X. 2.

BIBLIOTECA NACIONAL
12
13 M
32

11

12
14
B
35

4·10·

'An

Digitized by Google

XXVII·cp·p3

Digitized by Google

DESENGAÑO

CONTRA EL MAL VSO DEL TABACO.

TOCANSE VARIAS LECCIONES, y tratanse al intento, muchas dudas: con resolucion las nuevas, con novedad las antiguas.

POR EL DOCTOR FRANCISCO de Leiva y Aguilar, Medico Philosopho, hijo de la insigne Ciudad de Cordova.

BIBLIOTECA NAZ. ROMA VITTORIO EMANUELE

CON INDICES, AL FIN, DE COSAS NOTABLES, y Tabla de Capitulos.

Quia Dñs dat sapientiam, & ex ore eius prudentia, & sciẽtia. Proverb. 2.

Año de 1634.

CON PRIVILEGIO REAL.

En Cordova. Por SALVADOR DE CEA TESA.

AL

EXCEL^MO SEÑOR

DON RODRIGO IIII.

PONZE DE LEON, DVQVE de Arcos, Marques de Zahara, Conde de Casares, y de Bailen, &c.

EL DOCTOR FRANCISCO DE LEYVA y Aguilar, dessea felicidades, &c.

Excell^mo. S^r.

EL Patrono, y protector deste libro, sin dezirlo, se dize: pues, siendo yo su Auctor, y V. Exc. dueño de mis acciones, ni puede negarles su patrocinio, a ley de su grandeza; ni yo usurparle el rendimiẽto dellas, avista de mi obligacion; si bien, anhelando al imposible de satisfazerla, con lo mismo me alejo mas del desempeño; y començando en esto, a pagar a V. Ex.

algo de lo, que debo, ſalgo nuevo deudor en lo q̃ pago: porque mi paga es logro; mi ſervir es honrarme; mi dar recebir; y mi ofrecer intereſar, no menos, que el favor de V. Exc. ſin quien ni valgo, ni ſoy; y con quien, ſi no conſiguiere alabanças, me aſſegurare reſpectos. Bien mueſtra lo breve del tratado, que no es aqui mi empleo la grandioſa por muchas edades caſa de V. Ex. porque no cabe tan mucho en tã poco; ni yo quiero, quã do afecto humildades, q̃ me acuſe preſumpciones, ni dar humos de ſoberbia, quando eſcuſo los barruntos; pues ninguno me deſculpara della, y de atrevido, ſi me viera tomar la ſonda en tanto abiſmo; donde, bolviendo los ojos a ſu antiguedad, perderà pie la memoria, ſinò loha ze en los nobiliſsimos Ponzes de los Romanos por dos mil años, antes; q̃, ſi eſtubo ſumergida deſpues con los caſos, y fuerça del tiempo, vino a ſalir con la de ſu verdad en los Condes de Toloſa, y de San Gil de Francia, ſin perder ſu engarce en mas de ochociẽtos; haſta V. E. q̃ guarde Dios. Y ſi huvieſſe de apurar ſu grãdeza, y ſoberania, no pudiera ſin traſegar el mundo; pues dexãdo la, q̃ tiene de los Condes de Barcelona, Cerdania, y Roſellon; y olvidãdo (ſin ſer para olvidar) la de los Duques de Saboya, Borgoña, Babiera, y Mãtua; y no cõtãdo (porq̃ ſobran) las caſas de Suecia, Bretaña, y Narbona, ninguno ignora, que la de V. Exc. comprehende

los

los Emperadores de Alemania, Conſtantinopla, Toledo, Francia, y Grecia; y no ſè qual Rey le falte al que tiene ſangre de los de Caſtilla, Leon, Aragon, Navarra, Aſturias, y Galicia; y de los Reyes de Portugal, Inglaterra, Polonia, Sicilia, Napoles, y Francia, y de aquella gran Reyna de Mallorcas: de modo, que con tãtas lineas Reales, que ſon innumerables, las, que en V. Exc. ſe hallan por todos lados, juſtamente le podriamos llamar Mapa de la nobleza del mundo; y conſiderandolo como vn centro, en quien todas llegan a tocar, diremos (y bien) que viene a eſtar en V. Exc. la nobleza en ſu centro.

Ni tengo aſpiraciones de eſcrebir las excellentes partes, y heroicas virtudes de V. Exc. que ſon quantas ſe dizen, y no ſe dizen quantas ſon. Aſſumpto illuſtre fuera, y mas deſintereſado de liſonjas, que ſeguro de agravios; porque la verdad, no les dexa lugar a aquellas, y a eſtos les quedara en la cortedad de mi pluma; pues aun la mas remontada diria lo menos; pero al fin es intento digniſsimo de ocupar los mayores ingenios, quando quieran enſeñar al mundo, y ſus Principes los mas claros exemplos de la grandeza afable; de la nobleza Chriſtiana; de la ſabiduria valiente; de la piedad verdadera; de la juſticia piadoſa; de la liberalidad diſcreta; y de la perfecta prudencia. Todas ſon

admiraciones para imitadas mas insignes, que faciles; y para creidas tan dificiles, como ciertas; y desseosos de quien las emule daran los siglos, que oi se viuen trasla do a quantos se siguieren; sin que puedan los dientes del tiempo roer en la memoria virtudes tã merecedoras de la perpetuidad; quanto despertadoras de un general a-fecto, si se advierte, como en la eterna, que goza, son glo rias estas del Marques de Zahara mi señor, y padre de V. Ex. q̃ se lo llevò Dios a pocos lustros, y muchos lus tres de su vida; dexãdonos mal-logradas las mas flori-das esperãças: no alcanço el mundo mas durable aquel bien; ni las lagrimas de tãta perdida las huviera enju gado menor consuelo, q̃ tan entero hijo, tãvivo retrato, tã superior talento, en quien nos dexò el suyo biẽ acredi tado, y encarecido; y V. E. q̃ no lo ha escondido, mas mul tiplicado, se halla oi, y lo admirã todos, q̃ cõ generalidad comprehende, y con generosidad descubre juntas las grã dezas del uno, y otro Abuelo; q̃ consideradas como de tã lejos siglos se hãvenido de un sucessor en otro, augmentã do, para ponerse como estan, todas en V. E. no ai cuenta, q̃ alcance tanta suma; y si su mucha modestia no lo ataja, con verdad, que negarà ninguno, puede V. E. dezir

Maiores superat virtutis gloria nostræ.

Que avẽtaja a sus progenitores, q̃ solo de tal vẽcedor hõ rosamẽte se dexarã vẽcer; porq̃ todo resulta en mas glo

riosa

rioſa alabãça ſuya; pues ſiẽdo V.E. fruto, q̃ lo debemos a ſus rayzes, tambien es verdadero, y vivo teſtimonio de ſus excellencias, que fueron mayores, que muy grandes, y quien las ignorare, y deſſeare ſaber, en V. Exc. las podrà leer, como en libro, que las dize, y haze. Es eſte pues (Señor) que oy vè la luz, una execucion del guſto, que de ver tratado eſte intẽto me diò a entender V. Exc. condoliendoſe, de que el vicio del tabaco, ſe aya entremetido con la virtud, y letras; y yo, que, como ſiervo de V. Excel. doy mas a ſu obediencia, que a mi alvedrio; teniendo los ojos en ſus manos, para ni deſadvertir las ſeñas de mãdarme, ni mal-lograr las ocaſiones de ſervirle, luego ſe lo encomẽde al cuidado: mas aũ q̃ grãde (ſi en materia peq̃ña) no alcãço con los efectos al deſſeo; porq̃ alos ojos de mi entendimiento no llegò lo aguileño del un nombre mio, como a la volũtad la Leiva del otro. Pero confio, por lo favorecido de V. Ex. que mis yerros hallarã en ſus ojos correccion piadoſa: y los aciertos en ſus manos poderoſo y ſeguro amparo; q̃ bien ſabe lo uno, como puede lo otro; porq̃ (gracias a Dios) la ſciencia, y valẽtia ſon en V. Ex. como heredadas, por deſcendiente del Conde de Minerva; q̃ es (para el entendido **comes**) *compañero de la q̃ el Gentil venera armada por Dioſa de las ſciencias. Cõ q̃ por naturaleza tanto, como por virtud propria ſe vẽ en V. Ex. eſtos dos*

adornos, que Iuſtiniano les deſſea a los Emperadores, o Principes; letras (digo) y armas; porque nunca ſien tan eſtas mal ſobre la toga: que quizas por eſſo ſe ven pelcãdo tremolar las plumas en la cabeça del ſoldado, quando las gaſtan eſcribiendo manos de ſabios: para enſeñar, quanto importa, que el que eſcribe, tenga manos, y en quien las tubiere, que aya cabeça, que ſepa eſcrebir. Guarde Dios a V. Exc. innumerables años para mueſtra, y exemplo de Principes; para luſtre, y adorno del mundo; para dicha, y gloria del tiempo; y para que eſte fiel criado de V. Exc. halle a ſus pies refugio, y amparo.

SVMA

SVMA DEL PREVILEGIO.

EL Doctor Francisco de Aguilar y Leyua Medico de la Ciudad de Cordova, tiene Previlegio del Rey nuestro Señor, por tiempo de diez años, para poder imprimir y vender este libro intitulado *Desengaño contra el mal uso del tabaco*, con prohibicion de poderlo imprimir otro; so las penas en el contenidas Su data en Madrid, a quinze dias del mes de Iulio de mil y seiscientos y treinta y tres años. Firmado del Rey nuestro señor, y refrendado de Iuan Lasso de la Vega. Despachose en el oficio de Don Hernando de Vallejo Secretario, y Escrivano de Camara mas antiguo.

SVMA DE LA TASSA.

TAssaron los Señores del Real Consejo este libro intitulado *Desengaño cõtra el mal uso del tabaco*, a quatro mrs y medio cada pliego, como consta de la fè, q̃ dello diò Don Hernando de Vallejo Secretario del Rey nuestro Señor, y su Escrivano de Camara mas antiguo. En Madrid, a quatro de Setiembre de mil y seiscientos y treinta y quatro años. Tiene setenta y seis pliegos, q̃ al dicho precio monta trecientos y quarenta y dos mrs.

Suma de la Licencia del Ordinario.

EL Doctor Don Gonçalo de Castro Toboso, Dean, y Canonigo de la santa Iglesia de Cordova, Gobernador, y Provisor general en ella, y su Obispado por el illustrissimo Señor Don Hieronymo Ruiz de Camargo Obispo de Cordova, del Consejo de su Magestad. Aviendo visto las approbaciones del P. Rodrigo de Figueroa de la Compañia de Iesus, y del Licenciado Iuan de Valderrama Carrança, Medico desta Ciudad, dio licencia para la impression deste libro, en Cordova, a 14. de Iunio de 1632.

APRO-

APROBACION DEL P. RODRIGO DE FIGVEROA, de la Compañia de IESVS.

ESte libro del Desengaño contra el mal uso del tabaco, he leydo con atencion, y gusto, y ambas cosas tendrâ qualquiera que lo leyere, cõ moderado entendimiento. No he hallado en el cosa contraria a N. S. Fè, ni a las buenas costumbres; pero si muchas, que las enseñan, e illustran la razon. Viene aqui bien lo q̃ dixo el Ecclesiastico de la sciẽcia de la medicina. *Ad agnitionem hominum virtus eorum, & dedit illis scientiam altissimus honorari in mirabilibus suis.* Porque tal es la deste libro, enseñada de Dios, para enseñança de otros hombres, y para ser su Magestad honrado, porque supo, y pudo dar a su Autor ingenio tan agudo, como firme; tan claro, como profundo. Y en las palabras de Ezechiel cap. 47. entendidas primariamente del libro Sagrado. *Quia aquæ eius de Sanctuario egredientur, & erunt fructus eius in cibum, & folia eius ad medicinam.* Tambien habló el Profeta segundariamente deste libro, cuya sabiduria salio de la diuina, y le hizo tal, que no ay oja en el, que no sea para medicina de ignorancias, y yerros humanos; y assi lo juzgo, y que se debe imprimir para este fin, y para mucha gloria de Dios, y honra de nuestra patria, y enseñança de todos los que lo leyeren. En el Colegio de la Compañia de Iesus de Cordova, 8. de Junio de 1632.

Rodrigo de Figueroa.

APROBACION DEL DOCTOR DIEGO Yañez Fajardo, Familiar, y Notario del Sancto Oficio, y Medico del Consejo Supremo de la Sancta, y General Inquisicion, y de la familia del Serenis. S. Infante Cardenal.

POR mandado de V. Alteza, he visto este libro intitulado Desengaño contra el mal uso del tabaco, y tiene mucha vtilidad en la comprobacion del desengaño, con que se evitara tan mal uso, de que por experiencia se conoce han resultado males gravissimos. Y assi siendo V. Alteza servido podra dar a su Autor la licencia, que pide para imprimirlo. Madrid 26. de Abril de 1633.

El D. Diego Yañez Fajardo.

ERRA-

ERRATAS.

Folio.	Pag.	Lin.	Errata.	Correcta.
2.	2.	5.	garrulla.	garrula.
5.	1.	4.	primero.	primero.
20.	1.	4.	omnibusque.	ominibusque.
21.	2.	18.	minuum.	minimum.
23.	2.	21.	alteraran.	alteran.
30.	2.	21.	provechoso.	muyprovechoso.
34.	1.	22.	ya al invierno.	ya invierno.
41.	1.	8.	(morbo)	(morbi)
41.	2.	23.	porque que.	porque seq
46.	1.	3.	emunctatorio.	emunctorio.
52.	2.	19.	quando el fluxo.	en el fluxo.
53.	2.	7.	agura.	asegura.
57.	2.	11.	obia.	obvia.
77.	2.	12.	necessarias.	necessaria.
93.	1.	21.	menor.	mayor.
103.	1.	19.	diez.	siete.
103.	2.	22.	debajo.	q̃ comiẽça debajo
109.	2.	5.	nace.	nacen.
156.	2.	4.	calor.	color.
158.	1.	5.	vigiliatione.	vigilatione.
159.	2.	6.	y aunque.	aunque.
165.	1.	11.	salermitano.	salernitano.
170.	2.	8.	natibus.	nativus.
172.	2.	11.	sirve.	sirven.
179.	1.	1.	son.	que son.
205.	1.	9.	pierden.	piden.
205.	1.	18.	cairian.	cairan.
207.	1.	22.	conozca.	conozcan.
214.	1.	10.	en ellas.	en ellos.
215.	2.	17.	diservimus.	diservimus.
237.	2.	8.	lisiado)	(lisiado.
240.	2.	2.	supit.	sapit.
251.	1.	14.	fueça.	fuerça.
252.	1.	18.	œfera.	efœta.
270.	2.	2.	Cayo Fabio.	Cayo Fanio.

Este libro intitulado Desengaño contra el mal uso del tabaco con estas erratas corresponde con su original. Madrid 20. de Agosto de 1634. años.

El Lic. Murcia de la Llana.

AVCTO.

AVCTORIS AD LIBRVM.

EPIGRAMMA.

I liber, & liber captiuis dogmata præsta,
Quos tenet ignoti vis inimica mali.
Torpida mens si quæ forsam credenda negarit;
Sit tibi pauca lues; sit sibi multa salus.
Tu patrem, doctumque geras, tu consule vinctis:
Non tua quid faciant, consuluisse tua.
Invida quid mirum demonstrent viscera linguæ?
Naturæ loquitur verbula quisque suæ.
Sus grunnit, vulpis gannit, velut oncat asellus
Latrat ritè canis, dùm cuculi cuculant.
Si sapiens fueris, non te maledicta movebunt,
Qui maledicit, erit, cui maledicta nocent.

LAVDET TE OS ALIENVM NON PROPRIVM.

AL

LECTOR, si eres prudente, serás como pocos; y si édolo leè, leyédo considera, y considerando censura; q̃ hasta aqui, ni excedes tu comision, ni tuerces el derecho; y assi no te recuso mi juez, aunque seas mi enemigo; mas, si eres de los muchos, sentirè, q̃ llegue este papel a tus estrados a parecer en juycio; considerando, que, si el tuyo es tal, han de ser tus ignorácias sus faltas; y sospecho, que no tiene tantas, como desseos tu de hallarselas; muchas si, porq̃ es mas facil el yerro, q̃ el acierto, y como dixò Ovidio. 3. de art.

Rara tamen menda facies caret.

Apenas ay rostro sin falta: ni libro sin muchas, si no miente Marcial, diziendo del suyo.

Sunt bona, sunt quædam mediocria, sunt mala plura,
Quæ legis hic; aliter non fit, Avite, liber.

Y aunque puede ser tã estimable el vituperio de los ignorantes, como la alabança de los sabios (q̃ por esto Seneca està mal, con lo q̃ agrada a la muchedumbre) con todo esso yo temo mucho las mordeduras, porque qualquiera tiene su daño. Epist. 7.

Falsus honor iuvat, aut mendax infamia terret.

Pero ya me atrebo a pedirte, que lo leas; y si por dicha mia, te pareciere biẽ, no digas mucho mal; atribuyendolo a la facilidad del intento,

In causa facili cuivis licèt esse diserto. Ovid. 3. de trist. eleg. 11.

Porque es facil saber en lo facil: y si te sonare mal ya veo

ya veo,que no diras biẽ: con todo eſſo te le haga Dios,y a mi tan docto,como te imaginas.

Ya te oigo,ſi ſabes latin,culparme,porque no eſcribo en el;razon tuvieras, ſi me pudieran entender quantos pretendo aviſar. Y ſi ya, por el otro eſtremo,dixeres,que es yerro entremeter latines en el Caſtellano;reſpondere, que no eſcribo ſolo para los ingenios Beoticos; antes deſſeo, que mis opiniones no ſean creydas, tanto,como auctorizadas, y perſuadidas; porque el docto, q̃ todo lo entiende, podrà declarar al indocto los fundamentos de mis verdades;con que aquel no juzgara tan deſpreciable la obra, ni eſte tan vana la palabra.

Y ſi murmurares,que vn Doctor Complutenſe, primero en licencia de Medicina ſe ocupe en tan poca obra,direte con Vergilio.

Egl. 6. *Noſtra nec erubuit ſilvas habitare Thalia.*

Que ſin ponerme colorado me obligan (dexo la mayor cauſa) a tratar materia tan humilde los deſſeos de aprovechar a otros, no el de moſtrarme;que es aqui mi cuydado,como aquel del poeta

Ovi.Med. Iaſoni. *Vtilior cuivis, quam mihi, cura mea eſt.*

Y,quando el fin es honeſto, ſin verguẽça,quiere Ariſtoteles, que ſe diſputen las coſas mas pequeñas;y cõ razon,porque en ningunas mas, que en ellas(dixo Plinio)eſtà la naturaleza, como reſta-

1. lib. de n.ani.c. 5. li. 11. c. 1.

da en

da en poder, y saber, *Cum rerum natura nusquam magis, quam in minimis tota sit*, y no ofrece menos admiraciones un mosquito, que un elefante; ni es de menor obra la pequeñez de una hormiga, que la espacioſidad de una vallena. Y el arte de donde pretende mayores alabanças, q̃ de lo pequeño? pues por esto fueron de tanta estima la nave, y la carroça de Myrmecides, que a la una con todas sus xarcias cubrian las alas de una mosca, y a esſotra con sus quatro cavallos las de una aveja. Poco es el trabajo, q̃ te vẽdo, o el tiempo, que he podido darle: y si me dixeres (lo q̃ Apeles al otro pintor) que la obra lo dize, veras que no te miento; y si por no conocer, quan ocupado soy, juzgares, que me está en mas; yo te lo agradezco, porq̃ en esſo das a entender, que no lo deſestimas. Plin. lib. 7 cap. 21. Eraſm. 6. Apot. 33.

Sino te diere gusto, no te culpo, porque cada uno tiene el suyo.

Trahit sua, quemque voluptas. Eglog. 2.

Vergilio nos lo dixò; y Persio tambien.

Velle suum cuique est, nec voto vivitur uno. Sat. 5.

Y otro no mal.

Diverſis studijs mortalia pectora gaudent,
Nec via decurſus omnibus una placet. Iaſon. de Sant.

Y Horacio, ya lo sabes.

Tres mihi convivæ propè diſentire videntur
Poſcentes vario multum diverſa palato.

Mira los muchos, que te defienden. Mas si te diſ-

diſguſta eſte libro, eſcribe tu otro, que te agrade, que, aunque no ſe tan bueno, te parecera mejor, por la cuenta de Tullio, *Te tua, me delectant mea*; y mientras, que no; ſuſpende el morder; que Marcial, lo miſmo le pide a Lelio.

5. Tuſc. quæſt.

Carpere, vel noli noſtra, vel ede tua.

lib. 1. epig. 92.

Y a buen ſeguro, que ſueras mas recatado en juzgar, ſi por las ſentencias mal dadas te huuiera de ſuceder, lo que a Midas, por la que dio en el certamen de Apollo, y Pan: deſſeo, que tuvo un Poeta, y lo cantò,

Pict. poeſ.

O utinam inſignes aſininis auribus eſſent,
Vt poſſet fatuos noſcere quiſque Midas.

Mas no quiero diſguſtarte; paſſa adelãte, que no daña el leer, y aprovecha a vezes.

Te quoque in hoc aliquid, quod iuvet eſſe poteſt.

MODO DE LEER ESTE LIBRO.

PORque ſuele canſar la leccion de lo, que no ſe entiende, advierto a los, que no ſaben latin, que por ellos ſaquè a los margenes quanto pude; y lo que no, va eſcrito en otra letra, para que conocido por ella, lo dexen ſin leer, y paſſen a ſu romance.

DESEN-

DESENGAÑO CONTRA EL MAL VSO DEL TABACO.

ARGVMENTO.

De quatro partes que eſte libro tiene, contiene La primera los abonos del tabaco. La ſegunda prueva los yerros, con que ſe toma. La tercera, deſcubre doze daños, que cauſa. Y la quarta reſponde, y deshaze ſus defenſas.

PRIMERA PARTE.

INTRODVCION,

En que ſe trata, quien fue el inventor del uſo del tabaco, y de la fuerça del engaño en todas partes, y artes.

AGVDO Fue quanto verdadero aquel emblema, que apeando el mũdo de los fabuloſos ombros de Atlãte, y deſpues, de Hercules, lo dio a ver ſobre los del engaño, q̃ Covar. 2. emblem. 4

con piel de raposa quiere mentir la del leon nemeo. Avisanos, que a este mundo inferior lo sustenta el engaño; y ojalà no fuera tã cierto. Aqui digo yo, que ya no viste piel tan sospechosa, sino la que dixo Horatio:

Lib.2. *Introrsum turpem, speciosum pelle decora.*

Y Persio: *& fronte politus*
Astutam vapido gestans sub pectore vulpem.

Que encubre cõ mas abonadas señas, y disimula cõ hermosos colores sus raposerias, siendo ya la mayor, el desmẽtirse, y toda la fineza de su arte, hazer, q̃ parezca verdad, la mentira; virtud, el vicio; sabiduria, la ignorãcia; i tãto afectadisimulaciones, q̃ pretẽde parecer el mismo desẽgaño.

Pit.Poet. *Ars gemina est belli, vel vi, vel fraude gerendi.*

Las artes de la guerra son (dize) la fuerça, y la
Li.33.c.8 fraude, esta es ingeniosissima (dixo Plinio) *Fraus in omni vitæ parte ingeniosissima.* Y no ay mundo, dõde no se use, ni tiempo, en que no se aya usado, que siempre ha sido, y serâ de una suerte.

Non alium videre patres, alium ve nepotes.

Las buenas sciencias degeneran en malas cõciẽcias: son las artes artificios; los tratos tretas; y las promessas, no mas, que cumplimientos; y es el mas practicado adagio, con arte, y engaño vivo la mitad del año; con engaño, y arte, vivo la otra parte.

Mas voyme a la medicina, en quien dexado

lo

lo que el miſmo dixo: *Fraudes hominum atque ingeniorum capturæ officinas invenere iſtas, in quibus ſua unicuique homini venalis promititur vita*, que fuerõ las boticas invencion del engaño, para venderle en ellas a cada uno ſu propia vida. En lo que mas reparo, es en que no ay quien no quiera parecer medico (que engaño) la muger que os aſsiſte; el criado, que os ſirve; el amigo, que os viſita; el barbero, que os ſangra; y el boticario, que os dà medicamentos, todos os quieren curar, pareciẽdole à cada uno, que el con ſu acierto enmienda los yerros del Medico; y quando el enfermo uſo del cõſejo, ſino murio cõ el, queda el, q̃ lo dio vano del milagro (porq̃ ſin duda lo fue, no morirſe) y es deſde alli, ſi no Licẽciado, tã licẽcioſo en atreverſe à engañar, que dà en buſcar ſu vida de las muertes de otros, enxerto en curador, aũq̃ fueſſe enterrador antes; contraria transformació, y poſſible menos, que la, que vio Marcial en Diaulo.

Chirurgus fueras, nunc es veſpilo Diaule. Lib. 1. epi. 31. & 48.

Eras cirujano, y eres ya enterrador nocturno. Antiguo es eſte trabajo de engañar curãdo, pues q̃ Raſis eſcrive un capitulo, q̃ lo intitula, de los engañadores, y lo comiẽça, diziẽdo, q̃ ſon tãtas las fraudes deſtos, q̃ no cupieſſe tã en ſu libro, ſi las huviera de cõtar todas; alli dize muchas, pero dexo las tãbiẽ, y paſſo à los Medicos, de los quales ninguno ay, q̃ no procure parecerlo, y pocos lo ſon,

Plin. ibid.

Gal.9.me. c.4. Hip.libel. de lege.

sino es por engaño: *Medici plurimi quidē verbis, sermone, fama vę sunt, opere autem, & re vera per pauci*, y aun menos, que pocos dize Hipocrates: qual liendo de los hablantes, que dize el versillo.

Et quos insignes garrulla lingua facit.

Quiere señalarse cō el mucho hablar, sin reparar en lo q̄ dixo Pitagoras, ò Publio Mimo: *Medic⁹ garrul⁹ ægrotāti secūdus morb⁹*, q̄ es segūda enfermedad el Medico parlero, y hasta cō las mugeres andan los textos en la cōversaciō; reprehēliō de Hipocrates: *Nec cū rudibus garriat, nisi necessaria*; qual por el otro estremo callādo de ignorācia; porq̄ es de los callados, q̄ dixo el Ecclesiastico: *Est tacens nō habēs sensū loquelæ*, q̄ no tienē sētido para hablar, quiere cō el silēcio dezir lo, q̄ no sabe, fingiēdo sacramentos; uno se vale del trabajo corporal, y solicitud; otro de fingir cuidado; qual lo mas leve enca rece; qual en lo mas desesperado promete; aq̄l se regatea; este se cōbida; quiē aplica demasiados remedios; quiē à uno los forçosos; qual, como Tesalo, al antojo del enfermo mide la curaciō, concediēdole adulador lo q̄ le negara medico; i qual severo, i temoso le niega quāto le devieracōceder procurādo cada qual engañar, y parecer mas medico que todos, y (lo q̄ mas me admira) el vulgo Briareo como mōstro de tātos braços, tomando con cada uno lo q̄ le parece, se divide, y reparte a todas opiniones, engañado en las mas.

Lib. de prob. & nest. Cap.20.

1.met.c.1

Scinditur

Scinditur incertum ſtudia in contraria vulgus.

Guſtãdo unos del q̃ uſa un modo, y otros, de quiẽ tiene el cõtrario; ſi eſte apetece blandura, à aquel lo atrae el rigor, y ay quien ſe agrade del miſmo deſagrado, por dõde ni el mas excelente Medico parece biẽ a todos, ni el mas ignorante dexa de agradar a algunos: y aſsi qualquiera tiene quiẽ lo eſtime, y quien lo laſtime, quien lo ſiga, y quien lo perſiga; quien lo corra, y quien lo ſocorra; quien lo ofenda, y quien lo defienda.

Los mas no quierẽ moço al Medico †; porq̃ la medecina eſtriva en experiencia, poco poſsible en pocos años; pero tãbiẽ ai quiẽ no lo apetezca viejo, porq̃ ſe halla, q̃ la vejez es caſa del olvido: y dixo en Iob Eliu: *Nõ ſunt lõgæui ſapiẽtes, neq; ſenes intelligũt iudiciũ*; q̃ no, porq̃ uno aya vivido mucho, es fuerça, q̃ ſepa: porque viejo era, de quien dixo Plauto: *Stultus eſt cõtra ætatẽ, & capitis canitudinẽ*, necio es cõtra ſu edad, y ſus canas; y no eſtà ſolo eſte viejo en el mundo, que otros eſcrive Cecilio Comico; • alfin eſta aura popular no ay quiẽ no la anhele, y mas los que ſon menos, procurando cada uno empinarſe, por parecer mayor, y ſe fingen hombres los que no lo ſon.

† *Qui non eſt expertus paucare cognoſcit.* Eccl. c. 34 Iob c. 32. *Melior eſt puer pauper, & ſapiens rege ſene, & ſtulto.* Eccleſ. 4. *Odit anima mea ſenem fatuũ & inſenſatum.* Eccle. 25. •apud Tu. de Sen. *Venerabilis eſt ſenectus, non diuturna, neq; numero annorũ computata* Sap. 4. Pit. Poeſ.

Sic hominem ſimulans, ut videatur homo.

Y quedã cõeſta cacozelia tã preſumidos, q̃ no cõtentos cõ engañar al vulgo, q̃ los eſtima en mas de lo que valen, ellos tambien ſe quieren engañar

ñar à si mismos, y persuadirse, que son lo que saben, que no, y creen, y toman las alabanças que les dan, con saber que no son suyas, ni les viené; dando ya mas credito a la mentira grangeadacō su fingimiento, y engaños, que a la verdad, que tienen cierta, y sabida de si mismos en su concié cia. Lo que dixo Vegecio: *Imperita rusticitas plura promitit, & credit se scire, quæ nescit*, y es lo mas derecho, que cada uno (con S. Bernardo) aviendole pregūtado à si de si, à ninguno dè mas credito.

3. li. de re. mi.

Medit. 5.

Plus alijs de te, quam tu tibi, credere noli.

Consejo alfin como del gran Caton, y practicado de Virgilio:

Cato.

me quòque dicunt
Vatem pastores, sed non ego credulus illis.

Eglo. 9.

De aqui nace, que engañado, y engañador quiera escriuir quien sè sabe, que no sabe leer, y presuma de maestro el que aun no es dicipulo: y paraayudar este engaño ay lengua blandiloqua, que dè palabras afectadas, y afeitadas, y pluma, que se atreva a bolar, y dar por escrito el cuento apocrifo, la novela fingida, la mē tira jurada, y todo, como digo, para en engañar:

Fistula dulce canit, volucrem dum decipit auceps.

Pero ya no me admiro, acordandome, quan anti guo es en el mundo el engaño, que lo dizen biē las divinas letras en aquel, q̄ el autor de las fraudes hizo al padre de todos, quando recien naci-

do

do de las manos de Dios a pocas horas gozando deſta luz, para deslucirlo lo engañò tã laſtimoſa mente, q̃ prometiendole por Eva, q̃ ſeria como Dios, por invidia de verlo en ſu gracia, lo derribò de ella, quitãdole lo que tenia, que era lo miſmo, q̃ le prometio: *Eritis ſicut Dij* (le dixo) ſereis como dioſes, y el, q̃ lo era, porque eſtava criado a ſu ſemejança, que eſſo baſta para el *ſicut*, quedò engañado, y tan deſparecido a Dios, que le parecia ya al miſmo demonio, que lo engañò. Deſte maeſtro de mentiras nacen todos los engaños, que ſe han uſado, y ſe uſan; porque no ſe ocupa en otra coſa, ſino es en procurarle al hombre cõ ellos ſu perdicion, y llevarſe las almas, q̃ eſte es ſu negro blanco, y para eſto ha inventado tantas artes magicas, y tales vanidades, quales ſon la Chriromancia, Geomancia, Piromãcia, Aerimãcia, Hidromancia, Capnomantia, Catoptromancia, Cleromancia, Axinomancia, Nichromãcia, botanomancia, y otras en que tiene muchos, y varios oficiales ſuyos encantadores, Ariolos, Aruſpices, Horarios, Phitones, Vultivolos, Imaginarios, Specularios, Conjecturadores, ò Interpretes deſueños, Saliatores, Sorteadores, Agoreros, y otros, que todos viven engañados, y alquilados para engañar; porque ſu infernal, y rabioſa invidia, como es inſaciable, no ay camino a que no le ſalga con engaños; no ay trocha, donde no

Geneſ. 3.

Prov. 30.

le arme laço;no ay bocado,donde no le pretẽda echar el veneno;no ay acciò,en q̃ no se le entremeta;y no ay virtud,en q̃ cõ capa de mayor religiõ no pretẽda destruirlo,y tã sutilmẽte, q̃ en la misma humildad enxiere la sobervia,persuadiẽdole al humilde,q̃ entiẽda,q̃ lo es,y diziendo el alguna vez la mayor verdad,para que no la crea quiẽ se la oyere al,q̃ nũca la dize;como, quando el otro endemoniado,q̃ refiere S.Lucas, viẽdo à Christo,le dixo,cõ una grãde voz;q̃tienes cõ nosotros Iesus Nazareno?as venido a destruirnos? tu eres sãto:pero mãdòle callar el Señor, q̃ conoce sus malos fines (dize S.Chrisostomo)porque no se desacreditasse tan acreditada, y cierta verdad en boca de la misma mentira.

Luc.ca.4. Matth. 8.

Hom. 29. in epist. ad Corint.

En yervas creo no se ignoran los embustes q̃ tiene invẽtados,introducidos,i cõfirmados;pues la hechicera miserable se levãta tal dia,y à tal hora,y cõ tal cõpañia,y cõ tales palabras,à coger el helecho,la valeriana,la berbena,la dragõtea, las mãdragoras,beleños,y otras muchas; q̃ en cada una le promete el demonio mil vanidades para el amor;para la vitoria;para el juego; para la gracia; para la riqueza; para el camino, &c. acudiẽdo le a cada qual segun su flaqueza, y fuerça de su apetito;y todo es mentira.

En este numero, y genero, sin el, entra el tabaco, q̃ aunq̃ no sẽ, si lo ha enseñado para hechizos

(allà

(allà lo ſabra quiẽ los haze)pero biẽ àlo diſsimu lado lo ha introducido,intereſſãdo del hõbre en el mayores daños,cõ promeſas de utilidades.En ſeñòſelo primeto a los Sacerdotes de los Indios idolatras,q̃,como dize Monardes,y todos,lo to- In hiſt. plã mavã en humo para reſpõder âlas pregũtas,que nor. orb. c. les haziã ſobre los ſucesſos de las guerras,y otras coſas de importãcia;quedavãſe cõ el adormecidos,embriagados,y demẽtados,y quãdo deſper tavã,reſpõdiã,ò lo q̃ aviã ſoñado,ô lo q̃ el demo nio,mediãtes las calidades del tabaco,les repre- ſentava,y ponia en la imaginativa,para q̃ lo dieſ ſen por reſpueſta de oraculo.Quiẽ dirà,que eſta no fue invencion del demonio?ayudaria un buẽ Angel,ò algun Santo, ſuperſticion tan vana en ofenſa de nueſtro verdadero Dios, y en honra de los idolos falſos?

Por aqui hizo la entrada en el uſo deſta yerva, acreditandola de religioſa,y ſagrada,por ſervir â tan religioſo,y ſagrado (aunque falſo) miniſte- rio; que es muy ordinario en el demonio, en- trarſe blandamente paſſo a paſſo, y ſin ſentirſe, y quanto es poſsible,con buena capa; aſsi ſe vio en el engaño, q̃ dixe poco ha de nueſtro padre Adã,que primero,q̃ le perſuadieſſe el comer del arbol vedado,le pregũtò a la madre de los vivié tes,Eva,porq̃ os ha mãdado Dios, q̃ no comais Gen. 3. de los frutos de todos eſtos arboles del paraiſo?

Amigable pregunta, y disimuladora de la malicia con que se hizo. Y en las tres tentaciones q̃ le puso a nuestro buen Iesus, la primera parecia piadosa, y tiene aparencia de virtud hazer pã de las piedras, porque pudieran ser de mas provecho.

Matt.c.4. & Luc. etiam 4.

Començò, pues, el uso del tabaco por aquellos falsos sacerdotes, y fuesse poco a poco esten diẽdo de unos en otros con una propiedad, que descubrio de atar las manos al vino, impidiẽdole su fuerça, en quanto a no dexarlo apoderarse de la cabeça, de suerte, que haga caer al bebedor. Excelente propiedad para que pierdan el miedo los, que lo bebian mas moderado, que su apetito, por no ser burla de los muchachos. Y aunque el demonio no ès tratante en vino, creo se huelga de que los aya; porque de gastarse mucho, tiene mayores intereses su rabia. porq̃ la embriaguez (dixo S. Chrysostomo) es madre de la luxuria. Y (San Agustin) de todos los vicios significados en ella, y naufragio de la casti dad; que por esso San Pablo acõseja a los de Efeso, que huyã de embriagarse: *Nolite inebriari vino, in quo est luxuria.* Y el Sabio: *Luxuriosa res est vinum,* porque inclina, incita, y provoca a todo genero de vicios, y mas a la deshonestidad:

Sup. Psal. 43. & hom 44. in epi. ad Roma. August. ad sac. virg. Ad Eph. 5 Prov. 20. *Vinũ multum potatũ irritationẽ & irã, & ruinas mul*

Et venus in vinis, ignis in igne fuit.

Propio que le tenian bien conocido las hijas

jas de Lot, * quando embriagaron con el a ſu padre, procurando, que pudieſſe en ſu mucha edad tomar brios para hazerlas concebir, como ſucedio. Y Terencio: *Sine Cerere, & Bacho friget Venus*: quitado el pan, y el vino, queda la Venus fria; y aſsi ſe vale la Igleſia Santa, para apagar eſtos incétivos, del remedio de ayunar, como ſe cãta en aquella Oracion, *Qui corporali ieiunio vitia comprimis*: y aunque el vino no lo quebranta, juzgo, que ſe deve beber mas limitado, que lo beben algunos; porque ſi del ſe recompenſaſſe la falta, ò cortedad de la comida, antes ſe aumentarã los vicios; enfin ſon ſus compañeros, y de la deshoneſtidad mas, el comer, y el vino.

tas facit. *Amaritudo animæ vinũ multũ potatũ.* Eccleſ. 31. * Gen. 9. Ovid. 1. de ar. ani.

Pit. Poeſ.

Liber, & alma Ceres venerem comitantur utrinq́
Fervet enim fervente mero de ventre libido.

c. 9. in fin.

Y por eſſo tan precioſo aquel de Zacharias, que haze virgenes. Tienen, pues, remedio con el tabaco para no caer en la embriaguez, pierden el miedo al vino, beben quanto les cabe, fomentaſe la luxuria, y los vicios todos; q̃ mayor ganãcia para el demonio, q̃ la halla en nueſtra perdida?

No es ançuelo eſte, en que caẽ todos, porque algunos no lo beben, y muchos mas templado; pone otros, y por cebos, buena memoria, ò gana de comer, ſalud, y vida larga; pican aqui otros, y pierden lo que penſaron mejorar, quedando eſte ſin juizio, aquel con faſtidio; uno ſin ſalud para toda

ra toda la vida; y otro muerto de prisa, para donde Dios sabe; promete memoria, y la disminuye; assegura castidad, y causa incentivos, y pagan todos el creerse de ligero, con pesados, y no pensados daños, que casi siempre ofende la liviãdad del creer. Pruevalo Ovidio con Pocris.

Li.3.dear. *Nec cito credideris quantum cito credere lædat.*

Quien parece que es aqui el medico, sino el demonio? pues prometiendo bienes, *eritis sicut Dij*, dà tan perniciosos males?

Y en esta opinion de castas tiene pregonadas tambien otras yervas, qual es, el albahaca, y es
Li.20.c.12 engaño, como lo pruevan sus calidades; y Plinio dize, que estimula, y provoca a deshonestidad, y quiere el demonio, que se entienda, que ayuda a la castidad, para que quien la ama, y la procura guardar, en lo que toma para defensa della, halle enemigo, que la cõbata: y en la yerva buena ay algo deste engaño, siendo antes deshonesta, que casta.

Destos engaños, contra el autor dellos, deseo desengañar a los que usã mal del tabaco, por no caer en el pecado, que dize Santiago, que come-
In ep.can. te quien dexa de hazer el bien que sabe: *Scienti facere bonum, & nõ facienti peccatum est illi*: y por yerros tan dañosos passar quien los conoce, y no advertirselos a quien ignorante se ofende con ellos, lo mismo es casi, que causarlos, pues no corregirlos,

los,pudiendo, tiene algo de aprovacion , y conſentimiento;lo que parece que baſta para merecer la pena del agreſſor ; ò por lo menos no ſe puede negar,que es piedad,quando no ſea obligacion. Leuſtici 20.

Iupiter eſſe pium ſtatuit quodcumque iuvaret. Ovid. in epiſt.

Lo que no podra con razon preſumir quien acõſejare el uſo deſordenado del tabacò,por los peligros a que combida.

Ingrata eſt pietas,cui tanta pericula ſubſunt. Vliſ.ad Pencl.

Y aſsi ſe puede dezir a eſte propoſito el verſo Virgiliano:

Frigidus,opueri;fugite hinc,latet anguis in herba. Vir.ecl.3.

Huyd,que ſe eſconde en eſta yerva la ſerpiente; y ſi nos acordamos,que cõ figura de ella ſe hizo en el mundo el primero engaño,bien quadra cõ lo dicho , que es invencion del mayor engañador:pero confio en Dios,cuyas ſon todaslas buenas obras,que ha de ſer eſte papel para deſengaño,y que puedo prometermelo,y dezir:

Occidet,& ſerpens,& fallax herba venenū. Vir. eclog 4.in Polli.

Y ſi algo dixere mal ſonante contra la ſanta Fè Catolica , ò las buenas coſtumbres,proteſto , y digo,que me deſdigo de ello;porque en todo me ſujeto a la Igleſia Romana.

CAPI-

CAPITVLO VNICO.

Proponense los fundamentos, que ay, para provar, que es provechoso el uso del tabaco.

Covar. in pra. quæst. c. 23. n. 6.

OIR Las dos partes, es una de las primeras; que deve tener un buen Iuez (que por esto se dizen, Oidores, los Iuezes, y Audiencias, los Tribunales) y es justo, pues nacio cõ dos oidos, dè uno á cada qual, ò entrambos à cada una; por que de otro modo no vale la sentencia. por esto he querido señalar al tabaco, Procurador, y Abogado, que lo defienda, pues lo puedé abonar las razones, que se siguen.

La primera, la grãde virtud, que tiene de mover estornudos, de los quales sabido es, quã provechosos sean para la cabeça, pues se quita con ellos la causa molesta, que los ocasiona; y la naturaleza los invétò para descargarla, como ala tòs, para el pecho, y pulmon, y en los afectos, donde se pierde el sentido, como apoplexias, males de mugeres, y otros semejantes, ningun remedio mas eficaz aplica el Medico, que el, que haze estornudar. Y suceder los estornudos, es buena señal, y mejor, quando se dan sin provocarlos, por lo, que dize Galeno, que significan, que la naturaleza se excita, despierta, anima, y vigora, para expeler los humores, que la tienen oprimida, ador-

Gal. 7. aph com. 51.

5. Aphor. com. 35.

adormecida,deſalentada,y debil; pues ſi el tabaco haze eſtos efectos, con razon deve de ſer uſado.

La ſegunda razon, que prueva las utilidades deſta yerva,es la inſigne virtud,que tiene expurgante de humores ſuperfluos,contenidos en todo el cuerpo,y particularmẽte en la cabeça,parte principal, y que tiene neceſsidad preciſa de ſer evacuada de ellos, porque los junta mas de ordinario, que todas las demas partes; y aſsi ſe vè,quando ſe toma el tabaco, que ſe purga por boca,y narizes,y aun por los ojos; y es coſa que ſe experimenta en todo ſugeto,lugar,y tiempo.

La tercera es,porque ſi el vomito,como ſe ſabe,es una evacuacion uſada de muchos,y alabada,porque preſerva de gota,apoplexias, epilepſias,males de urina,y otras innumerables enfermedades;todo eſto haze eltabaco,y con menos violencia, y eſtrãgo,luego merece mas alabança,y mayor uſo.

Si coactus fueris in edendo multũ,ſurge è medio, & vome, & refrigerabit te, & non ad duces corpori tuo infirmitatem. Eccleſ. 31

Es la quarta razon,porque alarga la vida,y retarda la vejez,defendiendo de los accidentes de ella,y en particular,de las canas; porque el tabaco ſe opone con ſus calidades a las que ſon ſus cauſas,y evacua el humor, de que ſon cauſadas; por eſta gracia lo puedẽ uſar todas las mugeres, y muchos hombres, para no verſe tan temprano cõ neceſsidad de teñirſe,uſando de remedios

tan

tan dañosos para la salud, y no provechosos para el credito, pues aquella se lastima, y este grangea nada; supuesto, que quãdo no se diga, como pudiera, que el teñido miente por mitad de la barba, no se puede negar, q̃ encubre la verdad. Marcial à Lentino le dixo, que se mentia moço tiñendose, y que se passava repentino de cisne à cuervo.

Lib. 3. epi. 43.

Mentiris iuvenem tinctis Lentine capillis:
Tam subito corbus, qui modo cignus eras?

Y à este proposito dize un Poeta Castellano:

Tiñendo negro el cabello
La mayor verdad desmientes
Viejo, que moço te mientes
Viendo, que no puedes sello.

Luego por sola esta virtud, quando no tenga otras, merece el tabaco, que lo usen todos?

Sea la razon quinta, el ver, que es esta yerva tan usada de todas suertes de personas: pues del Soldado al Estudiante, del Religioso al Secular; del ciudadano al rustico, del plebeyo al noble, del muchacho al viejo apenas ay quien no lo aya provado, y usadolo los mas; quien pues se ha de oponer à opinion tan comun, ni como se puede creer, que vivan tantos engañados?

Monard. Rovilli. Reenalm.

La ultima, porque muchos Autores han escrito las utilidades del tabaco, y contado no pocas para varias enfermedades, y aun casi ay libros, q̃ no

no tratan de otra coſa. Luego entra aqui la autoridad, que tiene una coſa eſtampada, o impreſſa, que en eſtandolo en papel, ſe vè, que lo queda en las memorias, y opiniones de todos, y parece, que no ſe le puede negar la fè humana; porq̃ quien creerà, que ſe han de imprimir mentiras?

A eſtos fundamentos ſe pueden reduzir, quãtos imaginar en favor del tabaco; y no parece, que pruevan mal, ſer bien uſarlo. Y quando haga algunos daños, ſerà como quantos remedios ay, pues ninguno (dize Galeno) es de tanto provecho, que ſe eſcuſe de ofender algo; y un Poeta lo dixo de quantas coſas ay. 11. lib. meth. c. 11

Nil prodeſt, quod non lædere poſsit idem. Ovid. in eleg. ad Aug.

Y eſte daño ſe deve perdonar por poco en comparacion de ſu mucha utilidad; que aun lo miſmo ſucede en los remedios de las coſtumbres, quando las Republicas eſtan enfermas, pues el caſtigo cõ perdida del, que lo padece, y de ellas, ſe executa por el provecho general del eſcarmiẽto, qúe ſe pretende; y finalmente, ni ay bien ſin mal, ni cavallo ſin falta, ni provecho ſin daño, ni guſto ſin çoçobra, ni Beneficio ſin penſion, ni bocado ſin hueſſo; q̃ aſsi dixo el Eſpañol ſatirico:

Siempre ha ſido para mi
El proverbio mas provado,
Que ſin hueſſo no ay bocado,
Boca ſi.

SEGVNDA PARTE
DE LOS YERROS QVE SE cometen en el uso del tabaco.

CAPITVLO I.

Que los daños que el tabaco causa, no son por su naturaleza, sino por su mal uso; y que todo lo criado es de provecho para el hombre.

Genes. 1. TODAS Las cosas, que Dios criò partes deste universo, dize el texto sagrado, q̃ las mirò (ò se remirò en ellas) y eran muy buenas, en todas suertes (entiendo yo) de bié honesto, util, y deleitable; y tanta bondad les comunicò, que del principio al fin del mundo no la acabarà de entender el hombre, por mas que trabaje; y aunque de su ignorancia, y pequeñez, como de la sabiduria, y infinidad de Dios, se puede inferir bien esta cóclusion, quiero para su prueva valerme de la autoridad del Ecclesiastès: *Cuncta fecit bona in tempore suo, & mundum tradidit disputationi eorum, ut non inveniat homo opus, quod operatus est Deus à principio in finem.* Verdad, con que se desmiente la imaginacion del arrogante, que presume aver alcançado en su arte quanto

Cap. 3.

Abominatio Dñi est omnis arrogans. Prover. 16

quanto ay, que ſaber; y ſe deſengaña la eſperãça del ingenio mas vivo, que ſe promete tales impoſsibles. Segun eſto conocida boberia fuera negarle al tabaco ſus virtudes y utilidades, porque ſin duda lo criò Dios con muchas, como a todas las demas yervas, que las tienen bien admirables, qual de abrir los candados, qual de deſherrar los cavallos, una que impide los hechizos, otra que cuaja el agua, y alguna que libra al endemoniado, de ſuerte, que ninguna fue criada para ſolo alegrar, y entretener la viſta, antes abunda qualquiera de propiedades utiles para el hombre. Ni aun las ſelvas (dixo Plinio) ni el mas horrible, ò inculto matorral carece de medicinas; porque no ay parte en la tierra, donde la naturaleza, como madre no le tenga remedios diſpueſtos al hombre, porque aun la miſma ſoledad le fueſſe medicina: *Sacra illa parente rerum omnium nuſquam non remedia diſponente homini, ut medicina fieret etiam ipſa ſolitudo.* Y aſsi dixo bien el Poeta:

Matiol. in præf. ſup. Dioſc.

Li. 24. c. 1

Nec ſterilis locus ullus ita eſt, ut non ſit in illo
Mixta fere duris utilis herba rubis.

Ovid. ad Sex. Põp.

Y aun entre las olas del mar ſe acordò de la ſalud del hombre: y ſi alguna coſa huviera ſido para ſolo alegrar los ojos, fueran las flores; porque con tan varios, y tan vivos colores, con tan elegantes, y tan bellas figuras, con

Plin. libr. 31. c. 2.

tan admirables; y singulares propiedades; que vista dulcemente no entretienen? que apetito fuertemente no atraen? que entendimiento justamente no ocupan? aqui guarneciendo arroyos, alli coronando montes, donde cubren, y visté la desnuda tierra, donde bordan, y esmaltan el vestido prado, ya en ramilletes, ya en alcatifas, todo es dar alegres, y vistosos alientos: si bien en lo poco, que duran, enseñan al alma (pé famiéto para quien la estima) que presto se marchita lo que mas florece; para que el hombre desafga el gusto, y desvie la confiança de hermosuras humanas, como de flores tan vanas, y caducas, que con razon dixo Salomon: *Fallax gratia, & vana est pulcritudo*, que es vana la hermosura, y engañosa la gracia humana, porq̃ fugaces una, y otra se vã sin pẽsar, quãdo mas seguras parece, que se tienen.

Prov. ulti.

Ovid. lib. 2. de arte.

Forma bonum fragile est, & quantum crescit in annos
Fit minor, & spatio carpitur illa suo,
Nec semper violæ, nec semper lilia florent.

Y a este proposito hablò aquel epigrama.

Thom. Mor.

Málo ego te ferio, tu, si me diligis, illud
Suscipe, & imperti, virginitate tua.
Hoc fieri si posse negas, hoc suscipe malum, &
Quàm pauco pereat tempore forma, vide,

Que lo traduxo assi un Poeta Español con mas modestia, que elegancia:

Recibe

Recibe ò virgen bella
Eſta freſca mançana, que te arrojo,
Y dame en precio de ella,
Si me quieres, la flor del matiz roxo,
Y ſino, en ella mira,
Que en breve tiempo la beldad eſpira.

Por eſto la llamò Socrates tirania de poco tiempo, y Teofraſto engaño diſsimulado, que ſi es guſto mirar lo hermoſo, es peligro el tratarlo. Aſsi lo juzga Euripides. Pues con todo eſto (mas en mi propoſito) eſtan las flores llenas de mil virtudes, y efectos admirables en orden a la ſalud humana, pocos los, que ſe ſaben, muchos los, que ſe ignoran. *Fulcite me floribus, & ſtipate malis, quia amore langueo* (dixo la eſpoſa) fortalecedme, y confortadme con flores, que eſtoy deſmayada de amor; y por eſta ſola propiedad, que tengan, es bien regalar con ellas a los enfermos. Apud Stob. Cant. 2.

Y que yervas (pregunto yo) ſe pueden imaginar mas agenas de ſer ſalutiferas, que las que ſon venenos perniciosos, como ay muchas, que matan ſin dilacion, y ſin remedio? pues aun eſtas ſon ſaludables, y provechoſas, como facilmente ſe verà en algunas. En el aconito, que es reputado por el mayor de los venenos, y que por ſer tan mortifero fingen, que nacio de la eſpuma, que arrojò por

la boca el Cancervero rabioso, quando Hercules lo sacò atado del infierno, y sin tomarlo por dentro, mata aplicado por de fuera a ciertas partes del cuerpo, q̃ cõ el fue acusado Calfurnio Bestia, que matava a sus mugeres durmiendo; pues este veneno con ser tal, aprovecha a la picadura del alacran tomandolo en vino caliente, y los antiguos lo mezclan en las medicinas para los ojos, con que confiessan claramente, que no ay mal, q̃ no cause algun bien. La cicuta veneno es tambiẽ, y remedio de muchas enfermedades, como se puede ver en Plinio.

Plí. lib. 27 cap. 2.

Lib. 25. c. 13.

Y aun las yervas, que con sus espinas amenazan, y causan horror, nos tienen guardadas mil utilidades, que las defienden con tantas puntas, no del hombre, cuya industria las sabe coger sin espinarse, sino del bruto, que no pudiendo pacerlas sin herirse, las dexa sin tocarlas; y del ave tambien, que hallando en ellas riguroso assiẽto, y enojoso descanso, las salva, y no las quiebrà, con que no se mal logrã los provechos, que nos pueden dar.

Plí. lib. 23 cap. 6.

Y que importa, que se ignoren los efectos saludables de cada una, para que por esso se los neguemos? siendo mas justo confessar por lo que arriba està dicho, que ninguna ay, de quiẽ se pueda saber todos, y de todas se sabe por lo menos, que confortan la vista con su verdor, no solo la entre-

entretienen: por de Seneca lo dizen: *Confuſis oculis proſunt virentia, & eiuſmodi coloribus infirma acies aquieſcit*, que aprovecha a los ojos mirar lo verde, y q̃ es deſcanſo de la viſta flaca, y canſada; y Ariſtote les dixo: *Corroboratur, ac reficitur*, que la corrobora, y rehaze. Conforme a lo qual, ni ſe niega, ni ſe puede, que el tabaco uſado, como ſe deva, ſea ſalutifero, ſino que como ſe acoſtumbra a tomar, tiene los daños, que deſpues ſe diran; porque en el uſo del ſe cometen los yerros, que ya digo.

In proble. 31. part. probl. 19.

CAPITVLO SEGVNDO.

De los yerros que ſe cometen en el uſo ordinario del tabaco, y que es contra las buenas coſtumbres, urbanidad, y medicina.

EL Modo, que ay de tomar el tabaco, introducido en uſo y coſtumbre, es cófuſo deſorden, conocido deſconcierto, y acreditado diſparate, que ni puede aver razon, que lo abone, ni lengua para dezir las muchas, que lo cõdenan. Es contra la etica, o doctrina de virtudes morales, y contra la vida politica, y urbana, que enſeñan, y obligan a guardar modeſtia, traerſe con limpieça, y comunicarſe ſin enfado; porque quien vive entre la muchedumbre popular, no ha de tratarſe, ni es juſto, como en la economi-

ca, ni esta como en la vida monastica, donde un hombre solo deve cumplir con Dios, y consigo; pero en la politica, y civil, como se vive en compañia, y comunicacion, qualquiera ha de ser para todos proporcionalmente, y no solo para si, pues crió Dios al hombre animal sociable, y socio, o compañero; y que compañero será el que enfadare, y cansare, o causare ascos, y molestias? mejor será la soledad.

Aristot. 1. polyt.

Pues reparese en los que toman el tabaco, y se verà, quan enfadosos andan, quan molestos, y descompuestos, con tantos estornudos imposibles de darse sin descompostura, y sin ruido tal, q̃ la cortesia obliga a dexar la presencia del señor, q̃ se respecta, quando son porfiados, si no se pueden reprimir, y evitar. El escupir pues, y purgar por las narizes es asseo, o limpieça del q̃lo haze? es lisonja, o alabança del que lo mira? y q̃ ornato es traer en ellas asido el polvo del tabaco, q̃ parecen tomadas de orin? todo esto no es asco? no es enfado? no es molestia para los compañeros? Diras, que esto se remedia a poca costa cõ tomarlo en el retiro, y lavarse despues muy bien; yo te lo confiesso, y andaràs mas cortès, si assi lo hazes; pero oye lo de mas importancia.

La medicina racional, y metodica (mas en mi intento) culpa este mal uso del tabaco, porque es cõtra sus preceptos, avisos; y teoremas, y son muchos

muchos los yerros, que en el ſe cometẽ; porque ſe toma ſin que precedan los remedios univerſales; porque ſe aplica ſin preparar el humor, porq̃ ſe uſa a todas horas, porque ſe continua con mucha frequencia, porq̃ lo admiten algunos ſanos, porque lo ſiguen todos achacoſos, porque lo gaſtan ſin hazer diſtincion de regiones, de complexiones, de las edades, de las propiedades, de las corpulencias, o habitos de cuerpo, y de las fuerças; y no reparan en la preparacion, y correccion neceſſaria, que deve tener el tabaco, ni en lo que ſe deve uſar deſpues del, para q̃ ſe eſcuſen los daños, q̃ ſuele cauſar, aun quando haze provechos; eſtos yerros los he de provar, y hazer ciertos tratando de cada uno en particular.

CAPITVLO III.

Del primero yerro, que es tomar el tabaco ſin que precedan las evacuaciones univerſales.

EL Primero yerro, q̃ contra la buena medicina ſe comete en el uſo del tabaco, es q̃ ſe toma, ſin que precedan los remedios univerſales, donde no entiendo ſolamente (como algunos) la purga, y ſangria, ſino todos los q̃ pueden evacuar el todo, quales ſon abſtinencia, ſudores, baños, y otros, ſi bié los mas principales

Quiere el Medico curar la cabeça v.g. primero previene lo neceſſario, recata los peligros, quita los humores, que corren, o pueden correr a ella, a quien deſpues de los demas le aplica ſus remedios ſingulares, y propios. Aſsi lo hizo Galeno quando ſiendo moço curò al que perdio la memoria, evacuandolo univerſalmente, antes de llegarle a la cabeça: *Prius videlicet univerſi corporis curatione præmiſſa, id enim commune præceptum eſt, quod in omnibus morbis obſervare oportet*, y para todas las enfermedades de qualquiera miembro lo intima por inviolable. 3. de loc. c. 3. 13. meth. c. 5.

Y los daños, que cauſa el aplicar remedios particulares ſin eſta providencia univerſal del todo, tambien los dixo: *Neceſſum enim, totum prius corpus purgari, quam loco affecto topica, id eſt remedia loçalia applicentur, ne his irritato affectu plus etiam adfluat ad membrum læſum vitioſi ſucci, cuius rei cum præpurgato toto corpore nullum ſit periculum, tum demum remedijs localibus utẽdum*; porque acudirà mas humor a la parte, donde ſe puſieren los remedios particulares, y ſe aumentarà ſu daño, y enfermedad; lo que no ſucede evacuado el cuerpo todo: y eſta es la cauſa, porque los que toman el tabaco, ſiempre tienen que purgar, y ſe les tapan de ordinario las narizes, porque acude mas, y mas de lo que abũda en el todo por no eſtar evacuado, y prevenido. Y a Abicenas le parece atrevimiento (y es temeridad) Lib. de rem. par. facil. 3. 1. 1. 29. lib. f. tr. c.

meridad) sin esta prevencion particulariçar remedios, y assi aconseja, que no nos atrevamos; *Ad hoc autem penitus non erimus ausi nisi post totius corporis evacuationem*, encareciendolo con aquel adverbio, *penitus*, que significa universalidad, y totalidad, para no dexar excepcion. Y ningunos remedios requieren mas la preparacion del todo con su evacuacion, que los que son evacuatorios de partes.

Y para ajustar mas este precepto medico, y q̃ se vea, quan necessario es antes del tabaco, que se toma; ay estas palabras de Galeno, q̃ lo prueban: *Apoplecmatismus est post totius corporis evacuationẽ accommodatus, ita etiam quæ per nares caput purgare dicuntur*: el uso (dize) de los medicamentos, que purgan de la cabeça por la boca en salivas, tiene su ocasion, es acomodado, y provechoso despues, q̃ estè evacuado todo el cuerpo, y lo mismo es en los, que purgan por las narizes. Aqui comprehé dido es el tabaco, aora se tome por ellas, aora se use mascado; luego usarlo, como se haze, sin estos recatos, y providencias; y premissas de evacuacion universal del cuerpo, contra Galeno es, y contra la buena medicina.

Sup. 1. de hum. cõ. 12

Este precepto no entiva en solas las autoridades referidas, y otras que no refiero, fundase en un principio evidente de filosofia, *perseverante causa perseverat effectus*, que perseverãdo la causa persevera

evera ſu efecto, y es impoſsible, que eſte falte, ni ſe pueda quitar, ni deshazer, ſi no ſe deshaze, y quita antes quié lo cauſa, o conſerva; y para q̃ no buelva ſe ha de prevenir, y apartar lo q̃ eſtà proximo, o poderoſo para poder bolver a cauſarlo. Porque quien (digo yo) podrà deſaguar, o enjugar un eſtanque, mientras le eſtuviere entrã do agua, y huviere de donde le acuda, y mas, ſi con ir deſaguandolo, ſe fueſſen haziendo mayores los caminos, por dõde le ha de venir el agua? Pues aſsi es eſtando una parte enferma, y el cuerpo lleno de humor, que ſi primero eſte noſe evacua, quanto mas ſe ſaca de la parte enferma, tanto mas acude a ella; porque fuera de que con la evacuacion quedan los caminos, y atanores mas diſpueſtos, para que corra mas, qualquiera parte luego, que ſe evacua, ſi ay de q̃, buelve a llenarſe.

Y eſta es la razon, porque algunos Medicos no aciertan a curar una enfermedad particular cõ un millon de remedios, y otro mas docto ſin algunos mas, que con evacuar el todo, y quitar las cauſas antecedentes, que acudé a hazer el daño en la parte, la ſanan, no llegando a ella, porq̃ ſaben, que deſſangrado un gran rio ſe adelgaça en ſu camino; y el Poeta lo dixo:

Maxima per multos tenuantur flumina riuos. Ouid. lib. 1 de rem. am

Que de hõbres ay ciegos, por darſe prieſſa a ponerſe en los ojos el colirio fuerte, antes de preve

nir

nir la causa;que el mismo los sanara, si se aplicara despues de sacada,o purgada ? hazañas son de malos oculistas,que por nuestros pecados no ay lugar,dõde falten ; o son colericos deseos de enfermos, que apresurados sin tiempo nunca acaban de llegar,donde ya estuvieran a passolento, dado al compàs del buen orden, *festina lente*, prudente consejo, y tanto como ordinario el versillo,que dize:

Lente deambulando longum conficitur iter.

Poco a poco,que no por mucho madrugar amanece mas temprano;y qualquiera fin se alcança mas presto,quanto mas por su orden,y en sus lugares,y ocasiones se ponen los medios,que algunos por no querer estar dos dias mas esperãdo, viven desesperados todos los desu vida.

No faltarà alguno,que engañado de unas palabras de Galeno juzgue, que tal vez para evacuaciones particulares no sea prerrequisita la universal del todo ; pero yo lo remito al doctissimo Valles,para que se las dè a entẽder, y lo desengañe;y entretanto que lo và a ver, sepa, que, donde Galeno no haze mencion de evacuar universalmente antes, que en particular, o calla el precepto por tan universal,cierto,sentado,perse noto, y repetido, que es ociosidad repetirlo en todas partes; o supone, que estè el cuerpo evacuado antes por otras causas casuales, como lo

5. se. lot. & 4. de rat.vic. com. 85.

In eodem com.

puede

puede eſtar quien aya ayunado mucho, o velado, o bañadoſe, o exercitadoſe con demaſia, o evacuadoſe con ſangria, o purga ſin conſideracio de aquel remedio particular, como tabaco, o otros; que en tal caſo ya ſe halla (ſin penſar) la preparacion neceſſaria, y executado el precepto requiſito para poner en partes remedios.

Bien que de algunos alterantes leves, y templados no ay duda, que en qualquiera diſpoſicio ſe puedan aplicar, como el azeite de almendras dulces, y otro tal; aunque tambien ay quien demaſiadamente eſcrupuloſo lo niegue, porque no aya eſtremo deſamparado; y en tal puede eſtar apretado un enfermo, que obligue ſu miſmo peligro a deſpreciar otros, y ſin tratar del todo ſe llegue el medico a la parte, que en eſtos caſos arte es dexar el arte. El Poeta Eſpañol lo dize: Vall. 6. epi. ſup. tex reniten. ced.

Que ay ocaſion, y parte
Donde es arte mayor dexar el arte.

Y en alguno nos enſeña la miſma, que ſe comiéce por lo particular para conocer la naturaleza del mal, ſin lo qual no ay curarlo bien. Hip. 2. de ra. vic. tex 1. Gal. in com.

Non intellecti nulla eſt curatio morbi.

Y ſi el remedio de una parte vá guiado a quitar algun impedimento, que es primero, el tambié lo deve ſer, que eſta ſe llama en la medicina cõdicion neceſſaria, y *ſine qua non.*

Eſtos ſon los caſos, que limitan aquel precep to ge-

to general de evacuar el todo antes, q̃ qualquiera parte; pero ninguno milita en los, que usan el tabaco; no el estar a caso evacuados, sino es en alguno, pues comen, y beben sin distincion, y sin medida, sin orden, y sin modo; no la levedad del remedio, que sin duda es vehemente; no la urgẽcia del mal, pues no se aplica en los agudos; no la razon de conocer el afecto, pues para esto solo pudiera usarse una, dos, o tres vezes; no ay en el la indicacion de la condicion necessaria, como està mas que manifiesto; luego usarlo sin aver prevenido con evacuacion todo el cuerpo, yerro es contra la verdadera medicina.

CAPITVLO IIII.

Del segundo yerro, que es tomar el tabaco sin preparar el hũmor, que se pretende evacuar, y las vias por donde.

ES Errado tãbien el uso del tabaco en quãto se toma sin preparar antes el humor, q̃ se desea purgar con el; porque qualquiera arte, en quanto es posible, imita a la naturaleza, o la perfecciona, y mas que otras la medicina; porque las obras del Medico todas son ayudarla, quitandole los impedimentos, y corroborandola, o fortificandola quãdo lo ha menester,

que

q̃ por eſſo ſe dize, q̃ el Medico es miniſtro y ſirviéte, o ayudáte de la naturaleza. La naturaleza pues univerſal, o particular no uſa para qualquiera obra ſuya indiferéteméte de qualquiera materia, ſino antes para todas ſus acciones, y efectos, o fines la diſpone primero, y la particulariça.

Arroja liberalmente ſu grano en la tierra el labrador cõfiado, pero no tanto, q̃ eſpere coger trigo, ſi derrama cebada, porque no es poſsible: cubrelo cõ el ultimo arado, porq̃, quãdo no lo hurte la hãbre goloſa de la avezilla, tãpoco producirà, ſino queda enterrado vivo, y cubierto, donde es fuerça, que muera, para que de uno ſe cojan muchos. Recibenlo las amoroſas entrañas de la tierra traſegada, mullida, preparada, diſpueſta, cohechada, y regalada antes con las pluvias del cielo; que a no ſer aſsi, zahareña, y deſamorada mas ofreciera eſpinoſos deſdenes, que deſcubriera eſperanças fecundas; produce pues el tallo tierno del grano duro, y aſsi en ſu infancia lo ampara en ſus pechos y ſenos, que mientras dura el frio, del lo recata, porque no ſe yele, y aſsi lo và criando, alternando los abrigos del dia con las eſcarchas de la noche, de ſuerte, que como madre no le deſampara, haſta la hoz violéta, q̃ ſe lo quita. Pero todo a coſta del cielo, y de ſu Autor, que embia a ſus tiempos lo neceſſario para ſu criança, y le và diſponiendo en ſu pequeñez la pluvia

Ioan. 6. 12

mansa,q̃ lo sustente,y no lo ahogue ; quando ya està mayor,mas abũdãte,porq̃ se descuelle,y no le falte el sustẽto ; despues el viento,q̃ lo alegre, y preserve,elfabonio,o zefiro,q̃ le haga cõcebir, y alfin el Sol mas fuerte,q̃ lo sazone, y endurezca:q̃ a faltar el grano,o labor,o pluvia , o alguna de las disposiciones necessarias, que fruto cogerà el labrador,o que tributo rendirà la tierra ?

Asi tãbiẽ los diẽtes cortãdo el manjar, y mascandolo las muelas lo preparã para q̃ el estomago lo cueça biẽ,y oste haziendo buẽ chilo,dispone para q̃ el higado haga buena sãgre,y el higado haziẽdola tal,dà cõ ella mãtenimiento apto, para q̃ todas las partes del cuerpo se mãtẽgãbiẽ, y se aumẽtẽ:y si los dientes no mascaran,cociera mal el estomago,y peor el higado,y los miẽbros casi nunca, y assi se entra la muerte a passo llano por una boca sin diẽtes. Y en las artes el lapidario para labrar el diamãte lo prepara cõla sangre de macho,o de otras fuertes:el herrero caldea,y enciende el hierro en las mas vivas brasas paraq̃ obedezca al martillo,que lo ha de guiar a esta,o essotra figura:el sacamuelas las descarna para sacarlas cõ menor dolor,y mayor brevedad:y quã tos artifices ay,quando no hallan la materia dispuesta a caso (que apenas sucede estarlo alguna vez)la disponen , y preparan para alcançar cada uno el fin de su arte.

Galen. de cib.bo. & mal.s. c.1

Plin.li.20 in proœm.

Assi

Aſsi el Medico, quando quiere purgar algun humor, es fuerça q̃ lo diſponga, y prepare dãdole aquellas diſpoſiciones, que le faltan, para que pueda ſer ſacado ſin daño, antes con provecho, y mejoria del enfermo; que eſto fue dezir Hipocrates, q̃ para purgarſe, ſe ha de hazer el cuerpo fluido (explicalo Galeno) abrir los caminos, adelgaçar los humores grueſſos, cortar, y deſpegar los pegajoſos, para q̃ ſe haga la evacuacion con preſteza, y ſin muchas moleſtias, que la acõpañan, y ſiguen, quando no han precedido eſtas preparaciones; y eſto (dize el miſmo) ſe ha de obſervar tambié para purgar por vomito. Y univerſalmẽte dà el conſejo para todas las evacuaciones en otra parte: *Ex uſu enim eſt, omnes vias, per quas excrementa excernuntur, aperiri.* Y en las narizes para las evacuaciones por ellas particulariçò claramente Hipocrates eſte precepto, *exitus aperiri, ut nares, & alia, &c.* De modo, que para purgar por las narizes es neceſſario diſponer, y abrir aquellas vias con otras conſideraciones, que alli advierte para qualquiera evacuacion. Porque en todas, aunque con diferencia de mas, y menos, corre la miſma razon.

2. apho. 9.

Incom.

6. ep. p. 2. com. 32.

In text. alleg.

Y en la que ſe funda eſte precepto, es tan clara, que todos la experimentan; porque el humor ſe ſaca del todo, o de una parte por movimiento de lugar, dexãdo el q̃ ocupava dentro, y ſaliendo

afuera; pues qualquiera cosa liquida, quãto mas delgada, mas biẽ se mueve, mas naturalmente, y cõ mayor presteza, vèse en el agua, y la miel, en el azeite elado, o derretido, q̃ lo gruesso siempre se queda pegado, y lo delgado no: esto aprietsa corre, aquello despacio. Y de los caminos està claro, que quanto son mas anchos, mas lugar dã para mayor cantidad, y movimiento mas veloz. Llegase a esto, q̃ al humor de mas delgadeça, y tenuidad mas facilmẽte lo atrae, y mueve el medicamento purgante, y la naturaleza lo expele, porque resiste menos, quanto menos denso, y sedesasse mas bien, quanto menos pegajoso.

Pues aora, el humor, q̃ con el tabaco se purga por narizes, y boca, ya se vè, quã gruesso, y pegajoso suele ser, luego necesidad tiene de preparacion antes de evacuarse; luego contra razõ es tomarlo sin ella, y sin abrir, y ablandar las vias, por dõde se ha de guiar a las narizes; q̃ por esso Abicenas en los medicamẽtos, q̃ evacuã porellas, comiẽça por los mas leves, como azeite rosado, y leche, q̃ mas disponẽ, q̃ purgã; la segũda vez passa a mas activos; y la tercera a mas fuertes; porq̃ a estos les sirvẽ los otros de preparativos derritiẽdo el humor, y haziendo los caminos mas blandos, mas resvaladiços, y anchos, para q̃ los vehemẽtes purgue mas facilmẽte, y sin las molestias

Lib. 3. fen. 1. tract. 1. c. 29.

que

que ſuceden, quãdo faltã tales preparaciones, que ſon vaguidos, dolores, inquietudes, deſmayos, derretirſe la ſubſtancia del cuerpo, reſolverſe los eſpiritus, y agitarſe los humores de ſuerte, que ſe precipiten a mayores afectos, y daños, que el que ſe padecia, quando ſe tomaron los tales eſternutatorios. Galen. 1. hum. com. 12.

CAPITVLO V.

Como ſe yerra en el quando, y quanto yerro ſea tomar el tabaco a todas horas.

Tiene el modo ordinario de tomar el tabaco otro deſacierto, que es uſarlo a qualquiera hora; lo q̃ cõtradize claramente la razon natural, que conoce, que todas las coſas tienen ſu ſazon, y coyũtura, y tiempo, en el qual eſtan bié; *Omnia tẽpus habent*, (dixo el Eccleſiaſtes) que ay tiempo de hablar, y callar, de ſembrar, y coger, de reir, y llorar, de trabajar, y deſcanſar; y el Poeta lo dixo: c. 3.

Lux eſt, taurus arat: nox eſt, requieſcit arator;
Liberat emerito ſervida colla bobi.

Y cada acció, y cola tiene ſu tiẽpo, fuera del qual es deſſazonada, y ſin propoſito, y vemos, que lo que ſe haze, o ſe dize en ſu ocaſiõ, aprovecha, y agrada, y aquello miſmo dãa, y diſguſta, ſi es fuera de tiempo; y es tan de importancia *Omni negotio tempus eſt, & opportunitas.* Eccleſ. 8.

hazerse las cosas en el suyo, que de aqui han tenido principio, y causa tantos agueros supersticiosos, como el demonio tiene en algunas partes introducidos, recebidos todos a fin de saber, si la obra, que se comiença es en buena ocasion, para que tenga buen fin, haziendo arte de ellos Roma; porque dizen, que tal ave con su buelo, o su voz, o soledad la abona, tal con otras señas la condena. Para el navegante dize la vana superstition, es buen aguero el cisne:

Plí. lib. 8. c. 28.

Cignus in augurijs ales gratissima nautis.

Mala por el lado izquierdo la corneja al campo, y al labrador:

Sæpe sinistra cava prædixit ab ilice cornix.

Virg. eg. 1

Buena al caminante la paloma, que ande delante, y tambien la cigarra, y mala la langosta, que por esso se dize *locusta* en Latin; porque *loco stare facit* impide el viaje, y otras mil vanidades, y mẽtiras deste, y de otros generos las recibe engañado el deseo de saber los sucessos de las cosas, por que mucho de ellas està en sus principios, que assi dixo Bion, que todos los negocios son semejãtes a ellos. Y el Poeta:

Senec. de tranq. an. c. 15.

Tunc Deus incumbens baculo, quem dextra gerebat,
Omnia principijs dixit inesse solent.
Auditas voces timida perpendimus aure,
Et primum visam consulit augur avem.

Bien, que todos estos son agueros exacrables, y vanos,

vanos,y que no ſe deven uſar, ni creer de ningũ Catolico,porque ſon contra el primero mandamiento del Decalogo.

Augurijs demes,omnibuſque fidem.

Pero,que en los principios de las coſas vaya mucho para ſu acierto,y buen ſuceſſo, no es dudable,que por eſſo dixo Ariſtoteles,que el principio en qualquiera coſa es lo medio della, y tãbien,que aun es mas de la mitad. Y Platon avia dicho,que el principio es muchiſsimo,o grandiſſimo: *Maximum cuiuſque rei*; y anſe de entẽder uno, y otro,no del principio,o el coméçar a ſer, o del ſer de la coſa,que comiéça;pues vemos,que ninguna comiença a ſer por mucho,ni grãde, antes todo comiença por poco,como mas cercano ala nada; entiendanſe pues eſtos Autores del buen principio,o de la buena direccion, con que una coſa ſe comiéça,porque es mucho de ella,y mas de la mitad el començarſe bien. Que el perderſe,o ganarſe un pleito ſuele ir en la primera peticiõ,y morirſe,o ſanar un enfermo en el primero remedio;y aſsi mire cada uno, aunque la enfermedad parezca facil,a que Medicoſe entrega para hazer principio en ſu curacion. Eſto es tambien de la hora,en que ſe les dà principio,y ſer a las coſas,que ſiendo la acomodada y propia,deſſde luego ſe puede dezir,q̃ ay mucho de ellas hecho,porq̃ ſe harã,y perfeccionarã. Aſsi dixo biẽ el verſete:

10.par. Prob. 13. 1.ethi. 10 2. Dialog. de R. P.

Dimidium facti qui benè cœpit, habet.

Y la hora buena, y acomodada para qualquiera cosa, es aquella, en que concurren mas circunstâcias, y causas mas eficaces, para que tenga buen efecto; porque entonces es mas verisimil, que lo tendra, mas cierto, que quando una causa cõcurre con un impedimento, o muchos. Y esto no solo vale en las cosas naturales, pero aun en las cõtingentes, y libres, va mucho de una hora a otra; y el que llega a pedir la merced en ocasiõ alegre del, que la ha de hazer, mas bien la alcança, que si la pide en la tristeza, o en el enojo; porque estas passiones disponen a negar, como el alegria a liberalidades; no obstante, que en una, y otras obre libremente la voluntad.

Assi pues, y mucho mas importa en qualquiera remedio el aplicarse a su hora, y en su ocasion: no lo dixo Ovidio?

Lib. 1. de rem. amo.

Temporibus medicina valet, data tempore prosunt,
Et data non apto tempore vina nocent.

Y casi se puede dezir, q̃ el principio, y hora buena de los remedios no solo es la mitad del buen suceſſo, sino todo el. Y assi parece, que lo encarecio Hipocrates, quãdo dixo, que las ocasiones de aplicarlos en la enfermedad, son el alma de la curacion: *Ab omni enim arte aliena est procrastinatio, & perendinatio, præsertin verò à medica, in qua perendinatio, & procrastinatio vitæ periculum, & animæ est: morborum*

Lib. de præcep.

borum enim occaſiones medelarum ſunt animæ. Y eſta es la falta ordinaria de los medicamentos caſeros, que les ſuelen aplicar a los enfermos ſin conſejo de Medico: (*Adjcit remedijs medicina conſilium*; Seneca lo dixo) que nunca, ſino es a caſo, ſe toman en ſu devida ocaſion, y hora; y como les falta la que es alma de la curacion, ſon muertos, y ſin provecho; con ſer algunos de los mas vivos, eficaces, y eſcogidos; porque ſon aquellos, con que cada uno vencio la rebeldia de ſu enfermedad, o ſe librò de ſu malicia; y de agradecido, o admirado los guardò en ſu memoria para caſos, que le parecen ſemejantes. 14.ep.99.

Y no es mucho, q̃ eſtos yerren la ocaſion; porque dize Galeno, que ſolo la conoce el Medico muy exercitado; y por ſer tã dificultoſa de conocer los mas avẽtajados a vezes tomã eſquinas: *Occaſio præ omnibus cognitu difficilima, & circa illã Medici etiam præſtantiſsimi aberrant*. Y eſta dificultad no nace ſolamente de ſer la ocaſion un tiempo, que tiene poco tiempo, como dixo Hipocrates: *Temporiſque occaſio, in qua tempus non multum*. Y ſer arrebatada, o precipitada, porque eſto ſolo puede ſer cauſa, de q̃ ſe pierda mas facil, y velozmente, mas no de que ſe deſconozca; es puestan dificil de conocerſe la ocaſion, porque ſe toma, y ajuſta de muchas coſas, que ſe conſideran juntas; pues, aũque un remedio ſea pedido, y como deſeado, 1.aphor. com. 1. 1.ad glauc 1. Lib. de præc. 1.apho. 1. *Eſt tacens ſciens tempus apti tẽporis.* Eccleſ. 20

BIBLIOTECA NAZ. ROMA VITTORIO EMANUELE

deseado, y propio a la enfermedad, y dado, y permitido de las fuerças del enfermo (que son dos consideraciones mas principales, y que han de ir delante) luego, para que la execucion, y aplicacion sean en su ocasion, se pide, que se consideré antes el tiempo de la enfermedad, el tipo, periodo, movimientos, acometimientos, y sossiegos de ella, el natural del enfermo, las costumbres, y modo de vida, y propiedades, y cosas que puede tener adjuntas; el lugar, el tiempo del año, y temp lança del tiempo, el movimiento del cielo, y aspectos de los Planetas.

Y para dexar otras muchas consideraciones, no es aqui lo menos importante, aunque lo menos observado de los Medicos, que no tienen de astronomos lo que les requiere Hipocrates: *Scito tamen astronomiam non minuum ad medicinam conferre, sed valdè plurimum*, que es para la medicina muy importante la astronomia; y conocer los nacimientos, y ocasos de los astros para el curar biẽ; y no se puede dudar, que este sea sentimiento suyo, viendo quan de ordinario los observa en los libros de las epidemias. Y quantos Medicos ha avido famosos Galeno, Abicenas, y todos los de primera clase han sido astronomos, por la necessidad, que ay para serlo de la astronomia; el que no la sabe, ni la ha provado, cierto es, que no la aprovarà, por no reprovarse, pues confessando, que

Lib. de aer loc.

Et li. 1. de diet. in proœmio.

que deve ſaber lo que ignora, ſe prueva, que no ſabe lo que exercita. Y es de admirar, que para arrojar en la tierra el grano, y para cogerlo, para enxerir, podar, cortar, y otras obras aſsi, ſe aguarde la ocaſion, no dudando la fuerça, que para ella tiene el cielo, y como ſi el enfermo no eſtuviera debaxo del, aya quié diga, que en lo que ſe le ordena, y aplica no haze nada, que ſea mas a eſta, que a eſſotra hora; como ſi no ſe conociera diferécia entre ellas. Acerca deſto oye lo que Ariſtoteles le aconſejò a Alexandro ſu diſcipulo: *Cave igitur, ò Alexander, ne ſumas medicinam, & venam aperias, niſi de licentia ſcientiæ aſtrorum; quia utilitas ſcientiæ medicinalis exaltatur, ſivè commendatur in hoc.* In ſecr. ſecr. c. 57. Guardate no te purgues, ni te ſangres ſin conſiderar los aſtros; porque cõ eſto ſe realça, y ſube, y aſſegura el provecho de la medicina. Y luego dize, que Signos ſon buenos para uno, y otro, y que diſpoſicion de Luna, o Sol, y que aſpectos, y tambien quales dañan; y el doctiſsimo Valles, que fue poco devoto de aſtronomia, aunque reprehende las demaſias de algunos en ella, confieſſa quan devidas ſon al Medico eſtas obſervaciones de los aſtros; y quien lo negare, ha de negar por fuerça la mas patente verdad, que es la correſpondencia, que de Hermogenes admitio Ariſtoteles entre los cuerpos celeſtes, y los ſublunares: *Non eſt dubium, quòd inferiora ſuperioribus, & ſuperiora* In meth. 4. epid. t. 48. Ad Alex. c. 59.

Superiora inferioribus respondeant, que nuestros cuerpos, y los demas deste mundo inferior reciben influẽcias de los cielos, y tienen correspõdẽcias cõ ellos: y Galeno: *Omniũ certe superiorũ astrorũ potentia fruimur, Sol maximè hunc orbem exornat, & concine disponit.* Y mas abaxo: *Magna sanè, & Lunæ opera in hac rerum substantia apparẽt*, y que la Luna madura los frutos, engorda los animales, mueve el mes en las mugeres, y repite la epilepsia; y quien cõfessare esta evidencia, con ella verà seguirse, que quando fueren contrarias estas causas a la enfermedad, ayudaràn a vencerla (como el ayre humido a la que naciere de sequedad) y si son semejãtes, la conservaràn; y es necessario en este caso, q̃ el remedio sea mas eficaz, porque es contra mayor resistencia de causas; y en aquel se requiere de menos fuerça, porque se halla ayudado de las superiores; y esto como lo entenderà quien ignorare las actividades, y efectos de los Planetas, y Signos? y la fuerça de cada uno de aquellos en estos? que Planeta, o que Signo domina sobre cada parte, sobre cada humor, sobre cada enfermedad, y a que facultad, o potencia ayuda, o impide? Y advertido desto dixo el Poeta, que el quiere Astrologo a su Medico.

3. de dieb. decr. ca. 2.

Optimus ille mihi Medicus sit iure colendus,
Cui vis astrorum cognita præbet iter.

Todos, y con gran razon, se recatan de la conjuncion

juncion de la Luna cõ el Sol, para no purgar en ella, ni en el dia antes, y deſpues, q̃ ſe llamã dias ſin Luna, miẽtras eſtà combuſta, y dentro, o debaxo de ſus rayos por quinze grados; y hazẽ biẽ; porque cauſa (dize Galeno) las mas vehementes mutaciones en la conjunciõ, y el plenilunio: *Vehementiores itaque mutationes eveniunt, ubi ipſa cum Sole coit, inſuper in apparitionibus plenilunij*, ſi bien la del plenilunio paſſa preſto, y la de la cõjunciõ dura mas de dos dias; porq̃ como no ſe dexa en ellos ver, no comunica tãto la influẽcia, q̃ à de ſer mediãte la luz, y aſsi dexa de ayudar a la facultad expultriz, q̃ es la, q̃ la Luna govierna, como dizen los Aſtrologos, y la que haze la purgacion, como los Medicos, y eſtando llena la haze exceder. 3. die. dect c. 3. Hasfur. lib 2. de mor. ex. cœl. poſ. c. 11

Y porq̃ me hallo en eſte intento, me admiro mucho, de q̃ para dar purgas no ſe recatẽ de la cõ jũciõ de la Luna cõ Iupiter, q̃ tãbien ſucede por lo menos una vez cada mes; y es cõjunciõ eſta, q̃ eſtorva la purgaciõ, y la impide mas, q̃ la q̃ haze con el Sol, y eſta no ſe halla advertida en Ptolomeo (quizà por mas notoria) eſſotra ſi, y es la cauſa, dizen todos, porq̃ ſe fortifica la naturaleza de modo, que lo retiene todo, humor, y purga. In centil. verb. 17. Pontan. ibid.

Ni eſtando la Luna cõ algũ aſpecto malo de Saturno, o Marte, es bien dar purgas (dize Haſfurto) porque el primero las eſtorva confortando la facultad retentriz, y inmobilitando los Li. 2. c. 14

humores,

humores, el segũdo desenfrena la expultriz moviendolos, aguçãdolos, y irritandolos; y la super purgacion, o demasia de evacuacion, que por esta causa sucede, alguna vez se haze culpa del boticario, aviendo sido ignorancia del Medico: y no tengo cosa mas experimẽtada, que vomitarse las purgas, que se toman estando la Luna en Signos ruminantes (aunque ni este, ni otro algũ efecto de causas naturales necessariamente suce de en todos) lo que admira al Medico, que no sabe esta causa, quando vẽ un dia, que no ay purgado, q̃ retẽga la purga; q̃ a saberlo, quãdo dà lugar el peligro, antes, y mejor escogiera los Signos aqueos, o alomenos los aëreos, huyendolos igneos, y terrestres. Como tambien para purgar alguna parte, se deve advertir, no estè fortificado el Planeta, que la govierna, cõ otras observãcias, que se puedẽ ver en la Iatromatematica de Hermes Trismegisto; y si todos nos alteraran, y inmutan, mas que todos el Sol, y la Luna, aquel, porque es como el Rey; esta, porque es como un Principe, y no de poca fuerça, que con la vezindad la aumenta: *Luna verò ut Princeps non mediocris inter Solem, & nos constitutus, terrestrem regionem meritò gubernat, non potentia cæteros Planetas, sed vicinitate superans*, ella pues govierna el mundo, y de suerte, que dize Galeno, que se pueden pronosticar los dias, que han de tener buenos, o malos los sanos y en-

Hasfur.

Galc. c. 2. citato.

Cap. 6.

y enfermos, por los aſpectos de la Luna, y que es invencion de los Egipcios, y obſervacion ſuya propia. Pues aora, ſi, como eſtà viſto, los Aſtros, y mas la Luna, y Sol influyen en los cuerpos ſub lunares ya ſalud, ya enfermedades; la medicina, que es la ciencia, a quien pertenece conocer las cauſas ſaludables, y morboſas, las que dan ſalud, y las que la ofenden, neceſſariamente requiere conocimiento de los Aſtros debaxo deſtas razones; y aſsi el Medico que los ignora, eſto ſabe menòs de lo que deve; y no digo mas en prueva deſta verdad, porque para mi intẽto baſta averla tocado, para que conſte, que todas eſtas coſas, y mas neceſſariamente ſe obſervan para entender la ocaſion verdadera, acomodada, y propia de qualquiera remedio.

Y porque unas circunſtancias ſuelen ſer contrarias, a otras, el Medico deve examinarlas todas, eſtimarlas, y ponderarlas, y haziendo abanço de ellas ſacar la ocaſion mas propia para qualquiera remedio; conſiderando a bueltas las horas del dia, y tambien las planetarias, que ſon importantiſsimas; porque cada una ordenadamente por turno es governada de ſu Planeta, y fomẽtada de ſu influencia; ſiendo la primera, y octava en cada dia del Planeta, que le dà el nombre, y las demas ſe ſiguen, como en eſte verſillo para el curioſo.

Sol,

Sol, Ve, Mer, & Luna, Saturnus, Iupiter, & Mars.

Y assi cada hora dispone a diversos efectos las causas naturales, y aun a las libres las inclina a diferentes propositos, que por esto nuestro Redéptor a sus Apostoles admirados (por San Iuan) de que se bolviesse a los, que poco antes le avian apedreado, les dixo, doze horas tiene el dia; dando a entender, que en ellas ay varias influécias, que disponen a mudar intentos. Y hablò su Magestad destas horas planetarias, porque en doze de ellas divide el Astrologo el dia grande, como el pequeño, y todos: y hablando de las solares, solamente en los dias equinociales son doze, en todos los demas son mas, o menos las horas.

Cap. 11

De aqui tiene origen, y fundamento el uso de dar las enhorasbuenas, porque andan muy entremetidas cõ las malas, y ay de todas en un mismo dia.

Ipsa dies quandoque parens, quandoque noverca.

Euripi. apud Stob.

Y devẽ darse en todas cosas, pues aũ hasta las adversidades es bien, que sean en buena hora, para que tengan reparo, y buẽ sucesso: y assi dize mal quien en el caso adverso, pensando que enmienda el lenguage, os dize, en hora mala sea (que estas, y otras agudezas deste genero son reparos de criticos.) Y por esta razon tambien los Egipcios, como tan sabios, observaron en cada mes dos dias, que los teniãn por infelizes para dar principio

principio a las coſas por ciertas conſtelaciones, que nacen en ellos, y los tenian ſeñalados artificioſamente en dos verſos con doze diccio-nes correſpondientes a los doze meſes del año, y ſon aſsi:

Augurior, decies, audito, nomine, clangor,
liquit, olens, abies, coluit, colus, excute, gallum.

La inteligencia no la digo, porque no es de mi propoſito declararlos; ſino ſolo aver provado, quanto importa en todas las coſas la ocaſion de hazerſe, y en el remedio la de aplicarſe, y aſsi ſiendo dificultoſa de conocer, como ſe ha viſto, y ſiendo neceſſarias tantas advertencias para hallarla, infiereſe bien claro, que no ay quien tome el tabaco en la ocaſion, que deve, pues nadie haze para tomarlo eſtas conſideraciones; luego yerro es evidente, y graviſsimo uſarlo ſin diſtincion a qualquiera tiempo, y hora.

CAPITVLO VI.

Que es yerro tomar el tabaco cada dia, y tantas vezes en cada uno.

ES Erroneo, fuera de lo dicho, el uſo de el tabaco en la continuacion, y frequencia, porque lo toman muchas vezes al dia, con que es fuerça ſer demaſiado,

pues no es posible, q̃ a tã breves intervalos aya humor dañoso, que purgar. Y es yerro este cõtra muchos preceptos medicos; lo primero contra el que dize, que no se ha de usar tã de ordinario de una misma medicina; que lo dixo Abicenas: *In una medicatione non cum una tibi standum est medicina, imò in una medicatione medicinas permuta, quoniam ab ipso quod consuetum est, non fit passio; & unicuique quidem corpori, imò omni membro, imò uni corpori, & uni membro in una hora, & non in alia inest proprietas, ab una medicina pati, & non ab altera*; aconsejando, que se muden en una cura las medicinas, porque fuera de que lo acostumbrado no altera, todos los cuerpos, y todas las partes en una hora reciben impression, y provecho de una medicina, y en otra no lo sienten de la misma. Y es tambien causa el uso ordinario del tabaco de poner el cuerpo en una mala costumbre de tomarlo; y esta se adquiere (dize Galeno) con sola una vez cada mes, quanto mas si son muchas cada dia, que por esso aconseja, que ni aun cada mes se use una vez de medicamento purgante, aunque sea con la necessidad, que presupone, porque no se haga la naturaleza pereçosa en gastar el humor, y sea necessario ayudarla de mes a mes; como se vè en los que se acostumbran a recebir medicinas para el vientre, que despues no pueden evacuarse sin ellas; lo que a su modo

1.4.5.1. l.f.d.c.

3.aph.15.

modo ſuele ſuceder en todas las facultades, o potencias, que echan menos en ſus acciones, quando les faltan las ayudas, que ſolian tener; pues ſi ſe toma el tabaco cada dia tantas vezes, que tal coſtumbre ſe harà?

Es lo ſegundo contra otra regla, que dize, que el remedio ha de ſer igual en la cantidad, (eſto es) en cantidad, que iguale a la neceſsidad, y ſi la ay de evacuar ſeis onças de humor, no ſe ha de dar medicamento para ocho; y aunque Galeno dixo, que la cantidad no la puede al juſto medir el ſentido, y conocimiento del Medico, porq̃ excede al ſer hombre, y ſe eſtimara por Eſculapio, ſi la ſupiera conocer; pero con poca diferencia de mas, o menos, ſi ſe conoce; y por eſta razon aconſeja la medicina racional, y dize, que en las evacuaciones ſe peca menos por lo corto, que por lo largo; porque, quando quede algun humor, la naturaleza, ſi es emendable, lo cuece, y ſino, lo expele; y evacuar demaſiado no puede ſer, ſin ſacar de lo bueno, y eſſe ya es daño, y tan temido; que por no acercarſe a caer en el, tiene Abicenas por mejor dexar ſin purgar alguna reliquia del humor, que purgarlo, y apurarlo todo: *Scias quod reſiduum materiei dimittere, quod neceſſe erat evacuare, minus malum eſt, quàm exquiſitiſsimè evacuare*; y es clara la razon, porque es mucho

3. lib. ſimp 12. & alibi plur.

plur. in loc

1. 4. 5. 3. lib. f. d. c.

lo q̃ se arriesga, si se passa la evacuació̃ de largo, y poco lo que se pierde, quando quede algo de lo, que fuera mejor purgarse.

El tabaco pues, que se toma muchas vezes, es fuerça, que sea en mas cantidad de lo necessario, aunque se tome una sola cada dia; porque segun dixo Galeno: *Supervacaneorum, quæ quotidie in corpore generantur, vacuatio minor est; quàm pro purgantis medicamenti efficacitate, & viribus.* No pueden juntarse cada dia en un cuerpo tantos excrementos, o humores superfluos, que pidan, o puedan evacuarse con medicamento purgante; y en una, o otra parte, como son la cabeça, y el estomago, menos, que en todo el cuerpo se juntaran; y assi el tabaco, que se toma para evacuarlas, serà sobradissimo, y en demasiada cantidad; porque, aunque sea poco cada vez, se haze una grande cantidad discreta, o numerosa de muchas vezes, que assi dixo bien el Poeta:

3. aph. 15.

Et cum non possint singula, multa valent.

Y otro:

Nam maius nihil est aliud, quàm multa minuta.

Que se haze una cosa grande de muchas pequeñas. Y mejor Hesiodo:

Parvula si tentes super adieeisse pusillis,
Idque frequens peragas, magnus cumulatur acervus.

Y si con qualquiera cantidad, que se toma de tabaco,

tabaco, vemos, que ſe purga algo, continuado muchas vezes evacuarà ſobradiſsimamente por las razones dichas; y quan peligroſas ſean las evacuaciones demaſiadas, veaſe en Hipocrates, y Galeno. Aapho. 3.

Y que las que ſuceden con el tabaco, no ſean en devida cantidad, ſino unas mayores, y otras menores de lo neceſſario, pruevaſe con evidencia; porque ſegun la comida es mas abundante, o menos, deſta, o de aquella calidad, y ſegun el tiempo mas, o menos humido, y otras muchas circunſtancias contingentes, ſe tienen, y juntan mas, o menos excrementos en la cabeça, y el eſtomago; luego el que lo uſa ſiempre por un modo, y peſo, no puede tener igualdad con las deſiguales cantidades de humor; porque, ſi iguala a la neceſsidad de mas humor, ſobrepujarà a la de menos, y al contrario (pues ninguna coſa puede ſer igual con dos deſiguales) y aſsi nunca, ſino es acaſo, ſe toma el tabaco en cantidad, que iguale a la neceſsidad. Y ſi ſe pecara por corto, fuera (como dicho eſtà) mas conforme a razon; pero pecaſe ſiempre por demaſiado, como conſta de las propueſtas, y eſto es muy dañoſo, como ſe verà deſpues.

Suele ſer tambien el tabaco demaſiado por otro modo, porque ſe toma por entrambas ventanas de las narizes, que ſon correſpondientes a

las dos mitades derecha, y izquierda del celebro, aunque continuo, dividido, o señalado en ellas desde la parte anterior a la posterior, segun observaron Abicenas, y Rabi Moyses y otros. Y por esta division acontece, no aver destemplança, ni mal humor, sino es en sola una mitad, y esto no solo sucede en la hemicranea, que es la axaqueca, sino en todas las enfermedades del celebro se puede hallar lo mismo.

Y porque no lo he visto advertido assi en escritor alguno (aunque por ventura lo estarà) tengo por necessario este reparo, para que el Medico, quando cura al epileptico, o frenitico, o letargico, o al enfermo de qualquiera otra enfermedad del celebro, cõsidere, y conozca, si lo ocupa, y enferma todo, o solo el medio, para aplicar los remedios derivatorios, y evacuatorios con rectitud a la parte apassionada, y enferma, y los locales, y curatorios, en sola ella. Hipocrates dà fundamento para esta advertencia, quando refiere, que de catarro dolia la media cabeça: *Ex catarro secundùm capitis dimidium dolebant*, lo que parece, que no fuera, si el daño ocupara toda la cabeça, como ni el purgar en el por una sola parte; y vemos suceder muchas vezes, y por essotra no salir humor alguno.

5. epid. t. 101. & lib. 7. t. 55.

Pero que este lugar prueve, o no el intento, no es cosa, que me detiene, ni el me convence tanto,

tanto,como la razon; porque como en una parte externa puede venir,o hazerſe, y viene, y ſe haze una enfermedad,ſin que la del otro lado la padezca,aſsi en las internas. Y en el celebro la axaqueca es enfermedad de la mitad del,y dà una perleſia en otra, como ſe vè evidentemente, y nadie lo niega; luego de la miſma ſuerte pueden ſuceder todas las enfermedades del celebro en un lado,ſin que en el otro ſe comuniquen. Y aunque parece,que la apoplexia no puede ſer,ſi no ſe obſtruyen,y açolvan, y tapan entrambos, por lo qual pudiera tener excepcion; pero ſu reſpueſta tiene el argumento, porque en un lado puede aver obſtruccion, y en el otro ſolamente compreſion hecha por el conato, que la naturaleza pone para expeler el humor,o vapor irritãte, y no obſtruente; por la qual compreſion ſe pierda tambien en aquel lado el ſentido,y movimiento,no menos que en el otro, que padece la obſtruccion;pues para privar de uno, y otro no es menos eficaz que ella,como ſe colige de Galeno;y por ventura ſon eſtas unas de aquellas apoplexias, en las quales vemos, que los enfermos a ratos breves ſienten algo, y ſe mueven, (porque la naturaleza afloxa algo la compreſiõ, y dando algun paſſo a los eſpiritus animales,cobran los nervios algun movimiento natural, o combulſivo,como en la epilepſia) y deſpues lo

1. decret. Hip. & Plat.ca.6. & de inſir. od. c. ult.

buelven a perder, y se alternan a intervalos ciertos, o inciertos el sentir, y no sentir, el moverse, y no moverse. Y juzgo tambien, que las apoplexias, que no matan, supuesto, que son bien pocas, devẽ ser deste modo; porque vemos, que se terminan, y paran en una perlesia de medio cuerpo; y a ser en todo el celebro, no se pudiera descargar todo por una parte, porq̃ a la contraria le falta rectitud, y correspondencia para tal terminacion.

Y porq̃ para argumento, q̃ se ofrecio acaso, es larga respuesta la dicha, otra ay mas breve, i mas firme, y es, q̃ donde estuviere obstruida la mitad del celebro, serà media apoplexia, y esta es la hemiplexia; y donde huviere medio letargo, no estarà todo el cõ igual indisposicion, y es fuerça, q̃ los accidẽtes, y señales no hã de ser de apoplexia entera, ni de letargo, o frenesi perfectos: perobiẽ es advertir, q̃ estas enfermedades del celebro, como he dicho, algunas vezes pueden estar en la una mitad del, y no en la otra; y assi tomar siempre el tabaco por entrambas narizes, no puede ser necessario, porque bastarà por una, quando no estuviere el mal en todo el celebro izquierdo, y derecho, y seria aplicarlo en demasiada cãtidad, o a quien no tiene necesidad del, que es la parte sana, y este es otro yerro, que ya digo.

CAPI-

CAPITVLO VII.

Del quinto yerro, que es uſar el tabaco los que tienen ſalud.

VSan el tabaco muchos hombres ſanos, que esotro yerro no poco dañoſo cõtra la razon, y buena medicina, que enſeña, que los que lo eſtan bien, no ſe han de purgar, ni en parte, ni en todo: conſejo de Galeno en muchos lugares; y es la razon, por que como los bien ſanos no tienen mal humor, y los medicamentos, como no lo hallan, purgan el bueno, que la naturaleza avia meneſter, derriten las carnes, y la ſangre, y cauſan trabajos, moleſtias, dolores, y deſmayos; y como todos quatro humores ſon tan neceſſarios en un cuerpo, que por qualquiera, q̃ de todo punto falte, ſe và deſtruyendo, evacuarlo totalmẽte, es deſtruirlo.

Lib. qu. & quan. pur. & 2. apho. & alibi.

Galen. 1. hum. comen. 22.

Ariſ. 2. hiſt anim. c. 4.

Es verdad, que no le pueden faltar excrementos al mas ſano, aunque lo cõſideremos en el paraiſo, y en el eſtado de la inocencia (como conſultado en eſta duda reſpondi;) pero la naturaleza dio expurgatorios ſuficientes, y acomodados para la evacuacion de los, que ſon inevitables; y aun para los que ſe engendran de algunas deſtemplanças morboſas no muy grandes. Faciles ſon de advertir los expurgatorios del vientre, y urina, q̃ ſon de todo el cuerpo, como

como tambien los poros, que en vapor, o ſordicie, o ſudor evacuan, que por eſto Galeno dixo, que para la ſalud no han de ſer muy cerrados, ni muy abiertos, aunque eſto dixo Ariſtoteles es menos dañoſo, que eſſotro.

1. ſan. tuē. c. 10. & alibi. Part. 1. probl. 53.

Y la cabeça, que es a quié mas mira, y de quié mas purga el tabaco, tiene muchas vias para expurgarſe, la boca, las narizes, los oidos, los ojos, las comiſuras, y poros de ella. Sirve la boca de evacuar las ſalivas, o mucoſidades, que ſe juntan en el celebro, y ſe caen a ella por los dos agujeros, que por eſte fin hizo la naturaleza correſpõdientes de los dos ventriculos anteriores al paladar, como lo dixo Galeno; y en eſtado de ſanidad eſtos baſtan para lo grueſſo, como las comiſuras, y poros para lo mas delgado; y los cabellos tambien ſon parte excrementoſa, pegajoſa, y grueſſa, y las narizes, como dize el miſmo, no ſirven de purgar el celebro de mucoſidades, ſino es eſtando deſtemplado, y fuera de ſu templança natural.

8. de uſ. p. c. 6.

Ibid.

Pues ſiendo eſto aſsi, como quieren los que eſtan ſanos, uſar de medicamento, y yerva, que no evacua por las narizes como quiera, ſino con mucha vehemencia? y llegaſe a eſtas razones otra, que es fundamento de todas; y es, que no les puede convenir a los ſanos lo que les eſtà bien a los enfermos en quanto enfermos; porque eſtos

tos piden contrarios para la curacion, aquellos para ſu conſervacion ſemejantes; porque la enfermedad conſiſte en un exceſſo, o apartamiento de la ſanidad, y eſta eſta cerca del medio, o mediocridad, o mediania (dixo Galeno) y por eſſo dize en otra parte, que ſon contrarios, y opueſtos como un eſtremo, y ſu medio, aunque no como dos eſtremos. Y eſta es tambien la cauſa, por que no ſe puede pegar la ſalud, porque es menos activa afuera, la enfermedad ſi, porque lo es mas, como coſa, que excede; luego lo que al enfermo lo reduce a la mediocridad en que eſtà la ſalud, al ſano lo ſacarà de ella porque en entrambos ha de hazer, o, por mejor dezir, haze en el enfermo, y en el ſano deshaze: luego ſi ſe concede, que en algunas enfermedades es provechoſo el tabaco, en ſalud, como algunos lo toman, ſerà pernicioſo, y deſatinado, y eſtos ſanos mas parecé inſanos. Y por eſto dixo Cornelio Celſo, q̃ en ſalud no ſe gaſten los remedios de la enfermedad. *Cavendumque, ne in ſecunda valetudine adverſæ præſidia conſumantur.*

Gal. de in æqu. in tẽp c. 6.

i. epi. com. 2. t. 46. 1. met. c. 7

Lib. 4. de de re. med. c. 1.

CAPI.

CAPITVLO VIII.

Que es yerro usar el tabaco en todas las enfermedades sin distincion, siendo tan innumerables, ni ay medicamento, que sea bueno para muchas.

TAmbien yerran los que en todos los achaques usan desta yerva, pareciendoles, q̃ no ha de aver enfermedad, donde no venga bien, y que es un sanalo todo; y tanto lo aplican a calor como a frialdad, en las sequedades, y en la humidad lo usan por general remedio. Notable desatino, pues, quando todas se comprehendieran en la divisiõ de Aristoteles, y fuessen o de fuego, o de rocio, (como dixo) implica, que les pueda aprovechar, sino es *per accidens*, o accidentalmẽte, y acaso; porque cada una pide su remedio diferente:

1. part. probl. ult.

Ovid. 1. de rem. amo.

Mille mali species, mille salutis erunt.

Ni en toda la medicina ay medicamento, que pueda ser provechoso para muchas enfermedades, aunque lo haga, y rehaga, y mire, y remire, y componga el arte; que a vezes en esto es mas eficaz, que la naturaleza, porque puede mezclar muchos simples de diferentes virtudes, moderar sus excessos, corregir sus daños, y aumentar los provechos, y assi sacar en un compuesto las virtudes, que estan repartidas por la naturaleza en

za en muchos componentes, y ſimples.

Oigaſe al propoſito lo que dixo Galeno: *Dictum iam ſæpè à me eſt, impoſsibile eſſe, invenire pharmachum ad multas affectiones optimum*; muy bueno para muchas enfermedades es impoſsible, que aya medicamento; pues como ſerâ poſsible en una yerva virtud para tanta numeroſidad de ellas? q̃ dixo el Poeta fatirico: Lib. 8. ſec. loc. c. 3.

Morborum omne genus, quorum ſi nomina quæras, Iuv. ſat. 8.
Prõptius expedias, quotquot Tellus gramina fundat,
Quot mare contineat piſces, quot ſydera cœlum.

Mas que quantas yervas ay,
Enfermedades nos cercan,
Mas, que pezes tiene el mar,
Mas que el cielo tiene eſtrellas,

Y ſi es encarecimiento hiperbolico, por lo menos ſon mas, que las que ſe conocen, y ſe ſaben muchiſsimas, y muy diverſas en cada parte de el cuerpo, pues ſolas las de un ojo llegan a mas de ciento y diez; lealas en Galeno, y cuentelas quien no me creyere; y Hipocrates condenando a los que han pretendido, o preſumido contar el numero de todas las enfermedades, lo confieſſa por dificultoſo: *Quippè non facilẽ numerari queunt*. Y quando ſe cuenten las, que eſtan eſcritas, dize Sã Aguſtin, que muchas lo dexan de eſtar en los libros medicos, y yo aſſeguro, que he tenido enfermo con mas de quinientas Galen. in trod. 1. acut. t. 8 Li. 22. de civ. c. 22.

nientas juntas, aunque no diversas en especie, y es verdad, aunque en enigma. Aora pues, a tanta variedad, y diferencias especificas de enfermedades, como una yerva sola en especie puede ser contraria, ni tener virtud contra tantas? luego yerro es usarlo indiferentemente en todas.

CAPITVLO IX.

Del septimo yerro, que es usar el tabaco de una misma suerte en todas las complexiones, y composturas de sujetos.

6. ep. sec. 2 t. 32. iuxta div. Gal iuxta Vall. 27.

CElebrrimo es aquel texto de Hipocrates, en quien se hallan cifradas todas las consideraciones, que se devé hazer para qualquiera evacuacion; y ya lo toquè arriba: *Exitus aperiri ut nares, & alios quibus opus est, & qualia, & ubi, & quando, & quantum expediet,* (voy con la version de Valles, q̃ en substãcia no difiere de la de Galeno, aũq̃ si en las palabras) y aunq̃ uno, y otro no reparan en ello, faltan en el texto las consideraciones del sujeto, que ha de ser evacuado, sino se entienden, como deven entéderse en aquella palabra, *quibus opus est*, a los que las han menester; y es fuerça, que se entienda assi, o confessar, que no se incluyen en el texto todas las advertencias necessarias para evacuar; pues de otra suerte faltaran las del sujeto, q̃ no

no ſon las que menos varian las circũſtancias de las evacuaciones Aqui ſe halla la preparaciõ del humor, de que ya he dicho, como tambien la cãtidad; eſtan inſinuados en el texto referido la eſpecie del humor, que ſe ha de purgar, el donde, el quãdo, y el como; i como nada deſto cõſiderã los, que uſan el tabaco, hazen mil yerros; y aſsi proſiguiendolos, digo, que lo es muy grande uſarlo de una miſma ſuerte en todas las complexiones, y compoſturas, porque quié ignora, que la variedad de complexiones varia la curacion?

Nam quoniam variant animi, variabimus artes. Ovid. de rem. am. 1.

Pues no ay hombre tan ruſtico, que no ſepa, que ſiendo diferentes eſtas, lo han de ſer los remedios, y por eſta cauſa tienẽ por mejor, y mas ſeguro (aunque no es forçoſo, ni cierto) curarſe cõ el Medico, que los ha curado otras vezes, creyendo, que eſte ſolo les conoce mejor la cõplexion, y que curandolos conforme a ella los ſanarà. Y quien dirà, que a la cabeça caliente, que no ſufre el menor abrigo, le eſtarà tambien el calor del tabaco, como a la, que por fria no ay ropa, que le baſte?

Y lo que mas confuſion puede cauſar al que no ſabe, es, que ſiendo dañoſa la evacuacion a la complexion caliente, y ſeca, no por eſſo aprovecha a ſu contraria, que es la fria, y humida; antes ſe la prohibe, o por lo menos ſe la recata a entrambas.

1.4.5.3. lib.5.d.c. trambas Abicenas, como se puede ver en el.

Es mucha tambié la diferencia, que ay en las composturas, formaciones, y corpulencias, de donde se varia la evacuacion. Vense hombres grandes, pequeños, muy gruessos, no tanto, flacos, pingues, extenuados, alados, altos, o baxos de ombros, de buena cabeça unos, y de mala otros, por cuya causa a aquel le cóviene lo mismo que a este le daña; pues al extenuado de pecho angosto, y largo cuello ofende el vomito, y no al gordo; a entrambos los destruye grande evacuacion, y assi se les prohibe, y no al de medianas carnes. Las ventosas a todos aprovechan, sino es al gordo, y todas estas variedades varian las curaciones, y los remedios, que por esta causa Galeno dixo: *Vnum pharmachum nequaquam omnibus convenire potest corporibus.* No puede un medicamẽto convenir a todos cuerpos; y assi aconseja en otra parte, que de todos los medicamentos compuestos se haga uno muy fuerte, y otro debil; porque usando del uno, o del otro, o de entrambos mezclados en diversas proporciones avrà medicamẽto de aquel genero para todos cuerpos, templanças, edades, y modos de vivir; cõforme a lo qual dixo Cornelio Celso: *Non eadem omnibus in similibus casibus opitulantur*; luego usar de un mismo simple, como es el tabaco igualmente en tãras desigualdades, de simples es, y yerro desigual, y notable.

Abicen.1.4.5.11. Ibid.c.4.3. & 21.

Li.2. cõp. per.gen.c.1.& lib.3.c.3.

Lib.7.c.1.

In præfac.

C A-

CAPITVLO X.

Que es yerro uſar el tabaco igualmente los que tienen diferentes modos de vivir, y qual ſe ha de evacuar mas, ſi el que come poco, o el que mas.

MIrãdo pues las varias ſuertes de vidas, y diverſidad de artes, y ocupaciones de los hombres, tambien es yerro, que aya en todos eſtos un miſmo uſo de tabaco, ſiendo fuerça, que tengan diverſas proporciones de humores, y que en uno excedan los que en otro faltan. Pues vemos, que los q̃ eſtudian abundã de crudeças, y melãcolia, los q̃ exercitã las artes de fuego engẽdrã mas colera, como los q̃ andã en el agua mas flema; eſta ſuele abũdar en los ocioſos y poltrones; aquella en los mas trabajados; llenan un cuerpo el ocio, y gula; evacuanlo el exercicio, y abſtinencia, humedece el ſueño, ſecan las vigilias; y como dize Abicenas, y la razõ: *Vacuitas ſine dubio evacuationem fieri prohibet*; lo q̃ eſtà vacio, no tiene de q̃ evacuarſe; por lo qual, ſino es en caſo urgente, teme evacuar a los q̃ comen poco; eſto es, ſiendo poco en comparaciõ de la neceſsidad cauſada por la reſolucion de nueſtra ſubſtancia, porque eſta abſtinencia la evacua, y gaſta mas; pero de dos ſujetos ſanos de una miſma edad el q̃ con menos ſe

Marſ. fic. de vit. l. c. 8.

1. 4. 5. 3.

sustenta enteramente, sufre mas evacuacion, que el que come mas, sino come mas de lo que ha menester; y es la razon, porque este està con la fuerça de su calor natural (que es mayor que en el otro) mas dispuesto a gastarse, y aquel no es tã facil de resolverse; lo que he querido advertir de passo, para que se entienda Abicenas, y se sepa, si el comer mas, o menos, indica mayor, o menor evacuacion, y como.

Luego sigue se, conforme a buena razon, que no han de usar cõ igualdad, del tabaco, el oficial, y el estudiante, el trabajador, y el ocioso, el glotõ so, y el abstinente, el dormilon, y el que apenas duerme.

CAPITVLO XI.

Que es yerro tomar el tabaco de una suerte en todos los tiempos del año, sin tener atencion a la mutacion natural, o no natural dellos.

SI Hablamos de los tiempos del año, conforme a ellos deve aver variacio̅ en el uso del tabaco; y assi es disparate tomarlo sin ella; porq̃ cada tiempo tiene su fuerça, y su templança diversa del otro.

Gignit hiems quædam, sed quædam gignit, & æstas.

Apud Teocritũ.

Como lo muestra el sentido, y el humor que en cada

cada uno ſe aumenta, y predomina; en el Invier no es cierto, que abundá los cuerpos de flemas, quando guarda ſu templáça natural, que es fria, cauſada, como ſabe el Aſtrologo por la elongacion, y alexamiento, q̃ nos haze el Sol de la linea Equinocial a los Signos Auſtrales, y Tropico de Capricorno, y por las pocas horas, q̃ nos dura ſu luz, q̃ nos caliẽta: en el Eſtio excede la colera por la vezindad del Sol, q̃ de la Equinocial al Tropico de Cancro ſe acerca a nueſtro Zenit; y como nos mira con mas direccion, la reflexiõ de ſus rayos hazeſe caſi por el miſmo eſpacio, y lineas por donde van directos, y aſsi geminãdoſe, o doblandoſe (dize Abicenas) cauſan mayor intẽſion de calor, a que ayudan las muchas horas de luz; y por eſta templáça, exceſsivamente caliente, ſe engendra, y aumenta la colera; luego impoſsible es, que en eſtos dos tiẽpos pueda el tabaco convenir igualmente. Galen. 1. hum. & alibi. 1.2.2.3.

Y ſi no guardan los tiempos ſu templança, como algunas vezes ſe vè, que mienten, o ſe deſmiẽtẽ, pareciẽdo ya Eſtio el Invierno, y al Invierno el Eſtio, por cuya cauſa ſuelen las enfermedades propias de un tiẽpo ſuceder en el otro; aun mas dudoſo queda en tal caſo el uſo del tabaco, por no aver certeza de la templáça del tiempo, ni de ſu duracion.

Tenemos a cada paſſo preceptos, que ſe variã

conforme a los tiempos, y todos se devẽ variar; y uno de los que se deven observar, es en tiẽpos fuertes (esto es) muy destemplados, *fortes dimittere evacuationes in temporibus fortibus*, dexar curaciones, y evacuaciones fuertes, y vehementes; quales son las del tabaco. En el Estio niega Hipocrates, que sean seguras purgas cerca de los caniculares, o en ellos; y tienen seguridad en la Primavera, y Otoño; y en el Invierno es necessario avivarlas mas; y a las entradas de todos quatro tiempos dividiendolos, como el Astrologo por los Equinocios, y Solsticios, ni la purga, ni la sangria, ni el cauterio se administran, por diez dias en cada mutacion dellas, sino es con grave necessidad, mayor, digo, que en las demas; porque es mucha la alteracion, que en estas quatro mutaciones, o articulos del año reciben los cuerpos, principalmente en los Solsticios; por lo qual, dixo Aristoteles, en los cien dias despues de cada uno es mayor el numero de los que se mueren, que en todos los demas proporcionalmente. Luego tomar el tabaco sin respecto, y cõsideraciõ de los tiẽpos es grave yerro; dexo los dias Egipciacos, de quien dixe poco ha, y que en los años de bisiesto suelen ser daños los baños, en la opinion de graves Autores; y la experiẽcia nos muestra, que ay tiempos, y constituciones, en que las purgas, y otros remedios.

Abic. 1. 4. 5. 1.

4. aphor. 5.

Hipo. lib. de aer. loc.

Part. 1. probl. 26.

Baciuslib. 2. de termis. c. 6.

remedios no aprovechan tanto como ſuelen, aſsi puede ſuceder en el tabaco, y todo ſe deve obſervar.

CAPITVLO XII.

Es yerro, que en diferentes edades ſe uſe de una miſma ſuerte, y que lo tome el moço, como el viejo.

TOmarlo de un miſmo modo en todas las edades, yerro es tambien, ſiendo tan clara la diferencia, que ay en ellas; pues la infancia, o la niñez calien te, y humida, como planta nueva crece tanto, y tan de prieſſa, que en cinco años (cõ Ariſtoteles) o mejor entres (cõ Plinio) tiene infaliblemente qualquiera niño ſano la mitad del largo del cuerpo, que ha de tener, quando llegue a los veinte y cinco, que es el termino de alargarſe, aunq̃ el de enſanchar lo enſancha Ariſtoteles a treinta, y aun a mas llega en algunos, de ſuerte, que en veinte y dos de muchacho, y mancebo no alarga mas, que en tres de recien nacido, y nueve meſes de encarcelado. Al parecer ſe conſerva en un ſer algunos años, y vèſe, y vaſe deſpues, aunque poco a poco.

1. hiſt. ani. 16. lib. 7. nal. hiſt. c. 16.

Par. 20. proble. 7.

(*Ludite: eunt anni more fluentis aquæ.*) Ovi. 3. de art.

Mas claramente ſecando el ſujeto, haſta que en la vejez ya ſe manifieſta la ſequedad tanto, que

se quiebra el cuero, y se hazen rugas:

Ovid. 2. de art. *Iam venient rugæ, quæ tibi corpus arent.*

Porque como en la mocedad se aumentan las carnes, que lo estofan, en la vejez se vã disminuyendo apriessa; y el cuero, que les sirve de vestido, como viene ancho, anda arrugado, tiembla la mano, no està firme el pie, ni tan clara la vista, que el versillo lo dize de Galeno:

In orat. ad ar. perdis. *Claudi, rugosi, cernentes lumine limo.*

En todo lo vejetativo, y mucho de lo sensitivo và faltando el viejo, con que se diferencia tanto de si quãdo era moço, q̃ no parece en estas edades ser un mismo hombre, sino es al que se las ha visto passar; porque quien lo vè despues de algunos años, lo halla de otro dibujo, y propiedades.

Notable es la observacion de los Egipcios, a quien se deven (segũ Crinito) las noticias de muchas maravillas naturales, que tienen observado, que el coraçõ de un hombre en cada un año se aumẽta, y adquiere dos dragmas de peso mas, que son una quarta de onça; y esto es hasta los cincuenta años; pero desde alli adelãte cada año và perdiendo otro tanto, de modo, que la vida de un hõbre por esta raiz viene a incluirse dẽtro de ciẽ años, como dixo el Ecclesiastico: *Numer' dierũ hominis, ut multũ centũ anni, quasi guttæ aquæ maris deputati sunt*, sino se lo lleva antes la violencia de la enfer-

Plin. li. 11. c. 37. Riolan. 3. lib. antopogr. c. 11 ex Aristo.

Eccle. 18.

enfermedad,o la cauſa violenta. Y deveſe entender lo dicho en un hombre,que tenga la tẽplança perfecta, porque en las demas puede variar mas. Aſsi, q̃ ſi ello es verdad,tiene la variaciõ de las edades eſte principio entre otros,que cauſan tambien en ellas inclinaciones muy contrarias; por las quales (advertencia para el caſarſe) pocas vezes, o ninguna ſe conforman en el guſto,en el parecer, ni en las coſtumbres los de edades diſtantes; y qualquiera en el diſcurſo de las ſuyas, ſin nueva razon, muda de opiniones en muchas coſas, pareciendole bien en una lo q̃ mal en otra,y al contrario. Y ya pierde la gracia, que tenia para eſto,o aquello,o ya adquiere la q̃ no tuvo antes. Iuega pues,el muchacho,corre, y falta,deſperdicia,traveſea,y ama el mancebo;dà en ambicioſo el hombre; y en avariento el viejo,previniendo mas para menos vida,delirio declarado, caduquez manifieſta apercebirſe mas largamente para la mas corta jornada, y ſabiendo,que nada puede faltar mas cierto, que la vida,temer,que todo faltarà antes;y deviendo vivir mas con la memoria, que con la eſperança, (porque ſe halla ya peſaroſo de aver ſido,lo que deſeò ſer) quanto mas con el cuerpo ſe acerca a ſu fin,alexarſe mas con el penſamiento.

Eſtas mudãças de inclinaciones, y opiniones quien las haze ſino la templança, y complexiõ, Galen.lib. quod ani. amor.cor. temp.ſe.

que por las edades se và mudando: notòlas bien el otro Poeta en unos versos elegantes.

Corn. Gal

Singula de nobis anni prædantur euntes,
Eripuere iocos, venerem, convivia, ludos.
Diversos diversa iuvant, non omnibus annis,
Omnia conveniunt, res prius acta nocet.
Exultat levitate puer, gravitate senectus,
Interque utrumque manens stat iuvenile decus.

Horatio. Y el otro, que bien dixo lo que le sucede al muchacho, quando polluelo començãdo a gallear, ya no quiere dar la obediencia al Ayo, sino el tiempo a la caça, cavallo, y gasto.

Imberbis iuvenis tandem custode remoto
Gaudet equis, canibusque, & aprici gramine campi:
Cereus in vitium verti, monitoribus asper:
Utilium tardus provisor, prodigus æris.

Por donde aunque la educacion es tan importante, con Seneca: *Facilime enim tenera conciliantur ingenia ad honesti, rectique amorem. Adhuc docilibus, leviterque corruptis injicit manũ veritas, si advocatũ idoneũ nacta est.* Pero yo tengo con ella para las buenas costũbres por mas eficaz a la edad, de quien nace mas bien, y sienta mejor el buen consejo, y persuade mas, que el Maestro mas severo, y prudente; por que sin duda son lo mas poderoso para engaños y desengaños, años.

Epist. 108

Pues aora, si cada edad tiene su templança, que se le deve conservar en quanto es posible,

Li. 8. met c. 9. & sæpius.

oya

o ya la cures, o ya la preſerves, o ya le guardes la ſalud, y no ſolo ſon deſiguales en las complexiones, como has viſto, ſino en las figuras, en las fuerças, y en las propiedades; luego impoſsible es, que en todas pueda convenir con igualdad el tabaco; luego yerro es uſarlo con ella.

CAPITVLO XIII.

Del yerro, que es uſar el tabaco de un miſmo modo en todas regiones, aviendo tanta diferencia de unas a otras. Trataſe de los Pigmeos, y que ſea propiamente region en la conſideracion del Medico.

ES Tambien deſvario uſar igualmente del tabaco en regiones diferentes, ſiédo unas tan frias, como lo ſon las hiperboreas, otras tã calientes, como cerca de los tropicos; que debaxo de la Torrida Zona, aunque algunos de los muy ſabios eſpeculando como Filoſofos, las juzgaron por inhabitables de puro abraſadas, ya ſe ſabe, q̃ ſe habitã, y muchas ſon las mas templadas por la razõ, q̃ dà Abicenas; porq̃ el Sol, ni ſe detiene, ni buelve ſobre ellas tan preſto, como ſobre las, que eſtan entre los Solſticios, y la Equinocial; de donde nace tanta diverſidad en todas coſas, que por mayor los animales de Aſia

Ariſtot. 2. meteor. c. 5. Cice. de nat. Deor. & plu. al. 1. 2. 2. 8. lib. f. d. c. & D. Tho. 1. p. q. 102 ar. 2. ad 4.

ſon

son mas ferozes, los de Europa mas ingeniosos, los de Africa mas varios, y monstrosos; aunque
8.hist.ani. c.8. esto ultimo tiene la causa, que dà Aristoteles de la falta de agua, por la qual se juntan, y concurré a bever en un mismo lugar animales diversos, y producen monstros, mezclandose las especies, q̃ tiené un mismo tiempo de preñez, y no mucha diferencia en la magnitud; y de aqui se originò el proverbio, q̃ siempre trae algo nuevo Africa.

Pero hablando de la diversidad, que sucede en
2.quadrip los hombres por causa de la region, dize Halia. ben Ragel, que debaxo de los dos polos Septentrional, y Austral ay hombres feissimos, y torpes, y tan fieros, que unos se comen a otros; y
7.ethic. Aristoteles, que cerca del Ponto ay algunos tan brutales, que se comen las carnes sin guisarlas, y no parece, que usan de la razon. Y junto a las lagunas altas de Egipto, que son origen del Nilo;
8.hist.ani. c.12. estan los Pigmeos, que el mismo Aristoteles los tiene por hombres, y dize, q̃ pelean cõ las grullas; con que se verà, quan sin causa se ha hecho esto para con algunos fabuloso en la pluma de Plinio, injustamente infamado de mentiroso, siẽdo Autor veridico; y assi es sin duda, que ay Pig.
part.10. prob.12. meos de verdad; y Pedro Aponense dize, que los vio, y tocò, y son del largo de un codo cõ las piernas, y braços de largura desproporcionada al cuerpo; que habitan en cuevas, y andan en cava-

llejos

llejos muy pequeñuelos, que los lleva tambien aquella tierra; y aunque eſte Autor, contra la opiniõ de Ariſtoteles, no los tiene por hombres; porque dize, que no tienen uſo de razon, ni Republica, ni verguença, ni honeſtidad, ni juſticia, juzga con todo eſſo, que imitan en otras coſas a los hombres, porque tienen habla, y pratica, aũque no tan perfecta.

Pero yo no ſè, como ſe pueda provar, que no ſon hombres, porque impedida la razon por la mala organizacion, diforme formacion, y extrema pequeñez de la cabeça, ſe ſigue, que falte ſu uſo, y ſu diſcurſo, y no el ſer hombres; como ſe vè cada dia en los locos por naturaleza, que muchos lo nacen, o ſimples, o tontos, y mentecaptos, por no aver alcançado una cabeça bien formada, bien organizada, y templada, qual ſe requiere para el uſo de la razon, y no ſe puede negar, que eſtos tales ſon hombres, luego tambien lo pueden ſer los Pigmeos, aunque no uſen de razon por los defectos naturales, que tienen cauſados de la region.

Deſcrive Hipocrates muy de propoſito tambien la variedad de las regiones por las diferencias de hombres, que llevan: dize de los Macrocefalos, que tienen las cabeças muy largas, y aũque al principio las tuvieron aſsi por arte, y coſtumbre, que auia en naciendo los niños, de comprimir. Lib. de aer. loc. & aq.

primirselas, y ligarselas formadas en aquella figura, porque se tenia por hermosura, y señal de generosidad; despues fue ya ley de la naturaleza el producirlas sin semejante diligencia, y prevécion. Los que habitan a Phasis, son muy grãdes, y muy gruessos sin señales de coyunturas, ni venas, y tienen el color de ictericia; y los que a los Alpes, gruessa la garganta, como quebrada; y en Meroe, ciudad en la Isla del Nilo, ay hombres de pechos tan grandes como unos muchachos, sobre que dixo el Poeta:

Quis tumidum guttur miratur in Alpibus, aut quis
In Meroe crasso maiorem infante papillam?

Y para que son testigos traidos tan de lexos, si todos lo somos oculares de las diferentes figuras, que tienen los hombres nacidos en diversas regiones, viendo a pocas leguas muchas diferencias. Dà la region caliente el cabello negro; la mas caliente negro y crespo, y vejez tan tempra na, que es a los treinta años; la fria haze fuertes, y si es tambien humida, gruessos, y carnosos, y adiposos. La seca secos, y calvos, y consume los celebros. La humida haze buenos, y hermosos rostros; y assi pudiera ir diziendo muchas diversidades de accidétes, de formas, y figuras, segun las regiones, de quien tambien proceden varias inclinaciones, pues la region es quié haze cruel al Scita; ambicioso al Italiano; al Frances de poco con-

Abic. 1. 2. 2. 11.

co conſejo;liviano al Griego;cauteloſo al Aſirio; al Siro avariento;agudo al Siciliano;al Aſiano luxurioſo,ſabio al Egipcio;al Babilonio prudente; y al Eſpañol animoſo,y arrogante;como tambié ay mugeres junto a la laguna Meotis tan valientes y guerreras,que con flechas, y acavallo vencen a ſus enemigos;y toda eſta diverſidad la haze la region,como dize Galeno. Hip. li. de aer. loc.

Y ſi deſeas ſaber, que quiere dezir region en la conſideracion del Medico,el miſmo te dirà,q̃ la templança del aire; pero eſta la has de entender tu cauſada, no de las mudanças de los tiempos,que la varian,como ſe vè,ſino del cielo,que la cubre,del ſuelo, q̃ la cõpone, de la vezindad, que la rodea,de las aguas,que la bañan,y los viẽtos,que la ſoplan;porque del cielo ſabe la Aſtrologia claramente,que una parte del influye frialdad,calor otra; que calienta el Leon,y enfria el Capricorno; tambien el Sol,ſegun mas, o menos,anda cerca,y mas,o menos directo influye, y mas,o menos ſe detiene, cauſa diverſidad: el ſuelo llano,o montuoſo,profundo,o alto, o declive,cõ terreno de tierra,o de arena, o de lima, o minerales; deſcubierto al Mediodia, y no al Norte,a eſte, y no al Auſtro,ya al Oriente, ya al Ocaſo,quando menos,y quando mas.La vezindad tambien muda el aire,ſi montes, ſi llanos,ſi yervas,ſi arboles,pues el nogal,la higuera,el tejo, 5. decr. Hipocr. & Plat. c. 5. & de animor. c. 5. Li. 8. met.

jo, oruga, o berças lo alteran a mal, como otros aromaticos a bien. Las aguas pocas, o muchas, buenas, o malas, corrientes, o muertas, cerca, o lexos, y dentro, o fuera. Los vientos Septentrionales, o Australes, Levantes, o Ponientes, cõ todas sus diferencias, impetuosos, o mãsos, y directos, o reflexos. Todas estas causas concurren a diversificar el aire en una plaga, o trecho, o parte de tierra, como no en otra; y assi se hallan, segun las regiones, tã diversos pulsos, que un hombre mismo le tiene diferente en una region, que en otra; por lo qual Galeno, atendiendo a lo que las regiones mudã a los hombres, y a lo que un mismo hombre se diferẽcia en ellas, dize, que debaxo de la Equinocial, o en region adusta, y debaxo de la ursa, que està en el Septentrion, no señala el color de un cuerpo la templãça del; porque el frio, y calor destas regiones lo mudã, y despro porcionan, y diferencian del, que fuera, y es en una region templada; porq̃ el moreno de la regiõ adusta puede ser mas frio; que el blanco del Aquilon, siẽdo assi, que en la templada el color blanco señala frialdad, y calor el moreno.

In ar. med

Y estas diversidades de region muchas vezes se hallan a pocas leguas, sintiendose en una tierra destemplança contraria a la que tiene su mas vezina; y lo que mas es, dentro de una misma casa ay grande diferencia de un aposento a otro, que

que ſe puede reducir a la region; y aũ en un miſ- Vall. lib. 1
mo apoſento và mucho de una parte a otra; y aſ- met. c. 17.
ſi con razon Galeno, ſobre las indicaciones de la lib. 9. met.
complexion, y de la enfermedad, puſo por ter- c. 14.
cera, y tan neceſſaria como las dos la indicacion del aire; porque ſe reſpira, y nos cerca, y tiene todas las diverſidades, y mutabilidades, q̃ eſtan dichas; luego impoſsible es, q̃ pueda venir, ni cõvenir igual uſo de tabaco en regiones deſiguales, ſiendo en ellas, como ſe ha viſto, los ſujetos tan varios en las compoſiciones, en las corpulencias, en las fuerças, en las complexiones, y las inclinaciones; luego mal ſe uſa del tabaco en todas de un miſmo modo.

CAPITVLO XIIII.

Que es yerro tomar el tabaco ſin conſideracion de las fuerças que tiene el que lo uſa; que no a todas enfermedades ſe ha de aplicar remedios. Que pecan algunos en eſto; y que ſon mas ſeguros los menos.

HAlta en los que uſan el tabaco otra cõſideracio, la mas importãte, y q̃ dize Galeno, q̃ ſe ha de mirar cõ el ojo dere- Li. 11. met.
cho, como la mas principal, q̃ es de las c. 2. & li. 9.
fuerças, y principalmẽte de los principales miẽ- c. 13. & ubique.
bros,

bros, coraçõ, celebro, y higado; porq̃ segũ sõ mayores, o menores deve variar la evacuaçion, y otros remedios; y aũque a ojos cerrados parezca, que en los que lo toman no puede aver debilidad, que impida, porque se ven andar en pie, digo, que lo quiero conceder; pero no es esto lo q̃ yo aora intimo, sino que del debil al fuerte ay mucha diferencia en la tolerancia, y sufrimiento, y el cuerpo robusto sufre medicamentos vehementes, quales no tolera, ni aun defuera, el q̃ naturalmente es debil, y a cada uno se le ha de aplicar lo que pudiere sufrir, y no mas.

2. de com. med. per. gen. ca. 1. Galeno dize uno, y otro, aunque en diferẽtes lugares; lo primero con estas palabras: *Ostendimus enim; quod etiam usus atteſtatur, ualidiora corpora ualidiora ſuſtinere medicamina, imbecilliora huũuſmodi non ferre*; y llama robustos a los de tẽperamento seco, como son el labrador, caçador, y marinero; y debiles a los humidos, blancos de carnes blandas, como mugeres, muchachos, eũnucos, y otros. Lo segũ do dixo en estas: *Sanè iam dictum eſt, robuſtioribus corporibus ualentiora medicamina, imbecillis mitiora eſſe adhibenda.* Luego no puede assi al debil, como al fuerte convenirle el tabaco, porq̃ o al uno le será sobrado, y vehemente, o al otro facil, y de menos fuerça.

Lib. 6. method. c. 3.

Y lo que mas puede admirar es, que podrà el tabaco estarle mal a una cabeça por flaca, i a otra por

por fuerte; a eſta, porque con ſu vigor, y fuerça ſe le puede cometer, y fiar ſu remedio, y con poco, o ſin ayudarle, vencerà; porque, *virtus robuſta quælibet offendentia ſpernit*, la virtud robuſta todo lo menoſprecia, y vence; y la naturaleza no ha meneſter la ayuda de los remedios, ſino es, quando ella por ſi no puede vencer ſola; que Galeno lo dixo tambien: *Quippè illi* (morbo) *duntaxat externo egent auxilio, quos ob magnitudinem natura vincere non poteſt*. Que entonces oprimida con la enfermedad convoca en ſu trabajo ſus eſpiritus vitales, o animales; de los quales, y de la ſangre uſa como inſtrumentos contra lo que le moleſta; invoca tambien el auxilio del Medico, para q̃ la ſocorra; pero ſi eſte es ignorãte, mejor es q̃ ella advoque a ſi la cauſa, por muy grave q̃ ſea, y no ſe valga de Acceſſor, que le revoque quantos autos ella provea en favor de la ſalud.

1. lib. de loc. c. 2.

Gal. 5. aph 53.

Y quando el Medico deve ayudar a la naturaleza, ſi puede vencer la enfermedad mayor cõ ſola dieta, o buen govierno, ſin llegar a medicamentos, es mayor ciencia, y mas ſegura.

nullo quod ſanguine conſtat
Tutius imperium eſt, capit incrementa, vigetque.

Y todo ſucede proſperamente, como lo dixo Damaſceno. Y aſsi Arnaldo de Villanueva dize bien, que ſe han de eſcuſar las medicinas al que con ſolos mantenimientos ſe le pudiere dar la

In aphor. Doc. 2. de can. univer. cur. mor. reg. 9

salud: *Cuicunque potest per alimenta restitui sanitas, fugien-*
Lib. de a- *dus est penitus usus medicinarum.* Y Galeno con dieta
tem. dicto. sola los cura muchas vezes. Lo que ha sido bien advertir para, que el que mas se preciare de medico, mas recuse el acto curativo, y escuse el remedio mayor, quando el menor puede bastar; y todos los dexe, quando ay, en el buen orden causa suficiente, que consiga la salud perdida; y no, porque el enfermo temeroso le llama para los remedios, que pueden convenirle, el medico temerario se los aplique sin necessidad; si encomendado al buen govierno lo puede sacar de lastos, y librar de gastos, que algunas vezes le haze tantos de botica, que parece, que van a medias el Boticario, y el Medico; y quando el enfermo, sino es de mucho caudal, se vè sano, y sin el, se juzga en peor estado; porque se vè cō una enfermedad de pobre, que es mas incurable, o dificil, y de que no se sale sin muchas diligencias, y de essotra lo curara su naturaleza; y quererla ayudar, quando ella no lo pide, mas es desayudarla; porque si lo puede por si sola hazer, tiene mas seguridad, supuesto, que el arte no llega a tanta perfeccion, que pueda en todas cosas igualar el remedio con la necessidad, y si este es compuesto, tanto es mas incierto, y mas quanto de mas se compone, como Arnaldo lo dize.

Paupertas quasi vir armatus. Prober. 6.

dele que

Loc. citat. reg. 23.

Visto,

Viſto pues, como a la cabeça fuerte le puede ſer dañoſo el tabaco, mucho peor le es à la debil; porque, *virtus debilis quibuslibet contriſtatur*, al debil qualquiera coſilla de moleſtia lo aflige, y mas la evacuacion, reſolviendole los pocos eſpiritus, y fuerças que tiene; y aſsi es dificilimo de entéder, ſino es para quien lo entiende porciencia, como ſe aya de uſar de evacuaciones, y del tabaco en la cabeça fuerte, y en la flaca, y yerro igualarlo en todas.

CAPITVLO XV.

Yerro es no diſtinguir la mayor, o menor viveça de ſentido de los que lo toman; porque ſegun la variedad del ſentir ſe deve variar el uſo del tabaco.

ES Sobre todo lo dicho el uſo del tabaco muy erroneo, por lo que, de opinion de Galeno, dize Abicenas, que ſe deven variar los medicamentos ſegun la propiedad de cada ſujeto, que conſiſte en mayor agudeza de ſentido, y mas viva ſenſibilidad de un cuerpo, o de una parte en comparacion de otro, o de otra; por que los que, y las que mucho ſienten, no conſiéten medicinas muy irritantes, ni reſolviétes, como en la boca del eſtomago, y en los ojos por eſta cauſa de ſétir agudaméte, y ſer muy ſenſibles, no ſe puede en buena medicina aplicar lo que a 1.4.5.1.

otros miẽbros de menos sentido, y nervios; y se experimẽta, q̃ algunas causas leves causan dolores vehemẽtes en las partes muy sensibles, y en las menos ninguno. Y es cierto, q̃ como la naturaleza hizo, q̃ en un mismo cuerpo sientan unas partes mas, q̃ otras, sucede tãbiẽ en diversos cuerpos, q̃ se excedẽ en la sensibilidad; y es una parte integrante, o determinada del uno mas sensible por su naturaleza individual, y propia, que la semejante del otro; y assi tiene un hombre mas viva sensibilidad de ojos, que otro, y el estomago mas agudo de sentido, como tambien puede, y acontece en las cabeças; y sienta, o no el celebro, es cierto, que sienten las telas, que lo embuelvẽ, y visten, y guardan; y ay quien las tenga de sentido tan vivo, que una rosa, o mosqueta olida lo obliga, y provoca á mil estornudos, y se inquieta, altera, y descõpone, como si tomara gorbion; y otros ay, que apenas tomandolo estornudan, y si estuviessen un año oliẽdo mosquetas, y rosas, y sintiendo su olor, no recebirian, ni recibẽ alteracion; porque tienen tã poca sensibilidad, y un tacto en las telas tan stupido, tardo, y voto, y obtuso, que no sienten irritacion con ellas; y assi cõforme a estas diferencias de sentido no puede convenir el tabaco a unas cabeças como a otras, y el no considerarlo es notable yerro.

CA-

CAPITVLO XVI.

Que es yerro tomar el tabaco ſin corregirlo, o prepararlo; y ſin el devido punto, que ha de tener en lo molido.

YErraſe mas en el uſo del tabaco, porq̃ ſe toma ſin la correccion, y la prepacion neceſſaria; porque dexando la q̃ dize Reenalmo, que ſe le ſuele hazer en Indias con çumo de ajos, es neceſſario, y devido por ley de medicamento purgante confirmada de todos, con Galeno, y Abicenas, mezclarle alguna coſa aromatica, y odorifera, para que las facultades, o virtudes de los miembros principales ſe conſerven, y los que eſtan al paſſo, no ſe ofendan, y en particular el eſtomago, que por ſer nervioſo, y ſenſible, y el primero, con quien el medicamento purgante ſe encuentra, es mas diſpueſto, y proximo a la ofenſa, y daño.

Lib. ſpe. plan. cap. prop.

Gal. 1. hu. com. 12. Abic. 1. 4. 5. 9.

Gale. lib. qu. & quã.

Y ſi eſto ſe haze ya algunas vezes con el tabaco, preparandolo con almizcle, no ſolo pidé los medicamentos deſte genero, q̃ ſe mezclelo odorifero, ſino ſu correctivo propio, que les corrija alguna mala calidad, q̃ cada uno tiene propia, y ofenſiva, y (con Galeno) caſi venenoſa, y deleteria: y aſsi quantos ay, ſe devé corregir, y ſe halla, con q̃ ſe le haga a cada qual ſu propia correcciõ, como ſe puede ver diſcurriendo por todos,

2. acu. cõ. 12.

Lib. 1. de simpl. pur. del. & castig. en Mesue, y esta, por ser purgante el tabaco, y tã vehemẽte, y fuerte (como se verá) tãbien se deve hazer en el, corrigiendolo antes de darlo, no digo solo para por la boca, sino para tomarlo por las narizes; y con mayor razon para por estas, quãto es mayor la dignidad del celebro, que la del estomago, y assi le puede hazer mayor ofensa, sino và corregido, y aromatiçado para q̃ se nutran, o reparen los espiritus animales, que se gastan, y resuelven con la evacuacion.

Y fuera de la mixtion, y correccion dicha pide el tabaco otra para por las narizes, que se toma de la principalidad, o principado del celebro; porque a los medicamentos externos, o internos, que se aplican a partes principales, enseña el buen metodo, que se les deve mezclar lo corroborante (sino algo adstringente, como al higado, y estomago) que ampare sus virtudes; y aunque Monardes concede al tabaco entre sus calidades naturales algo desta, (si se ha de creer) supuesto, que al gusto no se siẽte, es menor, que la que se deve a la indicacion de partes principales, entre las quales el celebro es en alguna consideracio la primera, siguiẽdo a Galeno, y en otra es segunda despues del coraçon.

Li. 4. met. c. 7. 8. me. c. 13

In hist. sim. nov. orb. c. 14.

Lib. 9. de us. p. ca. 1. & 6. met. c. 3. 8. me. c. 13.

Y faltale mas al tabaco, que se toma, otra preparacion necessaria, que consiste en la devida, y conveniente trituracion, quando se usa en polvo;

vo;porque yerran los que dizẽ, que ſe ha de mo
ler,y lo muelen ſutil,y paſſado por cedaço eſpe-
ſo,y apretado;porque ay medicamentos, que al Abic. lib.
molerlos pierden ſu virtud,como la eſcamonea; 2. tra. 1. c.
y otros la mudan tanto, que caſi ſe hazen vene- 5.
nos,como del agarico muy triturado, o molido
lo dize Arnaldo de Villanueva :y es neceſſario In antid.
poreſta cauſa molerlos facil,grueſſa,blãda,i leve 8.c.
mente; porque con la trituracion no ſe deſtruyã
ſus virtudes,como ſe pierden , quando es ſuper-
flua,que aſsi ſucede:*Et omnium medicinarum, in qua-* Abic.li.2.
rum contritione ſuperflue laboratur, operationes deſtruun- tra.1.c.5.
tur. Y quien quiſiere ver,quanto ſe muda una co
ſa en virtud,y obras por el modo de molerla,re-
pare en el plomo,y los demas metales, que ſien
do de ſu naturaleza peſados,y que ſe hunden en
el agua,batidos en laminas (que llaman panes)
ſe ſobreaguan,y no ſe hunden,aunque ſea la miſ
ma cantidad,y aunque las laminas queden algo
grueſſas; y es tambien para el miſmo intento lo
que de la piedra Thirrea cuenta Plinio , que en Lib.2. ca.
pieça nada,y deſmenuçada ſe và a lo hondo. 103.

Y para que entienda el boticario qual tritura
cion,o moledura ſerà ſuperflua al tabaco, y a ca-
da medicamento , porque de aqui entenderà la
que le es conveniente,lea mas adelante :*Oportet* Abic. loc.
ergo ne ad ſummum perveniatur in conterendo medicinas cit.
ſubtilis ſubſtantiæ,imò non oportet,ut ad ſummũ perve nia-

tur, *nisi in conterendo medicinas spissæ substantiæ*, donde dize, que no se han de moler sumamente las cosas, que tienen sustancia sutil, o rara, y porosa; como es el tabaco; porque esso se queda, y cõviene para las, q̃ la tienen densa, y apretada, como el coral, y perlas (en quien pone exemplo) q̃ estas, y las deste genero son las, q̃ se hã de moler sutiles, y mas quando se pretende, que lleguen a partes muy remotas, y distantes de aquella, a quien se aplican: que aun esto tambien le falta al tabaco, para aver de molerse sutil, que està bien cercano al celebro, quando se toma en polvo por las narizes.

Y no por tomarlo en humo, se quitarà esta duda, antes tiene mayor dificultad, porque cõ mas o menos fuego se varia mucho su acciõ; porque el humo al principio tiene diversas calidades, q̃ al fin (digo el humo primero, y postrero se diferencian mucho) segun mas, o menos quemada està la materia, de donde se levanta; y el que propiamente se llama humo, dize Galeno, que se causa de materias medio quemadas (y es de calidades, o sustancia de tierra, y agua:) pero en quemãdose demasiadamẽte, ya el humo passa a ser hollin, y este esmas de calidades solas de tierra (y quizà de fuego;) assi lo dize: *Est namque fuligo vapor terrestris, fumus mixtio quædam ex terrestri, aqueaq́ substantia*: y estas dos cosas siendo diferentes,

8.met.c.5

no

no pueden obrar igualmente.

Y aſsi en humo, ſi fueſſe ſin correccion, harà mas daño, porque a todo el cuerpo penetra, y en hollin parece forçoſo, que el tabaco pierda el vigor de ſus calidades, y quede ſin fuerça, y ſin virtud; porque es de los medicamentos, que con la uſtion la pierden, como ay otros, que con la uſtion la esfuerçan; y Abicenas de opinion de Galeno, de quien es quanto dixo a eſte propoſito, lo confirma con ſus palabras (perdone el que no ſabe Latin, ſi fuere largo, y paſſe a ſu Romance:) *Ex medicinis ſunt quædam, quæ aduruntur, ut virtus earum minoretur, & quædam ſunt, quæ aduruntur, ut virtus earum augmentetur. Et omnes quidem medicinæ acutæ ſubtilis ſubſtantiæ, aut æqualis, cum aduruntur, minuitur earum caliditas, & ipſarum acuitas, propter illud, quod de ſubſtantia ignea reſolvitur infixa in eis, ſicut attramenta, & calcantum, medicinis verò, quarum ſubſtantia eſt ſpiſa, & ipſarum virtus eſt non acuta, neque calida, aduſtio adquirit virtutem calidam ſicut calx*, puſo exemplo en la alcaparroſa, q̃ deſpues de quemada queda mas benigna, y menos caliente: y en la cal, que lo queda mas, y menos benigna. Eſte lugar, y otro de Arnaldo, quiſiera yo, que leyeſſe quien temiere, que en la confeccion alchermes el lapis lazuli vaya quemado, para que vea, que ſegun tiene las calidades,

Abi. lo. ci. ex Gal. li. 9. ſimp. c. 1

In antid. cap. 10.

antes

antes se enmiéda cõ la ustiõ, y se haze masbenigno. No quiero detenerme aqui, q̃ basta lo dicho para quien lo quisiere advertir. Luego cõtra los preceptos medicos es usar del tabaco, como se usa, sin las preparaciones dichas de lo aromatico, odorifero, adstringente, y devida trituracion, quando se toma en polvo, y competente grado de ustion, quando en humo.

CAPITVLO XVII.

Que es yerro querer, que por las narizes se purgue el humor de todo el cuerpo.

ES Otro yerro, querer por las narizes evacuar el humor de otra qualquiera parte menos noble, y de menor importancia. Lo que condena la razon, pues no està puesto en ella, que por redimir a quien vale menos, se ofenda quien vale mas: lo contrario si, en buena politica i medicina racional, porq̃ siẽpre à de estimarse en mas lo mas valioso, y noble; y esto la misma naturaleza lo enseña, pues no ay animal, que por guardar la cabeça no arriesgue otros miembros, exponiendo el hombre el braço, la culebra el cuerpo, el perro las ancas. Oye al Poeta:

Quã benè dum caput est salvum, salva omnia membra.
Ergo, ut vivatis, membra fovete caput.

Y aun

Y aun de paſſo por una parte principal, como es la cabeça, el mal humor ofende mas, que eſtã do de aſsiento en otra vil, como es un emunctatorio, las ingles, y debaxo de los braços, &c. y atendiendo a eſto Abicenas, dixo: *Et cave tibi, ne tranſitus ſuper principale fiat*, guardate no paſſes, y lleves el humor por parte principal, que ſeria contra Hipocrates, que quiere, que cada parte ſe evacue por conveniente region, que es aquella, que le correſponde derechamente en caminos, y es menos importante, que aſsi lo dà a entender Galeno en el commento, y lo dize Abicenas: *Et oportet quidem, ut ſit membrum egreſsionis ignobilius illo, à quo fit evacuatio, ne materia ad illud declinet, quod eſt nobilius.* Pues ſiendo aſsi, que razon ay, para que de todas partes ſe aya de llamar el humor a las narizes, o quien lo puede eſcuſar de yerros? y que por ellas ſe evacue de todo el cuerpo, lo dize el miſmo: *Et debes ſcire, quod attractio, quæ fit per nares ex medicinis ſiccis, eſt cauſa evacuãdi humores à corpore, ſicut in hydropiſi.*

1.4.5.1. lib.f.d.c.

1.hum. t.2 & 1.aph. 21 & Gale. in commen.

Loc.cit.c. 31

1.4.5.4.

CAPITVLO XVIII.

Es yerro no tener la boca llena de agua, quando ſe toma el tabaco.

ES Otro deſacierto, quando ſe toma el tabaco por las narizes para purgarſe la cabeça, no llenarſe

llenarse la boca de agua, y teniédola assi tomarlo; porque desta suerte se impide la ofensa, q̃ puede hazer en las partes superiores de la garganta, y se escusan de inflamarse, y viene a ser toda la accion del tabaco en la cabeça, que tiene la necessidad del, y no en quien està sin ella, y esta agua se deve tener hasta que comiença la purgacion por las narizes; porque assi tambien se encamina a ellas, y no a la boca, o garganta; consejo es de Galeno para en los esternutatorios, y advertencia de Rabi Moyses, y aun quiere, que la cabeça estè, mientras se toma, inclinada hazià atras; lo que se deve entender por algun tiempo, para que el esternutatorio entre mas adentro, y haga mayor obra.

Lib. d. inst. odor.

In aph. par. 15.

Y el querer Abicenas, que sean menos seguros los esternutatorios en polvo, que en liquor espeso, con que se unten por dentro las narizes, no es escusando, q̃ el medicamento se comunique adentro, sino temiendo, que hecho polvo se asirà al celebro mas tenazmẽte, y causarà demasiada irritacion, y molestia mas durable, que venga a ser sũpereesternutaciõ, un sobrado estornudar; como ay por la misma causa de asirse una purga en polvo a las tripas, y estomago, lo q̃ llamã los Medicos superpurgaciõ, q̃ es un demasiado purgar, y esto no puede suceder, quando se toma en liquor el esternutatorio, porque mas facilmente

Lib. 3. c de soda.

Rabi Moises in aph.

cilméte ſe expele, como las purgas bevidas mas bien ſe evacuan, y deſpidé, q̃ quando ſe tomã en polvos; porque eſtos reciben menos la expulſion, o impulſo de la virtud expelente, o impelente: luego yerro es tomar el tabaco ſin eſta prevencion.

CAPITVLO XIX.

Es yerro tomar el tabaco ſin conſiderar la diſpoſicion, que tiene el cuerpo, en quanto a hambre, o hartura, canſancio, falta de ſueño, llenamiento de vientre, y otras diſpoſiciones.

YErran tambien los que toman el tabaco, no reparando, ſi eſtan canſados, hambrientos; o encendidos, o alcançados de ſueño, o llenos el eſtomago de comida, o bevida, o el vientre de hezes, o la bexiga de urina; porque todos eſtos ſon impedimentos, que impiden, y eſtorvã, que las demas partes ſe evacué por arte; y en no eſtando evacuadas aquellas, es dañoſo tambien el comer, el exercitarſe, la venus, y la ſangria; y no ay verdaderamente Autor Medico, que no ſe conforme con todos en eſta verdad; y aunque eſto es aſsi, a alguno le convendra para tomar el tabaco, comer algo antes, al que tuviere

tuviere el estomago debil, y que facilmente se le llena de colera, porque no le suceda algun desmayo, o dolor, &c. Porque, aũ para tomar por la
1.4.5.5. boca una purga, previene Abicenas, que bevan antes el çumo de granada agridulce, o el agua de cebada, o coman el mantenimiento sutil, y facil, con el qual confortado el estomago, sea menos ofendido del medicaméto; porque en estos no basta tomarlo corregido, y aromatiçado, como se dixo, sino se les conforta el estomago con algo alimentoso, luego mal hazen los que tomã el tabaco en el cansancio, en el llenamiento de comida, o superfluidades, y las demas circunstãcias, que acabo de advertir.

CAPITVLO XX.

Es yerro no lavarse las narizes por dentro despues de aver tomado el tabaco, para escusar algunos daños.

ES Otro grave yerro despues de aver estornudado, y purgado con el tabaco, no tomar algun lavativo por las narizes, para que si algo queda asido del polvo en ellas, o mas arriba, salga, y no queden aquellas partes irritadas mas; y para que juntamente se les temple el demasiado calor, que cõ el tabaco huvieren adquirido. Precepto, que en todos los medicamentos

tos purgantes, que tiené alguna vehemencia es uſado, y neceſſario, y por eſſo davan Hipocrates, y Galeno el agua de cebada deſpues de aver tomado la purga, para limpiar lo que de la bevida ſe aſio a la garganta, y boca del eſtomago. Y Me ſue tambien, quãdo en el dolor de cabeça de humores frios, para evacuarlos infunde dentro de las narizes azeite de cohombrillo, una hora deſpues manda, q̃ ſe laven con agua caliẽte, lo que ſe ha de entender por dentro para los fines dichos.

De vict. rat. Lib. qu. & qua. pur.

Lib. 2. de egr. cap. c. 4.

Y aun no ſe contenta cõ eſte reparo Galeno, ſino que quiere, que ſe uſe muchas vezes de gargariſmos con aguamiel deſpues de aver eſtornudado, para que ſe limpie, y lave lo que hazià la garganta pudiere aver caido, y aſidoſe; porque el Medico ſiempre ha de eſtar advertido a reparar el daño, que tal vez, y tales vezes ſuele quedar del uſo de algunos medicamentos eficaces, forçoſos, y neceſſariſsimos, y q̃ noſe puedẽ corregir tanto, que dexen de dañar en algo, como no ſolo en las purgas, ſino tambien; y mas ſucede en los ſoporiferos, y narcoticos, que ſon los q̃ adormecen, ſer neceſſario eſte reparo deſpues de averlos uſado.

Lib. 2. ſec. loc. c. 2.

A los yerros referidos ſe pudieran jũtar otros muchos, que ſe cometen en el uſo ordinario del tabaco, que dexo, porque me detiene el temor de:

de alargarme, y me amenaza el peligro de cansar, y mas a los que de muy ignorantes son poco escrupulosos, que estos juzgan, que son muy de tontos tantos tientos, teniendo por escrupulos los recatos, y por prolixidades las advertencias; para los cuerdos basta aver provado, que es un disparate compuesto de muchos el tomarlo, como se suele tan desordenadamente, sin evacuaciones universales, sin las preparaciones, y disposiciones previas del humor, con tanta frequencia, y en demasiada cantidad, en todos tiempos, a todas horas, en todas las regiones, en todas las complexiones, en todas propiedades, en todas suertes de vidas, en todos estados de fuerças, en todos cõpuestos, en todas edades, en todas enfermedades, y con ninguna; y es gran desorden usarlo de una misma suerte en tantas variedades de disposiciones, sin la devida correccion, preparacion, mixtion, trituracion, y graduacion, y sin las otras consideraciones, que tocan al cuerpo, sin defensa, y sin reparar los daños, que se siguẽ.

Aora pues, medicamento, que se usa tan contra los preceptos medicos; que patron puede aver, que con razon lo defienda? o que hombre, si la tiene, no temerà usarlo sin el mejor consejo? si es regla de derecho, *peritis in arte credendũ est*, que a los doctos de qualquiera arte, y ciẽcia se les ha de creer lo que pertenece a ella, como se le pue-

Vnusquisq; in arte sua sapiẽs est. Eccles. 38

de

de negar el credito a los Autores Medicos, con quien baſtantemente, y no ſin razones, eſtà provado eſte intento, que es propio de ſu facultad? y es Fè Catolica, que ay ciencia de curar, pues q̃ la criò Dios, por el Eccleſiaſtico. Cap. 38.

CAPITVLO XXI.

Que criò Dios la medicina para reparo del hombre. De la eſtimacion del Medico. Como no eſtà en ſu mano ſanar a todos, y porque.

Bien, que todos, forçados deſta verdad, la confieſſan, pero no el ſaberſe; porque por ſu obſcuridad les parece a algunos impoſsible, q̃ la medicina ſe ſepa bié; q̃ yerro tã notable, penſar, q̃ Dios criara ciencia, q̃ no ſe huviera de entender, ni puede aprovechar, ſino ſe entiẽde: aviendole dado al hõbre entẽdimiẽto, cõ q̃ las alcance todas, como dixo Ariſtoteles: *Apud potẽtiã intellectus nihil eſt difficile, & cuncta ſunt ſcibilia in via rationis*; y aviendo en artes poco importantes, o menos, dado luz para que aya eminentes, y perfectos en ellas; porque la negaria en la mas neceſſaria, y q̃ tiene por fin propio reparar el opificio mas bello de ſus manos? que en ſaliendo dellas, lo puſo en la de ſu conſejo, negãdole el inſtincto, que dio a los bru- Ad Alex. c. 26.

Gr.1.lib. de us.par. c.2. tos; pero fiandolo (mejor) de su razon, para q̃ con su discurso alcance, como se defienda de las inclemẽcias de los tiempos, sobrepuje las fuerças de los elementos, se cure de las malicias de las enfermedades, y dome las ferocidades de las bestias, siẽdo con esto superior a todo lo criado, menos al Angel, de quien es punto menos.

Vir sapiens fortis est, & vir doctus robustus, & validus.

Prob. 24. *Minuisti eum paulo minus ab Angelis.* Psalm. 8.

Para reparo, pues, desta cifra de todo, o deste todo cifrado, criò Dios la medicina, y se la enseñò al Medico, haziendolo Maestro; por cuya cuẽta corriessen sus reparos, y el le assigne labores, y las haga, ya apuntalandolo para q̃ no caiga, ya le vantandolo caido, ya conservandolo levantado; porque en quanto a la vida, y la salud, de tejas abaxo, el Medico es su defensor, y tutor, y tan digno de ser honrado, y respectado, que Dios, si no lo mandò respectar, lo aconsejò, y no lo aconsejara siendo indigno: y si el sano no lo reconoce, porque le parece, que es sobrado, el enfermo lo aclama, lo anhela, lo suspira, lo estima, y lo respecta, y haze cuenta, que vè un Dios humano: porque, como dixo Plinio. *Deus est mortali iuvare mortalem*, Dios es, o de Dios es ayudar un hombre a otro: y en nada, dize Ciceron, se le parece mas el hombre a Dios, que en este bien de dar salud; y assi justamente victorean la excelencia del Medico aquellos versos, que trae Galeno del gran Poeta Homero:

Et da locũ medico etenim illum Dñs creavit, & non discedat à te; quia opera eius sũt necessaria. Eccles. 38 Eccl. c. 38

Lib. 1. c. 7

Pro. leg. Man.

In Trasib. c. 32.

Præ-

Præferri medicum multis mortalibus, eſt par,
Telis qui evellit membris hærentia tela,
Atque ſalutari conſpergit vulnera ſucco,
Tum bona multa ſimul, tum noxia farmaca miſcens,
Ac medici cunctis alys ſapientia præſtat.

Que dizen, q̃ deve ſer el Medico tenido en mas, q̃ muchos hõbres; en tãto, como eſto, lo apreciã; y a la medicina por aventajada a todas las ciencias; y ella ſola (dize Plinio) manda con ſeñorio a Emperadores: *Et una artium Imperatoribus quoque imperat*, y la enfermedad (con San Geronimo) es quien deſcubre ſu valor y precio; pero ſu peſo, y peſadumbres ſolo las ſabe quien la exercita. Es de las ciencias (dize Hipocrates) trabajoſas para quien las uſa, utiles para quien uſa dellas; anda ſiẽpre el Medico entre los dolores, moleſtias, y peligros agenos, haziẽdolos propios, para darles remedio. No digo yo, q̃ todas las enfermedades las ſana, que verdaderamente no eſtà ſiẽpre en ſu mano, como lo verſificò el Poeta:

Non eſt in medico ſemper relevetur, ut æger;
Interdum docta plus valet arte malum.

Ni el Orador (dize Ariſtoteles) ſiẽpre perſuade, ni ſana ſiempre el Medico; porq̃ lo puede cõtradezir el ſujeto con alguna propiedad oculta, o ſingularidad interior, o formacion mõſtroſa; porque, aunque la naturaleza de ordinario haga en cada eſpecie los individuos de una miſma tra-

Non diſcedat à latere tuo; quia opera eius ſunt neceſſaria. Eccleſ. 38.

Li. 4. c. 1 In epiſtol.

Li. de flat.

Ovid. ad Rufin.

1. topic.

ça,y cõpoſtura,como ſe vè:cõ todo eſſo varia algunas vezes,y haze monſtroſidades por algũim pedimẽto,que ſe ofrece en la materia, o por alguna cauſa ſuperior impediente, que ſe junta.

1.hiſt. an. c.7. Ya ſe ha viſto(dize Ariſtoteles)alguna cabeça de hõbre ſin comiſuras, que ſi Galeno lo niega, 6.anat. ad mi.c.8. habla en lo natural;q̃ fuera del, dixo el miſmo, que a vezes en el hombre varia el higado en la figura,y groſſedad,y aletas, o particulas, que ya ſon tres,ya menos,ya mas;y a vezes tambié muda el ſitio, como lo aprueva de opinion de Herofilo,y ſiendo el ſuyo natural, y propio la parte derecha, ſe halla en la izquierda; lo que Ariſto- 1. hiſt. an. c.18. teles dize, que vio en algunos brutos, y tam- 4.de gen. an. bien, que ſuelen faltar algunas partes internas, como un riñon, o el baço, y alguna vez ay dos.

2. tẽp. c.6 Los Picrocolos tienen una via extraordinaria por donde paſſa colera de ſu begiga al eſtoma- In ar. med go, y eſte lo vio Galeno en un hombre ſer muy pequeño, y redondo, y caido,y en otro pequeñiſsima la begiga. El caño de la aſadura (porque me entiendan todos) ſe ha viſto de hueſſo, Lib.14. de rer. variet c.76. como en el, que refiere Cardano, que ahorcado dos vezes no murio;porque ſiempre le quedava camino por donde tomar ayre. El ba- Lib.2,antro.ca.21. ço hallò Riolano en el cadaver de un Abad noble, de quatro palmos de ancho, y quatro de largo, y cubierto todo con una ternilla, que

que es caſo monſtroſiſsimo; en otro, que avia ſido boraciſsimo, vido una ſola tripa muy ancha, y corta en figura de S, aviendo de ſer en lo natural tan largas, como ſiete eſtaturas, o largos de un hombre. Veſallio muchas vezes dize, que hallò ſolo un riñon, abriendo los cuerpos. Fernelio a un viejo decrepito ſin hiel. Volchero en una muger de 35. años dos bexigas. Y a eſte modo en qualquiera parte de las eſcõdidas de nueſtro cuerpo ſuceden, y ſe han hallado por las anatomias notables mõſtroſidades, que las podrà ver en Schenchio quien deſeare, ſaber mas que las dichas.

Li. 5. c. 10.

6. patholog.

Apud Riolan.

Lib. de obſ. mõſt.

Pues en donde ay eſtas formaciones diformes, eſtas compoſturas deſcompueſtas, eſtas naturalezas preternaturalizadas, y erradas, y eſtos yerros de la naturaleza ocultos, encubiertos, impoſsibles de conocer, fuerça es, que ſe yerre con el acierto miſmo, porque no ſe aplicaràn los remedios, donde ſon neceſſarios, aunque ſe pongan donde dize la ciencia, y la naturaleza comun, que ſe deven.

Dexa otras vezes de dar ſalud el Medico, por q̃ la enfermedad es tan grande, q̃ excede las fuerças de los mayores remedios, i aplicados quãtos ſon poſsibles; todos ſon debiles reſpecto de ſu vehemencia. Lo que confeſsò Hipocrates: *Sciãtque omnes medicinã mala omnia tollere nõ poſſe*, al modo,

Li. de arte

pero ni ſon tantos, como ſe juzgan (pues aun en en el que murio de viejo dizen, que errò,) ni ſon tan culpables, como ſe acuſan; porque a vezes la enfermedad confunde, o niega las ſeñales por ſus complicaciones, o por juizios de Dios; porque quien podra alcançar a ſaber ſu conſejo, o a penſar ſu voluntad? *Quis poterit ſcire conſilium Dei, aut quis poterit cogitare quid velit Deus?* Tambien ay algunos, que ſe hazen deſentendidos del mal, q̃ tienen, y aviſan tarde: Sap. 9.

Creſcit enim vitium vivitque tegendo,
Dum medicas adhibere manus, nec tollere curas. Virgil. 3. geor.

Y Ovidio:

Vidi ego, quod fuerat primo ſanabile vulnus,
Dilatum longæ damna tuliſſe moræ. 1. de rem. am.

Que por eſſo dixo:

Opprime dum nova ſunt ſubiti mala ſemina morbi,
Nam mora dat vires.

Y aqui ſucede lo que dixo Seneca, que el pereçoſo el ſe impide a ſi miſmo: *Piger ipſe ſibi obſtat.* Y a vezes el enfermo viene a las manos del Medico deſpues de paſſado, y repaſſado, y traſpaſſado por las del Barbero bullicioſo, o Boticario preſumido, o vieja ſantiguadora, (de quien es para cõ algunos en todas las partes del mundo la prime ra inſtancia de las enfermedades, ſiẽdo aſsi, que nunca ſon mas dificiles de conocer, que quando comiençan, ni requieren Medico mas exercita- Epiſt. 99.

do) pues en vez de averlo mejorado el uno con sus sangrias mal dadas, con sus emplastos el otro, y la vieja con sus cruzes, y sahumerios; quando lo vèn cercano a la muerte, se lo entregan al Medico tan perdido, que ya no està, ni aun para una uncion, sino es la extrema, ni cabe alli mas cura, que el cura. Tambien ay enfermos, que no sienten lo, que dizen; y otros, que no dizen lo, que sienten; y algunos tan fuera de tiempo, que no aprovecha; y muchos callan sus desordenes, y desobediécias. El Medico pues, que ha de juzgar por lo señalado, y alegado, q̃ verdad hallarà entre tantas mentiras? o q̃ conclusion sacarà de premissas tan falsas? ni que ordenarà, q̃ sienta bien sobre tan malos fundamentos?

Lo que te asseguro es, que es dificilimo conocer el yerro, o acierto del Medico; porq̃ muchas vezes entiédes, q̃ te cura malel, q̃ no haze lo, q̃ tu quisieras: como, quãdo el fluxo de viétre el Medico, q̃ sabe, si no te le quita luego, porq̃ sabe, q̃ te matarà detenido el humor, padece contigo en la opiniõ, y la cobra el ignorãte, q̃ luego te le restaña a costa de tu vida; agradeces al uno la muerte, que te dà, y al otro no le estimas la vida, que te procura; cree pues, q̃ no es facil juzgar el acierto, ni convencer a un Medico del yerro, que hiziere; y si lo sacas por el mal sucesso, juzgaràs como necio: *Eventus stultorum est Magister*; porque

que es de ellos aprender, o inferir por lo que ſucede, el yerro, o el acierto de lo, q̃ ſe intẽtò; enojado, pero con razon, hablò en eſto el Poeta:

Exitus acta probat, careat ſucceſsibus opto,
Quiſquis ab eventu facta notanda putat.
Quien del ſuceſſo penſare,
Que ſe mide la prudencia,
Holgarème, que la ſuya
Ningun buẽ ſuceſſo tẽga.

Ovid. lib. 2. epiſtol.

Porque muchas vezes ſucede lo, que no ſe eſpera, ni ay razõ para eſperarlo (con Petronio:) *Quod non expectas, ex tranſverſo fit, & ſuper nos fortuna negotium curat*; de travès (como dizen) la fortuna haze el negocio.

Y porque no eſcrupulices, advierte, q̃ no es la fortuna eſſa falſa dioſa, q̃ engañados adoraró muchos, ſino la coincidẽcia, cõbinaciõ, cõveniẽcia, y junta de cauſas ſuperiores, y inferiores, q̃ el entendimiento humano por mas, q̃ ſe levante, no alcança a convenirlas, o diſponerlas, ni ſabe conocer del modo, que todas ellas ſe hallan a eſta, o eſſotra hora: que quizàs ſignifican tambien eſto aquellas palabras ſagradas: *Nõ eſt veſtrum noſſe tẽpora, vel momenta, quæ Pater poſuit in ſua poteſtate.* No os toca, ni os es dado conocer los tiempos, o momẽtos, q̃ el Padre Eterno puſo en ſu poder, ni en tẽder las oras deſte relox (aũ q̃ parezca, q̃ ſe entiẽdé, y ſaben algunas) y es buena fortuna tenerlas

Act. Ap. c. 1.

acaſo

acaso favorables, y dispuestas para en orden a nuestros intentos, como la mala es el estar contrarias. De aqui nacio el fingirla pordiosa, por ser la mayor fuerça, o la menos conocida, de causas superiores celestes, fundando sobre esta verdad aquella mentira, y assi lo es tambien, y muy grãde el dicho del, que con el saber se lo agura todo al deseo, que lo dize engañadamente Iuvenal:

Sat. 10. & 14. *Nullum numen abest, si sit prudentia, teque*
Nos facimus fortuna Deam, cœloque locamus.

Pero engañase; porque no ay prudencia, ni ciencia, que totalmente alcance la disposicion de las causas superiores celestes, que a cada instante, y parte de tiempo le dan su diversidad propia inseparable, y (como si dixeramos) individual; por la qual no ay parte del tiempo de todo punto semejante a otra, que es lo que dixo Abrahan Ebenare: *Non enim est orbis stans, neque unquam erit pũcti horæ, quæ removetur, proportio.* Y assi atengome a

Sap. ca. 9. lo que nos enseña la sabiduria Divina: *Cogitationes hominum timidæ, & incertæ omnes providentiæ eius*, q̃ los pensamientos de los hombres son poco seguros, y mucho timidos, y todas sus prevenciones inciertas, y dudosas; y assi, aunque Gentil, mas Christianamente, que el tal Poeta hablò Petronio, diziendo, que no nos avemos de confiar mu

Habe fidu cia in Dño ex toto cor cho de nuestro consejo: *Non oportet multum consilio credere*, que por impotencia, o imposibilidad natural,

tural,no puede ſer ſiempre verdadero,y cierto.
Eſt procul à nobis adeo ſententia veri.
Tanto ſe nos alexa la verdad, y mas en las coſas por venir,aſsi lo quiſo Dios,no ay que pregũtar.
Sic placuit ſuperis,quærere plura nefas.
Y aſsi concluyo con lo que tan cuerdamente dixo otro:

Neſcia mens hominum fati,ſortiſque futuræ,
Et qui plus iuſto non ſapit,ille ſapit.

de tuo, & ne innitaris prudentiæ tuæ. Prober. 3.

Que el entendimiento humano no alcança en lo futuro la diſpoſicion,y ordenacion Divina; y aſsi dize,que ſabe mas el,que no ſabe mas de lo que es juſto;y acabo eſte penſamiento ayudado del Eccleſiaſtico,que lo dize mejor: *Vidi ſub Sole, nec velocium eſſe curſum,nec fortium bellum,nec ſapientum panem,nec Doctorum divitias,nec artificum gratiam, ſed tempus, caſumque in omnibus*, que en todas las coſas ay tiempo,y caſo,o fortuna,y juntòla con el tiẽpo,porque en el conſiſte por cõcurrencia de cauſas contingentes,como he dicho. Con lo que ſe pueden reſponder algunos preguntadores curioſos,que quieren,que les diga el Medico, no ſolamente la enfermedad preſente,o por venir,ſino lo que mañana penſarà el enfermo, y ſi amanecerà de lado,o de eſpaldas,y otras coſas,que canſa oirlas,y que ſolo las puede ſaber Dios. Cap. 9.

Y para que ſepas (bolviẽdo al propoſito)que no le puedes provar al Medico el yerro, que le imputas,

imputas, quando lo imaginas, y para cõvencerte del tuyo, sabe tu, que errando sana tal vez el Medico al enfermo, porque su naturaleza vence enfermedad, y yerros, y de tanto mal, sale bien; y otras, curandole bien, sale mal, porque el que padece es tan grande, que no ay, cõ q̃ vencerlo.

Y en estos casos dichos, que culpa tiene el Medico? ninguna, dize San Agustin: *Ignorans quæ scire nequeunt, culpa vacat*, ni como causarà sanidad a quien no quiere Dios, que la pueda recebir? que donde faltan estos impedimentos, bien se vèn los efectos, que haze: *In his curans mitigabit dolores; & unctiones conficiet sanitatis.* Y ay de quié en su modo se puede dezir: *Virtus de illo exibat, & sanabat omnes*, como al que sanò con otros ignorantes: *Fides tua salvum te fecit*; que no es aqui mi intento negar, que ay malos Medicos, sino provar, que los ay buenos, aunq̃ pocos, como en todas las artes.

Aug. serm 22. de verbis Ap.

Ecclc. 38.

Luc. ca. 6. & 18. Marc. c. 10

Virum de mille unũ reperi. Eccles. 7.

Rari quippè boni numero, vix sunt totidem, quot
Thebarum portæ, vel divitis ostia Nili.

Y en la medicina son menos, porque (sobre aver de ser bien fortunados, que es una grãde ventaja conocida de los mayores Medicos) son muchas, y dificiles de juntar las condiciones, y propiedades, que deve tener el, que ha de ser consumado; algunos por lo breve las reducen a tres, *perfecta ciencia, buena conciencia, y mucha paciencia*; otros a seis, que son, *saber, querer, poder, sentir, no sentir que sabe, y saber*

Hipocrat. lib. de art. Corn. Cel 3. lib. c. 1.

y ſaber no ſentir: pero hablãdo con mas claridad, im porta, q̃ téga pnro, y buẽ sẽtido para ſentir, cono cer, y advertir; clara y perfecta eſtimativa para apreciar, diſcurrir, y inventar; facil y tenaz memoria, para aprehẽder, retener, y ofrecer; aguda viſta, vivo olfacto, tacto exquiſito, guſto en curar, cuidado en viſitar, perſeverãcia en eſtudiar, eſtudiãte deſde q̃ nacio, y eſtudiãte haſta q̃ muera. A de ſer piadoſo, para q̃ ſe cõpadezca, animoſo, para q̃ ſe reporte, rectorico, para q̃ perſuada, afable para q̃ anime, limpio, para q̃ aliẽte, prudẽte, para q̃ diſpõga, grave ſin peſadũbre, y ligero ſin liviãdad; q̃ ſepa ſufrir necios, llevar trabajos, y guardar ſecretos: no ha de ſer muy moço por la falta de experiẽcia, no muy viejo por la de memoria; no iracũdo, no arrogante, no adulador, no avariẽto, no invidioſo, no precipitado, no timido, ni tardo en el mal agudo, ni agudo en el mal tardo: y finalmẽte ſiẽdo todas coſas para todos, requiere tener tãtos noes, y carẽcias de paſsiones muy aſidas, y uſadas, y hallarſe cõ tantos ſies, y propiedades de las, q̃ ſe vẽ jũtas en pocos, q̃ como dize Galeno, importa, q̃ los Medicos ſeã ſemejãtes a unos Angeles, i aſsi, como ſe vè, es impoſsible ſer muchos los perfectos, y ſe puede caſi dezir por el, que lo fuere, q̃ es cuervo blãco, o ciſne negro:

Rara avis in terris, alboque ſimilima corvo,
nigroque ſimilima cigno.

Vidiſti hominẽ ſapiẽtẽ ſibi videri magis illoſpem habebit inſipiens. Prob. 26.

Abominatio Dñi eſt omnis arrogans. Prob. 16.

1. ſan. tuẽ.

CA-

CAPITVLO XXIII.

Que la medicina destos tiempos haze ventaja a la de los antiguos. Y que alguna vez libra de la muerte. Del atrevimiento con que se curan, y curan los ignorantes.

LO cierto es, que ay Medicos perfectos; y esta ciécia, como todas las demas artes, està oy mucho mas avẽtajada, y mas elegãte, que en los siglos passados; de todas lo dixo el Poeta:

Sumpserunt artes hac tempestate decorem,
Nullaque non melior, quàm prius ipsa fuit.
Las artes han alcançado
A tener tanto primor,
Que qualquiera està mejor
Oy, que en el tiẽpo passado.

La medicina ha puesto suavidad en las purgas, facilidad en las sangrias, fragrancia en las unciones, golosina en las bebidas, en las comidas salsa, y en todos los remedios limpieça, y asseo. Esto, y mas haze la medicina, que oy se usa, y los doctos, que la professan, con estas ventajas la exercitan. Y aunque a ojos desadvertidos no sean faciles de conocer las, que hazen a los, que menos saben, porque todos sangran, purgan, untã, refriegan, alimentan, dan casi los mismos xarabes,

bes,y remedios,y cortan las propias venas,porque todo eſto es de eſtampa;pero con todo eſſo el que ſabe,lo haze quando deve,y como importa;el que ignora,quando ſe le ofrece, y como ſe le antoja;y aſsi el que cõ eſte ſe cura,ſana de milagro,o de ventura;y el que con aquel,ſi ſe muere,es porq̃ enfermò en hora deſgraciada, o porque pagò la deuda, que ſe ha de pagar, por ley. Al que ſabe,y al que no,ſe le mueren unos,y viven otros(aunque con diferencia de mas, y menos)y errar pueden,como hombres,uno,y otro: pero el acierto del ignorante es caſual, y el yerro del ſabio es racional. La ignorancia no puede dar vida al,que ſe ha de morir,quitarſela ſi al, que no ſe muriera curado por ciencia;y ſi biẽ no la ay para librar de la muerte al, que Dios ſe la tiene ſeñalada, y determinada para aquel dia, puedela aver para pronoſticarſela a eſte,porque no le coja deſprevenido,y para eſcuſarſela al otro,que ſe muriera de mal curado. Y quien penſare, que los remedios bien aplicados no libran muchas vezes de la muerte del cuerpo, no ſe ſi creerà, que aprovechan para librarnos de la del alma los medios eſpirituales, que nos tiene tan prevenidos la miſericordia de Dios, para que uſemos dellos;y ſi eſtos redimẽ de la muerte del alma,y eſcuſan las penas eternas,a que,ſegun la preſente juſticia,eſtà condenada,como es Fè Catolica;

Vbi mors interclusit omnia, & ad ſerendã ſententiam incorruptũ iudicẽ miſit Sene.4.de benef.c.11

Sene.3.de bene.c.35 *Solet enim medicus vitam dare.*

tolica; porque los remedios del Medico docto no podrá librar al, que por la gravedad de su enfermedad, y muchedumbre de humor se muriera, dexandolo sin ellos? Y mira si me desmiente Hipocrates: *Languentes verò per hanc artem maximis malis, doloribus, laboribusve, molestia, & morte liberantur.* Es verdad, que ay enfermedades tan dificiles, o intricadas, que alcança el mas sabio casi tan poco, como el, que menos; y otras tan faciles, que qualquiera sabe para ellas casi tanto como el, q̃ mas; porque, como dixe, es facil saber enlo facil; y esto se halla en todas artes, y ciencias: pero en lo dificultoso, que es conocible, y curable, son incomparables las ventajas, que a los, q̃ poco sabẽ, hazen los Medicos doctos, (quales, por la gracia de Dios, los veo en nuestra Cordova, que siẽpre ha sido véturosa en esto) y ellos son los que, en materias de salud, deven ser consultados, y creidos, sino es, que ayamos de consultar en esto al Teologo, o Jurista: que ya deve de estar derogado aquel probervio, *Sutor usque ad crepidam*, q̃ dize, que la judicatura del çapatero no se estiende, ni entiẽde mas, que hasta la chinela. Cierto, que es cosa de dolor, ver hazer juizios en todas materias a algunos, que (a ser posible) fuera mejor, que lo hizieran para tenerlo; y en la medicina sucede mas, que en todas las demas ciencias, que se tengan para si por mas sabidos los, que han

Li. de flat.

Gal. 3. lib. de præsex pulc. ca. 4.

han eſtudiado menos, y mas que eſtos los, que nada, que por eſto ſe eſtiman los de primero curſo por Doctores; por Licenciados los del ſegundo; ſon Bachilleres los del tercero, y al quarto los que dan eſperanças, de que ſabran algo, ſon los que conocen de ſi, que ſaben nada: y por eſſo Pitagoras mandava ſilencio a ſus dicipulos por cinco años, q̃ ſon los habladores, y preſumidos como de menor ſaber; mas deſpues, que ya ſe ſabe mas, ſe habla menos; y como al paſſo de la preſunciõ es el atrevimiento, ay hõbre deſtos, q̃ por ſu elecciõ ſe ſangra, y purga cõ mas ſatisfaciõ, q̃ por ordẽ, y cõſejo del mas docto Medico; como ſi la medicina enſeñaſſe a errar, y el huviera nacido cõ ciencia infuſa; o temeridad difuſa! o necedad cõfuſa! o ignorancia craſa! tu miſma te caſtigas, quanto mas te atreves, y pagas la culpa de tus preſunciones con la pena de tus yerros.

Quãto mejor te curarà el Medico, que es eſſa ſu arte? y ſi el no lo ſabe, como lo puede ſaber el q̃ no lo fuere? ſi quien tiene en la ciencia, que lo enſeña, mas cauſa para ſu acierto, y fin, no lo alcança, que eſperarèmos del ignorante, q̃ ſin luz ſe entra en las mas denſas tinieblas a buſcar lo, q̃ no conoce? y mas ſiendo la medicina un pielago inmenſo, donde el q̃ mas navega, mas vè por deſcubrir; y te juro, q̃ ſiendo (las gracias a Dios, q̃ me dà guſto enello) cõtinuo en eſtudiar, cada dia

Vnuſquiſq; in arte ſua ſapiens eſt Eccleſ. 38

aprendo mas temor en la execuciõ de los remedios (y mas, si han de venir de la botica, q̃ es otro peligro) porq̃ se me ofrecé mayores dudas: y son tãtas las, q̃ ay en cada cosa, y tã grande la dificultad en el curar, que si todos la imaginarã, ninguno dexara de governarse en salud con summo cuidado, por no llegar sin ella, a tener necesidad tan peligrosa. Oye lo que dize Quinto Sereno, aquel grande Medico:

Non semper præsens dolor est sanabilis, ergo
Cura magis prodest venturis obia morbis.

Ad Alex. cap. 27. Y quizàs por esto dixo Aristoteles, q̃ la cõservaciõ de la sanidad es mejor, y mas preciosa, q̃ quãtas medicinas ay: *Conservatiò sanitatis melior est, & prætiosior omni medicina*; y bien lo entendio assi el otro Poeta:

Firma valent perse, nullumque Machaona quærunt,
Ad medici dubius confugit æger opem.

Non egent sani Medico, sed qui malè habent.

El que està sano no tiene
Necesidad de remedio,
Y en el Medico lo busca,
Con mucha duda, el enfermo.

Luc. 5. Marc. 2. Matth. 9. Y tu, q̃ no has entrado dos passos adẽtro, juzgas, q̃ ya lo has descubierto todo, y te atreves con otros, y cõtigo mismo, a dar, y tomar el tabaco, sin reparar en tãtos yerros, como se cometen en el uso del? y aũq̃ puede averlos vẽcido tu buẽ natural, no juzgues, q̃ te aprovecha; porq̃ si no hassentido

tido los daños, yo te aſſeguro, que los vengas a ſentir, quando eſtẽ menos para remediar; y porque no ſe ignoren todos, paſſo a dezir algunos de los muchos; que cauſa eſte mal uſo.

TERCERA PARTE,

DE DOZE DAÑOS, QVE EL mal uſo del tabaco cauſa.

Acortar la vida.
Ofender el ingenio.
Depravar la viſta.
Cauſar locura, y melãcolia.
Hazer apoplexias.
Dañar los dientes.
Agranujar, y afear el roſtro.
Eſcupir ſangre.
Llagar la garganta.
Deſtruir el olfato.
Cauſar calbas.
Deſmedrar la caſtidad.

PROHEMIO.

ENſeña qualquiera arte a hazer coſas verdaderas, guiadas por la razõ (dixo Ariſtoteles:) *Ars eſt habitus faciendi vera cũ ratione*; y aũ lo mejor es, lo q̃ enſeña: ni (con Hipocrates) puede ſer arte, la q̃ no es verdadera; porque qualquiera en ſu materia guia, y rige, y dirige, y deſcubre lo, q̃ es recto, procurãdo apartar lo, q̃ no lo es, ſino indirecto, torcido, y etroneo; y como el fin, y objeto formal de qualquiera de todas es re- 6. ethi. c. 4 Li. de art. 1. metaph.

ctitud, y verdad, se hã atribuido sus invenciones a hombres colocados, o reconocidos de la Gentilidad en el numero de sus dioses; porque el acertar en lo recto, y verdadero, mas parece, que arguye deidad, que humanidad; alomenos, aunque han sido puros hombres los inventores de ellas, han tenido mas particular luz, y dones de Dios, que otros; y assi de Dios son, como lo bueno todo.

Y quã necessarias seã para el hóbre todas las buenas artes, no ay para q̃ discurrirlo, estãdose tã entendido; y si, como es cierto, le son provechosas, con evidécia se infiere quãtos daños cause el carecer de ellas; y q̃ lo q̃ fuere fuera de arte, o cõtra arte, serà ocasion de muchos: y porq̃ ya se ha visto, quã cõtra la medicina es el uso del tabaco, es fuerça referir algunos de los mas graves, q̃ del se siguen.

CAPITVLO I.

Del primero daño, que es abreviar la vida, envejecer temprano, y apresurar la muerte.

ARTICVLO I.

Suponense las calidades, y virtud purgante del tabaco; y lo q̃ và en ellas de verde a seco; y que la muerte es natural.

PRovarlo tengo, suponiendo primero las calidades, y temperamento del tabaco, que aunque

aunque,con Monardes, es caliente, y ſeco en el ſegũdo grado el verde;mas en fin del tercero caliẽta,y ſeca el ſeco,como expreſſamẽte lo ſiente Reenalmo:y es coſa,que ſe deve advertir en todos los ſimples vejetativos, que no puedẽ tener igual grado de actividad en ſus calidades,quãdo ſe aplicã verdes,como quando ſecos; q̃ và en ellos tãta diferencia,como de un vivo a un muerto;porq̃ ſecãdoſe,realmente ſe les muda el temperamento,como tãbien la forma (aunq̃ mas a unos,que a otros)y ſin mudarla, por la variaciõ, y ſucceſsiõ de ſus edades mudã las yervas tẽperamentos,como los animales, quãto mas de verdes a ſecas;es reparo eſte poco advertido,y muy neceſſario;y quiẽ deſeare ſaber, quã verdadero, lea a Galeno,dõde,tratãdo del eneldo,haze eſta diſtinciõ,y dize,q̃ ſiẽdo verde,no calienta,ni ſeca tanto,como eſtando ſeco;y lo,q̃ aqui particulariçò,univerſalmente lo dixo en eſtas palabras: *In ſumma omne,quod ſiccum eſt,viridi eſt valentius*; y en Filoſofia es clara la razõ; porque el jugo,y humidad actual,que tiene lo verde,ha de impedir,como contrario, el efecto de la ſequedad potencial, y eſta ſin tal impedimento, que ya falta en lo ſeco, no ſolo haze mas, pero aguça tambien la accion del calor: *Siccitas eſt lima caloris*,por lo qual una,y otra calidad ſon mas activas en el tabaco ſeco, y aſsi ſiendo en el verde

In Specim pla.c.prop

Gal. 1. de att.vic. rat.c.3.

6.li.ſimpl.

Lib. 1. de arte. vict. rat.c.2.

en segundo grado, secandose, passa à tercero, y al fin del.

Y de aqui al passo se verà, que es yerro lo que piensan algunos, que una yerva seca, y puesta en agua clara, si se destila, darà liquor semejante en calidades al, q̃ se sacara por destilacion de la misma yerva verde; porque (supuesto, que à algunas se les saca mejor la virtud mas importãte, infundiendo las secas en agua) siempre queda, que es imposible acertar a darles a todas aquella proporcion, ni grado de humidad, que tienen naturalmente, quando estan en su verdor, para que salga semejante agua dellas verdes, que secas; fuera de que aquella humidad es de otras calidades, que el agua.

Supongo lo segundo, que el tabaco tiene virtud expurgante de humores flematicos, como la experiencia lo muestra bien claro en los, que lo toman; pues se lo saca apriessa por boca, y narizes; y bebiendo la infusion de dos dragmas de sus ojas hecha en vino por diez horas, purga con eficacia todo el cuerpo; de donde se vè, que de los quatro generos de purgantes, que ay, pertenece a los electivos, que Melue llama dissolvientes, y atrahentes; de aquellos, (digo) que obran trayendo a si el humor con virtud semejãte a la, que tiene la piedra iman para cõ el hierro; y esta se vè en el tabaco para atraer las flemas, y la experi-

Reenal. ubi supr.

In can. univer.

perimentan los, que lo toman, en que de las que atrahe a las narizes ſe les ſuelen tapar tanto, que para deſtaparlas, ſe vèn obligados a bolverlo a tomar, purgando algo por ellas cada vez, y como luego ſe les cierran cõ mas humor, no tiene fin el tomarlo.

Pruevaſe tambien eſta virtud atractiva, porque no es el tabaco purgante lubrificativo, ſupueſto, que le falta la lubricidad, y létor de los, q̃ lo ſon; ni leniente, porque no tiene la humidad, con que lo avia de ſer; ni comprimente, porque carece de tanta adſtricciõ, y aſsi ſolo queda, que ſea electivo, y atrahente; y porque entre eſtos ultimos ay vehementes, menores, y medianos, quando no ſea de los mas fuertes, no es de los menos; como ſe vè en la poca cantidad de ſu doſis, que ès (como poco ha dixe) en infuſion dos dragmas, y del lapis lazuli, ſiendo contado entre los vehementes, en ſubſtancia dà Meſue mas; y conforme a eſto, razon ay para poner al tabaco entre los mas fuertes: pero para mi intento baſta, y ſobra, que ſea de los mediocres, o medianos, que nadie lo puede negar. Meſue. C. prop.

Supongo lo tercero, una verdad, la mas experimentada, que la muerte es inevitable, ſegun la naturaleza del hombre, a quien Dios criò mortal, y corruptible con las cauſas interiores, y exteriores de corrupcion forçoſa, que deſpues ſe di-

Ad Ro.5. ran; porque, aũque es verdad, lo que dixo S. Pablo, q̃ por el pecado entrò la muerte, y todos cõvienen, en q̃ Adan no muriera, si no pecara; pero este vivir siempre, y este morir nunca, no fuera por su naturaleza; que sin duda era mortal, como lo fue despues del pecado, quedandose con la misma, porque no la mudò; mas, si no pecara, no muriera por don, y previlegio de la gracia original, con que Dios lo criò preservado de muerte; y como perdio la gracia con pecar, el previlegio de no morirse, que estava concedido, y anexo a ella, quedò borrado, y perdido en pena del peca
In 3. dist. 16. q. 1. ar. 2. ad 5. do, como lo dize S. Tomas; y si Dios le huviera criado sin este don, aunque no pecara, muriera por su naturaleza; pero sin pena, o dolor fuera faltando; y fue este don en algun modo, como el de los bienaventurados serà despues de la resurreccion, que siendo cierto, que tendran la naturaleza, que tuvieron en este mundo, no podrà aver en ellos mas corruptibilidad, de que estan preservados por los dotes de gloria, y de muchas imperfecciones propias de su misma naturaleza, de la nuestra digo.

Algunos con todo esso, engañados de su mal discurso, o de la mentira de algun escritor, han pensado, contra la experiencia mas cierta, que es posible librarse de la muerte, y uno fue des-
Li. de mar. c. 2. tos aquel, de quien se rie Galeno; porque se alabò

bò con el, de que ſabia un ſecreto cierto para eſto; y deſpues buelto a encontrar, convencido, y deſengañado cõ ſu miſma vejez, de que penſô, o prometio preſervarſe, ſe diſculpo, con que lo ſupo tarde, porque ſe avia de aver hecho en años, que ya tenia paſſados.

ARTICVLO II.

Que la muerte es inevitable y como es natural? Si es poſsible remoçarſe. Hablaſe de la ambroſia, y de la virtud del arbol de la vida.

LO Cierto es, que, ſegũ nueſtra naturaleza, todos avemos de morir; verdad que enſeña la Fè, que infiere la razõ, que experimenta el ſentido; y ojalà la vida ſe pudiera, ſiquiera, bolver lo de detras adelante; pero ni aun es eſto poſsible, porque no ay poder en las edades, y lo vivido hazer retrogradacion, o retroceſſo, ni dar atras un paſſo, ni el moço hazerſe niño, ni moço el viejo (ſino es al dezir ſus años) y no ay ciencia, que ſepa, o pueda contra eſto.

Statutũ eſt omnibus hóminibus ſemel mori. D. Paul. ad Hebr. 9.

Nec quæ præterijt, rurſum revocabitur unda,
Nec, quæ præterijt, hora redire poteſt.

Ovid. 3. lib. de art.

Confeſsò Abicenas eſta flaqueza: *Ars tuendæ ſanitatis non eſt, quæ te à morte ſecurum reddat, ſed quæ faciat, te pervenire ad terminum ſtatutum à natura,*

tura, diziendo, que no ay arte, que assegure de la muerte; pero si, que la difiera hasta el ultimo termino de la naturaleza; y la historia, que refiere Magnino, del labrador, que con una bebida, que se hallò acaso, (y dize, de q̃ era, o de q̃ pudo ser) se remoçò muchissimo, hasta mejorarse de entẽdimiento, y memoria, o es fabula, o se ha de entender, que la vejez, que tenia, no era natural, si no accidental, y violẽta, como por enfermedad; que esta bien se podra quitar, como los, que dize Aristoteles, que enfermos han encanecido, y en sanando han cobrado color negro en el pelo; y harto viejo parece un convaleciente flaco y se restituye a su vigor, y fuerça, por ser todo aquello violento, y no natural, disposicion, y no habito.

Li. de reg. sen. & se.

Li. 5. hist. ani. c. 4.

Y para este grado de vejez anticipada, intempestiva, y violenta aprovecha tambiẽ aquel modo Griego de remoçarse, purgandose exquisitamente, y luego mãteniẽdose de comidas tẽpladas, de buena substãcia, y mixtiõ, y apropiadas. Aqui vale el electuario de los Reyes, y otros, q̃ prometen lo mismo; porque pueden quitar algũ grado de vejez accidental, y disposiciõ; pero no, si es natural, y habitual.

Magnin. loc. cit.

Abicenin antid.

Fabuloso es lo, que se dize de la ambrosia, y nectar, que las tenian por comida, y bebida de los falsos dioses, con que se hazian inmortales.

Iupiter

Iupiter ambroſia ſatur eſt, & nectare bibit.

Lo que Ariſtoteles prueva, contra Heſiodo, ſer diſparate: pero del fruto del arbol de la vida (fue ſe una, o muchas) no parece, que nos dexan duda las ſagradas letras, en que defédia de la muer te, aunque niega Eſcoto, que eſto lo pudieſſe ha zer con virtud natural, y para ſiempre, porque huviera ſido virtud ocioſa, ſupueſto, q̃ haſta ao ra no ſe ſabe, q̃ aya ſervido, lo que no conſiẽte la naturaleza; pero yendo con la comun opiniõ, la mayor dificultad eſtà en el como; y es vario el ſentir; San Aguſtin dize, que preſervando de la vejez, para lo qual ſe avia de comer en la moce dad; y ſino, lo forçoſo avia de ſer para eſte efe cto, reproducir el temperaméto natural, en quã to por la edad eſtuvieſſe deteriorado; y por el cõ ſiguiẽte, esforçar, y vigorar todas las facultades, y mas la vital, y nutritiva, por cuya cuenta corre la conſervacion de la vida; y eſto, ſi lo hazia co mo medicamento, ſeria recibiendo el cuerpo las calidades, que el fruto podia producir; ſi co mo alimento, que es lo mas veriſimil, quedan doſe en la materia, y cantidad de aquel fruto ſus ſegundas, y terceras calidades propias, que de vieran de ſer perfectas, y con buẽ modo de ſubſ tancia, y bien trabada mixtion (acomodada pa ra vivir) deſuerte, que por las tranſmutaciones, y cocimientos, no ſe perdieſſen, ſino quedãdoſe ayudaſ-

5. metaph c. 15.

Geneſ. c. 3 2. ſen. d. 19 q. 1.

Lib. 6. de gen. ad liter. c. 5. li. 11. de ciu. Dei c. 20. & 23. & li. 14.

ayudassen a conservar el temperamento, o mejorarlo, al modo, que de otro qualquiera alimento quedan siempre las calidades en algũ grado, despues de convertido en nuestra substancia: cõ lo q̃ se haze posible, ponerse blãcas las damas morenas, mas bien, que con afeites; como de lechugas se haze sangre mas fria, que de miel; y esto continuandose, muda el temperamento del cuerpo; y assi parece, que fuera necessario, por algun tiempo, continuar el fruto del arbol de la vida.

Gale. 3. de caus. simp. c. 2.

Y por lo que he dicho, que suelen quedarse enlo, que de nuevo se engendra, las calidades de la materia, y en el mantenido las del mantenimiento, esta es la causa de averse algunos convelido, y encogidose de comer codornizes, por las calidades del vedegãbre, o heleboro, de que ellas se mantienen; y ser purgante la leche de las cabras, q̃ han comido el cohombrillo, o el torbisco; y de unos pollos se acuerda Magnino, que teniã la carne mas dura, que de baca, porque estavan mãtenidos de huesezillos de ubas, y las hortaliças criadas en la tierra estercolada, no puedẽ estar buenas; q̃ por esto Hesiodo, diligẽte, y sabio escritor de agricultura, no tratò de estercolar la tierra, como dañoso àla salud; porq̃ el mãtenimiẽto, q̃ nos dà cada animal, o fruta de las, que se comen, tiene mucha variacion, segun el sustento,

Gal. 6. ep. sect. 5. cõmen. 35.

Hipoc: 6. ep. sect. 5. tex. sect. 35.

que

que tuvieron, y ſe deve mucho conſiderar para enfermos, y para ſanos; y conforme a eſta filoſofia diſcurrio un Filoſofo y ocoſamente, que por eſſo la muger es coſta del marido, porque fue hecha de coſtilla, y crecio; y como era hueſſo, y torzido, a algunas les quedò el ſer duras, y à otras no andar muy derechas.

Vitæ egeſtas eſt viris mulier. Euripi. in Troad.

ARTICVLO III.

Que cauſas ſon las, que nos neceſsitan a morir, en la opinion comun, y de Abicenas.

MAs, aũque es cierto, que la muerte no ſe puede evitar, no lo es tanto, ni tan conocido el principio, de donde nos proceda de neceſsidad, y fuerça el morir; ſi biẽ todos, con Galeno, y S. Tomas, dizẽ, q̃ proviene por ſecarſe el humido radical: de ſuerte, que dura tanto la vida, quanto eſte humido; lo que, al modo de una luz cebada con azeite, ſe puede entender, porque mientras, que le dura, no ſe apaga; y aſsi es el humido radical una ſubſtancia pingue, y mantecoſa con calor, repartida proporcionalmente por todos los miembros; y aſsi tambien la vejez, que es vezina de la muerte, es ſeca ſubſtancialmente, porque tiene conſumido caſi todo eſte humido radical, aũque es humida de humidades excrementicias, y ſeroſas,

Gale. 2. de ſani. tuen. c. 2. 3. & 4. & lib. de marco. c. 3 & li. 7. aph comẽ. 59. S. Tho. li. de com. ani mor. lib de ſenec. & iuven. & 1. p. q. 97. ar. 4. & q. 119. ar. 1. in corpore, & q. 5. de malo, ar. 5. ad 8.

ferosas, que no es opuesta a ellas aquella sequedad. Y aun porque de aqui no cõsta, que la muerte sea inevitable, quales sean sus causas necessarias, y forçosas, oigamos selas a Abicenas, q̃ las refiere assi:

1.1.3.5.

Dize, pues, que el calor innato resuelve la humidad substantifica, que es su propio sugeto, y assiento, y la và gastando; pero lo mismo se ha de entender, que haze el calor influente, porque es mas activo, dà Abicenas otra segunda causa, que resuelve esta humidad substantifica, que tambié es interior, y necessaria causa, y consiste en ser la facultad natural limitada, y finita; donde Gentil entiende la nutritiva, que siendo limitada, se ha de acabar, y tener limite, i fin su acciõ, sin la qual no ay vida: y aunque fuera infinita, dize Abicenas, que no haria restauraciõ, y recobro de toda la substancia, que se pierde; porque cada dia se consumiria mas, y mas. No disputo, que sucediera, si lo fuera, solo trato de lo que es; mas digo, q̃ si entendio por esta causa infinita al alma racional (con Gentil, y Iacobo) que es infinita en la duracion *à parte post*, porque es inmortal, y incorruptible, no es falso el encarecimiento de Abicenas, pues assi sucede.

In com.

Ariſt. 1. de ort. & inter.

Omne animal quandiu vivit nutritur.

In com.

Refiere mas las causas llamadas no naturales entre las, que necesitan la sequedad del humido radical, porque lo consume el aire, que no se puede

puede evitar, ni ay vivir ſin el, y en qualquiera diſpoſicion, que tenga, dize, que ſeca nueſtros cuerpos, por lo que tiene de la virtud, y influencia de las eſtrellas. Pero porque ni todas influyé ſequedad, ni ſiempre el aire tiene luz, con que, calentãdo, poder ſecar, ni ſiempre eſtà ſeco, porque muchas vezes eſtà humido (aũque menos, que de ſu natural) no ſe ha de entender, que el aire, ſin intermiſion, y continuamente, nos ſeca, ſino que lo haze de ordinario, y caſi ſiempre. 1.2.2.3.

Tambien es cauſa de ſecarnos el movimiento, y exercicio, porque calientan; y las paſsiones del alma por ſus razones. Otra cauſa (dize Abicenas) de la muerte es el humor crudo, que de los cocimientos imperfectos ſe junta cada dia en nueſtros cuerpos; el qual ahogando apaga, y enfriando, corrompe. Pero eſta cauſa mas trae la muerte enfriando, que ſecando, y no en todas edades es fuerça, que ſe engendre eſte humor crudo, otros ſi, porque es inevitable el cauſar excremẽtos. Y eſtas todas ſon las cauſas, que neceſsitã el morir, porque no ſe puede vivir ſin ellas, ni eſcuſar ſus ofenſas, como he dicho; y mejor ſe veràn en eſte diſcurſo, neceſſario para mi prueva. Gale. li. de cauſ. mor.

Gal. 1. de ſan. t. c. 3. lib. 1. de fa. nat. c. ultim. & li. 3 meth. c. 3.

(?)

ARTI-

algo en ſus coſtumbres, de ſuerte, que ninguno ſe hallará, de quié no tenga alguna; porq̃ es atrevido, y temerario, como el leon; timido, como la liebre; liberal, como el gallo; avariento, como el perro; bronco y auſtero, como el cuervo; piadoſo, como la tortola; fingido, y engañador, como la çorra, manſo, como el cordero; caſero, como la paloma; agil, y veloz, como el cabrito mõtès; tardo, y pereçoſo, como el oſſo; vil, y bobo, como el aſno; obediéte, y humilde, como el pavõ; necio, y deſairado, como el aveſtruz; oficioſo, y argumétoſo, como la abeja; diſſoluto, y vagabũdo, como el cabrõ; indomito, como el toro; mudo, como el pez; luxurioſo, como el puerco; malicioſo, como el buho; provechoſo, como el cavallo; y dañoſo, como el ratõ. Enfin no ay animal, planta, mineral, Cielo, Planeta, ni Signo, nicoſa, de quié no tenga el hombre alguna propiedad; por lo q̃ juſtamente ſe llama, mundo pequeño; y el mũdo, hombre grande. Ariſtot. ad Alex. c. 59

Pues como ay en el univerſo entes, o coſas ſucceſsivas unas, y permanentes otras, eſtas, que tienen ſu ſer todo junto, y permaneciente por algun tiempo, como todos los elementos, metales, &c. aquellas, que tienen ſu ſer uno deſpues de otro, y correſpondiente a diferentes partes de tiempo, ſegun ſus diferentes partes, como es el movimiento. El hombre,

porque de uno, y otro ser participe, alcança por lo viviente ser permanente, y succesivo; es permanente, porque entero se halla, y con el numero de todas sus partes en qualquiera particula del tiempo, que vive; y es succesivo, porque cada dia tiene en ellas alguna mutacion, y diferencia de substancia, faltandole oy alguna, que ayer tuvo, y adquiriendo otra, que no tenia; por lo qual, aunque moralmente un hombre sea el mismo desde que nace hasta, que se muere; fisica, y filosoficamente, considerandolo segun todas las partes de la materia, y substancia, que succesivamente pierde, y cobra, se puede llamar diferente de un dia a otro, y hallarse quando muere, y antes, si el tiempo es mucho, con una substancia, o materia, y cantidad diferente totalmente de aquella, que tuvo al nacer, sin que le quede parte alguna della, porque continuamente la và perdiendo por la alteracion, que causan las causas, que intrinsecamente lo componen, y las que siguen necessariamente su composicion, y tambien las externas, que todas lo secan.

Senec. ep. 57. *Nemo noſtrũ idẽ eſt in ſenectute, qui fuit iuuenis, corpora noſtra rapiũtur fluminis more; quidquid vides curritcũ tẽpore. Ideò Heraclitus in idẽ flumen bis, non deſcendimus. Omne momẽtũ mors prioris habitus eſt.*

ARTI-

ARTICVLO V.

Proponenſe algunas cauſas de donde le proviene al hombre neceſſariamente, averſe de acabar ſecandoſe.

EL Ser el hombre corruptible, tiene por primero principio la materia, de que ſe compone, porque puede recebir diſpoſiciones contrarias, y incõpoſsibles a las ſuyas, y aſsi corrõperſe, como todas las coſas, que ſon deſta materia; que aſsi lo ſintio Ariſtoteles, y ſiguio Santo Tomas; pero no nace de aqui, que aya de corromperſe por ſequedad, que es lo, que pretendo provar, porque la materia tambiẽ puede recebir humidad incompoſsible, y entonces ſe corromperà el ſugeto por ella, como ſucede en quien muere por podrecimiento, y otros. Lib. 1. de cœl. c. 12. 3. p. q. 14. ar. 3. ad 2.

Llegando, pues, a las cauſas, que intrinſecamente ſecan al hombre cada dia mas, haſta ponerlo tal, que de ſeco no puede vivir, importa advertir, que es compueſto (por ſer mixto) de elementos contrarios; y por viviente de partes ſimilares caſi contrarias, y de miembros organicos, que tienen, no poca cõtrariedad en ſus templanças, y complexiones, con que cada una parte deſtas, que lo componen, haze en eſſotra, y la ſaca, y mueve a templança diferẽte,

y que le està mal;enemistad,que conocio el Poeta,quando dixo:

Ovid.2. metam.

nam corpore in uno
Frigida depugnant calidis,humentia siccis,
Mollia cum duris,sine pondere, habentia pondus.

Para exemplo de partes similares, es la carne caGale.1.de tem.ca.9. liente, y humida, el hueſſo frio, y ſeco;para de partes organicas,caliente el coraçon,frio el celebro,y cabeça. Y eſtas, y las demas,todas eſtan criadas en una diſcorde concordia; porque,aunque ſe ordenan a componer un todo,y en quanto a eſte fin,guardan unidad,y conformidad, pero tienen neceſsidad cada una, para ſu oficio, y accion, de un temperamento diferente de la otra;y por eſta diverſidad de complexiones, como contrarias,una en otra, reciprocamente hazen,y ſe deshazen; porque aun la mas fuerte no puede dexar de ſalir ofendida. Y aun eſto no cóAriſt.1.de ort. & interc.7. cluye, ni baſta, para que aya de morir un hombre por ſequedad; porque tambien pudiera por ventaja de los elementos humidos, o de las partes, y miembros, en quien vécieſſe la humidad.

Pero ya, que me hallo empeñado en eſta dificultad,quiero ver,ſi le puedo dar fondo, y hazer pie,donde tantos buenos ingenios lo han perdido.

ARTI-

ARTICVLO VI.

Que cauſas ſon las, que neceſſariamente ſecan al hombre. Que es humido radical, y calido innato. Quien pone termino al crecer. De la neceſsidad de comer. Y quanto ſe puede vivir no comiendo?

SVpongo para eſte punto, una doctri-
de Hipocrates, que dize, que el hom Lib. 1. de
bre, y los demas animales eſtàn com diet. t. 1.
pueſtos de fuego, y agua; no niega, q̃
de los otros dos elemẽtos; pues por razõ de mix
to deve tener las virtudes de todos quatro; ſolo
dà a entẽder, q̃ lo ſenſitivo ſe ſirve mas para ſus
acciones deſtos dos, q̃ del aire, y la tierra; y el gra
do vejetativo, q̃ es el mas univerſal a todos los vi
viẽtes, tãbiẽ ſe aprovecha, para las ſuyas, del fue-
go, i agua, como ſe infiere del miſmo Hipocrates Tex. 3.
por q̃ dize, q̃ el fuego puede mover todas las co-
ſas, y el agua nutrirlas, o mãtenerlas: *Iguis enim om nia per omnia movere poteſt, aqua verò omnia per omnia nu trire.* Quiẽ cria las plãtas todas, ſino el Sol, y el a-
gua? pues eſta, ſin el calor, las ahoga; aquel, ſin
eſta, las ſeca; y porque el cierço frio, quema, y
mata las plantas calientes, como al limon, y
al cidro? ſino porque les apaga el calor neceſſa-
rio para ſu vida, y condenſandolos, y apretando-

los, les quita, y opila las vias, por donde el agua subia a mantenerlos? y quantas enfermèdades padecen las plantas, son por exceſſo, o falta de uno deſtos dos elementos, como seria facil diſcurrirlas; deſuerte, q̃ la humidad, y el calor son dos calidades las mas forçosas al vivir, y por cuyas acciones mas principalmente, q̃ por las del frio, y sequedad se vive; aunque todas tienen su importancia.

Y siẽdo assi, que el calor, y humidad son mas neceſſarias, que esſotras dos, y tanto, como se ha dicho, (y ellas hazen, o componen el que se llama calido innato, y humido radical) pero piden entre si, una con otra, cierta conmensuracio, medida, y proporcion, y tal suerte de mixtion, de donde resulta un modo de subſtancia, y pinguosidad, que diſpone para la vida, y sus acciones; por cuya falta no todas las cosas humidas, y calientes viven, y las vivientes, quando tienen estas dos calidades muy remitidas, o baxas, y sin las demas condiciones, y propiedades, que he dicho, mueren; como al contrario, quando las tienen subidas en buen punto, hazen con mayor perfeccion sus obras, quales son, nutrirse, y aumentarse, o mãtenerse, y crecer; que assi dixo Hipocrates, que los que crecen, tienen mucho calido innato, o humido radical; y assi la edad del crecer es la caliente, y mas humida, cuyo termi-

1. aph. 14.

no

no ſe cumple (dixo Galeno) quando los hueſſos tienen ya firmeza, y ſequedad tal, que no permiten ſer mas dilatados, o prolongados, o (como ſi dixeramos) no dan de ſi, ni ſe dexan eſtender mas; pero aun todavia, deſpues deſto, ſe engorda, porque las carnes, que de ſu naturaleza ſon mas humidas, que el hueſſo, y mas calientes, tienen, y guardan humidad baſtante, y calor para enſanchar, y aumentarſe por ancho (para lo qual no es neceſſario, que ſe enſanche el hueſſo) ſirviéndo ſiépre en eſta acció el calor, como de cauſa eficiéte, y la humidad, como de material, ſupueſto q̃ entrambas juntas hazen en el mantenimiéto, para cozerlo, y entrambas tambien introducidas, y producidas en el, ſon diſpoſicion, para que ſe convierta en nueſtra ſubſtancia viviente. Li. de opt. conſt. c. 4. & lib. 1. de ſan. t. c. 2.

De aqui es, que, conforme a las carnes, que hazen el habito del cuerpo, ſe juzga de la complexion del, porque los carnoſos ſon humidos; los deſcarnados, ſecos; los grandes ſon calientes; y los pequeños (ſi no lo ſon por falta de materia) ſon frios. Los que deſde muchachos ſe dan a la Venus, crecen menos, porque con ella ſe ſecan mas aprieſſa, y ſe envejecen mas temprano, como dize Ariſtoteles; y por la propia cauſa es opiniõ del miſmo, que las mugeres deſpues del tercero parto no crecen; porque, como es acciõ tan doloroſa, y que en el ſuſtento de la criatura gaſta Gal. in ar. med. & 2. de tẽp. c. 4. Lib. 8. de hiſt. an. ca. 29. Lib. 7. hiſt c. 1.

mas sangre, que la ordinaria, esquilma el humi-
Aristot. 7. do radical; y assi las que mucho paren, nunca al-
hist. cap. 3. cançan larga vejez, sino es en una muy aventa-
jada complexion.

Ovid. 3. de art. *Adde quòd, & partus faciunt breviora iuvencæ*
Tempora, continua mese senescit ager.

Sucede tambien, q̃ algunas se mejorã casadas, y otras se empeorã, cõforme mas, o menos humidas son; aunq̃ desto puede aver otras razones; y por aqui se pueden dar las de muchos, y varios problemas, o dudas de cosas, q̃ sucedé, y se vẽ en las edades; pero nunca en la del viejo se ha visto
Lib. 2. de temp. c. 2. crecer, porq̃ es seca, como lo dixo Galeno: *Ijsdem senex est frecus, quibus puer est humidus*, en todas las partes, que lo componen, que alli las refiere, enque el muchacho es humido; es seco el viejo.

Aora pues, el calor, y la humidad, aunq̃ no son contrarios cara a cara, sonlo accidentalmente, y una a otra estas dos calidades se hazen daño (como si dixeramos) a lo encubierto, y por mano agena, como amigos fingidos; porq̃ la humidad, si es demasiada, embota, y detiene la acciõ del calor, le reprime su fuerça, y lo sufoca, y ahoga: que assi se vè en los, que engordan de pinguosidad, y enjundia, y no de carnes, que se envejecé mas
Lib. 2. de par. anim. c. 5. presto (cõ Aristoteles) porq̃ les sufoca el calor, y los priva de sangre.

El calor en la humidad substancial, o en la substancia

ſubſtancia humida haze, lo que vemos, una delgadeça, y raridad, y levedad, por la qual ſe levanta en vapores; como el agua, quando ſe calienta, ſe evapora, y gaſta evaporada; y la que llueve, el Sol recio la evaporiça, y levanta, dexando ſeca la tierra; por lo que en qualquiera tiempo algunas vezes, y en los Eſtios ſiempre ſe ſuelen ſecar las mieſſes. Y ſi ſe advierte, juntamente con quedar mas ſeco el cuerpo, de quien ſe levanta el vapor humido, queda (ſi la humidad eſtava bien conmenſurada con el calor) mas frio; porque tambien el vapor era caliente, hablando ya de la evaporacion, que ſucede en nueſtros cuerpos, que Galeno la llama, *ſubſtantiæ fluor*, un perdimiento, o gaſtamiento de ſubſtantia continuo, y ſin ſentirſe (que no tiene nombre Eſpañol, que le correſponda) y lo cauſa el calor (como dixo el miſmo) el calor (digo) aſsi el de otras cauſas, que ſe diran, como aquel propio, que eſtà inherente, o ſentado en la parte humida, que ſe levanta evaporiçada; porque el tal calor, aunque en ſu ſugeto no puede producir otro, pero cauſa, y haze la raridad, y delgadeça, q̃ ocaſionan el levantarſe en vapor aquella parte humida; y ſin aumentarſe el calor, con ſola ſu perſeverancia, y duracion aumenta, y haze mayor aquella tenuidad, y raridad, vencida la reſiſtencia de la groſſedad, y denſidad; porque eſtas, y otras

Lib. 2. de ſan. tuẽ. c. 2. 3. & 4.

Lib. de marraſ. cap. 3. Gale. 1. de ſan. t. ca. 2.

abeja, que picando muere.

Secaſe tambien, y enfriaſe el humido radical por otra cauſa intrinſeca, que es el que ſe llama eſpiritu implantado, o innato, *ſpiritus implantatus*; una ſubſtancia eſpirituoſa, delgada, y caliente, q̃ eſtà mezclada con otra menos caliente, y mas grueſſa, y mas humida, que una, y otra reſultan en la generacion de los principios ſeminales, en quien ſe halla eſta eterogeneidad, y deſigualdad de partes, que nadie niega; concediendo todos, que las que ſon mas activas, ſon las mas eſpirituoſas, y las que ſon mas grueſſas, ſirven mas de cauſa material, que de eficiente. Reſulta, pues, en el compueſto, que ſe engẽdra deſtos principios, una diverſidad, y diferencia en tenuidad, y groſſedad, calor, y frialdad deſigualmente repartidas entre ſus partes. La tenue pues, que es la eſpirituoſa, mixta, y rebuelta con la mas grueſſa, ſe detiene algun tiempo, haſta que con ſu delgadeça, y liviandad abre camino por donde ſalirſe, quedandoſe de fuerça mas fria la, que con el calor de ella en ſu preſencia lo eſtava menos, porque lo tenia mayor; y queda tambien menos humida, porque como al paſſar el eſpiritu ſe aproxima, y acerca a alguna, que eſtava mas deſviada, la caliẽta mas, y adelgaça, y reſuelve, y como es mas diſpueſta a reſolverſe la mas humida, viene a quedar mas ſeco el cõpueſto, deſpues, q̃ ſe ha reſuelto.

Es-

Es causa tercera de secar nuestros cuerpos interior tambien, y natural, el calido influente, el espiritu vital, que a todas las partes se comunica por las arterias desde el coraçon, en quien se engendra, y a quien calienta, porque lo sobrepuja en calor; y assi le resuelve sus partes humidas, y calientes, con que lo enfria, y seca: y assi lo sien-
Dif. 111. te bien el Conciliador.

Estas tres causas de secarse nuestros cuerpos, como son tan necessarias, y essenciales para vivir, assi son tan necesitantes a la muerte, por los efectos inevitables, y disposiciones incompossibles, que avemos visto, que producen en el mismo cuerpo, que vivifican; y assi, aunque el hombre (y en los animales perfectos prueva tambié el discurso) no tuiera otras causas (como las tiene, y se dirá) de secarse, se envejeciera por sequedad, que se le sigue de la resolucion cótinua, que (como he dicho) hazen en su substancia; para cuyo reparo en el modo, que se pudo hazer, dispuso la naturaleza el comer, y beber, que para otra otra cosa (como dixo Galeno) no fuera necessa-
1. acut. comẽ. 44. rio; mas para esto lo fue tanto, que es mortal la
Li. de ca:. abstinencia de siete dias, con Hipocrates, aũque diga Matiolo, que los Scitas tienen una yerva, q̃ puesta en la boca los preserva doze sin hambre,
Decad. 1. P. 2. y sed; y Ioberto refiera de Boccacio, entre otras harto prodigiosas, la historia de la Alemana, que vivio

vivio ſin comer treinta años, q̃ o es mẽtira, o em buſte del demonio, o milagro de Dios; porq̃ es forçoſo nutrirſe el animal, y mantenerſe, para vivir, dixo Ariſtoteles, y el Poeta.

Res ſine continuo perdurat fomite nulla,
Corpus inareſcit deficiente cibo.
Ac niſi vitalem ſuccum pluat humidus æter,
Attollit nullas debilis herba comas.

Lib. 1. de ort. & in. c. 5.

Porq̃, ſi no ay mantenimiento, ſe ſeca preſto, y violentamẽte el ſugeto, y perdida la diſpoſicion neceſſaria, ninguna forma puede conſervarſe.

ARTICVLO VII.

No ay mantenimiento, que pueda reparar, o reponer ſubſtancia tan perfectamente humida, como la que ſe perdio.

AVnque es aſsi, que el mantenimiento repara, y reſtaura la ſubſtancia, que continua, y ſucceſsivamente và perdiendo el hombre (y aun es mas, que la perdida la, que cobra todo el tiempo, que dura el crecer, y en las ocaſiones, que ſucede engordar) pero eſta, q̃ ſe adquiere, ni es tã perfecta, ni tan pingue, y humida, y proporcionada a nueſtra naturaleza (ſegũ Galeno) ni es poſsible ſerlo, como la ſubſtancia, q̃ ſe perdio; porq̃ no ſe conoce

Lib. 1. ſanituen. c. 3.

conoce mantenimiento tan templado, que dexe de ofender algo, por lo que tiene de disimil, mientras lo està coziendo la naturaleza; y en llegando a ofender algo, es fuerça, que cada dia se vaya debilitando; y quede mas ofendida la virtud, que lo cueze, (con Santo Tomas) y assi ultimamente vẽga a acabarse; porque no puede poner al alimento semejante a su primera substancia, por lo que entretanto, repadeciendo ella, se desemeja de si misma; y assi produce en el una mixtion, y modo de substancia, y pinguosidad, menos perfecta, y tenaz, que la suya; y esta es cada vez con menos perfeccion; porque la parte, q̃ oy se mãtiene, ayer se adquirio menos perfecta, que la del dia antes, y la de mañana lo serà menos, que la de oy, porque la cõvertirà el, que oy era alimento, que ya serà parte viviente mañana; y assi siempre se và desta suerte secãdo el sugeto, en quanto a la humidad pingue, o humido radical, que es el assiento, y disposicion para la vida.

1. p. q. 119 ar. 1. ad 4.

Y no solo el mantenimiento por este modo và secando, sino, que tambien las causas arriba referidas (que son mas poderosas, que el) por muy humido, que sea, no dan lugar, a que se cõvierta en substancia tan humida, como la, que se perdio; porque, aunque lo pueda ser, y aun mas en la intension, no es esso lo, que se requiere, sino,

no, que eſſa humidad ſea pingue, que por no ſerlo en los peſcados, ſino aguanoſa, dize Ariſtoteles, que viven menos en general, que los animales de la tierra; y ha de ſer tambien proporcionada, y perfeccionada del temperamento, y facultad nutritiva del hombre; y en quãto a eſtas propiedades, es ſiempre menor la humidad en las partes, que ſe adquieren de nuevo; no (como dixe) en quanto al grado, o intenſion, pues los viejos ſon humidiſsimos de humidades ſuperfluas, y muy ſecos deſta ſubſtancia humida, propia de la vida, que parcialmente la ſecan los humidos excrementos, impidiendo el mantenerſe bien. Y por eſte modo de ſecar accidentalmente, bien pudo Abicenas poner al humor crudo entre las cauſas de la muerte natural, aunque ſea humor humido.

De lõg. & brev. vi.

Gale. 2. de temp. c. 2.

Vbi ſuprâ

ARTICVLO VIII.

Los excrementos ſecan por ſi, o accidentalmente, y es forçoſa ſu reſultancia.

Porque avemos llegado a eſte humor excrementicio crudo, que es cauſa accidental de la vejez, y muerte, digo, que otros ay, que lo ſon por ſi, y tan evitables, como el comer; porque de qualquiera alimento nueſtro reſulta neceſſariamente:

3.meth.c. 3.1.de san. tuen.c1.3. & li.6.c.1. & in ar. med. c.84

te algun excremento, y aun dos (dixo Galeno) pues aora sea, porq̃ no pudiendo aplicarse igual mente, segun todas sus partes, a quien lo ha de cozer (porque unas quedan mas apartadas, que otras) es fuerça, que no se dispongan con igual disposicion, y assi una parte salga util, y acomodada para alimentar, otra dañosa, y excrementicia; aora sea, porque no ay alimento, ni mixto tã

Gal.4. simpli.c.3.

simple, que tenga una substancia homogenea, igual, y semejante en todas sus partes; y assi, segun las diversas disposiciones de ellas, adquiere diversas formas, una pretendida, y util; otra, accidental, inutil, y excrementicia; de qualquiera de estas suertes, o de entrambas resultan de todos los cocimientos excrementos, como tambien lo

Li.de lõg. & brev.vi.

sintio Aristoteles, que alteran, y desvaratã la cõplexion natural, secandola por si todos los, que son calientes, y secos, quales los tiene el viẽtre; y la hiel haze lo propio; que quizàs por esso dixo Aristoteles, que viven mas los animales, que

Lib. 4. de par.an.c.2

no la tienen, como es el ciervo; y Plinio dixo lo

Lib.11.c. 37.

mismo de los hombres, que carecen della (y sin duda son estos unos, que ay, que ninguna cosa los enoja, ni les dà cuidado) y los hollines, que se engendran en todo el cuerpo, y mas en el coraçon, como parte mas caliente, la secan tãbien; y la melancolia, por ser humor tan seco, causa sequedad. Pues, como no ay vivir sin comer, ni

ay

ay comer ſin eſtos daños, finalmente ſe llega al fin.

Iuntaſe la neceſsidad preciſa de reſpirar, porque no ay vida, que dure ſin reſpiracio; y es fuerça, que el aire, no ſolo ſe reſpire por boca, y narizes, ſino que con el ſe tranſpire, y ventile por los poros todo el cuerpo, para no morir con la violencia de vn podrecimiento; y aſsi ſecanos el aire de ordinario con la influencia, que recibe (como ſe dixo) del Cielo, y con las exhalaciones de la tierra, que lo ſecan, y ſacan de ſu natural; y aſsi mezclado con ellas, y hecho viento, tiene virtud eficaciſsima para ſecar, como nadie ignora, aunque no igual en todos tiempos. Y, ſi bien por la reſpiracion, y tranſpiracion, ſaca, o ayuda a ſacar los hollines, que nos pueden calentar, y ſecar mas, q̃ el; no por eſſo ſe evita la ſequedad, que poco a poco van introduciendo, ſino la violẽta, que los hollines en breviſsimo tiempo cauſaran, y juntamente la ſufocacion, que por ellos ſucediera repentina.

Gal. 5. lib. de loc. c. 1

ARTICVLO IX.

Todas las coſas no naturales; neceſſariamente ofenden ſecando.

EL velar, y el dormir todo es forçoſo, y nada dexa de ofender, porq̃ ſupueſto, q̃ la vigilia

Hip. 6. ep. [illegible] 14. & sec. 5. t. 30. & Gal. in com.

seca, y el sueño humedece, aquella calienta mas las partes externas, y este las internas; la que tuviere necessidad de algũ efecto destos, se podrà aprovechar de su causa, y essotras, q̃ tienen otras templanças, ofenderse, sin poderlo escusar. Porq̃ o duermen todas (digase assi) o todas velan a un tiẽpo, y es fuerça, q̃ sea discõveniente a unas lo, q̃ cõveniẽte a otras; y aunq̃ el sueño se dize, que humedece, o es respecto de alguna parte, como al celebro, i espiritus animales; o no absolutamẽte, sino en cõparaciõ del velar, q̃ seca mas; el mucho sueño seca al evacuado (cõ Hipoc. y Galen.) y a qualquiera puede secar, por los hollines, que se detienen en las partes internas, mas durmiendo, que velando. Fuera de que, quãdo humedeca, siẽdo mas el tiẽpo, q̃ se vela, q̃ el q̃ se duerme, ya ay mayor causa de sequedad; y llegasse a esto, q̃ las destemplãças secas son las, q̃ mas dificultosamente se quitan, como dixo Galeno; y las humidas las, q̃ mas facil; y es la causa, porque la sequedad entre todas las calidades primeras, es la mas resistiva, y mas dificil de quitarse, y la humidad, que la ha de vencer es de las menos activas. y poderosas; y aunque no es de las, que resisten menos, ni la sequedad de las, q̃ hazẽ mas, esta ayudada del calor, es eficacissima para secar; y en nuestros cuerpos assi se halla casi siempre con el en las causas, q̃ nos secã, i si lo haze la vigilia, no lo desharà

Gale. 2. acut. com. ult.

Lib. 6. ep. se. 5. t. 32.

Lib. 1. de cau. simpt c. 2. & lib. 10. meth. c. 10.

deshará el ſueño. Del movimiento, y quietud es el miſmo diſcurſo; porq̃ ſiẽdo forçoſo eſtar en uno, o en otro, o ya el cuerpo ſe exercite, o ya eſtè ocioſo, todo halla a quiẽ ofender, y ſecar accidẽtalmente; y de las paſsiones del alma, ſi ſe fueſſe diſcurriendo por todas, ſe hallaria, que alteran, y ſecan, aunque no igualmente.

ARTICVLO X.

Que la vejez, y muerte natural ſe cauſa por ſequedad. Porq̃ ſe dize natural? Y ſi puede retardarſe? De que muriera nueſtro Señor Ieſu Chriſto, ſi no le mataran? Y ſi muere ſin dolor el, que de viejo?

TOdas eſtas cauſas ſon las, que forçoſamente van ſecando el humido radical, ſin que ſea poſsible, impedir, y evitar ſu efecto; de modo, que, ſi un hombre no muere antes con la violencia de una enfermedad, viene a morir de viejo; y neceſſariamente ſeco, porque las cauſas preciſas, interiores, que lo componen, y las, que ſiguen, y conſervan ſu compueſto, lo ſecan para viejo, y lo envejecen, para morir, ſecandolo tanto, que ya de ſeco no puede vivir. Y aunque eſta ſequedad ſe introduce en todo el cuerpo, es mas conſiderable, y mas inmediata cauſa de vejez, y

Gal. 5. lib. de loc. aff. c. 3. Li. de mar. c. 5.

muerte la, que se produce en el coraçon, que es el sujeto, y asiento principal de la vida, y principio vital, de quien todos los miembros la reciben; que por esto dize Galeno, que se puede retardar la vejez: *Si contendamus, ne cordis corpus adeò exsiccetur, ut ab actione vacet.* Defendiendo, y mientras se pudiere defender, que el coraçon no llegue a estar tan seco, que ya no pueda hazer sus acciones, porque en secando se tanto, que ya no las haga, ya llega a morir de viejo con muerte natural, propria de nuestra naturaleza, a quien sigue forçosamente, y con quien està tan unida, que por consequencia evidente se saca, que el que vive ha de morir, y que ha vivido el que muere; y aunque este argumento no prueva muerte en este sentido natural (porque puede ser violentamente) llamase tal la, que viene por vejez (con ser contra el mismo ser, y tan contraria a la naturaleza, pues la destruye) porque procede de las causas naturales intrinsecas, y extrinsecas forçosas, y anexas a ella, quando (como avemos dicho) poco a poco obrando segun el curso natural, ordinario, y succesivo de la naturaleza, van consumiendo, y secando el humido radical, hasta causar la muerte.

Desta muriera nuestro Señor Iesu Christo, si no huviera muerto en su santissima Passion, porque

porque avia de morir como verdadero hombre, y no pudiera ſer de enfermedad, ni la tuvo en ſu vida, porq̃ ſabia perfectiſsimamente, como avia de governarſe, y cõſervarſe Y fuera deſto, tenia la complexion mas perfecta, que ha tenido hombre, aunque entre el primero, que Dios criò, y Moyſes: que la deſte Profeta ſanto, dixo el Conciliador, que fue de las primeras en perfeccion; pero mas tuvo, que ellas, y que todas, la de nueſtro Señor Ieſu Chriſto; porque, como para alma mas perfecta, y de mayores quilates, lo fue, y los tuvo; y eſta complexion reſiſte mucho a las cauſas de enfermar; y aun fuera de govierno, y orden es la, que menos enferma. Dif. 18.

Envejecieraſe, pues, nueſtro Redemptor haſta eſtar decrepito, pero no caduco; y finalmente muriera, aſsi de ſequedad, como verdadero, y naturaliſsimo hombre, llegando al ultimo termino poſsible en ſu complexion, lo que doctiſsimamẽte prueva el Padre Suarez; y eſta fuera ſu muerte natural, a diferencia de la violenta, qual fue la que murio; y qual ſe llama qualquiera, que procede de cauſas violentas, como la herida, o el mal humor, o enfermedad, y todas las que, anticipadas a las naturales, matan a un hombre antes de lo que muriera conſumido por la ſucceſsion de las 3. p. q. 14. art. 4. diſt. 32. ſec. 2.

edades, y ultimamente de la vejez; y el que mue re desta, bien puede alabarse, que no le han quitado nada.

Vixi, & quem dederat, cursum fortuna, peregi.

In timeo. Este genero de muerte, dize Platon, que suce de antes con deleite, y gusto, que con disgusto, o dolor: *Quæ post senectutem ad finem secundum naturam accidit, inter omnia mortis genera à dolore alienissima est, & magis cum voluptate, quàm cum dolore.* Que sea sin dolor, es cierto, porque este no puede causarse, sin una corrupcion, o division violenta, como todos saben, qual no sucede en los, que mueré de viejos, porque van poco a poco, y assi mueré sin dolor, y tan sin el, que ni aun les queda a los suyos; que tanto puede el caerse de maduros, y morir por su naturaleza: y aun al que muere sobre setenta años, segun corre el vivir, no se le deven muchas lagrimas, ni và mal logrado.

Galen. 12. meth. c. 7.

Si septemdecies quis dignè expleverit annos,
Venerit haud præcox parca, nec antediem.

Mas no se puede creer, que mueren con deleite los, que de viejos; porque en aquella disposicio no ay cosa, que lo pueda causar, ni sentidos tan vivos, o dispiertos, que lo puedan bien sentir, aũ que huviera algũ objecto deleitable, si ya no es, que viendose tan impedidos, antes desean morirse, y se entienda, que es deleite, que se les cumpla el deseo.

Desideriũ, si complea tur, delectat animã. Prov. 13.

ARTI-

ARTICVLO XI.

Si el q̄ muere de viejo, muere cō alguna enfermedad, y qual, y como ſe le haze, y de que modo ſe le acaba la vida?

YA, que avemos llegado aqui haziēdo memoria loable de la muerte, esbiē, que ſe ſepa, que el que muere de viejo, acaba ſin dolor, mas no ſin enfermedad, como doctamente prueva mi Maeſtro Pedro Garcia, y lo ſienten Veiga, Valles, y el Padre Vazquez, aunque varian en qual ſea eſta, y quien ſu cauſa, pero juzga el Doctor Pedro Garcia, que es cauſada de los hollines, que ſe criā en el coraçon, que por no tener ya fuerça el pecho para con la reſpiracion echarlos fuera, detenidos lo calientan demaſiadamente, y le corrompen los eſpiritus vitales, por cuya falta el coraçon tābien ſe dexa de mover, y ſe ahollina mas; y aſsi introduciendoſele diſpoſicion de calor incompoſsible con el alma, ſale de aquella materia. Segun lo qual, ſe podrà dezir, q̄ todos eſtos mueré de calētura, i ſi Galeno alguna vez parece, q̄ quiſo dezir lo contrario, y que todos quantos mueré, acaban de frio, porque lo eſtà ſiempre el coraçō, quando cercano a la muerte, hablò aqui del frio, que procede de falta de eſpiritus vitales, el qual

P.G. diſp. 18. ſuper Abic. c. 2. Veiga in ar. med. c. 6. Vall. 4. meth. c. 1. Vazq. 3. p q. 14. ar. 4. diſp. 60. c. 3.

6. epid. ſe. 4. com. 30

no es otra cosa que una privacion, y carencia de ellos posible, y composible, con destemplança caliente, producida de otra causa, qual son los hollines; cuyo calor se siente bien manifiesto, quando el aire, que avemos inspirado, y entrado en el pecho con la respiracion, lo expiramos, y echamos del, que sale muy caliente (si se abre bien la boca) por los hollines, que saca mezclados: y no fuera inconveniente, conceder, que nuestro Señor Iesu Christo, si muriera de viejo, tuviera esta enfermedad; porque en nuestra naturaleza es inevitable, como el morir, y assi muriera con ella.

Pero aunque se pudiera admitir a ojos cerrados seguramente este parecer, como de quien dio los suyos todos a ojos tan abiertos, y con profundos, y firmes fundamentos, me haze dificultad, que en un viejo decrepito, cerca de morirse, aya tanto calor, que levante hollines tantos, y tan calientes (cuya generacion es por ustion, y requemamiento) supuesto, que la materia, de que en el se pueden levantar, es mas resistiva a quemarse, por ser todo frio, y seco en substancia; y si en humores excrementicios es humido, como se dixo, mayor dificultad es, que cõ poco calor, y tan remisso, como lo muestran las acciones de aquella edad, se puedan convertir en hollines calientes, y secos, porque desemejantes materias

materias no pueden engendrarſe ſin mucha intenſion, y fuerça de calor, como ſe vè en las piedras, y leños verdes, q̃ ſin mucho fuego no pueden quemarſe; y es dificilimo de entender, que pocos hollines puedan producir diſpoſicion de calor incompoſsible con el alma, ſiendo cierto, que el coraçon lo ſufre muy crecido, y que le es natural el ſer calentiſsimo; y aunque en aquella edad tenga ya poco calor, no le puede ſer en ella diſpoſicion incompoſsible al alma toda aquella intenſion de calor, con que ſe ha conſervado en otras edades.

Lo ſegundo, que haze dificil la opinion del doctiſsimo Carrero, es, porque, como arriba ſe vio de Galeno, la ſequedad haze, que el coraçon falte en ſus acciones; que por eſſo dixo, q̃ eſtorvãdo, q̃ no ſea tanta, ſe puede retardar la vejez, y la muerte. Y ya ſabemos, q̃ haze la ſequedad en el pulſo tardãça, y pequeñez, porq̃ pone la arteria inobediente a la dilataciõ, y a qualquiera movimiento; luego, aunq̃ no aya en el coraçon mas deſtemplança, que eſta ſequedad, es fuerça, que careciendo de ſus acciones, aſsi del pulſo, como de la generacion de eſpiritus, y ſu nũtricion, ſe acabe un hombre marchitandoſe, y apagandoſe, al modo, que una pequeña centella entre muchas cenizas.

Lib. 6. de marc. c. 5.

1. de cau. pul. cap. 9.

Lo tercero, porque la cauſa de ir perdiendo

do la viveza, y fuerça de todas las acciones, es la sequedad; luego el acabarse serà por la misma
2. de tẽp. c. 1. disposiciõ proseguida: que assi dixo Galeno, que la sequedad, que por enfermedad violenta se dize marasmo, y consumimiento, y marchitez de todas las partes de nuestro cuerpo, essa, si es adquirida por las edades, es vejez; y un poco mas allà, muerte; y assi yo entiendo, que muere de seco el, que de viejo, y juntamente tambien de falta de aquella calidad (concedida de todos) que los espiritus vitales producé en todas las partes necessarias para la vida; de modo, que son dos estas causas, y disposiciones inmediatas desta muerte, una positiva, que es sequedad, cõ la qual apenas se compadece alma, y vida, siendo tanta; y otra privativa, de falta de la calidad dicha de los espiritus, sin la qual no puede conservarse el alma en aquella materia. Vna, y otra, a mi parecer, comprehendio Abicenas claramente: *Cum*
1.3.3.1. lib.1.d.c. *siccitas ad complementum accedit, calor innatus extinguitur, & mors subsequitur naturalis.* Diziendo, siguese la muerte natural, quando llegando la sequedad a complemento (esto es, a ser disposicion incompossible) se apaga el calor innato. Y este se apaga por falta del influente de los espiritus.

Y que estas disposiciones ultimas procedan de los principios internos, que avemos dicho, no es mas duro de conceder, que las demas, que van

van diſponiendo a la muerte, antes de ſer tan ultimas; porque todas deſtruyen menos, o mas; y no es dudable, que ſi el daño, que un viejo tiene en ſus acciones, le es natural en aquella edad, tambien el proſeguirſe, y acabarſe aumentado el daño, le ſerá natural deſpues, y al fin de aquella edad; porque todo es, apartarſe del ſer, al no ſer, ſino, que no llega a eſte haſta el fin de la vida. Y aſsi bien dixo Ariſtoteles, que la vejez es enfermedad natural; porque tiene ofendidas las acciones, pero por cauſas naturales; y a eſſe miſmo modo lo es eſta muerte, aunque es violenta tambien, en quanto es contra la inclinacion de la miſma naturaleza, que apetece, y anhela conſervar ſu ſer. 5. lib. de gen. anim. c. 4.

Mas, aunque eſto es verdad, quando dizen, y digo, que muere de enfermedad el, que de viejo, quieren, y quiero dezir, que quando eſtà cercano a la muerte; de vejez introducida poco apoco, ſucede alargar el paſſo, y acabarſe con alguna mayor prieſſa, y violencia, por enfermedad, que entonces ſe le haze, y le ſobreviene inevitablemente; porque ſin eſta, al paſſo ordinario precedente de la ſequedad durara mas; y deſta enfermedad es la duda; y variacion de los Autores, en que conſiſte?

Y digo, que en la falta, y privacion de la calidad vital, que los eſpiritus comunican, que para vivir D. P. G. d. 40. ſuper Abic. c. 1.

vivir es infaliblemente necessarissima; y se causa en esta ocasion mas repentinamente su corrupcion, como la de los espiritus; y es este el modo; que no pudiendo ya con la sequedad, el pecho respirar, ni pulsar el coraçon, sino es, oremissa, y debilmente, o nada; los hollines, aũque son pocos los, que entonces ay, no se expelen, y detenidos, corrompen a los espiritus vitales, que, como raros (por su naturaleza) y pocos, y impuros, y debiles, por la debilidad, que en aquel estado, y antes, tiene la facultad, o virtud, q̃ los haze, i por la penuria, y mala calidad de la sãgre, no pudiendo resistir, se corrompen con alguna mayor violencia, y prisa, que hasta alli, por aquella novedad repẽtina de cessar la respiracion, y pulso, que ayudavan a conservarlos, y regenerarlos; faltando, pues, los espiritus vitales, falta en el coraçon la calidad, que depende precisamente dellos, y sale el alma, que no puede estar sin aquella calidad. De cuya falta, y de la sequedad, que estava producida, cõ las demas calidades primeras, y segundas en aquella proporcion, que entõces se halla, resulta disposicion, y temperamento acomodado para forma de cadaver, y esta se produce al mismo instante, que el alma se expelle; porque (como sabe el Filosofo) no puede estar la materia sin forma; y assi la opiniõ del Doctor Pedro Garcia es cierta, en quanto a ser los hollines

nes cauſa deſta enfermedad, q̃ entõces ſucede, y en quanto a la corrupciõ de los eſpiritus por calor; pero no, q̃ introducido, o producido eſte en el coraçõ, ſea la enfermedad inmediata, q̃ apreſura la muerte; porq̃ eſta, como ſe ha viſto, es la falta de la calidad vital; y eſto es, como morir de frio.

ARTICVLO XII.

Prueuaſe, que la muerte de vejez ſe cauſa por ſequedad. Por que envejecen unos antes, que otros? Y quales ſon los de vida mas larga?

DEſta tercera ſupoſicion, en que la curioſidad me ha pueſto a peligro de prolixo, queda provado, y claro, que la vejez, y muerte natural ſe cauſa por ſequedad del humido radical; y que quanto mas aprieſſa ſe ſecare; mas preſto vendrà la vejez: lo que expreſſamente dixo Galeno en unas palabras, que deſeo, ſe queden en la memoria para mas adelante, por no repetirlas: *Id enim eſt, cuius culpa ſeneſcimus, alius alio tempore citius, ſeriuſve, prout natura, vel abinitio ſumus comparati, vel ex vitæ exercitio, vel ex victus ratione, vel morbo, vel ſolicitudine, vel alio id genus immoderatius ſiccati.* El envejecernos pues (dize en eſtas palabras) unos mas aprieſſa, que otros, es, ſegun los diferentes

Lib. 5. ſanctuen. ca. 9.

tes principios, que tuvimos en nuestras generaciones; o porque cõ el exercicio, o modo de vivir, o enfermedad, o cuidados, nos secamos demasiadamente, que aqui halla refugio el, que su vejez la atribuye a cuidados, y mal passar.

Es verdad cierta, que la vejez es la edad mas fria, pero entiendase, que ella, y su frialdad son efecto, cuya infalible, y precisa causa es la sequedad, porque fuera de las palabras dichas, en que Galeno solo desta haze mencion, ay otras muchas, que aun mas claramente lo pruevan, donde dize, que los principios materiales de la generacion, que son humidos, van desde el principio adquiriendo sequedad cada dia mayor; y se dexa de crecer, quando los huessos (ya lo dixe) por estar con mucha, no dan de si; y en el tiempo, que despues se sigue, secandose todas las partes con mas exceſſo, ya se ofenden las acciones, y todo el cuerpo se seca, adelgaça, y arruga. Y dize luego estas palabras: *Affectio hæc in animalibus senium appellatur, ei, quæ in stirpibus proportione respondẽs; est enim, & illa stirpis senium siccitatis excessa proveniens.* Que esta afeccion se llama en el hombre vejez, y que proviene de exceſſo de sequedad, como la de las plantas, que se envejecé por la misma causa. Ay aqui palabra alguna, que dexe lugar, a pésar, que de frialdad proceda la vejez? Y si, como dize el mismo, la edad floreciente es mas seca, q̃ la

Li. 1. fan. tuen. c. 2.

2. de tẽp. c. 2.

la niñez pero tan caliente; luego no es por falta de calor el envejecerſe, ſupueſto, que eſta edad ſe halla mas cerca de la vejez; y con todo eſſo no tiene menos calor, ſino menos humidad; luego por la ſequedad ſola ſe varian, y cauſan las edades, y la vejez, y la muerte natural. Y aſsi, quien mas humidad tiene, mas vive, y mas lexos eſtà de morirſe; que tambien lo dixo: *Quod autem ad ipſius temperamenti rationem attinet, qui maximè humidi ſunt, hi maximè ſunt lõgæui.* Porq̃ los deſta cõplexiõ ſon entre todas los de vida mas larga; y la razon eſtà clara; porq̃ eſtàn mas lexos de ſecarſe, quanto mas humidos: *Id maximè diuturnum quod minimè exſiccatum*, todo es ſuyo; y por el revès los de cõplexion mas ſeca, mas preſto, dize, q̃ ſe envejecé (por ſi eſtava mal explicado, o mal entendido:) *Cum omnes in remiſsione ætatis ſicceſcamus, ratio eſt, ut, qui natura ſit ſiccior, inſenilis intemperantiæ ſiccitatem citius perueniat.* Aqui como no ſe acuerda del frio, ſi es la cauſa de la vejez? ſino ſiempre de la ſequedad ſolamente: Y lo miſmo ſe colige de Ariſtoteles.

Li. 6. ſani. tuen. c. 3.

Loco ibi citato.

Li. de lõg. & brev. vi.

Bien, que, como dixe arriba, tambien es la vejez fria; y para vivir ſe requiere calor bien cõmẽſurado, y proporcionado, y unido con la humidad pingue; porque ſi es poco, y ella es mucha, ſe ahoga; y ſi mucho, y eſta poca, ſe diſipa, y mueren uno, y otro antes de enfermedad, que de vejez. Y aſsi toda el arte de conſervar la ſalud, es reparar

parar la substancia; que se pierde, y recobrarla; quitar los excrementos, y cosas inutiles, que resultan de la nutricion, y cocimientos; y procurar alargar la vida, defendiendo, que esta humidad pingue no se consuma aprissa, sino con el mayor espacio posible; porque lo es con el govierno del arte llegar al termino natural; como ordinario el morir antes por mal orden; y muy temprano envejecerse por demasiados excessos de Venus, cuidados, trabajos, y otras causas, que obligan a secarse mas aprissa.

Lib. de mar. c. 5.

Por esta razon, y porque no se estorve el crecer, prohibe Galeno cosas secantes a los muchachos, siendo de tan intensa humidad, y a los viejos les dà comidas calientes, y humidas; y estas se les deven dar; porque, aunque Hipocrates diga, que por la mayor parte requieren govierno, y regimiento, que los seque, Galeno lo entiéde en ordé a las humidades serosas, de q̃ abundan; por las quales piden exsiccacion; pero los alimé tos (dize) con respecto a la complexion, que tiene el cuerpo en la vejez, han de ser humidos, y calientes para reducirla, y detenerla; y assi el mismo aconseja, que si a los viejos se les dà algo incindente (que es seco) que luego bolvamos a lo humectante, porque assi es necessario, que lo sea todo su govierno; y en prosecucion del, el buen Galeno por las mañanas les dá a los viejos en todo

De sal. dict. t. 7.

Lib. 5. d. san. t. c. 8.

Lib. de salub. dt. t. 7

Li. si san. tuen. c. 8.

Lib. 5. de san. t. c. 3.

do el cuerpo fricaciones con azeite para humedecerlos, y no es malo por dentro el trago de vino con miel, o açucar; que eſtos dos remedios le dixo Pollion Romulo a Auguſto ſu hueſped, quando admirado de verle ſobre cien años con vigoroſas fuerças, y deſpiertos ſentidos, le preguntò, con que ſe avia conſervado, reſpondiole: *Intus mulſo foris oleo*, con azeite por fuera, y vino endulçado por dedentro; porque uno, y otro humedecen, y la humidad es la calidad, que conſerva, y alarga la vida. Y Telefo vivio caſi ciẽ años bañandoſe en el Invierno dos vezes cada mes, en el Eſtio quatro, y en los medios tiẽpos tres, y en los dias, que no eran de baño, ſe untava; porque la humidad es ſiempre la mas poderoſa cauſa en el alargar la vida, como la ſequedad, en anticipar la muerte antes del termino natural; que no ay duda, en que pueda, ſegun las ocaſiones, abreviarſe mas, o menos, q̃ eſſo lo dixo el Eccleſiaſtico: *Celus, & iracũdia minuẽt dies, & ante tẽpus ſenectam adducet cogitatus.* Todo lo qual puede ſuceder, como ſabe el Teologo, ſin que aya variaciõ en el decreto divino, que es lo que el Gentil llama hado.

Plin. li. 22 c. 24.

Plin.

Eccl. c. 30.

Nil poſſunt lachrymæ, nèc poſſunt fata moveri
Viximus: &c.

Epitaph. Rom.

ARTICVLO XIII.

No solo el temperamento de las primeras calidades conduce para la vida, sino tambien de las segundas, y terceras ocultas.

ES Verdad tambien, que fuera del temperamento de las calidades primeras, o elementales, de que avemos hecho mençiõ, ayudan para vivir mas, o menos otras segundas, o terceras, causadas, y comunicadas de los Planetas, y de todas las Estrellas, que por ser entre tãtas conocidas pocas se yerran (dize Seneca) los prognosticos de las natividades; porque ninguna ay, que no haga en nosotros algũ efecto: *Quod paucis nos sideribus. assignant, cum omnia, quæ supra nos sunt, partem sibi nostri vindicent.* Y assi, segun esta, o aquella constelacion, aspecto, o conjuncion, que sucede en las concepciones, o natividades, tiene contra las causas de la vejez mayor resistencia uno, que otro de su temperamento semejante en primeras calidades; que esto lo enseña, y juzga la Astrologia en los nacimientos, sacando el Hylech, y Alcochodon, o Almutan, que son los, que llaman, dador, y prorrogador de la vida.

2. lib. nat. quæst. c. 3.

Pueden tãbié los modos de substancia, y mixtiõ, y otras calidades ocultas ser causa de mas larga vida (lo que advirtio Aberroes) y aun tener

6. collect. c. 1.

para

para eſto mas fuerça, que el temperamento; por lo qual dize, que de dos, que lo tengan templado igualmente, aunque uſen de un miſmo regimiento, puede uno vivir mas que otro; por tener diferentes calidades ocultas, que el las llamò fixas en la materia, y aun puede alguna vez con mal govierno vivir mas el de una complexion, que otro de la miſma con bueno, teniẽdo las calidades dichas tan perfectas, que no ſe dexen vencer.

Tiene deſtas tãbiẽ cada eſpecie algunas propias ſuyas, por las quales los animales de una viven mas, q̃ los de otras; como quizà ſucede en el ciervo, q̃, cõ ſer ſeco de cõplexiõ, lo llamã por antonomaſia, el animal de la vida larga; y aunq̃ Ariſtoteles niegue, q̃ eſto ſe pueda provar por cierto, algo pruevá los, q̃ Plinio dize, q̃ ſe cogierõ cõ collares de oro, de tiẽpo de Alexandro; y mucho el q̃ refiere Magnino averſe hallado en el ſuyo, cõ una inſcripciõ, q̃ dezia ſer de Iulio Ceſar; que ſi fue verdadera, cõforme a buena cronologia, es teſtimonio de mas de mil y doziẽtos años de vida; y como las ſerpiẽtes, ſegũ dize Eliano, ni mordiẽdolo, ni mordidas lo emponçoñan, ni ofendẽ por propiedad de ſu naturaleza, por la miſma, o por otra ſemejante, podrà defenderſe de las mordeduras del tiempo, y reſiſtir mas a las cauſas de vejez. La corneja vive nueve ſiglos, dize Ovidio,

6. hiſt. ani. c. 29.

Li. 8. c. 32

Lib. de regim. ſen. & ſenior.

6. de nat. anim. c. 11.

Aristot.9. hist.an.ca. 7. que son los 900. años de Iuvenal. El palomo tor caz vive 25; 30; ò 40. años: la paloma casera, con ser mas humida, vive ocho, o pocos mas. la perdiz veinte y cinco, siendo bastantemente seca: luego el vivir mas, o menos no consiste solo en primeras calidades.

Y es tambien cosa cierta en Filosofia, que las calidades segundas, y los modos de substancia, como la densidad, dureça, y grossedad ayudan a resistir mas, y al contrario la raridad, blandura, y tenuidad resisten menos, y se dexan vencer facilimaméte; y lo que en estas, que son conocidas, se experimenta, en otras ocultas se puede especular, y presumir, o colegir.

Y la mixtion, quando està hecha con tenacidad, dificultosamẽte se deshaze, que assi vemos al oro, que, aunque estè fundido con vehemente fuego, no se gasta, ni se aparta del en vapor cosa considerable, que le quite el peso; propiedad, Li.33.c.3 que Plinio la juzga por causa de su mayor estimacion, y precio entre lo estimable, y precioso: ay otras cosas, q̃ por el cõtrario un leve calor las desune, y las gasta: lo que en el agua, y azeite dize Galeno, que se experimenta, que al agua la cõ 1.simpl.c. 14. sume velozmẽte el fuego, mas no al azeite, porque este tiene tenaz mixtion.

A este modo, pues, se deve considerar, que en los sugetos ay algunas calidades segundas, o

das,o terceras manifieſtas unas, y ocultas otras; por las quales ſon mas reſiſtivas a las cauſas,que los reſuelven,y gaſtan,o envejecē;y eſtas dichas calidades, o reſultan por la materia, en quien ſe hallavan antes,o las produce la cauſa generante particular, o la univerſal celeſte, como dixe poco ha;y aunque no ſon propias de la eſpecie, no ſon incōpoſsibles,y contrarias;y aſsi pueden tenerlas unos individuos, por las cauſas dichas; y otros no las tienē;y en quāto Dios à criado,noſe puedē hallar dos,q̄ tēgan las vidas matematicaméte iguales,por la deſigualdad infalible de ſus complexiones,calidades,y propiedades.

De aqui ya eſtà clara de entender la razō,por que algunos ſe libran de enfermedades mortales; y otros ſe mueren con leves; eſtos por propiedad,o mixtiō imperfecta,poco reſiſtiva;aquellos,porque la tienen con mucha perfeccion; y otros con tal reſiſtencia, que no los vencen las que han muerto a muchos; y aun ſanan ſin curarſe;que a eſtas complexiones llamò Aberroes monſtroſas,o deſenfrenadas, y q̄ tienen algo de brutalidad;por lo que alguna vez(dize) ſuceden en la naturaleza eſtremos,o ſe vè el eſtremo de ſu poder; pero no ſe puede ſētir eſta propiedad, y perfecciō, porq̄ es calidad oculta a los ſētidos, y ſolo conocida por los efectos,quādoſe vē algunos mayores,q̄ de las cauſas,q̄ ſe ſienten, puedē

3. colliget c. 31.

proceder; que entonces, es evidente, que ay alguna oculta, que los produce, porque no ay efecto sin causa.

Que de vezes agoniça uno con la fuerça de la enfermedad, y con ninguna suya, que cada respiracion parece la ultima, y dura muchos dias en esta agonia; y otro promete con el buen sugeto, y acciones no malas, que và de espacio; y en apartando los ojos de mirarlo, cierra en un instante los suyos para siempre; malicia de la enfermedad haze esto algunas vezes, y otras la pocaresistencia de las dichas calidades ocultas del sugeto que no ay poderlas conocer un hombre, ni Dios lo quiso, sino es por el efecto; y assi ni el mas agravado enfermo se desconfie, ni se assegure el menos: y acudan a Dios todos, que es el que solo perfectamente cura, y sin quien nada se haze bueno; y no quita esto la verdad de la medicina, porque en ella, y en todas las ciencias naturales los casos raros no contradizen a las verdades de los preceptos universales; porque estos no tienẽ universalidad metafica, sino solamente generalidad fisica, y natural; que se halla casi siempre, y casi en todos, y casi en todo lugar; quales suelen ser todas las obras de la naturaleza, que en alguna tal vez varia, como en el hombre, que nace con seis dedos, aunque todos los suele formar con cinco; y por estas variedades dixo el Poeta, que

Fili in infirmitate tua ne despicias te ipsum, sed ora Dñm, & ipse curabit te. Averte à delicto, & dirige manus & ab omni delicto mũda cor tuũ. Y luego: *Et da locũ medico.* Eccle. 38. A Dios rogãdo, y cõ el maço dando.

que juega la naturaleza.

Ludit in humanis divina potentia rebus.

ARTICVLO XIIII.

Que el daño propueſto lo cauſa el tabaco con ſu calor, y ſequedad; y quales ha hallado la anotomia algunos muertos, que lo tomavan.

MVy tardo ſerà el ingenio, q̃ ya no huviere reparado en como el tabaco puede abreviar la vida, y anticipar la vejez, y adelantar la muerte, pues ſié do ſeco en tercero grado, porque ſe toma ſeco en polvo, o humo, es fuerça, que vaya ſecando, y conſumiendo el humido radical, y aſsi gaſtando el alimento, y aſsiento del calor natural, haga el daño, que ſe ha propueſto; y mas ſiendo, como ſe ha dicho, caliẽte, y ſeco en tercero grado, que es muy excedente, reſpecto de la complexiõ humana, tenida por la mas tẽplada, o que mas cerca eſtà de ſerlo, no ſolo entre los animales, ſino entre todas las coſas criadas, como lo dixo Galeno: *Quod tum animalium, tum omnium corporum temperatiſsimus ſit homo.* Y aſsi por ſu mucha deſigualdad, y exceſſo, es fuerça, que le haga daño el grado tercero, que eſſo es lo, que del, reſpecto del hombre, dixo un verſillo, cõforme a doctrina del miſmo.

Li. 1. tẽp. c. ult.

5. li. ſimp. c. 27.

Tertius excedit sed cum tolerantia lædit.

Y quanta ofensa haga el calor inmoderado, y demaliado al temperamento natural de nuestro cuerpo, lo dixo, tratãdo de quãto importa la respiracion para moderarlo: *Vt eam (scilicet temperiem naturalem) à nulla re ita cito corrumpi posse, verisimile sit, velut à calore immoderato.* Que no ay causa (dize) que mas presto destruya la natural complexiõn; y no se puede negar, que el calor en tercero grado sea inmoderado, como excedẽte; pues inmoderacion, y exceſſo son synonymos; y aunque el tabaco no fuera tan caliente, sino solamente quanto ninguno niega, no se escusara destas ofensas, pues de lo caliente, aun sin llegar a tan intenso, y tanto, diga Hipocrates los daños, que causa; usandolo muchas vezes: *Calidum ubi quis sæpius eo utatur, hæc mala affert, carnium effæminationem, nervorum incontinentiam, mentis torporem, profluvia sanguinis, animi defectiones, ad hæc mors.* Y oigamos a Galeno, como lo entiende, y lo explica. Pierdese la fuerça, los nervios se imbecilitan, o se desnervian; porque el calor dissuelve, y resuelve su substancia; entorpecese la mente, o el juizio; porque el celebro, que es su asiento, se desvarata, y se consume; haze correr, y salir sangre; dà desmayos, y muerte; en esto avia de venir a parar; (que buen lugar para el proposito) pues si lo caliente usado muchas ve-

Li. de util. resp. ca. 5.

In comen.

zes

zes ſin mas circunſtancia, haze tales daños en todo el cuerpo, y en el celebro particularmente, quanto mayores los cauſarà aplicado a el, o implicado, como ſe aplica, o implica por las narizes en polvo, o humo; pues no ay quien ignore, que el fuego cercano calienta mas, como en quantas cauſas ay la aproximacion, o vezindad es ocaſion para mayores efectos; y el que haze el calor ſecando, aunq̃ es accidental, es tan grande, que aun ſiendo remiſſo en qualquiera grado ſeca (como lo dixo Abicenas: *Quælibet caliditas exſicat*) quando no ſe ofrece cauſa impediẽte de mayor virtud, quãto mas ſecarà el calor intẽſo; qual es el del tabaco, i quãto mas ãticiparà la muerte. 1.2.2.3.

Y ſi le pareciere a alguno, que el tabaco ſolo en el celebro cauſarà eſta ſequedad, y no en todo el cuerpo, ni en el coraçon; es yerro notable; porque todas las partes principales ſe correſponden, y comunican entre ſi, y a todo el cuerpo ſus afectos (fuera de otros modos) por los exortos, dando las arterias todas el coraçon, las venas el higado; los nervios el celebro; y todas las facultades unas de otras compadecen, como dixo Galeno, y el coraçon ſiente mucho los daños del celebro; y dado caſo, que eſte ſolo ſe ſecaſſe cõ el tabaco, era neceſſario ſecarſe el coraçõ, aũq̃ algo mas remotamente; porque, como tiene neceſsidad preciſa del celebro para la reſpiracion, Lib. 3. de cauſ. pulſ. c. 9. Lib. 4. de præſag. ex pul. cap.

ſin

sin la qual no ay vida, no haziendola el celebro bien, como es imposible, que la haga, si le falta su devido temperamento, y composicion, el coraçon menos ventilado se calienta mas, y mas se seca, y assi se viene a la causa de la vejez, y muerte.

Fuera de que en humo, o polvo, aun hasta el coraçon se comunica en substancia el tabaco, como se ha visto en algunos cuerpos, que se han abierto de los que lo tomavan, hallarles llenos del, no solo los huecos del celebro, sino los pulmones, y caña dellos, y semejantes a una chimenea mui llena de ollin. Verdad, q̃ me la certificò a mi el Marques de Guadalcaçar, recien venido a España, en dos ocasiones de falta de salud, en que me llamò a su villa, diziendo, que siẽdo Virrey, como lo fue diez y ocho, o veinte años en Mexico, y el Pirù, mandò abrir muchos cuerpos de los muertos de repente, que tomavã tabaco, y se hallaron, como tengo dicho.

Y quando solo el celebro se ofendiera, como sin el no ay vivir, todo se perdiera por el, y cõ el; y intimando Galeno las ofensas, que haze el calor en las partes principales, dize del: *In alijs membris offensa est parvi momenti, in his verò, quæ ad vitam pertinent, magni refert; talia sunt cerebrum, & cor,* señalando por mas ofensables, y ofendidos al coraçon, y celebro; aunque este tambien dize, que se ofende

De util. resp. ca. 5.

Li. de inst.

ofende de lo muy frio. Y tiene mas diſpoſicion, que otras partes para ſecarſe; porque aunque es humidiſsimo, (como deſpues ſe verà) pero por ſu blandura, delgadeça, y laxidad recibe mas facilmente humores, y admite en ſi cauſas, que lo ſequen, y pierde la humidad, y ſubſtãcia; lo que doctamẽte prueva mi Maeſtro el Doctor Pedro Garcia, tratando de la melancolia, *morbus*, que aũ que ſu eſſencia cõſiſte en ſequedad, ſon mas diſpueſtos a ella los humidos de celebro, que los ſecos; porque lo blando haze mas aptitud, para recebir ſequedad, que reſiſtencia la humidad; y eſto es en quanto al daño, que el tabaco haze con ſu calor, y ſequedad en el humido radical, oigaſe aora lo que hazo con la virtud expurgante.

odo. c. ultim. & 5. aphor. 18. & Hip. ibi

Deloc. aff. diſp. 13. c. 15.

ARTICVLO XV.

Que ſeca, y envejece mucho mas con la virtud purgãte. Los daños de purgarſe muchas vezes: y que no ſe deve hazer, ſino raras, y con grande neceſsidad.

ENvejece tambien, y mas, que con las calidades dichas, con la virtud, que tiene de purgar, como lo hazen todas las purgas, de quien dixo Galeno lo, que arriba ſe tocò, que tienen una contrariedad, y calidad caſi venenoſa: *Purgantium omnium medicamentorum natura corporũ, quæ*

2. acut. com. 12.

quæ purgantur, naturis contraria est, atque, ut quispiam dixerit, lætalis, ac deleteria, claro habla, y a ninguno sa-
2. theor. can. 2. ca; pero lleguemonos mas, y hable Mesue: *Malignitas autem medicamenti in ea parte plurima est, quod corpus & senescere cogit, & usu crebro lædit*, diziendo, que la malignidad, y venenosidad de los purgantes està, en que haze envejecer, y ofende con la frequencia; desflaqueciendo las partes principales, que son las fuentes manantiales de las facultades; y resolviendo los espiritus, y calor nativo. Y
Abic. 1. 3. 2. 1. no entiendas, que los correctivos, aũque los moderan, estorvan totalmente estos daños; porque con sola la virtud purgante, que se les queda, los
2. li. prog. & 4. & alibi causan; porque con la evacuacion se reluelvé las fuerças, calor influente, y nativo.

Y que no queden los medicamentos purgantes seguros de ofender con la correccion, que
3. aph. 15. se les haze, de Galeno se colige claraméte, pues no ignorandola, ni dandolos sin ella, dize, que se han de tomar las purgas a grandissima necessidad, y plaços largos: *Sed nec si medicamentis purgantibus quotidianorum excrementorum procuretur evacuatio, apta, commodaque fuerit, quippè, quæ magnopere egentibus, & magnis temporum intervallis utenda veniat*; para que de aqui conozcan sus yerros los Medicos purgadores; unos que ay, que por un granillo condenã al enfermo a ser purgado; y el que, si no lo queda, se tiene por mal curado, y mal seguro, sepa,

que

que no lo es mucho purgarſe muchas vezes, por que ſe gaſta el natural; y como no? ſi una gota caba con la continuacion un peñaſco?

Mollior aſſiduis ſaxum cavat ictibus unda.

Y al anillo de yerro lo gaſta el uſo, y a la reja del arado la tierra, que rompe; que bien lo notò el Poeta:

Ferreus aſſiduo conſumitur anulus uſu,
Interit aſſidua vomer adunctus humo.

Aſsipues purgandoſe un cuerpo muchas vezes, ſe deteriora, conſume, y envejece; que de Hipocrates Abicenas, y los demas tomaron eſta proposicion; *medicina purgat, & inveterat*, y conforme a ella dize bien Arnaldo de Villanueva; *quicumque in iuventute ſæpius farmachantur, cito deflebunt incommoda ſenectutis*, que llorará temprano las incomodidades, y daños de la vejez los, que muchas vezes ſe purgaren en la mocedad; porque aun los purgantes ligeros ſon daños os, y aſsi avia dicho, que es ſoſpechoſa coſa tomarlos, y que el Medico modeſto, y ſabio no ſe ha de apreſurar a darlos ſin mucha neceſsidad, y las menos vezes me parece a mi, que ay la que neceſsita a tal remedio. Cóforme a eſto, q̃ diremos del tabaco, ſiendo vehemente purgante? y ſi ſe toma con la frequencia, que ſe uſa, y mas ſiendo el celebro tan blando, y tan paſsible, y facil de alterar, y cóſumir?

1.3.2.1.

Doct.2.de regul.univer.cur.13

Regul.10. Reg.11.

Y no

Y no te parezca, porque no se toma por la boca, que no se actuara en el celebro mismo, pues vès, que purga por las narizes, y la boca, lo que no sucediera sin actuacion de la virtud expurgãte; porque, quando quieras dezir, que con el calor purga, supuesto, que este calor no es actual si no potencial, quando se toma frio en polvo, tãbien es necessario, que el celebro lo actue, y si lo haze, y puede, para que caliẽte, tambien puede, para que con la virtud purgante purgue; porque la razon es la misma.

De modo, que (epilogando) el tabaco con la fuerça del purgar, y con el calor, y sequedad evacua, consume, gasta, y seca, violentamẽte la substancia del celebro, y luego la del coraçon, y de todo el cuerpo, debilita las facultades, resuelve los espiritus vitales, y animales, esquilma, y apura apriessa el humido radical; y assi causa tempra na vejez, y acortãdo la vida, apresura la muerte, causandola antes, que sucediera, si no se usara del, como en este discurso està provado bastãtemente.

ARTICVLO XVI.

Ponderase, quan grave daño es este, que el tabaco causa, acortando la vida. Los peligros della, sus utilidades, y las de la vejez; la autoridad, y desengaño desta edad, y que està segura de peste.

Grave

GRave daño deve parecer eſte, que eſtà provado, ſi es verdad la que dixo Ariſtoteles, por recebida de todos los Filoſofos, que quantas coſas ay en eſte mundo deleitables guſtos, riquezas, y hõras, todas ſon por durar en el, viviendo; y no ſe puede dudar, quan grave es eſta perdida; ſegũ es de todos apetecido el vivir, pues ſiendo cada dia menos lo que ſe vive, es mayor el deſeo, mas fuerte el anhelo, mas viva el anſia; y quizà ſolo por los deleites, y no por mejores fines: *Nunquam fuit cupido vitæ maior, nec minor cura*, nunca, dixo Plinio, (mil años ha, y es mas aora) huvo mayor apetito de vivir, y nunca menor cuidado de la vida; mal dize uno con otro, y deſdize; ſin duda el deſcuido con el deſeo: y lo peor es, que ſe vive en fialdad, o fidelidad, de quien no ſe deviera hazer confiança; andamos (dize) con pies agenos, vèmos con agenos ojos, ſaludamos cõ la memoria de otro, y vivimos con el ageno trabajo: nada queremos nueſtro, ſino los deleites; deſcuidada deſadvertencia es, y muy culpable, tanto como dañoſa, y en ſola la medicina ſucede eſta ceguedad, que a qualquiera, que ſe vẽde por Medico, luego lo creemos, no aviendo mẽtira de mayor peligro, pues lo corre la vida; ſus palabras merecen no callarſe: *In hac artium ſola evenit, ut cuicumque ſe Medicum profitenti ſtatim credatur, cum ſit periculum in nullo*

Ad Alexã. c. 28.

Li. 22. c. 6

Qui credit cito, levis corde est. Eccle. 19.

nullo mendacio maius. Culpados estan aqui los, que de ligero se creen, y tambien suelen quedar castigados, el que no con pena de la vida, por lo menos con perdimiento de bienes de salud.

Mal se compadece tanto descuido con tanta estimacion, ni es creible la haze de su vida, quié fiandola destos pseudomedicos la ofrece a nuevos peligros, quando aviendonosla dado su Autor puesta entre muchos, no se harà poco en recatarla de tantos, como en cada cosa se escondé, que parece milagro, que el nacer, y el morir no vengan juntos. Pues la tierra, que es nuestra madre, dà posada al animal, que nos emponçoña; sustéta la yerva, que nos mata; y de sus entrañas ofrece el veneno, que nos atosiga; y hasta ellas nos traga, si se abre; y derribando edificios nos entierra, si tiembla; como se viò en Lacedemonia, y Asia, quando una noche en tiempo de Tiberio se arruinaron doze ciudades. El agua, que con cariño entramos en nosotros, se sube, y evapora para aguaceros, se quaxa, y endurece en granizos, se hincha, y levãta en olas, y se precipita, y arroja en arroyos. El aire, que respiramos necessario continuamente para vivir, esse mismo se escurece en nublados se enoja en vientos, y huracanes, y se embravece con tempestades, que todo es de peligro, y no es aqui el mayor, sino que corrompido al inspirarse mata. En la comida, y bebida,

Plin. lib. 2 c. 79. & 84

bebida, ſiẽdo el entivo principal de la vida, ſe eſcõde a azecharnos la muerte; no digo por otras razones, ſino, porq̃ al tragarſe paſſa por dõde es facilimo, caer algo dellas adẽtro de la aſpera arteria a matarnos, como a Anacreõ, q̃ ſe ahogò con un hueſſeçuelo de una uba paſſa; y Fabio con un pelo de cabra en un trago de leche, impedida la reſpiraciõ; para q̃ ſe vea tãbiẽ, quã leve, y futil es la vida, pues es un poco de aire; q̃ por eſſo, como por ſu ligereça, Iob la llamò viẽto; y aſsi tambiẽ murio Quinto Emilio laſtimado un dedo de un tropeçõ; Valla bebiẽdo un trago de vino; el otro alcoholandoſe un hojo, y Cornelio en un coito. Plí. lib. 7. c. 7.

Tranſibit vita noſtra tanquã veſtigiũ nubis; & tanquãnebula diſſolvetur quæ fugata eſt à radijs Solis. Sapien. 2.

Mas es no eſtar concebidos, y eſtar azechados; pues el que ſe engendra viniendo el menſtruo, nace enfermo de lepra incurable, como lo dize Aberroes de experiencia ſuya, y de opinion de Zaharan (por lo que los actos licitos quizàs no lo ſon en eſtas ocaſiones) y ſi a eſte achaque menſtruo ſe junta eſtar el Sol eclipſado, o la Luna, o en conjuncion entrambos, nace epileptico inremediable. Y enclauſtrado en el vientre de ſu madre, el olor de una luz mal apagada, el humo de una mecha de azeite lo aborta; lo q̃ tambien de las yeguas dize Ariſtoteles: a quien ſe atribuye aver dicho, que es el hombre exemplo de la flaqueza; deſpojo del tiẽpo; retrato de la inconſtancia; y juego, o burla de la fortuna. 3. colliget c. 7. Plin. lib. 28. cap. 7. Plut. lib. 7 c. 7. Li. 8. hiſt. ani. ca. 24. Apu. Stob

Y en los peligros, y facilidad de perder la vida, lo que mas puede admirar es, no tãto, q̃ muera Diodoro de verguença de no aver sabido resPlin. lib. 7 c. 53. ponder a la questiõ yocosa de Stilbon, y Homero a la de los pescadores, como, q̃ le cause muerte repentina una alegria a Chilon lacedemonio, Eccl. c. 30. *Iucunditas cordis hæc est vita hominis.* y Sofocles, y Dionisio tirano, mueran de contentos; siendo assi, que nada parece, que puede dar maspropiamẽte vida, q̃ el alegrarse. *Pena es del pecado original, de q̃ Plinio no hablò como Gẽtil, ni menos, que muy a lo Christiano el Poeta, Lib. 11. c. 53. q̃ consideradas tantas miserias, dixo:

Heu heu nos miseros, quàm totus homuntio nil est,
Sic erimus cuncti, postquam nos auferet Orcus,
Ergo vivamus, dum licet esse, benè.

Estos son, pues, los menos de los peligros, y riesgos, cõ q̃ vivimos, bastãtes a darnos cuidados imposibles, y quãdo dellos nos libran los Angeles de Guarda, buscamos otros nuevos, para perecer por nuestra elecciõ, usando ciegamẽte de cõsejos sin razõ; medios sin metodo, y remedios, q̃ estã tã lexos de serlo, q̃ matã, o empeoran, como el tabaco, i todo en desprecio de la vida; por quiẽ se deve mirar cuidadosamẽte, como por la cosa de mayor precio, i estimaciõ, pues cõtra ella ningũ precepto de Dios obliga, como se tenga Fè; y quien se arriesga a morir no puede hazer mayor Ioan. c. 15 vers. 13. fineza de amor por su amigo, segũ dixo el Evangelista;

geliſta;porq̃ ofrece quanto ay, q̃ dar;las coſas in ſenſibles,como ſi ſintierã,por cõſervar ſu ſer, ſe esfuerçã tãto,q̃ ſobrepujã ſus fuerças naturales, ſubiendo lo peſado, baxando lo liviano ; y todo por no dexar de ſer.

A nece,quæ vitam glutit,ſe vita tuetur.

Y el Derecho llama ultimo caſtigo a la muerte; porq̃ es el mayor(como el bien de q̃ priva) y no ſolo lo mas horrible;como dixo Ariſtoteles;que mucho,pues, q̃ el hõbre procure cõſervar ſu ſer vital,ſi ſabe, q̃ viviẽdo ſe camina a vida mas cierta,y que no ay merecer,ſi no ſe vive, ni ſe puede goçar de Dios, ſi no ſe ha vivido, y que cabe ſervirlo mas en vivir mas largo ; y que un breviſsimo rato de vida puede ſer remedio de muchos años perdidos.

3.mor. ad Nich.c.6. ethi.3. *Fili cõſerva tẽpus, & declina à malo.* Eccleſ.c.4 Auguſt in enchirid. *Anteobitũ tuũo perare iuſtitiã; quia nõ eſt apud inferos inveni re cibum.* Eccl.c.14 Li.7.c.50 Li.2.c.53

No vio eſto la gẽtilidad de Plinio,pues ciega mẽte dixo, q̃ el mayor biẽ de la vida humana es ſu brevedad,y miſericordia divina, el aver dado la naturaleza venenos,cõ q̃ acabarla.Necedad es como la de Tracia,q̃ llorava los nacimiẽtos,y celebrava las muertes ; aunq̃ la Igleſia Catolica lo haze juſtamente con las de los Santos , porque renacen en el Cielo,quãdo mueren en la tierra. Y no es el largo vivir ſobre ella bendicion de Dios dada a los , que honran ſus padres ? pues que bendicion,o promeſſa fuera,a no ſer de importancia?

Qui honorat patrem ſuum,vita vivet longiori. Eccl.ca.3. & Deuter. c.5.ver.16

Y aun fuera destos intereſſes, que ſon los mayores, es amable por ſi la vida, y apetecible, y deleitable, gozar con los ſentidos Cielos, Sol, Luna, y Eſtrellas; mares, rios, arroyos, y fuẽtes, Provincias, Islas, y Ciudades, mõtes, y llanos, valles, y collados, boſques, jardines, y prados, arboles, flores, y frutas, metales, y piedras precioſas, animales, pezes, y aves, eſtas cantando, o bolando, nadando unos, y corriendo otros. Sentir fragrancias ſuaves, ſabores guſtoſos, conſonancias acordadas, y todo lo criado, pues lo fue para el hombre, y como animal, que quiere compañia, tratar, y converſar con los amigos.

Dulce eſt lumen, & delectabile oculis videre Solẽ. Eccleſ. 11

Ariſtot. 1. pollit.

Pues ya, que coſa como gozar mas de eſpacio la autoridad de la vejez, de quien dixo Tulio, que ninguna ay mas agradable, quando eſtà vallada con los eſtudios de la juventud; porque ſi eſta fue ocioſa, la vejez ſe le ſigue trabajoſa, que es lo que dixo Galeno, † que nunca le faltan achaques, o querimonias, y quexumbros. Mas a la mocedad ſin vicio, y de buena paſſada, (dize el proverbio) larga vejez, y deſcanſada: *Quam ſpecioſa veteranis ſapientia, & glorioſus intellectus, & conſilium*, quan bien parecida es la ſabiduria del viejo, que glorioſo ſu entendimiento, y conſejo; es la edad, en que ſe vive con deſengaño, o ſe comiença a ſaber vivir; porque

Lib. de ſenect. *Coronadignitatis ſenectus, quæ in vijs iuſtitiæ reperitur.* Prov. 16. † 6. de ſa. tuen. c. 2. Eccle. 25.

porque hasta alli casi lo mas es ignorancia, y conocese a tiempo, que ya no queda vida, que es en la vejez (con San Pablo:) *Quod senescit, & antiquatur prope interitum est.* Hallase el viejo con la muerte a los ojos, y con los del entendimiento despiertos, y advertidos por la prudencia, que le han traido los años, y sucessos passados; y advirtiendo, que es poco lo futuro desta vida, con el sossiego de las mas fuertes passiones vencidas a lo largo, dase todo a la contemplacion, y està en carne como sin ella; y seguro (con Plinio) de morir de peste, espera alegremente, que a pocos dias pondra en los suyos fin la muerte, tanto menos sentida, quanto mas lēta, y natural, y sin dolores, porque es como fuego, q̄ por si se apaga, y fruta, que de madura se cae, Ciceron lo dixo; con lo qual no queda, que llorar en la muerte del viejo, ni tiene para que encargar, que no se hagan sobrados sentimientos, como lo hizo el otro.

Ad Heb. 8 *Vir expertus in multis cogitabit multa, & qui multa didicit, enarravit intellectum.* Eccles. 34

Li. 7. c. 50

Lib. de senect.

Nemo me lachrymis honoret, nec funera fletu.

Que ni aun los hijos derraman lagrimas, viendo, que no acaba violentada aquella naturaleza; y conocida ya por impossible alli la vida, aun no se la desean. Es, pues, muy justo, que cada uno procure conservar hasta el ultimo termino la que Dios le huviere dado, como de tanto valor; y estimacion, q̄, aūque sea muy larga, en estādo

Exultatio viri longæ vitas est. Eccles. 32

passada le parecerà corta, y dexe al tiempo el cuidado de su muerte, que el se la trairà, como a todo.

Tabida consumit ferrum, lapidemque vetustas,
Nullaque res maius tempore robur habet.

Y sepan, que se la anticipan, y abrevian con mas fuerça, que el tiempo los, que toman el tabaco sin orden.

CAPITVLO II.

Del segundo daño, que el tabaco causa ofendiendo las potencias cognoscitivas, imaginativa, estimativa, &c.

ARTICVLO I.

Suponese, que la complexion natural del celebro es fria, y humida; y porque fines?

SEl segundo daño, que el tabaco causa, ofender el ingenio; el sentido, la imaginativa, la razõ, y la memoria; lo que, si pruevo, serà bastante desengaño para los muchos, que lo toman pensando, que se mejorã, y por ser tantos los, que por este fin usan del, he de hazer instancia en este punto; y no ha de ser dificil el pro-

provarlo, ſuponiendo algunos principios ciertos en buena medicina, de donde ſe entiẽda, en que conſiſte la perfeccion deſtas potencias, y ſe vea quanto las ofende el tabaco.

El primero ſupueſto es, que el celebro, a quié el vulgar llama ſeſos (para no embaraçarme en ſu fabrica, y compoſicion) tiene ſu natural complexion fria, y humida; todos lo ſientẽ aſsi, y Galeno lo dixo, quando ſeñalandole a cada parte ſu temperamento, y aviendo declarado al pellejo verdadero de nueſtro cuerpo por mas tẽplado, no ſolo entre todas las partes del, ſino de quantas ſubſtancias corruptibles ay, dize, que el celebro es mas frio, y humido, que el pellejo; y en otra parte, que es mas humido, que todas las de nueſtro cuerpo (fuera de la manteca, y graſa:) *Cerebrum præ cæteris partibus admodum humidum exiſtit*; y por eſte exceſſo de humidad dize Ariſtoteles, q̃ es la parte el roſtro, que mas ſuda; porque es el celebro fuente de las humidades (y mas en el hõbre, que en otros animales) y eſtas no excrementicias ſolamente, cauſadas de la evaporaciõ, ſino naturales; lo que explica Abicenas, diziendo, que la ſubſtancia del celebro fue criada con frialdad, y humidad: *Cerebri verò ſubſtantia creata eſt frigida, & humida*; porque cada coſa naturalmente ſe cria cõ ſu natural complexion, y nadie dize lo contrario.

Lib. 2. de tẽp. c. 3. & 1. li. c. ult. y mas claro, 5. aph. com. 69.

3. aphor. comẽ. 24.

2. p. prob. 11.

Ariſtot. de ſen. & ſenſ c. 5.

3. 1. 2.

De opinion tambien comun es mayor la humidad del celebro, que sufrio, si bien Aristoteles dixo, que ninguna parte lo tiene tan subido de punto, y juzga, que sirve de templar el calor del coraçon; lo que Galeno no quiso admitir, y lo impugna, diziendo, que a ser por este fin, lo huviera la naturaleza criado, y colocado menos lexos del, y no tan cubierto de telas, que lo estorven; y en los animales calientes fueran los cuellos mas cortos, y sucede al contrario, que son mas largos; y mejor lo puede calentar el coraçõ al celebro, porque el calor sube haziã arriba.

2. lib. de par. an. c. 7

Lib. 8. de us. par. c. 2 & 3.

Valgales a estas razones la fuerça, que contra Aristoteles tuvieren, que, por passar a otras, no las examino; y son de Abicenas verdaderas causas, y fines de la humidad, y frialdad del celebro. Hizolo, pues, frio la naturaleza, para que no se inflamara con los movimientos de los nervios, que nacen del; ni con los actos de los sentidos internos, y externos, de quien es sugeto inmediato, y mediato; ni con los hollines, que suben de todo el cuerpo; que estas son causas, que lo calientan, y lo abrasaran, si no resistiera con su frialdad, necessaria tambien para ser alimento proporcionado de los nervios; y Aberroes dize, que para que fuesse causa coadjuvante del sueño natural; lo que tambien admite Aristoteles: por estos fines fue, y es frio el celebro.

3. 1. 2.

2. collect. cap. 21.

2. li. de par ani. c. 7. circa fin.

Es a

Es humido, para que fueſſe blando; y blando, para recebir (que duro no pudiera) las eſpecies, o impreſsiones de los actos de los ſentidos externos, y de los internos tambien, aunque por eſtos es mas humido en unas partes, que en otras: y fuelo aſsimilmo, para que ſe acomodaſſe a la capacidad de los caſcos, y no hizieſſe reſiſtencia, ni peſo. Y a eſta complexion ſe le ſiguio el ſer pingue, viſcoſo, o correoſo, para que los eſpiritus animales, que ſon inſtrumẽto neceſſario de ſus acciones, ſe ſuſtenten, y conſerven en aquella humidad, y pinguoſidad, que tambien es cauſa del ſueño, tan forçoſa, y neceſſaria como el. 3. li. de loc aff. c. 7.

En concluſion el celebro es de las partes mas humidas, y frias de nueſtro cuerpo, aunque tocandolo, dize Galeno, que ſe ſentirà mas caliente, que frio; pruevalo, y bien, porque ſe enfria deſcubierto al aire del Eſtio, que eſta bien caliẽte, pero menos que el celebro, pues lo altera con frialdad, que de fuerça ha de ſer menor, que la que el celebro tiene actualmente; pero es neceſſario en el eſte calor actual para ſus acciones (como deſpues veremos,) y no menos importante, que el frio natural, y habitual, que avemos viſto, que tiene. Lib. 8. de uſ. par. c. 2.

ARTI.

ARTICVLO II.

Supone se, que el celebro es el asiento de todas estas potencias cognoscitivas; y que en diferentes partes del se exercitan los actos de cada una con mas perfeccion, que en las otras; quales sean los de cada potencia, y quanto pesan los sesos de vn hombre?

EL segundo supuesto, y principio es, que el celebro es el asiento, organo, sitio, y parte, donde se exercitan las acciones de la razon, y obras del entendimiento; porque, aũ que este, como espiritual, y conjunto al alma, està en el pie tãto, como en la mano; y no menos en la menor parte, que en el todo, y en qualquiera con tanta verdad, como en la cabeça, pero en ella solamẽte se exercita: y assi dixo Galeno, que en la cabeça està el saber, *in capite positum esse sapere*; porque en ella estan solamente la imaginativa, estimativa, y memoria, facultades corporeas, y que tienen para obrar dependẽcia, y necessidad del temperamento, o complexion; como de los actos dellas el entendimiento, sin las quales no puede entender, mientras el alma està animando el cuerpo: que por esto el trago mas de vino, o la calentura vehemente, destemplando el celebro haràn al mas cuerdo dezir los disparates, que

3. de rat. vic. com. 51.

que pienſa, y los que no penſò nadie.

La experiencia tan ordinaria deſto (aunque aya avido, quien ignorando la anatomia, ſienta lo contrario) no dexa lugar, a que ſe dude, que en el celebro eſtà el aſsiento de la razon; y aſsi en el dixo Galeno, que aſsiſte el alma en quanto racional; que es dezir, que alli exercita el racioci nio; lo que todos los Filoſofos antiguos ſintierõ, dandolo a entender con la fabula de Minerva dioſa de las ciencias, que fingieron nacio del celebro de Iupiter; porq̃ *Minerva* quiere dezir prudencia, y conſejo, y eſte procede del ſeſo. Hablò en ello Galeno aun mas claro: *Præcipua verò cerebri miniſteria ſunt meminiſſe, ac cogitare, ſubſervientia verò ſentire, & moveri ſecundũ deſideriũ.* Son (dize) los principales, y propios miniſterios del celebro el acordarſe, y penſar, o diſcurrir; y los menos, y para otros el mover voluntariamente, y dar cauſa de ſentir a los miembros, que ſe mueven, y sienten; porque ſin el, ni pueden tener movimiento voluntario, ni ſentido; lo que prueva con la apoplexia, en quien, ſiendo todo el daño en el celebro, y ninguno en los ſentidos (para el vulgar corporales; para el Filoſofo externos) no ſienten eſtos por falta de lo, que del celebro ſe les comunica neceſſario para el ſentir; y tambien, porque eſtà impedido el ſentido comun; llamado aſsi, porque (ſiendo interno) concurre con cada uno dellos

Lib. 9. de uſ. par. c. 4

Li. de decr. Hip. & Plat. c. ult.

2. progn. com. 6.

Lib. 3. de uſ. par. c. 6

deilos para qualquiera de sus actos; alomenos recibe al mismo instante sus especies, o impressiones, y produce juntamente acto. Este es el sentido por quien dixo Galeno: *Ipsum namque cerebrum* (con la version de Tomas Linacro) *sentiens organum à natura conditum non est, sed est sensorium sensoriorũ*, que no es el celebro organo, o parte, que siente, (y lo mismo Aristotel.) sino un emporio, o aduana, o universidad de los cinco sentidos; porque tiene el que avemos dicho, que se llama comũ, donde se registran los actos de todos. Y del dize Abicenas: *Sensus enim communis est illa virtus, quæ omnia sensa percepta recipit, & ab eorum formis patitur; quæ in ipso copulantur.* Que recibe, o percibe lo, que sienten los sentidos externos, y todos sus objetos, obrando juntamente con ellos; porque los requiere tèner presentes, como ni los sentidos externos los pueden (en la mas seguida opinion) sentir, si no lo estàn. Y llamase tambien este sentido comun aprehensiva.

Lib. 1. de caus. morb. c. 8.

Li. 3. hist. ani. c. 19. & lib. 2. de p. an. ca. 7.

l. 1. c. 6. 5.

El assiento, y sitio deste sentido (hablando en particular) dize Abicenas, que es la parte anterior, o delantera del celebro, la proa del: *Eius sedes, & operationis eius principium est anterior cerebri ventriculus*, el vétriculo, o hueco primero, quiere dezir, la parte del celebro donde està formado; que unos lo tienen por uno, y otros por dos; porque es dividido en dos mitades, diestra, y siniestra; y vienen

vienen a eſtar en medio de la cabeça, conſiderada deſde la proa a la popa.

Eſtà otra ſegunda potencia cognoſcitiva, que llaman imaginativa, o fantaſia, en otro ſegundo hueco, ò parte del celebro, que correſpõde al ventriculo, que ſe dize medio (y algunos no lo tienen por vétriculo propio, ſino por paſſo) porque lo es entre el de delante, y el de atras. Eſta potencia conoce las coſas, aunque no eſten preſentes; compone una con otra en ablencia de ellas, pero no haze juizio; porque eſte es propio de la otra tercera facultad, que ſe llama exiſtimativa, ò eſtimativa, y (de otros) cogitativa. Eſta no ſolamente haze juizios, pero diſcierne en lo, que ſe ſintio, coſas, que nunca ſe han ſentido; como el cordero cõ ella juzga por ſu enemigo al lobo, que vè; ſin ſaber, ni ſentir, que coſa ſea el ſer enemigo, ni aver viſto, ni ſentido la enemiſtad; porque es coſa, que no puede ſentirſe: y tambié uſa el hombre algunas vezes deſta potencia, como el animal irracional.

No dize Abicenas, dõde es ſu aſsiẽto deſta, ſino el del teſoro de la memoria, q̃ ſe aloxa en la parte poſterior, ò popa del celebro; haſta aqui todo es ſuyo. Y aora ſean eſtas facultades, y potencias cinco (con Abicenas, que parece, que lo inſinua) aora quatro (con S. Tomas, que lo prueva bien) aora tres (con Valles, y otros, que niegan el

1. p. q. 78. ar. 4. in 3. contr. c. 22. Mercado, Segar. Peram. Veig.

Gent.sup. Ab.lo.cit. Conimbr. 3.ani. c.3. q.1.art.3. Fonsec.5. metaph.c. 18.q.7.sectio.4.

el sentido comun, o con Gentil, que identifica en el sitio, y sugeto a la imaginativa con la estimativa) aora dos (con los Conimbricenses, y cõ Fonseca, que lo pretende provar) aora sea una sola (como lo defienden algunos modernos) para mi intento basta saber, que todos conceden diversos actos internos cognoscitivos; de los quales unos se subordinan consecutivamente a otros, hasta la memoria; siendo el primero el, que pide necessariamente los objectos presentes; el segundo, que obra tambien acerca de los absentes; el tercero, que es juizio, y llega a objectos insensados, o no sentidos; y el quarto, que es de passados.

Dexo (porque no haze al intento, y es mas para el metafisico) como se sigue, un acto a otro, si el primero produce especie en la potencia para el segundo, y este para el tercero, &c. quien produce las especies de las cosas no sentidas, particularmente en los brutos? porque unos actos piden especies de cosas presentes, y otros no las requieren? si para el acto de memoria es necessario, que el objecto sea passado, o basta, que estè conocido por otra potencia primera? si es sola del hombre la reminiscencia? si ay en la memoria intension? y si adquiere habito? porque no siẽpre nos acordamos? y otras vezes no podemos olvidar? estas, y muchas mas curiosidades ofrece

la

la ocaſion a la pluma, y las dexo por los, que no las podran entender, porque los temo ya canſados de oirlas apuntar.

Digo, pues, mas en mi intento, que algunos, en quanto a los ſitios deſtas potencias dichas, no ſe conforman con Abicenas, como ſon Valles, Lupeyo, Laurencio, y Altomar: pero Capibacio prueva doctamente, que es opinion de Galeno; y mas bien Mercurial, y con mayores fundamentos lo colige, y defiende: y unas palabras ay bien claras: † *Regitiva verò actio per ſe ſolum tribus modis eſt, fantaſia in fronte, ratio in medio, memoria in pupi,* que ſi el libro es de Galeno (como ſe puede colegir del miſmo en otro lugar, * dõde parece, que cita eſte tratado) ſon tan claras, que no nos dexã duda en ſu opinion.

Val. 2. cõtr. c. 23. Lup. in en chir. p. 55. Laur. li. 10 anat. q. 1. n. 8. Capibac. lib. 1. de cap. aff. c. 9. ex Gale. 1. prori. 27. *Mercur.* 1 *pract. c. 6.* † Ex Gal. 2 de ocul. c. 2. * 6. epi. ſec 4. t. 28.

Pero ſea lo que fuere, no topa en eſſo nueſtra juſticia; porque todos los Autores, que niegan, que eſtas potencias ocupen diferentes ſitios, y eſtèn en diverſas partes del celebro, aunque las conſtituyen a todas en todo el (ſean muchas, o una, que no importa para mi razon) todos confieſſan, que en una parte del celebro ſe exercita mas biẽ el acto de la imaginativa, que es la imaginacion; en otra mejor el juizio; y en otra mas perfecta, la memoria; y Aberroes dizẽ, en que ſitios diverſos ſe perfeccionan eſtos actos, aun ſiẽdo una ſola potencia: *Et quia iſta virtus eſt diverſarũ actionum,*

In parafr. lib. de memo. & rem.

actionum, ideò habet diversa loca in capite, & quia sentiens sentit primo, deinde imaginatur imaginans, deinde distinguit distinguens, deinde recipit conservans; necesse est, ut imaginans sit in Orizonte anterioris cerebri, deinde cogitans sit in medio, & conservans in posteriori cerebri: que la imaginacion se haze mejor en la parte anterior, en la posterior la memoria, y en medio la razon.

Es eficacissima, y clara la que esto tiene; porque para acciones, que requieren diversas proporciones de complexion, no puede una misma y sola parte tenerlas todas acomodadas, siendo contrarias, o por lo menos diferentes; que con este fundamento, entre otros, provò Santo Tomas, aver muchas potencias cognoscitivas internas; porque al hombre (dize el Santo) le conviene unas vezes aprehender presto; y esto requiere humidad; otras conservar las aprehensiones passadas, y esto es de la memoria, y necessita de sequedad; pues aver sequedad, y humidad excedentes en una misma parte, no es posible; y assi han de estar en diversas, y exercitarse en cada una la accion mas propia de aquel temperamento, con que se perfecciona mas. Discurso elegante, y que si por si solo no convence ser muchas estas potécias, prueva alomenos, que sus actos no se hazen con igual perfecció en todo el celebro, sino cada qual con mayor en su parte determinada; siédo, a voto de todos, la anterior mas humida, y

1.p. q.78. art.4.

mida, y menos la poſterior; lo que tambien ſintio Galeno, diziendo, que aquella tiene mas humidad, porque es principio de los nervios, con que ſe ſiente; y como el ſentir cõſiſte mas en padecer, que en hazer, y mas en recebir, q̃ en dar, es buena diſpoſicion la humidà para el ſentido: pero de la parte poſtrera del celebro, como nacen los nervios del movimiento, que tiene mas de accion, que de paſsion, y por eſſo los llamò activos, dixo, que tiene menos humidad, por mezcla de algun grado mas de ſequedad, q̃ deſde la parte, en q̃ comiença a ſer alguna mas, và aumẽtandoſe haſta la poſtrera, y de atras, donde es la mayor, porque diſpone para el movimiento; y aunq̃ alli, y aqui ſolo dize eſtas cauſas, y fines deſta deſigualdad de complexion en el celebro, no por eſſo ſe ha de entender, que no aya otros pertenecientes a las diverſas acciones, y actos cognoſcitivos, como ſe colige de Santo Tomas en el diſcurſo, que ſe refirio, y ſe verà mas adelante en el nueſtro.

Lib. 8. de uſ. par. c. 5 & 6.

In ar. med c. 11.

Lib. 9. de uſ. p. c. 11.

Lo que nadie puede negar, es, que, como la naturaleza le dio a qualquiera animal el cuerpo acomodado para ſus coſtumbres, ligero al timido, para huir; armado al fiero, para pelear; aſsi tambien le puſo, y diſpuſo a cada parte la diſpoſicion neceſſaria, y mas acomodada para ſus acciones, y actos, y uſos;

Gal. 1. lib. de uſ. p. c. 1. & 2. & Ariſt. 1. de par. anim. ca. 5.

Ariſt. 1. de par. anim. ca. 2.

y al celebro le dio la composicion, y complexiõ con la graduacion mas acordada, que pudo ser para sus exercicios, y fines; y como los mas principales en el hombre son los actos destos sentidos internos, subservientes a la razon, por esso le acomodò el temperamento mas para ellos, que para el movimiento; y assi ay animales mas fuertes, y veloces, que el hombre, mas ninguno tan sentido, ni prudente, ni q̃ en proporcion al cuerpo tenga tantos sesos (dixo Aristoteles) y aũ fuera della; pues Riolano observante anatomico, no contento con lo, q̃ dize de Rufo Efesio (en quien no lo he hallado) que tiene un hõbre dos vezes mas sesos, que un buey, llegãdo el a hazer examẽ, dize, que son seis doblados, assi al bulto, como al peso; y queriendo saber de quantas libras, puso en el los sesos de un hombre, y pesarõ tres de las ordinarias, y usuales, que hazẽ quatro medicinales. Yo juzgo, que no serà igual en todos, ni tẽdrà por esso mas juizio el, q̃ tuviere mas sesos, como se verà despues; pero este cuidado de la naturaleza en la composicion del celebro del hõbre, es por ser el organo, parte, y obrador, donde se exercita la razon, que es propia suya; y no de los, que son irracionales; y es cierto, q̃ quãto mas guardare su templança natural en el grado, q̃ se requiere de mayor, y menor humidad, segun las diferentes partes del, y conservando la

Lib. histo. anim. c. 16

Lib. 6. antopog. c. 2

propor-

proporcion de frio en la intenſion devida, eſtarà el celebro mas bien diſpueſto para ſus principales acciones.

ARTICVLO III.

Supone ſe, que ſiempre ſe deve procurar la conſervacion de la templança natural de qualquiera parte. El celebro puede obrar mal por muy frio, y humido. Porque los niños no tienen uſo de razon? Porque caducan los viejos? Porque nacen algunos mentecaptos? Y que el celebro ha de eſtar caliente al tacto.

SVpongo lo tercero, q̃ aora ſea en la curacion, aora en la conſervacion, la tẽplãça natural del todo, y de cada parte deve ſiẽpre guardarſe, defenderſe, y ampararſe: lo que dixo Galeno: *Calidiora ſiquidem corpora calidioris victus rationem expoſtulant, & humidiora humidioris.* Y en otras ocaſiones lo repitio; porque todas las coſas naturales piden ſu conſervacion con ſemejantes, y las preternaturales ſu corrupcion con contrarios; y las que ſe llaman no naturales, unas vezes indican lo uno, y otras lo otro; y aſsi a la calentura de un hombre caliente no ſe le hà de aplicar remedio tan frio, como a la del, que lo es; porque en eſte lo, que cura la calentura, conſerva la natural templança; y en el caliente la deſtruye; porq̃ el frio, con frio ſe conſerva;

In art. me. ca. 86. 8. meth. c. 9. 3. de alim. fa. c. ult. & lib. de in æqu. in. c. 6 Vall. in li. 3. meth. c. 4.

serva; el caliente, con calor; y cõ humidad, el humido; y en tiempo de perfecta sanidad, todo lo, que se aplicare ha de ser semejante en calidad, y en grado; porque assi se conserva: *Sanitatis tutela per similia perficitur.*

Gal. de in æqu. intẽp ca. 6.

Vengamos, pues, ya a la razon, con que se prueva este segundo daño, que se puede, conforme a lo supuesto, formar assi:

Qualquiera cosa, o causa, q̃ destruyere el temperamento, y cõplexion natural del celebro, ofenderà sus acciones, y actos: el tabaco, como contrario en calidades al temperamento del celebro, es fuerça, que lo destruya, usado con frequencia; luego ofenderà necessariamente sus actos; quales son los del sentido comun, imaginativa, estimativa, y memoria; aunque mas a la potencia, que requiere mas humidad, y menos a la, que menos: y assi tambien se ha de entender del frio, que tiene el celebro de su natural complexion, que quitandosele el tabaco, le harà ofensa; pues por esto dixo Galeno, que los olores calientes, los aromas, y todas las causas, que lo pueden calẽtar lo agravan, y avezes causan delirios.

De instr. odor, c. ul. & 5. apho. cõmẽ. 26.

Y para mayor claridad, y confirmacion desta razon, se advierta, que, aunque para las obras de los sentidos internos pide, y deve tener el celebro en su templança humidad, y frialdad, mayores, que sus contrarias, tanta puede ser una, y otra, que los ofenda, no menos, q̃ el calor, y sequedad;

quedad;que por eſſo Ariſtoteles dixo,que los ha bitadores de tierras muy calientes, o muy frias, tienen coſtumbres fieras,y figuras deſproporcionadas;porque(dize)la buena templança aprovecha para el cuerpo,y para el alma; y las exceſsivas pervierten lo uno,y otro;y aqui,como en todas las acciones,tiene lugar aquel axioma: *Omnis immodica intemperies deycit actum propriæ virtutis*, que qualquiera deſtemplança, o calidad, ſi excede mucho, puede deſtruir la miſma accion, para la qual es diſpoſicion acomodada; porque, aunque ſe conſidera con latitud, en ſaliendo de ella, tan lexos eſtà de aprovechar, que daña; y aſsi bien dixo el miſmo Ariſtoteles: *Si cerebrum, vel humet, vel ſiccet ſupra modum, ſuo fungi officio non poteſt*, que no puede el celebro hazer ſu oficio, ſi eſtà muy humido, o muy ſeco;porque entrambos exceſſos dañan;y vèſe en los niños,que por demaſiada humidad eſtan tan indiſpueſtos para coſas de razon,que ni la uſan, ni pueden,haſta que à los ſiete años, gaſtado todo aquel exceſſo de humidad,de q̃ abunda la infancia, ya comiençan a poder uſar della; y eſto es lo, que ſe ſuele dezir, llegar al uſo de la razon; que el entendimiento con el alma, claro eſtà, que ſe les infunde en la concepcion.

14.part. proble. 1.

2 de par. anim. c.7.

Por edad demaſiada tambien ſucede uſar

mal de la razon, lo que se llama caducar; y proce-
Lib. quod ani. mor. cor. temp. seq. cap. 6. cede, como quiere Galeno, de destempláça fria; y aunque no todos los muy viejos caducan, fal-
3. lib. de dif. pul. c. 3. tales, por lo menos, la memoria tan conocida-mente, que el mismo Galeno, temiendo verse en la vejez con falta de la suya, dize, que escrivio los libros de diferencias de pulsos, para que fuessen al modo de una recopilacion, reparo contra el olvido, que proviene del frio de aquella edad;
Lib. 3. de loc. af. c. 5. como tambien el nacer tontos, y mentecaptos de ser mucho el que se halla en el celebro al tiépo de la concepcion. Y de humidad, y frialdad proceden los letargos, y caros, que son las modorras, que llaman calientes, y frias; y sucedé los catarros, y destilaciones por la humidad excremeticia, y superflua, que resulta de los vapores, que suben, y se quaxan en el; al modo, que se cau-
2. de par. ani. cap. 7. san las pluvias; comparacion de Aristoteles, *quoad magnum cum parvo conferre licet*; y de las mismas dos calidades se hazen otros muchos afectos, que ofenden estos sentidos principales.

Es assi verdad, que (como apũtè arriba, y prometi para este lugar) aunque el celebro deve ser humido, y requiere frialdad ingenita, y nativa, y habitual, y potencial por los fines, que ya se dixeron; con todo esso para las obras de la razon, y su buen uso, ha de estar actualmente, y al toque caliente con el calor influéte de los espiritus vitales, y

les, y con el de los eſpiritus animales; ſin los quales, y ſin ſus calidades ſegundas (o terceras, o quartas) que comunican neceſſarias, y forçoſas para la vida los primeros, y para el ſentido los otros, no pudiera, ni puede exercitar ſus actos, como ninguna parte del cuerpo puede los ſuyos, ſin eſta diſpoſicion, ayuda, y ſufragio; y aſsi de aquel frio natural del celebro, y deſte calor accidental influente reſulta cierto grado de temperamento, que es mas idoneo, y acomodado para el exercicio, y uſo de ſus potencias; quedandoſe todavia humido; pero caliente en acto ſobre la mediocridad, y mediania; aunque no con mucha ventaja ſobre el frio; porque en teniendola, ſe diſpone menos, y cauſa delirios, o deſvarios; como los haze la calentura vehemente; por el calor, que toma demaſiado el celebro, aunque no parece mas intenſo, y ſubido, que el que puede cauſar el tabaco; porque eſte le tiene en tercero grado, y no ſerà menos, que vehementiſsima la calentura, que ſe hallare en el, y la que paſſare a quarto, aunque no dure mucho, ſerà neceſſariamente mortal; porque es el grado ultimo, como de Galeno lo dize Abicenas, *& quartus eſt gradus, ut illud ad mortificandum perveniat, & corrumpendum*, y es en el que eſtan los medicamentos ſepticos, o putrefacientes, venenos, y contrarios aſſoladores de nueſtra naturaleza, y ſon los cauſticos en

Galen. 5. ſimpl. c. 27. Abic. 1. 2. 2. 15.

el mismo calientes; con que se vè la contrariedad, que tienen con nuestra naturaleza; que, como dicho està, es la mas templada deste universo inferior; considerada la çomplexion coalternativa, que resulta de las diversas partes. Y aunque el coraçon, como quien es el principio, y origen de la vida, y del calor influente, le tiene subido, no consiente tanta intension, que passe de tercero, o llegue a quarto grado, quanto mas el celebro, que de su naturaleza, como he dicho, es frio; y si el tabaco estuviera aplicado a el continuamente por algun rato, hiziera dezir muchos disparates, como con el vino, siendo menos caliente, los dizen los embriagados; pero continuado muchas vezes, haze, aunque mas de espacio, los mismos efectos, o afectos, o defectos; y quando no haga delitar tan repentina, y fuertemente, và alomenos cada vez secando, y destemplando el celebro poco a poco, de aquella moderacion de calor templado, con que se hazen bien los actos de sus potencias, a la inmoderació, y excesso, con que se ofenden; que la continuacion es poderosa, aunque sea la causa leve.

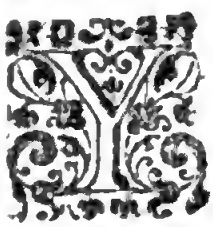
Gale. 1. de tẽp. c. ulti.

Assiduo illisu durum cabat undula saxum.

ARTI-

ARTICVLO IIII.

El calor actual, que deve tener el celebro, es muy moderado, y por eſto tiene neceſsidad de reſpiracion por las narizes, y ſin ella ſe ocaſionan graves males, y el garrotillo mata mas preſto.



Que deva ſer moderado el calor del celebro, fuera de las razones dichas, lo prueva el cuidado, que la naturale za tuvo de darle reſpiracio, como al coraçō, para moderarle el calor con el aire, que inſpira frio, y con expirar, y arrojar afuera los ho llines, que lo calientan; reparo, q̄ hizo Galeno: *Æquum igitur eſt, cerebrum nunc ſpiritum trahere, ut refrigerium capiat, nunc eundem reddere, ut noxia à ſe expellat.* De inſtr. odor. c. 4. Y mas bien en otras palabras, que las callo por muchas, y romanceadas dizen, que como el celebro haze la reſpiracion (ſiendo principio della) para que el calor del coraçon ſe conſerve en ſu moderacion, fue juſto, que la negociaſſe primero para ſi; pues es achacoſo, y ocaſionado a ofenſas de calor. Y luego; *Quid igitur an cerebro natura motum ullum ingenitum ad hanc utilitatem non dedit, quo ſpiritum trahat, ut ſe ventilet, & refrigerium captet, rurſus autem eundem reddat, ut, & cætera excrementa?* Eod. lib. c. ult. pues veamos (dize) aora, la naturaleza no le daria virtud, para atraer

atraer aire, con que ventilarse, y refrescarse, y bolverlo a expeler caliente? antes, dize el mismo, q̃ previno el passo por las narizes, haziendo raro, y agujereado el tapaderillo, que està interior; todo a fin, de que el aire entrase mas aprietta al celebro, y assi lo resfriase mas: *Vt ad cerebrum quidem aerem respirationis causa celeriter deduceret*. Lo que es al contrario en el coraçon, que le entra mas de lexos, y passado por el pulmon, porque lo quiere menos frio, y el celebro mas, para conservarse en mayor remission, y moderaciõ de calor, que es la que ayuda los actos de sus potencias, y la q̃ cõserva los espiritus animales, que son su instrumento.

Lib. 8. de us. par. c. 6

Galen. de uti. resp. c. 5.

Y assi bien dixo, que es necessaria para la vida la respiracion del celebro: *Ad vitam necessaria est in cerebrum inspiratio*: porq̃, aũq̃ no lo sea tan precisamente, como para el coraçon; pero si falta (aunque no tan aprietta) causa la muerte por si sola; y con mucha, si se junta con otros males; particularmente con el garrotillo; en quien juzgo, que la mayor causa de morirse tantos es el tapamiento de las narizes; porque, como no respiran por ellas, el celebro no se ventila, ni refresca, ni expelle los hollines; y assi obstruido, y encendido, es causa, de que el humor se podrezca malignamente; y que corriendo mas a la garganta, ahogue; lo que quizà no sucediera, si las narizes estuvieran

Lib. 8. de us. par. c. 6

vieran deſtapadas; y aſsi ſe vè, que los que aſsi las tienen, eſſos ſon los, que eſcapan. Y es juſto, que ande el Medico en eſta enfermedad adverti do de deſtaparlas con todas las diligencias poſsi bles.

Eſta moderacion, pues, de calor en el celebro no la dexa, ni conſiéte el uſo del tabaco; porque es caliente con el exceſſo dicho; y aſsimiſmo lo ſeca con demaſia, con lo qual lo diſpone, o indiſ pone para penſar mal; y es fuerça, que ſe aya de confeſſar, que haze leſion en los ſentidos inter- nos pertenecientes a la razon, o que no depen- de del temperamento el tenerla buena; lo que no puede dezir, quien eſtuviere en la ſuya.

ARTICVLO V.

Que, ſi alguno ſiente provecho con el tabaco, continuado ſe o- fendera. Y que ingenios ſe ofenden mas? y quales menos?

ALguno le parecerâ, que experimenta en ſi lo contrario, y que tomando el tabaco eſtà mas prompto para entéder, para diſcurrir mas veloz, y para acordarſe mas tenaz; y como dixo Abicenas, la experiencia en algunas coſas vence, y prueva mas, que la razon. No niego, que aſsi puede ſer, 1.3.2.7.

que

que le suceda al demasiadamẽte humido, o frio de cabeça; porque, como dixe, tambiẽ por estos estremos se puede perder la buena templança, como por los otros; pero el mas aprovechado, si lo continùa, sentirà daño; porque, si las primeras vezes le aprovechò, en las q̃ lo tomare despues, no ay tanto, que remediar, ni tanta causa de tomarlo, ni tanta resistencia de contrario; por lo qual ya no ay necessidad de tanto remedio; luego tomandolo, irà aumentãdo sus efectos, y produciendo cada dia mas calor, y mas sequedad; cõ que, si algo se mejoraron el ingenio, o la memoria, se pierda despues, passandose el temperamẽto del celebro de aquel grado, en que estava mejorado, a destemplanças mayores, contrarias a la frialdad, y humidad, que tenia antes: y esto lo pueden temer mas los calientes, y secos de cabeça, en quien pocas vezes de tomarlo bastan, para mucho daño, y huyanlo sumamente estos, y todos los de buenos ingenios; porque estos con la tenuidad, y delgadeça de celebro, que tienen; y aquellos con la complexion simbola, o semejãte a las calidades del tabaco, estan dispuestos, a que los caliente mucho, y presto; y afè, que en unos, y otros no se dissimulará mucho tiempo la ofensa, aunque ellos no la sientan; en los frios, y humidos de celebro, que son unos entre tontos, si puede (porque es mayor la distancia) hasta, q̃ despues

deſpues de reducidos, y mejorados; ſe paſſan a las deſtemplanças contrarias.

Deſtas diferencias de temperamentos en el celebro, ſucede, que en el ſaber unos hazē tarde, y otros ſe deshazē, y deſdizē tēprano; porq̄ a los frios, y humidos no los enmienda, ſino es la juvē tud, que es de 28. ò 30. años adelante; y a los ſecos, q̄ ſon los muy entēdidos en la niñez, vivos, y deſpiertos, los deſtēpla mas, y paſſa de largo la edad ſeca, cō q̄ antes de viejos, ya lo eſtan en los ſentidos, y eſta es la cauſa, porq̄ los, q̄ ſe adelātā a ſaber en pocos años, antes de tener muchos, no ſe conocen, ni parecen ellos miſmos; y eſto, y todo lo demas, que eſtà dicho, q̄ el tabaco haze, experimentarà quien anduviere atento; y ſerà experiencia con razon, que una ſin otra no es tā poderoſa. Y ſi la razon es evidēte, no puede aver experiencia contra ella; y quando eſta es cierta, y con las diez condiciones, que ſe requieren, claro es, que puede mas, que la razon dudoſa, y provable; y eſto quiſo dezir Abicenas.

Gal. in arm. med. c. 20 Vall. & Veig. in coment.

ARTICVLO VI.

Que clymas ſon los, que llevan mejores ingenios? Y porque Cordova es madre de tantos buenos?

ES verdad, que dixo Ariſtoteles, q̄ los que habitan lugares, o regiones calientes, ſon mas ſabios,

Part. 14. probl. 15.

sabios, que los, que viven en las frias; pero esto no es dezir, que es bueno para el ingenio el calor excesivo, sino que lo entorpece mas el mucho frio, si llega a tanto, que no dexe al celebro actualmente caliente. Y P. Aponense lo explica de los lugares, que no lo son mucho, que de esos dize Aristoteles, que producen y llevan grãdes ingenios, quales son (segun Hali Rodoã) las regiones, que estan en el quarto, y en el quinto clyma; donde nacieron el mismo Aristoteles, y Galeno; y fuera de la tierra de los Griegos, que Aberroes la confiessa por templada, tambien dize, que nuestra España està en el principio del quinto clyma, por lo que se pueden generalmente los Españoles tener por ingeniosos; y en universal, desde treinta y quatro grados de latitud de la Equinocial hasta quarẽta, son los hombres de mayores ingenios; entre Chnidia, y Coo, patria de Hipocrates, que son regiones todas templadas; pero en el sexto, y septimo clyma por muy frios; y en el tercero, que es debaxo del Tropico; y en el primero debaxo de la Equinocial, y en el segũdo, que es entre estos dos, y mas abrasado, que ellos; por causa del mucho calor en estos, como del excesivo frio en essotros, y la diversidad de Estrellas en todos, son los hombres mas fieros, disformes, y mal entendidos.

In comen. 2. Quadri par. 2. colliget cap. ult. Par. 26. probl. 2. Aponen. Apon. par 14. prob. 8

Non eadem cunctas perlustrant sydera terras;

Nec

Nec ſimili radio Phœbus ubique calet.

Si bien para la Matematica, dize Abicenas, que por la fuerça de las conſtelaciones meridionales exceden los ingenios del tercero clyma, de donde fue Ptolomeo; y para particulares artes tambien ay regiones particulares, y ninguna mala para todo. 10. metaphiſ.

Omnia ſic poſuit ſtudio natura ſagaci,
Nulla, ut ſit regio dotibus orba ſuis.

Pero abſolutamente hablando, en las de calor tẽplado ſon mejores los ingenios; y Galeno lo dixo. *Nam quis per Deos immortales non videat, hominum ſub urſis degentium corpus, & animam alieniſsimè ab illis, qui prope deuſtam Zonam colunt, ſe ſe habere? aut quem lateat, homines inter illos medios, temperatam regionem habitantes, & corporibus, & animi moribus, & intelligentia, & prudentia longè illis antecedere?* quiẽn no vè quan diferentes ſon en afectos de alma, y cuerpo los, que habitan la Torrida Zona, de los, que eſtan debaxo de las Oſſas Celeſtes, y Polos del mundo? Y quien ignora, que los habitadores de la tierra media entre ellos, que es la templada, les hazen a todos mucha ventaja en cuerpos, en coſtumbres, en entendimiento, y prudencia? y mas dixo dellos Plinio: *Medio verò terræ fertilis ad omnia tractus, modicus corporum habitus, magna, & in colore temperies, ritus molles, ſenſus liquidus, ingenia fœcunda, totiuſq; naturæ capacia.* Es fertil el terreno, los hombres de Lib. quod ani. mor. corp. tẽp. ſeq. c. 9. Li. 2. c. 78.

modera-

moderada carne, color templado, costumbres blandas, sentidos puros, ingenios fecundos, y capaces de toda la naturaleza; tal es la tierra templada.

Aqui reparò bien el otro ingenioso, atribuyẽdo el aumento, y duracio̅ del Imperio de los Romanos al estar casi en el medio de la tierra habitable; por donde participaron la fortaleza de los Hiperboreos, y Aquilonares, y el ingenio de los Meridionales; o (mas bien) hizieron una templãça media de los dos estremos, con que adquirieron fuerças, y saber; y cõ este, y aquellas, que cerviz no sugetarian a su yugo? Con razon lo notò, para inscrivirlo en el Epitafio de Roma, el otro Poeta.

And. Frus. *Roma fui quondam toto celeberrima mundo,*
Marte, situ, ingenio, nobilitate potens.

Ya no ay porque admirarnos, de que sea nuestra Cordova fecunda madre, y tan frequente de raros ingenios, de tantos, y tan delgados entendimientos, como en todos siglos ha dado al mũdo, para Maestros en todas ciencias, y artes; cessa la admiracion sabida la causa, que es su natural templança caliente con moderacion, y humida no sin ella; que de aqui nace producirlos, y sustẽtarlos buenos, por la similitud del temperamento, que requieren para serlo; y luego la influencia particular del Signo de Geminis (a quiẽ està

Comu. omn. Astrolog.

sugeta

eſta patria)que es Signo caliente, y humido moderadamente, maſculino, y caſa diurna del Planeta Mercurio, que(como ſe ſabe)domina ſobre el ingenio; es puro, y ſutil el aire, y delgadas las aguas. Todas ſon razones, y cauſas para que lo alcancen bueno quantos eſte ſuelo produce, ſi por otras, que ſon fortuitas, y contingentes, ſuperiores, o inferiores, no ſe puſiere impedimẽto, que lo revoque todo; que por eſto ay, a bueltas, algunos peregrinos tontos; como por lo cõtrario en tierras, que llevan malos entendimiẽtos, tal vez ſe halla alguno aventajado.

ARTICVLO VII.

En que conſiſten, y de que cauſas proceden los buenos ingenios, y hombres mas ſabios? Que ſon malos los de las cabeças pequeñas, y porque?

BAſtantemente, juzgo, ſe ha dicho haſta aqui, en confirmacion de la razon, cõ que ſe prueva eſte daño, que cauſa el tabaco en las potencias, que ſirven al entendimiẽto; pero hallome embaraçado, y empeñado en las cauſas, de dõde procede, el tenerlo bueno; y no es bien dexar alguna; porq̃, quando la curioſidad puede combidar a todos a leerlas, ſerà mal parecido, q̃ a mi me deſpida la dificultad de eſcrivirlas; fuera de q̃ ſirve para mayor prueva.

Sabido, pues, que para el buen ingenio el celebro ha de estar humido, y algo caliente en acto; o al toque; aunque la templança dicha es lo mas principal, es tambien necessario que la cabeçaté ga buena formacion, y acomodada magnitud, y tamaño; porque, como es el obrador, y oficina, donde por una, o muchas potencias (por hablar en toda opinion) se obran las quatro suertes, o diferencias de los actos referidos, requierese devida proporcion para la consecucion del uno al otro; la que no puede aver, sin que el acto antecedente (ò quien pudiera hablar mas claro, y para todos!) produzga especie impressa para el cõsequente; y en aviendo agente, y passo, eficiente, y materia, segun mas, o menos cercanos estã; se varia la accion, y el efecto. (Filosofia evidente) Y assi Galeno dixo bien: *Vis præterea cogitandi ijs, qui aut nimis magna capita, aut nimis exigua evidenter possident, oblæsa est*; que està ofendida la estimativa, o cogitativa en las cabeças muy grandes, o muy pequeñas; porque la pequeña, dize, que es señal de mala composicion, y formacion del celebro; y no ay cosa, que la pueda abonar; aunque parece, que lo haze Aristoteles; diziendo, que es el hombre el mas prudente de los animales, porque tiene la cabeça mas pequeña que ellos, en proporcion del cuerpo; y entre los hõbres lo son mas, los q̃ de mas pequeñas; pero no se

Gale. 8. de us. par. c. 13

6. epid. com. 1. t. 3

Inar. med. & 6. epid. com. 1. t. 3 citat.

Par. 30. proble. 3.

no ſe ha de entender Ariſtoteles de la cabeça pequeña abſolutamente, a quiẽ falte la devida proporcion de los huecos, ſino de la, que es menos carnoſa, en comparaciõ de la, que lo es mas; por q̃ aquella es mejor para la prudencia; lo que puede conſtar del miſmo, quando dà la razon, porque los de cabeças grandes, como los Enanos, tienen mala memoria, que es, *quod ipſa ſentiendi vis põdere graviori opprimatur*: porque dize, que la facultad ſenſitiva eſtà oprimida con el peſo, y carga de la grandeza; y como donde no ay memoria, no puede aver perfecta prudencia, por eſſo la carnoſidad para eſta, y para la memoria esofenſiva; que quizàs tambien en eſte ſentido tienen lugar aquellas palabras de la Sabiduria: *Corpus quod corrumpitur aggravat animam, & terrena inhabitatio deprimit ſenſum multa cogitantem*; pues, ſi el cuerpo agrava, mas agrava el mayor, en quien ſe requiere proporcion de grandeça, y compoſicion, como de complexion, y templança, para la bõdad del ingenio.

2. de part. ani. ca. 10. Lib. de memor. & 4. par. ani. c. 10.

Cicer. 2. rethor. & Ariſtor. de mem. & remin.

Sapiẽ. c. 9.

Bien, que la cabeça grande no es tan mala, como la pequeña; porque alguna grãde puede ſer buena, y lo es, la q̃ tuviere los nervios de la cerviz, y cuello robuſtos; la viſta aguda, y perfecta formacion; q̃ cõ eſtas cõdiciones (aunq̃ pocas vezes ſe hallan) no tiene, que culpar; y tal fue la de Pericles Atenienſe, tenido por prudentiſsimo varon,

Gal. 6. epi. com. 1. t. 3

varon, aunque de grandisima cabeça, y tanto, q̃ ocasionava burlas, y satyras; pero no deviera de ser muy carnosa.

La moderada, y proporcionada con el cuerpo es la mas loable, si tiene buena figura; que ha de ser, como la de una bola de cera comprimida un poco de los lados, a mas larga, que ancha; pero por essotras dos partes ha de guardar redondez, con que hagan frente, y (aunque sea tosco el vocablo) colodrillo: con esta formació tiené los sesos buena proporcion, y los huecos dellos bastãte, y proporcionada capacidad para sus fines, y actos; la q̃ se pierde forçosamẽte, en quien faltan las eminencias de la frente, o del colodrillo; sin este no ay memoria, porque es alli su sitio, (ya lo vimos de Abicenas) sin aquel no ay aprehensió, porque es su lugar; y donde de entrambas se carece, una, y otra potencia se ofenden.

Gal. lo. ci.

Gal. 9. de us. p. c. 17.

Y muestra la anatomia, que de las tres junturas (para el que mas entiende comisuras) verdaderas de los cascos de la cabeça, falta en los desfrẽtados la coronal, que es la, q̃ de un lado a otro passa por cima de la mollera; y los descelebrados se hallan sin la cerebral; y en los, que la tienen redonda su frente levantada, ni colodrillo, ay solas dos comisuras, que se cruzan por medio, una, de atras adelante; y otra, de oreja a oreja; lo que deven advertir los Cirujanos en las heridas,

Li. de ossib. c. 1. & alibi

heridas,y tumores,y llagas de la cabeça, para curarlas con el recato,y advertencias,q̃ pidẽ, quando eſtã ſobre comiſuras:y es de advertir, que no puede aver menos,q̃ dos, ni ſer una cabeça mas ancha,que larga;que advertencia es de Galeno. Lib.9. de uſ.p.c.17.

ARTICVLO VIII.

Que deve guardar la cabeça proporcion con las demas partes principales. Porque ſon los pequeños faciles de enojar? Y en comun de malos ingenios los largos,y gordos?

DIchas eſtan dos de las mas principales cauſas del buen ingenio, que conſiſten en la complexion,y compoſiciõ, de que ſe ha hablado: pero otras concurren a ſu conſervacion,y buen exercicio;y es una, que la cabeça guarde cõ los demas miembros principales buena proporcion,y diſtãcia;para que no reciba del coraçon mas,ni menos de lo, que le importa,ni le falte del higado el mantenimiento neceſſario con la devida,y acomodada diſpoſiciõ,y cãtidad requiſita; porque por mucho, o poco calor del higado, o del coraçon, puede deſtemplarſe, y ofenderſe; y aſsi ſuelen ſer los hombres pequeños faciliſsimos de enojar; y no porque ſean todos colericos, pues la pequeñez puede

Li.de cõs. ar.me.c.4 hallarse en un cuerpo templado(con Galeno)si no, porque con la vezindad, que tiene el coraçõ a la cabeça,la causa injuriosa aprehendida,o imaginada, mueve mas presto el apetito irascible, que està en el coraçon;y este tambiẽ, como mas cercano,destempla con su calor mas fuertemente la cabeça ; y assi se vè, que es muy de pequeños ser vivarachos, y atufados.

Al cõtrario sucede en los cuerpos largos, por la mucha distancia,que ay entre estas partes, ser tardo el ingenio;porque como a lo lexos se alcãça siempre con menos fuerça, es poca la del calor influente, que recibe la cabeça del coraçon; y assi quedase mas fria,y por esso mas torpe,y lo son de ordinario los altos ; de donde se sacan las razones de aver sentenciado Baldo por necios,o ignorantes a los hombres largos,*nemo longus potest esse sapiens* ; y el Poeta dado por mas activos a los pequeños.

Maior in exiguo regnabit corpore virtus.

Pues tambien con el higado, que es autor de la sangre,requiere proporcion el celebro; porq̃, si alcança menos de la, que ha menester para su mantenimiẽto,flaquea,como todos los mal mãtenidos;y assi a mucha falta de sangre,como suele quedar despues de grandes fluxos della, dize
7.apho.9. Hipocrates, que se siguen delirios; y desvarios;
In comẽt. aunque Galeno los tantea,diziendo,que la mẽte,o

te,o el juizio vacila, y tituvea. Y al contrario tã-bien,ſi la cabeça ſe llena de ſangre, no ay coſa,q̃ mas lo entorpezca, y cauſe embobamientos, o boberias,y ſueño;que todo eſto tienen de ſu co-ſecha los muy ſanguineos puros. Y no ſolo ſe re quiere devida cantidad de ſangre, ſino, que eſta tenga las calidades,que deſpues veremos, y co-mo ſe las quita el tabaco.

Fuera de las proporciones,que pide el celebro con el coraçon, y con el higado, tambien es ne-ceſſario,que el cuerpo ſea deſcargado;porque,ſe gun dixo Ariſtoteles, a no averlo hecho aſsi la naturaleza, en comparacion de otros animales, no le fuera facil entender,y ſaber;porque, dize: *Pondus enim tardiorem reddit,& mentem, & ſenſum com-munem*:porque dize,que el peſo,y cargaçon (co-mo ya dixe otra vez)haze mas tardo el juizio, y el ſentido comun.Y Hipocrates,que dize? *Craſi autem ad artes non ſubtiles, non acres,celereſve ſunt*, que para las artes,o ciencias no ſon ſubtiles los grueſ ſos,ni preſtos, ni picantes. Bien ſe vè,que no po dia ſer mentiroſo un proverbio tan pregonado, como el,que dize: *Craſus venter non generat ſubtilem mentem*; que no engendra,ni haze entendimien-to delgado el viẽtre grueſſo.Y Galeno dixo,que ningun adagio ay tan verdadero; aſsi lo encare-cio.

4.de part. ani.ca.10.

Li.de aer; lo.& aq.

Ad Traſib. cap.37.

Mal han de quedar oy conmigo los largos, y

los gordos por la verdad, que les he hecho saber; pero enojense con los Autores, pues no hablo sin ellos; con todo esso digo, que no es buena consequencia, es alto, luego es tardo, es gordo, luego no es prompto: porque si bien por lo mas general concluye, no por lo particular; porque hombres ay altos doctissimos; y gruessos agudissimos; porque en los, que tienen el higado, o el celebro mas calientes, siendo altos, se les proporciona el calor, por ser menos el, que reciben del coraçon, que està mas distante en ellos; y en cabeças frias, y en secas, la grossedad carnosa ayuda calentandola, y humedeciendola, a ponerla en mejor disposicion; y assi no son malos los gordos calvos, y muchos se han conocido en nuestros tiempos de grande prudencia, govierno, y consejo; fuera de que, como despues veremos, puede aver en estos otras causas, que ayuden tanto la delgadeça de su ingenio, que vençan a las, que avemos dicho ser cõtrarias; y pensando cada uño, que el es el, que las tiene, se puede estimar por de buen entendimiento, y no creer, que hablan con el estos proverbios, ni yo, con que quedarà nuestra amistad en su punto, y la verdad en su lugar.

(?)

ARTI:

ARTICVLO IX.

Porque razon el diafragma, o ſepto tranſverſo, ayuda a la ſubtileza del ingenio? Y, que eſta parte es la, que haze la riſa.

NO es ordinario, ni ſabido de muchos, lo q̃ todos puedé leer en Plinio, q̃ la ſubtileza de la razon ſe le deve al diafragma; que es una tela, que interpueſta, y atraveſada entre el vientre, y el pecho, haze diviſion deſtas dos regiones; nace deſde los fines, o confines de las coſtillas todas del pecho, y remataſe en las de atras; y es inſtrumento de la reſpiracion; y en qualquiera animal perfecto ſe vè, quando lo abrẽ; q̃ bien baſtan eſtas ſeñas, ſin mas anatomia, para que ſe entienda, que tela es eſta, de quien ſe habla, llamada diafragma, y tambien ſepto tranſverſo; y, como advierte Galeno, tambien ſe llama *phrenas* en Griego, que en Latin es *mens*, y en Caſtellano, mente, o juizio; y aunque duda Galeno, ſi fue nombre pueſto acaſo, o por alguna propiedad, reſuelve, diziendo: *Phrenas id eſt, mentem appellaverunt tanquam ſapienti parti cõferat quidpiam*, que la llamaron mente, o juizio, porq̃ haze algo, y aprovecha para la parte racional. Corto anduvo en dezir *algo*, mejor dixera, mucho; y fuera mas conforme a lo, que acabava de afirmar, q̃ inflamada eſta parte, ſe ſigue deſvario, y leſiõ, o daño

Li. 11. c. 37.

5. de loc. af. c. 4.

daño del juizio mayor, que de otra qualquiera; y casi tan continuo como el, que procede de la inflamacion del celebro; y son tã parecidos los delirios del, y del diafragma inflamados, que para entender de qual de los dos nace, es necessario buscarles la diferencia de otras señales: luego segun esto, parece, que el diafragma, o septo transverso, casi importa tanto para el juizio, y el ingenio, como el celebro mismo; pues que inflamado lo ofende otro tanto. Y si sus daños lo hazen tan grande en la razon, sus templanças, y disposiciones naturales, siendo buenas, la podran mejorar; y assi no solo un poco, como dixo Galeno, si no mucho aprovecha para ella el diafragma; y assi se dize justamente, mente.

3. de part. anim. ca. 10. No se le escondio este punto a Aristoteles, quando dixo, que servia esta tela de hazer division entre las oficinas naturales de la nutricion, y las del sentido; que son las mas nobles, porque con las exhalaciones del alimento, y la abundãcia de calor no se ofendan: *Vt animæ sentientis origo in offensa servetur, nec facilè occupetur exhalatione cibi, & caloris adventitij copia*, llenandose el celebro; y se impidan de sentir, o juzgar biẽ; y por esto, dize, Ibidem. que es el diafragma membranoso, y delgado, como tela, porque con la delgadeça tenga en que embeber menos vapor, y humor; y con la densidad, y apretamiento de sus poros (que tambien ayuda

ayuda a lo miſmo) eſtorve el paſſo, y ſubida a las exhalaciones; de donde bien ſe colige, que, quanto eſta tela fuere mas ſubtil, o delgada, y mas dē ſa, o mas ſin poros, ſerà mejor el ingenio, porq̄ eſtarà el celebro mas defendido de ſus exhalaciones, y calor, que lo perturban; y puedenlo cō tanta facilidad, y preſteza, que con ſolo embeberſe, y detenerſe en el diafragma, deſde alli lo ofenden luego; y por eſſo ſe llama eſta tela (dize tambien Ariſtoteles) mente: *Quamobrem phrenes appellantur; quaſi participes prudentiæ ſunt*; porque parece, que es participe de la prudencia, aunque no es ſu aſsiento; pero puede tanto para alterarla, o hazerla perder, que en calentandoſe eſta tela, como ſucede en las coſquillas, ſe altera; inquieta, y mueve la mente contra la voluntad, y ſin poder eſtorvarla, provoca a riſa; porque deſta parte procede el reirſe, como dize el miſmo, aunque aqui no digo el como; y ya ſe ha viſto alguno, herida, y atraveſada eſta tela en una batalla, morirſe riēdo; como tambien le ſucedio a Cleomenes; quā do furioſo ſe hirio eſta parte.

Loc. citat. 3. de part. ani. ca. 10.

Iaſo. Pratē. ca. 17. pract.

ARTICVLO X.

Que tēperamento ha de tener la ſangre, para el buē ingenio. Y porque ſe dize, que los necios la tienen peſada? Si los melancolicos ſon ingenioſos? Y hazeſele a Ariſtoteles cargo, de que ſe contradixo.

Tambien

TAmbien se requiere para el ingenio, que la sangre, que ha de mantener el celebro, y ser materia de los espiritus animales (atencion) tenga sus calidades en cierta proporcion; porque (con Aristoteles) no todo se puede hazer de todo; pero quales han de ser estas, parece, que nos lo dizẽ unas palabras suyas, que hablan de la sangre: *Vim autem sentiendi, intelligendiq; obtinet pleniorem, qui tenuior, ac frigidior est*, diziendo, que dà mas fuerça para sentir, y entender la, que es mas fria, y mas delgada; qual no puede estar en los, que toman el tabaco; y en los animales, que no la tienen, sino humor proporcional a ella, se han de considerar las mismas calidades, y propiedades, que por tenerlas las abejas (a quien en otra parte juntò las hormigas, y arañas) son mas ingeniosas, que muchos: y dize mas: *Nec non inter ea, quæ sanguinem habent, ingeniosiora suis contrarijs sunt, quæ sanguinem habent frigidiorẽ, & tenuiorem*, que lo son mas entre los animales sanguineos los, que mas fria tienen la sangre, y mas delgada, que es lo mismo, que avia dicho; y acaba en este intento: *Sed optimè constant, quæ calidũ, tenuem, & sincerum habent, quippèquæ una & viribus corporis, & animi ingenio plurimum valent*: los de mejor ingenio son los animales, que tienen la sangre caliente, delgada, y pura; porq̃ puedẽ mucho cõ el, y cõ las fuerças del cuerpo; o en unas, y otras estan buenos.

1. dẽ part. ani. cap. 1.

2. de part. ani. cap. 2.

9. de histo. ani. ca. 38.

Parece

Parece contradicion, aver alabado para el ingenio, la ſangre fria, y aora la caliente; mas pudieraſe dezir en ſu favor, que aqui la alaba para dos coſas juntas, que ſon, fuerças, y ingenio; para las quales ſe requiere caliente; y antes hablava de ella para el ingenio ſolo, para el qual quizàs es mejor fria.

De advertir es, q̃ en una, y otra parte ſiẽpre pide para el ingenio la ſangre delgada (lo q̃ tãbien Plinio) q̃ en eſto no tituvea; con q̃ ſe verà, q̃ propiamẽte ſe dize, q̃ los necios ſon de ſangre peſada, pues por conſequẽcia es lo miſmo, q̃ grueſſa; y la de los, q̃ la tienen delgada, dezimos biẽ, que es ligera, y ſuelen ſer perſonas de ingenio. Li. ii. c. 38

Pero llegando a la duda de contradiciõ, que ſe mueſtra en las palabras de Ariſtoteles, digo, q̃ la deshazen otras del miſmo, dõde hablãdo de animales, como el ciervo timidos, cuya ſãgre no ſe quaxa, porq̃ no tiene aquellas hebras, q̃ en los ſeroces es cauſa de quaxarla, dize de aquellos: *Quoniã autẽ evenit, ut nõnulla ex ijs animalibus, quæ talẽ obtinẽt ſanguinẽ, ſapiẽtiora ſint, verũ nõ ſanguinis frigiditate, ſed potiꝰ tenuitate, atq̃ mũditia, quorũ neutriũ interreno eſt, habent enim ſenſum mobiliorẽ, quorũ humor tenuior eſt, & ſincerior*, q̃ algunos ſõ mas ſabios; (eſto es, de mayor inſtincto) pero no por la frialdad, q̃ tiné en la ſangre, ſino por la delgadeça, y pureça; porq̃ ſon de ſentido mas veloz, y preſto, los, q̃ de mas delgado, 2. de part. ani. cap. 4.

delgado,y puro humor; y es tã estorvosa la grosſedad,y terreſtreidad,que las abejas,y hormigas por la delgadeça de ſu humor ſon mas prudentes, que otros animales ſanguineos de ſangre grueſſa. Bien claro ſe dexa entender,eſtimando en mas para el ingenio,la tenuidad de la ſangre, que el calor,o frio;y aſsi donde es fria,ya dixo,q̃ no por ſerlo aprovecha,ſino por delgàda,y pura; porque antes importa, que ſea algo caliente para el buen ingenio;como ſe viò en ſus palabras, y ſe verâ en las mias.

In ar.med c.11. Eſto ſin duda, es muy conforme a lo,que dixo Galeno, que el buen ingenio es ſeñal de celebro delgado, no en la figura, ſino en la ſubſtancia;como vèmos, que la tiene mas ſubtil una agua,que otra,y eſta,que el azeite,o la miel. *Ingenium ſubtile, tenuem cerebri ſubſtantiam indicat*, y aqui ſiendo ſeñal,es lo miſmo,que efecto;de modo, que la tenuidad, y delgadeça del celebro es cauſa diſpoſitiva para el buen ingenio: luego tambien la ſangre,que lo ha de mantener, ha de ſer delgada;porque ſi fuera grueſſa,fuera engroſſandolo(aũque el fuera delgadiſsimo)al modo,que las comidas enfrian,y humedecẽ al hectico,por las calidades propias,que conſervã, y ſe les quedan, aun deſpues, que eſtan convertidas en la ſubſtancia del cuerpo alimentado;que no ay coſa mas cierta; y ya ſe dixo deſto baſtantemente.

Ariſtote-

Ariſtoteles entendio, que el coraçon es el primero principio, y proprio del ſentir, y ſaber; y aſſi dixo del (caſi como Galeno del celebro,) que los, que le tienen mas duro, y denſo, ſe aventajã en lo necio, como en el ſetido vivo los, que mas blando; de modo, que uno, y otro Autor, no parece, que ſe diferencian en las calidades, que deve tener el organo del ſentido, aũque ſi, en qual ſea eſte, y dixo Galeno lo mas cierto. 3. de part. anim. c. 4.

Pero mas fuerça haze contra ſi miſmo Ariſtoteles en lo, que ſupuſo por verdadero, que todos los, que ſe han aventajado con el ingenio en la Filoſoña govierno, poeſia, y otras artes, han ſido melancolicos; y provòlo con hiſtorias, y exemplos. Y de aqui ſe toma el dezir, que los melancolicos ſon ingenioſos; y la ocaſion tambien, para que mas de dos mentecaptos eſten preciados de padecer melancolias, por fingir ingenio Pues aora; el ſer uno de complexion melancolica es, tener del humor melancolico cantidad en proporcion con los otros tres mayor de la, que devia aver enun cuerpo templado, y aſsi es fuerça, que la ſangre reſulte mas grueſſa, y no mas delgada; porque eſte humor es el mas grueſſo de todos, y ſimbolo de la tierra, el mas peſado elemẽto; y es hez de la ſangre, con quien eſtà mezclada, y de quien dixo Galeno: *Sanè craſſus humor quodammodo iam melancolicus magis, minuſve eſt*, que en ſiẽdo Par. 30. probl. 1. 13. meth. ca. 4.

do un humor grueſſo ya tiene eſſo de melancolico(que tã ſuya es la groſſedad)luego,ſi el ſerlo de complexion,es por abundancia deſte humor grueſſo,y el que lo tiene es ingenioſo, aqui antes parece, que alaba mas la ſangre gruella, como allà la delgada.

ARTICVLO XI.

Que no todos los melancolicos ſon ingenioſos. Que afectos cauſa cada eſpecie de melancolia? Que la flema haze tan bien para el ingenio,y coſtumbres,como los otros humores. Y libraſe de contradicion Ariſtoteles.

TAn dificultoſo parece,librar a Ariſtoteles de contradicion en palabras tan opueſtas,como de ignorancia al,que creyere, que ſe contradixo el mayor de los Filoſofos,el mas curioſo eſcudriñador, y mas verdadero entendedor de la naturaleza; el dixo lo que entẽdio;y yo dirè aora, como ſe entiende lo que dixo.

Loc. cita. Y ſepaſe lo primero,que Ariſtoteles no alaba para el ingenio la melancolia en todas ſus diferencias,o eſpecies,ni en todas cantidades, ni en todas calidades;no en todas ſus eſpecies,porque la,que ſe haze del aliméto quotidiano, no ſirve ſiempre

ſiempre para las coſtumbres del aniímo, ſino ſolo para cauſar alguna enfermedad melancolica: *Multis quidẽ igitur à quotidiano cibo facta, nõ facit diverſos ſecũdũ mores, ſed ſolũ ægritudinẽ aliquã operata eſt melancolicam; quibuſcumque autem in natura cõſtat complexio talis; his multa, & varia morum genera exoriũtur:* mas la q̃ procede de la cõplexion natural melãcolica, eſſa ſi, haze mucha variacion en las coſtumbres. Loc. cit a.

Y eſta, q̃ es la que cõduce al ingenio, no en toda cantidad, y calidad le aprovecha: porq̃ dize, q̃ los que tienen mucha, y fria, ſon tardos, y ineptos, los q̃ muy mucha, y caliente, maniacos, o locos, exceſsivos, iracũdos, precipitados, enamorados, pregũtadores, laſcivos, y cõcupiſcentes, y otros mas verboſos; y muchos, por tener eſte calor jũto al organo, o ſitio del entendimiento, ſe conſumen cõ enfermedades de locos, en las quales ſuelen adivinar; y con eſte calor dize, q̃ ſiẽdo en las Sibilas de ſu complexiõ natural, y no morboſo, adivinaron coſas futuras. Haſta aqui no ha dicho Ariſtoteles de ninguno deſtos melancolicos, que ſea ingenioſo, antes lo contrario; ſolo el ſer preguntadores podria parecer de ingenio; pero no es muy cierto, que lo ſea el dudar, y no reſolver, el inquirir, y no hallar; que eſto es lo, que obliga a preguntar.

Dize pues mas Ariſtoteles, q̃ los q̃ tienẽ eſte calor mas tẽplado, y llegado a la mediocridad,

o mediania, son melancolicos, y mas prudẽtes; y aunq̃ en alguna parte excedã menos a muchos, pero en las demas cosas son avẽtajados a todos, unos en letras, otros en artes; y en govierno otros; y aũ para la valẽtia es este buẽ abito; i diziẽdo, q̃ la melãcolia es como el vino, en causar diferẽtes passiones, cõcluye, q̃ en los hõbres causa toda esta variedad dellas, segũ està menos, o mas caliente, o fria; porque en su naturaleza cabe toda esta desigualdad de frio, y calor: y assi todos los melancolicos son demasiados, por su natural cõplexion, no por enfermedad. Luego, segun lo q̃ dize en este problema Aristoteles, no todos los melancolicos son ingeniosos, sino los que tienẽ la melãcolia, ni mucha, ni muy caliente; porque esta aprovecha al buen ingenio, quãdo es producida, mas por fuerça de la cõplexiõ natural melãcolica cõ calor del higado, q̃ por la disposiciõ material del alimento; porq̃, aunq̃ es assi, que se produce melancolia en qualquiera cõplexion, cõ todo esso de una misma especie de mãjar engẽdra mayor porcion della, y con diferentes calidades el higado naturalmente melancolico, q̃ el, q̃ no lo es (como dize Galeno) y esta es la que haze agudo ingenio; mas la que resulta por la disposicion de la parte gruessa del manjar; es hez de la sangre, y tiene para el ingenio todas las desproporciones, que se han visto: pero aquella, que se haze

2. ar. cur. ad glau. c. 10.

haze por cauſa del téperamento melancolico cõ alguna uſtion *in fieri*, q̃ es un principio de uſtiõ, es mas delgada, porq̃ no es hez de ſangre; es mas caliente, porq̃ es hecha por calor mayor, q̃ el moderado: es menos negra, porq̃ no es aduſta, q̃ antes tira a leonada, y caſi reſplandeciente; y en eſtas propiedades, como dirè deſpues mas en particular, ſe halla, y conſiſte caſi todo lo, q̃ requiere el ingenio, para q̃ ſea aventajado; ſin q̃ ſea neceſſario, q̃ eſta melãcolia exceda en mucho a la proporciõ quãtitativa, q̃ ſe halla en un cuerpo tẽplado. Y aſsi no queda por ſu mixtiõ mas grueſſa la ſangre: porq̃, como ſe ha dicho, es eſta eſpecie de humor melãcolico mas delgado, q̃ el ordinario; fuera de q̃, de un miſmo mãjar, puede engẽdrarſe con mayor delgadeça en un ſugeto, q̃ en otro, por cauſa del téperamento del higado; y lo miſmo ſucede en la ſangre toda, como ſe colige de Galeno; y aſsi, en quien fuere mas delgada, y tenue, avrà mejor diſpoſiciõ para el ingenio. Cõ q̃ no queda cõtradiciõ en las palabras de Ariſtoteles; porq̃ ſolo alaba eſta eſpecie de melãcolia entre todas, y entre los demas humores, a ninguno tãto como a ella; porq̃ es la, q̃ con mas calidades ſirve, y aprovecha para el ingenio, aũq̃ todos los demas humores ſon tãbien con las ſuyas neceſſarios, deſuerte, que ſin qualquiera dellos enfermara, y ſe perdiera la razon.

Vall. 6. cõtr. c. ult.

Lib. art. med. c. 43 44. & 45.

Y porque ya alguno me dirà, que la flema es inutil para esto, y lo provara con Galeno, quãdo refiriendo lo, que cada humor aprovecha para el ingenio, y costumbres, concluye: *Pituitæ natura ad mores conformãdos inutilis est*, que para ellas es impertinente la flema. Digo, pues, que, aunque no he visto quien repare en ello, se ha de leer, *utilis*, que es util; lo q̃ se prueva, con evidencia, del mismo Galeno, donde escriviendo las mismas propiedades de los humores, lee afirmativamente: *Pituitæ natura est ad mores conformandos utilis*. Y que allí estè errado, y no aqui, se vè claro, porque comença este texto, diziendo: *Quatuor humores sunt ad aptos mores gignendos accomodati*, que los quatro humores son acomodados para hazer buenas costumbres; y sin la flema no ay sino tres: luego tambiẽ hablò della entre los quatro al principio del texto? y consequentemente la particularizò despues, afirmando, que aprovecha a las costumbres naturales, que son las que siguen al ingenio, y se conforman con el; porque son otras las que se aprenden, q̃ no nacẽ de los humores, sino de la enseñança, y pueden ser (que por esso es tan provechosa) contra la inclinacion, y el ingenio, para el qual ya se vè, que es engaño, tener por de Galeno, que la flema no aprovecha.

1. de natu. hum. com 39.

2. de hum. super tex. 30.

ARTI-

ARTICVLO XII.

Que proporcion de cantidades han de tener entre ſi los quatro humores, para que el ingenio ſea bueno? Y que temperamento todo el cuerpo? Y en que edad ſe ha de conſiderar, &c.

SVpueſto, pues, q̃ todos los humores ayudã al ingenio, querer aora raſtrear, en que cantidades ſerà bueno, q̃ eſtẽ, y en q̃ proporciõ cada uno con los otros, parece temeridad curioſa, o curioſidad temeraria, aviendo dicho Galeno, q̃ entender al juſto las cãtidades de las coſas, es ſobre el ſaber humano; pero en eſte caſo ſerà cõ mucho acierto, o cõ poco yerro, ſi la recebimos de un tan grãde Filoſofo, como fue Marſilio Ficino, q̃ dize, q̃ deve aver para el buẽ ingenio proporciõ dupla, o doblada, de ſangre a colera, y melãcolia, deſuerte, q̃ de cada humor deſtos aya dos partes, y ocho de ſangre, muy bien mezciadas entre ſi, con alguna irrigacion de flema, que eſtorve la uſtion.

Lib. de vit. ſec. & plur in loc.

Li. de vit. ſan. cap. 5.

Deſtas proporciones reſulta una maſa de ſangre algo mas caliente ſobre la mediocridad; por q̃ los dos humores, es cierto, que lo ſon, mas la colera, y no tanto la ſangre, y la melancolia, aunq̃ tiene partes frias, contiene otras bien caliẽtes, al modo, que el vinagre; y la flema, que es fria abſolutamente, es muy poca para contra tantos.

Sale tambien esta sangre, o algo humida, o tẽplada, en esta contrariedad, porque la colera, y la melancolia, aunque juntas, tienen la media cantidad sola de la sangre, quarto humor, alcançan mayor actividad; porque son mas secos, que humida la sangre; y assi ambos cõ la sequedad principalmente, y con el calor *peraccidens*, o secundaria, remiten la humidad, que por el consorcio, y junta de la flema, y suero, se le auméta a la sangre de modo, que viene a quedarse casi con su humidad natural, y toda la masa con ella misma; porque la sangre es un humor (considerado a solas, y sin los muchos espiritus, que se le mezclã) tan moderadamente caliente, y humido, que apenas se le conoce ventaja; con que pudo Galeno (como lo hizo) llamando unas vezes a la sangre, caliente, y humida; otras, dezir, que es templada; como en estas palabras: † *Cũ sanguis ipse, qui temperatissimus esse videtur, talis dicatur, quia in eo nullum ex contrarijs alterum magnopere alteri præstet, neque calidũ frigido, neque frigidum calido, neque humidum sicco, neque siccum humido excellat*: y siendo assi, que es poco el exceſſo de unas calidades sobre otras, en este sétido cabe llamarla templada, aunque no lo es exquisitamente:

1. lib. de nat. hum. Lib. de cau. morb Lib. de tum. præ. nat.

† 1. de nat. hu. com. 39.

Y si se haze comparacion entre el calor, y la humidad della (como se dudò una vez delante de uno de los mayores señores del mundo, teniendo

niendo ſu Medico la opinion contraria, y yo la, que propongo) parece, que naturalmẽte es mas humida, que caliente, porque correſponde al elemẽto del aire, cuyas calidades ſon aſsi; y porque es humor opueſto formalmente a la melãcolia, que es mas ſeca, que fria; y aſsi devio ſer la ſangre mas humida, que caliente, para guardar perfecta opoſicion. Pero aunque es aſsi, viene a reſultar de los quatro humores en las proporciones dichas, una maſa, con caſi mediania entre humida, y ſeca, y con un poco de mas calor, que humidad; como ſe ha provado. Segun lo qual parece, que Marſilio graduò bien las cantidades, que han de tener los quatro humores, para que la mixtion, o maſa dellos ſalga acomodada al ingenio; pues ſale caſi templada, y con un poco de mas calor; que eſte es el temperamento mas perfecto, y mas acomodado para el ingenio, como ſe verà deſpues.

Pero ya ſe ofrece una duda, y no facil de reſolver; ſupueſto, que por las edades ſe và mudando el ſugeto, no ſolo en quanto a las partes ſolidas, y firmes, ſino en quãto a las humidas, y liquidas; y en la mocedad, llamada adoleſcencia, ay mas abundancia de ſangre, que por eſſo le ſon mas frequentes los fluxos della; y en la juventud abũda la colera; en la edad ſubſiſtente, que es haſta cincuenta años, la melancolia; y las flemas en la vejez; 3. aphor. comẽ. 30.

vejez; parece, que, o no tendra un hombre buen entendimiento en todas sus edades, mudada la proporcion de los humores; o que esta no se variarà por ellas; que uno, y otro es fuera de razon, y contra la experiencia.

A esto respondo, q̃ la proporciõ de humores, q̃ avemos dicho ser necessaria para el ingenio, se ha de entender, que la aya en la adolescencia, q̃ es desde los 14. a los 25. ò 28. ò (cõ Abicenas) 30. años; porq̃ esta edad, hablãdo del cuerpo, q̃ nace con el temperamento mas perfecto, llamado *ad iustitiam*, ò justicial, es tambien la mas perfecta en complexion. Dixolo Galeno: *Optimam namque temperiem in adolescentia corpus obtinet, reliquæ omnes ætates deteriores hac sunt*, q̃ en esta edad se goza la mejor tẽplança, y q̃ las demas no son tan buenas. Y es cierto, q̃ habla del cuerpo, q̃ nace tẽplado; porq̃ los destemplados, como bien advirtio Valles, en otra edad suelen estar mejores, porq̃ el caliente, y humido cõ exceso, en los años de la juventud alcança el temperamento, que el templado en la mocedad; y este lo tiene antes el caliente, y seco, porque, como el uno por mas humido llega a la moderacion mas tarde, el otro por menos, llega mas presto. Y otras complexiones ay, que en ninguna edad pueden tener este temperamento, porque en todas estan destempladas; como tambien el, que nacio perfecto, en qualquiera

1.1.3.3.

6. de san. t. ca. 2. & 3. aph. comẽ. 18.

In ar. med fol. 48. & 49.

qualquiera goza proporcionalmente deſte temperaméto juſticial; porque en cada edad lo tiene con la mayor perfeccion poſsible en ella.

ARTICVLO XIII.

Qual es el tẽperamento ad iuſtitiã *del hõbre? Y como ſe entiende? Y en q̃ edad le ſucede? Y a quanta latitud ſe eſtiende? Y que es eſte el mas perfecto para el ingenio. Y tocanſe coſas curioſas.*

REſta por ſaber, que quando ſe dize, que la complexion de la adoleſcencia, o mocedad, es caliente, y con moderacion humida; no dezimos, que el hueſſo dexa entonces de ſer frio, y ſeco, como tãbien las ternillas, mẽbranas y ligamentos; ni ſe entienda, q̃ todas las partes ſon humidas, ſino que, de las que componen el cuerpo, por ſus contrariedades, o deſigualdades de ſus complexiones (que las requieren cada una para ſu oficio) haziendo unas en otras reciprocamente, reſulta en èl tal templança ſemejante, y igual con proporciõ, que eſta ſale en aquel grado de calor, y humidad caſi medio, que ſe llama, *ad iuſtitiam*, o juſticial; o el que mas al juſto le viene al hombre; porque, como en ſu complexion qualquiera eſpecie, aſsi tambien la naturaleza humana tiene una latitud de complexiones, o una eſpacioſidad, en toda la qual ſe conſerva;

Galc. 3. de alim. fac. cap. 42.

conserva(que por esso ay un hombre naturalmẽ te mas caliente, que otro) pero tiene tales terminos, que en saliendo dellos, no puede cõservarse; que por esso se muere uno de mucho calor, y otro de poco. Y supuesto, que los de contrarias complexiones no pueden tener igualmente perfectas las acciones; tambien es cierto, que ay dẽtro desta latitud alguna complexiõ, la mas propia, y perfecta para el hombre; y esta dize Galeno, que se goza en la adolescencia, como se vio en sus palabras.

Otros no quieren, que se juzgue esta complexion por el modo, que avemos dicho, que resulta, sino por estimacion, y ponderacion de las partes frias en contrapeso, o contraprecio de las calientes, y de las humidas en comparacion de las secas; que estimadas, y apreciadas todas las, que ay en un cuerpo con sus grados, venga a restar, o resultar una templança, que no diste mucho de la mediocridad, pero, que sobrepuje un poco en calor, y menos en humidad; y que desta suerte se ha de considerar el temperamento, que se llama justicial, o mas perfecto para el hombre. Pero no tienen razon; porque, para que todo el tẽperamẽto sea perfecto, y al justo de todo el cuerpo, es necessario, que qualquiera parte tenga tãbien el suyo con perfeccion, y con el mejor punto, que sea posible para sus acciones; y puede, siendo

ſiendo todas igualmente deſtempladas, cada una hazià ſu eſtremo, la caliente, en calor, la fria, en frio, venir a ſer la ponderacion de grados en aquella proporcion; pero no ſerà templado *ad iuſtitiam*, ni lo puede ſer, eſtando deſtemplado en todas ſus partes; porque ninguna obrarà bien.

Y aun ſiendo (como puede dẽtro de ſanidad) el coraçon menos caliente, y el celebro menos frio de lo, que es juſto, y teniendo las demas partes trocados los temperamentos, ſubidos (digo) unas en tanto grado, como remiſſos otras, no ay duda, que reſultarà una tẽplança en el todo con aquella moderacion; y no ſerà tan perfecta, como la que reſultare de la contraoperancia reciproca de las partes, que eſtuvieren cada una con ſu mejor templança poſsible: lo que conſta de Galeno, quando definio el cuerpo ſiempre ſano (que es el deſte temperamento) porque dize, q̃ ha de ſer deſde ſu geñeracion bien templado, y bié complexionado en todas las partes ſimples, o ſimilares, y en las compueſtas, y organicas, bié compueſto, y organizado, o conmenſurado; como al contrario el, que ſiempre es enfermo, las tiene deſde ſu principio muy deſtempladas, y el menos enfermo, menos; pero en teniendolas cõ mal temperamento deſde ſu generacion, ya es enfermo; y aſsi no puede ſer templado *ad iuſtitiã*, o al juſto, aũque las deſtemplãças de las partes ſean.

In ar. med. c. 8.

ſean tales, que unas ſe contrapongá a otras: porque, aunque ſe conſidere, que en tal caſo ſe enmiendan, haziendo unas en otras, pero ſiempre quedan en lo habitual malcomplexionadas, por los modos de union del alma con ellas, que ſon menos perfectos, quando en la introducciô, o in formacion primera las halla deſtempladas: y al contrario ſucede, quando eſtan cada una con la mejor complexion poſsible, que ſe une el alma a ellas con modos de union mas perfectos; los quales no ſe pierden, ni ſe eſtragan ſenſiblemente, aunque unas partes hagan algo en las otras; porque, lo que hazen, es poco, y no baſtante a ofender las acciones propias de cada una.

Provado pues, como lo eſtà, que la mejor cõplexion la alcança la adoleſcencia, o mocedad, deſde los catorze a veinte i ocho, o treinta años, en el cuerpo (digo) que entre todos los demas la huviere ſorteado mas perfecta en la naturaleza humana; y ſabido, que es eſta edad caliente, como la del muchacho, y como la juvétud; porq̃ a todas tres cõ varias experiécias, q̃ hizo, las aprecio Galeno en un miſmo grado de calor; i demas deſto es un poco humida, como el lo dize, ſobre la mediania; la ſangre, que tuviere eſta templança miſma, que es la, que reſulta de las proporciones de humores arriba referidas, es muy veriſimil, que ſe engẽdre en la miſma edad, por razõ

2. de tẽp. c. 2. 1. de ſanit. c. 2. & 12

del

del temperamento della: y ſupueſto, q̃ ha de ſer, y es para mantener, y alimentar el cuerpo, ha de ſer ſemejante a el en la complexiõ, porque eſtà ya cerca de alimentarlo; ſiendo, como es, caſi ſu ultimo, y proximo alimento, en quien no ſe ſufren las deſigualdades, y diſsimilitud de calidades, que en el primero, y remoto.

Como, pues, eſta ſangre, y eſta tẽplança dela adoleſcencia ſea mas perfecta para el ingenio, ya es tiempo de provarlo; y ſea con Galeno, quã do dixo, q̃ el mejor temperamento en cada naturaleza, es aquel, con q̃ ſe obra mas perfectamente la accion propia ſuya; y eſtà pueſto en razon, porque el temperamento propio de cada una es mas particularmente para obrar lo, que es propio ſuyo: *Temperamentum ad inſtitiam actionis perfectione, quæ cuique ſit conueniens indicatur, conuenit autẽ homini, ut ſit ſapientiſsimus*, y al hõbre, por lo racional, le conviene, como propiedad ſuya, el ſer ſabio: luego ſi dà, y tiene por la mejor la complexiõ de la adoleſcencia, de fuerça concede, que con ella ſe alcança mas perfectamente el ſer ſabio, y eſto ſe adquiere con la perfeccion del ingenio. luego para el es mas perfecta la tal tẽplãça deſta edad, y ſangre de tal templança. 1. de tẽp. c. ult.

Y adviertaſe, que eſta complexiõ llamada *ad inſtitiam*, y la mejor en la naturaleza del hombre, dentro de la latitud, y eſpacioſidad, que tiene, incluye

incluye la templada *ad põdus*, que es la q̃ de todas quatro calidades participa con igualdad; no digo, que en el numero de las complexiones dexa esta de ser diferẽte de las otras ocho, sino, que en orden a las operaciones racionales dispone bié; y assi se ha de poner por esta causa en la, que se llama justicial. Lo que bastantemente se prueva de Galeno; porque entre las señales de la mejor templança, y constitucion del hombre dize, que es una el tener las carnes entre duras, i blandas; porque estas significan igualdad, y mediocridad entre todas las calidades primeras, y nosolo entre la sequedad, y humidad, propias inmediatas causas de la dureça, y blandura; porque estas calidades segundas se mudan con solo, que exceda el frio, o el calor; que por esso para conocer por ellas, si en el sugeto predomina lo humido, o lo seco, dize, que se ha de cõsiderar, y tocar sin calor, ni frio; porque este endurece quaxando, (con Aristoteles) y aquel ablanda derritiendo; y assi podria parecer blando lo seco, y duro lo, que es humido, y seria engañado el juizio.

3. de tẽp. c. 1. & lib. ar. me. c. 8

1. tẽp. c. ul.

2. de part. ani. cap. 2. & 5. de ge. ani. cap. 3.

Pruevase mas de Aristoteles, quando concediendo, que en los otros quatro sentidos ay animales, que aventajan al hombre, dize, que en el del tacto, el los vence, y sobrepuja a todos, porque lo tiene exquisitissimo; y esto nace (como dixo Galeno) de ser este sentido instruméto de l

1. hist. ani. ca. 5. 2. de part. c. 16. & alibi.

1. tẽ. c. ult.

mas

mas prudente animal: luego ſi por ſerlo el hombre mas, que los animales todos, le tiene mas perfecto, que ellos; entre los hombres ſerà mas prudente, el que mas puro, y exquiſito le tenga? pues el tacto no lo puede ſer, ſi en las quatro primeras calidades no tiene perfecta igualdad: por que para ſer, como lo es, juez dellas, no ha de eſtar inclinado a alguna mas, que a otra: lo q̃ procede (como ſabe el Filoſofo) porque eſte ſentido prerrequiere inmutacion real, y no ſolo intẽcional, como los otros: luego el buen ingenio no deſdize de la mediocridad, y moderacion con igualdad en las quatro primeras calidades, que hazen el buen tacto, y temperamento medio, antes haze tanto, que por ſeñal del dio Galeno el ſer prudente.

3.tẽ.c.ult. & Ariſt. in reth. & eth

2.tẽp.c.1. In ar. med c.8.

Lo miſmo ſintio Aberroes, nueſtro Cordovès, diziendo, que en eſta templança *ad pondus*, q̃ es la ſumamente igual, ſon los juizios rectos, y los ſentidos claros, y buenos: y ſi deſpues dixo: *Et intellectus mediocris inter velocem, & tardum*, que no es la que mas agudo tiene el entendimiẽto, por que es mediano entre preſto, y tardo; no es eſto contra la bondad del ingenio, que ſe ha de atender, y tomar mas del juzgar rectamente, que de la velocidad del juzgar.

4.colliget c.3.

Cap.8.

Y digo mas, que el temperamento juſticial del hombre, no ſolo comprehende en ſu latitud al tem-

al templado igual, de que acabo de dezir, sino tambien al de la juventud en parte: lo que pue-
1.1.3.1. de constar de Abicenas, quando a esta edad, que dize, se sigue despues del termino del aumento, y la cuenta de treinta a treinta y cinco, ò quarenta años (que en esto ay variacion entre los Autores, aunque sin daño) le concede la mayor igualdad de complexion devida al hombre; y yo lo juzgo, porque, supuesto, como se ha dicho, que el calor es el mismo, que el de la mocedad, aunque la humidad es menos, por ir ya començãdo a vécerse de la sequedad; pero no de modo, que aya lesion en las acciones del ingenio, antes para el, que mas propiamente se llama assi, conduce algun grado de sequedad en la complexion; como se verà despues.

Y que a la juventud se estienda la templança,
2.tẽp.c.2. que aprovecha para el ingenio, coligese de Galeno, quando dize, que la edad floreciente està en medio de la humidad de la niñez, y de la sequedad del viejo: luego, si està en medio, temperamento alcança igualmente distante de entrambos estremos; y parece puesto en razõ, que pues por qualquiera dellos se pierde, estè mas seguro, y mejorado, y mas perfecto, quando dista, cõ igualdad, de uno, y otro. Y aunque Segarra juz-
Seg. 2. de temp.c.2. ga por la edad floreciente, los años que son, el fin de la adolescencia, y principio de la juvẽtud,

Vege

Vega entiende una, y otra con toda ſu duracion; ſi bien no es dudable, que el fin de la adoleſcencia no es en la templança tan ſemejante a ſu miſmo principio (por donde ſe junta cō la puericia, o muchachez a los catorze años) como al principio de la juventud, q̄ inmediatamente le ſucede; porq̄ de una edad a otra no ſe haze mudança repentina; ſino la que era ſemejante a la primera, deſaſſemejandoſe a ella con la ſucceſsion del tiempo, y el continuo ſecarſe, ſe và aſſemejando mas a la ſubſequente. Y de aqui miſmo ſe colige, que no pueden en todo el diſcurſo de una edad tener igualdad las operaciones, y acciones della. Y aſsimiſmo ſe ha de entender, que en toda eſta latitud de temperamento juſticial, o al juſto, que avemos provado, no pueden igualmẽte hazerſe biẽ todos los actos de todos ſentidos internos; ſino, que en una eſtaciō, o grado, ſe mejora la aprehenſion; en otra el diſcurſo; en otra la invencion, &c. pero ſiẽpre queda verdad lo, q̄ dixo Galeno, q̄ en la adoleſcencia tiene el cuerpo, q̄ ſe engendrò templado, ſi ſe govierna bien, la mejor templança; no conſiderando ſolamente el raciocinio, ſino todas las demas acciones pertenecientes a los demas grados de vida, que cōtiene juntos el hombre; porque para todas colectivamente, o en general, ninguna edad ſe halla tan bien complexionada, ni exercitatan biẽ, como

Li. 1. art. med. c. 4.

como ella las vegetativas sensitivas, motivas, y racionales tan por parejo: y assi lo entendio Argenterio.

In ar. med pagi. 188.

Digo mas, que si se habla del temperamento *ad iustitiam*, o justicial, que le conviene al hombre solamente en quanto racional, considerando todas las potencias cognoscitivas internas, que ayudan a serlo, este temperamento cae, y sucede, no tanto en el principio de la adolescencia, o mocedad, como en la demas parte della, y tambien en el principio de la juventud, en quien no negò Galeno, que se halla, quando dixo, que se alcãça en la mocedad; porq̃ esto cabe con proseguirse en la primera juvẽtud; y en todo este tiẽpo estã todas las potẽcias cognoscitivas colectivamẽte, en general, y por parejo mejores: porq̃, aũque no està cada qual cõ la mayor vẽtaja, y perfecciõ posible, ninguna se halla tã deteriorada, como en las demas edades; porq̃ en cada una dellas està alguna potẽcia menos perfecta, q̃ en la mocedad, y principio de juvẽtud; la memoria en la vejez; en la niñez la razon; en la edad subsistente la aprehension; de modo, que la mocedad cõ la extension a la juventud haze ventaja a todas las edades en tener estas potencias, y sus operaciones todas colectivamente mas perfectas, aũque en alguna sea aventajada de cada qual dellas: y assi justamente se puede dezir, que con este temperamento

peramento mejor, que con los demas alcança el hombre el ſer ſabio; porque, para ſerlo, todas las dichas potencias ayudan. Y aſsi ſe viera, ſi comẽçaran a aprender una arte muchos, que cada uno fueſſe de ſu edad diferẽte, y eſtuvieſſen todos igualmente ſin principios para ella, q̃ mas preſto ſe hiziera ſabio el moço, q̃ todos los demas; porque tiene por junto mas acomodadas todas las potencias; por el temperamento, que goza, que es caliente con poca diferencia de humido a ſeco, q̃ es el mas perfecto en la humana naturaleza, conſiderada en quanto racional.

Pero ſi conſideramos ſolamente la eſtimativa, y el ingenio propiamente dicho, ſin conſideracion de las demas potencias internas, no ſolo por toda la juventud, que es (cõ Abicenas) haſta los quarenta, dura la templança acomodada para el, ſino por toda (quizàs) la edad ſubſiſtente, q̃ llega a cincuenta años, donde es mas manifieſta la ſequedad, y comiença a diſminuirſe el calor, q̃ eſte haſta tocar en ella, en las tres antecedentes ſe tiene por igual. Loc. ſupr. citat.

Y aſsi los argumentos, y ſeñales, q̃ Galeno toma para provar, y conocer al cuerpo tẽplado, ſe han de entender con latitud; de modo, q̃ la blandura de las carnes no ſea mediana pura, y exquiſitamente, ſino con diferẽcias de mas, y menos, quales ſe compadecen con algo mas de humi-

dad ſobre el medio, y con algo menos, que el.

Y en quanto al tacto, digo lo propio, porque, aunque no eſtè exquiſitãmente templado en la mediania, puede, por cauſa de mas eſpiritus animales, ſer mas exquiſito, y vivo; porque, como ayudan a ſentir, mas ayudan los mas, y con algũ calor ſobre el medio, no ſe impide ſu acciõ, i efecto; antes ſe aviva; lo que no puede ſer con frió, y humidad, que los entorpecen, y corrompé, o impiden eſtando juntas; aunque, ſi eſta lo eſtà con el calor, no ſiendo mucha, no puede hazer eſſe efecto; el frio ſi, en qualquiera compañia, que ſe halle; y aſsi nunca puede con el tacto ſentir vivamente el que eſtà frio, o ſea humido, o ſea ſeco, ni ſer ſeñal deſta complexiõ el tacto vivo, como lo es del templado *ad pondus*, y del que tiene algo mas de calor, q̃ es el que dezimos *ad iuſtitiã*, con aquella latitud entre un poco de humidad, y otro de ſequedad ſobre la mediania, porque tiene eſſa latitud; y tambien con ella ſe han de conſiderar las proporciones de humores, que diximos ha de tener la ſangre para el ingenio.

† *Nõ laudes virũ in ſpecie ſua, neque ſpernas hominẽ in viſu ſuo brevis in volatilibus eſt apis & initiũ dulçoris ſtat fructus eius.* Eccl. c. 11.

† Pero ya te oigo dezir, q̃ Ariſtoteles fue pequeño, corcobado, feo, y tartamudo, y llegò a ſer el mayor de los Filoſofos por ſu ingenio; como, pues, ſi eſte eſtà anexo a la templança juſticial, lo tuvo tan aventajado ſin ella? porque, quien la alcança, tiene hermoſura, buena formacion de

todos

todos ſus miembros,baſtãte cuerpo,y otras partes,y ſeñales muy contrarias a las, que del ſe cuẽtan;y Clarano diſcipulo de Seneca , fue muy pequeño de cuerpo,y muy grande de ingenio. Reſponderete , lo que he dicho otra vez,que los caſos raros no quitan la verdad en lo univerſal de la naturaleza,que no es metafiſico, ſino *ut in pluribus* ordinario,y uſado. Gal.in ar. med. 1.temp.c. ult.& 2.li. c. 1. Sen. epiſt 66.

Reſpondo mas,que pudo aver impedimẽto, q̃ eſtorvaſſe en el cuerpo la extenſion de la materia,para que no fueſſe mayor,y en el roſtro para la buena formacion,por donde ſalio feo, y en el celebro faltar eſte impedimento, y aſsi tener en el buena complexion,y formacion.

Y mejor;que fue criado debaxo de tales aſpectos,y configuraciones de Aſtros,q̃ lo hizieron ingenioſo , y aficionado a la Filoſofia;como ſabemos de Ptolomeo,q̃ ſe aventajan todos, los que en ſu nacimiento tienen eſta ayuda del cielo; porque lo es grande,tener bien diſpueſto a Mercurio,que es a quien principalmente ſe le atribuye el ingenio,y le haze feliciſsimo, quando eſtà en la tercera , o ſeptima caſa , y juntamente en Geminis con tales aſpectos de unos Planetas, y otros de otros , y le ayudan algunas Eſtrellas fixas:ſobre lo qual,ſi quieres mas, conſulta al Aſtrologo.Aſsi dize el Cõciliador, que criò Dios a Hipocrates,por miſericordia, q̃ tuvo del genero humano, In cõtiloq. aphor. 3. Dif. 1.

humano, para que enseñasse, como se avia de curar, y esto fue, disponiendo sus causas segundas: y assi de Aristoteles, y quantos se han aventajado en adelantar, o inventar las ciencias importãtes, es de creer, q̃ los criò Dios tã ingeniosos, por disposicion de las causas superiores, y inferiores; y juntamente aficionados a la ciencia, para que nacieron dispuestos; que de la disposicion, y cõtinuo estudio se sacan cosas grandes; y es fuerte ayuda, no errar la vocacion: porque no todos los ingenios son para todo; y assi algunos lo tienen, y trabajan en vano, *reluctante natura irritus labor est*; porq̃ no son para aquello; y otros mucho mas, porque no lo tienen: (desgracia grande) pero la culpa es de los que, aviendo nacido con talẽto, lo tienen ocioso, o enterrado.

Senec. de tranq. ani. cap. 6.

Y porque en este discurso he prometido resolucion en algunas dudas para adelante, por no dexar suspendidos los intentos, quiero advertir al lector, que le cumplo quanto le prometo. Y; aunque lo puedo ya temer cansado de materia, que no se contenta con poca atencion, si no se halla oy para darle la que pide, le suplico, no se la niegue otro dia; que si tiene buen ingenio, se holgarà de saber, como, y si malo, lo dissimularà, y puede ser, que saque, con que mejorarlo.

ARTI-

Digitized by Google

ARTICVLO XIV.

Como aprovecha para el ingenio la ſangre en las proporciones dichas. Que el celebro recibe los vapores del enerpo, y del eſtomago. Y que eſte lo altera mucho, del eſtudio en ayunas, y del chocolate.

LEguemos ya, mas en particular, a dezir, como puede eſta ſangre en las proporciones de humores, que diximos de Marſilio, aprovechar, y diſpo mer para el ingenio bueno; y ſabras, que lo haze por dos cauſas. La primera, nutriédo, y mãteniédo, no ſolo en general todo el cuerpo, como dixe poco ha, ſino particularmente alimentando el celebro, y conſervandolo en ſu tenuidad, porque ſale, y queda tenue, y en ſu devido, y juſto téperamento; porque, aũque el celebro es por los dichos fines, frio, y humido, y eſta ſangre no, cõ todo eſſo con la evaporacion continua, que recibe el celebro de la comida, y bebida, mientras ſe cuece en el eſtomago, avemos de entender, q̃ la ſangre, que eſta ya en las venas del celebro recibe alguna humidad accidental, y frialdad tambien, ſi la comida es fria; las que tambien le cauſa por ſu temperamento el celebro, procurando aſſemejarla a ſi, para mãtenerſe della. Y porque

esta evaporacion es tan inevitable, como el comer, previno la naturaleza, q̃ le faltasse a la sangre, para nutrir al celebro, aquella parte de humidad, que en el mismo avia de adquirir; porque, si ya llevara en si la disposicion tan semejante, cõ aquel grado mas de humidad, que adquiere de la evaporacion, ya fuera demasiadamente humida.

Y puedese tambien entender, que, como el celebro con los vapores dichos se humedece sobre su natural, esta humidad superflua se la quita la sangre, cõ aquello, q̃ tiene de mas sequedad; y assi mãteniendolo, lo cõserva mas bien en su tẽpláça, al modo que el frio del aire, que se respira por el pulmon, le baxa al coraçon aquello subido, y preternatural del calor; que està anexo a su templançã, por causa de los hollines, que levanta en si, que no pudiendo evitarlos, y siendo ellos la causa de aquel calor, previno la respiracion del aire frio, con que templarlo; y assi en el celebro puso tambien expiracion, con que expele por las narizes hollines, que lo calientan, y inspiracion para tomar aire fresco; y en la sangre juntamente aquel grado de sequedad relativa, o de menos humidad, con que se corrige la, que el celebro adquiere preternatural, y demasiada, por la evaporacion, que no pudo estorvar, siendo parte sobrepuesta al estomago, y a todo el cuerpo;

cuerpo, porque los vapores naturalmente ſubẽ, y ay en las humidas partes materia forçoſa, de q̃ levantarſe; y deſta ſuerte ſe conſerva el tempera mẽto, que requiere el celebro para las obras de la razon, que es humido en cierto grado, y caliẽte actualmente, y frio potencial, y habitual.

A eſta humidad cauſada de los vapores en el celebro, mira la medicina, quando en las enfermedades, que proviené de ſu exceſſo, ordena ſobre el comer lo, q̃ tiene virtud de conſumirlos, o eſtorvarlos, quanto es poſsible; como la ſemilla del cilantro preparado, el quarto de mẽbrillo en almivar, &c. porq̃ es tãto lo, q̃ puede ofenderſe te modo el eſtomago al celebro, quãto aun encarecio poco Galeno, diziendo: *De ore vẽtriculi alibi declaratum eſt, hanc particulam in conſenſum ſui affectas, & animum adducere; tardiores enim ad intelligendum, atque agendum homines reddit, quo tempore ipſa frigidior evaſerit, contra promptiores, atque iraſcentes, cũ magis incaluerit*, que ſegun tiene la boca del eſtomago las deſtemplanças, aſsi ſe mudã las acciones de l alma, ſiẽdo por cauſa de ſu frio tardas las de entender, y moverſe, como promptas, y iracundas por ſu calor. De donde ſucede por lo general eſtar con mas promptitud para eſtudiar por las mañanas los ingenios, como eſtàn mas vacios los eſtomagos de mantenimiento, y materias evaporables; y para la miſma aprovecha

6. epid. com. 4. t. 25.

la

la bebida del chocolate; porque, demas de dar moderado calor al celebro, con que, si algunos vapores tiene, se los consume; lo fortifica, y jũtamente conforta el estomago, y le dà con que no los levante. Bien, que ay cabeças, y estomagos, que piden otro regimiento; porque en los muy calientes el estar en ayunas los ofusca, y desproporciona; y es necessario para discurrir bien, comer antes algun bocado fresco cõfortante, y no vaporoso; y en los, que tienen los celebros frios, aprovecha el desayuno caliente; y si tambiẽ son secos, mejores estan despues de aver comido algo mas; como Hipocrates lo aconseja.

Lib. de salub. diet.

ARTICVLO XV.

Otra razon, porque la sangre dicha aprovecha para el buen ingenio. Que cosa es espiritu animal, quien lo haze? De que? Y donde es instrumento de las acciones animales, y quales son sus buenas calidades?

LA Segunda causa, y razon principal, porque esta sangre aprovecha para el buen ingenio, consiste en ser materia acomodada, para que della inmediata, o mediatamẽte se engendren con todas las calidades mas idoneas, y acomodadas para el, los espiritus animales, que son el instrumento corporeo principal, prime-

Digitized by Google

primero, y (aunque mediato) neceſſario *ſimpliciter* de la razon, y memoria, como dixo Galeno; y no menos para todas las acciones del ſentir, y mover voluntario. 3. de loc. af. ca. 7. & alibi.

Y, porque es fuerça dezir algo dellos, para la inteligécia de lo demas, digo, q̃ eſtos ſon unos cuerpos ſubtiles, y vaporoſos, que los engendra el celebro con virtud ſuya propia, y los cria, y cõſerva, como lo dize el miſmo Autor; y eſtan unos en los poros de ſu ſubſtancia, y otros en los huecos, o ventriculos del, que eſtos ſon el obrador, donde los obra, y produce; que por eſſo ſe junta alli una muchedumbre de venas, y arterias, que hazen, y componen aquella como red intricada, que ſirve de ſubminiſtrar las materias inmediatas, de que ſe hazen, que eſtas ſon el eſpiritu vital, y la ſangre, o ſu exhalacion; y el aire, que tambien es materia parcial, entra por las narizes; y deſtas tres coſas juntas ſe engendran los eſpiritus animales, detenidas, y començadas a labrar en la red dicha; ſi no es, q̃ deſde mas lexos comiençan a irſe diſponiendo; porque, como dixo Galeno, por ſer mas perfectos, que los vitales, requieren mas labor: *Spiritus animalis multum ab alijs natura differt, & ſic indiget alimento longiſsimè deducto, ac prius elaborato, & omni ratione alterato*; y deſta ſuerte ſe producẽ eſtos eſpiritus en el primero, y ſegundo hueco del celebro, eſtando en el poſ- 12. meth. ca. 5. 8. de uſ. p. c. 13. de uſ. pul. ca. 2. 7. de uſ. p. ca. 8. de util. reſp. ca. 2. 7. de decr. Hipocr. & Plat. ca. 3. 16. de uſ. par. c. 16.

trero

trero los mas perfectos; porque en el lo acaban de ser; y por esta causa el es el mas pequeño, por
8. de us. p. cap. 12. que avia de guardar cosa mas trabajada, mas delicada, y perfeccionada; como por la cõtraria son mayores los otros dos.

Quedan, pues, hechos unos cuerpos subtilissi
6. de us. p. cap. 17. mos, que por serlo tanto, se llaman espiritus; o porque se hazen de la exhalacion de la sangre benigna; son etereos, agiles, lucientes, y de otras calidades, en quien no consiste menos, que en su muchedumbre, y copia la perfeccion del inge
8. de us. p. cap. 13. nio, si no me engaño, con Galeno: *Neque enim bonitas, ac perfectio intellectus multitudini spiritus animalis potius videtur tribuenda, quam qualitati.* Y assi, segun la variedad de sus disposiciones, y calidades, suceden en los ingenios muchas diferẽcias, como se verà, quando en particular se discurra por cada una; que, aunque son cosas tan intimas, tan profundas, y tan ocultas de la naturaleza, el entẽdimiento del hombre las rastrea, por semejãça, con otras mas manifiestas. Que deste modo de
1. p. q. 78. ar. 4. discurrir usò Santo Tomas, quando, para provar la multiplicidad, y variedad de los sentidos internos, de que se và hablando, trae la comparacion del sello impresso en cosa blanda, como cera, o en dura como piedra; que en esta dificultosamẽte se imprime, pero mal se borra; en aquella es facil la impresion, y dificil la conservacion; assi dize,

dize, que ſucede, que, para aprender, ſe requiere humidad; pero, para que dure lo, que ſe apréde, importa, que la memoria eſtè en mas ſeco ſugeto; y, aunque eſtas ſimilitudes no hagan evidencia, pruevan con mucha probabilidad; y no ay razon fuerte en contrario, ni experiencia, que lo deſmienta.

Son, pues, las calidades, que tienen los eſpiritus animales, quando la ſangre, de que ſe hazen, es con las proporciones de humores arriba referidas, ſon (digo) apropiadiſsimas para el ingenio; porque ſalen caliétes, ſubtiles, agiles, puros, ſecos, cõ alguna cõſiſtencia, y adſtricciõ, y lucientes cõ moderada ſombra. Que ſe produzgã; y ſeã calientes, claro eſtà, pues no puede aver cauſa alli, que los haga frios; aunque ſi cõ menos calor, que los eſpiritus vitales; y es fuerça, q̃ ſiguiendo la condiciõ, y propiedades de la materia, de que ſe hazen, ſalgan calientes, y mas eſtos de la ſangre dicha, que de la flematica, y mas, que de todas, de la colerica.

La ſubtilidad, aunq̃ en todos los eſpiritus ſe halla, tienẽ la mayor los, q̃ de ſãgre mas delgada ſe hazen; qual es la referida. La ſequedad cauſa, que ſean puros, como al contrario los entúrbia la humidad; como ſe vè en el aire, q̃ mas ſeco es mas puro, y eſtà mas nebuloſo, quãdo humido; ſalẽ ſecos, no por la ſãgre, đ q̃ ſe hazẽ, porq̃ no es

aventajada

aventajada en sequedad; pero por la accion del calor, que levantandolos los seca algo, y porque los haze, como vimos, de la exhalacion de la sangre benigna, que viene a ser lo mas igneo della, donde ya se presupone algo de mas sequedad, q̃ humidad; sacan algo de adstriccion, y no sè que de consistencia en su fluxilidad, y tenuidad: porque la melancolia ayuda a dar materia con estas propiedades, que son suyas, como tambié a darles luz; porque esta sangre con tales proporciones es tirante en su color, como dize Marsilio, a rufo, o purpureo, o dorado, que todos son colores lucidos: y mas bien lo dixo Galeno (para este proposito) que es resplandeciente la sangre, quã do està mezclada con melancolia hecha por ustion, qual se pide en nuestro caso: y assi, que mucho, que salgã lucientes? y la sombra, que tienẽ, es de alguna particula, que por mas dispuesta a quemarse, passa por ustion a adquirir color nigricante.

Li. de vit. sa. c. 6.

3. lib. de simpt. caus. c. 2.

Y es discurso de Galeno a cada passo, inferir las calidades, y propiedades de lo, que de nuevo se haze, por las que se vèn, y sienten en la materia, de que se engendran; resultando siempre sangre gruessa del mantenimiento, que tiene grossedad; fria de las lechugas; caliente de los pimiẽtos; y es esto tanta verdad, que si falta, ninguna queda en la medicina; pues ni el hectico podria curarse,

1. san. tuẽ. c. 2.

Li. de atrabil. c. 4. & 3. de tẽp. c. 4.

curarſe, ni ſabria el Medico hazer ſangre delgada, o grueſſa, ſegun la neceſsidad; ni avria mantenimiento aperiente, ni extenuante, ni obſtruente, ni incraſante, ni de otras muchas virtudes, q̃ ſe experimentan; porque todos, como es cierto, pierden la forma ſubſtancial, por el primero cocimiento, que ſe haze en el eſtomago; y, ſi con ella perdieſſen juntamente, y dexaſſen las calidades, y propiedades, quando ſalen del cõvertidos en aquella ſubſtancia, que los Filoſofos llaman *chilo*, ya no tendrian, cõ que hazer lo, que deſeamos con ellos; pues eſto ya ſe vè, que es al contrario. y que la experiencia demueſtra, que quedan. Y no por otra cauſa, dize Galeno, que es peſſima, o maliſsima la carne de los animales, que beben aguas ſucias. Vèſe, pues, que ſe quedã deſpues del primero cocimiẽto eſtas virtudes, y calidades en la materia (aunque no tã intenſas) pues que ſe deſopila el higado, y ſe adelgaça con ellas el humor grueſſo, &c. y es por lo que dize el Filoſofo, que quedan en el cuerpo, que de nuevo ſe haze, muchos accidentes comunes, que avia en el que ſe deshizo; porque ni huvo quien los corrompieſſe, ni le ſon repugnantes al cuerpo, que ſe haze nuevo; o porque tambien los pide; y en uno, y otro ay quien los conſerve. Quanto mas ſerà eſto, quando la naturaleza, para llegar a un efecto de mayor perfeccion, haze antes muchas

Li. de cib. bo. & mal. ſuc. c. 9.

previas

previas transmutaciones? que entonces, porque no puede adquirir con una todas aquellas propiedades, que se le deven, se las và grangeando de una en otra; y assi sucede en la generacion de los espiritus animales. Como, pues, se ha de negar, que en ellos aya calidades, que remeden, y sepan a las de la sangre, de que se hazen? luego por buen discurso se infiere, que tiené todas, las que avemos dicho, los espiritus, que se engendran de la, que estuviere con las proporciones, q̃ arriba graduamos por buenas para el ingenio.

ARTICVLO XVI.

Que el buen ingenio ha de ser docil, y memorioso. Que và mucho de unos Maestros a otros. Que el buen ingenio requiere buena imaginativa; porque es señal del en los muchachos la buena memoria? Y porque la tienen siempre de lo, que aprenden en la niñez?

PAra dezir, en particular, como aprovechan los espiritus animales para el ingenio con cada calidad de las, que tienen, se ha de suponer, que el bueno ha de ser docil, i memorioso, o reminiscitivo; que es lo que entendio Ciceron, quando dixo, q̃ el ingenio es docilidad, y memoria, por lo que le ayu-

Lib. 5. de fin. & in orat. ad Archi.

le ayudan;porque,como el entendimiento en el hombre,quando nace,es(por dicho de Ariſtoteles)al modo de una tabla raſa ſin pintura, ni ſeñal;lo que en el ſe ſeñalare,o pintare, no puede ſer,ſino es por los ſentidos de afuera,que ſon como unos pinzeles,o puertas,por dõde ha de entrar todo;que aſsi dixo,no ay coſa en el entendimiento, que no aya paſſado por alguno dellos: *Nihil eſt in intellectu,quin prius fuerit in ſenſu:* y por eſto llamò Galeno al ſentido raiz, y fuente de la memoria,reminiſcencia,y imaginacion;porque del tienen principio forçoſo, y no las puede aver de lo, que no ha llegado a ſentirſe en algun modo. 3.ani. c.4. 1.de elem. c. 3.

Aprende pues el hombre,quando mas boçal nace,y mas irracional parece, ya por el oido de la boca del Maeſtro; doctrina, q̃ aun a los rudos aprovecha,por la energia, que le reconocio San Geronimo a la voz viva; ya por los demas ſentidos ſe informa, y experimenta: *Vade ad formicam o piger, & diſce ſapientiam,* que a la hormiga remite el Sabio al que es pereçoſo, para que della por la viſta aprenda;aunque es enſeñança,que requiere mejor ingenio:y aſsi dixo Ariſtoteles;que declina de la mentira, y ſigue, y halla la verdad el, q̃ es agudo,y bueno;y boniſsimo el, que por ſi, y ſin Maeſtro entiẽde todas las coſas con ſu eſtudio,y ſentidos;aunque Galeno dize,q̃ nadie ſale marinero, ni perfecto en otra arte, por ſolo leer libros; In epiſ. ad Pau. Preſ. Prover. 6. 8. top. c. 2 1. de alim. fa. ca. 1. in fin.

libros, porque estos son Maestros para los, q̃ hu-
vieren oidolos en voz viva, y no para otros.

Y yo digo, que aũ es mas dificultoso, y casi im
posible, ser aventajados en una ciencia los, que
han carecido de buenos Maestros, que se la ense
ñen bien; y el, q̃ se aventajare, lo deverà a la fuer
ça de su ingenio, y a la perseverancia de su traba
jo: y assi no se entienda, que và poco de estudiar
en una Vniversidad à en otra, porque conforme
a los Maestros son los principios, y fundamẽtos
de malos, o buenos, falsos, o verdaderos, y no se
sacan; ni se infieren, ni salen de todos unas mis-
mas conclusiones; y la verdad siempre es una, y
quien và mal guiado, no la puede hallar; y aun q̃
todos hablan, dizen unos, y desdizen otros; y aũ
que todos obran, unos hazen, y otros deshazẽ, y
todo puede ser nacido del Maestro, que si sabe
poco, echa a perder al mejor ingenio; porque, co
mo ha de creer el que aprende, se ase a la mala
doctrina en los principios, y errando en ellos,
cada dia se haze mayor el yerro, aunque sea pe-
queño quando comiença: *Error parvus in principio, fit magnus in fine.* Y lo mismo sucede, en quanto a
las costumbres.

Initiũ verborũ eius stultitia, et noviſsimũ oris illius error pessimus. Eccl. c. 10

Esta docilidad, que dezimos, que ha de acõpa
ñar al ingenio, consiste en buena imaginativa, q̃
aprehẽda bien, y cõ vehemencia; porq̃, siẽdo as-
si, aunque la memoria, por la mucha humidad,
no sea

no ſea tan firme, acontece acordarſe bien, ſi la eſpecie, o imagen, que en ella ſe imprime, es muy intenſa; como lo puede ſer, ſiendo vehemente la imaginativa, que produzga actos intenſos, y eſtos la eſpecie impreſſa con fuerça en la memoria; al modo, que una ſeñal impreſſa en cera ſe puede conſervar, ſi eſtà muy profunda, y no quãdo eſtà ſuperficial: y en algunos es tãta la fuerça de la imaginativa, q̃ ofende, porq̃ no dexa en la razon la advertẽcia neceſſaria; y aſsi, lo q̃ alguna vez imaginã tã vivamẽte, lo tienen por verdadero, y no por imaginado; como le ſucedia a Antiferonte, que contava por ſucedido lo que, eſtando en extaſis, imaginava; y como eſte ay muchos, que diẑen, que vèn al Niño Ieſus, y a la Virgen nueſtra Señora, y es ſola fuerça de imaginativa, q̃ engaña a muchos Cõfeſſores. Por eſta razõ tambien nunca ſe olvida de ſu agravio el, que lo recibe, aunque ſea de mala memoria; porq̃ lo aprehendio con vehemencia, ſiendo por la contraria al contrario, en quien lo haze.

Pulvere, qui lædit, ſcribit, ſed marmore læſus.

Que lo dixo el Poeta Latino, y el Caſtellano aſsi:

En polvo eſcrive el que agravia,
Y el que eſtà agraviado, en piedra;
El uno luego ſe olvida,
El otro, ſiempre ſe acuerda.

(Con que viene a quedar la injuria ſin ſu me-

Epist. 94. jor remedio, que es, como dixo Seneca, olvidarla: y aqui està tambien la causa de que nunca el viejo de peor memoria se olvida, de adonde tiene el dinero. Y aqui se esconde tambien la razõ de lo que dixo Quintiliano, que en los niños la buena memoria es señal de avẽtajado ingenio; porq̃, como por la humidad, de q̃ abũdã, tienẽ an
Galen. in art. medi. tes disposiciõ, para q̃ sea fluxil, y mala; si se acuerdan bien, es por fuerça de imaginativa valiente; y esta es muy hermana del ingenio.

Y generalmẽte el acordarse por toda la vida, de lo que se aprende, o se haze en los primeros años (ya q̃ no en todos està fuerte la imaginativa, ni el sẽtido comũ, q̃ tãbiẽ ayuda por el modo q̃ ella) es, porq̃ alomenos en la primera edad sõ muy intẽsos sus actos; porq̃ las cosas se aprehen
1. rethor. den vehementemente (como dixo Aristoteles) por admirables, y nuevas, como lo son todas a los recien venidos a la tierra; y es nuestra natu-
Plin. lib. 12. cap. 1. raleza tan amiga de la novedad: *Vt est natura hominum novitatis avida* (dixo Plinio, como si no lo vieran todos) que atiende mucho a lo, que la tiene; y con la atencion, y advertẽcia, no dexãdose distraer a otros actos (que và mucho del divertido al advertido) aprehende con viveza, y fuerça; y los actos, que la tienen, producen en la memoria profundamente las especies, o imagines de lo, que se imagina; y estas son necessarissimas.

ſariſsimas para el ingenio; porque, ſi no ſe conſerva en la memoria, lo que ſe aprehende, faltan los principios para definir, dividir, deducir, elegir, aſſemejar, repugnar, apreciar, inventar, componer, y abſtraer, que ſon obras ſuyas.

ARTICVLO XVII.

Si es poſsible, que ſe junten en uno imaginativa, eſtimativa, y memoria, todas aventajadas? Que en cada edad eſtà mas perfecta aquella potencia, que es mas neceſſaria en ella. Porque ſon los viejos tercos en las opiniones? Porque ſe acuerdan de lo muy antiguo, y no de lo mas freſco? Que tienen buen juizio, y mas prudencia. Que en todas las conſultas deve aver algunos moços; y que es grande yerro hazer juntas de muchos Medicos.

ALgunos han penſado, que ſon impoſsibles de hallar juntas con perfeccion todas eſtas potencias imaginativa, eſtimativa, y memoria; pero, a mi parecer, es engaño penſar, que ſiendo ellas en quien conſiſte ſer la razõ, o entẽdimiento perfecto, y q̃ unas ſe ayudan a otras, negàſſe Dios la poſsibilidad de tenerlas juntas todas perfectamente; y concediẽdo (cõ Galeno, y Abicenas arriba) q̃ ocupã en el celebro diferẽtes partes d̃ extẽſiõ, o por lo menos, q̃ los actos ſe exercen mejor en una unos, y otros en otra; no ay coſa mas facil de entender,

aunque pidan (como es cierto) diversidad de tē-
Li. de me. & remin. t. 1. peramentos. Y si Aristoteles parece, que negò con el buen entendimiento jūta la perfecta memoria, hablò de lo que ordinario sucede; demas de que le concedio buena reminiscencia, que es una memoria mas racional, y perfecta. Y con el grande ingenio, que le dio Dios a Seneca, tuvo tan feliz memoria, como se lee en el principio de las Declamaciones; y si fueron de su padre, tā bien abundan de ingenio.

Es verdad, que, como succesivamente se và el temperamento mudando con el curso, o discurso de las edades, dispuso la naturaleza, q̄ en cada una dellas tuviesse el hombre el temperamento mas acomodado para el exercicio de aquella potencia, cuya acciō es mas necessaria en aquella edad: y assi en el primero tercio de la vida, para que sea mas docil es mas humido, y caliente; disposicion propia de la imaginativa; que por esso la señalan buena venas gruessas en el frente; porque indicā alli aver calor, y humidad, y es parte de Poetas.

Obra esta edad con el sentido comun, y con la imaginativa mas, que con la razon; porque, como nacio el hombre ignorante de las cosas, le dio, con que mas bien las aprehendiesse, y imaginasse; que es la primera accion del entēdimiēto; y con la que se comiença la enseñança, que a

fuerça

fuerça de imaginaciones ſe và reteniendo, y cõſervãdo en la memoria, ayudada del habito, que ſe adquiere con la repeticion; que eſto es lo que dixo Galeno: *Pars enim animæ imaginativa, quæcumq; ea ſit, eadem recordari videtur; ſi itaque inſigines impreſſiones rerum in imaginationibus acceperit, conſervat perpetuò, atque id quidem eſt memoria tenere; ſi verò obſcuras, & penitus ſuperficiarias, non conſervat, & hoc eſt oblivi ſci,* que quãdo ſon fuertes, y profundas las impreſsiones en la imaginativa, ſe conſervan perpetuamente, y eſſo es acordarſe: pero, ſi ſon obſcuras, y ſuperficiales, luego ſe borran, y ſe ſigue olvido; lo que es verdad, aora ſe diga, con algunos, que la imaginativa tiene ſu parte de memoria, en quien ſe conſervã ſolamente las eſpecies de las coſas ſentidas; aora, que no ay otra, ſino la que guarda las eſpecies todas, o figuras de las coſas paſſadas, y ſe llama el teſoro de la memoria; de qualquiera ſuerte, las que ſe imprimen con profundidad, ſe retienen, y no las que leve, y ſuperficialmente. Que aſsi ſon tambien las coſas, en que no ſe advierte, o ſe repara poco, que, por eſtar la advertẽcia divertida en otras, ſe olvidan faciles; porque ſe imprimieron levemente, como ſucede en el enojado, o borracho, y en qualquiera, que en alguna paſsion vehemente, o negocio importante eſtà ocupado, y divertido, o no ver lo que eſtà delante, o no acordarſe de lo que vio, y hizo. Siẽ

Lib. 2. de motu muſcul. cap. 6.

do pues en el primero tercio de las edades tã a-vẽtajada la imaginativa, y sentido comun, como se ha provado, obra menos bié la estimativa, y la razõ, porq̃ no tiene tã acomodado tẽperamẽto; por lo q̃ comunmẽte se fia poco del juizio de los moços, aunq̃ los templados *ad iustitiam* (como se dixo) le tienen bueno, y entre los demas ay algunos, que se maduràn mas presto, que otros.

Gal. in ar. medi. & Vall. in comen.

En el segũdo tercio de la vida, como tiene un hõbre visto mucho, y sobre lo aprendido le queda tiẽpo, en que aprẽder mas, aunq̃ necesita de docilidad para esto, no de tãta como hasta alli; y como ya se halla con caudal de principios, y premissas, para q̃ obre la razon, discurre mas, y haze bié todos los actos del raciocinar. Y es sin duda, q̃ en esta edad, o tercio, q̃ se puede contar desde 30. hasta 50. ò 55. años, està mas en su fuerça la razon de un hombre, digo, la estimativa, que es el ingenio, y todas las acciones propias della estan juntamente mas perfectas por todo esse tiẽpo; y la experiencia es (fuera de lo q̃ està dicho) quien comprueva esto con evidencia, si se repara en las acciones, y obras desta edad; aũque no son cosas, que suceden a todos a un mismo numero de años indivisiblemẽte; si no a qual mas tarde, a qual mas temprano.

Iuuenes posſumus discere, possumus facilẽ animũ, & adhuc tractabilẽ ad meliora cõvertere. Sene. epis. 108.

En el ultimo tercio, q̃ es el tercio viejo, ay poquissima docilidad, porq̃ la sequedad và mas subida

bida de punto, y no recibe impressiõ sin mucha dificultad; y assi lo que no huviere aprendido generalmente hasta aquella hora, no ay casi esperãças de q̃ lo aprenda un viejo; ni q̃ desaprenda lo, que se le ha encaprichado, aunq̃ sea el mayor disparate, que solo Dios lo podrà cõvencer, y sacar del: y no es esto, solo acerca de las cosas passadas, sino en las que de nuevo aprehendẽ, son terquissimos en mudarlas, aũque se les prueve, que no tienen razon; q̃ es querer endereçar un leño torcido, o q̃ un arbol viejo eche renuevos trasplãtado: † *Vt ligna tortuosa nũq̃ corrigas; virides nec arbor vetus alio si transferas produxerit stollones*, o como el sello, q̃ deziamos impresso en cosa dura, y seca, q̃ es dificil de borrar; aũq̃ a frialdad tãbiẽ de la cõplexiõ, desta edad le atribuyò [a] Galeno el no mudar de opiniõ, como al mucho calor del celebro la mudança, y volubilidad.

Si contũderis stultum in pila feriẽte desuper pilo, nõ removebitur ab eo stultitia eius. Prov. 27. *Nõ recipit stultus verba prudentiæ, nisi ea dixeris, quæ versãtur in corde eius.* Prov. 18. † 3. de dif. pul. cap. 3. [a] Inar. me.

La sequedad, pues, es causa, de que los viejos se olviden de lo de ayer, y se acuerden de lo, que passò cincuenta años antes; porque con ella retiene la memoria lo antiguo con firmeza, y tenacidad, y no dà lugar, a que se imprima lo nuevo; porque resiste; aunque Aristoteles tambien atribuye este olvido al movimiento de diminucion, que tienen en el celebro, como al de aumento, que tienen los muchachos el no ser memoriosos.

De mem. & remie.

Pero

Pero ayudales la sequedad a los viejos, a que tẽgan buenos discursos, mientras no se acercan a la caduquez, y disponelos a hazer rectos juizios; porque tambien tienen en si de lo passado muchas reglas para discurrir, y juzgar con rectitud; y assi con razon se dixo, y se confiessa, que han de ser los juizios de los viejos, como los hechos de los moços: *Facta iuvenum, iudicia senum.*

Quã specio sũ canicies iudicium. Eccle. 25.

Exultatio iuvenũ fortitudo eorũ Prov. 20.

Son tambien los viejos prudentes, porque no no tienen calor, que los precipite, ni haga arroja diços; y porque con los principios sacados de las muchas experiẽcias de cosas, y casos sucedidos, discurren, conjecturan, y presiẽté los sucessos venideros; que por esto dixo Aristoteles, que la memoria es una parte de la prudencia; porque de lo, que en aquella se ha guardado, y se tiene, se valen para discurrir, y conjecturar lo venidero, aprendiendo siempre de oy el dia de mañana: *Discipulus est prioris posterior dies.* Enfin los buenos viejos, como viven mas por lo passado, que por lo futuro, y es mas lo vivido, que lo por vivir, (aunque la vejez es sin termino fixo) ordenò la naturaleza darles fuerça de razon, para que se aprovechassen de lo aprendido, y mirò, y reparò menos en lo que podian aprender, como a quiẽ ya casi no les queda resto de vida, en que, ni para que; porque lo antiguo, y viejo està cerca de su fin, con tanta verdad, que lo dize Sã Pablo: y assi

6. ethi. ca. ulti.

Alius de alio iudicat dies, & postremus de omnibus. Plin. lib. 7 ca. 40.

Ad Hebr. c. 8.

verda-

verdaderamente van faltando en aquellas potẽcias, que eſtan mas cerca del ſentir, como ſon el ſentido comun, y la imaginativa. *Quod antiquatur, & ſeneſcit propè interitũ eſt.*

Por lo qual en todas las juntas importantes, pertenecientes a qualquiera materia, es neceſſariſsimo, que ſe hallen algunos mas moços, los q̃ fueren mas perſpicaces de ingenio, mas fundados, y mas eſtudioſos, para que adviertan, reparen, y propongan conſideraciones, puntos, y circunſtancias; ſobre las quales cae bien, y aſsienta mejor el juizio de los viejos, que como frios, y mas apartados del ſentido, no pueden eſtar tan advertidos, ni ſe les ofrece, o acuerda lo miſmo, que ſaben, y tienen dentro de ſi, ſi no ay, quien los excite, y deſpierte. Lo que dixo Plutarco lindamente con la comparacion de Platon, que es como mezclar el agua con el vino: *Dum ſenes cum iunioribus commorantur id accidit in Republica, quod Plato dixit de vino aqua miſcendo, nam furor, & temeritas iuvenilis ſenum moderatione comprimitur, & rurſus nimia ſenũ modeſtia per iuvenilem ardorem acuitur*; porque la temeridad, y furor juvenil ſe reprime, y enfrena con la moderacion, y ſoſsiego de los viejos, y la modeſtia, y tibieza deſtos ſe aguça, y aviva cõ el ardor de los moços; que caſi ſiempre neceſsita la mocedad de freno, como de eſpuela la vejez.

Y eſto es en la medicina aun mas neceſſario, que en otras facultades, por lo dicho; y porque la

la conjectura, que el Medico haze, cae sobre lo q̃ en el enfermo siẽte cõ todos sus cinco sentidos, (que por ellos le han de entrar las señales) y estos estã en un viejo muy estragados, y defectuosos, y mas el tacto para sentir el pulso, que està, por el temperamento, frio, y seco; y por la dureça de las carnes, y falta de espiritus animales muy inepto, y grossero, y no blando, qual dize Galeno, q̃ deve estar para conocer el pulso; pues en orden a conservarlo assi, usa el Medico el guãte, que guarde la mano, y no la mano, que guarde alguante doblado, como es mas ordinario en los q̃ piẽsã, q̃ desta insignia, y de una barba larga se haze un Medico. Faltale pues la viveça del tacto al viejo, y assi viene a ser necessario, que le acompañe otro mas moço, que sienta mas bien con la blandura de sus manos, y informe, como un Relator, de quanto sintiere en el enfermo, para que el Medico viejo, que ha de ser el Iuez, dè buena, y acordada sentẽcia; lo que se viene a hallar jũto en la media edad, y alguna vez lo ay en la vejez, por dicha de la complexion, y cuidado del buen govierno, y guarda de los sentidos.

Comp. de pul. cap. 8

Y, porque he llegado a las consultas de Medicos, digo, que nos libre Dios de muchos juntos en juntas; porque solo sirven de confusion, y embaraço, y de que cada uno se descuide algo mas de lo, que a solas lo hiziera; como el pastor, que se

ſe duerme, en confiança de los perros, que velàn.

Paſtor utramq; lupi ſecurus dormit in aurem,
Cum vigiles ovibus ſentit adeſſe canes.

Porque vè muchos, a quien remitir parte de ſu cuidado, y que le defenderàn la reputacion, quãdo fuere malo el ſuceſſo; y aſsi no ay para el, que eſtima la ſuya, coſa, que tanto lo aliente, lo deſcanſe, y aun lo deſcuidè, ſin ofenſa de la concien cia; porque haze ſiempre, lo que deve, y no deve, quanto puede; y eſtando ſolo hiziera, por ſi, y por el enfermo, todo lo poſsible, y no ſolo lo juſto. Y mas ſe lo parece, y mas ſeguro, al Poeta, curarſe con uno.

Impediunt certam medicamina crebra ſalutem, Verino.
Non plures Medici, ſed ſatis unus erit,
Nunquam (crede mihi) à morbo curabitur æger,
Si multis Medicis creditur una febris.

Yo pocos veo eſcaparſe curados de muchos; quizàs porque toman la peor reſolucion; porque ſe ſigue la de los mas votos, y ſiempre ſon mas los ignorantes, que los prudentes; ſino es, quando todos ſon eſcogidos en el reſto de los, que quedan en el mundo, como ſe vè en los Reales Cõſejos, y Audiencias; que ſiendo aſsi, mas ciencia ay en muchos, que en uno: dizelo bien eſte Epigrama.

Quæris uter melius Rex ne imperet, an ne Senatus? Tho. Mor.

(Quod

(Quod sæpè est) neuter, si sit uterq; malus;
Sin sit uterq; bonus, numero præstare Senatum,
Inq; bonis multis plus reor esse boni.

Y, si la razon no es la, que he dicho, serà otra; pero el suceſſo yo lo doy a prueva; y el Emperador Adriano no me desmentirà con el suyo, pues viendose morir, mandò inscrivir en su sepulcro, que alli lo llevò la muchedumbre de Medicos: *Multitudo Medicorum me perdidit*. Llamara èl menos; o quizà castiga Dios con esto la vanidad, q̃ es quien las mas vezes convoca tantos; y no por esso niego la utilidad, y necesidad de consultas en cosas dificiles, pero hechas de dos; y, si estã discordes, de otro tercero, que resuelva la duda; pero ha de ser, si pudiere, mas docto, q̃ entrambos; porq̃ sabiendo poco, es cierto, q̃ escogerà la peor parte, i fuera mejor no averle llamado: pero, con estas condiciones, en la boca de dos, o tres està toda palabra, y verdad: *In ore duorum, vel trium, stat omne verbum*; y lo demas es engaño, y confusion.

ARTICVLO XVIII.

Que han de ser para el ingenio los espiritus animales calientes, y secos; y porque ordinariamente las mugeres, y eunucos le tienen menos bueno, que los varones?

LLegando pues ya mas cerca al punto, digo, q̃ para el buen ingenio han de ser los espiritus animales

animales caliẽtes, para q̃ ſeã mobiles, i deſta ſuerte excitẽ, i deſpierte, y muevã; y ſe hagã las acciones preſtas; q̃ aſsi dixo Ariſtoteles de los melãcolicos alabados, q̃ por eſta mobilidad alcãçã, y infieré preſtamẽte los cõſequentes, y anexos: *Nec nõ propter mobilitatẽ occiſsimè, quod conſequẽs, anexũq; ſit, imaginãtur.* Y quãdo ſon frios los eſpiritus, ſon inmobiles, o tardos; q̃ Galeno le conocio eſſe efecto a la frialdad: *Omnes animales actiones torpidas facit,* diziendo, q̃ entorpece todas las acciones del animal, q̃ ſon las de ſentir, y moverſe; y en las coſas externas inanimadas, lo prueva el agua quaxada, y preſa con el yelo; y una mano muy fria, ni ſiente, ni ſe mueve, o poco, y mal.

De divin. per. ſom. c. ult.

3. lib. de loc. af. 1. & 3. de cau. ſimpt. & 13. lib. meth.

No ſe dize cõ eſto, que el calor ha de ſer muy intẽſo, porq̃ ſiẽdolo, perturba, inquieta, traſiega, y rebuelve; al modo, q̃ en un borracho, y mas en un frenetico, por agitarſe deſordenadamente las eſpecies, o retratos de las coſas, y los eſpiritus, ſuceden los delirios, y deſvarios; y por eſto los q̃ tienẽ el celebro muy caliẽte, ſõ mudables en las opiniones, y no ay cõ ellos coſa ſentada; como dixo Galeno; ſon por quien ſe dixo, a la noche chichirimoche, y a la mañana, chichirinada.

In ar. med c. 12.

Es neceſſario tãbiẽ, q̃ los eſpiritus ſean ſecos, porque ayuden juntamente al movimiẽto ordenado de las eſpecies, y conſuman los vapores humidos, q̃ ſon cauſa de ofuſcar, i impedir; como lo expe-

experimenta qualquiera cabeça en un dia nubla do cõ viento Austro, pues ninguna dexa de sentirse pesada, cargada, y aturdida; por esto aprovecha el velar, y pensar, para hazer el ingenio mas perspicaz; como para lo contrario es poderoso el sueño; que Galeno lo dixo: *Atqui vigilia, cogitatioq; non rudis magis, quam somnus perspicax ingenium reddunt*: porque la contemplacion, y vigilia secã moderadamente; y el dormir causa, si es mucho, humidad en los espiritus, y ella tiene algunos efectos accidentales, como los del frio; y fuera desto los enturbia, y obscurece, para que no luzgan tãto, ni comuniquen su lumbre: al modo que vèmos el aire, o viento humido ponerse nebuloso, cõdensado, menos diafano, y menos lucido; que por esto dixo el otro Poeta, que el mal ingenio de Beoto dava a entender, que avia nacido en aire gruesso.

Ad Trasib. c. 37.

Beotum in crasso iurares aëre natum.

Que assi lo pone la humidad; y no ay para los espiritus calidad de mayor daño, que ella; porque la contraria, que es la sequedad, es su mejor, y mas necessaria disposicion, y propiedad; que de Heraclito lo admite Galeno: *Splendor siccus anima sapientissima*, diziendo, que, quien haze muy sabia el alma, es el explendor seco: y llamò con este nombre a los espiritus animales; porque tienen su luz natural, y visible, como aora supongo, dexandolo

Lib. quod ani. mor. ca. 5.

xandolo para mas adelante. Y de aqui ſe dize propiamente, y ſin metafora, luz, la de la razon; por la de los eſpiritus

Por falta deſte calor, y ſequedad de los eſpiritus, y antecedentemente de la ſangre, q̃ es fria, y humida en comparaciõn de la de los varones, y mas negra, y mas grueſſa (dize Ariſtoteles) les procede a las mugeres (como tãbien a los eunucos) el tener menos entendimiento; verdad, que la confieſſan haſta los Poetas, cõ no ſer muy amigos de dezirla: Ovidio. 3. de hiſto. ani. ca. 19.

Vt corpus teneris, ſic mens infirma puellis;
Fortius ingenium ſ. ſpicor eſſe viris.

Que flaquean en el juizio, como en el cuerpo; mas, q̃ mucho, ſi aquel depende deſte? q̃ fue hecho en leva de una coſtilla de las del lado izquierdo de Adan, como dize Pereira; o fueſſe, porque el la quiſieſſe mas, o porque ella ſe tuvieſſe en menos, y lo reconocieſſe por ſuperior, viendoſe hecha de parte menos noble, y de menor fuerça; porque, como dize Ariſtoteles, ſon mas flacas las izquierdas, que las derechas; las baxas, que las altas; y las de atras, que las delanteras; que por eſto comiençan ſiempre los caballos, y todos los animales a moverſe por la parte derecha, quando ellos acaſo no ſon izquierdos; y aſsi, ſi bien ſe mira, en ſu origen tienen todas las mugeres alguna ocaſion de 4. in Geneſ ver. 21. & verſ 22. q. 4. 1. hiſt. ani. c. 15. 2. hiſt. ani. ca. 1.

flaquezas, y causa para no igualar generalmente a los varones en los entendimientos; aunque ay algunas, que aventajan a muchos; y hombres mas mal entendidos, que la mas necia muger: pero todas tienen una gracia de hablar mas cõcertado en los enojos; porq̃ con la ira se les calięta la sangre, y los espiritus, y quitado aquel impedimento de frio, y humidad, piensan mejor; y a los pensamientos ajustan la lẽgua, y la esgrimẽ de suerte, q̃ cõ razon se dize, q̃ es su espada; porq̃ la usan en las pendencias, y la juegan, y cortan con ella mas, que con las de azero los hombres, a quien en los enojos les sucede no acertar a hablar palabra, ni a pronunciar una silaba, porque el calor demasiado los saca de juizio, y mas a los que mejor le tienen.

ARTICVLO XIX.

Que han de ser para el ingenio los espiritus subtiles, y lucientes. Como es posible presentir algunos succesos, antes que sean? Y de los baticinios de las Sibilas.

ES Tambien necessario, que los espiritus sean lucidos, o luciẽtes; porque al modo, q̃ con una luz bien encendida se hazẽ las cosas mas visibles, y se hallan, aunque esten abs-

condidas,

cõdidas, por mas menudas, q̃ ſeã, aſsi cõ la de los eſpiritus reſplandecientes ſe hazen inteligibles las mas intricadas, obſcuras, y dificiles; y halla el entendimiento la verdad, q̃ buſca (q̃ cõ razõ Galeno lo llamò ojo del alma) y en los retratos de las coſas, q̃ tiene en la memoria ateſorados, conoce, y deſcubre repreſentaciones nuevas; y aſsi percibe coſas no ſentidas, y inventa, y engendra en ſi (ſirviẽdole como de ſemilla la eſpecie, y retrato de la coſa fẽtida) novedades, q̃ ni ha oido, ni viſto, ni hallado, ni inventado otro. 9. de plac. Hipoc. & Plat. ca. 1.

Han de ſer tãbien los eſpiritus ſubtiles, porq̃, como las coſas, q̃ lo ſon, ſiẽdo tãbiẽ ſecas, tienen aptitud para dividir, y penetrar, y entrarſe por lo q̃, al parecer, eſtà mas indiviſible, mas impenetrable, y mas cerrado; aſsi cõ los eſpiritus, quãdo tienẽ eſta ſubtilidad, ſe penetrã mas intimamente las eſſencias de las coſas, y ſe deſentrañã, y deſmenuçã, y ſe parte (como dizẽ) un cabello por lo angoſto; y como en la primera raya de Apeles famoſo pintor, ſeñalò otra mas ſubtil Protogenes; y en eſta ſegunda otra de mayor ſubtileza el miſmo Apeles; aſsi en lo, q̃ uno ha eſpeculado agudamente, otro por mayor ſubtilidad de eſpiritus adelgaça mas, y levanta penſamientos nuevos; lo que cada dia ſe vè en argumentantes, o Predicadores. Eraſm. in apoteg.

Y quando en los eſpiritus ſe hallan baſtantes

estas quatro calidades dichas calor, sequedad, subtileza, y luz, tiene el ingenio lo que Aristote
1. poster. c. ulti. les llamò *solercia*, que la definiò: *Est coniectatio medij in non perspecto tempore*, mucha velocidad en inferir, y conjecturar, y en un instante hallar el medio para qualquiera discurso; y aun pueden estos alcançar, y presentir cosas futuras naturales; porque, aunque dellas, como de todas solo Dios tiene ciencia, no es imposible, que un
Magni ingeny est percipere cogitatione futura. Tull. 1. de offic. hombre, tenga sentimientos; movidos, y alterados, o tocados sus espiritus animales de la fuerça, y virtud de la causa, que las tiene de producir, quando ya comiença su efecto, aunque todavia no sensible a los sentidos externos. En los niños se vè algo desto, sintiendo por su humidad, y terneza, y raridad las impresiones de los Astros, antes que los mas adultos; y si los vemos tratar de guerra, es cierto seguirle despues. Y a este modo los espiritus animales con estas calidades, y propiedades dichas pueden alguna vez sentir estas mociones de las causas naturales, antes, que se vean; y por este modo sucede venirse a la memoria el que està mas cerca, y es ordinario llegar al punto, que la conversació era del, cada dia se experimenta, y la causa es la, que se ha dicho. Y esta no es fuerça de discurso, sino delgadeza de aprehension: y es nacido de aqui lo, que en lenguage comun suele dezirse, diome el cora-

el coraçõ que avia de ſer eſto, o aquello; y el miſmo, q̃ lo ſiẽte, ni lo puede provar para ſi, ni para otro, ni tenerlo por cierto. Y ſi las Sibilas no tuvieron divino eſpiritu, no pudieron con lo natural alcãçar mas, ni aver profetizado de otro modo. Y, ſi es verdad, que la yerva Theangelida, q̃ nace en el Libano de Syria, comida, haze adivinar, como ſe dize, ſerà porque haze los eſpiritus deſtàs calidades.

Qui confidit in corde ſuo ſtultus eſt. Prov. 28.

ARTICVLO XX.

Que deven tener los eſpiritus algo de conſiſtencia, y ſombra, y para que? Que el Medico, que totalmẽte deſafucia a un enfermo, no lo curarà bien. Quãto aprovecha la ſoledad a las letras, y de que procedan tantas diferencias, como ay, de ingenios?

SObre las calidades dichas requieren tener para el ingenio los eſpiritus un no ſè que de conſiſtencia, para que tengan las eſpeculaciones perſeverancia; porque bien ſabido es, que en los agentes naturales la mora, o duraciõ es ocaſion para mayores efectos; y ſi los eſpiritus tienen eſte laſtre, và mas firme, y profunda la eſpeculacion; y ſi les falta, ſon volatiles, corren preſto, paſſan de largo, y reſolviendoſe, y gaſtandoſe aprieſſa, no ahondan tanto; y ha de tener eſta conſiſtencia un punto de adſtriccion para que penetren mas; que eſta cali-

dad junta, con la agudeça, haze mayor penetracion, porque es como impellente; ayuda tãbien, a que sean mas durables; y el celebro con ella se auna, y recoge para no recebir vapores, que lo impidan; y las potencias cognoscitivas se fortifi cã para obrar (como si dixeramos) a mayor distancia; lo que Aristoteles explicò con la comparacion de los flecheros, que, fixando los ojos en un blanco, le aciertan de lexos; assi, dize, son los melancolicos dichos; porque tienen vehemente fixion, y clavan en lo, que especulan, el ingenio, por la consistencia, y adstriccion, que he dicho: *Melancolici propter vehementiam suæ naturæ, eminus iaculatorum modo colimant.*

Li. de div. per. som. c. ulti.

Sirve la sombra, que hã de tener los espiritus a bueltas de su luz, de causar dudas, y temores, q̃ son de importancia; porque, como dize Sã Agustin, los ingenios mas agudos, y excelentes, tãto mas yerran, quanto mas confiados en sus fuerças discurren; y antes dudando en las cosas, y temiendo errar, se disponen a especular la verdad, que se halla mejor sin la presumpcion, y temeridad; porque quiẽ no piensa, que puede errar en alguna materia, no la considera tan atentamente, como quien lo teme; y este temor es causado de aquella sombra, al modo, que las tinieblas exteriores insinuan miedo; que el que tiene el melancolico, y su tristeça tambien, a esta sombra, la refiere

Epist. 1. ad Marc.

Homo sapiẽs in omnibus metuit. Prov. 18. *Sapiens timet, & declinat à malo, stultus trãsilit, & confidit.* Prov. 14.

refiere Galeno, como a cauſa; aunq̃ lo contrario diga Aberroes; y ſi los eſpiritus tienen demaſiada obſcuridad, claro eſtà, que ofenderàn al ingenio, cauſando ſobrado temor: que eſte, en ſiendo mucho, echa a perder los diſcurſos, i mucho mas la memoria, (dizelo Plinio) como lo haze tambien la deſconfiança. 2. de cauſ. ſimpt. c. 7. Li. 7. c. 24

De donde ſe infiere, que el Medico, que total mente deſafucia a un enfermo, no es ya a propoſito para curarlo; y mas, ſi es de los, q̃ ſienten errar en el prognoſtico màlo; como le ſucedio a Ionas, quando vido, que no ſe le cũplio la profecia de la deſtruicion de Ninive; que aviendole ſucedido eſto a un Profeta de Dios, en daño de tanta muchedumbre, no me eſpantarè, ſi le ſucediere a otro hombre, en el de un ſingular: enfin el Medico, que tan de todo punto deſafucia, como deſconfiado, no buſca el remedio, que pudiera ſer, que hallaſſe; y ſi lo procura, la miſma deſconfiança, y temor, le quitan la agudeza al diſcurſo; y todas las paſsiones fuertes del alma hazen lo miſmo, o por lo que divierten, o por lo que fuere: pero entre eſperança, y temor, ſe diſcurre con animo, y viveza; y aſsi eſtà mas ſeguro, o menos dudoſo el acierto. Ionæ 4. c.

Inclinan mas, con ſu poca ſombra, los eſpiritus animales, por lo triſte, a buſcar la ſoledad, q̃ es grande ayuda para alcãçar coſas altas, porque

no divertido cõ los varios sensibles externos de la muchedumbre popular, està todo el ingenio mas dẽtro de si, y el alma pone mas fuerça, cona
Epist. 10. ad Lucil. to, y advertencia: q̃ por esso Seneca le dixo a Lucilo, que huyesse de muchos, y pocos, y uno: *Fuge multitudinẽ, fuge paucitatẽ, fuge unũ*: y assi deziaCatõ,
Li. de sene como refiere Tulio, q̃ nũca se allava menos ocioso, q̃ quãdo estava ocioso, ni menos solo, q̃ quando solo; porq̃ su cõtẽplaciõ lo exercitava, i acõpañava mejor, quãdo faltava, quien lo divirtiesse; y por causa deste recogimiento, en sueños se ofre
2. de hum. com. 1. & alibi. cen cosas raras, como de si lo cuenta Galeno; y de mi digo, que durmiendo he hallado las resoluciones de las dificultades, y dudas, que me han dado mas en que entender.

De lo dicho se puedẽ sacar, y dar las causas de quãtas diferencias ay de ingenios; porq̃ algunos dudã mucho, y nada resuelven; y es por sobra de sóbra, y falta de luz enlos espiritus; estos son los,
Par. 30. 1 proble. 1. q̃ dixo Aristoteles, q̃ por tener mucha melancolia, son pregũtadores; y yo digo, q̃ el q̃ los sufriere ha de ser santo, o tonto; porq̃ para tolerar a un pregũtador necio, es necessaria mucha paciẽcia, o poca advertẽcia; y desto artificiosamẽte pecan algunos Medicos tã demasiados en quererpregũtar al enfermo, q̃ quierẽ saber, como se llamava su padre, y que Cura le baptizò, si tiene algũ hermano musico, y si es viva el ama, q̃ le dio el pecho,

cho, y coſas a eſte modo; y dizen, que todas ſon importantiſsimas para la curacion.

Otros ingenios ay por la cauſa cōtraria, como bueltos del revès, q̄ nada dudā, todo aſu parecer lo hallan, todo lo alcāçan, todo lo reſuelven, y todo lo tienē, y lo dā por cierto; y eſtos ſon mas ignorantes, q̄ los primeros, porq̄ no dudar o nace de ſaberlo todo, o de no querer ſaber algo, tenié dolo por ſabido; pues ſaberlo todo es impoſsible, luego cierto lo cōtrario; y eſto ſe cauſa o por mucha tenuidad, y luz, q̄ los deslūbra, o por frialdad, q̄ los entorpece. Otros ſon ſuperficiales, y q̄ no paſſan de las cortezas de las coſas, y eſto nace o de mucha tenuidad, y calor con poca luz, o de tener alguna mas luz con groſſedad de eſpiritus, porque ſiendo grueſſos no penetran, y ſiēdo muy delgados con poca luz antes de penetrar ſe deſvanecen, lo que no les ſucede a los, que tienē alguna conſiſtencia, y adſtriccion, que ahondan mas en las dificultades; y aſsi ſe puede racionalmente diſcurrir por todas las ſuertes, y diferencias de ingenios, q̄ los ay ſubtiles, preſtos, perſpicazes, acres, prudentes, claros, dociles, profundos, y otros con ſus contrarios, que ſon obtuſos, tardos, botos, rudos, imprudentes, obſcuros, indociles, ſuperficiales, y los demas, que a cada paſſo ſe hallan en Autores Latinos, y Griegos; conſultelos el curioſo, que ya ſale eſto de mi intēto.

ARTI-

ARTICVLO XXI.

De las muchas significaciones deste nombre, ingenio ; y qual sea la mas propia ?

ENtendido pues, porque razõ aprovecha, para el ingenio cada calidad destas, que se requieren en los espiritus animales, y visto, que las tienen todas los, que se engendrã de la sangre, que graduò Marsilio Ficino, bien se infiere, q̃ ella aprovecharà para el ingenio mas, que otra qualquiera; advirtiẽdo, que aqui se entiendẽ latamente por ingenio, todos los sentidos internos, el comũ, imaginativa, estimativa, y memoria, porq̃ para todos juntos cõduce mas; y mas para el, que propiamente se llama ingenio, que es la estimativa; y mas para la acciõ, por quien tiene este nombre, que es la invencion, el inventar, y hallar cosas nuevas; porque ingenio se deriva de *in*, ò *intra*, y este verbo, *gigno*, (como si dixeramos, *intra gigno*, engendro dentro, y concibo en el entendimiento; que por esso se dizen justamente conceptos los, que desta manera se piensan.

Y assi, para inventar, se aventajã los, que son melancolicos en aquel grado, y proporcion, que dixe; y aun mas, quando lo sean con alguna mayor sequedad, como la de la edad subsistente. Y esto

eſto fue lo,que quiſo Ariſtoteles, quando dixo, que ſon ingenioſos los melãcolicos; que es verdad,por la forma,y razon dicha;y tambien,porque,ſi ſe conſideran las calidades de los mas perfectos eſpiritus animales, las mas dellas proceden del humor melancolico,cõ aquella proporcion,y temperamento,que deve tener: aſsi, que concluyendo, unas vezes los Autores llaman ingenio a todas las potencias internas juntas; y para eſtas es bueno el temperamento de la adoleſcencia (como ſe dixo) aunque tiene alguna humidad mas,que en igualdad:otras vezes ſignifican ſolamente por ingenio a la eſtimativa; y eſta aun ſe mejora con un poco de ſequedad en la juventud,y aun mas adelante:otras vezes llamã ingenio tambien a la eſtimativa, pero no en orden a todas ſus actos, ſino ſolo reſpecto del acto de la invencion;y para eſto aun ſe halla bien con ſequedad mas intenſa,y mas melancolica, qual es la de toda la edad ſubſiſtente: pero no es eſte modo de ingenio el,que haze al hombre mas ſabio,ni mas ingenioſo,ſino mas ingeniero, y inventador. Y con eſtas diſtinciones ſe hermanan, y explican todos los dichos de los Autores, que parece tienen contrariedad en eſta duda.

Y,para decidir otras, que ſe pueden ofrecer en eſte caſo,ſe advierta, que eſta potencia, que propiamente ſe llama ingenio, tiene varios nõbres;

9.de plac. Hipo.c.4. bres; llamase mente; y es (dize Galeno) cõ la que conocemos la consequencia, y la repugnancia, la division, y la composicion, la semejança, y desse-mejãça; y es en el alma, como los ojos en el cuerpo: *Sic mens in animo, sicut oculus in corpore; sed non in omnibus æqualiter acuta*: pero no es en todos de igual agudeza; aora proceda esta desigualdad de la, q̃ tiené en la perfecciõ individual las almas (siguiẽdo la opiõ ya mas seguida) aora (si no se cõceda) atribuyẽdola a la diversidad de tẽperamentos, (como ha supuesto nuestro discurso) pues con el mejor, y mas acomodado se obra mas bien; y esso es tener mejor mente, o razon; y aqui todavia aun no llego al entendimiento, y memoria espirituales, sino hablo solamente de las potencias cognoscitivas corporeas, que son de las, que trato en todo este discurso, y sin las quales no obrã las espirituales.

Li.de opt. doctr.

Tiene pues esta potencia, como he começado a dezir, muchos nombres derivados, y adquiridos de sus varias acciones, y actos; porque no solo se llama ingenio, y mente por las causas referidas, sino tambien estimativa, o apreciativa; cogitativa, juizio, discurso, o razon; porque pondera, o aprecia; porque piẽsa; porque juzga; porque discurre, o raciocina; y, aunque pudiera, no pretendo (por mayor brevedad) provar, que esta potencia se ofende con el tabaco, en orden a todos

dos eſtos actos, ſino q̃ ſe daña abſolutamente e- lla, y las demas, que ſe le juntã, imaginativa, memoria, &c. como ya voy concluyendo.

ARTICVLO XXII.

Que el ſentido comun es el, que mas, y primero ſe ofende con el tabaco, y deſpues la imaginativa, y eſtimativa, y memoria, y eſtas ofenſas ſon por ſequedad de celebro. Y que la mutabilidad de las mugeres nace de humidad.

EN Orden a la templança natural del celebro ya ſe ha viſto, quan contrarias ſon las calidades del tabaco, y quã forçoſo; que por la contrariedad la deſtruyan; y deſtruida, ofenderſe generalmente todos los actos deſtos ſentidos, cuyo bien obrar tiene conexion neceſſaria con ella en la moderacion, que pide de ſu naturaleza.

Pero llegando a cada un ſentido en particular, viciaſe, y ofendeſe primero, y mas el comũ por ſequedad; porque, como dixo Galeno, obra mas, que los otros con la humidad: que por eſto dize, que fue humido, y blando el celebro (dexo la opinion de Aberroes, que lo puſo en el coraçon, porque ya nadie la ſigue) para que ſintieſſe mas exacta, y vivamente, y recibieſſe las impreſsiones

9. de uſ. p. c. 11. & li. 8. c. 6.

2. colliget c. 21.

impresiones de todos los sensibles, y sentidos externos, obrando juntamente con todos; porque lo humido, y blando es mas dispuesto, para recebirlas; y assi lo fue con ventaja a las demas partes, que se siguen, la anterior, y primera del celebro, que es el assiento deste sentido comun; o alomenos (en toda opinion) aqui es su exercicio; porque es el que siente antes, que las demas potencias; y esta humidad mayor bastantemente la dà a entender el casco de aquella parte, que se dize la mollera, siendo el postrero hueso, que se endurece en todo el cuerpo, por causa de la humidad mucha, que tiene el celebro debaxo; pues hasta el principio delhablar, como se lee en Li. 1. c. 37 Plinio, se experimenta, y siente, y se vè en el, descubierto el movimiento, porque hasta entonces està blando, y tierno el hueso de la mollera.

Dañase tambien por sequedad la imaginativa, y estimativa; y si bien no requieren tanta humidad, como el sentido comun, por la retenciõ, que avian de hazer de las especies de las cosas en absencia dellas (lo que al comũ nunca le avia de suceder, porque siempre las percibe presentes) pero con todo esso necesitã de que el celebro, y las partes del, donde estan, o se exercitan, tengã humidad, para que una potencia reciba 8. de us. p. c. 6. impresion de otra; y la razon de Galeno todas las comprehendio, como està expresso en sus palabras;

labras;porque,deſpues de aver dicho, q̃ la ſubſtancia del celebro es ſemejante a la de los nervios, ſino que es mas blanda, dize eſtas: *Niſi quod illis eſt mollius, nam id illi etiam conveniebat, ut quod ſenſus omnes recipit*;porque le convino aſsi, para recebir todos los ſentidos(aqui hablò del oficio,que haze el comun:) *Omneſq; imaginationes, & intellectus complectitur*, y para abraçar las imaginaciones, y intellecciones;que eſtos ſon los actos de la eſtimativa, y los llama con eſſe nombre, por la ſemejança con el entendimiento, como imaginaciones a los de la imaginativa: de ſuerte,que para el exercicio de todas requiere Galeno,y aprueva,que ſea blando el celebro,que es lo miſmo,q̃ humido: *Quando quidem,quod facilè immutatur,id eſt, in eiuſmodi actionibus,& affectionibus aptiſsimum*; porque para recebir eſtas impreſsiones es muy a propoſito lo, que facilmente ſe inmuta, o muda: y lo blando,dize luego,las recibe mas bien, que lo q̃ es duro,y ſeco. Loc. cita.

No ay mucho,q̃ provar en eſto, pues en quié no hazen impreſsion los ruegos, o conſejos, o perſuaſiones,ſolemos dezir, que eſtà duro; como,que ſon blandas las mugeres, que facilmente ſe vencen: y no ay de que admirarſe, ſiendo mas humidas,y tiernas,q̃ de eſſa tẽplãça les viene el ſer mudables, y tener poca fidelidad; q̃ en eſta opinion las tenia Petronio,quando lo dixo.

Crede:

Crede ratem ventis, animum ne crede puellæ,
Namq; est fœminea tutior unda fide.

Y aũ dizẽ, q̃ desta propiedad se les dio el nõbre: *Mulier à mollitie, & mutabilitate mentis*; por lo qual no valé para enseñar, testificar, ni juzgar.

Es verdad, como ya comẽcè a dezir, q̃ la imaginativa hã de retener las especies (q̃ assi se llaman, o retratos) de los objectos absentes; que esta retencion la dize, o insinua (para el Latino) en aquella palabra, *complectitur*; y para ella no quieren tanta humidad, y assi và siendo menor desde delante hazià atras por los sitios dellas: pero con todo esso deve ser mas intensa, que la sequedad: y esto no en la niñez solamẽte,
3. aphoris. com. 24. sino en la edad mas perfecta; q̃ assi lo dixo: *Præcæteris verò partibus cerebrum longè humidissimum, ut potè, quod in adultis etiam, & perfectis tale existat*; y pues entonces son todas las acciones destas potẽcias mas perfectas, como arriba se provò, humidad quieren mas que mediana; y por sequedad, dize
3. t. 4. 11. Abicenas, que se ofende la razon atontandose.

Y porque la memoria pide algun grado mas
In ar. med c. 12. de sequedad, que las demas potencias (con Galeno, que dixo, que es señal de celebro firme, el tenerla buena) quizàs pensarà alguno, que cõ esta calidad no la podrà ofender el tabaco, sino mejorarla; sepa pues, que tambien la sequedad lada ña, assi para la retencion de lo antiguo, como pa

ra

ra la impreſsiõ de lo nuevo; y ſi no me cree, pregunteſelo a Galeno, que el lo dirà en aquellas dos hiſtorias, una del, que de eſtudiar, y velar demaſiado, perdio de todo punto la memoria; y otra del labrador, a quien de trabajar en una viña mucho, y comer poco, le ſucedio lo miſmo: dize, que ſe ofendian eſtos, y empeoravan con coſas ſecas, y las humidas les hazian grande provecho; con lo qual prueva lo, que avia dicho, que aunque los graves daños, o perdimientos de memoria no pueden ſuceder, ſino es por frio; pero eſte junto con humidad unas vezes, y con ſequedad otras; donde ſe vè, que es la ſequedad cauſa parcial de ofenderla; porque, ſi el frio fuera total, no dañaran los remedios calientes, y ſecos; antes ſe venciera mas preſto con eſtas dos calidades juntas; ni pudieran aprovechar los humidos, pues produciendo humidad, aumentaràn el daño; no lo hazian, antes lo remediavan; luego porque quitavan la ſequedad, de quien parcialmente procedia? Y conociendo Abicenas, que la ſequedad aun ſuele dañar en la curaciõ del olvido procedido de humidad, acõſeja, q̃ ſe tẽga recato en no ſecar demaſiadamente, porq̃ no ſe conſuman las humidades ſubſtanciales del celebro, y ſe empeore mas la memoria: *Et non feſtines in deſiccatione eius, ſed gradatim procede, & cave ne deſiccatio tua conſequatur*

De loc. af. c. 5.

3. 1. 4. 11.

Cap. 14.

quatur consumptionem humiditatum principalium, & sequatur eam frigiditas complexionis; illud enim est ex eis, quæ in oblivione augmentum præbent (que mas claro?) y aun serà este daño irremediable, como todos los, q̃ proceden destas consumpciones. Y Aristoteles dize, que no tienen memoria los, que aprehenden velozmente, porque son requemados, (*quia retorridiores*) quales se ponen con la continuacion del tabaco. Y exceſſo es de sequedad, el que naturalmente haze tan olvidadiços a los lobos, q̃, como dize Plinio, si, quando mas hambriẽtos, y cevados en una presa, buelven los ojos della a otra parte, se olvidan, y la dexan. Y si dixeres contra esto, que aunque el tabaco secara tanto, que encalveciera, no dañara por sequedad, pues los calvos se tienen por prudentes. Luego no parece, que ofende secando. Digo, que te responderè tratando de las calvas.

Li. de me. & remin.

Li. 8. c. 22

ARTICVLO XXIII.

Que las potencias dichas se ofenden tambien del tabaco por mucho calor de celebro; y que fundamento tiene el dezir al imprudente, que es de poco seso.

VISTO Avemos, que a todas estas potencias del ingenio ofende el tabaco con la sequedad;

dad;aora veamos, como tambien cõ el calor las empeora;ſintiolo aſsi Galeno,diziendo,que los deſvarios, y los deſvelos proceden de cauſas calientes:*Vigilias, & delirium cauſa poteſtate calida efficit:* y que cõ el calor demaſiado ſe delira; aqui habla de todas eſtas potencias en general;pero en particular lo dixo Abicenas de la imaginativa, y la eſtimativa con palabras muy claras,*ex calore puro,* que ſe ofenden de calor, aunque eſtè ſolo: y de Hipocrates lo tenemos en otras no mas obſcuras referidas arriba,y ſeñaladas tambien para eſte lugar, y para otro mas adelante: *Calidum frequentiori uſu,hæc mala affert,* &c. *mentis torporem*, que lo caliente uſado muchas vezes, entre los males, que cauſa, es uno, entorpecer la razon; mal, que es, como dixo Galeno: *Mentis atonia, & imbecillitas*, una tonteria, y flaqueza de la razon,cauſada(dize)de que la ſubſtancia miſma de los ſeſos ſe gaſta,y apoca,y conſume, y ſeca; lo que baſta, para que ſe le pueda dezir a uno, que no tiene juizio,o que es imprudente; oye a Galeno:*Imprudens ſine cerebro dicitur*, que al que lo es,le ſuelen llamar hombre ſin ſeſo, y lo miſmo (dixo)ſe ſuele dezir de un tonto, fatuo, mentecapto,o ſimple. Que bien, y que claro lo dize el agudo Aberroes: *Item, quando ſubſtantia cerebri eſt minor debita, tunc accidet intellectui corruptio intellectus, & ſtultitia*, quando es la ſubſtancia de los ſeſos

4.de præſ. ex pul.c.8

3.1.4.15. & c.8.& 11

5.aph.16.

Incomen.

3.de criſ. c.4.

3.de loc. aff. cap.4.

4.colliget. c.3.

en menor cantidad de lo, que deve ser, se echa a perder el entendimiento, y a ganar la necedad: para que los mancebitos presumidos de prudentes, se convençan, y persuadan, que aun todavia no tienen el seso, que han de tener, quando ayan llegado a la edad perfecta, en que todas las partes tienen su devido tamaño y grandeza; pero estos pueden quedar escusados de sus boberias con dezir; que no les ayuda la edad a tener mas prudencia por esta causa; pues aora, si el tabaco como caliente, usado con frequencia, consume los sesos, y esta consumpcion, y gastamiento haze tontos, saquen la consequencia los, que no lo fueren, a ver quien la puede negar.

Y, para no cansarme mas en esto, los locos no tienen otra causa para estarlo, ni mas enfermedad, que un calor, y sequedad en grado intenso habituado, y asido en el celebro, al modo, que suele el hectico tener su calentura; y la causa de asirseles a este la calentura, y al loco sus destemplanças, es la duracion del calor al loco en la cabeça, al hectico en el coraçon: y la continuacion del tabaco haze, que el calor dure, y se conserve en el celebro, y se habitue, y asga. Y acordemonos de lo, que poco ha leimos en Aristoteles, que los q̃ tienen mucho calor en el celebro se consumen con enfermedades

Part. 30. probl. 1.

fermedades de locos. Miren pues los, que lo toman de ordinario, haziá adonde van; y ſepã, que por lo menos ſe experimenta, que ſon arrebatados en ſus acciones, mas iracundos algunos, y otros menos prudentes; y porque ellos no lo podran advertir, por la dificultad de conocerſe, preguntẽlo a ſus amigos; y aora ſepan, que la razon conſiſte, en que, como toquè arriba, y dire abaxo mas de propoſito, la prudencia quiere mas templado el calor, para no precipitarſe, ſino con reportacion diſcurrir de lo paſſado lo futuro, y por ſer mas moderado, q̃ en las demas edades, en la vejez ſe tiene por accion, o virtud propia della.

Tanto como eſto ſe ofende por calor la razon; y, lo que mas dificultoſo parece, tambien la memoria, como lo ſintio Abicenas; o ya ſea diſipada, como poco ha ſe ha dicho, la ſubſtancia, y humido radical del celebro; o ya tambien movidos deſordenadamente los eſpiritus animales; o ya reſueltos; o deſtemplado ſolamẽte, y mal diſpueſto el celebro (como dize el doctiſsimo Carrero) por demaſiado calor; porque, aũque es verdad, q̃ la memoria entre las demas potencias, es la, q̃ mas tarde, o menos ſe ofende con el, y mas preſto con el frio; pero tãto puede calentarſe el celebro en aquella parte, que ella tambien ſe dañe; porque qualquiera deſtẽpláça, 3.1.4.11.

De loc.af. diſp.6.c.3

en siendo demasiada, ofende, y destruye aquella misma accion, para quien mas dispone.

ARTICVLO XXIIII.

Que el tabaco ofende estas potencias causando tambien con el calor, y sequedad movimiento desordenado en los espiritus, y resolviendolos.

NO Solamente alterando el celebro a mas calor, y sequedad, como se ha visto, ofende el tabaco estos sentidos internos, sino tambien, como ya comẽcè a dezir, moviendo desordenadamente los espiritus animales; porque estos (dize Abicenas, y cõ el la mejor opinió) se mueven en las operaciones, y actos destas potencias, como instrumẽto suyo, desde la parte anterior hasta la posterior, de delante atras, se mueven (digo) con un movimiento ordenado, y proporcionado a la cõsecucion de sus actos; porque al del sentido comun sigue el de la imaginativa, al desta el de la estimativa, y despues el de la memoria; y quando se piensa, o discurre de cosas passadas, se mueven al contrario desde la memoria, donde toma principio aquel discurso, o imaginacion, hazià la estimativa, o la imaginativa. Este movimiento pues de los espiritus, lo perturba, inquieta, alte-

3.1.4.11.

ra, y

ra,y deſproporciona el mucho calor;porque como por frio tambiẽ ſe ſuelẽ entorpecer de ſuerte,q̃ ſe diſminuyen los actos de todas eſtas potẽcias(porque,o no ſe aplicã a cada una, como importa,o porque pierden con el frio ſu fuerça) aſſi por el contrario el demaſiado calor los mueve precipitadamente,ſin orden,y ſin tiempo, por cuya cauſa ſuceden en todas eſtas potencias delirios,y deſvarios.

Y eſto miſmo cauſa tambien el tabaco con la ſequedad,de quien dize Abicenas, que ſe ofende la razon; porque mueve los eſpiritus apreſurada,y deſcompaſſadamente: *Et ſiccitas nocet rationi,non unde eſt diminutio,ſed unde eſt ſuperfluitas in velocitate motus,aut unde eſt ſpiritus paucitas vehementer, aut eius reſolutio cum aliquanto motu*: y porque de ai juntamente ſe ſigue, que ſe reſuelven con el movimiento,y que la ſequedad tambien por ſi los apoca,como el calor;a quien,ſi es inmodico, concede Galeno la mayor fuerça de corromperlos repentinamente;porque,aunque ellos ſon caliẽtes,y ſecos de ſu naturaleza, ſonlo con mas moderaciõ;y por eſto tiene el celebro,como vimos arriba,la reſpiracion por las narizes,para refrigerarlos,ventilarlos, y repararlos. Y quando el calor no llegue a tan ſubido, que los corrompa de repente,los ofende,y daña mudandoles las calidades,como ennegreciendolos por uſtion;o in-

Loc.citat.

De util. reſp.ca.5.

cinerandolos por fines della, y convirtiendolos en ceniza;o adelgaçandolos con demasia;o final mente quitando otra alguna calidad, y propiedad de las muchas,que han de tener;a cuya falta necessario es,seguirse daño,en quanto al punto, y perfeccion,para que aprovechava cada una. Y para quiẽ supiere los efectos,assi propios,como accidentales del calor,y sequedad,facil serà entẽder los muchos daños,y alteraciones, que el tabaco con ellas causa en los espiritus, y tambien en la sangre,de que se hazen,haziendo,que venga ya ofendida,quãdo llega a ser materiadellos; y es daño este,en q̃, como dixe,mas presto puedé caer los de buẽ ingenio; y assi devé recatarse mas.

ARTICVLO XXV.

Prueuase lo dicho con autoridad de Hipocrates,y dizese el temperamento de la prudencia.

In proœ. DIficultoso juzga Plinio (y no se engaña) dar novedad a lo viejo, y autoridad a lo nuevo;y por si he dicho en esto algo,que lo sea,quiero,que no le falte la de Hipocrates,el mayor de los Medicos,fuera de que, como dixo Epist. 78. Seneca,mas agradable, que en el charco se bebe el agua en las fuentes,y los manantiales.

Gratius ex ipso fonte bibuntur aquæ.

Y sin duda lo fue Hipòcrates de la medicina filosofica;

ſofica; y aũque ay duda ſi ſon ſuyos eſtos libros, en que habla a eſte propoſito, diga lo que quiſiere Galeno, que a mi me la quita, y quieta el doctiſsimo Doctor don Antonio de Santa-Cruz Abad de Covarrubias, y Protomedico de la mayor Mageſtad, q̃ haſta oy ha viſto el mũdo (del IIII. Filipo) en ſu Hipocratica filoſofia interpretada tã aguda, clara, docta, y verdaderaméte, q̃ a enigmas de oraculo dio declaraciones de Concilio, en ſu Prohemio las tiene por de Hipocrates. Lib. de ſalub. dieta. 1. de alim. f. c. 1. & 3. In proœ.

Dize pues, que quando en el cuerpo ſe tẽplã el fuego, y agua de modo que eſtẽ iguales, y ſin q̃ alguno vẽça al otro, es el alma prudentiſsima, y memorioſiſsima: *Cum autem his* (igne, & aqua) *anima temperatur, prudentiſsima, memorioſiſsimaque efficitur: ſi verò horũ alterũ creſceret, marceſceret, imprudentiſsimáq; redderetur.* Luego ſi cõ el tabaco ſe quita eſta igualdad, y tẽpláça, paſſando a demaſiado calor, y ſequedad, ya ſe haze imprudẽte, quiẽ lo toma; ya de menor memoria, perdiẽdo la igualdad de las primeras calidades (no digo exquiſita) en q̃ cõſiſte la mejor en opiniõ de Hipocrates, a quiẽ ſiguio Ariſtoteles, diziẽdo, q̃ alcãça la mejor memoria el hombre, que es bien compueſto, de carnes blandas, entre liſas, y aſperas, ni alto, ni baxo de cuerpo, que tira a roxo, cabellos liſos, ojos grandes, algo redondos, cabeça bien conmenſurada con cuello grande, y bien diſpueſto, In ſecret. ſecr. c. 66.

algo

algo derribado de ombros, de piernas no carnosas, voz clara, ni tiple, ni muy grueſſa, palmas, y dedos largos, ahuſados, de moderada riſa, y burla, y de ſemblante alegre, y agradable; que eſtas ſeñales, menos tal, o qual, las dio poco antes de la complexion mas templada.

Y porque ſe vea quan en eſte intento hablò Hipocrates, dize, que ſi el agua vence al fuego, eſto es, la frialdad, y humidad ſobrepujan al calor, y ſequedad, quando es poco el exceſſo, haze tardos en ſentir; pero con comidas calientes ſe avivan, y hazen mas prudentes, y agudos; mas quando es mucha la ventaja, ſalen ſimples, tontos, o bobos, y atonitos: *Cum verò plurimum ignis ab aqua ſuperatur, hos amentes aliqui, nonnulli ſtupidos, attonitoſve vocitant.* No es aqui la duda.

Pero ſi el fuego ſobrepuja al agua, que es mas al juſto de nueſtro propoſito; dize, que ſi es con poca ventaja, haze prudentes, y ſentidos: *Cùm autem aqua, minus poteſt, quàm ignis, ſi ſincera ſit horum mixtio, corpore hi valent, & prudentes ſunt, ſtatim hic animus ingruentia ſentit*; y aun dize alli, q̃ ſe mejorã reducidos à mas mediania con cãlidades de agua, adquiridas en los mãjares; y ſi eſſa mediocridad ſe conſerva, eſtando con ſalud, y ſin alguna perturbacion, o alteracion eſtraña, es la complexion mas prudente: *Nam ſi corpus ſanum eſt, nullaq; alia re perturbatur, hæc animi temperatura prudens eſt.* Bien cla-

ro

ro dize, quanto ſe requiere para la prudencia la igualdad deſtas calidades. La razon, que eſto tiene, pide un largo diſcurſo, y aſsi la dexo, aprovechandome ſolo de la autoridad.

Si verò poteſtas aquæ plurimum ab igne ſuperetur, tanto velociorem hanc animam eſſe neceſſe eſt, quanto citius movetur, citiuſq; ad ſenſus prorrumpit, ſed minus, quàm priora ſtabilis eſt. Mas ſi el fuego (dize) vence mucho al agua, es mas veloz, y preſta eſta alma, porque ſe mueve mas velozmente, y ſiente mas preſto, y es menos eſtable, que las demas templanças dichas antes (que conforma con lo, que dixo Galeno, que los calientes ſon mudables enlas opiniones) y dize, que, ſi eſtos ſon flacos, tienen mas diſpoſicion para ſer prudentes, que ſiēdo carnoſos: porque la carnoſidad los inflama; eſto puede ſer, no reſueltos tanto los eſpiritus, ni evacuados tā-tos hollines como en los macilentos, que ſon (por el habito del cuerpo delgado, y abierto de poros) mas diſpueſtos a deshollinarſe, y reſolverſe; y por eſto muchas vezes ſuelen eſtar frios al toque. In ar. med.

Mas en quien ſube ſobre el frio el calor un poco mas, que en los dichos (que toda eſta latitud puede tener el calor dentro de ſanidad) ſon de animo acerrimo, agudo, o picante, y cercano, y diſpueſto a enfurecerſe; y concluye diziēdo, que en eſtas diverſas mixtiones conſiſte la prudēcia, y la:

y la imprudencia, y con el govierno, y regimien to se puede una, y otra aumentar, y disminuir: *Tamen victus ratione melior, & peior fit.*

Quien aya considerado lo, que dize Hipocra tes en todas las palabras referidas, colija, que pa recer diera este Autor acerca del tabaco, para la prudencia, y memoria, supuesto, que con el uso del se grangean las calidades del fuego, que son calor, y sequedad; y se hazen superiores, y victo-riosas con mucha ventaja sobre las del agua, lo que, como se ha visto en su opinion, disminuye la prudencia, y memoria, y mas a los que la tu-vieren de su natural complexion; que a los de fria, y humida, ya se ha dicho, que algun uso de tabaco los puede mejorar con las condiciones, y recatos necessarios.

Provado està, si no me engaño, que el tabaco ofende el ingenio, sentido comun, imaginativa, juizio, y memoria; y no te niego, que el discurso ha sido menos breve de lo, que yo quisiera pero tambien (si lo entiendes) me confessaràs, que la materia del es la mas dificil; ojalà estê tratada sin yerros; y quando los tenga, la dificultad se los do ra, y un Poeta abogarà por mi con estos versos.

Quanto res gravior, quanto minus apta resolvi,
Ad veniam tanto proclivior esse meretur;
Ipsa rei gravitas, si quid peccaverit author
Offensam culpæ levat, absolvitq; reatum.

Que

Que qualquiera yerro en materias dificiles, y graves merece el perdon, porque es menor la culpa, quanto la dificultad es mayor.

ARTICVLO XXVI.

Quan grave daño es eſte, que ſe ha provado, que haze el tabaco en el ingenio; y quan precioſa joya es el entendimiento; y que por el forma la naturaleza, antes la cabeça, que los otros miembros.

PEro no ſè, quien perdonarà el yerro, q̃ cometen los, que uſan del tabaco, ni quié lo librarà de temeridad, quãdo fuere ſin orden, y ſin conſejo; aviédo viſto, quã grave daño cauſa; ſi eſte lo es, o no, digalo la excelencia, y precio de lo q̃ có el ſe daña, y pierde, q̃ es el exercicio del entendimiento, de quien dixo Ariſtoteles, q̃ es el principio del govierno, la ſalud del alma, la guarda de las virtudes, y centinela, o eſpia de los vicios; el nos enſeña a huir lo malo, y eſcoger lo bueno, y es el origen de todas las honras, y alabãças: *Intellectus eſt caput regiminis, ſalus animæ, ſervatio virtutũ, ſpeculator vitiorum, in ipſo ſiquidem ſpeculamur fugienda, & eligimus eligenda; & ipſe eſt origo omnium bonorum laudabilium, & honorabilium*; y aun parece, que es la mayor, pues no ay quien dè la ventaja a otro, en quãto al entendimiento, o es raro quien la dà. Ad Alexã. ca. 6.

Aurum

Martial. 8 Epigr. 18.

Aurum, & opes, & rura frequens donabit amicus,
Qui velit ingenio cedere rarus erit.

Mas facil se halla quien dè riquezas, que reconocimiento a otro en esta potencia; aunque sienta Ovidio, que lo contrario se usa ya.

Ingenium quondam fuerat pretiosius auro,
At nunc, &c.

Es sin duda, despues de la alma, la joya de mayor estima; pues por la razon es solo el hombre entre todos, animal divino; y en ella dize Galeno, que tiene una arte, que es primera, y sobre todas las artes; con quien, y con la mano alcança mas instinctos, y costumbres, gracias, fuerças, armas, y defensas, que todos los animales juntos, y los aventaja, vence, y sujeta: por esta dixo el Poeta, que està Dios en nosotros.

1. de us. p. c. 4. *Meũ est cõsiliũ, mea est prudentia, mea est fortitudo.* Prover. 8. *Vir sapiens fortis est, &c.* Prov. 24. Ovid. 6. fastorum. 3. de arte.

Est Deus in nobis, agitante calescimus illo,
Impetus ille sacræ semina mentis habet.
Est Deus in nobis, sunt, & comercia cœli,
Sedibus æthereis spiritus ille venit.

No ay lugar, adonde con el entendimiento no llegue un hombre en un instante, acercandose a lo mas lexos, sin alexarse de lo mas cerca; no ay diferencia de tiempo, que no alcance, bolviédo a lo passado, sin dexar lo presente; y previniendo lo futuro, que aun no ha llegado; con que parece, que esta donde no està, y que fue quando no era, y que es quando no ha sido; y con una fuer-

ça

ça como divina, o qual ſi fuera omnipotente, encierra dentro de ſi lo, que no cabe en el mundo, ſin ſentir embaraço, y ſe acomoda caſi a un punto indiviſible ſin eſtrecharſe; i ſin laſtimar las naturalezas de las coſas, las divide, hallando diferẽcias, y diverſidades, en lo que Dios hizo uno, y junta quando le parece, lo que criò dividido, y dà algun ſer, que la naturaleza niega; y ultimamẽte por no alargarme mas, no para haſta hallar ſu ultimo fin, q̃ es el primero principio, y cauſa, un Dios trino, y uno; a quien no pudiendo comprehender, porque es incomprehenſible, y infinito, lo aprehẽde del modo, que lo retrata, y pinta: y aſsi parece, que no ay en un hombre bienes raizes naturales, ſino ſon eſtos.

Singula quid referam; nil non mortale tenemus,
Pectoris exceptis, ingenijq; bonis. Ovid. 3. de triſt.

Y bien lo dà a entender la naturaleza, ſiendo ſu primero, y principal cuidado en la formaciõ del hombre, apoſentar al entendimiento, y ſus potẽcias; que por eſto nace con la cabeça en proporcion de los demas miembros mas grande, que quando llega al termino de ſu aumento: de modo, que en la edad perfecta viene a ſer caſi decima parte de todo el cuerpo la, que al nacer era quinta. Siendo al contrario en los animales, como el caualło, y el buey, &c. que nacen con cabeças mas pequeñas, en comparacion de quando Ariſt. 2. lib de hiſt. an. ca. 1.

eſtan

estan crecidos; mirò en estos por las fuerças del cuerpo, y en el hombre por las del alma, y la razon; y assi acude primero a formarle aloxamiento.

Y fuera de otras muchas singularidades, que en el dispuso, le compuso la defensa, y adorno de abundante cabello, cõ que se amparasse mas del frio; a cuya imitacion Hipocrates, porque era calvo, siempre traia la cabeça cubierta, para supplir su falta. Y Galeno cuidadoso siẽpre de guardarla en estando enfermo, dava vozes, y priessa a los, que le curavan, que le pusiessen remedios para defenderssela, porque no le diesse frenesi: *Fratres auxilio estote, ne me phrenitis aprehendat.* Y Propercio dize:

4. de loc. aff. cap. 2.

Mens bona, si quà Dea es, tua me in sacraria conde.

Y de ser la cabeça el sitio de la razon, y del imperio, le viene el estar en el cuerpo, como en la Republica el Rey, y lo es por ley tan natural; q̃ sujetandose a ella, los mas brutos exponẽ á peligros todo el cuerpo, antes, que la cabeça, que siempre la procuran guardar; por donde en alguna manera serà mas, que ellos irracional el hõbre, que no recatare la suya de peligros tan ciertos, y la defendiere de golpes tan duros, como puede darle el tabaco; y el que hasta aora ignorante lo à usado, desde oy advertido lo escrupulice, pues ignorancia ya no la puede alegar, sino es, que tiene tanta,

ne tanta, que no le haga fuerça la razon, porque no la entiende, o no la quiere entender.

ARTICVLO XXVII.

Que la medicina puede algunas vezes, y ſabe mejorar el ingenio, què ſuere malo, y como, y con que, quando el daño no procede de mala formacion?

A Que avemos tratado de las cauſas del bueno, y malo ingenio, y como el tabaco lo empeora, queda ſaber, y dezir, ſi el malo tiene remedio, como daño el bueno: y digo, q̃ quiẽ quiſiere mejorarſe del, o de memoria, ſi Dios ſe los à dado menos perfectos, q̃ a otro, o por ſu deſcuido los entorpecio cõ la ocioſidad, o cõ la enfermedad los perdio, o eſtragò, cõſulte a Medico docto, y ſiga ſus cõſejos, q̃ cõ ellos ſe remediarà: y quiẽ juzgare eſta promeſa por impoſsible de cũplir, reciba la de Galeno, q̃ a buẽ ſeguro, q̃ nũca cũplio mal las ſuyas; el pues a los, q̃ niegã, que los manjares puedan hazer mas templados, o deſenfrenados a los hombres; atrevidos, o timidos; modeſtos, o deſvergonçados; pacificos, o ſedicioſos, los cõbida a todos, diziẽdo, vẽgan a mi, que yo les dirè lo, que pueden hazer para contra cada paſsion de las dichas; y dize mas, *& pro intellectricis animæ viribus ad capeſſendam virtutem longè proficient perſpi*

Lib. quod an. m. cor. temp. ſeq. c. 9.

catiores, memoria tenatiores, discendi avidiores, prudentioresq; redditi, y harè; que sean mas entendidos, mas memoriosos, mas cudicioſos de saber, y mas prudentes; porque hasta en las potencias racionales puede aprovechar la medicina con las comidas, y bebidas, con los aires, y disposicion de otras muchas cosas favorables; lo mismo vimos poco à de Hipocrates: y de las tortolas en particular dize Rabi Moyses, que aumentan comidas la imaginativa, confirman la memoria, y fortifican los sentidos; Aberroes, q̃ tiené admirable virtud de adelgaçar el ingenio, y de los sesos de las gallinas encarece lo mismo, y que restituyé a los dementados.

Lib. de salub. dieta. Part. 19. apho. 5. colliget c. 32.

Es verdad, q̃ no puede en todos tener esta curaciõ una misma facilidad, assi por las diferẽcias de impedimẽtos, q̃ puedé ofẽder estas potẽcias, como porq̃, aũ siendo de una misma especie, en uno puede ser mayor el daño, q̃ en otro; tambié se curan mas dificilmẽte las sequedades, q̃ las humidades; y lo mucho, q̃ lo poco; y lo habitual, q̃ lo actual, y dispositivo; ni todos los impedimentos es posible vẽcerlos; porq̃ los q̃ cõsistẽ en viciosa formaciõ natural, no tienen remedio, ni ay por donde ponerselo; y estos juzgo, q̃ tienẽ mas de ordinario, los q̃ nacẽ mentecaptos, o simples; y aqui es menester un milagro.

Y digo yo aora esta novedad, q̃ no solamente

està

eſtà la razon impedida para obrar en eſtos, ſino q̃ por ventura (o deſvẽtura ſuya) en algunos no ay razon, o eſtimativa; porque, como eſtas, y las demas potẽcias corporeas no ſe producen todas en el inſtãte, q̃ cria Dios el alma en aquella materia (porq̃ aun entonces no ay organizacion para todas, ſino q̃ ſe van produciẽdo cada una, quã do ſu inſtrumẽto, o ſitio, o aſsiẽto, y organo eſtà ya diſpueſto, y cõpueſto) puede ſuceder, q̃ falte la naturaleza por algun impedimento invencible en la formacion interior, y grado de diſpoſicion, q̃ ha de tener el celebro, para q̃ en el ſe produzga, i dimane dela alma la eſtimativa, o la memoria, &c. Y aſsi no las aya, porq̃ no ſe hã producido, ni dimanado; como en quien no huviere ojos, no avrà viſta, ni potencia humana, que la pueda hazer. *Lætatur homo inſentẽtia oris ſui* Prov. 15.

Mas en los que tienen eſtimativa, y memoria; pero las exercitan mal porque eſtan de ſu naturaleza impedidas por calidades contrarias con humor, o ſin el, pueden los medicamentos evacuarlo, y corregirſe a tiẽpo largo con el uſo continuo de remedios las deſtemplanças; y mejor con los manjares apropiados; y lo que mas es, no ſolo cõ ellos ſe puede mejorar el temperamẽto, ſino las miſmas potencias; porq̃ la ſangre, q̃ del higado ſube a mantener el celebro, ſe convierte en el; y convertida, y animada con el al-

ma racional, dimana en aquella sangre una parte extensiva de potencia semejante a la, que tiene la parte del celebro, que alimentò; como, donde está la imaginativa, las partes, que por la nutricion se adquieren, tienen, despues de convertidas, su parte nueva de imaginativa; pues, como esta se produce con mejores calidades, que la que està alli (porque assi lo suponemos, siendo la sangre mas perfecta) tambien se puede creer, y colegir, que se produce parte de mas perfecta imaginativa; y assi perdiendose (como sucede) continuamente las partes antiguas del celebro, y adquiriendose otras nuevas mas perfectas, pueden por este modo venirlo a ser mas, que antes, estas potécias, y todas las corporeas, sino la nutritiva; porque son accidétes asidos a la materia, y cantidad, y que no pueden passar de un sugeto a otro, y que con el se pierden, y con el se adquieren; y que se producen mas perfectos en materia mas bien dispuesta; pues, en la opinion, que haze a todas las almas racionales de igual perfecciõ individual, no ay otra causa para mejores potencias, que la mejor disposicion de la materia: y no es dudable, que en la resurrecciõ se cobraràn mas perfectas todas las potencias corporeas, q̃ en la muerte se corrõpẽ; porq̃ se reproduciràn los cuerpos mejorados de cõplexion. Y aora sea por estos modos, aora porq̃ hazé espiritus apro-

apropiados para el ingenio, y dan ſangre para ellos; algunas comidas lo puedé adelgaçar (como entorpecer otras) que aun Ciceron confieſſa eſta verdad, y ſiendolo, ſe puede entender el poder, o ſaber de la medicina, quan grande es, pues aſpira a curar de necedad; y los Medicos den gracias a Dios, que ninguno pide remedio para eſta dolencia; porque no ay quien la conozca en ſi, ni ſe tenga por enfermo della, ſiendo una peſte tan general, que el mundo ſirve de enfermeria a los muchos, que lo eſtan, porque ſu numero es ſin el, y muy corto el de los ſanos; huvierã los Medicos de trabajar muchiſsimo, y a mas de uno ſe nos pudiera dezir: *Medice curate ipſum*, curaos vos.

2. de nat. Deor.

Stultorum infinit9 eſt numerus.

ARTICVLO XXVIII.

Que para ſaber ſon neceſſarias nueve Muſas; la ventaja del buen ingenio quanto importa, y los buenos Maeſtros; el modo de eſtudiar; y continuacion.

AVnque eſta duda no haze para lo, q̃ he provado, la he de tratar aqui, por ſu importancia; y aſsi digo, que ſi quiſieres ſaber, como ſe ſabe, ſabe, q̃ para ſaber ſon neceſſarias las nueve Muſas, no de Helicona, ſino de Marſilio; tres del cielo, q̃ ſon Mercurio, el Sol, y Venus, que ſe ayan hallado en tu nacimiento en lugares,

De vi. ſan. ca. 1.

gares, y con aſpectos acomodados; porque Mercurio inclina a buſcar, el Sol con ſu luz da el hallar, y Venus con ſus gracias lo hermoſea todo; que de ay ſe llama, *venuſtus ſermo*, la platica elegãte, y agraciada; y ſegundariamente, ſe requiere, dize Cardano, buena diſpoſicio de la Luna, que es Planeta, que domina ſobre el celebro: deſtas nadie puede tener mas bien, o mal, de lo que tuvo quando nacio, y aqui eſtà la primera dicha, o deſdicha, para ſaber; y aſsi no eſtà en las manos de todos el ſer ſabios, aunque lo deſeen, y lo procuren; que por eſto dixo Horàtio:

Li. 3. quadrip. t. 64.

Iuar. poe.

Tu nihil invita dices; facieſve Minerva.

Que van navegando agua arriba contra la diſpoſicion de las cauſas celeſtes. Y Seneca: *Malè enim reſpondent coacta ingenia.*

De tranq. anim. c. 6.

Otras tres Muſas eſtàn en el animo, que ſon ingenio agudo, memoria tenaz, y deſeo firme de ſaber, o afeccion a las letras; eſta no es puramente voluntaria, aũque el deſeo ſi; el ingenio, y memoria bienes ſon naturales, y todas parcialmente tienen ſu dependencia de la diſpoſicion del cielo, como arriba ſe dixo: pero la memoria, y el ingenio mejorarſe pueden (ya lo vimos) cõ el orden del Medico, que aconſeje en particular lo, que conviene, y con el general de guardarſe de los aires humedos; de los olores malos; de las paſsiones fuertes; de las evacuaciones grandes;

de

de los ocios ſuperfluos; de los movimiẽtos cãſados, de los alimẽtos vaporoſos; de los frios exceſſivos; de las bebidas frias; de los ſueños largos; y de las comidas compueſtas, y deſcõpueſtas: y no puedo olvidar lo, q̃ dize Paulo: † *Vigilia, & parcitas cibi, acuunt mẽtẽ*, q̃ el velar mucho, i el comer poco, adelgaçã el entẽdimiẽto: la razõ es clara por lo dicho: quizàs por eſto quiere Dios, q̃ de ordinario los eſtudiantes ni tengan mucho, que comer, ni biẽ, en que dormir; y aſsi ſuelen algunas vezes paſſar mas adelante los de mal paſſar; y ſaber menos los, que ſe regalan mas.

Homini cibus, utiliſsimus ſimplex; acervatio ſaporum peſtifera, & cõdimẽta perniciоſiora. Plin. li. 11 cap. 53. † Apud Nicol. Flo.

Las otras tres Muſas, que faltan para nueve, ſon inferiores, i no quizà en las fuerças; padre de familias prudente, que te procure, y goviẽrne, la enſeñança, docto Maeſtro, que la haga, y buẽ Medico, que la ayude; el padre, no es de las coſas, q̃ ſe eſcogen, (aunque algunos ſaben tanto, que lo ſabẽ eſcoger, como les importa a ſu propoſito.)

Nam genus, & proavos, quæq̃ non fecimus ipſi,
Haud ea noſtra voco.

No es nueſtro lo, que no eſtà en nueſtra mano. El Maeſtro, y el Medico ſon eligibles, eſte, para que con ſus conſejos conſerve la ſalud, ſin la qual no ay eſtudio; que, quizàs por eſſo dixo Platon, que es el mayor bien la ſalud; y para que, como he dicho, mejore las potencias del ſaber; aquel, para que enſeñe buena, y ſegura doctrina,

y las proposiciones verdaderas de su ciencia; por que lo que una vez se aprende mal, y mas desde la niñez, es como la tinta en lana, o como la, que nacio negra, que esta nunca toma otro calor: *La narum nigræ nullum colorem bibunt*; y aquella nunca pierde el que le dieron.

Plin. lib. 8 c. 48.

Quod nova testa capit, inveterata sapit.

Siempre huele a su estrena qualquier vaso; y en esto se funda la educació de los muchachos en orden a las costumbres; porque la peor inclinació con buena guia, las toma buenas, y la mejor malas, con la mala; y querer quitarlas despues, es mas dificil, que blanquear a un negro, o hazer la noche dia.

Filij tibi sunt erudi illos, & curva illos à pueritia illorum. Eccles. 7.

Fili à iuvẽ tute tua excipe doctrinã, & usq; adcanos invenies sapientiam. Eccl. 7.

† *Abluis Etiopem frustra, quin desinis artem?*
Haud unquam efficies nox sit ut atra dies.

* *Adolescens iuxtà viam suam, etiam cum consenuerit nõ recedet ab ea.* El Espiritu Santo dize aqui la dificultad, que tiene mudar estas costumbres, que se adquieren en la mocedad; y assi se entendera, quanto importã para ellas los Maestros; gracias doy a Dios, que desde los primeros elemẽtos, y letras del A.B.C. en los rudimẽtos de mi niñez, hasta la hora presente, en que voy aprendiendo, siempre me los dio doctisimos en la Gramatica, y Rethorica, Logica, Fisica, y Metafisica, Cicerones, y Aristoteles; en la medicina teorica, fuera de los q̃ oy viven tenidos por Galenos vivos;

Curva cervicẽ filij in iuvẽ tute, & tũ de latera eius, dũ infans est, ac fortè induret, & non credat tibi Eccles. 30

† Luciano

* Prov. 22.

tuve

tuve al doctiſsimo D. P. Garcia, por quié hablã ſus obras: enſin fueron todos tan eruditos, y doctos, que por cada uno puedo dezir, que ſintiera no aver ſido ſu dicipulo.

Namq; ego non alio me vellem tempore natum,
Quàm quo tàm docto contigit ore frui.

Tuve en la Practica, a quien pudiera reſtaurar los eſcritos de Galeno, y Abicenas, ſi ſe perdieſſen; y aſsi quantas faltas tengo, las conozco por mias, confeſſando, que en ninguna han tenido parte mis Maeſtros. Y ojalà las demas Muſas huvieran ſido como eſta.

Eſtas nueve pues, dixo Marſilio, q̃ ſon neceſſarias para ſer un hõbre ſabio, pero no todas igualmente; porque las inmediatas ſon el ingenio agudo, y la memoria con las demas potencias; y la afeccion tãbien; porque ſi ay mal ingenio, ſe anda poco; q̃ es lo miſmo, q̃ caminar en un aſno coxo, dõde no puede aprovechar la vara, ni la eſpuela, ni el piẽſo; y ſi el ingenio es agudo, ſe vâ ſobre los vientos, q̃ aun lenguage es uſado dezir deſtos, que buelan en las letras.

Y aſsi entre los de una facultad es notable vẽtaja la del ingenio, y tan grande, q̃ no tiene ſuplemento; porq̃ ay muchas coſas, que no ſe pueden enſeñar, como ſon los tanteos, y cantidades. Y por eſto Galeno diziendo, que en la medicina no ſe pueden dar a entẽder las diferencias, y exceſſos

2. defac. vic. t. 36.

ceſſos de las fuerças, y de las enfermedades, y accidentes, quanto es una mas, que otra, ni ſe pueden eſcrivir, ni dar doctrina general de las cantidades, aconſeja, que apreciando, y tanteando a cada una de por ſi, y comparando una con otra, ſe haga una ſuma de todas, y luego: *Hac enim in re medici, licèt eadem didicerint, tum meliores, tùm deteriores comperiuntur; nam, qui acutiori ſunt ingenio, magis probantur, quàm qui eodem ſunt hebeti, laborioſi quoque ſegnioribus, & magis exercitati min⁹ exercitatis; qui deniq; memoria magis valent iis, qui eam non adeò habent expromptam:* en eſto, dize, ay unos Medicos mejores, q̃ otros; porque ſe aventajan los de ingenio agudo a los rudos, los que eſtudian a los ocioſos, los exercitados a los nuevos, y los memorioſos a los olvidadiços; y eſta ventaja (dize Galeno) ſucede, aun que todos ayan aprendido unas miſmas coſas. Buen reparo para los, que dizen, todos eſtudiamos en unos miſmos libros, pareciendoles, que por eſto todos ſon iguales en la curacion; pero deſmientelos aqui Galeno.

Es tambien la inclinacion, y cudicia de ſaber, tan importante para conſeguirlo, que ſin ella ay poco hecho; porque, ſi no ſe eſtudia, y trabaja (dize Galeno) el ingenio mas aventajado no aventaja al que, ſiendo menor, eſtudia mas; y luego, ſi eſto ſe haze ſin guſto, mas es la coſta, q̃ el provecho; es como tener recio eſtomago, y no dar

9. decret. Hipo. c. 2.

le de

ſe de comer, o como comer por fuerça, que no ſe podrà con eſto engordar; y lo peor es, que ſe pierde el ingenio con el ocio, o por lo menos en ferma: Caſiodoro lo dixo: *Ægreſcit profectò ingeniū, niſi vigiliatione reparetur*; y el velar, o eſtudiar, lo repara (que quizàs por eſto es de Minerva el azeituno, que le dè azeite para ello.) Y Ovidio: Lib. 4. apo. 1. Plin. li. 12 ca. 1.

Adde, quod ingenium longa rubigine læſſum,
Torpet, & eſt multò, quàm fuit ante minus. 4. triſt. eleg. 13.

Que ſe toma de orin, y ſe enmohece, y và apocandoſe: Plutarco lo comparò al arbol, que, ſi no ſe guia, y cultiva, ſe encorva; y es ſin duda como campo, que ſin la cultura, o la labor, aunque ſea fertil, lleva eſpinas. In mor.

Fertilis aſsiduo, ſi non renovetur aratro,
Nil niſi cum ſpinis gramen habebit ager.

Caſtigo juſto, que le quiten el talento a quiē no lo emplea, y que ſe le aumente a quien gana cō el; que aſsi le ſucede a la memoria con el exercicio, *excolendo augetur*. Y al ingenio, como arriba ſe vio de Galeno, porque es ſu mantenimiento el aprender; Tulio lo dixo: *Hominis autem mens diſcendo alitur*. Hipocrates lo comparò al exercicio del cuerpo, que, como lo corrobora, aſsi el pēſar al ingenio; aunque eſto quiere ir, como todo, govervnado con la prndencia, que no ſea demaſiado, ni como el mucho manjar, que carga el eſtomago, en lugar de dar fuerça, ſino que ſea moderado, 2. de offic. 6. epid. ſec 5. t. 10. *Ingenij vis præceptis alitur, & creſcit.* Senec. ep. 94. *Semina in corporibus*

rado, y rumiado, porque se digiera, y digerido se asga, pues si se come, y se evacua, no aprovecha.

Sumpta parum prodest, quæ mox emittitur esca.

Y esto es lo que les sucede a los, que estudiá mucho, y considerá poco; • ni por esso alabo al, que en un punto se està toda la vida yendo, y viniendo, como si no huviera otro, que estudiar, q̃ basta, para que se buelvan los hombres locos, llevadas, y perdidas las potencias; que esto quizà fue lo que dixo Plinio: *Et aliquis morbus est per sapiẽtiam mori*, y no como lo entiendé otros: y esto baste para en quanto a este segundo daño, que el tabaco haze; y passemos al tercero.

humanis divinadisper sa sunt, quæ si bonus cultor excipiat, similia origini prodeunt. Senec. ep. 73.

• *Nec plus sapias, quã par est, ne obstupescas.* Eccles. 7.

CAPITVLO III.

Del tercero daño, que el tabaco haze en la vista.

ARTICVLO I.

Suponese, que tienen los ojos tres humores; en qual està la vista? y de que sirven los dos; y de la tela ubea.

EL Tercero daño, que proviene del uso del tabaco, es en la vista; porque se gasta, disminuye, apoca, y deprava; lo que se verà manifiesto, sabiendo, que composicion, y tẽperamento dan el ver bien. Huyo aora de ostentarme con el que no sa-

no ſabe,y de enfadar al, que ſupiere la fabrica,y ſtructura,y organizacion de los ojos; y aſsi la callare,diziendo lo, que preciſaméte es neceſſario para el intento.

De tres humores,que ay en los ojos,el uno eſtà entre los dos,y llamaſe el criſtalino,porq̄ esſemejante(con Galeno)al criſtal en lo blanco, en lo tranſparente;y es quaxado,aunque no tan duro,y eſte es la,q̄ comūmente ſe llama la niña.Su tamaño como de una lantejuela pequeña; la figura es,por donde ſe vè,redonda, aunque algo llana; que aſsi convino, para que mas preſto, y mas firmes recibieſſe las figuras de las coſas; las eſpecies(digo)y la luz;y eſtà por eſta miſma parte cubierta con una tela tranſparente,y mas delgada, que la de una cebolla,o de una araña,que aun deſta tiene el nombre; a quien ſigue inmediatamente,y baña el humor,que ſe llama albugineo,q̄ es,como dezir,ſemejante a una clara de huevo; por la otra parte, que eſtà haziá el celebro, no es la niñeta redonda, ſino puntiaguda, o piramidal; y por alli no tiene tela; pero eſtà embebida en el otro humor, que ſe llama vitreo,o de vidrio;porque lo parece derretido.No es eſte tan blanco, como el criſtalino;pero mas, q̄ la ſangre,y hazeſe de la, q̄ viene a mātenerlo; porque es neceſſario,q̄ vaya perdiédo ſus calidades,y cobrando las del humor criſtalino, a quié el de

7.de uſ. par.c.5.

10. de uſ. par.cap.6.

10. de uſ. par.cap.4.

el de vidrio sustenta, assemejandose mas a el, blã queandose, y haziendose transparente, como a la niñeta le conviene ser; el humor vitreo por dõ de no toca al cristalino, esta cercado de una red hecha de venas, y arterias, q̃ la llaman la tela reti na, o de red, yaũq̃ no es propia tela, y es formada tambien de la medulla, o parte interior del nervio optico, que es nacido de la parte interior, y anterior del celebro; y no ay, como dize Gale no, nervio, que mas se le assemeje; porque parece unos sesos quajados, pero no secos, como son todos los demas nervios.

10. de us. par. c. 2.

8. de us. p. c. 6.

En el humor cristalino dize Galeno, que assiste, y tiene su assiento el sentido del ver, yaũque, no lo prueva la razon, que alli trae, todos comũmente, convencidos de otras, lo sienten assi; aũque no faltan varias opiniones; pero aqui sigo la mas seguida.

10. de us. par. c. 1.

Es necessario tambien advertir, que las telas, que estan delante deste humor, que llaman la niña, todas son transparentes, sino es una, que se llama la ubea; porque es como una uba, quitado el palillo, o peçonzillo, de modo, que haze ventanilla por donde vè, y es vista la niña (que tã natural es assomarse las niñas a las ventanas) y a estar tapada, como sucede en las cataractas, ni pudiera ver, ni verse. El color, que tiene de suyo esta tela suele ser vario; porque o es algo azul, o negro,

10. de us. par. c. 3.

gro, o pardo; colores, que tienen propiedad de recrear, y recoger la viſta, y templar la luz, para que no entre tanta, que la deslumbre, diſipe, y gaſte, reſolviẽdo los eſpiritus animales viſivos: y aſsi como es moderada la luz, que la viſta pide, impide ſus exceſſos eſta ſuerte de colores. Eſta tela es la mas conocida, y bien viſible, que es la, que dà el color a los ojos, por quien ſe dizen azules, o negros, &c y eſtà llena de aquel humor, que ſe parece a las claras; y para embeberlo en ſi, y retenerlo, es por dentro aſpera, aunque muy liſa por de fuera, para ajuſtarſe con la tela cornea; porque entre las dos ninguna coſa media, como ni entre eſta, y la adnata, que es la mayor, y de mas a fuera, que las encierra a todas, y eſtàn unas dentro de otras. 10. de uſ. par. c. 4. & 6.

Aunque todas eſtas partes, que componẽ un ojo, ſon neceſſarias para ver bien, porque unas defienden, y otras ayudan, y ninguna ſobra, ni tiene calidad, o propiedad, que ſea impertinente, no quiero particulariçar eſtas diſpoſiciones ſingulares de cada una, ſino ſolo, como importante para mi intento, ſuponer tres provechos, que haze el humor albugineo. El primero, que el humor criſtalino eſtè apartado de la tela cornea (llamada aſsi, porque parece lamina de cuerno) por todo aquel eſpacio, y diſtancia, que el llena. El ſegundo, que eſtè el criſtalino defendido del 1. de uſ. p. c. 4. & 6.

del aire, para que no lo seque. Y el tercero, humedecer, y ablandar a la tela ubea por dentro; para que no lo lastime, si acaso lo tocare, como pudiera estando dura. Estas son, dize Galeno, las utilidades deste humor, que se parece a las claras de huevo.

ARTICVLO II.

Que los espiritus animales vienen mas en abundancia a los ojos, que a los demas sentidos; porque se les apagan los ojos a los que se mueren? Como se vè mas con un ojo, que con entrãbos? En que se vè, si es sanable una catarata? Que los espiritus visivos tienen verdadera luz. Y porque ven denoche las aves nocturnas?

Vera destos tres humores, y las dos telas aranea, y ubea; que son las mas llegadas, y forçosas para el ver, ay en los ojos otro instrumento, que es el espiritu animal, de quien diximos; porque, siendo comun con todos los sentidos internos, y externos, y para todas las acciones animales, es mas propio, y necessario para la vista, assi por su luz, con que ilumina, y aclara interiormẽte los ojos, como por la mucha cantidad, con que acude a ellos; q̃ es tãta, por la superioridad, y nobleza del acto del ver, que dize Galeno, que en ninguno otro sentido, ni en los ventriculos del celebro se halla

7 de pl. Hip. c. 5.

halla tãta copia; y fue neceſſario para eſto, q̃ los nervios opticos, por dõde ſe comunican, fueſſen huecos viſiblemẽte deſde el principio al fin; lo q̃, dize el, no ſe halla en algũ otro ſentido, o inſtrumẽto motorio; porq̃ a eſtos todos les baſta la virtud, y calidad del eſpiritu animal comunicada, y producida por la ſubſtãcia de los nervios de una parte en otra, como el calor, quãdo ſe và eſtẽdiẽdo: pero a los ojos fue neceſſario (y aſsi ſe les dio mayor camino) q̃ llegaſſẽ los eſpiritus cõ ſu miſma ſubſtãcia, y en mayor cãtidad, para q̃ produzgan mas perfectas diſpoſiciones, y q̃ llenẽ al humor criſtalino, y albugineo, y la tunica ũbea, y ſu agujerillo; porq̃ todo importa para el ver bien: y de ſer tantos los, q̃ acuden a eſta parte, reſulta, q̃ entre todas las del cuerpo ſolamente los ojos no ſienten el frio, porque no dan lugar a que ſe produzga; aunque tambien ayuda la denſidad de las telas a hazer reſiſtencia. 10. de uſu p. c. 12. & de ocul. c. 3. & p. 2. c. 3.

Eſte llenamiento, que dezimos, que hazẽ los eſpiritus en los ojos, ſe cõprueva cõ lo, q̃ ſe vèen los, q̃ ſe muerẽ, q̃ al miſmo pũto ſe desluce, y arruga la tela ũbea; lo q̃, como advierte Galeno, es, porq̃ los eſpiritus, como tã delgados, luego ſe reſuelven, y ſe apagan; lo que tan en breve no puede ſuceder en los humores, porque tienen mas cuerpo. Y quien quiſiere ver, quan viſiblemente los eſpiritus llenan, y eſtienden las partes di- 10. de uſu ca. 4. & 5.

chas,comprimaſe,y aprieteſe un ojo,y verà,que como con la compreſsion no ſe les dà lugar, de q̃ acudan a el,paſſan al otro en mayor copia,y lo eſtienden,aclaran,llenan,y hinchan:y deſtaſuerte, dize Galeno,que ſe vè con el uno mas aguda mente,que con entrambos (como de ordinario naturalmente mejor con el derecho dize Ariſtoteles)por eſta cauſa,quando cae la pajuela en alguno,es provechoſo cerrar,y apretar el otro, para que ſe paſſen los eſpiritus en mayor abundancia al que tiene el daño,y aſsi ſe le quite,y expela la pajuela, fortificandoſe con ellos la expulſiva: porque, aunque la expulſion no es accion del eſpiritu animal, pero eslo del vital,de quien es hecho, y puede guardar todavia eſſa propiedad,como otras.

10. de uſu par. c. 14.

Part. 6. proble. 7. Plin.

Eſta es tambié la ſeñal,que ſe ha de obſervar; con Galeno,para entender,ſi convendrà ſacar, y batir una cataracta con el aguja; porque la, que apretando por un rato el ojo contrario, no ſe dilata,ni eſtiende,demueſtra,que ay impediméto mas interior en el nervio optico, y que no hallã paſſo por el a la niña los eſpiritus, que la aviã de dilatar;y en eſte caſo,aunque la aguja véça la cataracta, no ſe cobra la viſta; porque queda otro daño mayor adentro;pero la, que con la prueva dicha ſe eſtiende, da eſperanças ciertas de ver,ſi ſe baten.

7. de pla. Hip. ca. 4. & 1. de cauſim. cap. 2

Digo.

Digo tambien, q̃ el eſpiritu animal es neceſſario en los ojos, para que los ilumine, y eſclarezca, y mas a la niña: porque dize Ariſtoteles, q̃, como para ver es neceſſaria la luz fuera, aſsi tãbien dentro de los ojos: *Vt autem extra non ſine lumine videtur, ſic & intra.* Y por eſto fue tranſparente, para que la pudieſſe recebir de los eſpiritus; que real, y verdaderamente ſon cuerpos luminoſos, y tienen luz natural, y propia con que alumbran (lo que prometi provar) y aſsi lo ſiente Galeno, llamandolos unas vezes lucidos; otras, que el eſpiritu viſorio, que viene a los ojos deſde el celebro, es como el reſplandor del Sol, y que es fulgido, como el; ya que por ſer reſplandeciẽte ilumina al humor criſtalino, y al albugineo, y aun al aire, que eſtà cerca de los ojos; ya que es luminoſo. Con todas eſtas diferencias de palabras declara la luz, que tienen.

De ſen. & ſen. cap. 2.

7. decre. Hipo. c. 4. & 7. & 8.

1. prog. comẽ. 23.

Y porque no falten algunas formales, en que ſe vea ſu opinion, quien no quiſiere leer otras, lea eſtas: *In ſermonibus de viſione declaravimus animalem ſpiritum luminoſum è cerebro in oculos plurimum proficiſci*, y que viene continuamente eſplendido. Y ſi quiſiere mas prueva, haga la, que el miſmo Galeno, de cerrar en lo obſcuro los ojos, y cõprimirlos, y moverlos blandamente a un lado, o a otro, haziá arriba, y abaxo; y verà unas luzezillas, o rayuelos, o relãpaguillos de luz clariſimos,

6. epid. ſe. 4. t. 28.

16. de uſu par. cap. 3.

aũque ſubtiles, y poco durables por ſu tenuidad; q̃ eſtos ſon los eſpiritus animales; y aunq̃ dentro de la niña no ſe puedé ver, pero delãte, y fuera a poca diſtancia ſe vèn; ſi bien eſto no es en todos con igualdad (porq̃ tienen en uno mas luz, q̃ en otro) pero es en algunos cõ tanta ventaja, que en las mas obſcuras tinieblas (como le ſucedia a Tiberio Ceſar por algũ tiempo deſpues de deſpierto) vèn qualquiera coſa perfectamente; porque con la luz de los eſpiritus iluminan, y eſclarecen lo, que han de ver; porque de otra ſuerte ſin luz no pudiera ſer viſto: y eſto es lo, que les ſucede a las aves nocturnas, q̃ por tener los ojos, y los eſpiritus muy luminoſos, vé de noche con la luz, q̃ dã a las coſas, y de dia no puedé; porq̃ ſe deslumbran con la del Sol, q̃ es mayor, y les gaſta los eſpiritus, reſolviendoſelos; y quã llenos de luz ſeã los ojos deſtas aves, nadie lo dudarà, ſi los ha viſto en lo obſcuro, pues parecen dos aſcuas.

Plin. lib. 11. c. 37.

ARTICVLO III.

Qual ſea propiamente la pupila, o niña del ojo; y en que ſe diferencia acerca della el lenguage de la ſagrada Eſcritura del de Galeno; y qeu ay dos niñas en un ojo alguna vez.

ANtes q̃ ſe paſſe de aqui, quiero, q̃ ſe advierta, q̃ aunq̃ he dicho, que al humor criſtalino llaman

llaman la pupila, o niña del ojo; eſto no es en lé guage de Galeno, que llama pupila al agujerillo, o ventanilla de la tunica ubea, como ſe verà: pero es ordinario de algunos, como de Ariſtoteles, quando dize: *Humor oculi, quo videmus, pupilla eſt*, y aun tambien de Ciceron: y, lo que mas es, parece, que habla aſsi David: *Cuſtodi me, ut pupillam oculi*: (y en otros lugares de la ſagrada Eſcritura ſe halla la miſma fraſe) guardame Señor, como la niña del ojo; y como el humor criſtalino es lo mas guardado, porque es centro de tantas telas, y humores, es mayor encarecimiento, entendiendolo por la pupila, y niña del ojo, que no por el agujerillo: pero es ſin duda, que a eſte, y no al humor criſtalino llamò Galeno *pupilla* en mil partes, que me pudiera ahorrar de provarlo; pero direte uno, o otro. El primero, donde diziendo, que la tunica ubea eſtà cercana al humor criſtalino, quando nace del cerco, que ſe llama, *iris*, dize, que ſe và deſpues apartando mas del, haſta la pupila, que por alli eſtà mas deſviada: *Semper magis, magiſque digreditur, quoad plurimum, qua eſt pupilla ſeceſerit*. El ſegundo es mas claro, refiriendo, que coſas eſtan antes del humor criſtalino, dize: *Qui ſunt ante criſtalinum ſunt foramen ubeæ, id eſt pupilla, albugo ovi, &c.* eſtà el agujerillo de la ubea, que es la pupila. Y ſi ſintieres, con alguno,

1. hiſt. ani. ca. 9. & de ſen. & ſen. c. 2.

1. de nat. Deor.

Pſal. 16. Deu. c. 32

10. de uſu par. c. 10.

Part. 4. de ocul. ca. 2.

que no es de Galeno este libro, mas cierto es, q̃ si; porque el mismo cita tratado de los ojos; como se vio en el articulo antes deste; y no ay otro, sino estos libros, que fueron mas de proposito; y assi no es respuesta, que satisfaze; fuera de que tan claro lo dixo en parte, que nadie duda ser suya: *Pupilla, quæ foramen uheæ est*. Y Abicenas como interprete de Galeno, hablò en el mismo sentido; y pueden tenerlo muy acomodado las palabras de las divinas letras, entendiẽdo en ellas por pupila todo lo, que està de la tunica ubea a dentro, que es, en comparacion de las partes de mas afuera, la mas guardada: y si no sufren esta explicacion, supuesto, que su lenguage es siempre el mas propio, defenderàsse Galeno con el, que lo traduxo del Griego; y he querido hazer esta advertencia, para quitar equivocaciones: pero sease una, o otra la niña, algunos ojos ay, que tienen dos en cada uno; que, como advirtio Plinio, suelen fascinar, o aojar; monstrosidad, que la escrivio Ovidio.

6. epid. sec 4. t. 28.

1. de simpt cau. c. 2, 3. 3. 4. 12.

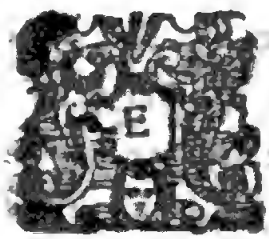
Lib. 7. c. 2

1. amor.

oculis quoque pupula duplex,
Fulminat, & geminum lumen in orbe manet.

ARTICVLO IIII.

Que para ver bien, ſe requiere, que todas las partes de un ojo guarden en todo ſu naturaleza. De un prognoſtico cierto de cataractas. De los diferentes colores de los ojos; y de las cauſas de cada uno en particular; de que procedan diverſos grados de viſta?



EN Qualquiera inſtrumento, o parte eterogenea llamada organo de alguna acciõ, como el ojo de la viſta, el oido del oir, &c. Dixo Galeno muchas vezes, que no todas las partes ſimples, que lo componen, hazen aquella accion, ſino una ſola, ſirviẽdo las demas de ayudarla, preſtando uſos, y comodidades; y aſsi es (como arriba dixe) quien haze el ver ſolamente el humor criſtalino, y todas las demas partes, que lo rodean, y componen el ojo, le ayudan, y preſtan utilidades forçoſas tambien, para que el ver ſea perfecto; y para eſto requieren ſu proporciõ, figura, numero, cantidad, ſitio, y diſpoſicion, y complexion convenientes; porque no de qualquiera modo eſtã bien. Y aſsi la denſidad demaſiada de la tela cornea, o del humor albugineo hazẽ eſtorvo tal, que parece, que ſe mira por niebla; y algunas particulas de otro humor eſtraño

Lib. 1. de loc. af. c. 2 & 2. meth. c. 6. lib. de ſang. miſſ. c. 4.

interpuesto entre el cristalino, y el agujerillo, hazen apariencia de mosquitos, que buelan delante de los ojos, o que las cosas, que se miran, estan con motas, o agujeros; que estos son prognosticos ciertos de cataractas; y quien los sintiere, cõsulte luego a Medico docto, q̃ lo repare, si fuere posible, y lo preserve, de q̃ acuda tanto humor, que las acabe de confirmar; porque impiden la vista totalmente.

Assi tambien destas partes procede el ver mas mejor, que otros, segun la mejor disposicio; y segun la variedad dellas, o las circunstancias, q̃ ya digo, tienen diferentes colores los ojos; siẽdo assi, q̃ en lo mas son colores aparentes, y no verdaderos; y en el hõbre mas varios, q̃ en el resto de los demas animales (aunq̃ el cavallo tambien varia mucho) y tiene a vezes el un ojo diferente color, q̃ el otro. Dize pues Aristoteles, que el ser los ojos negros procede, de q̃ el humor albugineo, q̃ està sobre el cristalino, es mucho, y tanto, que la luz externa del aire iluminado, y claro, no lo puede penetrar, ni aclarar, quanto, si fuera menos; al modo, que por la misma causa es obscuro el mar por donde muy hondo. Los turquesados (dize) tienen poco humor deste albugineo; y assi la luz lo penetra, y lo ilumina, y haze de color de cielo, como lo parece el agua de los rios, por donde no es mucha; y estos ojos vèn mas de noche,

1. hist. ani. c. 10.

5. de gen. anim. c. 1.

Abicen. 3. 3. 2. 34.

de noche, que de dia; porque, como toman tanta luz, ſe diſipa el humor, y ſe reſuelven los eſpiritus animales con la del Sol, que es mayor de dia; lo, que de noche ſe recobrà, como es menos: los ojos negros, por el contrario, vèn mas con la claridad; porque, ſin mucha, no ſe puede vencer la demaſiada humidad, que tienen; y aſsi de noche eſtan mas impedidos, y vèn menos.

Aunque no ſe engañò en eſto Ariſtoteles, dixo no tanto, como Galeno, de quien ſe ſabẽ mas cauſas de los colores de los ojos; porq̃ lo azul, y turqueſado dellos lo atribuye tambien a la grandeza, y reſplandor del humor criſtalino (donde ſe acuerda de la luz interna de los eſpiritus) y al eſtar menos profundo, o mas eminente; y al ſer (como dixo tambien Ariſtoteles) el humor albugineo poco; y al ſer puro, que no lo dixo: y ſi ſe juntan todas eſtas cauſas, ſon azuliſsimos, y menos por la, que falta: pero para negros ſon neceſsarias todas las cauſas opueſtas.

In aſſ. med c. 26. & 27.

Loc. citat.

Valles tan docto, como ſuele, haze mencion de mas colores, y tiene razon; porq̃ ay el glauco, o caprino; qual ſuele verſe en los ojos de las cabras, y ſe diferencia del turqueſado en tener menor copia, y lumbre de eſpiritus, que el; y aſsi es un azul muerto: ay color hoſco, o pardo, ay fulvo, o como amarillo, o de color de fuego, quales ſon los de las aguilas, y los leones, y eſtos,

In aſſ. med ſup. hoc t.

dixo

3.epid. com. 3. t. 70. dixo Galeno, que son calientes, y secos en comparacion de los demas; y algunos a estos los llaman *cesios*; y otros con este mismo nombre a los Turquesados; pero (sin diferencia) aquellos son los, que se dizen *caropos*, por la semejança con el color de los leones; de quien dixo Homero:

Vrsiq́, agresteq́ sues, caropiq́ leones.

Y ay tambien ojos verdes, de quien se dira; y negros, de quien ya se ha dicho.

Bien admite Valles las causas, que destos colores dieron Aristoteles, y Galeno; pero tambié juzga, que tiene en ellos alguna fuerça la tela ubea, que diximos arriba, que realméte es algo hosca, o parda, o verde, y cerulea, aunque tan poco, que, por si solos, estos sus colores no hazé los que vemos en los ojos; pero ayudã por reflexiones, y a temperaciones de luz a causarlos; porq̃, si esta es mucha, y abundan los espiritus, con la tela verde salen verdes: si la tela ubea es parda, y los espiritus muchos, y muy luminosos, se hazé los ojos fulvos, del color de los leones, y son de los mas vivos, que ay: si son de poca luz con tela parda, salen pardos: si es azul con muchos espiritus, Turquesados, i cõ pocos, caprinos, como los de las cabras.

El temperamento de los ojos negros es frio,
1.epid. p. 2.t.78. dize Galeno, y mas, que todos; ya se vè la causa; y considerando las, que hazé cada color destos,

es facil

es facil tambien, entender la complexion de cada uno. Y por arte puede el Medico hazerle a cada qual el color de ojos, que fuere mas de ſu guſto, que para ello da Galeno remedios, y muchos en particular Vairo. y es de notar lo, que dize Q. Sereno, que ſe paren los hijos de ojos negros, comiendo ratones las preñadas:

Si prægnans artus captivi ſoricis edit,
Dicuntur fœtus nigrantia lumina fingi.

remedio, q̃ ſe podrà hazer, ſi bolvieren los ojos negros a uſarſe, y eſtar en gracia.

Li. de med fac. parab. inveni me cum.

Claro eſtà, que en eſta variedad de colores no puede la viſta tener igualdad; y aſsi ſó los leoninos de mas agudo ver para dia, y noche; y luego los pardos, a quien ſiguen los caprinos, o azules muertos; aũq̃ a eſtos les dà Ariſtoteles el ſer indicio de buenas coſtũbres, y la primacia en el ver; y aũq̃ no ſea ſiẽpre aſsi, alguna vez ſe aventajã eſtos ojos; y es quãdo, ſiẽdo los eſpiritus no pocos, por ſer algo mas la humidad, q̃ en los Turqueſados, ſale algo muerto el color, pero fuerte la viſta: los verdes, y Turq̃ſados ſon (como ya dixe) para cõ poca luz; i los negros para cõ mucha.

1. hiſt. ani. c. 10.

De los eſpiritus viſivos, dize Galeno, q̃, quando ſon puros, y muchos, ſe vè diſtinctamente lo lexos, y lo cerca; ſiendo por la muchedumbre la diſtancia, y la diſtincion por la pureza. Si ſon muchos, y no puros, ſe vè a lo largo, pero confuſo:

1. de ſimpt. cau. cap. 2.

ſi puros;

si puros, y pocos, a lo cerca con distincion: si pocos, y impuros, ni se vè lexos, ni distincto: y si se subtiliçan demasiado, dixo Abicenas, que sucede una enfermedad, *diminutio rady*; en la qual se debilita el ver, y aun se deprava, viendose esplé dores, y luzes en lo, que no las ay; porque los espiritus se salen de los ojos muy apriessa; y vense al salir, o al punto, que salieron: y si esta diminucion, y delgadeça dellos es mayor, se haze una ceguedad de dia, aunque de noche se vè algo.

Loc. cita. c. 7.

ARTICVLO V.

Que el sentido de la vista, considerando el temperamẽto, que pide, es de naturaleza de agua. Y prueuase, que fue opinion de Galeno, como de Aristoteles.

ENtendido pues, como ayudan los espiritus visorios para la vista, importa supongamos el temperamento natural, que ha de tener el humor cristalino, y un ojo todo; viendo pues, que tienen luz, y esta es propia del fuego, muchos, como refiere Aristoteles, dixeron, q̃ son de su naturaleza los ojos, y el sentido del ver igneo; lo que tambien parece siguio Galeno, y refirio los versos de Empedocles, en q̃ se reparté los sentidos todos por los elementos, con quien cada uno tiene correspondencia, y simbolizaciõ.

De sen. & sen. cap. 2.

7. de pla. Hip. ca. 5. & 10. li. de us. par.

Conspicimus

Conſpicimus terram tellure, liquore liquorem
Aëre naturam aëream, ignem cernimus igne.

Dōde ſe dà a la tierra el tacto; al agua el guſto; el oido al aire; y al fuego la viſta; y entre eſta, y el oido queda medio el olfacto; porq̄, como eſte univerſo eſtà cōpueſto de ſolos quatro elemētos, a ellos ſolos hà de correſponder de fuerça en las naturalezas quātas piedras en el ſe quaxā; quantos metales en el ſe forjā; quātas plātas ſe produ cē; quātos animales ſe engēdrā; quātas partes cō ponē al hōbre; quātos humores lo mātienē; quā tos ſentidos lo adornan; quantas regiones poſſee; quantos tiempos numera; quantas edades paſſa; y quantas acciones haze.

Pero Ariſtoteles conſiderando el humor criſtalino, q̄, como eſtà dicho, es el aſsiento de la viſta, dize, q̄ pertenece al agua, y es de ſu naturaleza, y no de la del fuego; y como opinió ſingular, aunq̄ tābien la tuvo Democrito (pero nueva entonces) la funda de propoſito, impugnando la contraria, reſpondiendo a las razones, y proponiendo las ſuyas por la ſuya. De ſen. & ſen. c. 2.

El doctiſsimo Carrero ſigue la opinion de Ariſtoteles, y no la tiene por contraria a la de Galeno; porque eſte cōſiderò la luz de los eſpiritus; el otro el humor criſtalino; y en eſtas diverſas conſideraciones entrambos dixeron verdad; porque la luz es del fuego, como tambien los Sup. Arbic. diſp. 41. c. 2.

eſpiritus

espiritus le correspondẽ, y el humor cristalino al agua en ser frio, y humido, aunque quaxado. Y
2. de part. ani. ca. 10. & de sen. & sen. c. 2 assi dixo Aristoteles: *Visus aquæ naturam obtinet.* Y en otra parte: *Conspectum igitur esse aqueum veritati quidem consonum est.* Y mas adelante: *Perspicuum ergo esse oculum oportet, eundemque aquam esse necesse est.* Y concluye: *Oculi enim partem, cui videndi facultas data est, ex aqua constare existimandum est.* Donde claramẽte dixo, que es de la agua la vista; y luego del fuego el olfato; del aire el oido; y de la tierra el tacto, y gusto; y fue necessario, que fuesse de agua la vista, para ser transparente; porque la luz, y los colores (como es necessario) la alterassen: y aunque, siendo de aire, tuviera esto mismo, no con aquella firmeza, y comprehẽsion, que dà el agua por tener mas cuerpo, i mas si està quaxada.

Y, que Galeno por sola la luz de los espiritus atribuyesse al fuego la vista, vèse en unas palabras suyas: *Visus, qui igneus sensus est, & igneam habet naturam, id est splendorem, & ruborem,* donde todo lo, que participa del fuego lo puso en el esplendor, y rubor, que es el espiritu visivo.
2. par. de de ocul. c. 1.

Y que no niegue, que el humor cristalino es de naturaleza de agua, es manifiesto; porque dize, que es blanco, claro, resplandeciente, transparente, y medianamente duro: que mas son calidades de agua quaxada, que de fuego volatil; y, aunque el humor cristalino es resplandeciente,
10 de us. par. c. 1.

no

no tiene la luz de ſuyo, para que digamos, que por ella correſponde en la naturaleza al fuego, que es el primero luminoſo (no hablo del Sol) tienela ſolamente comunicada de los eſpiritus viſivos, como lo dizen eſtas palabras ſuyas: *Cum ſplendidum, & lucidum viſus ſenſorium eſſet futurum; ſpiritus ei plurimus conuenienter à principio tranſmititur*, que el acudir muchos eſpiritus del celebro alos ojos, es porque conviene, que eſten lucidos, y reſplãdecientes los ojos para el acto del ver; luego la luz dellos, de los eſpiritus les viene, y ſola la trãſparencia, y diafaneidad, y diſpoſicion para recebirla es propia del humor criſtalino, que la tiene como el agua quaxada. 8. de uſ. p. ca. 6.

ARTICVLO VI.

Pruevaſe lo miſmo con otros lugares de Galeno. Declaraſe, qual ſea el temperamento de los ojos; y con que ſe conſerva, y deſtruye la viſta.

Porque eſta opiniõ no eſtà tenida por de Galeno, he de provarla por ſuya cõ mas razones; y ſea otra ſacada del miſmo, donde dize, que quanto mas cierto, y ſubtil es en ſi el acto del ver; tanto mas ſe acercan, y aſſemejan los ojos a la naturaleza del celebro mas, que los otros ſentidos, y que ſe vè la 7. de pla. c. 5.

vè la misma substancia del en ellos: luego tendran su mismo temperamento, que, como se dixo arriba, es frio, y humido de naturaleza de agua? *Quanto enim certius, subtiliusq́, quàm alia primũ sensibile habent, tanto ad cerebri naturam promptius accedũt, in nullo siquidẽ alio instrumento invenies ipsam cerebri substantiam, neque in ventriculis tanta animalis spiritus copia; quanta in oculo continetur*: y assi los nervios, que vienen a los ojos, dixo, que son como unos sesos quaxados, mas no secos: *Hos quidem ex nervis omnibus solos ex cerebri substantia veluti concreta, & adstricta, non tamen exsiccata conflatos esse dixeris*, lugar, q̃ lo citè arriba; y aqui lo refiero.

8. de us. p. c. 6. & lib. de nerv. disec. c. 2.

Pruevase mas de donde dize, que el humor vitreo es humido, y que para mantener al cristalino, es mas acomodado, que la sangre; porque es mas su semejante en las calidades, como lo deve ser qualquier alimento proximo, cõ la parte, que alimenta; y con ser humido el humor vitreo, lo es menos, que el cristalino: *Comparatumque à natura ei fuit alimentum accommodatum humor vitreus, qui quanto crasior est sanguine, atque albus magis, tanto ab humore cristalino humiditate, atque albedine relinquitur*. Luego, segun estas calidades, mas corresponde la vista al agua, que al fuego.

10. de usu par. cap. 1.

Pruevase mas, porque dixo, que el humor albugineo, entre otros fines, sirve de defender al cristalino, para que con el aire no se seque.

10. de usu par. cap. 7.

Prueyase

Pruevaſe mas, de donde dize, q̃ las lantejas co midas hebetan la viſta; porque la ſecã inmodera daméte. Y de las coles dixo la miſma ofenſa, cauſada por ſequedad en los ojos, q̃ no eſtuvieré de maſiadaméte humidos; q̃ a eſtos, dize, los podrã mejorar, conſumiendo la humidad ſuperflua; y a ella mirã algunos Autores, quãdo dizé, q̃ los ojos ſe cõſervã cõ ſecos; q̃ no es eſta ya tanto cõſerva cion, como reduccion, y precaucion: porque para conſervarlos puramente, humidos, y frios hã de ſer: que aſsi dixo el Regimen Salernitano. 1. alim. fac ca. 18. 4. de alim. fac. ca. 44.

Linfa, nitor, ſpeculum fortificant oculum.

Que el agua los fortifica; y por eſſo en levantãdoſe aconſeja, que ſe laven con ella fria.

Lumina mane manus ſurgens gelida lavet aqua.

Y quando eſtâ cãſada la viſta alguna vez de mucho eſtudiar, o ver, es grande reparo della entrar los ojos en agua fria; q̃ para el efecto ay inſtrumẽtos hechos de propoſito, que ſe acomodan bien a las cuencas dellos, para tenerlos abiertos en la miſma agua, y mas en vaſo verde, y gozando de ſu frialdad, y humidad ſe fortifican; porque ſe reducen a ſu templança natural, como con las calidades contrarias ſe deſtruye; lo que del Sãto Tobias nos dize ſu ſagrada Hiſtoria, que perdio la viſta de averle caido durmiendo ſobre los ojos los excrementos calientes de unas golondrinas, que con el calor, y ſequedad deſtruyendole la Abic. 3. 3. 4. 3. Cap. 2.

templança devida, lo cegaron. Luego, cõforme a lo dicho, si (de Galeno) el humor cristalino se nutre, y mantiene de aliméto humido, y se ofende con las comidas secas, y se conserva, y fortifica con frialdad, y humidad, argumento es, que en su opinion el organo de la vista es frio, y humido correspondiente al agua, y no seco, ni simbolo con el fuego.

P. Garcia. Loc. citat. Prueva este mismo intento mi Maestro Carrero cõ este entimema: El ojo es frio, y humido; luego es de naturaleza de agua. Buena es la consequencia; y el antecedéte se demuestra, porque las partes, que lo componen, son membranas, o telas, humores, y gordura; y si no es esta, todas las demas son frias, como consta de Galeno; y esta, y los humores son humidos mas, que las mébranas secas; luego frio es, y humido el ojo. Y si en quanto a la humidad no pruevatan evidentemente, hazelo en quanto a la frialdad: y siendo esta la calidad mas principal de la agua, basta para que se diga, que es de su naturaleza, quien la tuviere mas predominante.

2. de tẽp.

Y para q̃ se diga, que tãbien lo es la humidad en los ojos, repareſe en lo, que, de opinion de todos, los ofende, que son las causas dessecãtes, corto superfluo, desvelos, ayunos, lo agrio, lo salado, lo picãte, humo, polvo, luz, y por causa della los colores agudos. Mas largo pudiera ser en la prue-

va

va deſto, annque no he ſido corto; pero dexo lo, q̃ no traigo; porq̃ no conſiſte todo el daño, q̃ el tabaco cauſa en la viſta, en que ella pida humidad, y el haga ſequedad: y aſsi paſſo adelante.

ARTICVLO VII.

Que anduvo vario Galeno en la queſtion, ſi la viſta ſe haze por intromiſsion, o extramiſsion. Y de donde proceda el verſe cada uno en los ojos de los otros?

DEXO Aqui el tratar de propoſito, como ſe haze el acto del ver, ſi es recibiendo el ojo en ſi algo, que le embia la coſa, que ſe vè, aquello, q̃ ſe llama eſpecie (y es una figura della, o un retrato en pequeño, que ſe entra en el ojo) y eſta es la mas comun opinion; o ſi es por luz, que ſaliẽdo del toca, y baña lo, que ſe ha de ver, que parece aver ſido la opiniõ de Galeno, aunq̃ deſpues ſe verà, q̃ anduvo vario. Tuvola Empedocles primero, q̃ el, y cõpatò eſte acto al de una lanterna cerrada, q̃ con ſu luz dentro, defendida de los viẽtos, alũbra en las tinieblas, comunicandola afuera por los vidrios; aſsi entendio, que es el ver: porque aſsi dize, que los eſpiritus comunican ſu luz a las coſas, que ſe han de ver. Dizelo en unos verſos, que trae Ariſtoteles; y ſon eſtos: De ſen. & ſen.

Vt, cum quis meditatus iter, noctem per opacam,
Assolet ardentem faculam, lichinumq́ parare,
Addens laternam, quæ flatus arceat omnes;
Dissipat illa quidem flantis spiramina venti:
At lux egrediens quantum se fundere potest,
Illustratque viam radijs, vincitq́ tenebras,
Sic tunicis clausus validis, subtilibus, amplis
Ignis natibus pupillarem impetit orbem:
Hæ magnam laticis vim, quæ circumfluit arcent,
Desilit ille quidem, quantum se fundere potest.

Y porq̃ dixe, que Galeno anduvo vario, o poco cõstãte, qualquiera lo verà: porq̃ aviẽdo declarado se por la opinion de Empedocles, dize ya, q̃ el humor crista-
10. de usu par. cap. 1 lino es trãsparente, para q̃ los colo-
8. de usu par. cap. 6 res lo puedã inmutar, y alterar; ya q̃ lo alterã, *alteratur autẽ nõ à quolibet sensibili omne sensorium, sed splendidum quidem, ac luminosum à coloribus*, y lo repite otras dos vezes. Ya dize, q̃ las cataractas estorvan, que
De oculo. cap. 2. las especies de los objetos no puedã passar al humor cristalino, *ut non possit species præaqua adcristalinũ transire*. Luego, si confiessa, que los colores inmutan, y alteran el organo de la vista, y que las especies han de passar al humor cristalino, ya siente, que algo recibe dellos; y esto no es extramisiõ, sino intromisiõn, y recepcion.

Ay tambien para confirmacion desto, q̃ reparar en lo, q̃ dize acerca del verse cada uno en los ojos del otro, q̃ sucede assi, como en un espejo; porque

porque dize, que eſto es por reflexion, que ſe haze en la tela aranea, aquella, que diximos, que cubre por delante al humor criſtalino, y media entre el, y el albugineo, y es liſa, y delgada: luego ſi ay reflexion, alguna coſa và derecha a los ojos del otro, que repreſenta mi figura, y bolviẽdo por reflexion a los mios, me la da a ver, viendome yo a mi miſmo: que por eſta miſma cauſa nos vemos en los eſpejos. 10. de uſu p. c. 6. & p. 2. de ocul. c. 2.

Aqui tambiẽ ſe haga otro reparo, y ſe verà, q̃ entẽdido Galeno, como ſuenan ſus palabras, tiene repugnancia, y contradicion conſigo miſmo: porque, ſi el humor criſtalino, como dize en mil partes, es tranſparente, y tãbien eſta tela aranea de modo, q̃ recibe en ſi la luz de los eſpiritus, y la del Sol, y otro qualquiera iluminante; no puede la reflexion, como dize aora, cauſarſe en ella; pues que no impide la acciõ directa; ni la puede impedir, ni ſer cauſa de reflexion de luz lo, q̃ no fuere opaco; como ſe prueva en un eſpejo de vidrio, en quiẽ no ſe haze la reflexion (o para el ignorante la recudida) haſta, q̃ topa en la hoja del eſtaño, q̃ eſtà detras; q̃, como por ſer opaca, no la penetra la luz, ni las eſpecies, buelvẽ atras, como la pelota arrojada, quando topa en lo duro; y aſsi no puede ſer, q̃ ſiẽdo trãſparẽte la tela aranea, haga la luz, ni la figura, o eſpecie del, q̃ ſe mira, reflexion en ella; es mas de creer, que la haze en el

humor vitreo, que està por detras del cristalino; y como tiene menos transparencia, y menos en la parte mas distante (que es la mas cercana a la tela retina, o de red) recibe menos luz, y la puede hazer bolver por reflexion a los ojos del, que està mirando, como en el agua sucede tambien verse los rostros, el Sol, arboles, &c.

Pero puedese defender Galeno, diziédo, que la lisura de la tela aranea sirve; para q̃ la reflexiõ se haga bien, aunque no en ella; porque si estuviera aspera, o desigual, no pudieran las especies bolver perfectamente, sino con desigualdad por la del medio, conforme al qual se producen: y en el vidrio del espejo, si no estuviera liso, assi por la parte de atras, donde se haze la reflexion, como por la de delãte, que es medio de ella, no pudieran bolver perfecta la figura; que aun por menores faltas lo hazen assi casi todos: porque, o es el vidrio mas grueso en una parte, que en otra, o mas denso, o menos claro, o mal llano; y todo esto desiguala la reflexion, de modo, que no haze el rostro perfecto. Y tal cosa fue la, que quiso dezir Galeno.

Supuesto pues, que el humor cristalino es el assiento de la vista, y que està rodeado de otros dos humores, y, como sabe el anatomico, de siete telas, que cada uno, y cada una, piden, y devé tener sus calidades, y cãtidades, y proporciones, y sitios,

y ſitios;y todo con el eſpiritu viſivo ſirve para el ver bien, eſtando bien diſpueſtas, y ſituadas, y proporcionadas eſtas partes,y no de otra ſuerte; en provando,que el tabaco deſtempla, diſminuye,evacua,o disloca alguna dellas, con evidẽcia ſe ſigue,q̃ ofenderà la viſta:pues ya lo pruevo.

ARTICVLO VIII.

Porque modo ofende el tabaco a los ojos? Que es la cauſa del peſtañear?Y porque peſtañean mas las aves de rapiña? Que han cegado algunos de mirar al Sol. Porque la luz, y lo blanco deslumbran? Porque no ſe vè al Sol la luz del fuego?Y como parecen las coſas mayores, o menores?

LO Primero, es coſa indubitable, q̃ los ojos con el uſo cõtinuo del tabaco ſe calientan, y ſecan demaſiadamente; porque ſu temperamento abſoluto, como eſtà provado,es frio,y por lo menos es humido el de ſus humores:luego fuerça es,q̃ ſalgã de ſu tẽplãça natural cõ las calidades contrarias deltabaco? luego enfermaràn?porque, *Similibus ſervatis, & contrarijs prohibitis ſanitas cuſtoditur*, la ſanidad perfecta en qualquiera parte ſe conſerva aplicando ſemejantes, y apartãdo los contrarios: luego no haràn ſu accion natural del ver perfecta-

Par.3. de ocul ca.1. 1. de alim. f.c.1. & lib.3.ca. ult.

fectamẽte,cõ el tẽperamẽto cõtrario,i morboso.

Diras, q̃ no se toma por los ojos (como si yo dixera, q̃ si) pero, entrando por las narizes, es forçoso, q̃ se altere una parte tã vezina a ellas, como los ojos son, q̃ un trago de vino, q̃ cae en el estomago caliẽta todo el cuerpo a mayor distãcia; y no le falta al tabaco actividad, y penetracio̅ por sus calidades, y mas en humo. Y no solo por vezinos de las narizes se ofendẽ los ojos, sino porq̃ ay destos a ellas unos agujerillos debaxo de la carne de los lagrimales, q̃ sirve (dize Galeno) de q̃ los ojos por ellos purgue, y embie alas narizes todos sus excremẽtos, como para quedar maspurificados tienen otros en los parpados, o palpebras: y por las narizes se vẽ cada dia salir los medicamẽtos, q̃ se aplicã a los ojos traidos por estos caminos: y aquella carnezilla, q̃ los cubre, sirve, de q̃ no estẽ siẽpre lagrimosos, como les sucede à los, q̃ el Cirujano ignorãte deste uso, se la consume, o corta demasiadamente, quando por estar muy crecida usa de sus manos. Por estos agujerillos pues penetra desde las narizes a los ojos el polvo, o humo, o accio̅ del tabaco: y como se puede negar lo, q̃ padecen, y lo sienten? si se vè, que tomandolo dan lagrimas, sienten calor, y muestran rubor; que todo esto prueva, que sienten su fuerça, y violenta alteracion.

10. de usu par. c. 11.

1. san. tuẽ. ca. 13.

Lo segũdo, es cierto, q̃, calientes, y dessecados los

los ojos cō el tabaco, ſe reſuelvē los eſpiritus viſorios; q̄, como eſtà dicho, por ſu tenuidad ſe diſipā, y gaſtan, aū ſin grado de calor preternatural, exhalados, y evacuados inſenſiblemente por los miſmos poros: quāto mas, ſi ſe preternaturalizā, y adelgaçan mas calentados mas. Que por cōſer varios, y impedir la exhalaciō, y reſoluciō dellos invētò la naturaleza el peſtañear, ſegū ſe puede colegir de Ariſtoteles) y no por ſolo defender de lo, q̄ ſe puede caer dentro: *Cuius rei cauſa, ut operimē tū præſidio ſit oculis eorū humidis, qui ideò humidi ſunt, ut cernere accutius poſsint*, es la cauſa porq̄ ſe cierrā los ojos naturalmēte por aquel breviſsimo tiempo, (ſin lo qual nadie puede eſtar mucho) para que aquella cubierta, o cobertor ſea reparo, y amparo a la humidad de los ojos, q̄ la hā meneſter para ver agudo; y es mas frequente en el hombre el peſtañear, ſegū dize; porq̄ tiene mas delgado el pellejo, y es mas facil la exhalacion; y ſeñal de timidos el peſtañear mucho (con Plinio) quizàs porq̄ ſignifica muy delgados eſpiritus, y muy pocos, como de iracūdos peſtañear poco, quādo no es por divertimiēto: las aves, en particular las de rapiña, nictan, y peſtañean mas, q̄ los animales terreſtres; porque les dio la naturaleza viſta mas aguda, para que deſde lo alto muy alo lexos vieſſen lo, que han de hurtar, o caçar para comer, y el peſtañear frequente la conſerva.

2. de part. ani. ca. 13.

Lib. 11. c. 37.

Hip. 2. epid. ſec. 6, t. 3.

Pero

Pero no es facil el como ; porque las palpebras,o parpados altos, que son solos los, que se mueven(siendo los baxos inmobles) estan compuestos con tres musculos,o murezillos,uno recto,que sirve de levantarlos;y dos transversos , o atravesados,que parten de los angulos hazia el Orbe,y todos paran, y se afirman en aquella ternilla,que se llama,*tarso*, en quien estan hincadas las pestañas ; pues ninguna parte destas puede humedecer por si los ojos ; porque son antes secas,que humidas : y si bien lo es la carne musculosa , es tan poca la de los parpados , que es ninguna,como se vè en su delgadeça; y por esso herida,o cortada,mal se buelve a juntar:luego otra causa interviene para humedecer los ojos en la nictacion,o pestañear,fuera de las partesdichas.

10. de usu par.cap.9.

10. de usu par.ca.11.

Digo pues,que,como dize Galeno,los parpados tienen dos agujerillos algo mas afuera del lagrimal,por donde dan la humidad, que les sobra,y la reciben,quando les falta;porque les cõvino para el movimiento, no tener tanta sequedad, que hiziesse dificil el doblarse ; ni tanta humidad,que las relaxasse ; y para la misma facilidad del movimiento puso la naturaleza en cada un ojo dos glandulas,o mollejuelas , una alta , y en lo baxo otra,que estan manifiestamente resudando humidades en los ojos ; y para lo mismo es la gordura,que los cerca,y viste; *Cuius beneficio*

10. de usu part.ca.9.

cum

cūm non facilè colliquantur, tùm etiam madefieri perpetuò, ac humectari poſſunt, quod unctuoſa, & pinguis; y como pingue, graſa, y untuoſa retarda la reſolucion, o coliquacion, y deshazimiento de los ojos, y los moja, y humedece: y como los parpados al moverſe, y peſtañear paſſan por cima de la primera tela, emparejan, y allanā, y tiendē la humidad, o humor, que ha reſudado de las mollejuelas, de los agujerillos, y dela gordura; y aſsi queda la viſta mas esforçada, y recreada, y viva, y aguda, y fuerte: porque con aquel como baño quedan los poros tapados, o obſtruidos levemente, de modo, que ſe entretenga, y retarde la reſolucion de los eſpiritus viſivos, que por los poros ſe exhalā. Y aſsi vino a ſer en los hombres, como vimos, mas frequente el peſtañear: porque la delgadeça, y tenuidad del pellejo, y telas de los ojos hazen mas diſpoſicion, para que ſe reſuelvan; lo q̄ tambien grangean ellos por tenuiſsimos: y aſsi la naturaleza anduvo muy provida en dar eſte movimiento a las palpebras por eſte fin tan neceſſario, como experimentarà qualquiera, que violentamente ſe quiſiere impedir por un rato el peſtañear, que verà luego el canſancio, y dolor, y debilidad, que ſiente en la viſta.

Tenuibus, multiſque mēbranis oculos natura cōpoſuit calloſis cōtra frigora caloreſque in extremo tunicis, quas ſubinde purificāt lachrymationi ſalivis lubricos propter incurſātia, & mobiles Plin. lib. 11. ca. 37.

Y eſta miſma cauſa el tabaco con mayor fuerça, ſecando las humidades, y derritiendo la gordūra, que han de conſervar humidos los ojos, y

tapar

Subtilitas (spiritus) plurimum accidit ex siccitate, et minoratio quãdoque est propter vehemẽtiã siccitatis, aut multitudinẽ evacuationum Abic. 3.3. 4.1. 10. de usu part. ca. 3.

tapar los poros, por donde se resuelven los espiritus, y el los gasta tambien, atenuandolos mas, y resolviendolos cõ la sequedad, i el calor, como lo haze la luz, quãdo es muy intensa; que deste, y no de otro modo, la lũbre deslũbra, y destruye la vista vista, y mirada de proposito, como les à sucedido a muchos, perderla de mirar hazià el Sol, aũ quãdo estâ eclipsado, pagãdo (como dize Galeno) el atrevimiẽto d̃ averlo mirado de hito, con la pena de aver cegado de improviso: y fue invencion de Dionysio Tyrano el de Sicilia, sacar los presos de unas carceles obscuras, en que los tenia mucho tiempo, a una casa, que fabricò encima dellas encalada, y blanquissima, y resplãdeciente: porque, con la salida repentina de las tinieblas a la luz, los cegava.

Y assi cegaron tambien los soldados de Xeno fonte caminando por entre nieves; porque los esplendores de aquella blancura, y candidezes transparentes les resolvieron los espiritus visivos, y la humidad natural de los ojos. Y lo bláco por esto dizen los Filosofos, que disgrega, y desvarata la vista; porque la reflexion de la luz se haze en este color mas fuerte, que en otros colores medios (aũque pocos saben el porque, y quizàs yo lo dixera, si no me temiera de largo) y de los colores agudos, como lo rubio, amarillo, y colorado sucede algun daño, aunque menos, que de

lo

ſo blanco; de lo azul, y verde antes provecho, y recreacion; como lo dixo Galeno, y Abenzoar, y todos; i del verde en particular lo dize† Plinio, q̃ por eſſo recrea, y esfuerça la viſta el mirar eſmeraldas: *Nullius coloris aſpectus iucundior eſt, quin, & ab intentione alia obſcurata, aſpectu ſmaragdi recreatur acies*, &c. *Ita viridi lenitate laſſitudinem mulcet*, para que ſe aproveche dellas quien las tiene; y mas aprovechan ſiendo cõcabas. Y de los cuerpos terſos, y liſos, aunque ſean negros, quando eſtan bruñidos, y cerrados de poros, tambien es vehemente la reflexion de la luz; y aſsi no ſe puede ſufrir, ni mirar, ſin grande daño, tan ſentido, que la naturaleza nos enſeña a moderarla cerrando un poco los ojos, o ſobreponiédoles la mano por ſombra: y es la ofenſa, que generalmente ſucede de todas eſtas cauſas luminoſas, por cauſa del calor, que producé en los eſpiritus, y los ojos: porque, como la luz lo puede, y ſuele producir, eſte es muy ſubido, quando aquella es muy intenſa, o por direccion, q̃ es, como, quando el Sol ſe mira; o por reflexion, como en eſſotros caſos de las nieves, y colores; y calentados tanto los eſpiritus ſe reſuelven, y corrompen apriesſa, como ya eſtà dicho.

In li. emp. inform. c. 5. & 1. de cauſ. ſimpt c. 6. Abenz. in Teiſ. in Proœm. † Lib. 37. ca. 5.

Y quando dize Galeno, que ofende a los ojos la mucha luz; porque la que es mayor vence, y diſipa a la menor (qual en la de una hacha pueſ-

10. de uſu par. ca. 13.

ta al

ta al Sol se puede ver, en que no se puede ver) si se entendiesse, como suena, es duro de entender; porq̃ esta disposicion, q̃ haze la luz mayor en la menor, o es obscureciẽdola, o moviẽdola, o corrõpiendola. Corrõperla no puede, no siẽdo cõtrarias, ni incõposibles; moverla de un lugar a otro es menos posible; porq̃ no tiene virtud motiva; fuera de q̃ una luz, aũque la mueva, alũbra. Pues obscurecerla, ya se vè, q̃ es disparate, q̃ pueda, quiẽ es mayor causa de quitar, y vẽcer obscuridades. Solo pues querra dezir Galeno, q̃ con la luz intensa no relucen los efectos de la remissa; y assi cõ aquella se resuelven los espiritus: porq̃ produciendo mayor calor dèl que piden, se gastan; y assi se pierde tambien el efecto de la luz dellos con la fuerça de la mayor.

Y si pregũtas, q̃ es la causa de no verse àl Sol la luz de la hacha, o de otro fuego? respõderè, q̃ si se vè confusamente, o jũta con la del Sol, que es mayor; pero no se vè cõ distincion, porq̃ no puede la menor verse distinta, si no ay privacion de mayor luz; porque, como esta produce especies intensas, y se vè cõ toda su intension, no se puede ver la menor sola, como era necessario, q̃ estuviesse, para ser vista, con distincion: pero realmẽte se vè al modo, q̃ en un color intenso se vẽ los grados remissos, que estan alli: porque seria yerro, pensar, que solo lo mas intenso, y subido se huviesse

huvieſſe de ver: porque dado caſo, q̃ eſtando viẽ do un color, ſe vaya intendiendo, o aumentãdo, quien dira, que por ver lo, que ſe aumẽtô, ya no ſe vè lo, q̃ ſe veîa, q̃ todavia eſtà preſẽte; pero no ya cõ aquella diſtincion, q̃ cauſa el verlo a ſolas con privacion de mayor intenſion: y aſsi ſucede en la luz de la hacha pueſta al Sol.

ARTICVLO IX.

De que ſuerte ofende el tabaco la vista? Que enfermedades cauſa en ella? Porque un viejo ni vè a lo lexos, ni lo muy cercano?

BOlviendo pues al punto, digo, q̃ el tabaco cõ ſu calor haze en los eſpiritus los daños miſmos, q̃ la luz: y aſsi, aun q̃ no tã de repente, como ella, los corrõpe, y reſuelve: de q̃ ſe ſigue, q̃ ſiendo pocos, aũ q̃ quedaſſen puros, ſe acorte la viſta, en quanto a lo lexos, como vimos arriba; y adelgaçandoſe demaſiado, ſe haga aquella enfermedad, q̃ ſe llama, *diminutio radij*, quando ſe vèn eſplendores en todas las coſas; y apocãdoſe mas, ſobrevenga la, que Abicenas llama, *algibear*, en Arabigo, que es una ceguedad de dia, y poco ver de noche. Cap. 7.

Sigueſe mas a eſta evacuacion de eſpiritus otra enfermedad, que ſe dize, *tabes pupillæ*, que es un enco-

† 10. de uſ. par. cap. 5. 1. de ſimp. cauſ. ca. 2. Raſis 2. cont. ca. 6. Oribaſ. li. 8. ſinop. c. 44. Paul. lib. 3. c. 21 Actuar. 2. meth. c. 7. Vega 3. met. ſe. 1. c. 9. Euſta. lib. 1. c. 29 Merc. in prælec. c. 9 Don. c 27 Capib. lib. 2. cap. 35. Azar. cap. prop. Nicol. ſer. 3. tract. 4. c. 33. Aet. & alij. * Galen. 1. de cau. ſimpt c. 2. 10. de uſu p. c. 5.

un encogimiento, y angoſtura de aquella ventanilla, o agujerillo de la tunica ubea, que al que la padece le parecen todas las coſas mayores de lo, que ſon: (y aſsi las deven de tener los ojos de los agradecidos) como al contrario menores a los, que ſe les enſancha demaſiadamẽte; y eſtos ſon los de los ingratos, que todo quanto recibẽ lo tienen por poco, o por menos, que eſſa es propiedad de la ingratitud; eſtas ſuertes de leſiõ en la viſta pareciendo a unos pequeño lo grande, y a otros grande lo pequeño; por eſtas dos cauſas ſienten comunmente los Autores, que ſuelen provenir.† Y aunque Galeno no tenga por malo el encogimiento de la pupila, quando es por naturaleza; (lo que aora no diſputo) pero ſiendo por enfermedad, es grave daño. Y que eſta proceda de falta de eſpiritus, el miſmo lo dixo aſsi: * *Id ipſum enim, quod ſpiritus partior à principio affluat, in cauſa potiſsimũ eſt, ut pupilla corrugetur,* q̃ de acudir pocos del celebro a los ojos, ſe arruga la pupila; y quando acudan muchos, ſi ſe reſuelven con mas priſa, que vienen, ſucederà lo miſmo; porque quedan pocos, y no baſtan a llenar aquel orbe para tenerle eſtirado, y tendido, como tiene provado, que lo hazen en los bien ſanos; y ſe vè en los vivos, reſpecto de los muertos, que en aquellas eſtan reſpládecientes, y llenos; y no bolverle ſu figura al, que los mira, dixo Plinio, que es ſe-

Cap. 5. cit

ñal

ſial mortal en las enfermedades agudas; porque ſignifica apagamiento, caſi, como lo ay en los muertos, en quien ſe vèn turbios, apagados, arrugados, y como vacios.

Eſto dize Galeno, que lo vio; porq̃, apartando por la anatomia las telas, q̃ eſtan encima del humor criſtalino, ſe halla, y hallò un grande vacio; aunque acabados de morir entõces; y eſte dize, q̃ ſe llena ſoplando la tela ubea, y juzga Galeno, (y bié) q̃ no ſe hiziera tan preſto, ſi no eſtuviera en los vivos lleno de eſpiritus faciles de reſolver ſe, como ya comencè a dezir: y aſsi de ſu reſolucion, y poquedad reſulta por eſte modo eſta enfermedad, o encogimiento de aquel agujerillo: y aunque es aſsi, q̃ haze parecer las coſas mayores de lo, q̃ ſon, ha ſe de entender, q̃ quãdo es cõ mayor falta de eſpiritus, ſe llega la otra leſiõ, q̃ es alcãçar a poca diſtancia; y por eſte modo ſe ofen de la viſta en la vejez; porq̃ ſe les arruga (como todo el cuerpo) tãbien la tela cornea, q̃ es la, que ſe ſigue ſobre la ubea, y eſtà debaxo de la, q̃ ſe vè primera en los ojos; porque con la edad ſeca ſe ſeca, y ſe conſume el humor, y humores naturales, y ſe apocan, y enturbian los eſpiritus.

Y de aqui nace, no ver un viejo lo, que eſtà muy cerca, ni alargarſe a lo lexos; como lo experimẽtarà en la lecciõ de qualeſquiera letras: porque de la poquedad de eſpiritus (ya lo vimos) ſe

acorta la esfera, y la distancia, y de la angostura de la pupila, o ventanilla, como haze parecer las cosas mayores, nace ser desproporcionada la especie visible, si està cerca el objecto, porque es muy intensa; y apartandose algo mas, se proporciona, remitiendose, y menorandose: porque en lo mas cercano siempre las causas hazen mas intensos efectos, que en lo menos; y assi algo mas distante, alcança a tener la proporcion, que dize bien, y se conforma con la pupila, y vista del viejo.

Y, que la intẽsion de las especies, causada por estar los objectos muy propinctuos, sea impedimento antes, que ayuda para ver bien, se prueva con evidẽcia; porque los ojos mas sanos no pueden leer un escrito, si està muy llegado a ellos, aunque aya bastante iluminacion, y lo leen algo mas apartado: porq̃, quãto mayor prõptitud, y fuerça ay de parte de la vista, mas se desproporciona la especie por muy intensa, como quando el sentido està debil, por muy remissa: y assi los cortos de vista, que se llaman, *luscios*, no vèn, sino es muy de cerca las letras; porque tienen necessidad de tal grado de especie, que supla la falta de la vista, que està debil; y tal grado no se produce a mayor distancia.

Ayuda tambien a aumentar el encogimiento de la pupila la dessecacion; y consumpcion, que

que el tabaco haze en el humor albugineo (que de ſu deſſecacion, o de la de la tela ubea, ſiente Abicenas, que ſe cauſa) y en poco tiempo, continuado, cauſa violentamente tanta, como la edad en mucho: y aſsi es fuerça, que ſe encoja la tela ubea, y ſe enſangoſte, y eſtreche aquella vētanilla: porque eſte humor, como arriba ſe dixo, ſirve junto con los eſpiritus dellenarla, y de medio para defender al humor criſtalino de la fuerça de la luz, que ſin el lo hallara mas cerca, y lo diſipara, y ofēdiera mas: y aſsi, ſi falta eſte medio, ſobra la luz, y alterandolo, y calentandolo, le quita ſu natural templança, que (como ſe ha dicho) es fria; y como, ſin la ſuya, ninguna parte puede hazer con perfeccion ſus obras, en perdiendola, como la pierde tambien, por las calidades del tabaco eſte humor, que es aſsiento de la viſta, es impoſsible, que dexe de ofenderſe. Gal. 3. aph c. 16. Lib. 3. f. 7. tra. 5. c. 15

Y, ſi alguno le ſucediere, que en vez de encogerſele la pupila, antes (como puede) ſe le dilate, y haga mayor, tambiē es daño: porque, ſobre diſponer para cataractas, ofende el ver repreſentando, como dixe, las coſas menores, de lo que ſon; y cō el uſo del tabaco puede ſuceder, ſecādo ſe (como dize el Doctor Carrero) la tunica ubea, no por las partes, que forman el agujerillo, ſino por las diſtantes, encogerſe con un modo de cōvulſion haziā las partes de detras; de modo, que Lib. 1. de ſimp. cauſ. ca. 2. De loc. aff. diſ. 24. c. 1

se estiren las de delante hazià la circunferencia mayor; y assi lo quedarà la pupila, o ventanilla.

ARTICVLO X.

De otra enfermedad incurable, que el tabaco causa en la vista; y recopilanse todos los daños, que haze en ella.

OFendese tãbié cõ el tabaco la vista por sequedad causada en el humor vitreo, q̃, como es alimiento del cristalino, si no tiene la humidad cõveniente, quedarã en el mantenido calidades, que le impidan la accion del ver, tales como endurecimiento, y sequedad, y un color blanquecino sobrepujante al de los ojos de las cabras; que esta es una enfermedad llamada, *glaucoma*, tan grave, como se verà en lo, que de ella dizen. Aristoteles la declara, y describe, diziendo, que toma en ella el humor cristalino tal color, qual suelen los arboles, quando se secan; que es una blancura muerta mezclada con algun verdor; y que sucede a los viejos; a los enfermos muy resueltos, y debiles; y a los ojos zarcos: y concluye, que es por sequedad; bié se infiere. Abicenas de humidad la concede algunas vezes; de sequedad otras; y a la desta (que es la, que haze el tabaco) la desespera de remedio; *& non est ei medicamen*; para que se descuide tomandolo quien estima sus

5. de gen. anim. ca. 1

3. 3. 4. 21.

ſus ojos, y mas ſi ſon azules, ſon mas diſpueſtos a eſte mal.

Galeno, que dirà? oye lo; que ſucede eſta enfermedad, por evacuaciõ del humor albugineo; y proſigue: *Affectumque, qui à medicis glaucoſis, id eſt glaucedo nuncupatur, ſiccitatem quandam eſſe, ac concretionem immodicam humoris criſtalini, & cæcitatem præ omnibus*, diziendo, que es una ſequedad, y demaſiado endurecimiento, o cuaxamiento (digaſe aſsi) del humor criſtalino, y es la mayor ceguedad de quãtas ſuceden. 10. de uſu par. cap. 6.

Aora pues, ſi cõ el mal uſo del tabaco recibẽ por mayor los ojos las alteraciones de calor, y ſequedad cõtrarias a ſu templança, que avemos provado: y (por partes) ſi el humor albugineo ſe evacua, gaſta, y ſeca; ſi ſe endurece, y blanquea el criſtalino; ſi ſe deſproporciona el vitreo; ſi los eſpiritus viſivos ſe gaſtan, ſubtilizan, reſuelven, y apocan; ſi la tela ubea ſe arrũga, y ſe encoge; ſi la pupila ſe enangoſta, o enſancha; impoſsible es, que ſe dexen de ſentir graves daños, en la viſta; y en cada uno mas preſto aquel, para q̃ fuere mas diſpueſto. Y no trato aqui de inflamaciones, que en los ojos cauſa, y por el conſiguiente cicatrizes, o nubes, y paños; porque ſon afectos mas viſibles, ſino de los, que neceſſariamente haze en quiẽ parece, que no daña, que ſon los, que ſe han provado.

ARTICVLO XI.

Ponderase el daño de la vista con muchas razones. Que el sueño es mas para su reparo, que para el de los demas sentidos externos. Como la conservaràn los, que estudian? La causa del mal ojo; y del contagio del.

NInguno de todos estos daños justamẽte se puede tener por leve en un sentido el mas noble delos cinco, y mas parecido al entendimiento en el conocer de lexos, en sentir lo poco sin estrechez; lo mucho sin fatiga; vê a un tiempo muchos objectos, sin que se impidan, y no ay sentido de tãtos. Los ojos pusieron a la cabeça en lo mas alto, porque avian de estar en ella, siẽdo atalayas, y guardas de todo el cuerpo, segũ dixo Galeno.

Li. 11. c. 37 Y por este oficio, como por otros, bien pudo Plinio dezir, q̃ no ay parte de tanta estima: *Subiacẽt supercilijs oculi pars corporis preciosissima, & qui lucis usu vitã distingũt à morte*; o alomenos, que aproveche tanto con su sentido su valor, y su oficio. Oigamos selo a Quinto Sereno.

Summa boni est alacres homini contingere visus.
Quos quasi custodes, defensoresq̃ pericli,
Prospiciens, summa natura locavit in arce.

Y el grande aprecio, que la naturaleza hizo dela vista,

viſta,y por ella de los ojos,puedeſe ver en el cuidado,con que los guarda, teniendolos en las orbitas,o cuencas,como en unas caxas, que ſe cierran con los parpados, ſirviendo caſi de llaves las peſtañas;porque ſe encaxã unas en otras , como peines;y quando eſtan abiertos,ellas ſon archeros,que los defienden de lo,que puede caer dentro ; o como unos muros , de quien las cejas ſon antemurallas.

Su fabrica es un milagro mayor , quanto en mas pequeño orbe mas partes encierra. Siete ſõ las telas, ſiete los muſculos, tres los humores; redonda la figura;porque reſiſte mas a ofenſas externas , y es mas diſpueſta a todos movimiẽtos. Son las partes,que mas cerca parecen eſtar de la alma,o del animo;y aun dixo Plinio , q̃ eſte habita en los ojos,*profecto in oculis animus inhabitat*:y aſ Ibid. ſi qualquiera paſsiõ de alegria,o triſteza,piedad, ira,o amor a los ojos ſale:y, lo que mas es,las inclinaciones;de que Ariſtoteles eſcrive varias ſe- Li.phiſio. ñales,que ſe toman de lo grande,y de lo pequeño;de lo profundo,y de lo levãtado;de lo abierto,o cerrado;de lo raſgado,o redondo ; de lo derecho, y obliquo;de lo movil,y lo quieto ; en lo manchado,o limpio;en el color, en los lagrimales , y peſtañas , en el peſtañear mucho,o poco; en todo ay argumentos para entender , a que ſe inclina el animo; y no ſolo por los ojos ſe cono-

ce mas por ellos tambien se conquista; y tal vez se incita al deseo deshonesto con el objecto lasci vo;tal vez se enciende en ira con el aspecto injurioso; y tal con el lastimoso espectaculo conmovido se derrite en lagrimas ; lo q̃ por otro ningũ sentido ; que si bien por los oidos sucede el persuadir,y mover(con Virgilio)

1.Aeneid. *Ille regit dictis animos, & pectora mulcet.*

Pero no con tanta fuerça; que assi hizo Horacio la comparacion;y lo dixo:

Segnius irritant animos demissa per aures,
Quàm,quæ sunt oculis subdita fidelibus.

Psal.12. 21.24.34 Y el Profeta David entendido desta fuerça,quantas vezes le pidio a Dios,q̃ lo mirasse?sabiendo, q̃ las llagas de un pecador por los ojos de Dios asseguran mas la misericordia: y de las muchas, que usò nuestro Redemptor en el mundo, casi todas fueron despues de aver puesto los ojos en las miserias de los,q̃ invocavan su favor;bien sabẽ esto los versados en letras divinas,y para los, que no,baste la historia de S.Lucas,quando a las puertas de la Ciudad de Naim encontrò el entierro de aquel unico hijo de la Viuda,que dize, que , como la huvo visto , se lastimò, y conmovio a misericordia,y usandola,lo resucitò : *Quam cum vidisset Dominus,misericordia motus super eam dixit, noli flere*, &c. Y esta piedad de los ojos parece, que le previno Nabucodonosor a Holofernes,

Cap.7.

quando

quando le dixo: *Non parcat oculus tuus ulli regno*; no perdonen tus ojos quanto vieren: porque, como ſon perdonadores, quando ven la laſtimà, dando al alma mas vivo traslado della, que los demas ſentidos, importa llevarlos prevenidos a menor piedad; que, como por ellos ſe cierre la puerta, no es de tanta importancia quedar abiertas las de los demas. Iudith 2.

Y el alegria, y aliéto por donde ſe goza como por los ojos? Digalo el Santo Tobias, quando al Angel, que lo ſaludò con el, reſpondio, que contento tendrè, no pudiendo ver la luz del cielo? que es la cauſa mas eficaz de tenerlo: *Dulce eſt lumen, & delectabile oculis videre Solem.* Dulce es (dixo el Eccleſiaſtès) la lumbre, o luz, y deleite, que los ojos vean el Sol: y lo, que en el Cielo es eſte, eſſo miſmo ſon los ojos en el cuerpo; que comparacion es de Galeno. Y eſtà ſu ſemejança, fuera de otras coſas, en la luz: porque, ſi el Sol la tiene, tambien los ojos por los eſpiritus viſivos, de que eſtan llenos; que ſon, como diximos, luminoſos, y lucientes; y de aquiſe llaman con propiedad los ojos lumbres, como de los ciento de Argos. Cap. 5. Eccl. c. 11. 3. de uſ. p. c. 10.

Centum luminibus cinctum caput Argos habebat.

Dixo el Poeta; y otro en el Epigrama de Acon, y Leonila, eſta ſin el ojo izquierdo; aquel, ſin el derecho; hablò gracioſamente, y agudo.

Lumine

Lumine Acon dextro, capta est Leonilla siniſtro;
Et potis est forma vincere uterque Deos
Blande puer lumen, quod habes, concede sorori,
Sic tu cœcus amor, sic erit illa Venus.

Diziendole al muchacho, que le dieſſe a ſu hermana el ojo ſano, y el quedaria hecho Amor, o Cupido, y ella una Venus. Y Galeno:

Lib. de comate.

Molle mihi miseræ contexit lumina somnus.

Y no es ſolo lenguage deſtos Poetas, ſino del Pſalmiſta, que lo es de mayor quantia: *Dereliquit me virtus mea, & lumen oculorum meorum*, faltadome a la fuerça, y la lumbre de los ojos (que iva ya ſiédo menos la viſta) y ya de aqui pueden entenderſe en un ſentido menos ordinario las palabras de los Probervios: *Lux oculorum lætificat animam*, que alegra al alma la luz de los ojos; no ya la, que con ellos, o por ellos ſe vè del Sol, como deziamos, ſino aquella natural del eſpiritu viſivo, que es cauſa inſtrumental para ver: porque eſta ſola es verdad dezir, que es de los ojos, no la, que en ellos produce el Sol; pues los ciegos de gota ſerena, como los tienen claros, la recibé, y no les alegra; porque les falta en ellos la ſuya propia, con que avian de ver; y eſta miſma es la, que cauſa alegria en el coraçon: porque, como dize Galeno, la triſteza del melancolico nace de falta de luz, por tener los eſpiritus tenebroſos.

Pſalm. 37

Cap. 15.

2. de ſimp. cau. cap. 7.

Y bolviendome mas a letras humanas, no ſo

lo

lo en los ojos ſe ven los afectos naturales, como eſtà dicho, ſino los morboſos, que Hipocrates dixo: *Qualis oculus, tale totum corpus:* que a la medida, o diſpoſicion de como eſtan ellos, ſe vè qual eſtà el cuerpo: y Galeno, que es de las partes, en quié el color ſignifica cõ mas verdad la enfermedad, que ſe padece interiormẽte; y ſi en eſto ſon verdaderos, no menos en el ſentir; que, ſi tal vez ſe engañan, pareciendoles, que eſtà quebrada la caña en el agua; y que ſon finos los colores en el arco del Cielo; y que la Luna es mayor, quando ſale por el Orizonte, que quando eſtà mas alta; cõ todo eſſo es el ſentido mas cierto, mas verdadero, y de menos engaños: y aſsi el Derecho le dà mas credito al teſtigo de viſta, diziẽdo, que vale mas uno, que ciento de oidas: *Plus valet unus teſtis oculatus, quàm centum auriti.* Y quando los ojos no fueran de mas provecho, que para leer, no ay ſentido de tanto, ſiendo las puertas de la ſabiduria: porque ſi bien por el oido ſe aprenden los principios, y elementos de las ciencias, dela voz del Maeſtro:

Li. 6. epid. ſec. 4. t. 25.

Galen. in coment.

Quidquid Roma legit, quidquid ſtuduiſtis Athenis,
&c.
ceſſit ab auditu, &c.

Pero por los ojos nos enſeñã deſpues los libros con mas facundia; y ſe adquiere la perfeccion en lo, que el oido ſolo dio el boſquexo. Y ſi ſon de

Verba ſapientũ audiuntur in ſilentio. Eccl. 9.

provecho,

provecho, tambiē ay lecciones de gusto; de modo, que si unas nos advierten, otras nos divierté: y quien lee cosas passadas de Autores veridicos, las sabe, como si las huviera visto, y està en otros siglos, como si se huviera hallado en aquellos; estos son los ojos: y assi la naturaleza, aunque con todos los sentidos tuvo cuidado, mas particular lo mostrò con ellos, buscando, como reparar su cansancio, mas que el de los otros: porque fuera de aquel pestañear, que es particular en los ojos, es sin duda, que, aunque el sueño fue por todos, pero mas por ellos: porque, como gastan mas espiritus, tuvieron mas precisa necessidad de su reparo, que se haze con el dormir: y assi para guardarles mas el sueño, y assegurar mas su quietud, y ocio, dize Galeno, que les puso los parpados, como canceles, y antepuertas; y como ellos son los, que mas propiamente duermen, dixo el Poeta, no me regala el sueño los ojos.

Aristot. de som.

De instr. odo. c. 5.

Erro adeo, neque enim mulcet mea lumina somnus.

Y donde mas, que en ellos, se sienten los malos efectos, y disgustos del velar? y quien cō frequēcia toma el tabaco, no dude, que pierde tantos bienes, y que la vista se le gastarà, y gastara, aunq̄ fuera de pedernal, y hierro; que tanto puede el uso de lo, que ofende.

Consumitur ferrum, silices tenuantur ab usu.

Ovid. 3. de orat.

Y por ser tan preciosa, y tan necessaria, y tan inescusable

eſcuſable a los, que eſtudian, el canſarſela, ſepa el eſtudioſo, que ſe conſerva (fuera de lo dicho) teniendo un vidrio lleno de agua en la meſa de ſu eſtudio, que con la frialdad, y humidad del agua ſe recrea, y defiende; y con la luz, que el vidrio, y ella reciben mayor, ilumina mas las letras, para que a mayor diſtancia ſe lean ſin trabajo.

Y, para quien lo deſeare ſaber, digo, que a los eſpiritus viſivos atribuye la mejor ſentencia la fuerça del mal ojo, por calidad maligna, o venenoſa, con que ſe engendran en el celebro del, q̃ haze el mal, o ſe inficionan en los ojos; y deſde ellos a los, que miran cerca, o ſaliẽdo fuera, a los que algo mas lexos, los envenenan, ſin recebir daño, los q̃ en ſi los tienẽ; porq̃ les ſõ naturales; pero ofenden a los de ſu miſma eſpecie, y mas a las mugeres, y mas a los muchachos, por mas tiernos; con que el hombre, que enfermare deſte mal, caſi no puede negar algo femenino, o pueril.

Gignere etiã in toto corpore, et in quorundam oculis quoq; venena placuit, ne quid uſquã mali eſſet, quod in homine nõ eſſet. Plin. lib. 7 ca. 2.

Imprimeſe mas eficaz en lo, q̃ ſe mira cõ eno jo (dize Plinio) y en lo, q̃ cõ afecciõ, dizen otros; porq̃ una, y otra paſsiõ alterã los eſpiritus, y los mueven, y adelgaçã, y difundẽ, para infundirlos en lo, q̃ ſe mirare. No trato aqui, quã cierto es aver eſte mal; porq̃ la experiencia ya no dexa duda, quando la autoridad, y la razon Lib. 7. c. 2

Neſcio

Virg. egl. 3. *Nescio quis teneros oculus mihi fascinat agnos,*

O insensati Galatæ quis vos fascinavit nō obedire veritati? D. Paul. ad Galat. c. 3.

No tuvieran tan adelantada la opinion, tan sentada, y tan cierta, que era demasia tratar de provarla, aun quando fuera deste lugar: y callo tambien el torpe amuleto, que contra el usavan los antiguos. Solo diré una admiracion, que hallo en Plinio, contando en nombres de Isigono, y Ninfodoro, que ay en Africa una familia, que haze mal, y fascina a quanto alaba: *Quorum laudatione intereant probata, arescant arbores, moriantur infantes*, matan los niños, y secan los arboles con sola la alabança; lo que creyera menos, si no lo leyera en Virgilio.

Plin. lib. 28 ca. 4.

Plin. lib. 7 c. 2.

Eglo. 7.

Aut si ultra placitum laudarit, baccare frontem
Cingite, ne vati noceat mala lingua futuro.

En sentidos hiperbolico, y alegorico, no es tan dificil de creer, entēdido de los murmuradores, que aun lo, que alaban ofenden; y aun es destos la alabança mayor vituperio; porque, quien suele vituperar lo bueno, es consequencia, que es malo lo, que alaba; o porq̄ sus alabanças son iro nicas, o tienen un lino, o mal dexo; como lo haze en la Rethorica la figura, que llamā paramologia, y la antiparastasis; qual es la del Poeta.

Fœlix, & nato, fœlix & coniuge Proteus,
Et cui, si tollas iugulati crimina Phoci,
Omnia contigerant. Y el otro dixo:
Pulcra prole parens, ni te latona creasset.

Que

Digitized by Google

Que comiēçā alabando, para mayor vituperio.

No es tan dificil de entender, como ſe pegan las enfermedades de los ojos, que es comun opinion, y lo dize Ovidio tambien (que ſabian los Poetas:) 1. de rem. amor.

Dum ſpectant oculi læſſos, lædüntur, & ipſi.

Y es verdad en las, que ſon de humor caliente, y en la primera tela; porque los eſpiritus, y vapores, que ſe exhalan, pueden inficionar al, que de cerca los mirare; lo que no las eſpecies viſibles; como alguno poco Filoſofo penſarà: porque eſtas, fuera de repreſentar, y retratar ſu objecto, ni tienen otro efecto, ni hazen otro afecto.

CAPITVLO IIII.

Del quarto daño del tabaco, que es cauſar locura, y melancolias.

ARTICVLO I.

En que conſiſten eſtas enfermedades? Y quien ſon los mas diſpueſtos a ellas?

Auſa mas el tabaco melācolias, y manias, que ſon dos ſuertes de locuras; una, que haze triſtes, y temeroſos, ſin cauſas conocidas de temor, o triſteza; y otra, que antes haze furor, y temeridad: y eſta

esta es la, q̃ padecen los locos encadenados por esta razon, y porque estan sin ella: poco ay dificultoso en la prueva desta verdad con la memoria de la sequedad, y calor, que avemos dicho, q̃ causa el tabaco en el celebro; con lo qual se provò la ofensa de la imaginativa, y las demas potẽcias cognoscitivas: porque estas enfermedades de melancolia, y locura, consisten en un grado mas intenso de sequedad; como lo siente la opinion comun, variada solo en querer unos, que en la melancolia sea su concausa, y le acompañe el calor; y otros, que el frio; y casi todos, que la cause humor melancolico: pero esta variedad no deshaze lo, que voy provando; porque el tabaco puede destemplar cõ calor al celebro de modo, que por ustion engendre humor melancolico, con que hago verdadero mi intẽto, para los, que piden este humor, y quieren, que esta enfermedad consiste en calor, y sequedad juntos; mas para los, que en esta, y frialdad, tambien convence el ser cierto, y no poder negarse, que por ustion muchas vezes se viene a destemplanças fria, y seca, como se vè en la ceniça, que resulta por fuego; y el del rayo dexa al, que mata, mas frio por donde lo hiere; y en nuestro cuerpo mil casos cõceden los Medicos a cada passo semejantes; como de la calentura ardiente enfriarse el higado, para hidropesia; de la colliquante suceder el marasmo,

Plin. lib. 2 c. 54.

raſmo,o conſumpcion del todo;del uſo de los re ſolvientes ſubidos de punto quedar el cirro frio, y ſeco;y en las coyunturas ofendidas del humor muy caliente reſultar los tofos, y nudos incurables; y ultimamente por el calor de la juventud venir a la frialdad,y ſequedad de la vejez. Y aſsi por eſte modo no es dudable, que el celebro calentandoſe con el tabaco,y ſecandoſe mucho,ſe venga deſpues a enfriar, y ſecar;y no me deſmiéte Galeno y,ſi ſe queda caliente,y ſeco, eſſa es la deſtemplança de los locos. 7.li.meth. c.7.

No digo yo, que a todos ha de cauſar luego eſte daño tan ſenſible,ſino a los mas aptos, y diſpueſtos,y a eſtos ſe lo aſſeguro cierto; porque ſi ſon ſecos por ſu natural temperamento,o adſcitiçio,o por la edad,que tiene de uno,y otro,ſin duda cairàn en eſtasenfermedades,ſi continuan el uſo del tabaco;porque el calor ſe aguça cõ la ſequedad,y juntas ſecan potentemente.

Y no importa,que Galeno dixeſſe, q̃ la ſuma ſequedad haze diſpoſicion para tener prudẽcia; porque hablò della dentro de los limites de la ſanidad, y no en qualquiera grado; porque, en ſiendo intenſa la ſequedad, ya es enfermedad, y ha de ofender las acciones de la prudencia, y las demas;lo q̃ conſta mas biẽ de lo,que arriba ſe dixo acerca deſte pũto. Y como a una parte de ſu naturaleza tã humida, como es el celebro, le Lib.q.ani. mor.c.tẽp ſeq.c.4.

puede dexar de ser enfermedad la calidad contraria tã intẽsa? pues, aunq̃ tiene latitud, y anchura (como se ha dicho) la natural tẽplãça de qualquiera parte, en toda la qual està un hombre sano; pero no tanta, que se estienda a cõtrariedades; ni fuera bien, que el celebro fuesse humido naturalmente, si para aquella accion, que fue su fin principal, requeria temperamento tan seco; pues vemos, que la constitucion, y complexion de qualquiera miembro es acomodado a su oficio; porque fuera yerro de la naturaleza, no disponerles, y apropiarles los instrumentos para el efecto, que les pide; ni los medios para el fin, que pretende con ellos.

ARTICVLO II.

De la gravedad deste daño. Y quanto ofende la tristeza a la vida: al cuerpo, y al espiritu?

IPara no tratar aora del daño, de estar un hombre loco, porque ya lo estarà quié no conociere, que es el mayor, que puede aver en esta vida, poco menos es el de un melancolico: veasse lo, que de Belerofonte, quando lo estuvo, canta Homero:

Postquàm autem invisus superis est factus, in agro,
Errabat miser ipse suo, solusq̃ dolore.

Consumens

Conſumens animum, atq́; hominum veſtigia vitans.

Vn melancolico, aunque no eſtè rematado; que deſſabrimiento tiene cõſigo? que deſagrado para todos? ſi lo miran, ſe encoge; ſi lo hablan, no reſponde; ſe eſconde, ſi lo buſcan; ſi lo llaman, ſe niega; ſi lo combidan, ſe deſpide; el guſto lo entriſteze, las penas lo alimentan; la ſòledad lo entretiene; la compañia lo enfada; comiença a hablar, y calla; eſtà callando, y habla; và a andar, y ſe detiene; và a detenerſe, y anda; converſa con las ſombras; con los hombres enmudece; ama la obſcuridad; huye las luzes; danle remedio, y no lo toma; faltale la ſalud, y no la quiere; duda en lo mas cierto; teme en lo mas ſeguro; dificulta lo mas facil; divide indiviſibles; impoſsibles compone; no come, y tiene hambre; no ſiente lo, que come; tiene ſed, y no bebe; las eſtrellas numera; pondera las arenas; los atomos contempla; preſiente lo futuro; lo paſſado corrige; lo agenio diligencia; olvida lo, que es propio; no eſtà donde ſe halla; donde eſtà, no ſe buſca; poſſee, y no goza; lo q̃ tiene le falta; aborrece la vida; anhela por la muerte; y amigo ſiempre de los males, ninguno ſe lo parece mas, que el no morirſe; q̃ para eſtos parece, que el Poeta hablò tan biẽ, como en ſu intento. Ariadne Theſeo.

Morſq́; minus pœnæ, quàm mora mortis habet. Ovid. lib. 6. epiſt.

Eſtas ſon acciones de un melancolico, que a dos

passos mas, lo acabã de sacar de juizio; y fuera del y de toda esperança amanece una mañana colgado por su gusto de una viga, o anochece çabullido en un poço; porq̃ pensando hallar dulçura en la muerte, como le es amarga la vida, quando vè q̃ esta no se acaba, ni aquella llega tan presto, como su desesperado deseo, la sale a buscar con tãta costa; y ella se tiene condicion de huir de los miserables, y andarse a hazer mal tras de los, que la huyen; que esso es:

Dulce mori miseris, sed mors optata recedit:
At cum tristis erit, præcipitata ruit.

Dexo mil diferencias de melancolias, q̃ refieren los Auctores con imaginaciones ridiculas, q̃ suelen suceder, y yo las he visto en algunos asquerosissimas; y basta saber, que qualquiera, q̃ sea estormento del alma, y martirio del cuerpo, y para nada es buena: *Summum vulnus est animi tristitia.* No ay mayor herida del alma (dixo el Ecclesiastico) que una tristeza. Y assi aconseja el Ecclesiastico, q̃ huyamos della; porq̃ ha muerto a muchos: *Tristitiã longè expelle à te, multos enim occidit tristitia, & non est utilitas in ea*, y no ay provecho en ella; lo que San Basilio confirma: † *An non tristitia intensa mortem generat.* Y San Nilo, que como el humo embota la vista, la tristeza hebeta la contemplacion del alma; y como la profundidad del agua no se penetra con los rayos del Sol, no alegra al cora-

Cap. 25.

Eccles. 30

† Orat. 2. api.

Orat. 5. de trist.

A tristitia enim festinat mors, & cooperit virtutem. Eccles. 38.

çon triſte la contemplacion de la luz: y como la calentura quita el guſto, la triſteza quita los ſentidos: pare la madre con dolor al hijo, y queda ſin el en pariendo; pero la triſteza al nacer duele, y nacida atormenta. Dexo de referir el Latin, mas no el de San Chriſoſtomo; porque es mas breve, ſobre aquella amenaza, maldicion, o tributo, que Dios le hizo, echò, o impuſo a la primera madre, yo multiplicarè tus trabajos, o (como leen los Setenta) tus triſtezas: *Triſtitiam, & mœrorem, & hinc naſcentem cruciatum ſexcentos labores, & ſexcentas mortes adæquantem impoſuit*, dize, no fue poco el caſtigo en triſteza, y melancolia; porque con ella, y a ella anexò un tormento, que iguala ſeiſcientos trabajos, y ſeiſcientas muertes; porq̃ tantas, y mas caben en una vida melancolica, aũ que ſea corta, como de fuerça lo ha de ſer: porq̃ es la triſteza para el coraçon, qual la polilla para la ropa, y la carcoma para el palo: como por el contrario la alegria alarga el vivir, hermoſea el cuerpo, y roſtro, y adelgaça la viſta; que todo lo dize el Sabio en pocas palabras: *Cor gaudens exhilarat faciem*, el coraçon contento alegra el roſtro; porque a el ſale la alegria. Otra letra dize: *Facit benè vivere*, haze vivir bien. La Caldea: *Pulcrum facit corpus*, haze el cuerpo hermoſo. Y otra: *Cordis lætifacies floret*, florece el roſtro del coraçon alegre. Y la de los Rabinos: *Cor lætum iuvat*

Sup. Gen. ca. 3.

Omnis plaga triſtitia cordis eſt. Eccle. 25.

Prov. 25.

Prov. 15.

aciem oculorum, que ayuda a que la vista estè delgada; con que se verà, que es buena la explicacion, que se dio arriba a aquellas palabras, *lux oculorum lætificat animam*, que alegra al alma la luz de los ojos la, q̃ tienen por causa de los espiritus vitivos. Y ni en lo espiritual, ni temporal se puede vivir sin algun desahogo, y rato de recreacion.

Animus gaudẽs etatẽ floridã facit, spiritus tristis exsiccat ossa. prov. 17

Interponè tuis interdum gaudia curis,
Quod caret alterna requie durabile non est.

Senec. de trãq. anim c. 15.

Y por esta causa en las Religiones de mayor rigor, con santo acuerdo està, de Regla introducida la hora de recreacion, con la conversacion discreta, y el juego honesto; que, entreteniendo los sentidos con un breve aliento, saque los animos mas fervorosos, y esforçados al exercicio de las virtudes, con mas perseverancia, y alegria; que quiere Dios, que le sirvan cõ ella, † *servite Domino in lætitia*, y que se vea, quan de buena gana se le sirve; que quizàs, por tristes, se ofende de los hipocritas, como por fingidos: y no ay passion, q̃ mas embarece, y ofenda a los espirituales, que la tristeça, ni humor, que mas los agrave, que el melãcolico; y del se aprovecha el demonio para atormentarlos con escrupulos, con desconsuelos, cõ desconfianças, cõ desvelos, y hambres; y desassosiega una alma, para no dexarla gozar de la tranquilidad de la union espiritual: y assi se deve tener por grave daño este, q̃ causa el tabaco, y huir se el mal uso del por el.

Danda est remissio animis. Nascitur ex assiduitate laborum animorũ hebetatio quædam, & lãgor.

† Psal. 99.

In mœrore animi deijcitur spiritus. Prov. 15.

CA-

CAPITVLO V.

Del quinto daño del tabaco, que es hazer apoplexias.

ARTICVLO I.

De que cauſas puede ſuceder muerte repentina? Y quanto tiempo ſe deva guardar ſin enterrar el, que muere de repente?

Sobre todos los males, q̃ el tabaco haze el mas grave, el mas agudo, y el mas deſeſperado es cauſar apoplexias; de quié dixo Hipocrates, q̃ es impoſible ſanarlas, quando dã cõ fuerça; y dificultoſo las, q̃ ſin ella; y caſi ſe tiene por milagro vivir un apoplectico, por lo raro; y es mal, de quien la Santa Madre Igleſia en la Lethanîa pide a Dios, q̃ nos libre, *A ſubitanea & improviſa morte, liberanos Domine*, libranos Señor de muerte repentina, y deſpreve nida; aunque el morir de repente puede ſuceder de ahogo, que tiene varias cauſas, i modos de hazerſe; y de deſmayo, y de aire venenoſo, y de rõpimiento, o herida de alguna vena de las del coraçon, o de la vena caba, y de la arteria magna, o de una perleſia de todos los muſculos de la reſpiracion, o de un ſemejante afecto en el coraçon, o de apoſtema, o herida en el. Y ſi bien varian

2. aph. 24.

4. aph. 34.

2. aph. 41.

Areteus.

tian en lo presuroso, la apoplexia a ninguno cede en lo peligroso, y lo repentino; como lo dize su difinicion, *que es una privacion de sentido, y movimiento sucedida de repente*; que aũque no lo es siempre su muerte, porq̃ la de menos fuerça dura algunas horas, pero pierdese luego al pũto el sentido, cõ que queda malo para cuidar del alma; y, como està sin el, y sin movimiẽto, sola la respiracion diferẽcia al caido de muerto: y en las mas fuertes, ni aũ esta queda, q̃ pueda dar señales, de q̃ ay vida; por cuya duda (si no se quita antes cõ ver un podrecimiento manifiesto) aconsejan cõ razon los Medicos, q̃ se guarde el apoplectico sin enterrar tres dias enteros, 72. horas, en q̃ estan incluidos los circuitos de los tres humores; quotidiano de la flema; tercianario de la colera; y quartanario de la melancolia. Y por esto el Evangelista, para mayor calificacion del milagro de la resurrecciõ de San Lazaro, dixo, que estava muerto de quatro dias; porque en essos ya no puede aver duda; y menos con el fetor, que solo basta para inferir con certeza, que ay muerte. Y, aunque la Resurreccion de nuestro Redemptor fue al tercero, tuvo la evidencia de muerto por los tormentos, con cuya mortal violencia se fue acabando a la vista del pueblo; y mas la lançada de su sacratissimo costado penetrante, que siendolo, y tan grãde, era herida essencialmente mortal; con que

Gal. 2. aph 42.

Propter quod volũt ut tardetur sepultura ambiguiex mortuis donec perpendatur dispositio eius, & nõ minus 72. horis. Abicen. 3. 1. 5. 12. Ioã. c. 11. ver. 39.

apenas

apenas pudiera vivir un quarto de hora, ſi la recibiera antes de eſtar muerto: y aſsi no cabia, ni cupo duda en ſu muerte; pero por la que ay de la ſuya en los apoplecticos, me admiro, que los jueces en caſos ſemejantes no manden guardar los cuerpos ſin enterrarlos eſtos tres dias enteros; deviendo conſultar a la medicina, que dize, que puede un hõbre eſtar todo eſte tiẽpo vivo ſin reſpiracion, ni pulſo en las partes externas; conſervandoſe en tal eſtado el alma, y la vida con algunas pulſaciones pequeñas internas, y con la trãſpiracion, o ventilacion del aire por los poros. Y con las mugeres ſe deve tener particular advertencia en eſto; porque con los achaques de la madre, a que eſtan ocaſionadas, ſe ponen tan parecidas a muertas, que las entierran vivas: deſte genero (dize Plinio) fue la muger, de quien eſcrivio Heraclides, que de muerta de ſiete dias ſe bolvio a la vida; y muchos eſtandolos quemando revivieron, ſobre que dixo el miſmo: *Hæc eſt conditio mortaliũ; ad has, & huiuſmodi occaſiones fortunæ gignimur, uti de homine ne morti quidem debeat credi.* Palabras dignas de conſideracion, y llenas de elegancia. Y en eſtos caſos ni vale la prueva del eſpejo junto a la boca, para ver, ſi ſe empaña; ni del algodon, o la luz, para advertir, ſi ſe mueve; ni de la porcelana del agua ſobre el pecho, para mirar, ſi ſe ondea; Li. 7. c. 52.

porque

porque todo esto puede faltar aviẽdo vida : y tal vez, como he dicho, por aver enterrado antes de tiempo a algunos destos, engañandose con estas pruevas, o sin ellas, han resucitado en la sepultura para morir mas lastimosa muerte; la que muriera tambien el otro, que Asclepiades librò de la hoguera, adõde le llevavã vivo cõ opinion de muerto, y donde Aviola se quemò vivo.

Plì. lib. 7. c. 37. & 52

Val. M. lib 1. cap. 8.

ARTICVLO II.

De que modo cause apoplexias el tabaco? Sus especies, y sus causas. Y porque suceden mas de ordinario de los quarenta a sesenta años.

COmo pues cause el tabaco apoplexias alguno lo deseará saber, aviendo entendido, que suelen proceder de flemas, que ocupãdo, y llenãdo los huecos del celebro, y los poros de su propia substancia, impidẽ, que se comunique el sentido, y movimiento a todo el cuerpo; porque, como de alli lo recibe, impedido el passo, no lo tiene : al modo, que la luz, que suele entrar en un aposento por una ventana, le falta, si la cierran. Pues siendo esto assi, parece imposible, que el tabaco cause apoplexias; porque antes evacua las flemas, q̃ avian de hazer este mal, y otros.

3. aph. 16. Galen. in com. & 2. aphor. 42. & 45.

Digo, que no es malo el discurso; y que quien huviere

huviere con eſta yerva, o con otra evacuadoſe de flemas, ſe hallarà con menos aparato para una apoplexia deſtas, ſi ha guardado, y guarda en todo buen regimiento: pero el, que ſin el lo frequenta, llenandoſe de mala comida, y bebida, y atreviendoſe a todo, y deſordenandoſe ſiempre; cada una vez puede temer, que le dè una apoplexia: porque el tabaco tiene virtud atrahente, como purgante; y atrahe tan bien como caliente; y irrita como mordicante; y aſsi hallando en un cuerpo mal aparato, cauſa una apoplexia, atrayẽdo el humor, o la comida, y bebida, o ſus vapores a la cabeça; adonde la fuerça tambien, y violencia del eſtornudo los provoca, o cõvoca; que aun ſin eſta ayuda, de una embriaguez cada dia acõtece caerſe muertos, y dize el vulgacho, que ſe les cortò, o cayò la aſadura; y fue apoplexia la, que matò, ſubidos a la cabeça muchos vapores, y quizàs el vino miſmo: Hipocrtes lo dixo: *Si quis ebrius repente obmutuerit, &c.* Donde, aunque Galeno parece entenderlo del *caro*, o modorra fria, ſe puede mas bien entender dela apoplexia: porque, como dize el miſmo en otro lugar, por el enmudecer de repente entiende Hipocrates, no ſolo el perder la voz, ſino otras vezes con ella todas las acciones voluntarias; y algunas tambien el ſentido; lo qual junto es apoplexia; fuera de q̃ la quarta eſpecie della, que pone Galeno cõ reſpiracion

Galen. 13. meth. c. 5.

5. apho. 3.

6. aph. 51. & 7. apho. 58.

2. aph. 42.

piracion ordenada, o igual, no parece, que se diferencia del *caro*: y al que le dà desta causa del vino, muere encogido, si no le sobreviene calentura, o le buelve la voz a la hora, que pudiera averse le quitado la embriagnez.

† *Præparatio verò apoplexiæ periodicæ cũ acceptione medicinarũ calidarũ è festinatio faciẽs humores tardos velociter moveri.* 3.1.5.12.

Y no es necessario, para que el tabaco cause tanto mal, que sea tanto el desorden, sino basta, que aya en un cuerpo abundácia de humor, que puede estar para el, que lo tiene, disimulado, y desconocido, y quieto,† y cõ la fuerça del tabaco arremeterse de repente a la cabeça; que assi se causan apoplexias de medicinas, o cosas caliétes, como lo dize Abicenas.

Li. de fãg. misf. cap. 5 3.1.5.12. 6. aph. 56.

Y no es forçoso, que este humor sea flemático para la apoplexia (porque no se assegure el, q̃ huviere purgado mucho del:) porque tambien las ay (con Galeno) de sangre (y con Abicenas) y no solamente de sangre, sino de humor melancolico; y aun Cardano niega, que puedan ser de otro; pero es cierto, que del se hagan algunas vezes; y se colige de Hipocrates, y lo admite Galeno. Pero yo digo, que si no todas, las mas proceden de humor melancolico solo, o acompañado con flemas. lo que se puede colegir de aquel afo

6. aph. 57. rismo, donde dize absolutamente, y sin la limitacion de Galeno, que las apoplexias suceden mas de ordinario, que en las demas edades, desde los quarẽta hasta los sesenta años, que es el tiempo,

en que

en que mas abunda eſte humor melancolico, como lo expreſſa alli el miſmo Galeno, aunque tãbien por toda la vejez no falta grande copia de flemas, y mas en la cabeça, por eſtar, como el dize, en eſta edad el celebro mucho mas frio: y ſiẽdo aſsi, que deſpues de los 60. años lo eſtà mas, mas abundancia dellas ſe juntarà; y cõ todo eſſo, (con Hipocrates) como mueſtra la experiencia, no ſuceden tantas apoplexias deſpues de los ſeſenta, quantas en los veinte años antecedentes, que ſon los de la melancolia; luego de entender es, que es muy poderoſo eſte humor para hazer las, y mas frequentes las, que del ſe hazen ſolo, o acompañado con flematico.

3. aphoriſ. comẽ. 31.

Aph. cita.

Y de melancolia fueron las de dos apoplecticos, q̃ refiere Hipocrates llamados, *Oneſianactis*, y *Timocrates*, como ſe puede ver; pues el tabaco, como vimos antes, y ſe colige de ſus calidades, haze abundar la melancolia; porque como enciẽde el higado, y el coraçõ, y todo el cuerpo, requema la ſangre, y los demas humores, y los haze atrabiliarios, y melãcolicos, y aſsi cauſa materia, q̃ pueda ſubir al celebro, y la llama a el, &c.

7. epiſt. 41. & li. 5. t. 2.

Y aun a falta de todas eſtas cauſas no eſtà ſeguro de una apoplexia, el que toma el tabaço, ſi tiene abundancia de colera; porque della tambien ſe puede cauſar, y no tã raras vezes, q̃ ſea (como dixo Gentil) un monſtro, ſino muchas, como lo

Sup. Abi. loc. ci. c. 12.

7. epid.t. 82. lo siente Valles en la historia de *Audiotalo*, que tuvo una apoplexia colerica: y esta opinió la prueva doctamente Carrero con muchos lugares, de donde se colige; alli se pueden ver. Y quando en algunas partes dixo Galeno, que la apoplexia es enfermedad fria, quiso dezir en el efecto; porq̃ sufoca, y apaga el calor nativo por la falta de respiracion; que esto lo hazen todas. Y quando la llamò pituitosa, y flematica, hablò solo de algunas: porque otras ay, que son calientes, y de humores encendidos; como se vè de unas palabras suyas; *Omnes autem apoplexiæ fiunt, vi animali non potente defluere ad partes infra caput existentes, aut propter aliquam affectionem inflamatoriam, quæ in ipso cerebro sit cõstituta, aut ventriculis ipsis opletis humore*, donde dize, que algunas vezes suele causarse de inflamació del celebro; y otra letra dize, de humor caliente; que assi lo traduxo Guilielmo Plancio: y de sangre la concede: *Nam hoc pacto apoplexiæ proveniunt multo nimirum sanguine in principium animantis confertim incumbente*: luego en doctrina de Galeno no es siẽpre afecto frio, sino a vezes muy caliẽte? el qual siendo analogo, y proporcional a la templança del tabaco, muy verisimil es, que de tomarlo se pueda causar; y que facilmente se cause; y si valen historias, muchos he visto, morir apoplecticos de tomarlo, y algunos acabãdolo de tomar; y entre ellos ha avido Religiosos, y Clerigos, y aun

Deloc.aff. dif. 18. c. 2.

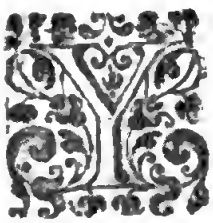
2. aph. 42.

Li. de ven. sec. cap. 5.

aun eſtavan en ayunas; que parece mas dificultoſo; porque aun eſtandolo ay peligro, y mayor de que la colera ſe ſuba a la cabeça, acudiédo primero al eſtomago; y mas ſi fueſſen de los, que tiené viciada la formacion, y por eſta cauſa les viene a el en abundancia, como ſon los picrocolos. 2. tẽp. c. 6. In ar. med. c. 74.

ARTICVLO III.

Vn modo particular de apoplexia, que el tabaco cauſa. En q̃ edad de la Luna eſtã los ſeſos mas crecidos, o menos? Que los arrobos pueden ſuceder naturalmente, y ſer voluntarios.



Por no paſſar en ſilécio un modo particular, por el qual el tabaco puede cauſar apoplexias, ſe deve advertir, q̃ algunas ſuceden, no tanto de obſtrucciõ del celebro hecha de las cauſas dichas, como de compreſsion, apretamiento, o encogimiento del; de ſuerte, que los huecos, y los poros ſe hazen menores, y eſtrechan tanto, que no pueden paſſar los eſpiritus animales a ninguna parte del cuerpo; y aſsi ſe privan todas de ſentido, y movimiento.

Advertencia es de Abicenas, y doctrina, que ſe colige bien clara de Galeno, quando dize, que apretandoſe, o cõprimiendoſe qualquiera hueco del 3. 1. 5. 12.

co del celebro (sin herida) que se pierde al punto la voz, el sentido, la respiracion, y el movimiẽto:

1. decret. Hipo. c. 6. De instr. odor. c. ult

Si sine vulnere comprimatur quilibet ventriculus cerebri, statim efficitur sine motu, & sensu, spiritu item, & voce privatum animal collabatur. El lugar es particular en este intento; y no menos otro; que enseña, a que el Cirujano advierta, quando trepana un casco, no haga esta compresion, por temor deste daño; porque es sin duda, que lo causará; y si el caso dà lugar, se ha de hazer esta obra en menguante de Luna; porque entonces estan los sesos mas baxos, y mas apartados de los cascos, como en la creciẽte mas altos, mas crecidos, y mas llegados; porque creciendo la Luna crece la humidad, como en las conchas reparò el Poeta:

Patula crescentes implent conchilia Lunæ.

y se auméta en todo, sino es en las cebollas, que estas crecen en la menguante, y descrecen en la creciente. No disputo, si esta compresion la pue

Lib. de dif morb. c. 5.

de hazer el frio, como lo insinua Abicenas cõ fundamento en Galeno, ni trato, si de humor astringente, y apretante, solo me importa provar, que la causa el tabaco.

Y quiero antes, que se sepa, que ay quien pueda hazer voluntariamente esta compresion del

14. de Civ. Dei, c. 24.

celebro quantas vezes quisiere. Y San Agustin dize, que conocio a un Presbitero llamado *Restituto*, que se ponia, quando queria, extatico, y tan fuera, y

fuera, y arrobado de ſi, q̃ ni ſentia vellicaciones, o pellizcos, ni pũçadas, ni fuegos, que le arrimavan; y eſtava tan como muerto, q̃ ni aun reſpirava; y eſto no podia ſer de otro modo, que apretãdoſe, y comprimiendoſe el celebro, para quedar por eſte modo, como apoplectico. Cardano ſolia provar a recoger los ſentidos (para ver lo, que en eſto puede el imperio de la voluntad) y dize, que ſentia en la parte poſterior del celebro, y el coraçon ſentimientos notables, pareciendole, que caſi los iva a perder, y no podia paſſar adelante. Lo miſmo ſenti yo, queriendo hazer la prueva; y hagala quien no lo creyere. Lib. 8. de varie. rer. cap. 43.

Y no es fuera de razõ, q̃, ſiendo el celebro principio del movimiento volũtario, lo pueda hazer en ſi: y, para dexar muchas pruevas deſta verdad, ſolo quiero, que ſe repare, en ſi es voluntaria aquella accion, y movimiento, cõ que expelemos en los lienços el humor por las narizes, que nadie me parece, que lo puede dudar, y es comprimiendoſe el celebro de quien es excremento; y eſta compreſsion no tiene en el neceſsidad de muſculos; porque eſtos, y los nervios ſe hizierõ para las partes diſtantes del; ſirviendole como de unos braços; que comparacion es de Galeno; y muchas vezes dixo, que ſuceden eſtas compreſsiones del celebro por cauſa de golpes, o irritaciones, contrayendoſe en ſi la facultad animal: 7. aph. 58. 3. de loc. aff. c. 7.

Contrahit autem se vis animalis in se se, talibus dispositionibus, à motu periculoso molestata: bien, que aqui no dize, si esta contraccion es voluntaria, sino que es de la facultad animal del celebro, que es voluntaria, y principio de movimiento voluntario; pero basta, para que en si lo pueda hazer (como en alguna parte lo tengo provado) aunq̃ esta no puede en todos tener igual fuerça; demas de q̃ por el desúso, como otra qualquiera parte ociosa, la pierde, o no la adquiere, ni aumenta.

Y assi es engaño pensar, que todos los arrobos, y extasis son milagrosos; porque puedé ser naturales, y adquiridos por costumbres. Dexo, que con la fuerte imaginacion puede llenarse el celebro de vapores, y ventosidades de modo, q̃ se haga un extasis por apoplexia vaporosa, que tambien desta causa la conceden Valles, y mi Maestro Pedro Garcia; lo que he querido dezir de passo, para que nadie se dexe engañar de arrobos; porq̃ mas nos devemos fiar de humildad, virtudes, y buenas obras.

7. epid. t. 82. Ped. lo. ci.

Pero bolviendo a la compresion, que el tabaco causa en el celebro, no pretendo, q̃ sea tanta, q̃ della solamente se causen apoplexias, aunque cõsiderãdo la mordazidad, q̃ tiene, se pudiera pẽsar (cõ Abicenas) q̃ las haze irritandolo, y pũçãdolo de modo, q̃ para expelerlo, d̃ muy irritado, se encoja, y comprima el celebro; pues desta mis-

3. 1. 5. 12.

ma

ma ſuerte dize Galeno, q̃ ſe ſuele mover para ex peler humores mordicãtes; al modo, q̃ el eſtomago en el hipo; lo q̃ dize, q̃ diſcurrio, viendo caer a algunos epilepticos, que padecian por conſentimiento, y daño de otra parte; y q̃ de rato en rato, eſtãdo ſin ſentido, y movimiento, davã algunas eſtremecidas, y encogimientos como palpitaciones. Y dize luego: *Quò minus mirandum eſt, ſi nervorum principium huiuſcemodi motu concutiatur, ut à ſe expellat quidquid fuerit id, quod à parte prime affecta ad ipſum venerit*, que ſucediendo eſto en el eſtomago, quando hipa, que maravilla tiene, que el celebro haga eſte movimiento para expeler lo, que le irrita. 3. de loc. aff. c. 7.

Pero dexado eſte modo por mas metafiſico, aũ q̃ provable, y claro en Abicenas; lo q̃ no ſe puede negar, es, que el celebro cõ la ſequedad, q̃ del tabaco recibe, ſe encoje, ſe aprieta, y ſe condenſa, no ſolo en quanto a los poros de ſu ſubſtancia, ſino en quanto a los huecos; de modo, que los haze menores (porque eſtos ſon efectos de la ſequedad, como ſabe el Filoſofo) y aſsi quedan mas faciles de obſtruir, y con menos humor ſe tapan: y aſsi, aunque el tabaco no haze en eſte modo por ſi ſolo la apoplexia; pero con la compreſsiõ, y encogimiento, y angoſtura, que cauſa en los ventriculos, quedan ocaſionados, y diſpueſtos para q̃ del todo los acabe de obſtruir, 3. 1. 5. 12.

y tapar una pequeña cãtidad de humor, que no fuera baſtante, ſi no eſtuvieran tan encogidos, y angoſtos.

Y eſta es por ventura, alguna de las cauſas, porque las apoplexias ſuceden mas (como diximos) entre los quarenta, y ſeſenta años, y menos deſpues, y antes: bien que en la puericia, aũque ay humores propios para cauſarlas, no acontecen; porque tienen los muchachos la virtud expultriz natural del celebro robuſta; y aſsi no ſe dexa vencer dellos: Las demas edades haſta los quaréta, tienẽ humores menos proporcionados para eſte mal, y no les falta fuerça para expeler; pero en todos, para librarſe del, ayuda mucho el tener los caminos de la expulſiõ mas anchos, que es parte de fuerça, o diſpoſiciõ para la facultad expultriz: pero de quarenta a ſeſenta, como edad, en que ya eſtá biẽ manifieſta la ſequedad, ſon los huecos, y vias del celebro, como todas las demas, mas eſtrechas, y arrugadas, y que con menos humor ſe pueden llenar, y obſtruir; quanto mas, que ay mucho. Y de ſeſenta adeláte, aunque la ſequedad ſubſtantifica, es mas, que haſta alli, y la fuerça menor: pero la humidad excrementicia de la vejez vence los efectos ſecundarios de aquella ſequedad; de modo, que antes los celebros (juntamente con eſtar diſminuidos) eſtan relaxados, y mollificados mas, que denſos,

denſos, y duros; y aſsi ſe vè, que andan eſcupiendo, por debilidad de la retentriz, que nada retiene; con lo qual les ſuceden menos apoplexias por falta deſta diſpoſicion, aunque con la debilidad eſtavan negociadas, y no quedaran por falta de humor.

Eſta mala diſpoſicion pues, de encoger los ventriculos, y huecos del celebro, la haze el tabaco con ſu ſequedad, y juntamente debilita la facultad expultriz, que, como arriba ſe provò, la buelve debil, como a todas las demas facultades; que eſto puede la continuacion.

Graviſsimo daño es éſte, pues ſe arrieſgan en el èntrambas vidas, del cuerpo, y de la alma, que no queda mas, que arrieſgar; el que lo toma, deſacordado anda, y deſadvertido, en no hazer primero teſtamento; ſino es, que eſtà en la uña: y peor haze el, que lo uſa en tales caſos, ſin aver confeſſado; porque alguna vez, quando menos lo pienſe, ſe quedarà, como otros, a buenas noches; àunque no ſè, que lo ſerân, ſi camina ſin Sacramentos.

CAPITVLO VI.

Del sexto daño, que causa en los dientes el tabaco..

ARTICVLO I.

Pruevase, que el tabaco los ofende, y como? Si se conservan con lo caliente, o con lo frio? Porque causa el fuego no quema los dientes venciendolo todo?.

DAñoso es mucho el tabaco para los dientes, aũq̃ no facil de persuadirselo a los, q̃ huvieren leido algunos remedios con q̃ se conservan, que son cosas caliétes, y secas, qual es el tabaco.. Fuera de que, como es ordinario por corrimientos doler, caerse, o mal tratarse, y cõ el escupir, y evacuar por las narizes se apoca, si no se gasta el humor, que ha de correr a ellos, antes parece, que les serà de provecho, que de daño..

Mas, para ir caminando en mi intento sin este escrupulo, digoles a los, que lo tuvieren, que lo caliente, y seco puede ser para la preservaciõ; no para la conservacion de los dientes; porque aquella mira a las humidades, que reciben de la cabeça, y para ellas pueden ser buenos los medicamentos calientes, y secos, y para la conservacion serán dañosos; porque, aviendose de hazer

(como

(como dixo Galeno mil vezes,y yo del lo he dicho otras mil)con calidades ſemejantes,y iguales en grado,antes han de ſer frios,y ſecos,como los dientes,q̃ tambiẽ lo ſon,por ſer hueſſos; y es fuerça,que ſe corrompan con calientes, quando no ſe preſervaren;y aſsi nũca ſe conſervan , ſino es con frios;y ſi lo ſon los humores,que los ofenden, tambien puede el tabaco (no lo niego) ſer de provecho , evacuandolos tomado en devida cantidad,y calidad , y con las demas circunſtancias;pero no quando ſon calientes,quales los de la hormiguilla, neguijon,y otros, como ſe verà, y en ninguna ocaſion, o cauſa es bueno tomado mal. a.temp.

Y aſsi concluyo con dezir,que el tabaco es dañoſiſsimo a los diẽtes ſanos;porque es deſſemejante a ſu templança;y a los ofendidos de calor; porque es ſemejante a ſu deſtemplança;y aſsi aumentãdo eſta,haze mayor la enfermedad; y diſminuyẽdo aquella,deshaze la ſalud: y no ay cauſa mas preſuroſa,y eficaz para derribar los dientes,que el calor,y ſequedad excedentes,quando ſe continuan;porque eſtas dos calidades cauſan conſumpcion del alimento , de que ſe avian de mantener;con que ſe hazen atroficos,y cõſumidos;quales ſuelen ponerſe todas las partes,quãdo ſe mantienen poco, o nada ; y en no alimentãdoſe los dientes,ſe pierden; porq̃ ſin nutriciõ, Abicenas, 3.7.1.11.

no ay vida,como se vè en el arbol, q̃ se seca por
Loc.citat. la falta de agua. y Abicenas tratãdo de cõservar-
ca.2. los,cõdena,q̃ se refrieguen con demasia;porq̃ se les destruye la humidad, y aquosidad natural, quedando dispuestos a corrimientos:luego el tabaco mucho mas les podrà secar essa humidad natural,por el modo,q̃ he dicho. pues luego,que serà,si ay a la par humores mordicãtes, y corrosivos?como los puede aver por la cosecha del cuerpo, o por la disposicion de las comidas, o por la fuerça, y calidades del tabaco; que a todos los,q̃ halla,los enciende,y aguça mas;corroeràn los ligamentos,o ataduras,y nerveçuelos,con que es tan asidos,en donde hincados,y carcomeràn los huessos,y los iràn deshaziendo, y desmenuçando,y moliendo,o,quando menos, agujereando; como muchos experimentan tan a su costa; que ay bocas,y aun de pocos años,que en pocos meses se hã quedado de suerte,q̃ pudieran bolver a mamar,sin agravio de los peçones;y destos,que los pierdé temprano,como es por calor,algunos encanecẽ tarde,porq̃ son corrimiẽtos de humores corrosivos,y caliẽtes;quales se engẽdrã, y aguçã cõ el tabaco,de quien (siendo de tal tẽperamento)son mity provables tales efectos.

2.de part. ani.cap.4. 7.lib. nat. hist. c.16. Mas es muy de admirar lo,q̃ advierten Aristoteles,y Plinio,q̃ el fuego no quema los dientes, ni a su fuerça se rinden,ni a la de la piedra Sarcofago,

fago,que en 40. dias ſe come todo lo reſtãte del cuerpo;y los deſvarata,y derriba un humorzillo, padeciẽdo,y véciendoſe de la cauſa menos activa, y no de la mas fuerte de quãtas ay criadas; al modo,q̃ el rayo ſobrepuja la mayor reſiſtencia, ſin quemar lo facil,y mas diſpueſto.Biẽ,q̃ ay para acópañar eſta admiracion coſas en la naturaleza,q̃ ſe le parezcã;quales(fuera de la dicha del rayo)una carcoma derribar al mas alto pino,invẽcible a los mas arrebatados vientos; matar un ratõ a un elefante,y una avezilla como un gallo atemoriçar al,q̃ es Rey,y eſpãto de los mas fieros brutos:propiedad puede ſer de los diẽtes eſta invencibilidad al fuego,y,como q̃ por denſos, no admitá la penetràciõ del;o q̃ adquierã de ſu actividad mas fuerte,y indoſoluble mixtion,cõ que antes ſe defiendan,q̃ ſe ofendan.A eſte modo ſucede,q̃ los leños,o techos bañados cõ piedra alũbre,ſe defienden del fuego;y lo miſmo,y cõ mayor reſiſtẽcia es,ſi los tiñẽ de verde cõ polvos de eſtaño, y alũbre.Experiẽcia, q̃ ſe vio cierta en la torre de madera,q̃ Archilao Prefecto deMitridates hizo, que,por eſtar con eſte baño, no la pudo quemar la porfia de Syla, y la dexò deſeſperado. Y aunque yo imagino, que,a mas perſeverancia, vencerà el fuego, con todo eſſo admira reſiſtencia tan porfiada, como los dientes le hazen.

Pli.lib. 36 c.17.

Lev. leni. f. 181.

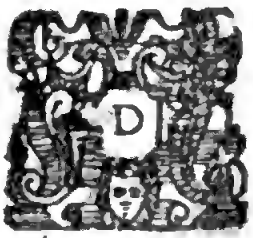
Y ya,

Y ya, que no se puede dudar este daño, para q̃ se vea, quan grande es, quiero discurrir algo en la naturaleza de los dientes, y su necessidad.

ARTICVLO II.

No ay ave con dientes, sino es el murcielago, son partes vivientes, y sensitivas. Porque sienten el frio mas, que las otras todas? Porque los dientes juntos, y mas en numero señalan vida larga?

Plin. lib. 11 ca. 37.



EXo aora, que entre las aves ninguna otra tiene dientes, sino el murcielago, por cuya causa algunos lo cuentan entre los animales, y no con las aves; si bien no los animales todos tiené dientes; ha avido quien diga, que son como los cuernos, antes superfluidades, o partes excremé ticias; que verdaderas, y vivientes; engaño, que se convence cõ la diferencia, que ay, en todo, de unos a otros.

Algunos no les niegan el ser partes, que vivé; pero si, que sean huessos (contra Aristoteles) que solo por ser de naturaleza dellos, dize, que son los dientes blancos en los Negros, a ley de huessos, que tienen de su cosecha la blancura; y en todo lo parecen, sino es en no tener medulla, o tuetano; porque no les convino. Galeno dize lo mismo; y

3. hist. ani. cap. 9.

17. de usu par. cap. 2.

mo,y no ſolo,que ſon hueſſos,y viven,ſino,que ſienten;lo que dize,que experimentò en ſi miſmo;que no es el peor Cirujano el bien acuchillado. Abicenas paſſa adelante, y no ſolo les concede el ſentido del tacto, ſino el del guſto. Lib.de oſſibus,cap.5 Lib. 5. de cōp. med. ſecu. lo.c. 8. 1.1.5.1.

Pero ninguna coſa (dize Ariſtoteles) ſienten los dientes mas viva,y moleſtamente,q̄ el frio;y es, porq̄ eſte los vēce mucho, como los halla ſin ſangre,y ſin eſpiritus,o cō muy pocos;q̄ la denſidad, y falta de poros no dà lugar a mayor cantidad; y aſsi es poca la reſiſtencia para contra el frio:pero ſientan los dientes,como lo confieſſan los mas,o no,como lo niegan los menos;lo cierto es,que ſienten mas los,que ſe vèn ſin ellos; y tienen razon, porque ſon partes de las mas importantes para la ſalud;porque ellos ſon los trinchantes, que preparā la vianda,para que el eſtomago la cueza bien,y mejor; ſirviendo para cortar los ocho de delāte; de quebrar los colmillos; y de moler, y deſmenuçar las muelas, con las deſigualdades de las ſuperficies; o melas,por dō de ſe juntan, y tocan las altas con las baxas; de quien aprendio el arte la picadura, que ſe les dà a las piedras para moler el grano. Y eſta es la razon porque no cuezen bien los eſtomagos de los,que maſcan mal, y es una de las cauſas de la vejez,como de acortar la vida. Larga la ſignificā los dientes juntos, y no helgados, y mas en numero: Par.34. probl.2.& 3. Ariſt.3.de p.ani. c.1. Gal.11.de uſu. c.11. Vall.4.c. pid.25.

2.epi.sec. 6.t.2. 2.hist.ani. c.3. 7.hist.nat. c.16. † Part. 10. proble.47

mero: assi lo dixo Hipocrates, y despues Aristoteles; y luego Plinio. Pero porque los helgados señalen vivir menos? lo dixo tambien Aristoteles;† y es(dize) porque tienen estos los huessos de los cascos mas densos, y apretados; y estandolo, no se evapora por ellos lo, que devia evaporarse, y detenido en el celebro, lo podrece, y corrompe, y assi se acorta la vida; y a esto se junta, que los huessos de las quixadas tambien son densos, y tienen pequeños huecos, donde no caben dientes grandes, y bien hincados.

Razones son estas de Aristoteles, para que los dientes se caigan; o, para que violentamente mueran los, que assi los tuvieren; pero no, para que a lo natural alcancen mas corta vida, si no significaran, que la virtud nutritiva, o augmentativa, que los produce, està debil, quando son apartados, y pequeños; porque, quando està fuerte, los engendra no menos en numero, sino mayores, y mas juntos (si la falta no estuvo en la materia) y, como el vivir es precisamente por la accion de la facultad nutritiva, vive mas, quié mas fuerte la tiene; y arguyen su fortaleza los dientes grandes, juntos, y muchos.

ARTI.

ARTICVLO III.

En algunos animales ſon los dientes para defenderſe; y en el hombre para la pronunciacion; y para que la nariz guarde ſu ſitio; de que, y porque crecen caſi todà la vida?

LA Naturaleza dio dientes a algunos animales, no ſolo para el maſcar, mas para pelear tambien, y eſtos los tienen como ſierra, que ſe encaxã unos en otros, como peines en los eſpacios intermedios, y huecos; o los tienen ſacados afuera de la boca: en el hombre no fueron para eſte fin, ſino es en caſo de neceſsidad, que eſta de todo ſe vale; pero para otro mas principal, que es la buena locucion, para articular las palabras, y pronũciar con perfeccion las ſilabas; y para eſto mas, que los otros, ſirven los de delante; porque recibiendo el movimiento, y golpe de la lengua, ya ablã dan la palabra, ya la embotan, ya la abrevian, gouernando, y modificando los fonidos; y fuerças de las ſilabas; y en orden a eſte fin no es deſordẽ, ni curioſidad culpable en quiẽ careciere dellos, ſuſtituir algunos por arte, como los traen muchos. Y reparando Marcial en dos mugeres, que una los tenia muy blãcos, y otra muy negros, dize, que eſtos eran de caſa, y eſſotros de fuera.

2. de part. ani. c. 9.

Ariſt. 5. de gen. anim. Gal. de dif morb. c. 8.

Li. 5. epig. 44.

Thais.

Thais habet nigros, niveos Lecania dentes,
Quæ ratio est? emptos hæc habet, illa suos.

Pero si tienen tòs, suelen dar con ellos en tierra, como le sucedio a Ælia con los quatro, q̃ le aviã quedado; de quien dixo el mismo:

1. li. epig. 20.

Si memini fuerant tibi quatuor Ælia dentes,
Expuit una duos tussis, & una duos.
Iam secura potes totis tussire diebus,
Nil istic, quod agat tertia tussis habet.

Ayudã no menos, a que la nariz guarde su sitio, y tenga buena figura, sustentandose sobre ellos la pũta; porq̃ caidos, queda la quijada hundida, y la nariz derribada, y ancha de la punta; como tãbien, si falta el sexto hueso del paladar, que es sobre quien se remata, o comiença junto a las cejas, queda (dize Hipocrates) hundida por alli, como perro çorrero, o braco.

4. epid. 25 & li. 6. sec. 1. t. 3.

Para el adorno son los dientes muy bien parecidos; porque sobre hazer, que las mexillas, y labios guarden su sitio, y no se hundan, o suman, parecen lindamente aquellas dos hileras de piedras blancas, mejor las mas iguales; siendo corona de la boca, y (como dize S. Chrisostomo) muro de la lengua, q̃ la detiene, para q̃ no le mueva a dezir las palabras, sin mirarlas; q̃ cõ estar tã cercada, y con los labios tambien, que son la antemuralla, apenas ay a quien no se le deslice.

Tom. 5. in hom. ad Baptizan. *Quis dabit ori meo custodiam?* Eccle. 22.

Tan importantes son los dientes, que les dio

Qui custodit os suũ,

la

la naturaleza un privilegio ſingular de crecer toda la vida (* con Ariſtoteles) o caſi toda (cõ Galeno) o alomenos mucho tiempo deſpues, que las demas partes del cuerpo apenas ſe cõſervã, y aun quando ſe van diſminuyendo. Y eſto ſe vè claramente, como dixerõ el miſmo, y Abicenas, en qualquiera diente, quando le falta ſu contrario; porque ſe aumenta, y alarga mas, que los otros; como no tiene con quien gaſtarſe. Y fue en ellos neceſſaria eſta virtud, y propiedad de crecer, para que lo, q̃ pierden en ſu oficio, lo hallen en ſu natural, cobrando tanto, como gaſtan, y recibiendo tanto, como dan.

cuſtodit animã ſuã. Prov. 12. Quis eſt, qui nõ delinquerit in lingua ſua? Eccleſ. 19 Qui moderatur labia ſua, prudẽtiſſimus eſt Prov. 10.

* 2. de gen. ani. cap. 4. 5. ſecun. lo. cap. 8. Loc. citat. 3. 7. 1. 1.

Algunos atribuyen eſta propiedad al tener la facultad aumentativa, y nutritiva mas robuſta, que otras partes; lo que facilmente redarguye ſu temperamento, q̃ es frio, y ſeco, cõ el qual eſtà debil eſta facultad; porq̃ con el contrario ſe fortifica; como ſe vè en las edades del aumento, que ſon humidas, y calientes: y aſſi el crecer los diẽtes mas tiempo, q̃ las demas partes, no es por ſer mas robuſta ſu virtud nutritiva, ſino porq̃ tienen la ſubſtancia mas ſeca, y mas dẽſa; y de aqui nace, q̃ ſe reſuelvan menos; porq̃ lo frio, y ſeco cõ dẽſidad es poco reſoluble; y de no reſolverſe, ſe ſigue, q̃ dure mas la facultad aumẽtativa, aũ q̃ ſea menor, q̃ la de otras partes, mas reſolubles por caliẽtes, y humidas, y raras; porq̃ eſtas tienẽ

muchas

muchas transmutaciones primero, que los dientes una; y assi, aunque comiençan con mayor virtud nutritiva, se les acaba primero, que a los diétes; porq̃ la gastan mas con su mayor exercicio.

ARTICVLO IIII.

Porque se mudan los dientes? Porque son tantos? Porque puede renacer un diente entero, y no una parte del? Porque hendidos no se sueldan? Porque son blancos? Porque los colmillos son mas dispuestos a reumas? Y una señal de dicha, o desdicha, que dan.

OTra cosa tienen particular, que es el mudarse, y todo a fin de que se produzcan otros mejores, y mas durables; porque los primeros, que nacé con la leche al septimo mes (o antes, si es mas caliente la, q[illegible] mama la criatura) son poco firmes, y mas angostos, y delgados; y assi no quiso la naturaleza fiar dellos el cargo de mascar toda la vida; porque no faltassen al mejor tiempo, o antes del; y por esto reproduce a los siete años en sus lugares otros mas anchos, y mas gruessos; y salé mas firmes, porque son de alimento mas solido, que la leche; y estos, como los primeros, divididos en tantos; porque dañado alguno, se pudiessen

Arist. 5. de gen. ani. c. 8. & 7. de hist. c. 10

ſen librar de ſu cõtagio los demas; porque ſe pega el daño.

Vbaq; contacta liborem ducit ab uba.

Sin ſer parte grãde la, q̃ en uno ſe pierde, quãdo lo ſacã (dexo la monſtroſidad de Pruſias, q̃ todos los altos tuvo de una pieça.) Y no ſolamente los muda el hombre, ſino tambien los jumentos, como no eſten caſtrados; y ſe les conoce la edad, ſegun los, que mudan: el leon, y el perro mudã los colmillos; mas eſtos caidos una vez en el hombre, dize Plinio, que nunca renacen. Plin. li. 7. c. 18. Plin. li. 11. c. 37.

Es otra admiracio̅ de los diétes, q̃ ſe puede producir, y reproducir uno entero; pero no el pedaço, q̃ ſe quiebra del; y es la cauſa, q̃ el hueſſo de la quijada, como mas eſpõjoſo, cõtiene materia de q̃ producirlo entero, i como mas cubierto de carne caliéte, y humida, guardada baſtãte virtud para reengẽdrarlo; q̃ a ella pertenece eſta regeneracio̅; mas no alcãça a rehazer la parte, q̃ ſe quebrò porq̃ la q̃ ſe queda, eſtà como un impedimẽto interpueſto, q̃ eſtorva la producciõ de la, q̃ falta; q̃ como no eſtà aplicada inmediatamẽte, no lapue de reparar por falta deſta aplicaciõ; ni la parte del diéte, q̃ ſe queda, puede producir otra en ellugar de la, q̃ falta, porq̃ no tiene materia baſtãte, ni la puede tener, o cõtener por la falta de poros, q̃ le cauſa el ſer tã dẽſo; ni tiene virtud tan fuerte; por q̃ es frio, y ſeco, i deſnudo de carne; i aſsi ni la qui

jada, ni el pedaço de diéte, q̃ se queda alcãçã a tã ta esfera, o distãcia; porque, aunque se considere, q̃ en la remanente se produce otra parte asida, y unida, y en esta otra, y que assi se pudiera ir estẽdiendo, si huviera materia, cõ todo esso la remissíon de la nutritiva haze, que en la parte, que se adquiere, sea ella menos perfecta, i mas remissa, y mas en la segunda, y mas en la, q̃ se sigue; y assi viene a faltar toda antes, q̃ se adquiera lo, q̃ falta.

Y desto mismo nace, que si se hiende a lo largo un diente, ni se junta, ni haze callo, o poro, como los demas hueſſos; porque los excede en sequedad, y falta de alimẽto; q̃ aũ esto ayuda, para q̃ sean mas duros, como para su oficio les importa; y que tengã un tẽple como azero, siendo de poros subtilissimos, mas propios para encerrar aire, y vapores (con que tienen el ser blãcos) que para sangre, y humores, q̃ los alimentã; aunque es assi, que cada uno por su raiz, q̃ es menos déſa, y apretada, q̃ lo demas, tiene un nervezillo repartido del tercero par del celebro, y una arteria, i una vena mui subtiles de las, q̃ las jugulares disseminã, y esparzẽ por toda la cabeça; y por estos instrumẽtos, o caminos recibẽ los diétes espiritus animales, y vitales, y el alimento, de que necesitan; que en todo anduvo la naturaleza cuidadosa, provida, y advertida; y assi tambien en procurarles firmeza, encaxandolos en las qui

Vall. 4. ep. sup. t. 25.

jadas,

jadas,y hincandolos como clavos (articulacion, que el Griego llama,*gonfoſis*) y para que eſtuvieſſen mas aſidas,dio a las muelas raigones, y mas a las altas; porque avian de eſtar pendientes; y mas a las mas anchas;de ſuerte, que, aunque en eſto ſuele aver alguna variacion,es ordinario deſde la ſegunda muela haſta la poſtrera tener quatro raigones algo torzidos hazia adentro,de dos en dos;y todo para mayor firmeza;porq̃ no ſean faciles de caerſe partes,que tanto importan: pero no pudieron eſcuſarſe de todos los peligros; porque eſtando en las quijadas, y eſtas debaxo del celebro,ſi eſte eſtà deſtemplado, no ſe eſcapã de recebir alguna vez humor,y padecer corrimientos,por las miſmas arterias,o nervios,o venas,que a cada diente vienen.

Entre todos ninguno reconocio Hipocrates mas ſujeto a eſtos daños, que los colmillos, q̃ ſe llaman dientes caninos; y cuenta hiſtorias en eſte afecto (y yo he obſervado lo miſmo en las muelas vezinas) y ſuelen mas de ordinario hazerſeles ayuntamientos de podre,y carcomerſe. Y es la razon,la que dize Valles;porque eſtã ſus raizes mas hondas, y ſon mas anchas,y ſus nervios,arterias,y venas mayores,q̃ las de eſſotros, y tienẽ mas comunicacion con las narizes, y los ojos;q̃ por eſto tambiẽ los llaman los diẽtes ocu lares;q̃ todas ſon diſpoſiciones para eſtos corri-

4.ep. t.25

In comen.

Aponer. p.34.prob 1.

mientos; y suele el humor dellos andarse mudando reciprocamente de los dientes a los ojos,
4.epid.69 como se lee en la historia de Hegesistrato.

Tienense por señal de buena dicha, quando
Plin.lib.7 c.16. los colmillos del lado derecho sobrepujan a los demas dientes; quales se vieron, y se vio en Agripina madre de Neron; y es desgraciada esta ventaja en los izquierdos.

ARTICVLO V.

Porque no nacen ordinariamente los cordales hasta los veinte años.

LAs muelas postreras, que se llamã vulgarmente cordales, o dientes del saber, suelen nacer a los 20. años, y alguna vez antes, que a mi me nacieron a los 17. y a muchos no, hasta treinta: y, sies verdad
Plin.lo.cit. lo, q̃ dizẽ Aristoteles, y Plinio, y con ellos todos, q̃ las mugeres las mas vezes tienen menos muelas, q̃ los hõbres, estas son precisamente, las q̃ les vienẽ a faltar, y siendo las del saber, estan cõvẽcidas; y escusadas tambien, quando no sea mucho el suyo; porque no les ayuda mas su natural.

Mas porque nazcan los cordales tantos años despues, q̃ los demas diẽtes, en nadie lo he hallado; quizàs, porq̃ los tiene la dificultad; supuesto, que para nacer antes, ni falta de que, ni virtud,

que

que los engendre, como a los demas; y juzgo, que es la razon, no aver antes en la quijada ſitio, o plaça, en donde nazcan, haſta que avièdoſe con la edad aumentado, y prolongado, ſe adquiere. Tambien lo puede ayudar a cauſar la dureça de aquella parte, que no ay quien la romp a, haſta, que la ſangre eſtà mas aguda, por ſer ya menos humida; y aſsi deshaze el impedimento del hueſſo duro, que no pudo vencer la ſangre pueril mas humida; y no convino, que nacieſſen antes, a mi parecer; porque ſiendo ultimas, como lo ſon, ſirven de terminos, cadenas, y entivos (quales los haze el arte en los edificios, y empedrados) para afirmar, fortalecer, y tener a raya todas las demas; y aſsi eſtan mas hincadas, y menos ſacadas ſobre las enzias, y ſe maſca mui poco con ellas. Que ſi bien unas muelas con otras encaxadas ſe detienen, como las piedras en la bobeda, ſi no tuvieran en los fines, y terminos otras mas firmes; por alli ſe pudieran ir deſmintiendo, rèpujàdo, deſcòponiendo, y dislocàdo; y como aviã de ſervir deſto, convino, q̃ fueſſen de ſãgre menos humida (qual es reſpecto de la paſſada la de aquella edad) para que tuvierã mayor fortaleza, y dureça; y aſsimiſmo lo fueſſe la de la quijada en aquella parte; y que nacieſſen, (que es otra razon de no nacer antes) quando ya tienẽ las demas muelas el ancho, y largo, q̃ hã de

tener;porque mal lo pudieran,y no lo pudieran adquirir en terminos,y espacios mas estrechos, y limitados;quales quedaran del colmillo al cordal,si nacieran antes,que ellas se huvieran dilatado.

ARTICVLO VI.

La correspondencia,que han de tener los dientes unos con otros. Las monstrosidades dellos. Como pueden nacer a los ochenta años cordales? El remedio de su dolor està la mano. Si es venenosa la mordedura del hombre.

SI Estàn bien formados los dientes, y bien la cabeça, han de correfponder los altos en frente de los baxos;pero en cabeças flacas,y mal formadassuelen desmentirse,o por corrimiento de humor, q̃ en las tales se junta,y corre a ellos; o porque siguen la mala formacion del paladar, que tiene mudada en estos la cabidad natural, y se pone mas concabo,como en los ahusados de frente dize Hipocrates,que suele suceder.

6.epi. sec. 1.t.2.

Otras monstrosidades se vèn en dientes;porque tal vez nace en el paladar alguno; tal en la enzia,ya adentro,que lastime la lengua;ya afuera, que ofenda el labio; ya dos ordenes dellos, unos detras de otros, como yo los he visto en la enzia baxa.

Algo,y

Algo,y mucho tiene tambien de monſtro, y maravillà lo,que dize Ariſtoteles, que ſe ha viſto nacer a los ochenta años en algunas mugeres los cordales, y aun en varones:y dize Plinio,que ſucede en aquellas perſonas, que no los tuvierõ en la mocedad,naciendòles deſpues en la vejez, caerſeles,y renacer a los ochanta:y lo miſmo juzgo,que puede ſuceder en quien los huviere tenido a ſu tiempo,ſi los perdio muy temprano;por que la facultad nutritiva de las enzias en todos eſtos ſe hà gaſtado poco,por averlo ſido el tiempo,que alimentò,y mantuvo las muelas, que ſe cayeron preſto,o nacieron tan tarde;y aſsi eſtà la nutritiva como por eſquilmar,y puede producir de nuevo,quãdo, o por mantenimiento acomodado,o por ayuda de otra cauſa inferior, o ſuperior adquirio ſangre idonea, habil, y diſpueſta, para que della ſe engendren aquellas muelas: y no es nuevo en un cuerpo, como dixe, envejecerſe una parte antes,que otra,como dize Galeno,que le ſucede a la cabeça fria, y ſeca,en comparacion de las demas partes;y lo que por naturaleza les ſucede a unas,puede a otras por cauſas violẽtas; como ſe le gaſta mas la viſta al,que lee demaſiado;la cabeça al que eſtudia;y el eſtomago al gloton;y qualquiera parte,que ſe engẽdrò flaca,o ſe enflaquece mas,que las otras,llega aſu fin primero,que ellas:y aſsi en el caſo dicho(por

2. de hiſt. ani.c.4.

Lib. 11.c. 37.

In ar. med c.20.

la razon contraria) pueden las enzias estar mas en la mocedad, que todas las demas.

Y bolviendome al provecho, y necessidad de los dientes, fuera de lo dicho, se pondera bien con el cuidado, que tuvo la naturaleza dellos, (dexando otros modos) en poner el remedio de sus dolores en la mano del, que los padece; porq̃ se mitigan tocando, el que duele, por la parte de fuera, que es a las mexillas con el dedo gruesso; y con el indice, q̃ es el, q̃ se sigue por la parte de dentro del diente, que es hazià la lengua; y entre estos dos dedos deste modo puestos, y aplicados se halla el remedio, sirviendo cada mano a los dientes, y muelas de su lado. Cardano dize, que lo hallò en si muy acaso, Vbecherio lo escrive por secreto entre los suyos; y Plinio antes dellos lo refiere; y es una verdad, que qualquiera la experimentarà, si se le ofreciere la ocasion, como yo en mi lo he hecho.

Lib. secre.

Y aun caidos tienen utilidades para muchas cosas, particularmente el primero, que se cayò; pero esto ya passa de mi intẽto; aunque no el dezir, y aconsejar a todos, q̃ tengan muchocuidado de conservarlos, huyendo las causas, q̃ los ofenden; agrio, dulce, lacticinios, lo muy frio, o muy caliẽte, el vomito, el limarlos, o dexar delimpiar selos, lo duro, lo pegajoso, y lo demas, q̃ se halla en los Autores acerca deste punto; y sobre todo,

dize

dize Plinio, que ſe caé de comer yervas nacidas en hoſſarios, o cementerios; huyanſe pues. Loc. citat.

Nadie quiſiera yo, que los perdieſſe antes, que la vida; y aū digo, que es neceſſario ya no ſolo morir, y vivir, ſino nacer con dientes (como le ſucedio a Marco Curio, y a Papyrio Carbon, y yo vi a un niño nacer con dos altos) y importa, que un hombre los crie, para moſtrarlos en muchas ocaſiones, que los pierden; porque ya entre algunos puede mas la fuerça, que la razon, y la violencia, que la naturaleza; y eſtan a vezes los hombres entre ſi, como rabioſos perros; y a las bueltas me eſpanto, de que algunos viejos con los pocos, que les quedan, muerdan de invidia, tan fuertemente, que ſe precian (tentacion de viejos) ſolo de roer, y deſcubrir hueſſos, ſin reparar, en que los ſuyos eſtan ya tan ſin carne, que el dia ſiguiente ſe cairiā de maduros; porque eſtan mas paſſados, que preſentes; y en eſtos, y en eſte ſentido, tengo por mas verdadero lo, que dize Plinio, que tienen los dientes del hombre ponçoña, con que empañan los eſpejos, y matan los polluelos de las palomas, quādo aū no tienē plumas. Y aunq̄ el Cōciliador dixo, que es venenoſa la mordedura del hōbre en ayunas, lo niega Galeno, y que pueda ſuceder en ningun animal con otro de ſu eſpecie: pero en el ſentido alegorico es verdadero; porque Lib. 11. cā 37. lib. 28 c. 8. Tracta. de venen. Inar. med.

en

en ayunas no estâ contento el maldiciente; y assi es mas venenoso. Recogiendo pues las velas, el tabaco destruye parte tan necessaria como se ha visto, que son los dientes; y assi se devé todos guardar de su mal uso.

Quid? non et homines quidē, ut venena nascātur? atra ceu serpentiū lingua vibrat, tabesque animi contrectata adurit culpantiū omnia, &c Plin. lib. 18. c. 2.

CAPITVLO VII.

Del septimo daño, que causa el tabaco en el rostro.

ARTICVLO I.

Que haze granos, empeines, fuego, costras, llagas, divieſos, y carboncos.

OFendese el rostro con el uso del tabaco, llenãdose de granos colorados arrazimados; enfermedad, que se llama gota rosada; y ensuziandose con llagas pustulosas, o postillas, q̃ se dize fuego; y encostrandose con escamas, que son un principio de lepra, y afeandose con empeines. Estos daños salen a la cara, y estan tã a la vista, que no se pueden negar; ni tiene mucha necessidad de prueva su origen; porque en sabiendo, que todos estos nacen de calor, y sequedad juntos, o divididos, como es cierto en todos los Autores; no ay, ni puede aver duda, que el tabaco los cause calentando el higado, la cabeça, y el coraçon, y encendiendo,

diendo, y requemando los humores; y han venido a mis manos no pocos con eſtas fealdades en el roſtro, originadas deſta ſola cauſa; y quando no hiziera otro daño, deviera abominarle, fuera de que haze eriſipelas, flemones, divieſos, y carboncos en el, y en la cerviz, de que ſe mueré muchos: pero no trato aora mas, que de la fealdad, que cauſa en el roſtro.

ARTICVLO II.

Ponderaſe la gravedad deſte daño. Dizeſe como es el roſtro la parte de mayor dignidad, y aſsiento de la honra. Explicaſe un lugar del Pſalmo 50. y otro del Levitico.

BIen veo, que a alguno le parecerà eſte daño de poca conſideracion, y que ſolo ſerà de precio en las damas, que ponen ſu felicidad en la lindeça, y ſu cuidado en el adorno del roſtro, haziendole, que mueſtre ſalud, la que menos tiene, y que deſcubra blanco la del color moreno, y que diga lo, q̃ no ay, y parezca lo, que no es; procurando cada una enmendar en el lo, que no tiene enmienda. Aunque es flaqueza eſta, que ſe halla tambien, y mas mal en algunos mancebos, de quien poco ſeguro Ovidio dezia; eſten lexos de noſotros unos

In epiſt.

unos moços peinados, y compuestos como mugeres, gente con quien todos estan mal; las mugeres, porque parecen menos hombres, y los hõbres, porque no son mugeres (esto fue, quando era inclinacion, y no uso, como aora lo es.)

Sint procul à nobis iuvenes, ut fœmina compti.

Pero sin embargo, digo, que deviendose abominar justamente estas composturas, o descompostu ras, o imposturas, y engaños, y mẽtiras del rostro en los hombres, y moderar, y corregir en las mugeres; con todo esso es forçoso, y justo, y devido mirar todos por la limpieça, y sanidad del; q̃ consiste, no solo en no estar enfermo de peligro; sino en que estè sin caspas; sin empeines; sin mãchas notables; sin granos gruessos; sin postillas asqueroſas; y sin señales deformes; y causarlas el tabaco es gravissimo daño, como se verà: porque la dignidad del rostro, entre todas las demas partes, es la primera, y por ser, como si dixeramos, una parte, que demas de ser tan para su todo, es tambien para todos: en quanto anda descubierta, y hecha blanco de los ojos agenos, a quien en alguna manera se les haze ofensa, dandoles a ver sin empacho, y verguença un rostro manchado, y asqueroso.

Es en el hombre esta parte, como dixe, la de mayor dignidad, y que parece, que tiene mas alma; que todas; alomenos, que la tuvo primero, y sino

y ſino (para dezirlo con mas riguroſa verdad) fue por ella por dõde ſe la infundio Dios a nueſtro primero padre; que aſsi lo dize el Geneſis: *Et inſpiravit in faciem eius ſpiraculum vitæ*; que alli dize Pereira, que ſe entiende el alma: parte pues, que recibio la inſpiracio, o ſoplo, o aliento de ſu Criador, ventaja haze a las demas. Cap. 2. Lib. 4. in Gene. c. 2. ver. 7.

Siempre me ha parecido, que el aſsiento de la honra de un hombre es ſu roſtro, y que en el ſe aloxa; y no ſin cauſa, pues (como lo dixo San Aguſtin:) *Frons pudoris ſedes*, es ſitio, y aſsiento de la verguença, que es ſu hija, y ſu guarda; ſu hija, porque nace della, que no ay verguença, donde no ay honra, que perder; pues no es otra coſa la verguença, que un temor de perder la honra: es tambien ſu guarda, porq̃ por no caer en verguença, ſe mira por el honor; y aſsi, ſi eſte ſe delmedra, o desluſtra en algo, el roſtro del hombre, que ſe halla cõ eſſa falta, ſi no puede huir, ſe encubre, como puede, debaxo de otro color, mudando el ſuyo en roxo; porque aſsi parece, que ſe quita de delante, o ſe diſsimula; porque no lo conozca. Ennio dixo al propoſito: De Verb. Apoſt. Ariſtot. in eth.

Erubuit mulier ceu lacti purpura mixta.

De verguença la muger mezclò purpura a ſu leche; y el que ſe halla deshonrado, ſiempre huye de que le vean el roſtro; porq̃ no le conozcan en el ſu deshonra; como al contrario parece con el

el descubierto, quié no tiene de que afrentarse. Y que, pregunto, es la causa, que dexandose tocar otras partes, sola esta no se consiente violar de la mano agena, aunque sea igual, o superior? Y el inferior, porque no habla, mirando siempre al rostro del señor, que respecta? Y quantas cosas se dizen a las espaldas, que no ay atrevimiento, para dezirlas en el rostro; porque cara a cara verguença se cata? Y quanta mas pena tiene por las leyes una herida en esta, que en otras partes? Y quanto es mayor la injuria por obra, o palabra, que se haze, o se dize en la cara, pues sola esta es la, que obliga a bolver por la honra; porque parece, que la lastima mas, porque se aplica mas.

En este pensamiento juzgo yo al Psalmista, quando pedia a Dios, que apartasse el rostro de
Psalm. 50. sus pecados: *Averte faciem tuam à peccatis meis*, que parece contrario a lo, que otras vezes deseava: *Respice in me, & miserere mei*, miradme Señor; pues si en el rostro estan los ojos, como pide, que lo aparte del, y que lo mire, ni como lo puede mirar, si buelve el rostro a otra parte? No es esse, a mi entender, el pensamiento, y la peticion, sino, que apartasse Dios de sus pecados el cargo de averlos cometido delante de su rostro, que es lo mas culpable, y feo dellos; pues, si pudiera ser, q̃, como Dios està en todo lugar por essencia, presencia, y potencia, el hombre pecara de modo, que

que fueſſe(como ſi dixeramos)a ſus eſpaldas,ba
xara la gravedad del pecado,como la ſube,y au-
menta el cometerſe todos a la viſta, y cara del,
que la tiene hazià todo lugar,y hāziá todo tiem-
po,y duracion finita,y infinita.Aſsí dixo el Ecle-
ſiaſtico:*Qui delinquit in conſpectu eius,qui fecit eum inci-* Cap.38.
*det in manus medici,*que el,que peca en la preſencia
de Dios,cairà en las manos del Medico;amena-
za,que tiene de rigor,y de piedad,ſegun las ma-
nos en que cayere. Y el ſentimiento,que Dios
haze,de que a ſu cara pequemos,parece, que ſe
lo dio a entender en el Levitico a Moyſen,quan Cap.20.
do le dixo,que le harà eſte cargo al,q̄ idolatrare,
y diere de ſu ſemilla al idolo Moloch: *Ponam con-*
tra eum faciem meam. Y mas abaxo dize: *Ponam faciē*
*meam ſuper hominem illum,*que pena es,poner el roſ-
tro ſobre el,o contra el,que es en frente? Quiere
dezir, que le harà eſſe cargo de aver pecado delā
te de ſu roſtro;porque es mayor la injuriahecha,
o dicha en el, por ſer indicio de mayor deſcara-
miento;y de atrevimiento mas deſvergonçado;
y por falta deſte leen muchas demandas en pa-
peles los ojos de los ricos,que no ſe atrevio la lē
gua del pobre a pedirlas en la cara; i por eſſo miſ
mo ſe niegan no pocas,que ſe concedieran pedi
das roſtro a roſtro;ſi biē algunos roſtros ay, que
ſiempre eſtan negando haſta las deudas;y otros
merecen, que ſe les nieguen las gracias, por la
poca

poca natural, que tienen, y la mucha necessidad artificial, que fingen.

Esta magestad, y dignidad del rostro bien la conocio, pues la amparò Constantino Augusto, quando prohibio hazer en los rostros de los esclavos, por mas que fuessen malos, las señales, y hierros, que aora suelen a los fugitivos.

Apud Riolan. 6. anitropogr. ca. 3.

ARTICVLO III.

Que solo el hombre tiene cara; y porque no ay dos en todo parecidas? Que por ella se conocen las inclinaciones? Y como el tamaño del cuerpo?

Plin. lib. 11. t. 37.

ROstro dio Dios a muchos animales; pero cara a solo el hombre (para que el critico sepa, que es este su nõbre mas propio) el Latino la llama, *facies* porq̃ se diferencia dellos en ella: (dize alguno) *quia facit illum differre ab alijs*, (no es el mayor argumento) y pusole Dios tal venerabilidad, y vigor, que los brutos, aunque irracionales, mirando al hombre a la cara, lo respectan; y, como dize San Ambrosio, lo reformidan, y temen con respecto, como a Dios nosotros. Criòla su Magestad entre otros fines, para señal, con que cada humana persona se diferencie de todas, sin que aya dos en tãtos millares, que puntualmente sean semejãtes; que

Totidẽ sunt voces quot in rerũ naturamortales, & sua cuiq; sicut facies.

que es eſte de la naturaleza el mayor milagro; ſe gun lo reſpondio el Apoſtol S. Andres, quando el demonio en trage de muger le hizo la pregun ta. Y S. Bernardo dize, que las variedades de roſ tros ſon unos rayos de la deidad de Dios: *Formarum varietas, & ſpecierum numeroſitas quid, niſi quidam radij deitatis?* Plin. li. 11. Apud Riol c. 51. Sup. Cãt. ſerm. 31.

Diferencia el roſtro al varon de la hembra; al niño del moço; y al moço del viejo.

Facies tua computat annos. Saty. 6.

Dize Iuvenal: Tu cara te eſtà contando, hazien dote la cuenta, y dandoſela a todos de tus años; verdad, que, ſi ſe creyera, ſe eſcuſara una mentira caſi general, que ſe uſa al dezir cada uno los ſu yos; porque es ordinario quitarſelos a ſi, para po nerſelos a los otros.

Es parte el roſtro, donde ſe hallan, cómo eſ critas, todas las demas; porque, ſi es biẽ formada, es regla, i medida cierta, por dóde ſe puede cono cer (ſin verlo) el alto, y ancho, y grueſſo de un hõ bre; como enſeñã Vitrubio, y Póponio Gaurico. En el, como en una pequeña tabla, breve epito me, y cifrado cõpẽdio ſe vè, no ſola la proporciõ, mas lo interior del cuerpo; que por eſſo Hipocra tes acõſeja, que lo primero, que el Medico haga, viſitando al enfermo, ſea mirarle el roſtro; por que en el ſe conoce la complexion natural, el humor, que le ofende; la gravedad de la enfer. Lib. 2. de ſimmet. 6. epid. ſec 2. t. 28. 1. progn.

medad, y la especie muchas vezes; como Galeno conocio a los hepaticos, y los de mal estomago; y se señala la ictericia, y bacera, y otros afectos interiores.

Cor hominis immutat faciem illius, sive in bona, sive in mala Eccle. 13. Val. epid. 3. de orat.

Demuestrase tambien en el rostro el animo; porque es como lengua suya (dize Adamancio) con que habla, aunque calle con la lengua; porque son muchas, y grandes las arterias, que del coraçon se rematan en el: imagen, y retrato suyo lo llamò Tullio: *Animi imago vultus est*; y como tal tantas significaciones puede el uno dar, como el otro tener mutaciones, y afectos: que por esso el Latino tambien lo llama, *Vultus à volendo*, con este nombre; porque descubre la voluntad; o *à vol vendo*, por la facilidad de mudarse; que esso significa el verbo, *volvo*; y no es dificil en esto la voluntad: y assi como tan semejantes, por el se entiende, y significa ella, como en los Proverbios:

Cap. 25. *Auser impietatem à vultu regis, & firmabitur iustitia thronus eius.*

No ignoro, que aqui ya se trata del semblante, que es otra cosa, que el rostro; porque en uno mismo se hallan, a diferentes horas, varios semblãtes; y son estos el aire, el modo, y aquel no sè que, en quien, sin mudarse las partes del rostro, se conocen las passiones, que tiene el animo; la alegria, y la tristeza, odio, amor, esperãça, &c. Pero, como el semblante es propiedad, y afecto de solo

ſolo el roſtro, tienenſe por una miſma coſa. En el ſembláte conocio Ioſef la triſteza de los dos Eunucos, q̃ eſtavan preſos cõ el por Faraon, quãdo, viſitãdolos por la mañana, les pregutò: *Cur triſtitior eſt hodie ſolito facies veſtra?* Porque cauſa os moſtrais oy en la cara mas triſtes, q̃ otras vezes? Que aſsi dixo Tibullo la dificultad, que tiene el diſsimular la triſteza, o en ella fingir alegria. Genes. 40.

Difficile eſt triſti fingere mente iocum.

Y toda ficcion contra el ſentimiento del animo es dificil, Dixo Ovidio:

Non benè mendaci riſus componitur ore,
Nec benè ſolicitis ebria verba ſonant.

Mal ſe miente la riſa, y mal en el cuidado ſe finge el deſcuido: porque el animo pinta ſus ſentimientos en el roſtro; que por eſſo ſe viene a èl el delito, que eſtà en la conciencia, y es dificilimo de encubrir.

Heu quàm difficile eſt crimen non prodere vultu.

Y aun en el dize Salomon, que ſe conoce, y luce la ſabiduria; y lo miſmo ſerâ de la ignorancia: *In facie prudentis lucet ſapientia*; que, ſegun Rodolfo, y Ianſenio lo entienden, quiere dezir, que en el roſtro ſe conoce el, que ſabe; o ſea en la ſeveridad del, como dize San Aguſtin, o como la parafraſis Caldaica, en la alegria modeſta propia de los ſabios; que caſi es todo uno; ſi ya no es, que el Sabio quiſo dezir, que quien lo es, luce Prov. 17. *Sapientia hominis lucet in vultu eius.* Prov. 8. Apud Salac. in Proverb.

teniendo prudencia, y que, sin esta, es deslucida la sabiduria, que son distinctas: porque la prudencia es el govierno, (y mejor) el saber saber; que el que sabe, si no sabe saber, no luce.

Prov. 2. 3. 5. 16. & 21.

Y no es tanto, que en el rostro se vea lo, que el alma siéte: porque al fin ya ay acto, como, que se entienda, lo que puede sentir; y a lo que es inclinada; pues Aristoteles, aunque de las demas partes toma algunas señales, desta son las mas, y las mas ciertas, para conocer las inclinaciones, por ser mas estrecha la correspondécia del alma con el rostro: y este conocimiento fisionomico lo aprueva el Sabio, diziendo, que al modo, q̃ se vè qualquiera el rostro mirádo al agua, assi se conocen los coraçones de los hombres: digolo como lo entienden Lyra, Hugo, Dionysio, y Arboreo; de aqui entiédo yo, que tiene el nombre Latino, *facies*, para significar la cara; que tãbien quiere dezir, *haras*; porq̃ assi haràs, como la tuvieres: *Qualis facies, talia facies.* Y dize el Proverbio: Buena cara tienes, buenos hechos haràs: *Bona facies, bona facies.* Y al contrario.

Li. phision

Prov. 27.

Ex visu cognoscitur vir, & ab occursu faci ci cognoscitur sensatus. Eccles. 19.

Distortum vultum, sequitur distorsio morum.

Pero ha se de entender, q̃ el ser buena, no cõsiste en ser pintada con tantos blãcos, y tãtos negros; tãtos largos, y tãtos cortos; tãtos pequeños, y tãtos grandes, como lo imaginan algunos; sino en

en tener buen color (con Galeno) junto con una conformidad, y proporciõ de todas ſus partes, q̃ bien proporcionadas conſpirã en una agradable conſonancia, devida al natural del hombre. 5. decret. Hipocr. & Pla. c. 3. & lib. defini. med.

ARTICVLO IV.

Porque ſe trae la cara ſiempre deſcubierta? Y de las licẽcias de carne, que ſe dan por ſus achaques. Y de la mucha labor, que tiene.

ES el roſtro parte, q̃ ſe ſuele traer ſiẽpre deſcubierta, como para mueſtra de la intẽciõ, para q̃ el ſabio ſe guarde de la, q̃ conociere mala, y ſe llegue, y pueda confiar de los, que la tuvieren buena; y aun leyes prohiben el traerla cubierta, fuera de otros fines; porque no quede defraudado el, que da a ver la ſuya; y porque parece, que el q̃ la encubre, ſi no es para defenderſe, es para ofender; aunque en las mugeres corre otra razõ, que unas ſe deſcubren, porque no las ofendã; y otras ſe tapan, por no defenderſe.

Dizen otros, que ſe llama, *facies, à faciendo*, en paſsiva (porq̃ acabemos cõ ſu etimologia;) porq̃ entre todos los miẽbros, ninguno tiene tanta hechura, labor, fabrica, y, como ſi dixeramos, arquitectura: porq̃, fuera de ſer compueſta de diez partes, q̃ ſõ todo numero (haſta quiẽ, ino mas, cuẽtã quantas Plin. 7. lib ca. 1.

Aristt. 15. proble. 3. quantas naciones ay) es casi la decima parte del cuerpo, con que parece, que a todos se dà el diezmo, porque de todos es el rostro en este sentido, que lo demas parece, que es de cada uno. Ay en el rostro circulos, quadrados, triangulos, llanos, declives, aclives, angúlos agudos, y perfectos, sobrepuestos, encasamentos, igualdades, correspõdencias; que todo esto hallara, quien la considerare del espacio, que yo no tégo para q̃ irlo señalando.

Y en el se hallan todos los cinco sentidos; y, si bien el tacto en otros, y mas perfecto en las palmas de las manos, i sus dedos; pero los otros quatro solamente en el; por dõde parece, que se puede provar facilmente lo, que arriba dixe, que parece, que tiene mas alma, que todas las demas partes: porque, aunque esto no sea verdad, en quanto al ser, y el informar; porque, como es espiritu, no es partible, y està toda en todo el cuerpo, y toda en qualquiera parte; pero es cierto en quanto al obrar; porque en ninguna tiene el alma tantas operaciones, como en esta, donde se hallan juntas las facultades, que estan esparzidas por todo el cuerpo. Aqui se vé las sesitivas exteriores, como he dicho) y considerando la cara con profundidad, que llegue al celebro) tambié las internas, de quien ya diximos; tiene movimiento voluntario con sus musculos, y pulsativo

Galen. de temp. 2. Abicen. 1. 1. 3. 2.

vo por ſus arterias, tiene todas las acciones de la anima vejetativa, haſta la generativa en genero de cauſa exemplar; como ſe vè en que los hijos, por eſta razon (como por otras) parecen a ſus padres. Ay en el roſtro muchos eſpiritus vitales; y, ſi bien no los haze, que ſola eſta virtud le falta; porque es propia del coraçon; mas podriaſe defender, que la tiene, y que por falta de lugar acomodado, y de otras preparaciones, como del pulmon; por eſſo no los haze.

No ay parte, que a la viſta dè tanto aliento, ni que mueſtre tanta elegancia, quando ay hermoſura: y aſsi ſe llama lo mas viſtoſo de todas las coſas, haz, o faz, o cara, della ſolamente ſe adquiere en las mugeres el nombre de hermoſas, aunque las demas partes no lo ſean; y a quien la tiene mas mala entre los delinquentes, primero lo culpan las leyes, y lo condenan al tormento; porque ſe preſume el mal antes del mas feo: y en fin es tanta la honra, y dignidad del roſtro, que ſe tiene, y trata con el mayor cuidado, y adverténcia, que por eſſo ſe inventaron los eſpejos, para que cada uno la fie ſolo de ſi miſmo, y no de otro, que le podria dezir lo, que el no vè; y aſsi ſe permiten, ſe uſan, y ſe deven uſar; ſiquiera por lo, que dixo Seneca, para que cada uno ſe conoz ca, no el roſtro ſolo, ſino por èl ſu animo, y ſus inclinaciones; y conociendolas malas, ſe haga con 2. lib. nat. quæſt.

tiempo a buenas costumbres: y assi tambien se puede dezir, q̃ en su rostro le lucirá la sabiduria al prudéte; pues el q̃ se viere hermoso, no afeandose cõ vicios; el feo hermoseãdose cõ virtudes; el moço acordandose, q̃ passa la juventud como flor; y el viejo conociendo en sus rugas, q̃ ya llega la muerte a escrivir sobre aquellas reglas el *consumatum est.* Desta suerte puede lucirle la sabiduria al prudente en su rostro. Todo lo qual he querido dezir (sin temor de la prolixidad) para los, que juzgaren por leve el daño, que he propuesto, y provado, que haze el tabaco, que podran aver visto, quan grave es.

Y no es bien, que aqui se olvide la estimacion particular, que hazela Iglesia Santa del rostro, pues para el Sacerdocio mas, que a todas las demas partes la requiere sin deformidad notable; juzgando indigno desta dignidad al, que notablemente es deforme: o dando a entender, que no es conforme a tanta deformidad tan estimable, y sagrado oficio: y assi causan irregularidad la lepra del rostro, como sienten todos: y la fealdad de un ojo aun mas, que su perdida, como dize Villalobos; porque generalmente irregulariçan las deformidades notables. Vea el que quisiere, los Sumistas, que trae en esta materia Bonacina. Y si los granos colorados, y arrazimados, las manchas, las llagas, pustulas, y empei-

En la Suma.

disp. 7. q. 2

empeines, que el tabaco cauſa, como es cierto, dehoneſtan, y desluſtran, afean, y entorpezen el roſtro tanto, y mas, que la lepra, quien eſtimara en poco eſte daño? que, aunque en todos es graviſsimo, es mas abominable en los, que há de ſer, o ſon Sacerdotes; que no ſon pocos los, que yo he curado, y otros no he querido curar, por no averles podido quitar el mal uſo del tabaco, de donde les procedia todo el mal. Y repareſe tambien, en que para dar las licencias de carne en dias prohibidos, tienen baſtante fuerça eſtos achaques; y es coſa eſcrupuloſa ocaſionarlos voluntaria, y advertidamente.

CAPITVLO VIII.

Del octavo daño, que es hazer eſcupir ſangre.

ARTICVLO I.

De los diferentes afectos; y modos de eſcupir la ſangre. Que en el pulmon, y pecho ſon faciles de romper las venas. Y como ſe ſuda ſangre?

CAuſaſe otro daño graviſsimo con el tabaco, que es eſcupir ſangre; evacuacion de aquellas, que llama Galeno totalmente contra la naturaleza: *Toto genere præternaturam*; y a eſta De cauſ. ſimpt.

le

le quadra con mas razon, que a las demas, este nombre; porque es tan mala, que no ay quié enseñado de su razon natural, ignore su peligro; y assi qualquiera en escupiendola, luego se alboroça, amedrenta, y melancoliça; lo que no sucede cõ la sangre, que sale de las narizes, ni de almorranas, ni a las mugeres cada mes. Assi dixo Hipocrates: *Sanguis quicumque sit supra malus, infra bonus*; donde yo entiendo, que el *supra*, està por *sursum*; y el *infra*, por *deorsum*: assi, que la sangre, que sale subiendo es mala; y la que baxando es buena, o no tan mala su evacuacion; y entre estas ay diferencia, como entre las de hazià arriba, que unas son mas malas, o mas buenas, que otras. Explicacion es nueva, y mia, y cierta, discurriendo por todas: hagalo quien lo dudare, o contentese con la de Galeno.

4. aphor.

Mas para provar este daño, supongolo primero, que no quiero tratar de otro escupido de sangre por la boca, sino solamente de la, que se arroja del pulmon, o del pecho, que forçosamente se ha de expeler con tòs; como por vomito la, que sale de las partes del vientre; ni hablo de la, que sale de la cabeça escupiendola simplemente; ni de la, que se arranca con mas fuerça, que es de la garganta; ni de la, que algunas vezes se escupe en el dolor de costado, y pulmonia: porque, aun que todas estas las puede, con la misma fuerça;

causar

cauſar el tabaco, las dexo por de menos peligro, diziendo ſolamente de la, que tiene mas, y tanto, que a buē ojo los defafucia Ovidio; y a fè, que no mienta, como Poeta; porque faltarà pocas vezes en eſte prognoſtico.

Cernis, ut è molli ſanguis pulmone remiſſus,
Ad ſtigias certo limite ducat aquas.

Adelante ſe verà lo, que dizen los Medicos.

Supongo lo ſegundo, que la ſangre del pulmon, y pecho ſupone eſtar en ellas, o alguna vena abierta por el cabo, y remate (daño, que dize el Griego, *anaſtomoſis*) o averſe enſanchado los poros de las venas, relaxadas, o como deſtexidas, y llamanla *diapedeſis*: (y por eſte modo pueden, y ſuelen ſuceder, ſin milagro, ſudores de ſangre eſtando delgada, y cruda, como dixo Ariſtoteles) o ſupone eſtar las venas cortadas, i heridas, q̄ ſe dize *diereſis*; en Galeno, ò *rixis*: o rotas, como en las cōtuſiones, y golpes; y es ſu nombre, *chimoſis*: o han de eſtar roidas, y horadadas, o perforadas; y dizeſe, *anabroſis*. En Caſtellano ſe romancean eſtas palabras Griegas por el orden, que eſtan eſcritas, deſta ſuerte: *Apercion, tranſcolacion, diviſion, o herida ſimple, rupcion, o rompimiento, y corroſion.* Algun daño pues deſtos ha de aver neceſſariamente en las venas del pulmō, o el pecho, quando de alguno dellos ſe eſcupe ſangre, y el tabaco los puede hazer todos; como ya lo pruevo.

Gal. de dif ſimpt. c. 2. 4. de lo. c. 5. 3. de humor. com. 31.

3. de part. ani. c. 5. & 3. de hiſto. ani. ca. 19. 5. meth. c. 2. de dif. f. ult. 4. met. c. 1.

Porque

Porque en la comun opinion, que puede ver-
Li.3. fen. 10. se en Abicenas; la apercion de las bocas de las venas se causa, o por muchedumbre de sangre, o por su calidad aguda, y picante, y caliente, o por su movimiento, o por alguna vētosidad. La trās-colacion, o relaxacion de los poros de las venas, procede, o de mucha humidad, que los relaxa, o de sangre tan delgada, que se transcuela, y se re-
Raſ.4.cōti suda. La herida simple, y la rupcion suelen ser, o de algun movimiento vehemente del pecho, tòs, o voz, o caida, o carga, o salto, o golpe; es tā-
Gale.4.de loc.c. 8.& 5.met.c.2 bien de sangre aguda, y mucha; para lo qual suele ayudar la sequedad del pecho; que por esta razon suceden de frios escupimientos de sangre, y roturas de venas; porque por la frialdad se irrita el pecho a toser; y por la sequedad, que lo endurece, està inobediente a dilatarse, y dar de si: y assi acontece facilmente, que se rompan venas; como tambien el estar roidas, procede de ser el humor fuerte, acre, y mordicante; y assi se haze la corrosion.

Li.de optim.habit. Supongo lo tercero, con Galeno, que en el pecho, pulmon, y higado se rompen sin ocasiō manifiesta las venas mas facilmente, que en otras partes, que llama largas (y son las extremas) y esto sucede, porque, dize, que tienen mas blandas telas, y porque son las primeras, que atraē la sangre para su mantenimiento, y porque esta està

mas

mas hirbiendo en ellas por la abundancia de calor natural; y por la continuaciõ de ſus acciones, y aſsi ſucede lo, que en las tinajas del moſto, que ſe quiebran al herbir.

ARTICVLO II.

Porque modo cauſa el tabaco eſte daño? Porque ſuena el eſtornudo? Quien lo cauſa? Qual eſuſion de ſangre es peor?

PVes aora, ſi el tabaco, como eſtà muchas vezes dicho, nos calienta, y ſeca con vehemencia, fuerça es, que con eſtas calidades ſe haga la ſangre mas aguda, encendida, y picante, y mobil; y mas con la evacuacion de las flemas, que le ſirven de freno, como el agua al fuego; y aſsi queda deſenfrenada, y diſpueſta a moverſe, y abrir, y róper, y cortar, y roer venas; ſegun el mayor grado, o menor de calor, y mordacidad, q̃ adquiere por el tabaco; y ſegun la mayor, o menor diſpoſicion, q̃ tuviere el ſujeto por ſu complexion, o compoſicion; pues aun ſin eſta cauſa los mal compueſtos (q̃ llaman alados, porq̃ tienẽ los ombros ſubidos como alas, y el pecho eſtrecho, o angoſto) ſuelẽ eſcupir eſta ſangre del pecho, y haziendoſe ptiſicos morirſe. Cauſa mas el tabaco en el pecho aquella inobediencia a la dilatacion por ſequedad; y, lo q̃ mas es, lo mueve con

con aquel movimiento vehementisimo de los estornudos,que provoca,que es fuerte causa;como se verà.

Es verdad, que el estornudo tiene su princi-
3.5.2.3. pio,y origen del celebro; y Abicenas dixo, que es un movimiẽto,que haze para expeler humor, o otra causa,ayudandose del aire, que por la boca,o narizes atrae repentinamente:o sea de la fa
2.simpt. cultad expultriz comũ a todas partes;o de la par
cauſ.ca.3. ticular,con que el celebro se comprime,y dilata; o de la animal motiva voluntaria:en qualquiera opinion el celebro haze el estornudo; y es tã vehemente movimiento,como lo dize su sonido; que, aunque lo ayuda la angostura del camino de las narizes,por donde se causa; pero la mayor razon es la violencia,y fuerça,con que se mueve por ellas el viento,o flato; pues la respiracion ordinaria con ser por el mismo camino, no suena, porque es lenta.

Pero aunque es assi,que el celebro haze el estornudo,el pecho,y pulmõ lo sienten,y se mueven con tanta vehemencia estas partes, que di-
2.de cauſ. xo Galeno,que el estornudar aprovecha mas, q̃
simpt.c.4 la tòs para expeler los humores contumazes, y rebeldes de las asperas arterias. Y luego: *Neque mirum uno impulsu tum à pulmone, tum à capite spiritum emiti,monstratum enim est, ubi de ijs disservimus,caput quidem pectori motus principium tradere,pectus autem pulmonem,*

nem,& dilatare,& conſtringere; cum igitur,quæ in naſo offendunt,perſequi properat, utriſque emitendi ſpiritus vys ſimul utitur,altera quidem ea,quàm ipſum per ſe facit, altera,quàm per nervos veluti per longa brachia, quæ in pectus deſcendunt,dize,no es de admirar, que con un impulſo,y a un tiempo miſmo ſalga el aire en el eſtornudo de la cabeça,y del pulmon; porque a eſte lo mueve el pecho,i al pecho el celebro;i aſsi, quando ſiente alguna ofenſa en las narizes, ſe apreſura aexpeler uſando de entrãbas vias,o cauſas,una la,que el por ſi haze:otra la, que por los nervios,como por unos braços, que decienden al pecho;de donde coligio lo,que dixo luego, q̃ el eſtornudo, y la tòs ſon acciones de la facultad animal voluntaria: y no parece,que en ſu opinió es dubitable,que el pecho,y pulmon ſe mueven violentamente en el eſtornudo; y quizà por temor deſte daño es uſo ordinario entre Chriſtianos ſantiguarſe al eſtornudar; lo que no ſe haze al vomitar,ni al toſer,con tener ſus rieſgos.

Aſsi,que ſupueſto,que en el eſtornudo,por la vehemẽcia del movimiẽto del pulmõ,y pecho, ay eſte peligro,ſin que intervẽga otra cauſa,que ſerà quando el tabaco los provoca?Pues no es dificil de entender,que pueda romper, o abrir alguna vena,y mas calentando, aguçando, y moviendo,como calienta,aguça,y mueve la ſangre, y la haze mas mordicante, y de calidades, que baſtan

bastan sin movimiento a romper, y abrir los vasos, que la contienen. Y llegase a esto, que el tabaco tiene propiedad de abrirlos, como los purgantes, en quien no ay mezcla de partes bien adstringentes.

Y aunque no es muy dificil de curar el escupir sangre del pulmon, o pecho, quando es de vena
5. met. c. 8 abierta (supuesto, que no es facil por el movimiento de la respiracion, que lo impide) pero es afecto gravissimo, quando ay rompimiento: porque,
5. me. c. 15 si se inflama el pulmõ, como suele, dize Galeno, que es imposible, que se buelva a unir; porque se le sigue llaga, y materia: que es lo, que dixo Hi
7. aph. 15. pocrates: *A sanguinis sputo puris ex putum malum*; aun
Abic. Are te. que lo mas malo es de vena roida; porque es cosa sin esperanças: de modo, que graduando los peligros desta enfermedad, el mayor es de corrosion, luego de rompimiento, menos de vena abierta, y menor el de la relaxacion, y todo menos malo en el pecho, que en el pulmon: pero de qualquiera dellos nos libre Dios, y del uso del tabaco, como auctor de tantos daños; que certifico, como Christiano, que en poco tiempo he visto muchos enfermos de sangre por la boca, sin otra ocasion, que tomarlo; y hã venido a mis manos tysicos, y contentos de no escupirla ya; pero escupiendo podres, hundidos los ojos, erizados los cabellos, secas las piernas, corvas las uñas, de

hechos

Digitized by Google

hechos los roſtros, cortas las reſpiraciones, cõſumidas las carnes, y toſtados los hueſſos; y ſobre todo perſuadidos, que ſus enfermedades eran niñerias; pero el ſuceſſo les ha dado el deſengaño, aunq̃ tarde, y deſaprovechado para ellos, baſtãte y provechoſo para los demas; que es dicha aprẽder eſcarmientos en daños agenos.

Fœlix quem faciunt aliena pericula cautum.

Dexo aqui de tratar, que tambien cauſa por la razon dicha, quebraduras en el vientre, y en la garganta. como eſtà claro de entender.

CAPITVLO IX.

Del nono daño, que el tabaco cauſa haziendo llagas corroſivas en la garganta, y narizes.

HAze tãbiẽ el tabaco llagas corroſivas en la gargãta, i las narizes, lo q̃ no dexarã negar ſus calidades, repetidas tãtas vezes, calor, ſequedad, mordacidad, y acrimonia; porque eſtas muerden, roẽ, y gaſtã primero el cuero de la gargãta, q̃, como tã delgado, con muy poco ſe laſtima; quãto mas cõ cauſa tan vehemente; y luego ſe vâ conſumiẽdo la carne al modo, q̃ la legia, por ſer de calidades ſemejantes, aunque mas fuertes, roe el pellejo mas duro. La evacuaciõ pues cõtinuada laſtima

aquellas partes, las debilita, y las haze aptas, para que reciban de todo el cuerpo humores caliẽtes, que hazen el mismo daño; y mayor, quanto mas sin mezcla de flemas se hallan.

El modo de tomar el tabaco en polvo, o humo tambien ayuda este daño; porque el humo
8.met.c.5 es una exhalacion, aunque terrestre, pero caliente, y seca; y mas, quando se haze de materia, que lo es, como el tabaco; y con la tenuidad penetra, y divide; i, si se toma en polvo, se ase mas a la gargãta, y narizes, y detenido son mayores sus efectos, y daños; assi corroyendo, como atrayendo humores, que le ayuden a deshazer la carne; y este mal lo padecen infinitos de tomar el tabaco; ellos lo digan, que lo sienten; como yo, que lo entiendo, y discurro, y veo. Quan grave es, ya se vè, no ay para que ponderarlo, pues en todos estorva el tragar; y en algunos el tener que: porque quien comiere lo, que cantare, no podrà con la garganta llagada cantar, que comer; y las narizes tambien se llagan, por la misma razon; y no es achaque facil.

ARTI-

CAPITVLO X.

Del decimo daño del tabaco, que ſucede en el olfacto.

ARTICVLO I.

Como cauſa eſta ofenſa el tabaco, porque no ſe ſiente el olor, ſi no ſe toma aire? y de la variedad de opiniones acerca de ſu aſsiento.

OFendeſe no menos cõ el tabaco el ſentido del olfacto, porque ſe diſminuye, o ſe pierde: poca prueva requiere coſa, q̃ ſe vè, y ſe experimenta en todos, los q̃ lo toman, q̃ andã como acatarrados, tapadas las narizes con la abundancia del humor, q̃ corre por ellas; y aſsi es fuerça, q̃ les ſuceda el no percebir olores; como a los q̃ tienen catarro.

Y para que eſto ſe ponga mas en razon, digo, que perderſe el olfacto con el tabaco, no es dificultoſo para quien ſupiere lo, que dixo Ariſoteles, y tambien Galeno, que eſte ſentido es de naturaleza de vapor, o exhalacion, y q̃ ſu aſsiẽto, y organo es vaporoſo en la tẽplança; y aſsi cõ el calor, y ſequedad del tabaco ſe reſuelve facilmẽte por la diſpoſicion, que tiene para reſolverſe; porq̃ nada ay mas reſoluble, q̃ lo vaporoſo, y cõ poco calor, q̃ le llegue, ſe cõſume por mayor evaporaciõ, y reſoluciõ; y eſto ſucede en el olfacto;

De ſen. & ſen. 8. de uſu par. c. 6.

y no es otra la causa, porque con el uso de la anacardina se pierde mas este sentido, que otros.

Y en quien con el tabaco no se pierde, y destruye, por lo menos se ofende, y disminuye; porque con la virtud purgante atrae humores, que lo embotan, humedecen, y impiden, tapãdo los poros del hueſſo colatorio; por los quales se ha de comunicar el olor (que por otra parte no puede) mediante la respiracion, o inspiracion del aire, que se coge hazià el celebro; y sin esta no ay sentir olores (dexo los pezes, que sin respirar tienẽ su olfacto, y hablo de los hombres) de modo, que, aunque cerca de las narizes, y dentro dellas estè la cosa mas odorifera, no se siente, ni se percibe su olor, si no se toma aire hazià arriba por ellas. Dixo Aristoteles, que con aquella inspiracion del aire se quita una como tapa, que ay en aquella parte; pero no se ha hallado tal en las anatomias, ni ay Autor, que la aya visto, ni el mismo Aristoteles la pudo ver; sino, que lo dixo especulando, y pudo engañarse.

2. de part. ani. cap. 9.

El Doctor Carrero dize, que es necessaria aquella inspiracion; porque se abren con aquel aire, que se toma respirando, las venas, y agujerillos, por dõde, como por vias, y caminos forçosos à de comunicarse el olor, o en exhalaciõ, o en especie al olfacto; y salido el aire se buelven a jũtar unos, y otros; y assi se dexa de sẽtir el olor;

porque

porque ſe queda fuera, y el ſentido eſtà de las venas, y vias adentro, y el eſtarlo ha ocaſionado varios ſentimientos acerca de ſu ſitio, y aſsiẽto; por q̃ Ariſtoteles parece, q̃ lo cõſtituye en la parte interna de las narizes, como lo entiẽde Aberroes. Galeno a quien defiende Peramato, lo coloca en los vẽtriculos anteriores del celebro. Abicenas, a quien ſigue Veſallio, lo imagina en los proceſſos mamilares (no en los, q̃ correſponden a la frẽte, y ſon como dos peçones de pechos, que eſtos los impugna bien Veſallio) ſino en dos agujeros del celebro, q̃ correſpõden a los de las narizes; y eſta es la opinion mas ſeguida, aũque no la mas cierta. Valles ſe perſuade, q̃ eſtà eſte ſentido en la parte interna ſuprema de las narizes, y en toda aquella regiõ, que ſe ſigue haſta las entrañas; y Veiga, que en ſolos dos niervos.

2. lib. anim. ca. 9.
2. colliget. c. 17.
De inſ. od. c. 3. 4. & 5. 3. 5. 1. 1.
Lib. de ſ. cor. l. c. 1.
2. contr. me. ca. 26.
4. de loc. af. c. ult.

La opiniõ de Ariſtoteles Galeno la reprueva, y la impugna; Aberroes la aprueva, y la defiẽde; Valles la ſigue, y la amplia, Veiga la admite, y la declara; Carreto la ilu ſtra, y la cõfirma. Qualquiera deſtos Autores tiene muchos ſequazes, y razones muy fuertes por ſu opiniõ, y reſpueſtas agudas a las contrarias, de modo, que el entendimiẽto ſe halla dudoſo: *Poſitus in medio, quò me vertam neſcio*, y como al intẽto no haze el determinar eſte pũto, digo aqui, q̃ ſienta cada uno como ſiẽte.

Sup. Abic. diſp. 44. c. unico.

Libera donentur cuivis ſuffragia, teque, &c.

Mas, porque tãta variedad de sentir no le cause a alguno mala fè cõ la medicina, sepa, que para la curacion es la determinacion deste punto tan impertinente, que no se sigue diferencia en ella, con ser tanta la, que ay de opiniones.

Y assi, bolviendome a lo, q̃ voy provando, en qualquiera de todas, bastantemente se vè el daño que el tabaco causa en el olfacto, impidiẽdo la entrada, y la comunicaciõ, y aplicacion de los olores al organo, y sitio en que està.

ARTICVLO II.

Que el olfacto es menos vivo en el hombre, que en otros animales. Y porque no se siente el bueno tan bien de cerca, como de mas lexos?

De sen. & sen.

COnfiesso con Aristoteles, que es este sentido en el hombre menos perfecto, que en muchos brutos, o (por mejor dezir) menos vivo, no tan activo, ni a tanta esfera, aunque mas general, y estendido a mas diferencias; no a mas distancia, ni a tanta con muchas leguas; pues de mas de ciento vinierõ a los cuerpos muertos de la guerra de Troya bueitres, y unas aguilas blancas llamadas tigres como refiere Aponense, traidas del olor: y, aunque es de creer, que las exhalaciones fetidas

Aponẽ. p. 12. probl. 8.

Loc. citat.

por

por largos trechos caminarian en las alas del viẽ to: pero tambien, como diſipables, el miſmo en poco tiempo, con ſus ſoplos las dividiria, qual ſuele, en partes menudas, y las mudaria, y cõvertiria en aire, de modo, que antes de llevarlas al olfacto de las aves carnivoras, eſtarian mudadas en ſubſtancia, y calidades; y aſsi ſe las daria muy de lexos a oler con ſolas eſpecies odorables; lo q̃ nunca en el hombre ſe experimẽta, que de muy lexos ſienta olores, ſi bien tampoco muy de cerca; y es la razon aquella, que dà Ariſtoteles; porque muy de cerca và la exhalacion odorifera impura, y mezclada, o con la del fuego, que la levãtò, o con otra de la miſma coſa, que dio el olor: porque no todas las partes della lo pueden exhalar, ni ſon ſemejantes, ni todas odorifcras, antes quizà contrarias; y aſsi mientras eſtan mezcladas, ſe eſcurece el buen olor, haſta que evaporadas en el aire, y divididas, y apartadas unas de otras, ſe ſiente mas ſuave, y perfecto, quando por alguna diſtancia ſe purifica la exhalacion odorifera: y por eſta cauſa nunca ſiente el olor, quien lo trae conſigo, ſino es por alguna reflexion; pude tambien ſuceder eſto, de que la eſpecie odorable eſtè, por muy intenſa, deſproporcionada al ſentido, quando eſtà muy cerca, al modo, que diximos antes tratando de la viſta.

12.p.prob. 1.2.3. & 8

Tanti emitur voluptas aliena: etenim odorem, qui gerit ipſe nõ ſentit. Plin.li.13 ca.3.

ARTICVLO III.

Apreciase este daño por gravissimo. Que el olfacto es juez de lo que se come. Que por el olfacto se puede alargar la vida; y que algunas vezes el olor la buelve; y como puede hazer tales efectos. Que el bueno deleita el coraçon, se prueva con dos lugares sagrados.

POcos han de estimar este daño, creyẽdo, que el olfacto es un sentido nada, o menos, que los demas, necessario para la vida; porque sin el se vive con poca falta; y solo parece, que se echa menos el deleite de los buenos olores, bien perdido, por ganar privilegio de no sentir los malos.

Pero engañaráse los, q̃ tal pensaré; porq̃ no es solo el olfacto util para el deleite, sino tan necessario para la vida, q̃ puede suceder la muerte por su falta; como en caso, q̃ estè algũ aire podrido, y venenoso, no sintiẽdosele el mal olor, q̃ enseña, a huirlo, se inspira, y mata. Y porque no parezca encarecimiento fingido, tã empoçoñado puede estar, que el olor, y la muerte llegué a un mismo punto, como sucedia a los, q̃ passavã por entre aquellos montes, donde refiere Pedro Abano de opiniõ de Aristoteles, q̃ unas serpiẽtes tenian tã envenenado el aire, que matavan a todos los caminantes; lo que Democrito descubrio encerrado en

Tracta. de vene. c. 3. Arist. lib. de prop. elem.

do en el vidrio, o litéra del. Pues el ſilo, o los troxes, q̃ ſe abren deſpues de mucho tiempo; y la ſepultura hueca, que lo ha eſtado ſin abrirſe, a quã tos han muerto ſubitamente? Deſtos peligros defiende el olfacto, que no ſon menos, que mortales, como de otros, que caſi lo ſon.

Pues ya quãto ayuda a la vida ſiépre, veaſe, en q̃, ſi el olfacto ſiéte mal de un manjar, el eſtomago, como ſi en el eſtuviera, no lo admite, y ſi ſe lo dan por fuerça, o lo buelve, o ſe ofende tanto, que ojalà no lo huviera comido.

Nada es eſto, ſi ſe advierte, q̃ por el olfacto ſe le puedé a la muerte alargar, o entretener los terminos de la execució, diferir el remate, y hazer, que aguarde algun tiempo mas por la deuda del morir; quando parece, que tiene ya en ſu poder, como dueño, las prédas, y joyas de los ſentidos, y q̃ el cuerpo eſtà tan deſpojado, q̃ entre los miébros de ſu Republica, ni aũ los principales tiené fuerça para ſalir a ſu defenſa. No me deſmentirà lo, q̃ ſucedio en Pytagoras, q̃, como dize Ariſtoteles, ſe alargò el vivir, y retardò el morir, detuvo la muerte, y entretuvo la vida quatro dias con ſolo oler pan caliente, y miel. Y de Ariſtoteles dize el Conciliador, que ſe la alargò mas tiempo cõ oler una poma hecha de açafrã, macias, caſtoreo, y vino; y porq̃ le temblavã los braços, ſe le cayò, y entonces ſe murio. Con razõ le dixo el a Alexan-

Par. 12. probl. 8.

Dif. 113.

In secr. secr. c. 31. & p. 1. probl. 47.

Alexãdro: *Non nisi odoratu reficitur anima, & odor eius est suavis cibus*, q̃ no ay cosa, q̃ recree, y rehaga, i reforme el vivir, como el buẽ olor, (i en particular las operaciones sensitivas) porq̃ es su mas apropiado manjar. Y solo a los, que nacen debaxo de Saturno, y Marte, les puede ser deleitoso el malo: assi se vio con el un rustico en Antuerpia bolver de un desmayo causado de olor bueno; y a estos tambien les sabe lo amargo; mal gusto, y mala eleccion, por cierto, en uno, y otro sentido, como por inclinacion alfin, y influencia de Planetas, que el Astrologo los llama infortunas.

In aphor.

Lo mismo, que Aristoteles, dixo Damasceno de los buenos olores: y es la razõ, porq̃ haziẽdose dellos muchos, y buenos espiritus animales, se repara, y conforta presto la naturaleza, y mas en quanto a lo sensitivo; y assi aprovechan mas los manjares, que dan buen olor; porque està como primero juez, y examinador dellos el olfacto; y por la nariz dixo Hipocrates, que se alimenta el hombre, y se mantiene, o conserva el espiritu animal.

Libel. de alim.

Y ay casos, en que casi podemos dezir, que resucita el olor: dale un desmayo a uno, que se sangra, y a otro, que se dessangra; y quien no supiere, que un desmayo es un caimiento repentino de todas las fuerças, o una muerte breve, y poco durable, mire al desmayado, y verà, que ni respira, ni

ra, ni oye, ni ſiente, ni ſe mueve, ni tiene accion, que ſea de vivo. Llegãle a las narizes el olor del vino, o del pan caliente, o carne, o agua de ambar, o de otra qualquiera coſa odorifera, y luego abre los ojos, reſpira, y ſuſpira, buelvele el pulſo, y la habla, y el en ſi; y haziendo reflexion ſobre lo paſſado, repara en que aquel rato no lo halla en ſu vida, ni ſe acuerda, ni ſabe en q̃ ſe gaſtò; y admirado, queda dudando, ſi eſtuvo muerto; y los que le vieron no lo deſmienten; porque juzgaron, que lo eſtava; y es cierto, que no le faltò otra coſa, ſino continuarſe aquella ſuſpenſion, q̃ de la muerte ſolo ſe diferẽcia en no durar como ella. Eſta redempcion quien la hizo? A quiẽ entre las cauſas ſegundas ſe atribuirà eſte, como milagro, o reſurreccion, ſino al olor, que dio materia copioſa, ſi acomodada para hazer eſpiritus, que buelven a dar fuerça, y con ella acciones vitales?

Y ay que reparar, en que no ſolos los buenos olores remedian a la naturaleza, ſino algunas vezes los mas inſufribles, i ſon mejores quãto mas malos. En el achaque propio de las mugeres, procedidò de ſu ſexo (que tambien las pone ſin ſentidos, y caſi como a los deſmayados) las buelve en ſi el mal olor, de q̃ ay grãde copia, i mucha dũbre; y es la mas verdadera curaciò deſte mal, ſabida de todas, y todos, y enſeñada de la buena medicina. Y por-

Y porque quizà dira el Filosofo, que estos efectos los haze la exhalacion bien, o mal odorifera, y no el olor, que no es activo; y assi no parece, que importarà el olfacto; porque sin el se puede, respirando, coger la exhalacion, aunque el olor no se sienta. Respondese facilmente, q̃ donde aprovecha el malo, daña el bueno, aũque las exhalaciones de uno, y otro tengã las calidades primeras semejantes en especie, y grado; como las ay muchas: y assi en la percepciõ y sentimiẽto del malo olor, o bueno consiste el provecho: porque, aunque por si el olor no sea activo, lo es accidentalmente; porque la sensacion del haze tal impresion en el alma, que por la subordinacion, y consequencia de unas potencias cõ otras mueve saludablemente los humores; como en las passiones de animo suceden moverse de muchos modos; y la palabra injuriosa, que es solo un sonido (y no activo mas, que el olor) los mueve a vẽgãça; la lisongera a liberalidad; la yocosa a alegria; la reprehẽsiõ a verguẽça; la amenaza a temor; i la promessa a esperãça; haziẽdo en cada una passiõ destas las diferẽcias d̃ movimiẽtos en los humores, que sabe el, que sabe; y todo ocasionado de un sonido, que no tiene actividad, sino solo el oirse.

Y porque digamos tambien del modo, que el buen olor aprovecha, digo, que siendo vehemente

mente puede excitar el olfacto, para que lo ſienta, como la voz recia al oido, y al tacto el olor, lo que no hazen los ſenſibles remiſſos, que por eſtar tan debiles los ſentidos, no los puedé percebir. Digo mas, q̃ ſea aſsi, q̃ antes q̃ el deſmayado ſiẽta el buẽ olor, lo aya comẽçado a reparar la exhalaciõ odorifera, y aromatica; pero eſto es mas aprieſſa deſpues q̃ lo percibe con el olfacto; porque es mucho el guſto, y la fuerça, con que, ſiendo deleitable lo atrae, y abraça. Y, no ſiendolo, en aquel caſo, antes lo pudiera ofender, y bolver a deſmayar; porque el mayor efecto del buen olor lo haze el ſer bueno, y lo cauſa en quanto tal; que Abicenas lo dize, y bien claro: *Omnis odor bonus per hoc, quod eſt bonus, & odoriferus, confortat cerebrum, & cor.* Y con eſte lugar conforma el de otro mas ſabio, que es el ſabio, diziendo en los Proverbios: *Vnguento, & bonis odoribus delectatur cor,* que ſe deleita el coraçon con unguento, y buenos olores; efecto, que las ſagradas letras del Geneſis nos lo pintan en Dios: *Et odoratus eſt Dominus odorem ſuavitatis,* quando aviendo ſentido, y percebido el ſuave olor del ſacrificio de Noe, dixo, que ya no avia de maldezir otra vez la tierra; porque ſe alentò, y deſahogò, y ſe le quitò el dolor del coraçon, que tenia, quando amenazò ahogarla con el diluvio; que aſſi lodize el texto: *Et tactus dolore cordis intrinſecus,*

Libel. de remo. noc. cum. trac. 2. c. 5.

Prov. 17.

Gen. ca. 8.

Gen. ca. 6.

para

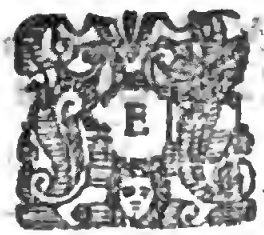
para que se vea el efecto del buen olor, pues lo siente el mismo Dios, hablãdo a nuestro modo; que nadie ignora, q̃ en Dios no puede aver ninguna peregrina impresion, siendo la misma inmutabilidad. Pues aora, si el olfacto es tã importante, como se ha provado, y el tabaco lo destruye, como no se puede negar, daño es, que basta, para ponernos mal con el.

CAPITVLO XI.

Del daño vndecimo, que es causar calvas.

ARTICVLO I.

De que causas procedan las calvas, y quales sean mas propias? Y quales las, que se pueden sanar? Como se haga la generacion del pelo? Porque en los tysicos, y en algunos muertos crece? Y porque en palmas de manos, y las plantas de los pies nunca nace?



SOtro daño causar calvas; y porque son tan conocidas, solo tratarè de sus causas, que lo son menos, para que se vea, si las harà el tabaco Dos refiere Galeno, que son sequedad exsuperante y defecto de mantenimiento, que sustente el cabello; que son lo mismo, que falta de materia acomo-

Li. de fin. med.

acomodada,de que ſe engendre,y conſerve; por que,ſi el cabello no vive;como ſe tiene por mas provable,tampoco ſe puede verdaderamẽte nutrir,y mantener.

Pero ſi ſe conſideran eſtas dos cauſas, entrambas parecen una,y eſta es ſequedad del cuero, y carne(ſi alguna ay en la cabeça) y del humor. Y aſsi en muchas partes ſolamente refirio la ſequedad por cauſa del encalbecer; porque, aunque caerſe el cabello pueda tambien proceder de humidades corrompidas,que roen las raizes del cabello, o las corrompen, como lo explicò con el exemplo de los arboles,que por eſta cauſa ſe ſuelen ſecar, como tambien por falta de humidad, que los alimente: pero eſta que viene de ſequedad es ſola,y propiamente calba;que eſſotras de humor tienen ſus nombres diferentes; aunque, como dize Valles,por translaciõ todas ſe lo pueden llamar;y eſtas de humidades ſon ſanables, y de quien dixo Hipocrates,que ſi ſucedé deſpues de aver ſanadode algunas venas quebradas,q̃lla man varizes, bolviendo a hazerſe eſtas, buelve a nacer el cabello:y aun dize Ariſtoteles, que el calbo,que nunca las tuvo, en teniendolas lo dexa de ſer.Pero dixo Galeno,que el cabello perdido por ſequedad, como en las calbas verdaderas y propias,es irrecuperable, y q̃ es impoſsible de cobrar;mas yo juzgo, q̃ eſto ſe deve entender,

2.temp.c. 6.& 14. Meth.c.18 & 16. Epid. ſec. 3.,t.1. & lib.ar. med. a ca. 14. ad 22. 1.ſecu.loc. c.2.

2.epi.ſec. 5.t.2.

6.aph.34.

3. de hiſt. ani.ca.11.

In com. aphor.

quando

quando la sequedad llega a tanta, que consume la humidad substãcial del cuero de la cabeça cerrando los poros, y en intension igual a la de un marasmo, que este afecto es incurable; pero no, si fuesse la sequedad, como en la primera especie de hectica, que recibe curacion. Y tambien, quãdo, sin aver sequedad positiva, faltasse el pelo, por causa de averse divertido el humor del a otra parte, se curaria llamandolo a la cabeça.

Y para que esto, y lo demas del intento, q̃ voy provando se dexe entender, es necessario saber,

2. tẽp. c. 2. como se haze el pelo, que, como dize Galeno, su nacimiento depende de quatro cosas, o causas; q̃ son poros, hollines, calor con sequedad, y la facultad expultriz: esta comiença a expeler hazià el cuero los hollines pegajosos, gruessos, y terrestres, aunque tambien igneos; y el calor juntãdo unos con otros, los seca, y condensa, y endurece, y quedan, como si fueran de metal, amoldados en los poros, que son unos agujerillos subtiles, largos, y fistulosos, como unos cañutillos; y la facultad expultriz (como dixe) và impeliendo, y expeliendo mas, y mas hazià afuera aquellos hollines cõdensados ya en cabello; y este es su modo de crecer; y su complexion la mas seca de quãtas partes ay en nuestro cuerpo.

Abicenas, 3. 1. 3. 2.

Estas quatro causas son tan necessarias para la generacion del pelo, que por qualquiera, que totalmente

talmente falte, falta el; y ſi ſe diſminuyen, y vician, ſe vicia, y diſminuye; y quãtas diferẽcias de dudas ay en eſto, ſe entienden, y reſuelven por las cauſas dichas.

Bié, q̃ ſiendo verdad lo, q̃ dizẽ Ariſtoteles, y Plinio, como lo cõfirma la experiencia, q̃ los cabellos crecen en los tyſicos, y en algunos muertos, no parece, q̃ interviene la facultad expultriz porq̃ no la puede aver, dõde ya no eſtà el alma; ni que ſon neceſſarios poros, pues no los ay en ſujeto tan ſeco, como eſtan los tyſicos. 3. hiſt. ani. c. 11. 11. natur. hiſt. ca. 39.

Fuerte parece el arguméto, aunq̃ no para algunos, q̃ niegan, q̃ crezca de verdad el pelo en los muertos; ſino dizẽ, q̃ como ſe enjugã las carnes, parece mayor, porq̃ ſe le deſcubre la raiz. Fribola reſpueſta, i q̃ ſe cõvẽce cõ la viſta de ojos: por lo qual, con mucha provabilidad pienſan algunos, que los cabellos, aunq̃ no ſientẽ, viven, y ſe vejetan, y mantienen por dentro, por ſus poros; que los tienen, como ſe vè, en que, con el baño de agua, ſe engrueſſan, y ablandan; y aſsi, no viviendo con el alma del todo, puede eſta faltar, y quedar la de los cabellos, y crecer, como en los vivos; ſi ya no es, que ſe diga, que no repugna aver alguna facultad expultriz en no vivientes, como ſe refiere de una eſpecie de piedra iman, llamada, Theamedes, en Etiopia, que arroja el hierro de ſi, como lo atrae la otra; Plin. li. 36 c. 16.

y asi, aunque en un difunto no quede la, q̃ procedia del alma puede por tales disposiciones, q̃ se hallaron al salir del cuerpo, producirse expultriz, q̃ arroje fuera el pelo. Y en quãto a los ptîsicos, aunq̃ estan tã secos, no les faltan poros; porq̃ las raizes del pelo, estãdose hincadas, estorbã, q̃ no se pierda el poro, ni se pueda cerrar; aũque se cierran los de la nutriciõ; y, como ay humor, ay hollines en abũdancia, q̃ los levanta la calẽtura; y asi nada falta para el pelo; que, si no huviera poros, faltara sin duda; como por esta causa nũca se ha visto nacer en las palmas de las manos, y plantas de los pies: porque los tendones, y telas, que en estas partes hazen superficie, o cara, y tez, son sequisimas, y densisimas; que es lo mismo, q̃ no tener aquellos poros encañutados; quales se requieren para moldes del pelo, aunq̃ si, para nutrirse, y evaporarse.

Galen. 2. de tẽp. c. 5

Y no contradize esto a lo, que poco ha se dixo, que las palmas de las manos son templadas en todas qualidades; porque de la sequedad del tendõ, o tela, y de la humidad de la carne, q̃ està debaxo vestida cõ ella, resulta una cõplexiõ templada; fuera de q̃ la sequedad, q̃ Galeno les atribuye a estas telas de las palmas delas manos, no espositiva, sino privativa, por privaciõ de humores; porq̃ es, sin duda, de las partes mas sin ellos; porq̃ tienen tan delgadas venas, que ninguna se

vé en ellas, y ſus poros ſon muy cerrados; y aſsi es rara la hinchaçon, o apoſtema, que ſe haze en las palmas, ſi no es hazia el dedo mas grueſſo.

ARTICVLO II.

De donde proceda ſer el pelo eſpeſſo, grueſſo, liſo, y ſus contrarios? Como ſe hazen los poros? Porq̃ no nace el pelo en las quemaduras, o ſeñales de heridas? Porque nacen algunos niños ſin cabello, y ſe cae con las bubas, y no encalbecen los eunucos?

E la multitud de poros, ſupueſta la materia, procede tener el cabello eſpeſſo, como de la poquedad el ſer claro, o raro: el ſer grueſſo nace de ſer el poro ancho, como delgado del angoſto: el cabello liſo lo hazen poro derecho, y poco calor; al creſpo, el poro tortuoſo, y obliquo, y mas calor; aũque Ariſtoteles atribuye lo encreſpado a otras cauſas tambien; y es dellas la mas cierta mucho calor, que ſecando violentamente haze en el pelo lo, que el fuego en una correa, quando la encoje; y por eſta razon ſon creſpos los Negros. Ariſt. 5. de gene. ani. ca. 3. Loc. cita.

Y, bolviendome a los poros, dize Galeno, q̃ ſe hazẽ tortuoſos, o porq̃ la exhalació, q̃ es materia del pelo, no tiene fuerça por ſi para abrir camino derecho, o porq̃ es mayor la reſiſtẽcia del cue 2. de temp ca. 5.

ro, que por su sequedad no se dexa abrir, sino es obliquamẽte; i assi se tuerce, como lo haze la llama, quando al subir topa en algun impedimento: y a este modo condensandose las exhalaciones, y amoldandose cõ la misma tortuosidad del poro, sale crespo el cabello, y se vè con la misma figura riza; porque, como es seco, y duro, la conserva, y retiene.

Y, quien quisiere entender mas bien, como se hazen los poros, repare en mirar un queso fresco (el exemplo es suyo, de Galeno digo) q̃ estandolo mucho, aunque se evapore, o se comience a enjugar, no haze ojos; porq̃, como està tá blando, las partes, de dõde salio el vapor, se buelvé a jũtar; y assi no queda el hueco, q̃ se quedara, si no se jũtaran: pero quãdo el queso està mas seco, haze ojos, porq̃ sale en vapor lo evaporable; y como las partes, de entre quien salio, tiené sequedad, no se puedé jũtar; porq̃ guardan sus sitios; y assi queda el hueco, q̃ ocupava el vapor, ya vacio del, y hecho ojo; y a este modo muchos; y assi se hazen los poros del pelo, aunque, como mas peq̃ños, son menos visibles; de suerte, q̃ para q̃ se hagan, es necessario, q̃ el pellejo no este muy humido, porq̃ no se tienda, sino se tẽga; y que el va por estè con alguna sequedad; por la qual sea ya exhalacion, o hollin; y vaya horadando con lo penetrativo, y secando las paredes del poro, que haze,

haze, o produce, o abre con la ſequedad, que les introduce, y aſsi quedã hechas aquellas fiſtulas, o cañutillos delgados, en que ſe amolda el pelo.

Tantea Galeno quanta ha de ſer la ſequedad para la generacion del cabello, y dize, que tanta como la, que tiene la tierra al fin de la Primavera, que es alguna ſobre la mediocridad, porq̃ eſta la ay en el medio della; y luego haſta el fin và tomando cada dia alguna ſequedad mas, haſta q̃ en el Eſtio eſtà ſequiſsima; y a eſta tan intenſa, y ſubida de punto, compara los animales cõchudos; que por tener tanta ſequedad en el cuero, crian conchas, y no pelo. 2. tẽp. c. 1.

Y es de advertir, q̃ algunas vezes, por ſer los poros demaſiadamẽte anchos, ſe dexa de engẽdrar el pelo; porq̃ el hollin, de q̃ ſe avia de hazer, como halla tã abierta, y libre ſalida, no ſe detiene, para q̃ del ſe haga. Otras vezes ſon los poros tã ſubtiles, por ſer el cuero mui déſo (como ſe dixo delas palmas de las manos) q̃ no cabe en ellos el hollin, de q̃ ſe hiziera. Y por eſta cauſa dize Ariſtoteles, q̃ dexa de nacer pelo en las quemaduras y ſeñales de heridas; y eſtas faltas de cabello por angoſtura de poros, o por mucha anchura dellos ſon verdaderas calbas; porq̃ entrãbas ſon de ſequedad; y alguna vez ſe cõplicã, y jũtã eſtas dos cauſas, de modo, q̃ en una cabeça eſten unos poros muy anchos; y otros ſobremanera angoſtos, y eſtrechos. P. 4. prob. 12.

Nacen sin cabello algunos niños y lo estã meses, por demasiada humidad, de que teniẽdo despues alguna menos, les nace. Salen tambien sin el otros de las enfermedades de la cabeça, causadas de humores, unas vezes muy humidos, y otras muy mordazes; estos, q̃ roẽ, y cortan el pelo; aquellos, que no lo dexan secar, y endurecer.

En las bubas ya vemos, que se cae; pero aũ sin tenerlas lo derriba la demasiada, y intempestiva Venus; quando no por consumpcion de la humidad substantifica (como puede) tambien, por lo que dize Aristoteles, que refrigera las partes superiores del cuerpo; que de su naturaleza, por tener poca sangre, son frias; y lo quedan mas por el superfluo coito, y juntamente mas humidas de humidades serosas, y excrementicias; y por uno, y otro, no pudiendo cozer, y condensar el alimento del pelo, no lo conservan, sino lo pierdẽ; y tambien los poros, con que vienẽ a quedar pelados: y desta ocasion (como seguros della) se ha de entender, que los Eunucos no se hazẽ calbos, ni gotosos, como lo dixo Hipocrates, que de otras causas alguna vez se han visto.

Par. 14. probl. 18.

In aphor.

Perder los, que se castran, la barba, si la tenian nacida, a frialdad lo atribuye Aristoteles (viendo quizàs, que cõ ella el aire del Invierno suele quitar el bello de las manos (como Galeno a la misma, el no encalbecerse los Eunucos, y las mugeres;

3. hist. ani. c. 11.

2. aphor. com. 28.

res; ſiendo la frialdad en eſtas de ſu naturaleza, y en aquellos accidental, y cauſada por la caſtracion, y exſeccion; porque pierden una parte, de quien, dize el miſmo, ſe le comunica a todo el cuerpo la virilidad; que es un calor eſpirituoſo de los eſpiritus ſeminales; o alguna otra calidad oculta, por cuya falta ſe debilitan, ſe afeminan, o ahembran los varones, quando los caſtran. 1. lib. de ſen. ca. 16.

Y porque ſe ha dicho, que la Venus pela las cabeças enfriandolas, y aora, que por la frialdad no encalbecen las mugeres, y los Eunucos; advierta ſe, que no ay contradicion; porque en los venereos ſucede el pelarſe por la frialdad, y humidad ſuperflua, q̃ adquieren en la cabeça, y partes del cabello; en eſtotros ſe habla de la frialdad, y humidad de todo el cuerpo, que no llega a ſer tanta, como la, que haze la Venus en la cabeça, que pela; y aſsi no ay contradicion; lo que ſe entenderà mejor de lo, que ſe irà diziendo.

ARTICVLO III.

Porque no tienen barba las mugeres, muchachos, y Eunucos? Como embarbecen los moços? Porque tienen todos cabellos, cejas, y peſtañas? Y para que ſon unas, y otras? Y porque no crecen, ſino es las cejas en los viejos, y el cabello ſi en todos? Y que es bueno cortar el pelo a enfermos, y convalecientes?

Lo que aora ſe puede dudar es, como en las

mugeres, eunucos, y muchachos teniendo pelo en la cabeça, y pestañas, o cejas, y sobrecejas, les falta en la barba; a lo q̃ se respõde, que por la humidad de la complexion universal de todo el
2. tẽp. c. 5. cuerpo (que la tienen todos) los vapores, que acuden al rostro, no tienen sequedad bastante, para hazer, y abrir poros; y la carne està con tanta humidad, que salido el vapor, se buelven a juntar las partes, de quien salio; y en los eunucos, y mugeres (como ya dixe) falta el calor, que los ha de quajar, y juntar, y endurecer; y aunque lo ay bastante en los muchachos, no lo es para contra tanta humidad; hasta, que perdiendola poco a poco con la edad, quando llegan a los catorze años comiençã las exhalaciones, que son ya mas secas, a ir abriendo poros en el rostro, y èl a cõservarlos; y siendo el primero pelo delgado, o como un bellito, cada dia và saliendo mas grueso; porque el hollin tambien lo es, y mas eficaz para ir ensanchando el poro; y por este modo, y causas sucede el bello en los cuerpos belloso; te
Gal. in mar. med. niendolo mas presto los calientes, y secos; i mas tiẽpo los calientes, y humidos; y nunca los frios, y humidos; q̃ son siempre lampiños; y desta cõplexion son las mugeres, y eunucos en comparacion de los varones; y assi el no adquirir con la edad barba, y pelo en el rostro, es porque siempre le tienen humido, y frio, indispuesto para cobrar

brar poros; y ſin exhalaciones, que los puedan abrir, y hazer.

Pero eſtos todos tienen cabello (ſino es raras vezes) deſde antes, que nazcan; porque el cuero de la cabeça es mas trabado, y texido, que el de las demas partes; y por la vezindad con el hueſſo del caſco, que es ſeco, adquiere deſde luego ſequedad conveniente, para tener poros, y para poder condenſar, y quajar los hollines; y deſtos es fuerça, por el mucho calor natural del coraçon, que aya comunmẽte en todos los cuerpos de qualquiera edad, ſexo, y templança algunos, y muchos con ſuficiente diſpoſicion de calor, y ſequedad para cabello: y como los hollines tienen, aunque alguna terreſtreidad, mayor ſemejança al fuego, porque ſon de ſu naturaleza en quanto a la levedad, ſubenſe hazià arriba, como el; y aſsi caminan a la cabeça, y a la parte externa della, procurando la ſalida: de modo, que, como ni faltan poros, ni ſequedad baſtãte, ni hollines acomodados, ni facultad expelente, que ſon las cauſas del pelo, lo ay en las cabeças de los niños eunucos, y mugeres; aunque les falte en todo el cuerpo; porque faltan en el alguna, o muchas de las cauſas, q̃ lo hazen. En las ſobrecejas concurren las miſmas cauſas; pero en las peſtañas, aunque falta la ſequedad, que hiziera hueſſo vezino, porque no lo ay, pero ternilla ſi, que es un

medio

medio entre hueſſo, y carne ; y parte mas ſeca, q̃ humida, quanto baſta a quajar, y condenſar las exhalaciones para peſtañas; que todas (ya las vemos) eſtan nacidas, y como hincadas en aquel ribete de ternilla, que tienen los parpados, neceſſaria, no ſolo para la generacion, y conſervació dellas (que importan para muchos uſos) ſino forçoſa tambien para otros fines de abrir, y cerrar los ojos con el movimiéto de los muſculos ; que en otras partes eſtan aſidos, para firmeza, a hueſſos, y en eſta (porque no eſtuviera bien tenerlos) eſtã en ſu lugar, para que en ella ſe aſgan, y rematé los muſculos, aquellas ternillas ſemicirculares, angoſtas, y delgadas.

Gal. 10. de uſu p. c. 6. & 7. & lib. 11. ca. 14.

Y, ſi deſeas ſaber, porque las peſtañas, y las ſobrecejas, ſi no es en los viejos, no crecen, y el cabello ſi en todos? puedeslo colegir del fin, que tienen diferente ; porque las peſtañas ſirven de ballado, para que no caiga en los ojos (dize Galeno) lo, q̃ pudiera del polvo, o del volatil pequeño; y para templar la luz; y para cerrarlos cõ mas ſeguridad: y para eſto no eſtuviera biẽ el ſer mas largas; porq̃ fuerã de eſtorvo para el ver; y ſe encontraran altas con baxas; y eſcurecieran demaſiado; y mas, ſi eſtuvieran mas juntas. Pues el fin de las cejas, o ſobrecejas tambien es, defender, como muro, de lo, que puede caer de la cabeça, o de arriba a los ojos; lo que ſatisfacen ſin ſer lar-

Gal. 10. cit

gas;

gas;y aſsi a unas, y a otras no les puſo la naturale za humidad copioſa,de donde ſe alimentaran, ſi no taſſada para conſervarſe;qual es la, que ay en las ternillas,y en el pellejo delgado de las ſobre- cejas;ſucediendoles lo,que a la yerva,que, ſi na- ce en tierra ſeca, ſiempre queda menos crecida por falta de alimento; aunque eſte ſe auméta en los viejos,para en quáto a las ſobrecejas;porque los hueſſos,ſobre que eſtan nacidas, ſe abren, y deſvian,dize Ariſtoteles;y por alli toman hu mi dad, abierta aquella comiſura, por donde eſtan juntos,haſta la vejez, en que ſe apartan algo;y aſ ſi crecen en eſta edad, y nó en las de antes las ce- jas,como ſe vè. 3.hiſt.ani. c.11.

Pero el cabello tiene mucha humidad uſurpa da del celebro,de la qual ſe ſuſtenta copioſamé- te;y por la abundancia della,y por las comiſuras del caſco,dize Ariſtoteles,que adquiere el hom- bre mas pelo en la cabeça, que quãtos animales ay;porque tiene mas humidad,que ellos, como tambien mayor neceſsidad del cabello, y de ſu aumento; porque, como ſe lo dio la naturaleza, para defenſa del frio,importò ponerle,de que ad quirieſſe el aumentarſe,y crecer facilmente; pa- ra que,conforme a los tiempos,pudieſſe ſer ma- yor,y menor;y que,ſi el calor del Eſtio obligaſſe a cortarlo,tuvieſſe de dõde bolver a ponerſe cre- cido para el Invierno;ſuſtentandoſe de la humi- 2.de part. ani.ca.14.

dad

dad vaporosa del celebro: porque, si bien es verdad lo dicho arriba, q̃ la materia proxima, y propia, de quien se engendra el cabello, son hollines gruessos terrestres, igneos; el conservarse ha de ser con alguna mas humidad, que ayude, a q̃ los hollines se amasen, o traven, y unan, y junté; porque, quando estan muy secos, se hazen friables, y se desmenuçan, y no se pueden unir unos con otros; ni el pelo hazer, ni tener aquello correoso, si no ay humidad; y por falta della le sucedé al pelo muchas enfermedades, como son horquilla, y otras, que se curan con cosas humidas.

Y aunque el cabello no tiene señalado termino en su aumento, con todo esso no puede siempre ir creciendo mas, y mas: porque, quando está muy largo, la facultad expultriz no lo puede expeler vencida con el peso: ya si estando muy crecido, es cierto irse luego cayendo, porque el humor, que se gastara en alargarlo, detenido alli, echa a perder las raizes, y lo và derribando; y solo se puede conservar con despuntarlo.

Natura vis atq; maiestas in omnibus mõtis fi de caret. Plin. li. 7. cap. 1.

Y es siempre de admirar la naturaleza en sus obras, y mas en esta; que, siẽdo el cabello tã importante, como se ha dicho, acomodò el hazerlo de lo, que no es necessario en el cuerpo; pero necessariamente se cria en el, que son hollines, i vapores; que estos se gastan en el cabello, y barba; por lo qual es acertado cortarlos cuidadosamente en

te en las enfermedades, y aũ en las ſaludes: y par ticularmente a los convalecientes, y mas de enfermedades, q̃ fueron contagioſas; porq̃, deſpues de ſanos, puede quedar en el pelo el contagio, o cauſa del, y bolver a recaer, o pegarſele a otros.

ARTICVLO IV.

Si ſe ha de cortar el cabello en menguante, o creciente? Porque la crin larga en los cavallos amenaza manquedad, y cortada en las yeguas ſe les quita la luxuria? Si la fuerça de Samſon eſtava en el cabello? Si puede nacer pelo en el coraçon? Y de mugeres con barba.

Porque eſtà dicho, que es provechoſo cortarſe el pelo en las enfermedades y convalecencias; digo, q̃ en ſalud es lo miſmo, conſiderãdo el tiempo: pero no, como pienſan algunos, en la menguante de la Luna; porq̃, ſi biẽ cortado en ella crece deſpues menos; pero tãbien dizen Marco Varron, y Cardano, q̃ deſto ſe hazen calbas, y mas, ſi eſtà en el Signo de Aries, y cõ algũ mal aſpecto: y aſſi, para q̃ les nazca hermoſo cabello a los niños, ſe les ha de cortar en la creciente; y en ella tãbiẽ eſquilar las ovejas, para q̃ abunde mas el vellon.

Lib. 1. de re. ruſ. ca. 37. Card. 2. aphor.

La crin muy larga en los cavallos ſuele ſer amenaza, y cauſa de manquedad; porque, quãdo llega

llega a estarlo tanto, que no puede crecer mas, no gasta ya el humor; y assi les corre a los braços, el que estos tienen en el cuello, que es mucho Por lo qual quien quisiere preservarlos dest. te daño, deve cortarles alguna crin; y puede ser la de debaxo, por no estragarles la hermosura.

6. de hist. ani. ca. 18. Las yeguas, dize Aristoteles, que cortada la crin se entristecen (quizàs, como hembras, sienten verse sin su adorno) y que se les templa la luxuria; lo q̃ puede ser, enfriãdose aquella parte, q̃ con ella estava abrigada; y aun a los hombres es verisimil, que se les modera tambien, raida la cabeça; que por ventura mira tambié a esto el santo instituto de las coronas, que deven tener los Sacerdotes, para que les ayuden a guardar la castidad, que professan; porque, como despues se dira, el calor desta parte la combate, y su frio la cõserva y assi la naturaleza dispuso, que como las calbas suelen ser efectos de la complexion, que inclina a luxuria, sean tambien remedio contra ella; porque lo es grande el frio de la cabeça, como el de los pies, que esta utilidad tiene, sobre la mortificacion, el traerlos descalços, como lo acostumbran las Descalceces Religiosas.

Arist. 4. p. proble. 9.

No solo, que se templa la luxuria, mas que se pierden las fuerças del cuerpo, cortandose el cabello, lo podra pensar alguno, cõsiderando, que desfallecieron las muchas de Sãson, despues q̃ se lo

Lib. Iudic c. 16.

ſe lo quitaron, dormido en el regaço de Dalila; y mas, viendo, que el texto ſagrado repara en contar, que ya le avian começado a renacer, quando arrimado a las colunas del Templo, dio con el en tierra; y con todos los, que alli eſtavan en manos de la muerte: porque, ſi cobrò las fuerças naciendole el cabello, y las avia perdido, quando ſe le cortaron, parece, que en el iba el tenerlas. En la hiſtoria no puede aver duda; pero ayla en la cauſa deſte ſuceſſo. Y el Toſtado la reſuelve, diziendo, que las fuerças de Sãſon no eran naturales, ni podian eſtar en ſus cabellos, ſino por particular aſsiſtencia de Dios; lo que infiere de aquellas palabras del texto, que dizé, que en ſu coraçon, deſpertando, dixo Samſon: Yo ſaldre como otras vezes, &c porque no ſabia, q̃ Dios ſe huvieſſe apartado del, *neſciẽs quod receſſiſſet ab eo Dominus*. Y parece, q̃ el Abulenſe tiene razon en lo dicho; ſupueſto, que las fuerças proceden de la buena diſpoſicion, y compoſicion de los muſculos; con quien no tiene, que ver el cabello; ſino es acaſo, como cauſa, *peraccidens*, en quanto conſerva la templança de la cabeça, de quien proceden los nervios, de quien ſe originan los muſculos, de quien ſe hazen los movimiẽtos; pero por eſte modo no era poſsible, que acabados de cortar los cabellos, ſe perdieſſen luego las fuerças; fuera de que quedarõ muchos mas, que los, que

Sobre eſte lugar.

ſe-

se cortaron; porque estos no fueron mas, que siete crines, o siete guedejas, o trenchas, o manchones, o lo que se pudo cortar en siete tixeradas: y assi es de creer, que le assistia Dios particularmẽte, y lo dexò, en pena de aver revelado el secreto; y bolver su Magestad, y las fuerças, quando iba otra vez creciẽdo el cabello, fue estar ya purgado el pecado.

Y, aunque todo esto es assi verdad, digo, que el cabello puede ayudar a las fuerças, como ya dixe, amparando del frio al celebro, y ayudando a gastar el humor, que afloxa los nervios; lo que haze mas bien siendo mucho, pero no demasiadamente largo, o corto; porque cõ esta cortedad se enfria el celebro, y con aquella largueça se humedece; y uno, y otro daña para las fuerças.

Ya ha hallado la anatomia algun coraçon todo con bello, o cabello; lo que dize Plinio se ha visto en los hombres de mas fuerte industria, o mas industriosa fortaleza; tal se vio en Aristomenes Mesenio, el que matò aquellos trezientos Lacedemonios. Y a la verdad, mas dificultoso parece, que no sean assi los coraçones de todos: porque parecerà, que no les faltã las quatro causas del pelo, como lo mostrarà el discurrir por ellas; pero es lo cierto, q̃ carecẽ de poros acomodados; porque tienen muy densa la substancia; que assi dize Galeno, que convenia para sufrir

Li. ii. c. 37

Lib. 6. de usu p. c. 8.

sin

ſin daño el movimiento, que tiene cõtinuo del pulſo; y el calor es muy exſuperante, de modo, q̃ no dexa en los hollines humidad, con q̃ ſe amaſen, y junten; por q̃, aunq̃ el coraçõ tiene de ſu naturaleza alguna mas, q̃ ſequedad, no es baſtante para eſte efecto; y aſsi es de creer, que tiene mucho de humido el coraçon, que cria pelo.

Tãbié es móſtroſidad la, q̃ ſe lee en Hipocrates, de Fetuſa muger de Pytheo; q̃ ſiẽdo deſterrado, ella quedò ſin el, y aviẽdo antes parido, ſe le detuvierõ los meſes; ſe le engroſò la voz; ſe le puſo todo el cuerpo belloſo, i le nacio barba, como a hõbre. Lo miſmo dize, q̃ le ſucedio a Namyſia muger de Gorgippo. Dize Valles, q̃ ſin duda erã calientes de cõplexiõ, y detenida la ſangre menſtrua, tuvierõ hollines levãtados della por todo el cuerpo; y acomodados para barba, i bello. Deſta miſma ocaſiõ, dize Ariſtoteles, q̃ en Caria em barbecen algunas; y a muchas vieramos como ellas, ſin ir tan lexos, ſi el cuidado, con q̃ vivẽ de la lindeça ſe durmiera por ocho dias, que aun en menos tiempo lo chiſmea un deſcuido; i a vezes una muger de treinta parece un mancebo de veinte y uno, juzgada por el boço; cõ que ſe deſacredita la femineidad; para que ſe vea, que alguna vez es falta la ſobra; pero nunca ſe deſcuidan deſſo las, que cuidan de ſi, y tienẽ razon: porque:

6. epi. ſect. 8. t. 50.

Loc. citat. 51.

3. hiſt. ani. c. 11.

Nobilis hirſutas horret laſcivia ſetas.

ARTICVLO V.

Declarase como haze las calbas el tabaco, y porque nunca llegan a las sienes, y parte posterior? Como se heredan? Ciego de nacimiento no se encalbece, ni muchacos, ni eunucos, ni picaros, ni negros, y raras mugeres.

PERO Bolviendo al mismo punto, de donde sali, digo, que no està dificil de entender, que el tabaco haga calbas, si el seca, y ellas se causan de sequedad; lo que sobre lo dicho (que bastava) se prueva mas claramente de Hipocrates, quando dixo: *Calvities organorum attritio*, q̃ procedé de gastamiento, y atriciõ del celebro: que Galeno la explicò con dezir, que es una diminucion, y apocamiento del: de modo, que se queda mas distante, y apartado de los huessos de los cascos, que lo cubren; y assi no les comunica su humidad, por cuya falta se secã, y encalbecen.

6.epi. sec. 3.t.1.

In comen.

De aqui se entiende, porque razon no se pierde en los calbos el cabello por los lados, sienes, y parte posterior (y esta ultima en nadie, dize Aristoteles, se ha visto calba) y es, porque dellas casi nunca se desvia el celebro; y assi las tiene mas humidas: y, si se aparta algo en alguno, la carne, que es mas en estas partes, que en la mollera,

3.hist.c.11

ra, con ſu humidad no dexa, que ſe ſeque tanto el cuero, que ſe pierda el pelo; porque del muy ſeco no nace, como eſtà viſto; y en los calbos lo eſtà el de la mollera, *cutis calbis immodice arida*, y eſto dize el miſmo Galeno eſtà tan claro al tacto, que es ſuperfluo el provarlo; y por eſto quando cura el cabello, que ſe cae por humidad, recata, que los medicamentos no ſean muy ſecos, porque no hagã mayor el daño, cauſando ſequedad, y calba; de quien dize nueſtro Cordoves Abenzoar, preſerva, untarſe en la juventud la cabeça con azeite de almendras dulces; porque con el ſe conſerva la humidad del cuero.

6.epi. ſec. 3.t.1. 14. meth. c.18.

In Teiſir.

Vienen las calbas, de ordinario, por edad, por que cada dia es la ſequedad mayor; y tãta en los celebros de los viejos, que Galeno en las anatomias los hallò ſiempre muy deſviados de los calcos; y en los moços muy juntos a ellos, de ſuerte, que los llenan.

6.epi. ſec. 3.t.1.

Mas no por eſto todos los viejos ſon calbos, ni los moços, que lo fueren, es fuerça, q̃ tengan mas ſecos los celebros, q̃ los viejos porq̃ en ellos puede aver humor excremẽticio comunicado afuera para cabello, eſtando la ſubſtãcia de los ſeſos ſeca; y en aquellos, aviendo mas humidad ſubſtantifica, faltar, y ſecarſe la, que es materia del pelo. Con lo que ſe reſponde el argumento propueſto arriba, y remitido para eſte lugar. Por

que asi puede el tabaco hazer en el celebro sequedad, que ofenda el ingenio, sin destruir el pelo; y quitar este, aun sin hazer aquella lesion, y alguna vez uno, y otro; que no siempre corresponde el habito a lo interior del cuerpo.

Succeden tambien las calbas por complexion natural en los, que la tienen caliente, y seca, como son los bellosos, y mas en quié lo es mucho el pecho: porque en estos todos es excesivo el calor, y sequedad del todo, o del coraçon; y asi secando el celebro se pierde el cabello. Heredase tambien el encalbecer, o porque nace la cabeça del hijo con la flaqueza del padre, o el cuerpo del uno con la destemplança caliente, y seca del otro; y quien por esta ultima causa encalbece, nunca aguarda a la vejez, sino en la edad de la juventud, que con lo caliente, y seco della se pela.

Aristt. 3. hist. tor. ani. c. 11. Gal. in ar. med.

Los que nacen ciegos nunca mueren, ni viẽ calbos; porque suelen ser humidos de cabeça, q̃ essa misma humidad superflua los ciega; y los eunucos, como ya dixe; pero aquellos holgaran de verse sin pelo, y estos lo trocaran por su falta. Los muchachos nunca lo son antes de usar la Venus. Las mugeres pocas vezes, y facil en ellas el disimularlo. Picaro nunca se vio calbo, hasta que se usò el tabaco; porque la suciedad de

la

la cabeça les ayudava a mantener el pelo; pero contra la fuerça del, oy no baſta; y aſsi ſe vē muchos; y los que tienen la barba hendida, dize Ariſtoteles, que ſuelen encalbecer menos. 3. hiſt. c. 11

De los Negros, que tambien ſon gente, digamos, que raras vezes ſe encalbecen; porque, aunque mas ſecos, que los blancos; por tener el pelo muy grueſſo, y muy fixo, y de hondas raizes, y ni mucho, ni de mucho crecer, ſe ſuſtenta baſtantemente de la humidad del celebro; al modo, que qualquiera planta, quanto mas honda, mas puede gozar del jugo de la tierra, para ſuſtentarſe; y es muy dificil de arrancar; y por eſto miſmo las cejas, y peſtañas no ſe caen, ſi no es por mucha demaſia de coito, como dize Ariſtoteles. Enfin no ay coſa tan cierta, como que las calbas nacen de ſequedad, y eſta ſe ſuele hazer de calor; y aſsi el tabaco, en quien una, y otra calidad tienen el predominio, y exceſſo, que otras vezes ſe ha dicho, ſecando la cabeça, y el cuerpo todo, es evidente, que cauſa calbas; que es lo, que propuſe provar. Par. 4. problem. 18.

CAPITVLO VI.

Pōderaſe el daño del ſer calbos, y que lo ſon los Aveſtruzes. Si ſon los calbos de los ſeñalados en el Proberbio? Vn remedio natural contra el pelarſe. Y de que cauſa ay tanto numero de calbos?

PEro ya oigo dezir a alguno, que importa, que un hombre ſea, o no, calbo? antes parece comodidad el ſerlo, pues en quanto tal, nadie lo puede ofender en un pelo. Ayuda a mayor limpieza, eſcuſa la ocupacion, y gaſto de cortar el cabello: Marcial ſe lo dixo a Febo por ſu calba:

Lib. 6. ep. 57. *Tonſorem capiti non eſt adhibere neceſſe.*

Por lo qual, ojalà, fuera una calba univerſal; acredita de prudēte; cauſa reſpecto, y veneracio; y el que la tiene imita en ella a Santos, como Sā Pedro, y San Geronimo; a Emperadores Tiberio, y Iulio Ceſar; a Poetas Seneca, y Lucano; y finalmente a muchos varones iluſtres, que fueron calbos; y es andar aluſo, que en nueſtros tiēpos es tan ordinario, q̄ he viſto en converſacio de ſeis ſer los cinco calbiſsimos; y aun ſe puede tener por ſeñal de hombres nobles; porque entre ellos anda mas frequente, aunque mas odiada de ſus dueños. Admite un calbo de buena gana un defenſivo en la cabeça, y ſe le aplica ſin

Val. 2. ep. ſec. 5. t. 1.

eſtorbo,

eſtorbo, quando ſu enfermedad lo pide; y en ſanando, puede otro dia ſalir a la calle, ſin que ſea neceſſario, lo que en los demas, eſperar, q̃ crezca, y empareje el pelo. Eſtas, y otras comodidades tienẽ las calbas, por las quales antes podriã ſer deſeadas, que aborrecidas; y aſsi por eſto ſe le deven al tabaco gracias, no vituperio.

Bien eſtà todo eſto; pero a quien bien le pareciere, buena calba le dè Dios, parà que goze tantas utilidades, que el que mas bien eſtà con la ſuya, la diera de muy buena gana, devalde, y dineros encima por un poco de cabello nacido en caſa, criado en la mollera, y ſuſtẽtado ſin artificio, i manifactura devida, para encubrir una falta tan grãde; por quiẽ dize Galeno, q̃ es indecẽte, y fea una cabeça pelada; como los ojos ſin peſtañas, y las cejas ſin pelo, que no ſolo ſirven para el bien parecer, ſino mucho mas para la ſanidad deſtas partes. *Indecoro enim aſpectu eſt caput alopecia vitiatum, velut etiam oculi pilis palpebrarum denudati, ſimiliterque ſuperciliorum pilorum defluvium, non ſolum verò ad pulcritudinem, ſed multo prius ad ipſarum partium ſanitatem huiuſmodi pili conducunt.* El mayor adorno del roſtro ſon los cabellos, no ay otro, ſi creemos a un Poeta de buen guſto. 1. ſecun. lo. c. 2.

Quod ſolum formæ decus eſt, cecidere capilli,
Vernanteſque comas triſtis addedit hiems,
Nunc umbra nudata ſua iam tempora mœrent,

Arealq; attritu ridet aduſta pilis.

Porque en cayendoſe, quedã las ſienes ſin aquella ſombra aſſombradas, y triſtes. Y mas bien lo dixo Ovidio en comparaciones.

Lib. 3. de arte.

Turpe pecus mutilum, turpis ſine gramine campus,
Et ſine fronde frutex, & ſine crine caput.

Tan fea es una cabeça ſin cabello, como el carnero ſin lana; ſin oja el arbol; ſin yerva el campo. Y es eſta fealdad en Reinos de las Indias caſtigo de delitos; porque por algunos ſe dà la pena de rapar la cabeça, quedando los delinquentes afrẽtados de tenerla por un breve tiempo, qual los calbos la tienen ſiempre.

El encalbecer es paſsion de ſolo el hombre, o o quando mas del cuervo aquatil, y del aveſtruz honroſos compañeros: pero aunque paſsion, no natural perfectiva, ſino imperfeccion preternatural; porque es faltar una parte, que, aunque inſenſible, es importante, y neceſſaria para la integridad de un hõbre; y por eſto no le faltò, ni faltara el cabello a la ſãtiſsima humanidad de nueſtro ſeñor Ieſu Chriſto; porque fuera imperfeccion, y falta no tenerlo, como lo es en qualquiera el carecer del: porque, fuera de ſer, como ſe dixo, adorno, es amparo, y veſtido tambien del celebro, cõ que nacio (ya lo vimos) para ampararſe del frio: y hallarſe ſin eſta defenſa, es eſtar muy diſpueſto a recebir ofenſas, aſsi de los frios, como

mo

mo de las cauſas, que machucan, y cortan; pues va mucho de dar el golpe ſobre el pelo, a ſobre la carne; porque todo, lo que ſe interpone, y intercede, es interceſſor, para que ſea menos el daño. Y en las mugeres, dize San Pablo, que puſo la naturaleza el cabello, para que ſe encubran con el; porque ſu honeſtidad vergonçoſa tiene eſte natural reparo; y aſsi parece en ellas bié quâto mas crecido, y mal en los hombres: *Ipſa natura docet vos, quod vir quidem, ſi comam nutriat, ignominia eſt illi, mulier verò, ſi comam nutriat ignominia non eſt illi, quoniam capilli pro velamine dati ſunt.* Claras ſon las palabras. Mas oy no ſe, ſi ſirven deſto tanto, como de engañar: con que ya en metafora ſe entiende lo, q̃ dizẽ de verdad algunos, q̃ los cabellos de la muger pueſtos en el agua ſe hazẽ ſerpiẽtes: quizas porq̃ lavãdolos, y cuidandolos engañan con ellos, correſpõdiẽdo al primero engaño, q̃ lo hizo ſerpiẽte; y el agua tãbié puede ſignificar lagrimas; porq̃ eſtos cabellos con ellas alcãçã grãdes fuerças, para ẽgañar: q̃ por eſo Ovidio medico dl amor, dize, q̃ ſe hã de huir; porq̃ ai arte de llorar.

1. Corint. cap. 11.

Cel. Rodi. li. 2. c. 11. Apor. ſup. probl. Ariſ.

Lib. 1. de rem. amo.

Ne ve puellarum lacrymis moveare caveto,
Vt flerent, oculos erudiere ſuos.

Y ſea aſsi, que, por la ſimilitud con los viejos, quiera un calbo alegar prudencia; y digo, que ſi la tiene, le valga ſu juſticia, aunque le falte fortaleza, y templança; pero tambien dizen contra ellos

ellos de Aristoteles. *Si vis non falli, fuge comercia cãl bi* Quien quisiere, que no lo engañen huya contratos, y comercios con calbos; quizàs porque son señalados. Y dixo el Probervio. *Caveto à signatis*, huyamos dellos; y como de un enemigo, dize Aristoteles, que se ha de huir del hombre, q̃ està por naturaleza infortunado, y disminuido (o como dize el vulgar lisiado) en algun miembro: *Cave, & præcabe ab homine infortunato, & diminuto in aliquo membro, sicut cavendum est tibi ab inimico.*

Ad Alexã. c. 66.

Pero la verdad diziendo, no son los calbos aquellos señalados, de quien nos devemos guardar, sino los, que tienen alguna señal monstrosa, fuera del natural por falta, o sobra, o mudãça de sitio, o figura, o desproporcion, o desigualdad de alguna parte; porque lo tal procede de algun impedimento, o mala disposicion, que en el tiempo de la formacion huvo invencible a las virtudes, y fuerças de la naturaleza, que lo quisiera perfeccionar; por lo qual desdize de humanidad perfecta; y quanto lo mostroso està mas cercano a parte principal, tanto es mayor su fuerça, y significaciõ, y mas deve huirse. De los rostrituertos ya vimos lo que dixo el Poeta.

Distortum vultum sequitur distorsio morum.

Y Marcial a Zoilo, reparando en algunas señales, aun menores que esta, le dize:

12. lib. epig. 54.

Crine ruber, niger ore, brevis pede, lumine læsus.

Rem

Rem magnam præſtas Zoile, ſi bonus es.

Vermejo de pelo, eſcuro de boca, corto de pie, y torzido de ojo, no hazes poco, ſi eres bueno: ſeñales muchas ſe pudieran particulariçar; pero aviſado del proverbio, me quiero guardar de los, que las tienen, y no enojarlos: Advirtiendo tambien, que, como ninguna cauſa, por mas poderoſa, que ſea, puede neceſsitar el libre albedrio, el mas ſeñalado en malas ſeñales; lo puede ſer, ſi quiere, en virtudes; deſmintiendo todo lo mal formado del cuerpo con lo bien obrado del alma: y antes ſerà mayor virtud la, que ſe adquiriere contra la mas vicioſa, y fuerte inclinacion, *Virtus in infirmitate perficitur*, que aſsi dize Ariſtoteles en alabança de Hipocrates, que vencio con la razon las inclinaciones vicioſas naturales, que Filomon le conocio por la fiſionomia, viendo el retrato ſuyo en el pergamino, que le llevarõ ſus dicipulos. Ad Alex. c. 66.

Pero, bolviendo a las calbas, no los tẽgo por engañadores, ſino por bien entendidos, y que dan quinados a los cerrados de mollera, y calçados de frente, y eſto antes es deſengañarſe de ignorancias, que quedar engañados los, que tratã con ellos. Y, ſi Ariſtoteles acõſejò, que huyeſſen de calbos, quizà fue hablando con las mugeres; porque no eſtan tan ſeguras con ellos, como cõ ſus madres; que viene bien con lo, que en el triũ

fo

Erasm. in Apoc. so del otro Emperador previno, el q̃ dixo, guardad a las mugeres, que es calbo el Emperador.

En qualquiera acontecimiẽto lo mejor es, q̃ un hombre procure conservar todas sus partes, assi las mas principales, como las menos, que todas son de provecho, y el cabello de tanto, como se ha dicho; y assi se deven escusar las causas de perderlo: aprendiendo de la naturaleza, q̃, quando se comiença a perder, enseña a tentarse la cabeça, de ordinario, con la mano; y no ay quiẽ en esto no se demasie, llevado del impetu natural; Li. 28. c. 2 y es la razon, porque, dize Plinio, que es remedio para no pelarse, y mas a diez y siete, y veinte y nueve de Luna: y aprovecha tambien para cõtra el dolor de cabeça: con que se entẽderà, que no es solo cuidado de componer el cabello, sino tambien natural remedio la costumbre, que los calbos, o hazià calbos tienen, de ponerse la mano en la cabeça; porque assi se conserva; y la limpieza tambien en quien le es devoto, por mas q̃ sea el cabello, tiene su guarda; y los que sin el ha avido ilustres varones, lo han sido con esta falta, que yo no la quisiera, ni parecerles en ella, sino en el valor, y virtudes; y para los defensivos pueden ponerse facilmente sin el los, que se hallan con cabello; pero no adquirirlo un calbo: y assi justo serà el odio con el tabaco, pues causa tan feo, y dañoso defecto, aunque oy se halla tan ordinario,

dinario, y aun sin tomarlo, que, si no se atribuye lo mas dello al demasiado uso d' Venus, q̃ à llegado a lo sumo en nuestros tiempos, es fuerça en los, q̃, viviendo castamẽte son calbos, sino es por herencia (y esto no pũede ser en muchos) imaginar, q̃ procede del cielo por alguna conjunció, y aspectos de Planetas calbiçantes, o calbificos; lo que, para quien sabe Astrologia, es muy provable; que, como ay Astros, que aumentan, o ennegrecen el cabello, o lo doran, y hermoseã, como Venus, ay otros, que lo quitan, como Saturno.

CAPITVLO XII.

Del duodecimo daño; que causa contra la castidad.

ARTICVLO I.

Que calidades provocan mas a deshonestidad? Porque se prohibia la yerba buena en los exercitos? En que tiempos crece mas la luxuria? y de remedios contra ella.

NO quiero (para los espirituales) dexar de advertir el daño, q̃ causa el tabaco cõtra la castidad; porque, si alguno ha entendido, o dicho, q̃ la ayuda, es engaño diabolico, como mas q̃ claramente se infiere; pues siendo verdad lo, que avemos provado, q̃ calienta, y seca el celebro, y higado, y coraçon, y, por cõsequẽcia, todo el cuerpo,

es

es fuerça, que los apetitos venereos sean mayores; porque el calor con algũ grado de sequedad, comunmente dizen los Autores, que son las calidades, que estimulan, instigan, excitan, y provocan la deshonestidad: por esso son de su inclinacion natural mas deshonestos, y luxuriosos los hombres bellosos por calientes, y secos. Ylo mismo, dize Aristoteles, que tienen las aves mas pẽnadas, digo, de mas pluma. Los calbos, como tiẽ la misma tẽplãça, tãbiẽ la propia inclinaciõ; y assi el Calbo Orador cõ la lamina de plomo en los riñones reprimia los sueños, q̃ le sucedià deshonestos; y en general los melãcolicos, q̃ no llegã a frios (como dixo el mismo) y los q̃ andã acavallo, porque se calientan, sienten el mismo daño: por esto se prohibia en los exercitos de los soldados el uso de la yerva buena; porque, siẽdo caliente, y seca, no causasse incentivos, aunq̃ algunos con Hipocrates, dizen, que porque desnierva, derrite, y debilita los cuerpos; lo que no es dudable con la Venus: y aun sin ella, si se comiesse con mucha continuacion, y demasia, passando adelante con los efectos, pudiera debilitar: y de aqui solo se sacarà, q̃ en esta disposiciõ, assi como esta yerva, el tabaco no haga mayor potencia; no, que dexe de irritar (que es el daño) y causar mayores incendios, y particularmente en las mugeres, a quien, por ser mas frias, las reduce

Part. 4. paoble. 31

Pli. lib. 35 c. 18.

Part. 4. proble. 30

Part. 20.

duce a templança, que no ſolo provoca, ſino fortifica; como de la ruda, que tambien es caliente, y ſeca, lo dize el regimen Salernitano.

Ruta viris coitum minuit, mulieribus auget.

Que aumenta el brio en las mugeres; y, ſino en los hombres; no por eſſo les diſminuye el apetito con ſus calidades; que ſi algo haze en eſto, es por ſu mal olor, con que corrompe los eſpiritus. Y el Eſtio, como de la miſma templança, o deſtéplança caliente, y ſeca, dize Ariſtoteles, que en ellas, y ellos haze los miſmos efectos, que la ruda, en quãto a eſta fuerça: y el Invierno los trueca, templando, o enfriando a las hembras, y fortificando a los varones: lo que cantò Heſiodo. Part. 4. Probl. 25.

flagranti temporis æſtu
Fœmineo Venus eſt magis effera ſexu,
Mitior illa viris, ac ſæpè excita relanguet.

Y aſsi, no dudo, que las mugeres, que lo uſaren, pueden entrar en el certamen con Meſalina la muger de Claudio Ceſar, y vencerla con la ventaja, con que ella vencio a ſu competidora. Plin. li. 10 cap. 63.

Por eſto todas las comidas ſaladas, y picantes irritan, porque ſon calientes, y ſecas: y ſi bien otros animales, que lo ſon mas, que el hombre, ſon menos luxurioſos, que el (porque lo es mas, que todos, como lo dixo Ariſtoteles) eſſo es, por que tiene mayor el higado, de quien dize Galeno, que procede primeramente la concupiſcien 6. hiſt. ani. c. 22.

cia,

cia,que a esto alude el Poeta,diziendo:

Cor sapit,pulmo loquitur,fel commovet iras;
Splen ridere facit, cogit amore iecur.

Que el haze amar, reir el baço,reñir la hiel, &c.

Que no quiero en esta materia alargarme, sino solo averla tocado;porque,quien afectare castidad,no la busque por esta yerva;porque hallarà en ella su perdicion. Sino consulte al Medico docto,que le acòsejarà en esto lo,que le estuviere bien;como es fuera de los remedios espirituales,o(por mejor dezir)dentro, huir lo picante, y salado,que dixe;lo ventoso, y lo que da mucho mantenimiento;la oruga,de quien Ovidio:

Nec minus erucas aptum est vitare salaces.

Comer cosas frias, y humidas, como lechugas, oler alcanfor;de quien dixo el Poeta:

Canfora per nares,castrat odore mares.

Y otros remedios ay,que sabe qualquiera Medico,para templar los incentivos de la naturaleza; que aqui solo es mi intento advertir los daños, que el tabaco causa,que,por no proceder en infinito,solo he querido referir estos : y dellos no dexarà de experimentar alguno, o muchos, qualquiera, q̃ lo ha usado algũ tiẽpo,si todos no;por q̃ no en todos ai igual aptitud para ser ofẽdidos, estos doze son bastantes para hazer huirde tan mal uso;y a quien estos no le pusierẽ miedo, no le sè remedio ; ni me persuado, que serà facil el ponerlo

ponerlo en coſtumbre, que tiene lo mas de vicio, y que deve de eſtar por cuenta del demonio el perſuadirlo, y fomentarlo; como ſe puede entender de las anſias, con que algunos lo toman, diziendo, que es impoſsible el irſe a la mano; y la coſtumbre de tomarlo acrecienta el deſeo; y para traerlo a lo diſsimulado, ſe hazen varias formas de tabaqueros, haſta en figura de devocionarios; porque ande el vicio con ropa de virtud (y quiera Dios no aya algun mal pacto implicito) y entendido, que es vicio el tomarlo, ſeran neceſſarios remedios eſpirituales; porque contra tal enemigo no baſtan, antes dañan los humanos.

Quæſitæq; nocent artes, ceſſere magiſtri.

PARTE QVARTA.

EN LA QVAL SE RESPONDE A los fundamentos propuestos en la primera parte en abono del tabaco.

CAPITVLO I.

RESPONDESE AL PRIMERO argumento fundado en la virtud de hazer estornudar.

ARTICVLO I.

La antiguedad de los esternutatorios; su desuso de que nace? Y que cosa llama el Medico propiamente dieta?

SOLO Falta el responder a lo, que se ha alegado en favor del tabaco, aũque bastantemente lo han hecho los daños, que se han provado, y son sin respuesta; pero con todo esso no la quiero negar en forma a los fundamentos, que ay para usarlo, y viniẽdo al primero, que estriva en la fuerça, que tiene de causar estornudos; digo, que es assi, y q̃ con ellos ha hecho, y haze ruido; porque se dan por parte, q̃ se suena. Algunos ignorantes creẽ, que en los primeros tiempos no estornudavan los hombres, (gracioso disparate) pues en todos ha

ha avido las miſmas cauſas para ello, como deſpues ſe verà: otros dizen, que en eſtornudando ſe morian, algo tiene de verdad, porque aſsi ſucedio en una peſte, por particular malignidad, y corrupcion del aire. No pocos engañados hã entendido, que haſta el tabaco no ſe conocia coſa, que hizieſſe eſtornudar, (craſſa ignorancia) pues no ay libro, ni capitulo, en que a cada linea no ſe hallen medicamentos, que hagan el miſmo efecto, unos con mayor vehemencia, y con menor otros, que ſe uſan de modos varios, en polvo, en humo, en liquor, en olor, en vapor, y en forma de calilla. Dur. in ratio. lib. 6. c. 99

Es verdad, que no eſtan en tan ordinario uſo, como las ſangrias, y purgas; que ſon unos remedios generales para el todo, y para caſi todas las enfermedades, alomenos las humorales; pero los medicamentos, que hazen eſtornudar, tiené particularidad cõ algunas de la cabeça, y pecho, y otras partes, que ſe diran; y aſsi ſon menos conocidos, y menos uſados tambien: porque para las enfermedades deſtas partes, ſin llegar a ellos ay otros remedios, que evacuan mucho, y con provecho, como ſon, maſticatorios, dentifricios, baños de la boca, gargariſmos, y los, que ſe refriegan por el paladar, o la lengua, o, que detenidos debaxo, evacuã. Vſanſe unos, y no otros; por que no ſe le ha de aplicar a un enfermo quanto

ay provechoso, sino lo que bastare, y fuere mas facil, y eficaz, y seguro; y a la verdad no lo es tanto lo, que haze estornudar; y assi solo se quedan los medicamentos deste genero para enfermedades raras, y de mayor peligro, como las, en que se pierde el sentido, para bolverlo; y aun en estas estan poco en exercicio; porque lo deve de aver olvidado el tiẽpo, que con el vemos mudanças en todo. Oye a Lucrecio:

Non manet ulla sui similis res, omnia migrant,
Omnia commutat natura, & vertere cogit,
Namq; aliud putrescit, & ævo debile languet,
Porrò aliud concrescit, & de contemptibus exit.
Sic igitur mundi naturam totius ætas,
Mutat, & ex alio terram status excipit alter,
Iam gaudere novis rebus debere videtur,
Cui veteres obsunt.

Cada dia ay diferentes usos, en quantas cosas hazen los hombres, en los edificios, en los govier-nos, en las cortesias, en las palabras, en los trages, en la barba, y cabello, en las comidas, y bebidas, en los entretenimiẽtos; en las musicas, y en los bailes, en todo ay mudanças, y usos nuevos renovadores de lo viejo; porq̃, como el mundo es redõdo, y su movimiẽto circular, a otra buelta buelve acercarse lo mismo, que se avia alexado, y se tiene por nuevo; y esto ha pocos dias, que lo dexa de ser, passa, y con otra cosa se olvida, como

Quæ futura sunt, iã fuerũt, & Deus instaurat quod abijt. Eccles. 3.

si

ſi nunca huviera ſido. Otro Poeta lo diko deſta manera:

Omnia mortali mutantur lege creata,
Nec ſe cognoſcunt terræ vertentibus annis.
Exutas variant facies per ſacula gentes.

Todo procede de los movimientos de los Cielos, por la variedad de influencias, que tiene, ſegun diferentes partes; y haſta en las enfermedades ſe hallan eſtas variaciones.

Morborum ſiquidem curſus redit actus in orbem,
Atq; inſe ſe ſua per veſtigia volvitur annus.

Como el garrotillo ſe tiene por enfermedad nueva en nueſtros tiempos: porque fue deſúſada por algunos, ſiédo aſsi, qu en los paſſados ſiglos la avia, como ſe lee en Ætio, y Areteo: i otras muchas ſe hallan eſcritas en los Autores, que no las vemos, ni ſuceden: Eſta variacion, y mudança de todas las coſas, ſe vè, con mayor elegancia, en aquel epigramma digno deſte propoſito.

Paupertas pacem dat, opes pax, copia luxum,
Sed luxus bellum, bellaq; pauperiem,
Fons Amor eſt odij, vitæ mors, turba quietis,
Stant, quæ deciderint, quæq; ſtetere, ruunt,
Et capti capiunt, & qui domuere domantur,
Fit victi ſupplex, qui modo victor erat,
Rege fero fera plebs punitur, ſed plebe tyranni,
Sic fatum alternas verſat in orbe vices.

Que el Eſpañol lo traduxo aſsi:

Pazes la pobreza dà,
Y la paz causa riqueza,
Y despuesguerra,y pobreza,
La sobra, en que el rico està.
El Amor odios causò,
Vidas de muerte han nacido,
Cae lo que està subido,
Sube lo que se cayò.
Doman al que es domador,
Prende aquel,que preso ha sido:
El vencedor es vencido,
Y el vencido,vencedor.
Castiga el pueblo al tirano;
Si el lo castiga, y govierna,
Que assi las vezes alterna.
El decreto soberano.

Diras,que esta mudança parece,que no la hã visto la purga,y la sangria;pues siẽpre estuvierõ en uso,y oy lo estan tãto,q̃ apenas ay enfermo,que se escape destos dos trabajos. Duda,q̃ a algunos de no mucho discurso los ha traido , a sentir mal de la medicina;infiriendo del uso ordinario destos dos remedios,q̃ alcãça poco,pues se vale tanto dellos;porq̃ les parece , q̃ la diversidad de cõplexiones, la succesiõ de las edades,la diferẽcia de los sexos,la variedad de las figũras,la muchedumbre de las artes , la mudança de las costumbres , el trueque de los tiempos, la latitud de las regiones,

regiones, la duracion de los ſiglos, y la numeroſi dad de las enfermedades, no pueden todos ajuſtarſe, acomodarſe, conformarſe, amoldarſe, reſumirſe, ſujetarſe, igualarſe, eſtrecharſe, acortarſe, y reducirſe a ſolos eſtos dos remedios de purga, y ſangrias.

Pero ſi, quié tiene eſta duda, reparaſſe, en que el comer, y beber (que ſon ſolas dos coſas) ha ſido, y es, y ſerà util, y neceſſario en todos lugares, en todos tiempos, en todas diferécias de gétes, de edades, de temperamentos, de coſtumbres, y artes, y a tãta variedad de animales, hallaria facil la reſpueſta, ſin admirarſe, de que ſolas dos coſas puedan venir bien en tantas diverſidades: y es la razon, porque tienen todas alguna conveniencia, por la qual ſe les deve el comer, y el beber, de que nace tambien en el hombre la neceſsidad del purgarſe, y ſangrarſe; ſin que eſto pueda faltar, como ni aquello; ſi bien en uno, y otro ay ſus diferencias; pues ſi las vemos inventadas de mãjares, tambien de purgantes; y ay tan varias formas, y platillos de purgas, como de viandas; no por eſto quedan ſentenciados a purgarſe, y ſangrarſe todos los animales, aunque comen, y beben mas, que el hombre: porque, dexados a ſu natural, con el inſtincto ſe goviernan, con la ſimplicidad del paſto ſe preſervan, y con el exercicio ſe remedian; y algunos tienen remedios,

que han enseñado al hombre, como es sabido
Plin.lib.8 c.27. el de la Ibis, que enseñò la Medicina; el cavallo marino la sangria; y el perro el vomito, y otros. El hombre si, tiene necessidad de la purga, y sangria; porque yerra en el govierno del comer por la cantidad, calidad, substancia, variedad, y orden de los mantenimientos; o finalmente en la dieta, que consiste, no en la co-
Gal.inTra sib. ca.35. mida sola, sino en el lugar, aire, vientos, tiempos, aguas, exercicio, sueño, y evacuaciones, &c. y, son tan pocos los, que en algo desto dexan de pecar, que son raros; y assi no pueden ser muchos los, que justamente se escapan siempre de la purga, o sangria; que se usan como remedios universales necessarios, y prerrequisitos; y despues dellos tienen su ocasion propia otros muchos particulares, y varios, que se aplican, segun la particularidad, y circunstancias de cada enfermedad; como entre otros para las de la cabeça con falta de sentido se usa de esternutatorios; y assimismo del tabaco, que lo es; porque aplicado en buena ocasion, en devida cantidad, con el modo, y preparacion, y advertencias necessarias, serà provechoso; pero no como del se usa. Con que està respondido al primero fundamento; fuera de que tambien ha avido Autores enemigos de sangrar, y otros de purgar, y regiones, y tiempos, en que no se han admitido

estos

eſtos remedios, con ſer los mas principales; ni es Medico el, q̃ a todos los purga, y ſangra, o a ninguno, ni el q̃ tiene numero ſeñalado en las ſangrias, ni en otro algun remedio.

ARTICVLO II.

Quien cauſa los eſtornudos, y como, y de que ſirven? Porque es malo dormir de eſpaldas? Que ſignifica un eſtornudo ſolo? Y porque ſuelen ſer mas, y mas en los viejos?

Porque dixe el peligro, que ay en el eſtornudar, o dixe, que lo avia, quando tratè del daño de eſcupir ſangre, dexãdo para eſte lugar el como ſucede, no quiero negarlo a la curioſidad del, que lo deſeare ſaber.

Vioſe, q̃ el celebro es la cauſa principal del eſtornudo; pero precediẽdo, dize Galeno; una irritaciõ, o moleſtia, q̃ ſe ſiente en lo interior de las narizes; mas arriba en unos, q̃ en otros; y aſsi ſe los provoca cõ el rayo del Sol, q̃ mira, o cõ una pluma, o coſa ſemejante, el que tiene vivo, y agudo el ſentido del tacto, cauſandoſe aquellas coſquillejas; y en otros por ſer muerto, y boto, es impoſſible, por mas que ſe provoquen. 2. de cauſ. ſimp. ca. 4.

Diſpoſiciõ fue de la naturaleza, que, como el celebro no ſiente, ſegun la opinion de algunos, o muy Gal. & Ariſtot. loc. iã cita.

o muy remissamente(segun la de otros)tuviesse tan cerca de si,quien, sintiendo mas vivamente, le avivasse, para que se mueva a expeler las cosas,que le pueden ser nocivas;y estuvo bié, que fuessen las narizes esta guarda,y centinela, para las corrupciones del aire,que,como se registra,y entra por ellas, con la inspiracion, lo sienta con el olfato,por el mal olor,y con el tacto por otras calidades tãgibles;y assi luego se mueva el celebro a expelerlo(dize Galeno)antes de ser ofendido. Y para el humor,que dentro de si junta,tambien son camino acomodado las narizes; porque, como estan en parte declive, y supuestas; por su mismo peso se cae por ellas; que, a no ser assi,sucedieran muchas apoplexias, detenido en los huecos del celebro; y por esto es malo, acostarse de espaldas sobre la cerbiz. Y, si el humor es irritante, como lo ha de ser de fuerça aquel, que inmediatamente causa el estornudo, algo del sale con el aire, que se expira, y puede tambien al passo hazer irritacion en aquella parte sensible de las narizes,y moverse el celebro a expelerlo con estornudos:de suerte, que ellas avisan assi del mal externo, y que viene de fuera, como del interno, que no conviene dentro.

8. de usu p.ca.7.

Aponẽ. p. 33.prob.3

Dar un estornudo solo se tuvo entre agoreros por señal de ser verdad lo, que se està tratando;y

do;y dize Plinio,que tiene otra ſignificacion deſ Li.28.c.2
graciada en los combites;lo que ſucedio en el,q̃
dio Telemacho,y el de Hippias; y en el eſtornu
do,que ſe oyò orando Xenophonte;tengolopor
ſuperſticion vana,y execrable.Es lo mas ordina-
rio darſe no menos de dos;porque,lo que alli ir-
rita para ellos, pocas vezes ſe expele con uno ; y
es la cauſa la angoſtura de aquellas vias:porque,
como advirtio Galeno,el hueſſo criboſo,o eſpõ- 8.de uſ.p.
joſo, que es por donde ſe purga el humor del ce ca.7.
lebro a las narizes, tiene muchos agujeros pe-
queños,y tortuoſos,como los de una eſponja ; y
en la tela dura del celebro por la parte, que cor-
reſponde a eſte hueſſo, ſe ven los miſmos, otros
(digo)como ellos; pero no eſtan correſpondien
tes,o ſeguidos con los del hueſſo; y aſsi con difi-
cultad ſe expele a fuera la cauſa, que obliga a eſ-
tornudar : por lo qual la naturaleza buelve a ſe-
gundar,y a multiplicar eſtornudos; y eſta razon
es mas cierta,que la que dio Ariſtoteles,to man- P.33. pro
dola,de que nunca es uno el eſtornudo ; porque blem.3.
los caminos de las narizes ſon dos ; y a cada uno
viene ſu vena diferente : porque , ſi fuera eſta la
cauſa, nunca paſſaran los eſtornudos de dos, co-
mo ni los caminos de la nariz;pero ſuelẽ ſer mu
chos ; i aſsi es cierto,q̃ no ſe correſpõdẽ en eſto.

En los viejos ſiempre ſon los eſtornudos mas
en numero,q̃ en los moços;porque ſu humor es

mas.

Arist.p.33 probl. 12 mas pegajoso, y grueſſo; y la facultad expultriz del celebro mas debil; y en quien huviere eſtas cauſas antes de la vejez, ſucederà lo miſmo.

ARTICVLO III.

Que aprovechan los eſtornudos en algunas enfermedades del celebro. Que dañan al principio de los catarros, y en las enfermedades del pulmon, y pecho. Y otros puntos curioſos.

Dē inſt. gdo.c.ult. NO Es dudable, que con los eſtornudos ſe purga el humor del celebro; fuera de que lo prueva Galeno con el provecho, y alivio, que ſe ſigue eſtornudādo en las enfermedades humorales del; como ſō los catarros, y modorras caliēte, y fria, y otras; lo q̄ no ſucediera, ſi no ſe evacuarā los humores, q̄ las cauſan. Quando ſe ayā de procurar eſtornudos el Medico docto lo ſabe, y es paſſar de mi intēto; a quiē haze mas advertir, quādo ſe devē eſtorvar, y prohibir: y aſsi digo, q̄ en los principios de los catarros hazē mas daño, q̄ provecho; y mas en aquellos, q̄ ſe cebā de todo el cuerpo, o ſi ay abundancia de ſangre; porque con la vehemencia de aquel movimiento, y con la verberacion, o commocion, que por el ſe cauſa en el celebro, ſe llena, y carga mas; y aſsi ſe aumenta el mal: y por eſto ſe deven eſcuſar aun los, que eſponta-

eſpontaneamente, y ſin diligencia alguna ſuce-
den en los principios de los catarros; lo q̄ ſe cōſi-
gue (dize Ariſtoteles) refregādoſe la nariz, y los Part. 31.
ojos: y (Abicenas) tābiē el paladar, y las orejas: y probſe. 1.
(Plinio) raſcandoſe las palmas de las manos una Part. 33.
con otra, o entrandolas en agua muy caliente; y probl. 2. &
aſsi tābien ſe remedia el hipo: la razō es, porque 8.
ſe divierte con eſtas friegas la cauſa deſtas paſ- Lib. 3. ſen.
ſiones, de modo, que dexa de irritar en la parte, 5.
que, poco ha, dixe, que ſiente la moleſtia. Porq̄, Li. 38. c. 6
ſi eſta perſevera, cog[illegible]ndo aire el celebro hazià
dentro ſubitamente, por las narizes, o la boca, ſe
llena, y dilata algo mas; y deſde aquella dilata- Ariſ. pro.
cion, ſe comprime, ſe junta, y ſe recoge con vehe 4.
mencia, y velocidad hazià ſu miſmo centro; y ex
pele aſsi con todo aquel ſonido el aire, o el hu-
mor. Y eſte es el eſtornudo.

Los antiguos lo llamavan coſa ſagrada; aun- P. 33. pro.
que dize Ariſtoteles, que no con mas miſterio, q̄ 7. & 9.
por ſer del celebro, que fue tenido por la parte
mas divina de nueſtro cuerpo, por ſer aſsiento
de los ſentidos, y de la razon. Y al que, eſtādo ſin
ellos, no ſe le puede hazer, que eſtornude, ſe le
niegan las eſperanças de ſalud; como, por el
contrario, Galeno ſe las dá a los, que eſtornuda- 5. aph. 35.
ren, y mas ſin ayudarlos; juzgando, que es bue-
na ſeñal de, que comiençan a ſentir; y buena cau
ſa, para expeler lo, que les quitava el ſentido; y

aſsi

assi absolutamẽte en algunas enfermedades per
2.prog.49 niciosas tuvo por buenos Hipocrates los estornudos;porque dize su Comentador, que significan cozimiento,y fuerça de la facultad. Y procu-
Galen. rando imitar en esta accion a la naturaleza, los provoca la medicina en el mal de madre;y en la retencion de las secundinas,o pares,tapando las narizes,y boca,al tiempo que se van a dar; porque el golpe del movimiento camine hazià aba xo,que assi aprovechan mucho;como para la cõ cepcion dañan despues del coito; que por esto
Lib.7.c.6. De med. fac. par.c. 15. Plinio los llamò abortivos. Ponelos Galeno por remedio del hipo, de los retortijones de viẽtre, y otros males internos.

Dize Aristoteles,que estornuda mas el hom-
Part.33. proble. 10 bre, que otro qualquiera animal; porque tiene las vias al celebro mas anchas, que todos; y entre los hombres los,que tienen la nariz breve, o corta,son mayores estornudadores;no de causas internas,q̃ para estas iguales son unos,y otros; si no de las externas;y es la razon, porque, siendo corta la nariz,llegan mas presto a herir, y irritar en aquella parte sensible, donde se ha de sentir la molestia: y assi,aunque todos estornudan mi-
De instr. odo.c.ult. rãdo al Sol,aquellos mas;y en todos sucede; por que, mirado con direccion,se toma mas luz,y esta derrite algun humor del,que està,o dentro de
Galen.7. aphor.51. los huecos del celebro,o entre el, y el craneo, q̃ es

es el caſco, y convertido en flato, o vapor, lo haze mordaz: de modo, que irrita para eſtornudar.

Eſta accion, o movimiento, lo llama Galeno unas vezes natural; y es, porque lo es la facultad, que lo haze (ſeaſe qual fuere) y porque el fin es util: otras dize, que es preternatural; porque interviene la irritacion, y moleſtia, que es afecto morboſo; aunque no tal, que ſiempre requiera la curacion del Medico, pues que antes ſe quita ſin el; y con el eſtornudo miſmo; por lo que Ariſtoteles negò, que huvieſſe aqui enfermedad, hablando de la, que pide curacion, y tiene permanencia: y aſsi eſtã compueſtos entre ſi eſtos dos Auctores; y Galeno conſigo miſmo.

2. de ſimp. cauſ. c. 17. 7. aph. 51. Lib. de of. med. ſec. 3 com. 36. 5. de loc. c. 7. 2. de cauſ. ſimp. ca. 3. Part. 33. proble. 7.

Condena Ariſtoteles los eſtornudos, que ſuceden deſde la media noche al medio dia, y alaba los deſde medio dia a media noche. Tiene Alexandro Afrodiſeo por mas felizes los de la ventana derecha de la nariz, por una ſuperſticiõ mentiroſa; y ſi bien Aponenſe dà una razon natural provable, veala en el quiẽ quiſiere, que me voy dando prieſſa.

Prob. 114.

Prognoſtican los eſtornudos enfermedad, quando (como dize Galeno) ſon mas, o menos de los, que en ſalud ſuele dar cada qual; y aumẽtan el peligro, dize Hipocretes, ſobreviniendo a lás enfermedades del pulmon (entiendo las calientes

In ar. med 2. prog. 49. Galen. in 1 comen.

lientes dolorosas) porque lo sacude, y mueve, y con esso causa mas dolor, y llamamiẽto: pero yo lo tengo tambien por mala señal; porque señala movimiẽto de humor al celebro, y es principio de mudarse del pulmon a el, i nunca son buenas las permutaciones de afectos, y enfermedades del pulmõ, en las del celebro; porque ofendido, este no acude bien a causar la respiracio̅, de que necesitan los afectos calientes del pulmon.

Loc.cit. Dixo mas Hipocrates, que son vituperables los estornudos, aun quando vienen antes de las enfermedades del pulmon, como prenũcios. Lo que tengo por cierto; y, aunque a nadie he oido la razon; puede ser, porque significaron en la cabeça abundancia, o malicia de humor; el qual se movio despues al pulmon, a hazer la enfermedad en el; y es de advertir, que son sus males, y los del costado mucho peòres, y mas peligrosos, quando vienen de la cabeça por via de catarro, que quando por fluxion de todo el cuerpo: porque en estos las evacuaciones de sangre, que, en la opinion mas cierta, se deven hazer de vena de arca del lado enfermo, revelen, y evacuan, o derivan; mas quando son por corrimiento de la cabeça, las sangrias hechas de la vena dicha, no hazẽ mas, que evacuar el todo, y la parte enferma se buelve a llenar mas, como el corrimiento se prosigue, y no se revele, ni remedia; porque las ve-

nas

nas del arca tienen poco, que ver con la cabeça, que es el origen, y fuente de la Huxion; y aſsi no le ſon de provecho; ſino es que el humor ſe agota por ſi, o por alguna evacuaciõ de la cephalica, o vena de la cabeça; que el Medico docto puede alguna vez variarla en los dolores del coſtado, ſegun las circunſtancias, que ſe pueden ofrecer: aũ que las conocen pocos; y eſto baſte para reſpueſta del primero fundamento.

CAPITVLO II.

Reſpondeſe al ſegundo argumento tomado de la virtud purgante del tabaco. Que no ſe ha de alabar la purgacion por copioſa. Ni a la colera aprouecha el eſtornudar.

EL Segundo argumẽto pone ſu fuerça en la, q̃ tiene el tabaco para purgar flemas dela cabeça, y eſtomago, y todo el cuerpo; no ſe la niego yo; ni baſta el tenerla, para que ſe abone por ella el mal vſo, q̃ eſtà baſtantemente probado, y reprobado tambiẽ; y qũien por ver, que purga, y evacua ſiempre, que ſe toma, entẽdiere, que aprovecha, engañaſe; porque las evacuaciones, dize Hipocrates, que no ſe han de eſtimar, o apreciar, por lo mucho, ni lo poco; ſino por la qualidad de lo que purgan; y por la fuerça, y alivio del purgado, o evacuado; y aſsi ſe vẽ cada Plu. in loc.

gada, y evacuada eſta, q̃ tal quedarà aquella? ſino mas picante, mas fuerte, y mas brava; lo que confirma Rabi Moiſes de Galeno, diziendo, q̃ aun q̃ en humores aquoſos ſon de provecho los eſtornudos, dañan en los colericos; porque los mueven, y los augmentan; quanto mas, ſi el tabaco ſe tomaſſe, quando no ay neceſsidad de evacuar el humor, q̃ el puede; y à vezes en eſtas ocaſiones antes cõvendra, criar flemas, q̃ gaſtarlas; antes augmentarlas, q̃ diſminuyrlas; y à eſte modo ſe puede yr diſcurriendo por muchos, en quiẽ es dañoſo el purgar; y ſeria mejor no evacuar coſa alguna; y en todos es mas acertado, como ſe dixo en otra parte, dexar reliquias de humor, q̃ eſſas la naturaleza las gaſta: y aſsi no por la mucha evacuacion de flemas queda abonado el tabaco.

1. Aph. ex Gal. in 1. de hum.

CAPITVLO III.

Reſpondeſe al tercero argumento, que arguye con la ſemejança del vomito; y trataſe quan errado ſea eſte tambien, y como ſe deve uſar.

MENOS Prueva el tercero argumento, queriẽdo, que como el vomito es provechoſo, y aun mas, lo ſea el eſtornudar con el tabaco; y en verdad, que no me parece, ſe engañan en la ſimilitud, y comparacion; pero queda luego ſaber, que el vomito frequentado, como algunos lo uſan, es un yerro,

Vomitiones bominiadhuc inremedium excogitaſe frigidiora corpora facitũt, inimicæoculis maximèaccidentibus. Plin. li. 14. c. 53.

yerro, y disparate de buen tamaño; porque ofusca la vista, inflama la garganta, quita los dientes,
Gal. lib. 2. Pas. c. 20. y enflaquece sumamente, o causando vna *anatropa* (el Medico me entiende) o haziendo del estomago vna laguna, y recogedero de todos los humores superfluos; con lo qual se les quita a todas las partes su racion, y alimento; y tras esto a poco tiempo lleva al hoyo. Y assi lindamen
Lib. 1. c. 3. te lo dixo Cornelio Celso *de vomitu commoneo tamẽ, ne quis, qui valere, & senescere volet, hoc quotidianũ habeat*, que no lo use cada dia quiẽ quiere llegar a viejo.

Y porq̃ esta es costumbre de algunos grandes señores, cõpadecido de que se pierdan vidas tan importantes, les pido por Dios, q̃ la procure mudar, o moderar, vomitando sola vna vez al mes; o
Gale. 5. li. de us. par. c. 4. cada quinze dias; o quando mas frequente, cada semana, haziendolo, como les diran sus Medicos (q̃ es cierto serã doctos, a los q̃ tales saludes se les cõfian, y encomiẽdã) sobre comida de varias viãdas, y de diferẽtes sabores, agrio, dulce, picãte, sa
Ex Gal. ubi sup. lado, y graso, y vẽdados, y cõprimidos los ojos; y si lo çufre el tiẽpo, estando en vaño universal de
Lib. 3. c. 17 agua dulce, como dize Prospero Alpino, lo hazẽ los Egipcios; o teniendo los estremos solos en ella; y siẽpre a de ser tibia, como lo acõseja Gale-
Gal. sæpè. no; porq̃ assi se facilita mas el vomito; y observẽse las demas cõdiciones, assi dela cõposturanatural, q̃ sea acomodada, como de otras disposiciones,

que

que ſe requieren; porque no todas formaciones ſon a propoſito para eſta evacuacion; y aſsi digo tambien, que, ſi el tabaco ſe uſarà raras vezes, y con las debidas conſideraciones, no dirià yo mal del; pero del modo, que ſe uſa; quien podra dezir bien, ſino lo haze?

CAPITVLO IIII.

Daſe la reſpueſta al quarto Argumento, que pretendia, que el tabaco eſtorbe las canas.

ARTICVLO I.

Los daños del teñirſe; q̃ el encanecer es propiedad delhombre, y del caballo. Las cauſas del encanecer, y de q̃ procede lo blanco en las canas, y en todas las coſas.

MVcha fueça ha de hazer eſta razon, ſi es verdad, que el tabaco detiene, y retarda las canas, para, que lo tomen algunos; y ſe holgaran averlo ſabido antes, los q̃ en mucha edad, aborrecieré parecer viejos; q̃ debe quizas aver algunos; como ſi, cõ no parecerlo, quedaſſé mas moços, o mas retirados, y diſimulados d̃ la muerte, engañãdola cõ eſto en dos, o tres ceros de la cuenta de la vida; ſiendo al contrario; pues con las tintas ſe la acortan, y quitã, y ſe cauſan otros

Gal.1.sec. loc.c.3. muchos graves achaques, con que viven martires de su desseo, y no lo alcançan ver cumplido; porque envez de ser tenidos por mas moços, los tienen por mas viejos; que siempre juzga la malicia, por mayor la falta, que se encubre,

Quod tegitur, maius creditur, esse malum.

Y llega a tanto el engaño, en que viuen los tentados de mocedad aparente, que sintiendo el daño verdadero, y cierto, que les causa el teñirse, lo menospreciañ, a trueco de una aparencia dudosa, y falsa, tan conocida de todos, como sabida de si mismos; y q̃, quando para con alguno medio ciego, o ciego, y medio, quedé probada por algũ tiẽpo la mentira, otro dia la publica un descuido.

Pero veamos, si el tabaco puede hazer, lo, que promete el argumento; a cerca de prohibir las canas; lo que se ha de entẽder sabiendo, como, y quien las haze; y demos principio; con lo que di

5. de gen. an.c.5. ze Aristoteles, que el encanecer es passion, o pẽsion del hombre; y yo digo, que la ha de pagar, so pena de la vida; pues solo dexarà de encanecer, quien muriere antes de su tiempo; encanecẽ tambien conocidamẽte los caballos, mas q̃ otro

Arist.3.hist an.c.11. qualquiera animal; y la esperiencia nos lo dize.

Pero quales sean las causas, de que nacen las

5. de gen. an.c.4. canas, oigamos se lo al mismo philosopho, que haziendo distincion de unas, que proceden por enfermedad (como el Albaras, o albaraços) y de

otras

otras, que por edad; eſtas dize, que ſuceden por falta de calor natural, (donde tambien entiendo el influente) y aquellas por daño del cuero: pero, ſi ſe advierte, unas, y otras ſe engendran immediatamente de una miſma cauſa, que es la falta de calor natural; o gaſtado, como en la vejez, o caſi apagado, y ahogado, como é la enfermedad; y eſto ſin duda quiſo dezir Ariſtoteles, como ſe vera en el modo, con que ſe cauſan.

Porque dize, que, quando el cuero eſtà frio, y con poco calor natural, como por mucha edad ſucede, no puede cozer el humor, que le viene, para alimentarſe; y eſte quedandoſe crudo, y deteniédoſe alli, ſe podrece, y ſe haze como el moho; que en todas las coſas, donde ſe cria, es blanco: aſsi llamò Virgilio a la vejez vencida de moho, y madre de deſengaños.

Sed te victa ſitu, verique æfœta ſenectus. 7. Aeneid.

La blancura del moho, atribuyela Ariſtoteles a permixtion de mucho ayre; como la de todas las coſas; que no tiene otra cauſa, ſino aire, y vapores encerrados en ellas: *albedinem vero omnibus aer vaporoſus prebet incluſus*. Lo que ſe vè claramente en qualquiera liquor, que ſe bate; como la miel, el azeite, y agua, cuya eſpuma es blanca; y todo por cauſa del aire, que ſe les mezcla a eſtos liquores, batiendolos: y eſta permixtion de aire es la razó de ſer blancas las canas; y por la contraria ſe 5. de gen. an. c. 6.

buelven negras con las tintas, y se dividé en dos fuertes; unas adstringentes, y frias, q̃ ennegrecé, exprimiédo el aire: y otras calientes, q̃ lo hazen resolviédolo; y é la carne causá el misмo efecto.

En la enfermedad, quando nacen canas, aunque el calor natural no sea en sí necessariamente poco, como en la vejez, pero vienelo a ser en comparacion, y proporcion del mucho humor crudo, que ay; y assi no lo muda de su cólor, que es blanco; de modo que en la vejez, y en la enfermedad siempre viené las canas de poco calor natural, poco absolutamente, como en aquella, o poco en proporció, y comparació, como en esta.

ARTICVLO II.

De que proceden los diferentes colores del cabello, y que lo ay verde; y concluyese quales la causa material, de q̃ las canas se hazen, y la eficiente tambien.

PEro, porq̃ tiene este puncto necessidad, para dexarse entender, de mayor claridad, digo; que el color del cabello procede de una de dos causas, o de entrambas, que es la una el humor, o materia, de que se haze; y la otra el calor, q̃ lo haze; porque quando esté es mucho, o el humor, o hollin muy torrido, sale el pelo negro, como el leñó con la fuerça del fuego. Assi le tienen el Egypcio, el Arabe, el Indio, y quan-

Gale. de tép. c. 5.

y quantos habitan regiones calientes; y los que lo ſon de complexion; y los de edad perfecta, y floreciente. Si el calor es menor, o el humor es colerico, ſale rubio, como en Illiria, Dalmacia, y Alemania, y en la edad pueril; y ſegun las proporciones diferentes, que ſuele aver entre el calor, y el humor, y por permixtion de diferentes humores, ſe ſiguen tambien muchos, y varios colores en el pelo, ſiguiendo la condicion de la materia, como de colera porracea, que es de color de ojas de puerros, ſuele nacer el cabello verde; como lo dize el Conciliador, y yo lo he viſto; y ſi quanto el calor es mas intenſo, es mas remiſſo, o frio el humor, o por el contrario; tambien nacen los cabellos de colores medios; porque el exceſo de la una cauſa ſe templa cõ el otro contrario. Y en quanto al negro advirtiò biẽ Valles, que eſtà errado de imprenta un lugar de Galeno, donde dize, que nace de frio: y echaſe de ver el yerro, por que luego ſe remite al otro lugar, que ſe hadicho primero, donde no dixò, ſino, que procede de calor intenſo, y es eſto mas conforme a razon; y aſsi es yerro dezir, que de frio.

dif. 91.

in ar. me. 1. ep. ſec. 2. con. 78.

2. temp. c. 5.

Pues aora el pelo blanco nace de poco calor, como eſta dicho, y de ſer la materia, y humor flematico, y de la parte della (dize Galeno) que es como moho, en que es cierto, que ſiguio a Ariſtoteles.

2. temp. c. 5.

Pero,

Pero que aya de ser por podrecimiento, co
dixo este philosopho, no ai cosa, q̃ lo pueda p
in met. lib 4. suadir; pues en su misma opinion, el podreci
to separa las partes humidas de las secas, y no
unè, como para la blancura es necessario; qu
mezclarlas a estas, o a otras, antes es efecto
cocimiento; y el blanquear tambien, como l
1. de gen. an. c. 6. ze el mismo; quando califica por mas calien
y suaves todas las cosas blancas; (para que nc
ten muy satisfechos los que alaban las carne
gras) porque el calor (dize) haze al cocimien
el cocimiento a la blancura, y dulçura: *Calidio
tiam, suaviora q̃ sunt omnia alba fere eadem de causa,
coctione enim dulce eficitur, concoctio autem à calore.* l
de se advierta, que no son las substãcias bla
intensivamente, sino perfectivamente ma
lientes; porque tienen mas perfeccion de
natural, o mas transmutaciones, y alteraci
del, dentro de los animales; como se pued
en la leche: en la materia espermatica; y en l
gre, quando ya està hecho rocio, o cambio,
convertirse en la substancia de las partes, q
mantienẽ de ella; que entonces todas estas
tancias tienen blancura adquirida por may
cimiento, de quien es causa el calor natura
si el defecto de cocimiento, y afecto de poc
miento haran efectos, y colores contrari
si en la materia de un apostema se vè blar

ya ſabe el medico, que ſe haze por accion media entre podrecimiento, y cocimiento; y aun tiene mas deſte, q̃ de aquel; de quien no puede proceder lo blanco de las canas; como ſe ha probado.

Por lo qual ſe concluye, que las canas procedẽ de flemas, quando no ay calor, que las tueſte, haſta darles otro color; ſino que, por ſer poco, aunq̃ las ſeca, y cuaja, las dexa con el ſuyo propio, que es blanco; o adquirido, quando ellas ſe hizieron por ſu cocimiento remiſſo; o traido quiza del alímento (ſi fue blanco) de que como de materia ſe engendraron; y aſsi dize Ariſtoteles, que tambien es la crudeza cauſa de las canas, donde claramente ſe vè, que ſigue nueſtra opinion, o que es ſuya la, que yo ſigo; porq̃ las flemas ſon tenidas por humor crudo en comparacion delos demas: y lo que los medicos llamã ſuco crudo, o humor crudo, o crudezas, aunque no es flema natural, ſe reducẽ a ſus eſpecies preternaturales; y aſsi el philoſopho dize en eſto, lo que yo he probado; y quando dixo, que las canas ſe hazen por podrecimiento; tomòlo largamente; entendiendo en el qualquiera falta grande de calor natural; la, q̃ para ellas ſe preſupone, como ya avemos viſto; de ſuerte, que le conviene el ſer *interitus caloris nativi*, muerte, o perdimiento del calor nativo; pero no lo demas de la ſeparacion de las partes, q̃ dijo, que ay en el verdadero podrecimiento, quando

lib. cit. c. 4.

quando diò su definicion. Y conforme a esto es, lo que dixò, que en las mataduras de los jumentos nace el pelo blanco; porque se debilita el calor natural del cuero, q̃ de su naturaleza tiene poco el de a fuera; y en los imbiernos mui frios suelen las aves negras emblanquecerse, haziẽdo en ellas el frio del tiempo, lo que el de la vejez.

por. 10. prob. 27.

3. hist. an. c. 12.

5. gen. an. c. 6.

ARTICVLO III.

Que color de pelo encanece mas presto? de los albinos; porque son en las sienes las primeras canas? y porque nacen siempre salpicadas, sino en los albaraços? las pestañas son ultimas en encanecer. Los que han encanecido en una noche.

YA se vê, porque son canos los viejos, pues esta edad toda es crudezas, y flemas, y poco calor natural, assi en las partes internas, como é las externas; el moço, que abunda deste humor por el mal gouierno, o estomago debil, no se encanece mientras tiene fuerça de calor nativo, que lo cuece, tuesta, y muda de color; aunque con la perseverancia de malos cocimientos, tambien se viene a vencer, y encanece antes de tiempo; y el sucederles a unos mas temprano, que a otros, procede de ser menos fuerte la complexion; al modo que se dixo del ser una vejez antes, que otra; aun

que

que para las canas anticipadas, baſta, que el eſto mago eſtè muy debil, que haga crudeças; o que lo eſtè la cabeça; y las junte en ſi por malos cocimientos; aunque las demas partes principales eſten bien complexionadas; que aſsi ſe vè algunas vezes, que algunos ſe anticipan a encanecer, y ſe poſponen a morir.

El albino ya es con exceſſo frio, y humido de complexion, y por eſſo abunda de flemas, y carece de calor natural deſde ſu nacimiento, o concepcion; y nunca eſtos viven mucho; porque comiençan por cerca de donde acaban otros.

El cabello rubio, dixo Ariſtoteles, que encanece mas preſto, porque es color procedido de flaqueça; *nam & rufedo pili imbecillitas eſt.* Lo que ſe ha de entender (con Galeno) conſiderando los colores en la juventud; o en una miſma edad, no en diferentes; porque ſe mudan por ellas los del pelo, que ninguno le tiene hombre del color, que niño. 5. de ge. an. c. 5. In ar. mo.

Los pelinegros de color luſtroſo muy tarde ſe encanecen; porque en eſtos el calor natural es mayor, y aſsi tarda mas en retroceder, o remitirſe, y llegar a aquel grado, que cauſa las canas; mas preſto, que en eſtos nacen enlos pelinegros de color muerto, que ſon los melancolicos frios; porque tienen debil el calor natural, y abundante la flema, que ſe engendra en eſta complexiõ acciden- Auic. 1. 1. 3. 2.

Abic. 1. 1.3.2. accidentalmente, por diminucion de los cocimientos.

Son las sienes la parte en donde primero se ven las canas; la razon, dize Galeno, consiste en ser mas humidas, que lo demas de la cabeça; y la humidad, es por causa de los musculos temporales, que son mayores; de donde se collige, que no proceden de sequedad; porque donde dixo, que de menor, que las calbas, no niega que la humidad las cause; pues quanto esta fuere mas, essotra, que es su contraria serà menos: y Aristoteles mas claramente confirma este proposito, y lo prueba, con que salen muchas canas juntas, y de repente; quales no pueden ser los efectos de la sequedad, que se hazen poco à poco, como ella; y quiçà porque se ven las primeras en las sienes, las llama el Latino, *Tempora*, que quiere dezir tiempos, viendolos en ellas; si bien repara Aponense, que sin ser muchos los passados (porque aun son moços) encanecen algunos por esta parte; de donde tomò Homero ocasion para darle (no al viejo) sino al hombre epiteto de sienicano.

3. hist. an. ca. 11. 5. gen. an. c. 5.

par. 10. pro. 64.

Son las pestañas el pelo, que mas tarde se encanece (con Aristoteles) puede ser la causa, porque como estan tan hincadas en la ternilla, que es parte tan seca, no reciben tantos vapores humi-

3. hist. an. 5. 11.

humidos, ni ſon tan humidos los que reciben; llegaſe à eſto, que, como no crecen; el calor natural del parpado ſe eſquilma menos, y ſe le ayuda â conſervar, porque es participante en la abundancia de eſpiritus animales, que vienen al ojo.

Es ordinario començar à blanquearſe el cabello por junto à la rayz, como mas vezina à ſus cauſas; y en lo natural dan principio las canas ſaliendo, ſalteadas, ò ſalpicadas; y eſtas ſalen en las particulas, que tienen ménos vezindad con arterias; por lo qual les alcança menos la influencia del calor vital, y eſpiritioſo; y, al contrario, las que lo gozan mas de cerca, guardan el pelo negro, como aun en mucha vejez ſe ſuelen ver algunos pocos negros entre muchos blancos. Ariſt. 3. hiſt. c. 11

Los que tienen albaraços, ſe ven manchados à partes con un remiendo de puras canas, y otro con ninguna; es ſu cauſa la diverſidad de complexiones; que donde eſtà la fria, encanece; y no donde la caliente: y ſuponeſe el humor crudo; que donde ay poco calor, guarda ſu color, y no donde ay el, que baſta para mudarſelo.

Y ſi avemos de creer la hiſtoria, como ſe deve, ya ſe ha viſto en una noche encanecerſe un moço de pena de verſe ſentenciado â muerte

ſin

sin culpa. Y otro en pocas horas de temor precipitarse de vna altura, que subio para co un nido de halcones: en entrambos se debi tanto el calor natural por las dos pasiones

In ar. me. alma, pena, y temor; que, como dize Valles, porandose a la cabeça vapores frios, y humi en mucha quantidad, pudieron convertir el lo negro en blanco; y por este modo lo bue a estar el teñido, en passando algunos dias, semejantes vapores, causados de su calor na ral debil, que lo buelven a blanquear; que a ser assi, tomando vna vez tinta negra, nunc bolviera el pelo a perder.

De donde el que sintiere, que el cabello vi halla razon para colegirlo; pues parece, si d fuerte muda el color, que se mantiene como viente por dentro: que, a no ser assi, pudier naciendo blanco lo que creciesse despues, r no blanquearse tan presto lo que estava naci y negro. Sino es, que se le responde, que por el cabello de su naturaleza lo mas seco de n

Ab. tro cuerpo, puede recebir vapores en sus po aunque no se mantenga dellos; y assi blanqu se sin mantenerse; y variarse tambien de co segun el ayre, que corre, o la comida que se me; que es ordinario el rubio estarlo mas v dias, que otros, y el pelinegro, o peliblanco las mismas diferencias: para las quales n

mas neceſsidad, ſino de que el pelo tenga ſus poros, aunq̃ no ſea viviente; en eſto ſiéta cada qual lo que quiſiere, que una, y otra parte tiene ſus razones; y no haze para lo que voy tratando, que ſea la verdadera eſta, o aquella; y puede tener ſu verdad tambien lo q̃ dixò Ariſtoteles, que las aguas ſuelen bebidas mudar el color de las plumas a las aves, y del pelo a los animales. Negro y creſpo, dize Plinio, que haze el cabello bebida el agua del Sibaris, blanco, y blando la del cratis. Hazen lo negro las aguas frias, y blanco las caliétes; y es la cauſa, porque eſtas tienen mas de ayre, a quien, poco a, le dimos eſte efecto de blanquear, ſi ſe mezcla, por el modo que arriba diximos.

3. hiſt. animal. c. 12.

lib. 31. cap. 2.

ARTICVLO IIII.

Que arrancandoſe una cana ſalen muchas; y que tambiẽ las multiplican las tintas; y los baños de agua dulce. Y el traer muy cubierta la cabeça. Que las de enfermedad ſe quitan, y las que nacen antes de tiempo.

VErguença (dize Quinto Sereno) tienen de ſer viejos, los que ſe tiñen

Quos pudet ætatis longæ, quos ſancta ſenectus
Offendit, cupiunt properos abſcondere canos,
Et nigrum crinem fuco renouare doloſo.

Y ya la comiençan a tener los, que se las pel
una a una. Arrancase pues el otro la cana, q
mas atrevida quiso ser de las primeras, que lo
fendiessen; o mas noble anticiparse a honrarl
entiende con averla arrancado, que està des
cho el agravio, y antes està rehecho; porque l
go los cabellos vezinos, parece que salen a la
fensa, y acreciétan la offensa nacidos con el n
mo color blanco; porque al sentimiento del
lor, y al gueco, que del cabello arrancado, qu
en el cuero, sacada la raiz, se sigue enflaqueci
to de calor natural mayor, que antes, de qu
es participante la vezindad; y assi se halla lu
con quatro, o cinco canas el, que sentia vers
una; por donde es mayor acierto, para no a
surarlas, entresacarlas con la tisera, o quando
Lib. 7. c. 2. nen, caminar, a donde dize Plinio, que el cab
se ennegrece en la vejez, y es blanco en la
cedad.

Mas admiracion es, y aun para reir, fuer
1. sec. loc. los daños, que causan las tintas (de que Gal
cap. 3. vio a muchas mugeres muertas, sin otra ocas
que ellas mismas, por no descubrir algunas
nas, se las augmenten, y se hagan encanecer
a priessa, de modo, que tuvieran menos, si
las tiñeran; y es la razon, porque con ellas se
enfria mas, y debilita la cabeça, y se les apo
calor natural della; y assi dize el mismo,

fier

ſienten mas preſto el daño las, que la tienen mas fria; y mayor, aunque mas tarde, las que calien. te. Y es otro de por ſi cortar, y gaſtar el pelo, y pelar brevemente una cabeça, cerrandole los poros, y repercutiendole el humor, de que ſe hazé: daño, que le ſucediò a la muger de Ovidio deſta miſma cauſa, que el ſe lo dize.

in eleg. ad vxorem.

Dicebam, deſiſte, tuos medicare capilos,
Tingere, quam poſsis, iam tibi nulla coma eſt.

Llamò Ariſtoteles enfermedad del pelo al encanecer, que viene antes de tiempo; y aſsi con razon la juntò Galeno a otras ocho, que le ſuceden; y la definiò, *eſt pilorum ante legitimam ætatem in album commutatio.* Y como tal puede ſuceder, no ſolo por las cauſas interras, que poco hà diximos, ſino por otras externas; entre las quales cuentan el peynarſe con peyne de marfil; y Ariſtoteles dize, que el traer muy cubierta la cabeça, el peyne, porque es frio, y la cobertura, porque detiene las humidades excrementicias ſeroſas, que el ayre pudiera ſecar; que por eſta, como por otras cauſas, dize Plinio, que andar deſcubiertos delante de los Magiſtrados fue ley en fabor de la ſalud. El baño de agua dulce, que ſe uſa, para quitar la barba con navaja, es cauſa preciſſa de encanecer, porque enfria, y humedece; y el quitarſela muchas vezes

5. de gen. an. c. 5.

lib. de ſ. med.

Magnin. Mediol. 3. hiſt. ca. 11. & loc. cit.

lib. 28. c. 6

es mayor por la frequencia del baño; y por
la parte trabaja mas, quanto mas expelle,
debilita trabajando; porque se esquilma ex
liendo mas, quanto mas la raen; aunque
quien tiene hecha esta costumbre frequente,
ria mayor daño no guardarla; porque dete
do el humor, que se gasta en pelo, sufocaria
calor de la parte, y lo debilitaria; y el baño p
dese enmendar con espliego, salbado, o vi
o cosa tal, que le enmendasse el frio, y
midad.

3. hist. an. cap. 11. 5. gen. an. c. 4. Algunos, dize Aristoteles, se han visto una enfermedad encanecerse; y en sanando convaleciendo de ella, bolverles a nacer ne el cabello: nada tiene de admiracion, com lo fue sanar de la enfermedad; porque no sie habitual, pudo ser facil. Y si à alguno por modo de indisposicion, le sucedieren canas ra de tiempo, juzgo, que por la misma razon puede, con remedios, hazer, que le nazcan gras. Lo que probe en un quodlibeto delos t que repeti para mi gradoen la insigne Vni sidad de Alcala de Henares. Y assi se hallan los Auctores practicos remedios, que retar las canas, como refiere Galeno del *Pissæ* y otros, con que untando las rayzes de lo bellos, se consigue este efecto, sin offensa daño de los que lo usan, *tarde canescere fa*

3. sec. loc. cap. 3.

nulla utentium oblæſione; y ay quien llegue à encarecer tanto la virtud, y fuerça de algunos; como Abicenas el electuario de mirabolanos, llamado de los reyes, que dize, que uſandolo, no ſe encanece un hombre en ſu vida mas, que como ſe hallò, quando lo començò a tomar; ſin duda hazen provecho, aunque no tanto, como prometen; porque al fin, como es inevitable la muerte, lo es la vejez, y como eſta, los accidentes inſeparables della; que ſon crudeças, y debilidad de calor natural; de quien neceſſariamente han de proceder canas. Por donde ya ſe vè, que el tabaco, aunque ayude a quitàr las crudeças en otras edades, en eſta no las puede prohibir, antes acelerarlas, cauſando debilidad univerſal, y trayendo la vejez antes de tiempo, como ſe probò, que lo haze; y como por mas, que un viejo ſe evacue de humores crudos, lo ſon neceſſariamente los que le quedan para ſu ſuſtento; porque eſſa es la coſecha, que lleva ſu complexion etativa, ſiempre tiene baſtante cauſa material, de que ſe hagan canas, y la eficiente, que es el poco calor. In Antid.

Es el invierno la vejez del año, y tan parecida a la del hombre, como verà el mas mediano entendimiento; no ay propiedad, en que se desmientan, aunque sola una de la falta de hermosura, tocò el Poeta, que dixo.

Quam benè conveniunt, & hiems, tristisque senectus,
Hæc demit formæ; floribus illa decus.

Como sino se parecieran tambien en lo frio, en lo catarroso, en lo aspero, en lo encogido, en lo pereçoso, en lo esteril, en lo dormido, y en lo cano, que a mi juycio no le parecen mal las canas de la escarcha.

Encanecen tambien las mieses, quando tienen, y dan sus espigas llenas de grano; y el labrador, que en sus verdores esperava este tiẽpo, assegura, y colma sus esperanças. Assi el hõbre, quando llega a cano, està en la madurez, q̃ por esso se llama la vejez, la edad madura, y flor la mocedad: està dà las muestras, reseñas, y flores; y aquella los frutos, y las canas, que son flores tambien (como dixo Democrito) de la prudencia, y la tẽplança; virtudes propias de tal edad. Sõ las canas dignidad, hermosura, y gloria, y alabança de los viejos, q̃ el Sabio lo dize en los proverbios; pues dõ c. 20. vers. 29.
de la Hebrea dize, *Pulchritudo senũ canicies*, leyerõ los 70. por hermosura, *gloria*, y la Caldea, *laus*, alabãça.

Son tambien su honra; que assi las llama san Chrisostomo, *Deus te honoravit candore pilorum*

magnam tibi dedit prærrogativam, cur perdis honorem tuũ? diziendo, Dios te ha honrado con el candor, y blancura de las canas; mucha prerrogativa te dio; porque pierdes tu honra? tanta es, que mandò Dios en el levitico, que delante del hombre cano se estuviessen en pie, y lo reverenciassen, *coram cano consurge, & honora personam senis*. Quiza por esto dixo el Ecclesiastico, que se hable poco, *ubi senes sunt, non multum loquaris*. Y assi dixo Macrobio, *senectus nobis, si sapimus adoranda est*, que deve ser sumamente reverenciada la vejez; y el porquè, lo dixo Iunco: *senectus divinæ moderationis imitationẽ, quandam in se exprimit*; porque tiene cierta imitacion del govierno divino, aunque (como dize S. Ambrosio) aquella vejez es la venerable, que no solo blanquea en el pelo, sino en los meritos; porque estas son canas del alma, que resplandecen en pensamientos, y obras canas; *senectus illa venerabilis, quæ non canis solum, sed meritis albescit; ea est enim reverenda canicies animæ in canis cogitationibus, & operibus efulgens*; porque si las obras son de mocedad, antes es ridicula, que venerable; yo piadosamente quiero entender de todos los viejos, que tienen alcançada victoria sobre sus passiones naturales, y que no tienen mas ocupacion, que la que dixo el Poeta Latino.

Levit. 1.

Capit. 32.

Macrob. 2. Saturn.

Apud Stobe. ser. 116.

In Epist. ad Anis.

Vita senectutis vita immaculata.

Sapient. 4.

Vita senis libri, domus, hortus, lectus, amicus,
Vina, nepos, ignis, mens hilaris, pietas.

Y tradu-

Y traduxo el Caſtellano.

Son vida, y guſto del viejo,
Caſa, cama, huerto, libros,
El fuego, el vino, los nietos,
Su conciencia, y un amigo.

Y en eſtos ſe cifran todos los entretenimientos de los viejos cuerdos; y aſsi ſon digniſsimos de veneracion; y eſtan ſanos, ſino han ſido viciosos. Oye a Verino.

Quæ caruit vitijs, dulcis ſolet eſſe ſenectus
contra moroſa eſt, quæ vitioſa fuit.

Y los que aun no han llegado a ſerlo, juſtamente lo pueden deſſear, y parecerlo tambien, quando lleguen; por gozar de tanta tranquilidad, hóras, y previlegios; y deviaſe por eſto aborrecer el tabaco, quando fueſſe ocaſion de eſtorvar las canas; pero no lo es.

Ni por eſto aprtuevo, que un hombre procure parecer màs viejo, ni haga diligencias para fingir canas, como ay tintas, que las hazen; lo que mas de un pretendiente moço abrà hecho, por librarſe del deſcredito de los pocos años; y no ſe; que eſta accion ſea ſolamente diſimulacion, antes ſimulacion; y ſi lo es, no ſe libra de mentira, ni eſtà de culpa: porque el mentir tiene de ſu coſecha, y eſſencia, entrapada la malicia, y no ay coſa, que la pueda abonar; ni quien con juſticia cõdene, que ſe tiña el que encanece ſin tiempo;

porque

porque no es injusto, que cada uno use de su derecho; y lo tiene el moço a parecerlo. Y a ninguno de los que se tiñeren me atreveré (sacando el daño de la salud) a condenarlo, porque es accion indiferente, que el fin la puede abonar, y no se el que cada uno tiene. Lo mejor es, que cada qual governandose bien, dexe obrar a Dios, y a la naturaleza, y cano, o no, viva sus años para servirle.

CAPITVLO V.

Tiene respuesta el qüinto argumento, que prueva por el universal uso del tabaco.

ARTICVLO I.

Que la novedad lo introduxo. Quanto atrae, y en la medicina mas.

EL Quinto argumento dize verdad q̃ es usado el tabaco de todas suertes de gentes. Capillas, bonetes, sombreros, y creo, que ha tocado e Mitras; y aun este ha sido el motivo de querer yo avisar a tantos engañados, si tiendo verlos correr a su precipicio, con uso t irracional, y dañoso; en que se ha entrado por rios caminos. Abrio el primero la novedad tabaco, porque si bié debaxo del Sol todo, es jo, *nihil sub Sole novum*, y lo que parece nuevo, s

Eccle. 1.

pres

preſenta por tal, de olvidado ya por ſiglos; pero el ver una coſa tan facil, q̃ no ſe avia viſto, hazer tanta evacuacion, parecio novedad, y no ay coſa, que mas nos lleve; ni mas guſto nos trayga.

Eſt quoque cunctarum novitas gratiſima rerum. Ovid. 3. pon.

Como, al contrario, nos cauſa enfado, y peſadumbre lo antiguo, y conocido; y hazemos una deſeſtimacion, y aſco dello.

Vilia ſunt nobis quæcumque prioribus annis,
Vidimus, & ſordes quidquid ſpectavimus olim. Tit. Calphurn. egl. 7.

Y particularmente la medicina deſde ſus principios ha ſido inconſtante; y amiga de novedades.

Hoc opus, hic labor eſt, atque ingens cura, priorum.
Non hæſiſſe pedum ſignis, ſed pro ratione,
Temporis & cœli veteres mutaſſe figuras. Plin lib. 29. ca. 1. & 3.

Porque deſde ſu inventor Eſculapio (para dexar dioſes falſos) a quié mucho deſpues ſiguio, o reſtaurò, o illuſtrò Hipocrates; mudò Chriſippo cõ ſu parleria muchas coſas; muchas Eraſiſtrato nieto de Ariſtoteles; otras Vectio; y tantas, y tan ſin razon Crinas Maſilienſe, q̃ en el mayor yelo del tiẽpo, o en el tiẽpo de mayor yelo dava a viejos baños de agua fria: ſiguioſe Aſclepiades (por no dezir otros muchos) q̃, liſongeãdo el guſto de los enfermos, a qual dava agua clada, a qual vino; a otros les ponia camas pẽſiles, y cõ eſtos, y otros muchos agrados, y artificios nuevos, ſe los llevava enbabucados a todos tras de ſi; y en los remedios

que

na importatur ex mari rubro, cum vera remedia pauperrimus quiſque cenet, ſiendo aſsi, que el mas pobre cena, y tiene a la mano los mas verdaderos, y efficaces remedios; y lo que puede en eſte caſo, para el uſo del, ſer eſtrãgero el tabaco, eſtaſe claro; pues el de nueſtra tierra, teniendo las miſmas virtudes, y fuerças, no ay quien lo tome; y lo miſmo creo, que ſucede en la raiz de china, q̃ Amato Luſitano prueba bien, que es raiz de nueſtras cañas; y no la quieren, ni ſe uſa della; porque es de caſa; como ſi eſſo le quitara la virtud.

ARTICVLO II.

Otros uſan del tabaco, por la facilidad del tomarlo: porq̃ no çufren medicamentos.

Sã otros del tabaco, por la facilidad, con que ſe toma; porque parece, q̃ no es neceſſario para evacuar el mucho humor, que ſe vè, çufrir el mal guſto de la purga; y eſto es de grande precio, y eſtimacion para los melindroſos (que de las mugeres no me eſpanto) que ay algunos, que ſe turan ſin curarſe, porque las unciones los enſuciã; las medicinas los laſtiman; las bebidas los enfadan; las friegas los deſuellan; las ventoſas los muerden; las ſangrias los deſmayan; las purgas los rebuelven; y todo les canſa, y ellos a todos; y mas

y mas al medico, que solo por Dios çufre el curarlos, condolido de ver, que padecen algo de delirio: piedad de Ausonio.

Obtuli opem cuntis poscentibus artis inemptæ,
Auxiliumque meum cum pietate fuit.

Pues, aora, oyen estos, que tomando vn polvo de tabaco por las narizes, o vn humo del, les purgara la cabeça, y el estomago, y que aprovecha para esto, y para essotro; y venlo tomar sin purga, ni sangria, ni otras preparaciones forçosas; no le sienten el mal gusto, porque no lo mascan; credulos como Griegos, usan del como de remedio, que les parece les escusara con provecho los enfados, y desabrimientos de otros, que fueran mexores, y son necessarios.

ARTICVLO III.

Algunos lo usan por lo barato. De la Avaricia de muchos con el medico, y de unos que ai amicissimos de curarse.

AY Otra razon, para, que el tabaco se use tanto; y es el ser tan barato, porque con quatro quartos, o marauedis se puedé purgar todos los de una casa; aunque el uso lo ha de encarecer, y el precio caro lo ha de desusar. Los pobres, que se hallan con sobra de necesidad, y falta de dineros, no hazen poco, ni muy mal en yr a buscar salud al baratillo; y a quien diò Dios tan

pocas fuerças, no me admiro, que tenga tantas mañas; ni pienſa, que en perderſe pierde mucho, quien ſe eſtima en poco; y al fin los neceſſitados, compelidos hazen muchas coſas contra lo que ſienten; porque ſienten mas mal, quando no las hazen; yo los eſcuſo, y no los acuſo, pero ſi, alos ricos, q̃ por ſu Avaricia ſon tabaqueros; por q̃ atrueco de morir cõ quatro reales mas, no ſienté vivir ocho años menos; y aunq̃ comen tarde, poco, y malo; la laſtima, q̃ les queda de lo, q̃ gaſtan en comer, y el gaſto de lo q̃ ſe come, los carcome; y ſiempre les anda diziendo, q̃ han comido mucho; y que es neceſſario deſcargar el eſtomago para no enfermarſe: y a la verdad de mal enſeñado, en ſiendo convidado, ſe ſuele echar con la carga, aunque ſea pequeña; y aſsi valenſe de preſervativo tan barato; dan en el tabaco, y el en ellos, y le agradecen tanta evaquacion por tan poca coſta; y aſsi quedã, aunque no buenos, muy contentos, porque no deſperdiciaron lo q̃ avia de gaſtar el boticario, ni perdieron, lo que llevara el medico, q̃ a ſu parecer es mal empleado, lo que ſe les da; y ſi alguna vez forçados del peligro le dieron algo, ſe holgaràn en ſaliendo del, poder bolver a qnitarſelo; y aſsi dan las albricias en buenas quejas tras de mala paga; porque en aviendoſe gaſtado el dolor, les queda el dolor de lo gaſtado; y al Medico, que les parecia

Deſunt inopiæ multa, avaritiæ omnia. Senec. epiſt. 108.

Innullum avarus bonus eſt in ſe peſſimus idem ibidem.

parecia un Angel, y un Dios, se le va haziendo una cara de un demonio, que por esto dixo el poeta, que tiene tres

Tres medicus facies habet, unam, quando rogatur
Angelicam; mox, cum juvat ipse, Deus,
Post, ubi curato poscit sua præmia morbo,
Horridus apparet, horribilisque Sathan.

Y por estos sin duda diò el consejo el otro poeta; y creo que seria medico.

Exige, dum dolor est, nam postquam pœna recesit,
Audebit sanus dicere, multa, dedi.

Que es dezir;

Quando el enfermo apretado
Del dolor, se està quejando,
Doctor, que le estas curando
Procura quedar pagado,
Porque te dira en sanando,
Sin darte, que ya te ha dado.

invĕtus q̃; estineavir pauper, & liberavit urbem per sapientiã suam, & & nullus deinceps recordatus est hominis illius pauperis. Eccles. 9.

Y como la Avaricia es tan ingeniera en materia de maravedis, estos avarientos por no dar, suelé en la ocasion prometer mucho; y alabarle sus letras al, que los cura, diziendo, que no se curaràn con otro por quanto ay en el mundo; y esto lo encarecen, y repiten, para que la satisfaccion, q̃ muestran de su medicina, sea la de su cuydado; emboçan cortedades con cortesias, y estienden la lengua, quando encojen la mano; por estos se dixò aquel refran: agradecedmelo hermano, q̃ doy

doy de comer a mi cavallo, (y tambien por los que hazen cargo a otros, con sus mismas obligaciones, y quieren obligar con su provecho, y poner sus deudas encabeças agenas,) buelven pues a intimarle la fè, que con el tienen, como si valiera algo la fè sin obras; dizenle, que estan casados con su sciencia, y sus curaciones; pero quien apetece casamientos sin dote? y si el medico necessita de tener muchos, para acertar a curar; por que para con el no tendrà alguno, de quando en quando el enfermo? pues parece razon, que a quien cada dia le está ordenando un *Recipe*; tal vez se lo diga el. Lo ordinario es en estos en lugar del dote, el darete, mientras aprieta la enfermedad; y ni aun este ay en declinãdo; porque declina por una declinacion del arte de engañar, que no tiene dativo, sino es de quejas, o de mal por bien; toda es acusativos, de que la purga fue mucha, y el agua poca, cortas las visitas, y larga la cura; y con esto viene el pobre del medico a deber dineros, y salir con daño en la opinion, y sin provecho en la bolsa; yo juzgo, que a quien se debe curar menos, es a, quien promete mas; porque, o dessea engañar; y esto disgusta el cuydado; o tiene intento de dar, y esto acorta al medico mas entendido, y de mexores respectos; porque no juzgue el enfermo, que su diligencia se aviva, y espolea con espuelas de oro; ni

Auaritiæ tãtum artes coluntur. Plin. lib. 14. in pro.

Scarc. lib. 6. de benef. cap. 15. *Emisàme dico rem inæstimabilem, vitâ ac valetudinẽ bonã, &c. nõ retinet pretium, sed operæ solvitur.*

que su medicina la dà por precio; no aviendo otro, que la pague, sino el exercitarla por Dios; y no es tan justo, ni tan lustroso, que trabaje de cudicioso, lo que no debiere de agradecido; porque siempre sera de mayor valor lo, que hiziere, fuera de intereses humanos: y nunca pareciò bien hombre interesado, y menos bien el medico, que lo es; como ni el enfermo desagradecido; y siendolo muchos, es muy para reparar, que ha oydos de confessor no ha llegado tal pecado; ni ay quien se acuse, de no aver gratificado al medico; y sin duda es culpa el no hazerlo, pues repa-

cap. 17. rò S. Lucas, en que de aquellos diez leprosos, q̃ tan a poca costa sanò nuestro Redemptor, solo uno bolviò a darle las gracias: *Non est inventus, qui rediret, & daret gloriam Deo, nisi hic alienigena.* Y aqui se vera, quan pocos en sanando son agradecidos, y quanto mas los ingratos; y los tales, es cierto, que no estiman su salud, pues no hallan, que por ella deben dar algo; mas pregunto yo, si ellos no la precian, aviendoles de aprovechar, en que la tendrà quien no se vale de ella?

dif. 21. Influencia es de Marte (segun dize el Conciliador) que predomina sobre los Medicos en lo curativo, no agradecerles su cuydado; aunque por la misericordia de Dios el mio siempre ha tenido buenos agradecimientos; pero es clara la causa,

cauſa; porq̃ ſiempre me ha cabido en ſuerte curar gente noble; que es con quien tiene la medicina valor, y eſtimacion, y luſtre, y verdad. Y para quien fue criada, mas principalmente, que para groſeros, y ruſticos : los nobles pues, que, como ſe eſtiman, conocen el valor de la ſalud, y que es grande riqueza tenerla.

Poſſidet ingentes, qui bene ſanus opes.

Agradecenſelo a quien ſe la procura, ſacando (como dize Marcial) del poder de la fortuna, lo que le dan: lib. 5. epigr. 43.

Extra fortunam eſt quidquid donatur amicis.

Fuera de los nobles, ſiguen lo miſmo, otros que los imitan; q̃ como los unos por naturaleza, los otros por arte tambien ſon agradecidos; y en todo hazen, lo q̃ deben; no como los que deben todo lo q̃ hazẽ; q̃ſon los falſos prometedores; eſtos q̃ ſe holgarã, q̃ los medicos dexarã de ſer doctores, y fuerá preſentados; y aſsi el tabaco, q̃ caſi lo es, por lo barato, es para ellos el mejor remedio.

Ay otra ſuerte de gente tabaquiſta, que ſon unos muy amigos de curarſe, que en todos tiempos, y a todas horas andan inquietos con ſu ſalud, recorriendoſe por momentos, y viſitandoſe ellos proprios deſde los pies a la cabeça, por dẽtro, y fuera; y ya les parece, q̃eſtãdeſcoloridos; ya que les ſobra color; ya muy frios; ya muy caliẽtes. Y aunque nada les duele, ſe andan quejando

y,como dizen,de mogollon,atrãcando eſtudios; fingiendo; y remendando curſos, y ahorrando trabajos; y aſsi todo ſu cuydado es pedir remedios para la memoria;y creyendo,que la augmẽta el tabaco, todo ſu eſtudio es tomarlo,y con cada polvo pienſan, que adquieren un quintal de ſciencia;cõ que ya les parece a algunos,que ſolo deben probar curſos de tabaco,para alcãçar dignamente magiſterios,y prelacias; y aſsi advertida, y doctamente en algunas Religiones de las mas diſcretas eſtà por obediencia prohibido el uſo del, ſin conſẽjo del medico. Razon tendran, y buena; pero tambien porque echa a perder la buena razon,y offende la memoria,como tengo probado, es juſto el prohibirlo; tan lejos eſtá de mexorarla; y yo quizas creyera, que me engaño, ſi huvieramos viſto a muchos de los, que lo toman, aver eſcrito lo que S. Geronymo, lo que S.Auguſtin, lo que S.Thomas, lo que Scoto, lo que Suarez, Toledo, o Vazquez, lo que Bartulo,o Baldo, lo que Galeno, Valles, y Mercado, y otros doctores Theologos, Iuriſtas, Medicos, y de otras profeſsiones,en que hallamos tan avẽtajados ſujetos,y leemos tan admirables eſcritos de hombres, que nunca tomaron tabaco, ni nacio deſte uſo ſu eminencia; y veo, que pocos, y raros de los que lo uſan, tiran la barra mas adelante, ni eſcriben coſas de importãciã: la mayor

para estas ventajas consiste, sobre los fundamentos naturales, en continuar cada dia horas de estudio, y perseverar años; y este es el saber: *Continuata exercitatio* (dixo Filon) *scientiam efficit firmam, & insciti am nulla exercitatio adhibita, innumerabilesque neglecta exercitatione robur etiam naturale mentis enervaverunt.* Y con el ocio, aunque aya tabaco, no solo se grangea ignorancia, pero pierde el ingenio la fuerça; mas con el exercicio se augmenta la memoria: y esse remedio le hallò Ciceron experimentandolo en la suya, *Memoria excolendo augetur*; porque como dize Galeno, requiere costumbre; *Memoria requirit consuetudinem.* Y assi se adquiere habito; y nadie piense, que se sabe de repente: porque, como dixo Quintiliano, ninguna cosa grande quiso la naturaleza, que se pudiesse hazer presto; y a qualquiera obra hermosa le puso dificultad, ni se puede saber, sin trabajar; sino que es necessario seguir el consejo de Caton en leer mucho, y bolverlo a leer; y releer,

Multa legas facito; perlectis perlege multa.

No por esto niego, que naturalmente algunos tienen falta de memoria tal, que es necessario curarla; y ay remedios, que la mexoran; pero con el consejo del medico, y no cō el uso del tabaco a ciegas, que tan ciertos tiene los daños; y tan dudoso el provecho.

Apud *Maxi. mon. ser. 46.* Y Aristot. de me. & rem. *Porrò meditationes recolendo memoriā conseruāt; iucolumenq, reddūt. Recolere vero est phātasmata crebro respicere.*

A R-

ARTICVLO V.

Otros lo uſan, por no caer embriagados del vino. Quan uſado es el beverlo, y quanto daño haze el demaſiado a todos, y con que ſe eſtorbara la embriaguez.

DEL Tabaco uſa tambien la gente perdida, el vulgacho, que por poco recatado, todos los males ſe le aſſen.

Dira in incautum ſerpunt contagia vulgus.

Vſanlo, y no mas, que por no embriagarſe; muchos ſon eſtos hermanos, q̃ quieren bevien-do haſta caer, no caer por bolver a bever. Vicio, por cuenta de Plinio, muy antiguo, y que en ninguna parte del mundo ceſa, y tal que la demaſia, y gula del ha inventado, 193. eſpecies, o diferẽcias devinos; eſtà ſuperior eſte vicio alos demas, pues aun haſta las mugeres lo ſiguen perdidamente con licencias firmadas de ſus maridos, y con rieſgo de la caſtidad (como ſi oy la desho-neſtidad neceſsitarà deſtos esfuerços) burlandoſe, porque matò a la ſuya, con no mas cauſa, que bever una vez de vino, Egnacio. Mecenas; aunque no le pareciò a Romulo la muerte injuſta; pues lo diò por libre; y eſſotra, q̃ con ſolo un indicio de aver bevido, la dexaron morir de hambre, bien mueſtra, quan deteſtable era

Vt magna pars hominũ nõ aliud vitæ præmiũ intelligat. lib. 14. ca. 22.

Iam vero, quæ vaſſa adulterijs celata? tãquam per ſe parũ docent libidines temulentia. Plin. lib. 14. c. 22.

este desorden; pero dexando estas gentilidades, que tambien las tengo en su genero por demasias, solo condeno las, que oy vemos del vino en muchos, que niegan, aver para los hombres otra bevida: y estàn mal con Staphilo, porque fue el primero que lo bevió aguado: y aũ parece que han bebido de la fuẽte de Arcadia, que causa perpetua enemistad cõn el agua; y solo la abonan para las bestias.

Plin. lib. 7. c. 10.

Vina bibant homines, animalia cætera fontes
Absit ab humano genere potus aquæ.

Yo no me entremeto en reparar costumbres, y menos esta; pero de passo quisiera advertir algũ daño de los, que el vino causa, que todas edades lo sienten; que a los viejos les haze perder la modestia, y prudencia: y assi dixo Ateneo.

lib. 10. c. 9.

Vina senem cogunt minimè saltare volentem;
Insipiens vinum multum cecinisse coegit
Saltare, ac ridere iuvet, prudentia cedit
Siquis paruerit.

Que a los moços les dejarreta, quitandoles las fuerças, y la robusticidad, como la Venus.

Vt Venus enervat vires, sic copia vini,
Et tentat gressus, debilitatque pedes.

Que a los muchachos les quita la docilidad, y el entendimiento; dixolo Heraclito.

Multum merum pauca cogit sapere.

Que a las mugeres las afea, y envejece, que no es:

es pequeña falta, y peſadumbre para ellas.

Vino forma perit, vino corrumpitur ætas.

Aquien tantos daños del vino, no lo puſieren mal con el, a quien no le ſentare bien el dicho de Pytagoras, que la primera vez del vino es ſalud, la ſegunda deleyte, la tercera afrenta, y la quarta locura; a quien no le baſtare poco para ſu ſed; a quien quiſiere hazer brindis a los años de otro, como el poeta dize de los trecientos de Neſtor. apud Stob.

Illic invenies, qui Neſtoris ebibat annos,
Quot ſit per calices facta Sibilla ſenex.

Yo les confieſſo, que el tabaco ſerà de mucho provecho para eſtorbar la embriaguez; que por eſta propriedad, y por lo que el, y el mucho beber eſtimulan la deshoneſtidad, dixò biẽ el otro gracioſo, que es bueno el tabaco para enfermedades de entre cuero, y carne. Y es verdad, que como el vino humedece mucho la cabeça, eſtorba la ſequedad del tabaco, pero no todos los daños; y aſsi fuera de ellos, ſe puede uſar de remedios, que preſervan de caer; tal es la col tan celebrada de Pitagoras, y Caton (y para Criſippo medico intentò de un volumen eſcrito de ella) comida antes impide la borrachez, y ſi deſpues, la gaſta; tambien la ruda ella, o ſu agua; avellanas, almendras dulces, o amargas, nuezes, rabanos, qualquiera deſtas coſas comida antes aſſe- Plin. lib. 20. c. 9. cap. 13.

gura

gura, como sobre el vino bever azeyte, que no lo dexe evaporar; oler violetas, o coronarse dellas, o de pampanos de vid; que quiza por esto; como por otras razones fueron corona de Baccho; y otros muchos remedios ay en este intento, de que los devotos es mas justo se valgan, y mas seguro, que del tabaco, y a fè, que se ahorre mucho, si lo dexan quantos lo tomã por esta causa; y si lo usaren, sea como conviene, y no como cõ vino.

par. 3. prou.

ARTICVLO VI.

Los glotones lo usan por las crudeças. Qual gula fue la de los antiguos, y qual la de oy. Leyes contra ella: que son pocos los que no exceden en la quantidad. El provecho de comer poco. Y la fuerça de la costumbre.

Entrado tambien el uso del tabaco por gula; porque los llevados della, viendose llenos de crudeças, lo toman para evacuarlas, y fiados deste reparo se llenan a porfia, porque en su vientre ay muchos, que tienen su Dios, y en su comer todo su cuydado. Es verdad, que aora no se vè gula tan ingeniosa, y gastadora, como la de aquellos glotones antiguos, que en servicio del gusto castraban la lechona, teniendola para sacarle la madrecilla dos dias antes

Plin. lib. 8 cap. 51.

antes colgada de las piernas, y ſin comer; porque eſto haze, que engorde mas, y que ſiendo uno ſolo el ſabor de qualquiera coſa, ella offrezca al paladar cinquenta diferentes.

Invencion fue de Marco Apicio ingenioſiſsimo en eſtevicio engordar los anſares con higos, y deſpues matarlos, hartandolos repentinamente de vino dulce, para ſolo comerle el higado; q̃ con eſte ingenio crece por admiracion tanto, q̃ del dixo Martial, que ſale mayor que el anſar. Plin. lib. 9. c. 17. lib. 16. epigr.

Aſpice, quam tumeat magno iecur anſere maius
Miratus dices, hoc rogo, crevit ubi?

Ni ſe uſan ya convites, como el que dio Neron a ſu hermano cõ dos mil pezes, y ſiete mil aves; ni como el q̃ ſu hermano le retornò de ſeſos, y lenguas de pavones, y faiſanes, y platos exquiſitos, y coſtoſos. No ai quié dè por un barbo, o ſalmonete (como lo hizo Aſinio) ocho mil dineros, q̃ ſon mil reales de los nr̃os; por lo q̃ dixo Lucano.

O prodiga rerum
Luxuries, nunquam parvo contenta paratu,
Et quæſitorum pelago, terraque ciborum,
Ambitioſa fames, & lautæ gloria menſæ.

Reparo, q̃ en eſtos tiempos, creo que ſelo debemos mas a la avaricia, que a la abſtinencia; y en aquellos por eſtos exceſſos, y demaſias, ſalieron las leyes Cibarias, la Orchia, la Favina, la Licinia, y Cornelia, moderando los convidados, y los gaſ-

gastos; y aunque antes estaba promulgada la de Cayo Fabio; que aun convite no permitia mas, que una Gallina sin cebar, la gula la torcia, cebã do capones, y manteniendo con leche las gallinas para engordarlas, escogiendo las que tienen grueso el pellejo enla cerviz, que para esto solas ellas son buenas Mas esta no ès demasiada curiosidad, ni passa los limites de la razõ, que para mexorarlas se ceben con leche; y a de ser el modo, como lo dize Marcial

Plin. lib. 10. c. 50.

Pascitur è dulci facilis gallina farinã,
Pascitur è tenebris: ingeniosa gula est.

Teniendolas en tinieblas, y no ès gula, como el dize, sino mexorarlas de substancia; sin tener atencion a mayor deleyte, y gusto: serà gula la del que solo a el atendiere; o que para sentirlo mas de espacio por la garganta, desseare lo que Phylogeno, que era, dize Aristoteles, tener un cuello tan largo como grulla, para gustarlo con mas lentitud.

Par. 28. prob. 7.

No falta toda via, quien injuriando la simplicidad de la naturaleza, finge compuestos, en quien el arte saca un nuevo gusto, haziendo que las partes, que lo componen, nieguen los suyos, y falten a sus naturalezas.

Pero dexadas estas gulas, ay otra mas general que las dichas, y menos costosa; porque dà en Avarienta, para que ni aun este vicio le falte; esta

se

ſe ceba, no en los mangares exquiſitos, no en los compueſtos artificioſos, no en el ave peregrina, ni en el peze mas eſcondido, ſino en la demaſia, y ſuperfluidad de la quantidad; ſin mirar en las qualidades de lo que ſe come. Y eſta ſe uſa tãto, que apenas ay quien guarde moderacion; con q̃ parece, que ſe haze menos eſtimacion de nueſtras vidas, que de las beſtias: pues a ellas ſe les pone taſſa; porque no enfermen; y para ſi proprio es raro el que la guarda, ſabiendo del comer para la vida, quan mucho aprovecha lo poco; mi Cordobes Lucano lo dixò, y bien Lib. 4.

Diſcite, quam parvo liceat producere vitam,
Et quantum natura petat; non erigit ægros
Nobilis ignoto difuſſus conſule Bacchus;
Non auro, mirraque vivunt, ſed gurgite puro
Vita redit; ſatis eſt populis, fluviuſque, Cereſque.

Aprended, dize, con que poco ſe alarga la vida, con agua ſe reſtaura, y con ella, y pan ſe conſerva baſtantemente; y Hypocrates puſo mexor la conſervacion de la ſalud en no hartarſe de comer, ni eſtar en ocio *exercitatio ſalutaris, non ſatiari cibis*; de quien lo tomò Ariſtoteles, *cibum minuere, laborem augere ſalubre*: y con eſtas dos reglas, o regla de dos, aunque ay pocos medicos, ſobraran las tres partes, ſi todos ſe governaràn, y anduvieran por lo reglado; y a buen ſeguro, que no tuvieran neceſsidad del tabaco para las crudeças, que forço-

Lib. Epid. *Propter crapulam multi obierunt, quia autẽ abſtinens eſt, adijcietvitã,* Eccl. 37. in fin. in probl.

Pernitiosissimum autem in omni quidem vita, quod nimium; præcipuè tamen corpori. Plin. lib. 11. c. vlt.

forçosamente siguen a la gula. Y siendo assi, que todos lo toman con riesgo, ningunos con mas, que los glotones, y bevedores; porque son los mas dispuestos para caer en aplopexias; y segun es claro, y evidente el peligro, a que se ponen, quando lo toman, tengo en estos por pecado mortal, o temeridad, quando menos, no confessarse primero.

Ay otra causa para usar el tabaco, que es la misma costumbre de tomarlo, y es eficaz ocasiõ, para que se continue; porque fuera dela fuerça, que tiene qualquier uso, o habito, este es mas dificil de resistir, porq̃ como atrae humor del cuerpo a la cabeça, y de la cabeça a las narizes, en dexãdo de expellerlo por ellas; haze pesadumbre, y las tapa, impidiendo la respiracion; y assi la misma costumbre haze la necessidad; y quanto mas se continua, obliga a mas continuacion, porq̃ evaquando atrae mas, y mas que evaquar, y en dexandolo de tomar, le queda impedido el paso del ayre al celebro por las narizes; y por esto solo debiera huirse del tabaco, por no estar obligados, y como esclabos del. Para los que estan ya en tan mala costumbre, el medico, que sabe, darà orden de quitarsela, sin el daño, q̃ podria causar el humor retenido; y yo he sacado della a muchos, que lo tenian por imposible, y despues me han dado las gracias de verse libres del, y mexores de

sus

ſus achaques,que quando lo tomaban, porq̃ algunos eſtaban ya perdidos de las cabeças.

Todas eſtas cauſas dichas han introducido en el mundo eſte mal uſo,y eſtà tã eſtendido,como ellas;por donde no me eſpanto, q̃ ayan entrado en el gentes de todas ſuertes; unos por la novedad;otros por la facilidad, otros por ſu avaricia, otros porla eficacia;unos por ſu gula,y otros por la memoria, y muchos por particulares achaq̃s; pero sõ pocos los, q̃ lo tomã ſin daños;y ſi el no averlos ſentido los tiene engañados,el tiẽpo les traira el deſengaño,como ya lo àhecho cõ otros.

CAPITVLO VI.

Reſpondeſe al ſexto,y ultimo argumento, de lo que ay eſcrito del. Que no ſe ha de creer a lo eſcrito, ſino ſe examina con la razon. Que no ay hombre ſeguro de yerros. Eſcribeſe por ỹa nagloria,yen materias agenas. Ha ſe de eſcrebir enla edad madura,y en la materia propria.

EL Vltimo arguméto tiene ſus nervios pueſtos en los, que han eſcrito del tabaco algunos tratados. Pero que importan eſtos para abonar el mal uſo del; ni que haze al caſo eſtar una coſa impreſſa, para que luego ſea creida;oygan,y lean a Galeno lo, que dize de lo mucho,que muchos eſcriptores hã mentido en ſus eſcriptos,que yo los callo aqui. lib.de cib. bo.& mal. ſuc.c.1.

Y por-

Nullum tam impudens mendaciũ est, ut teste careat. Plin. lib. 8 cap. 22.

Y, porque se ha tocado en materia de libros, al remate deste, me ha parecido necessario, advertir el poco caso, que se debe hazer de muchos, y el mucho, que de pocos, y el examen de todos. Porq̃ los de auctores autenticos, (q̃ quiere dezir) aprobados, y verazes al juyzio de los mas, es justo recebirlos, y enlo que toca a historia creerlos; porque no han de ser los oidos tan inhumanos, y agrestes, que, como dize Ciceron, no los mueva la auctoridad de los varones doctos; q̃ la fuerça de la historia solo la contrastan sentido, o razon, o auctoridad mayor en contrario. Pero en las opiniones, y controversias racionales, a ningunos se debe dar credito (como dizen) a carga corrada, o a mojon cubierto. Galeno lo dixo, *Nulli denique rei proclibius, aut inconsiderate assentiẽdum*: que no se ha de assentir a las cosas apassionadamente, y sin consideracion; que esto es solo para el que aprende, que ha de creer lo que le dizen, o enseñan; y dize luego hablando en la medicina: *Quo circa non par est in medicina priscis fidem simpliciter adhibere, ut si quid illi dixerint, statim credamus, sed prius experientia, & ratione verum ne illud, aut falsum sit, perpendendum est*, que no es justo simple, y absolutamente creerles a los antiguos lo que dizen, porque lo dizen; sino que es necessario examinarlo antes con la razon, y la experiẽcia, que nos diran, si es verdad, o mentira. Y esto lo dize otra

de nat. rei

Gal. hum. super verb. cau.

6. epi. sec 2. t. 24.

vez

vez caſi con las miſmas palabras, y q̃ en los eſcritos de Hypocrates haze eſte miſmo examẽ, y tiene el propio recato; y quien huviere leydo ſus cõmentos hallarà, q̃ en algunas coſas no lo ſigue, como ſi en otras no lo venerarà por el primero de los medicos, haſta llamarle voz de Dios. Y Platon, con ſer tan modeſto, oigaſſe lo que dize, que ſiempre ha ſido la buena razon, a quien el obedece, pero no a otro alguno.

6. epid. ſe. 2. t. 24.

3. de cra. Hyp. & pl. c. 4. de uſu p. c. 9.

lib. 28. in crit.

A la razon junta con la auctoridad dize s. Auguſtin, q̃ ſe ha de eſtar; porque una, y otra hazen mas cierta la verdad, y mas probable la opinion; pero a hallarſe divididas, la auctoridad (cõ Plinio) ſe ha de rendir ala razon; porq̃ eſta ſe es por ſi auctorizada, ſiendo, como es, la primera ley, la mayor, y mas verdadera, q̃ ſe debe guardar, y ſeguir, y a quiẽ ſe ha de obedecer. Mas ala auctoridad la razon la haze; ni es poſsible tener aquella ẽ una ſciencia, quien en ella no tuviere aventajados diſcurſos y razones; y deſtas, y deſtos ſe haze ſiẽpre mayor cuenta, que dè auctoridades; y aſsi por ſu razon ſe aparta de Hypocrates Galeno en ocaſiones, como ya dixe; y de Galeno ſe deſvian en otras otros. Abicenas lo eſtima por el mayor de los Medicos, y lo dexa, en donde dize; q̃ la attraccion de las purgas ſe haze por ſimilitud; y dõde, q̃ no ay dolor de ſola deſtemplança, y donde negò calentura de ſangre podrida; Alexandro

lib. de quãti aui. c. 7.

Iũn. 1 epiſ.

Quid eſt ergo ratio? naturæ imitatio. Seneca Epiſt. 66.

1. 4. 5. 4. Abi. 1. 2. 2. 19. 4. 1. 44.

Traliano, disiente de Galeno, diziendo, q̃ no to-
da acedia procede de frio; q̃ con este se ha de cu-
rar el cirro de calor; q̃ en calẽtura có humores cru
dos se ha de sangrar; q̃ ala muger, q̃ escupiò la san
gre, hizô mal Galeno en ponerle en la cabeça el
emplasto de palomina. Aetio lo dexa, porq̃dixo,
que en la curacion de las almorranas antiguas, se
avia de quedar una abierta. Paulo, porque la con
vulsion del moço, la curò con el baño de agua
fria. Fernelio diziendo, que el rigor no es, por-
que se mueve el humor por partes externas, sino
por las telas, q̃ cubren las entrañas; que la piedra
de la vexiga se cuaja en los riñones; q̃ no ay mal
de gota causada de sangre; disiente tambien del
en las causas del mal de madre; y en que no puso
enfermedad de dureza, y blãdura, como debiera
Galeno. Valeriola lo reprehende a cerca de las
causas del sabor amargo; Solenãdro en las de caer
se el pelo; Ioberto en la generacion de la enjun
dia; Ruelio en la propiedad de los ajos; Fontanc
en el humor de la epilepsia; Scaligero a cerca d
la methodo definitiva; Realdo Columbo en mu
chas cosas d' anotomia. Y, para no cãsar mas, Me
curial, Langio, Augerio Ferrerio, Mundela, Hy
polito Salviano, Fallopio, Antonio Musa, Brach
lio, Rõdoleto, Cardano; y sino todos, apenas a
Auctor, q̃ en alguna ocasion no dexe a Galen
pareciẽdole, q̃ siente mexor en ella, y có mas r

zc

zon. No diſputò aora, ſi la tuvierõ para apartarſe de ſus opiniones los Auctores referidos, ſolo digo, q̃ no las ſiguieron, teniendo en menos la auctoridad de Galeno, que las ampara, q̃ la fuerça de ſus razones, que juzgaron, que la deshazen; y no por eſto le negaran, que fue el mayor de los medicos; pero no por averlo ſido, eſtubo ſeguro de errar alguna vez, porque fue hombre; y dize el miſmo, que ſobrepuja la capacidad, y fuerças humanas el dar ſiempre en la verdad; *Nunquam errare ſupra captum hominis eſt*: y el confieſſa q̃ ſe errô en ſi miſmo alguna vez, y muchas que ignora la razon de algunas coſas; y Hypocrates ſe engañò en las comiſuras en Autonomo, y no conociò, que eſtaba preñada la hermana de Hymena. *Aliquando bonus dormitat Homerus*, tal vez da Homero una cabeçada de ſueño; y Plinio dixo, *Nemo mortalium omnibus horis ſapit*, q̃ no ay hombre, q̃ a todas horas ſepa, ni puede eſtar igualmẽte diſpueſto en tãta variedad de cauſas neceſſarias, y contingentes, como nos rodean, y ſe ofrecẽ: y la cabeça deſigualmẽte alterada, diſcurre cõde ſigualdades: q̃ ay dias en todo, y en todos, como en las damas.

lib. de loc. & de for. fœ.

5. epid. egrat. 27.

4. epid. t. 75.

lib. 7. c. 40.

Ni por apartarſe de la opinion de un Auctor, por eſſo ſe le niega la Auctoridad grangeada, adquirida, y merecida por las ventajas de ſu ſciencia, y por la verdad de ſus diſcurſos; pero como entre ellos alguno pudo ſer

Quidquid vera ratio cõmendat, solidum, & æternũ est, Senec. epist. 66.

erroneo, el q̃ tuviere razon para convencerlo de tal yerro, la tendrà tambien para no seguirlo en el, y no serà sin-razon dexarlo; pero para impugnar, aun auctor grave, o ha de ser la razon evidẽte; o mucho mas probable; y lo demas es ignorancia descortes de algunos mal sabidos; que tãbien por este estremo se peca, aunque mas de ordinario por el otro, creyendo quãto leen, y siguiẽdo a quantos van delante, sin passarlos per el examẽ de la razõ, q̃ es justo q̃ se haga con todos, cõsiderando, q̃ como a ley de hombres puedẽ errar, quizas sera el yerro en aquel punto, de q̃ se trata; y assi cõsiderarlos, y põderarlos todos uno a uno.

Pues aora si en justicia se debe hazer esto con los libros de los mas autenticos, q̃ credito se darà a los q̃ escribieron no auctores, sino aretalogos, o inventores de novelas, cuyo principio es la ignorancia, y cuyo fin es la vana-gloria.

Pet. Sab.

Heu mihi, quam vana est spes hæc, & gloria famæ
Pro fama morimur.

Todos morimos, y áhelamos por ella; por el buẽ nombre cuidado se debe tener, *curã habeas de bono nomine*, q̃ el Eclesiastico lo dixo, por el exemplo, q̃ da el bueno, y por el escandalo, q̃ causa el malo, no por vanidades, como pretenden algunos, no (digo) sacando libros a luz, sino abortandolos; y como la palabra en hablandose, o escribiendose, no puede bolverse a la boca, o a la pluma;

Cap. 41.

Nes-

Neſcit vox miſſa reverti. Hor. in ar. poe.

Ellos miſmos no pudiendo deſconocerles, ni negar lo imperfecto (porque conſideraron lo que avian dicho, y no lo que avian de dezir) luego para enmendarlos, les pretenden hazer adiciones, y les añaden yerros Bien dize, como todos, eſte proverbio, *Canis feſtinans cæcos parit catulos*, que la perra, quando pare temprana, da ciegos los cachorros, aſsi ſon eſtos eſcriptores, que procuran, que ſus ingenios tengan partos antes, que ſe maduren los conceptos; quieren parir no aviendo concebido; comiençan a eſcrebir temprano, y de prieſſa, y a leer tarde, y de eſpacio; que diferente lo aconſeja el patron de EſpañaSanctiago; *Omnis homo ſit velox ad audiendum, tardus ad loquendum*, y (aun no lo he dicho) eſcriben mucho, y leen poco; y eſto mal digerido convierteſe en crudeças de ſentencias fuera de ſus propoſitos; de palabras fuera de ſus ſentidos; de eſtilos fuera de ſus terminos; de Grammatica, o Rectorica (Latina, o Eſpañola) fuera de ſus reglas, cõ mil figuras vicioſas Battologias, Cacophonias, Hyperbatos, Brachilogias, Acirologias, Anacolutos, Sinchiſes, y otras que afean el lenguaje; y les parece, q̃ con eſto adquiere quilates ſu opinion.

Vidiſti hominẽ velocẽ ad loquẽdum ſtultitia magis ſperanda eſt, quam illorũ correctio. Prov. 24.

Ne temere quid loquaris. Eccleſ. 5.

Omnis homo ſit velox ad audiendum, tardus ad loquendum, in Epiſt. can. c. 1.

Ante quã loquaris diſce. Eccleſ. 18.

Nemo niſi vanus falſo lætatur honore,
Et quem delectat gloria vana cabe.

Con el vulgo ignorante bien lo creo, pero eſſo

antes es perderla del todo; porq̃ la alabança vulgar Hipomacho la califica por argumentō de error; *maximum argumentum erroris ab ignara turba laudari*; y assi vienen a quedar con los sabios en opinion de necios los, que a los necios dessean parecer sabios, Quintiliano, *qui stultis eruditi videri volunt, eruditis stulti videntur.*

Y quando un libro destos llega a unos ojos doctos, que juzgaran del? con Bias, que su autor no es muy sano del juycio; pues tan tempra-
apud Diogē. lib. 1. no habla, *noli cito loqui, est enim insaniæ indicium*; con
Serm. 22. de verb. Apost. san Augustin, que fuera mexor no saber que errar; *melius est nescire, quàm errare, melior est fidelis ignorantia, quam temeraria scientia*; porque como dize
In Epist. San Geronymo, no es poco saber el del, que sa-
Homo sapiens tacebit, vsque ad tempus Eccl. 20. be, que no sabe: y assi aconseja, que se considere de espacio lo que se ha de hablar; y toda via callar, porque no nos pese de algo, que se aya hablado, *Diu considera quid loquendum est; & adduc tacens provide, ne quid dixisse peniteat.* Que a lo menos nun-
apud Diog ca se arrepintio Solon de aver callado; de aver hablado sí; *nunquam me penituit tacuisse, quod loquutus sim, sæpè.* Y mucho mas se debe considerar lo que se escribe, dize san Cypriano, porque se oye donde se lee; y no solo donde se dize; por esso es
Sermo opportunus est optimus. Prover. 15 mexor con san Geronymo escrebir tarde, que este es el fruto de la edad madura; y es justo que lo dè quien pudiere, para que a los, que hã de vivir apro-

aproveche lo que cada qual ha vivido; por eſſo dize el Eccleſiaſtico, que es mexor el que encubre ſu necedad, que el que no deſcubre ſu ſciencia; y eſto de eſcrebir ha de ſer al fin de la vida.

Sapientia enim abſcondita, et theſaurus inviſus, quæ utilitas in utriſq; melior eſt homo, qui abſcondit ſtultitiam, quã qui celat ſapientiam. Eccl. 41. c. 20. in fi. de Senect.

Dulce vetus vinum, ſenis eſt oratio dulcis.

Que es ſuave la platica del viejo, como el vino anicjo, y al ciſne tambiẽ ſe parezca, como en lo blanco, en el cantar al fin.

Candida cignus avis, ſupræma ætate cænora eſt.

Aſsi ſabemos, que muriò Platon, eſcribiendo de 81. años; y Socrates a los 94. eſcribio el Panathenaico; y Sofocles ſus tragedias, ſiendo muy viejo, como lo refiere Tullio. Y lo que antes deſtas edades ſe eſcribe, fino es por la publica utilidad, que ſe pretende, o el grave daño, que ſe repara, o el poderoſo mandato, q̃ ſe obedece, no ay quien lo libre de intempeſtivo; ni quiẽ noconozca, que es verdear lo, q̃ ſe ha eſtudiado, y q̃ ſe ſaca ſin ſazó a la plaça; dexò de condenar en eſta parte algunos monſtros, o ingenios tan ſuperiores, que fructifican deſde ſus principios; quales fueró entre otros en Theologia Scoto, en medicina Abicenas, cuyos eſcriptos de uno, y otro los dio la mocedad; y lo eſtabã antes de 24. años; pero eſte es un don de Dios, q̃ ſe diſpẽſa a pocos.

Pauci, quos æquus amavit,
Iupiter, & ardens evexit adſydera virtus. Virg. 6. Aeneid.

Y yo hablo en lo comun, y ordinario de la naturaleza; porque sin duda lo es mas perderse por tempranos, y verdes estos frutos, como los que se cogen del arbol antes de madurarse, que aninguno aprovechan; a este proposito dixo Quintiliano, *Cito scribendo non fit, vt bene scribatur, bene scribendo fit, vt cito*; temprano escribe quien bien; pero no bien quien temprano.

Y si se condena con razon, esta priessa desaçonada, que se dirà de los, que teniendola, escriben de materias, y facultades agenas; que se passan muchos a ellas dexando la que professan; como lo hizo Periandro, que dexo de ser buen medico, por ser mal poeta; desatino, como el de Phormion, que ignorando las obligaciones de un Emperador, y reglas de milicia, se las quiso referir a Anibal, que ninguno las supo mexor; por estos, como por aquellos, se puede dezir el Proverbio, *Bubo canit Luscinię*, que el Buho canta, y enseña a cantar al Ruyseñor, lo que dixo el otro poeta,

Erasm. lib 10. apot.

Cic. de or.

Buboque montanus Filomelis occinat ipsis.

Como si fuera posible enseñar uno lo, que no sabe; no se lo pareciò a Ovidio, ni a nadie.

Quodque parum novit, nemo docere potest.

Eglog. ad Aug.

Puedeseles dezir, lo que dixo Terencio, *Tantumne abs re tua otij est, aliena vt cures?* tampoco os dan, en que entender vuestras cosas, que cuydais las agenas? y con razon duda lo, que pregunta, porque

que pide el ageno negocio ocio.

Pero, aun ſiendo, lo que ſe eſcribe en la facultad propria de cada uno, (q̃ es la que puede ſer, que ſepa, y le es mas decente, *id enim unumquemq; decet maximè, quod eſt cuiuſque ſuum maxime*) es neceſſario conſiderarlo, y tantear, y medir el intento, con las fuerças. *Vnuſquiſque in arte ſua ſapiens eſt*, Ecc. c. 38. Cic. de of.

Ardua ne ſubeas ignotæ pondera molis,
Ni bene ſint tergi robora menſa tui. Ovid. 3. de ar.

Quod potes tentes operis, ne pondere preſſus,
Succumbat labor, & fruſta tentata relinquas. Cato.

Porque no ſolo ſe ha de mirar, que ſe pueda dar principio, ſino el fin glorioſamente.

Principium, & finem ſemper ſpectare memento.

Conſejo es, que no lo admite la ambicion de eſcrebir; porque ſolo ſe pretende, que ſalga un libro, y ſea quien quiera, que por lo menos ſepregona por nuevo; y como al que no ſabe, todo ſe lo parece, ciegamente lo venden por tal; ſin reparar, que en donde ellos lo hallaron, lo han viſto antes todos los, que eſtudian; y aſsi quedan muy preciados de aver compueſto lo que deſcompuſieron, oſtentoſa hazaña.

Otra tal fue la de cierto eſcriptor, q̃ eſcribio un libro con los nombres de muchos tratados, de q̃ penſaba eſcrebir; y aora ſe eſpera, que ſacara otro con el, de los que no pienſa tratar, y ſe tendrà aſsi por auctor de dos tratados nuevos. O ſi los

que

que aprueban un libro, lo reprobassen, quando lo ven inutil; para que no huviera en todas facultades tantos, que solo sirven de embaraço, y confusion, y gastar mal el tiempo de los, que estudiamos; porque despues de visto el que prometia las novedades, no se halla en el cosa, que la tẽga, sino repetidas las que en otros muchos; plugiera a Dios borrados estos libros inutiles, y repetidores, solo quedassen en cada facultad los mas importantes, que son los menos; y si parece que hablo confiado; estoy tan lejos de estarlo, q̃ antes digo, que por este sea la primera execuciõ desta sentencia, si es tal, q̃ no ha de aprovechar a nadie; y yo me contento, con aver juzgado esta causa con tanta rectitud, que aun a mi no me perdono la culpa, ni me dispenso la pena; si bien la importancia, y utilidad deste decreto lo pudiera salvar.

Mas se supiera cõ menos libros, si en cada uno no se hallara lo, que en otro; porque leer en muchos una misma cosa, no puede dar mas sciencia, sino dexar menos vida, y perder mal el tiempo, de quien Seneca alaba la avaricia: y como este fuera alibio para los grãdes ingenios, el otro fuera freno para los parleros; que son los que mas hablan los menores, como en las aves lo reparò Aristoteles, *Avium minores garrulæ magis*, que gorgean mas las pequeñuelas, como la golondrina, y el

4. hist. an. c. 9. et Plin. lib. 11. c. 51

y el ruiseñor, por quiẽ se dixò, *Tu tota est vox, præterea nihil*, toda eres voz, y no mas; pero el Aguila, q̃ esta mirãdo a ojos abiertos los rayos del Sol, y descubriẽdo desde la region delas nubes mucho cielo encima, y mucha tierra debajo; toda casi es silencio; y este hallo de ordinario enlos mas levãtados ingenios, y poco atrebimiẽto para escribir.

Erasm. in Apot.

Est tacẽs, qui inveniturſapiẽs; & est odibilis, qui procax est ad loquendum. Eccl. 20.

Pero recogiendo las velas, porq̃ parece, q̃ las he tẽdido mucho, lo q̃ he pretẽdido en este ultimo discurso, es q̃ no se crea a ciegas, y sin razõ lo q̃ se halla escrito en los libros, aũq̃ seã delos mas opinados, y empinados entendimiẽtos, y de las mas remõtadas plumas; porq̃ como se ha visto, qualquiera puede errar, y muchos yerran en mucho: y assi respondiendo al ultimo argumẽto poco importã los escritos, q̃ ay del tabaco, sino prueban con razon, y ninguna puede abonarlo, si se toma con los yerros, que se cometen: y esto no quita, que bien usado pueda ser de provecho.

Y si quieres saber, como se puede tomar con utilidad, el medico docto te lo dira, quando lo cõsultes en tu enfermedad, q̃ a mi en esta ocasiõ no me toca; ni para ello se puede dar preceptogeneral, desocasionado de yerros; lo q̃ quisiera es, q̃ los mios te huviessẽ parecido pocos, y mexor, q̃ no los huviera; pero mas te estimarè, si melos corrijes, q̃ si me los perdonas; mas no cuẽtes entre ellos el aver usado d̃algunos terminos impropios,

Melius est à sapiente corripi, quam stultorũ adulatione decipi.

como

como llamar augmento a la intensíon (y otros tales) porque ha sido para dexarme entender, de quien no entiende los proprios. Desigualdad tã bien avras conocido a partes en el lenguaje; pero quando importa la razon, mas se debe atender a la Philosophia, que a la Rethorica, mas cõviene dezir con fuerça, que con elegancia, mas le valen los nervios, que la cara. Y sino eres versista, apostare que te lo he parecido cõ demasia; pero leyendo a Seneca, a Ciceron, a Plutarco, y a otros veras, que entremeten muchos versos sentencioſos; y yo estoy bien con ellos, porque son como lo deben ser todas las palabras, medidas; que regalan el oydo, enseñan el entẽdimiẽto, y se assen mas a la memoria; y el porque lo dize Cleantes, en Seneca; y Horacio,

Sen. epist. 108. *Et prodesse volunt, & delectare poetæ,*
Aut simul idonea, & iocunda edicere vitæ.

En fin tu diras lo q̃ quisieres, y no lo q̃ yo querre:

Non est arbitrij nostri quid quisque loquatur.

Mas aunque me contradigas en todo, te recusare el certamen, porque me contenta el dicho de mi Seneca, que competir con el igual es dudoso, o peligroso; con el inferior baxeza, y con el superior temeridad; y quiero la honra del sabio:

lib. 3. de ira c. 33.

Prov. 20. *Honor est homini, qui separat se à contentionibus.*

LAVS DEO.

INDICE
DE LO MAS NOTABLE,
QVE AI EN ESTE LIBRO.

¶ El numero señala las ojas. La b. las segundas planas; a. b. primera, y segunda.

A

Adan no muriera, sino pecara; por preuilegio de la gracia original. fol. 60. b

Adan siempre fue mortal por su naturaleza. 60. b

Adan, y Moyses tuvieron perfectissimas complexiones. 73.

El *aire nos seca; y porque, siendo humido. 63. b. 73.*

El *aire nos ofrece peligros contra la vida. 88. b*

Agueros, porque fin se inventaron. 19. b

Aguas calientes hazen pelo blanco; y negro las frias. 257.

El *agua nos ofrece peligros. 88.*

Los *Albinos porque lo son, y viven poco. 255.*

El *alegrarse q̃provechos haze. 187.*

El *Aconito es el sumo veneno. Y aprovecha. 11. b*

Anacreon se ahogo con un gueseçuelo de pasa. 87.

Apoplexia ay de obstruccion de medio celebro. 28.

Apoplexias, de que humores pueden proceder. 190. 191.

Apoplexias, porque mas de los quarẽta a los sesenta años. 190. 194

Apoplexias causa el tabaco, y como. 190. 192. 194. 195.

El *Apoplectico, no se ha de enterrar entres dias. 188. b*

No *aprovecha todo a todos. 32. b*

Arte no puede ser la que no es verdadera. 58.

Las *Artes tienen por obiecto rectitud. 58.*

Las *Artes, y sciencias tienen sus limites. 51. b*

Las *Artes buenas todas son necessarias. 58. b*

Las *Artes todas estan aventajadas en nuestros tiempos. 55. b*

Ambrosia no haze inmortales. 61. b

El *Arbol de la vida defendia de la muerte con su fruto 62.*

Los *Astrologos porque yerran en los nacimientos. 81. b*

El

El Anſar como ſe engorda para guſto. 270.
La Auctoridad no ſe le niega al autor; que ſe dexa. 274.
Ariſtoteles entendiò, que el coraçon es principio del ſaber. 112.
Ariſtoteles fue pequeño, feo, corcobado, y tartamudo. 122. b
Ariſtoteles fue criado debajo de tales aſpectos celeſtes, q̃ lo aventajaron en ſciencia. 123. b
Aviſo de Confeſſores: 130.
Las Aves menores ſon las mas parleras. 277. b
Africa, porque trae ſiempre algo nuevo. 37. b
El Avariento, quando eſtà ſano, q̃ baze con el medico. 265.
Avarientos uſan del tabaco por ahorrar. 264.
La Aprehenſiva falta en los frenti hundidos. 160. b
Aſclepiades librò dela hoguera, al q̃ llevavã vivo por muerto. 189. b

B

Barba, les naze a algunas mugeres. 233. b
Barba, porque no nace a las mugeres 228. b
Barba. porque no la tienẽ, o la pierden los Eunuchos. 228.
Brutos ay, que han enſeñado remedios al hombre. 244. b
Los Brutos, porque no ſe ſangran, y purgan. 244.
La blancura, como ſe haze, y de que. 252.
Vn Barbo ſe ha eſtimado en mil reales. 270.
La bondad de las coſas no la ſabe el hombre. 9. b
Los Baños ſon daño ſos en los beſtios. 34. b

C

La Cabeça junta en ſi mas humor, que otras partes. 8.
La cabeça tiene muchos expurgatorios, y vias para evaquarſe. 29. b
La cabeça guardan los animales, arrieſgando otras partes. 45. b
Cabeça ſe ha viſto alguna ſin comiſuras 50. b
Los de cabeças grandes ſon de mala memoria. 106.
La cabeça como eſta bien formada. 106. b
La cabeça no puede ſer mas ancha; que larga. 107.
La cabeza ha de ſer proporcionada al cuerpo, para el ingenio. 107.
La cabeça es al nacer la quinta parte del cuerpo; y en la edad perfecta caſi la decima. 152.
La cabeça en el cuerpo es como el

Rey

Rey en la Republica. 152. *b*
La *cabeça se tocan con la mano por natural propẽsion, los que comiẽçan a perder el cabello.* 238. *b*
En la *cabeça puesta la mano (y mas en ciertos dias) es remedio para cõtra su dolor, y el pelarse.* 238. *b*
Cabello negro nace en las regiones calientes 38. *b*
El *cabello erece en los tysicos, y en algunos muertos.* 225.
El *cabello si vive, o no?* 225.
Cabello espeso, o claro; liso, o crespo, de que causas. 226. *a b*
Sin *cabello nacen algunos niños, y por que?* 227. *b*
El *cabello, porque se cae con las bubas.* 228.
El *cabello para que fue criado.* 230. 236.
El *cabello no tiene termino señalado en el crecer.* 230. *b*
El *cabello se cria de materia inevitable.* 230. *b*
El *cabello cortado a navaja templa la Luxuria.* 231. *b*
El *cabello puede ayudar a las fuerças.* 231. *b* 232.
El *cabello de Samson no era el asiẽto de sus fuerzas.* 232.
El *cabello, porq̃ en los calbos no falta en las sienes, y atras.* 234.
El *cabello es parte integrante del hombre.* 236. *b*
El *cabello en las mugeres es para que se encubran con el.* 237.
Del *cabello usan las mugeres para engañar.* 237.
Los *cabellos de la muger en el agua se hazen Serpientes.* 237.
Si el *cabello le faltara à N. S. I. Christo fuera imperfecto.* 236. *b*
El *cabello como tiene diferentes colores.* 252 *b* 253.
Cabello ay verde. 253.
Cabello negro nace de calor. 253.
Cabello rubio encanece mas temprano. 255.
Cabello negro lastroso encanece tarde. 255.
El *cabello comiẽza a encanecer por la raiz.* 256.
Calbas causa el tabaco, y como. 233. *b*
De *calbas como es posible preservarse.* 234.
Calbas suceden por edad, complexion y herencia. 234.
Calbos nunca son los ciegos à nativitate. 234.
Calbo nunca lo fue picaro antes del tabaco 234.
Calbos pocos ay negros, y porque. 235.
Calbos raras vezes lo son eunuchos, y mugeres. 234. *b*
Las *calbas, de que provecho son.* 236. *b*

Las *Calbas quan mal parecẽ*, 236.
Calbas ſon ſeñal de prudencia. 235. 237.
De *Calbos huia quien huye de engañ̃os, porq̃ ſe dixo.* 237. *b* 238.
Calbos porque ay tantos. 239.
Los *Calbos ſon Luxurioſos.* 238. 239.
El *Calbo Orador, que hazia contra los ſueños deshoneſtos.* 239. *b*
El *Calido innato ſe compone de calor y humidad.* 67. *b*
Caliẽtes ſon los de cuerpogrãde. 68
El *calor, y humidad ſon contrarios accidentalmente.* 68. *b*
El *calor gaſta la humidad ſubſtancial.* 68. *b*
El *calor ſe gaſta aſsi miſmo.* 69. *b*
El *calor demaſiado deſtruye la complexion natural.* 84. *b*
El *calor uſado con frequencia enflaqueze los nervios.* 84. *b*
El *calor entorpece el juycio.* 84. *b*
El *calor conſume el celebro.* 84. *b*
El *calor haze fluxos de ſangre, y deſmayos.* 84.
Los *calientes de celebro ſon mudables.* 133.
La *calentura en tercero grado es vehemente.* 100.
La *calentura en quarto grado ſi dura, es mortal.* 100.
Las *canas como, y de que ſe hazen.* 251. *b* 252. 253. 254.
Canas ay por enfermedad, como por edad 251. 252.
Canas cauſa la falta de calor natural. 252.
Canas ſe hazẽ de humor crudo. 252
Las *canas ſon como el moho.* 252.
Las *canas como ſe ennegrecen con las tintas.* 252. *b*
Las *canas no ſe hazen por verdadero podrecimiento.* 253. *b* 254.
Las *canas porque nacen primero en las ſienes.* 255. *b*
Las *canas porque comiençan ſalpicadas.* 256.
Las *canas de los Albaracos como ſe hazen* 256.
Las *canas, porque ſe augmentan ch teñirſelas.* 258.
Las *canas ſe multiplican arrancandolas.* 257 *b*
Las *canas que nacen ſin tiempo, ſe pueden curar.* 258. *b*
Las *canas ſon inevitables en la vejez.* 259.
Las *canas ſon flores de la prudẽcia.* 260.
Las *canas ſon hermoſura, y gloria de los viejos.* 260.
Canas no ſe deben fingir. 261.
Canos ſon los moços, y no los viejos en vna Region. 257. *b*
A la *Caſtidad ofende la albabaca.* 6. *b*
A la *Caſtidad offende la yerba* buc-

buena. 6.
Ala Caſtidad ofẽde el tabaco. 239
El caño de la aſſadura ſe haviſto de hueſo en alguno. 50. b
Carnes de animales, que beben aguas ſucias ſon malas. 128.
Las carnes negras no ſon mexores, que las blancas 253.
El caſo raro, no de. haze la verdad univerſal. 83. b
El caſco, con que recato ſe ha de trepanar 192.
La cataracta, en que ſe vè; ſi aprovechara batirla 161. b
Catarro ai de medio celebro. 27 b
Cebar las gallinas con leche es bueno, y quales ſon buenas para eſto; y como ſe ceban. 270.
El celebro puede enfermar en ſola una mitad. 27 b
Del celebro nacen todos los nervios. 85.
El celebro ſe ofende del frio. 85. b
El celebro es mas diſpueſto a ſecarſe, que otras partes, que ſon ſecas. 86.
Los celebros mas humidos sõ mas diſpueſtos a melancolia. 86.
El celebro es de ſu complexion frio, y humido. 92.
El celebro es la parte mas humida; fuera de la enjundia. 92.
El celebro es mas humido, que frio. 92.
El celebro, para que es frio? 92. b
El celebro para q̃ fin es humido? 93
El celebro eſtà caliente actualmente, y al toque. 93.
El celebro tiene vnas partes mas humidas, que otras. 93. 96. b
El celebro es el aſiento de los ſentidos internos, y ſin eſtos no obra el entendimiento. 93 b
El celebro es, donde ſe exercita la razon. 94 b
Del celebro procede el ſentir, y todo movimiẽto volantario. 94.
El celebro eſtà en duda, ſi ſiente. 94. b
El celebro en diferẽtes partes obra con mas perfeccion, cada acto. 96.
El celebro del hombre es mas diſpueſto para raciocinar, que para los demas uſos 97 b
El celebro (los ſeſos) del hõbre es mayor, q̃ el de otros animales, como el buei, &c. peſa tres libras. 97. b
El celebro quanto mas en ſu temperança, obra mexor. 97. b
El celebro tãbiẽ ſe ofende por frio, y humido. 98. b
El celebro muy ſeco, no puede obrar bien. 99.
De humidad de celebro nacen muchas enfermedades. 99. b
El celebro para raciocinar ha de eſtar caliente. 99.

El celebro tiene necesidad de espiritus para obrar. 100.
El celebro mui caliente causa desvarios. 100.
El celebro tiene respiracion. 101.
El celebro pide aire mas frio, que el coraçon. 101. b
El celebro ha de tener respiracion, si se ha de vivir. 101. b
Del celebro procede el saber tarde, o desdezir presto. 103.
El celebro, que temperamento pide para discurrir? 125.
El celebro siente las disposiciones del estomago. 125.
Al celebro, como aprovecha el chocolate? 125. b
El celebro es lo primero, que se perfeciona en el hombre. 152.
El celebro hasta en la edad perfecta, està humido. 144. b
Los celebros de los viejos estàn desviados de los cascos, 234.
Las cejas, porque no crecen, sino en los viejos? 229. b
Los cielos influyen en los cuerpos inferiores 22.
El ciervo es animal de larga vida. 82.
Al ciervo no le emponçoñan, ni ofenden las serpientes. 82.
Ciegan muchos, por usar sin tiempo colirios fuertes. 15.
La corneja vive nueve siglos. 82.
Chilon Lacedemonio muriò de contento. 89. b
El clyma sexto, y el septimo son muy frios. 103. b
El clyma tercero es debajo del tropico. 103. b
El clyma primero comiença desde la linea Equinocial hazia el tropico. 103. b
Los clymas 6. y 7. 3. 2. y 1. dan mas ingenios. 103. b
El clyma tercero produce ingenios para matematica. 104.
De comer codornizes se encogen los nervios. 62. b
La comisura coronal falta en los desfrentados. 106. b
La comisura cerebral falta, donde no ay colodrillo. 106 b
Dos comisuras cruzadas ai en las cabeças sin frenes, y colodrillos. 106. b
Costumbre haze un medicamento usado una vez al mes. 25. b
Costumbres, que se aprendẽ, no nacen de los humores. 114. b
El coraçon del hombre, quanto crece cada año? 35. b
El coraçõ desde quãdo desfallece? 35 b
El coraçon siente mucho los daños del celebro. 85.
Del coraçon nacen todas las arterias, y pulsos. 85.
El coraçon es principio, y origen de la vida. 100. b

El

El corazon, aunq̃ es muy caliẽte no pasa de tercero grado. 100. b
El corazon, porque es de carne dura' 232. 233.
En el comer governamos mas bien a las bestias, que a nosotros 271
Cordova, porque lleva buenos ingenios' 104. b
Cordova siempre ha tenido buenos medicos. 56. b
Los colmillos derechos mayores, q̃ los demas ¡señal de dicha. 202. b
La complexion humana, es la mas templada, de quantas ay. 84.
Con su complexiõ natural se cria naturalmente todo. 92.
La complexion natural siempre se debe guardar 98.
La complexion caliente en la calẽtura apide menos frio. q̃ la fria. 98.
Cleomenes muriò de risa. 110.
Considerar se debe lo q̃ se ha de hablar. 275. b
Del consejo proprio no nos avemos de fiar. 53. b
La crin larga en los cabellos amenaça, y causa manquedad. 231.
Cornelio muriò en un coito. 89.
La curaciõ se varia por la variedad de complexiones. 32.
La curacion de la naturaleza es la mas segura 41. b
La curacion con dieta es mas segura, que con remedios. 41.
Curarse debe menos al, que promete mas. 265.
El crecerse acaba quãdo los bueſſos no dan de si. 79. b
El curar es mui dificultoso. 57. b

D

El daño del tabaco ẽ el ingenio, quã grave es' 251. 152.
Daño grãde es perder los diẽtes.
El daño de la melancolia. 185. b
El daño de la vista, quan grande es' 179 b
El daño del tabaco en el rostro, quã grande es' 206.
De Dios es ayudar un hombre a otro. 49. b
A Dios nadie le puede entender el consejo, y voluntad 52.
Su defensor tiene qualquiera estremo. 16.
Delirios causan los aromas, y cosas calientes. 98. b
El Demonio es el autor de todos los engaños, tiene artes, y oficiales dellos, y engaña con capa de virtud. 4.
El Demonio invento el uso del tabaco. 5.
Democrito invento vanidades magicas. 262.
El Demonio dize alguna verdad para que no la crean. 4 b

Los

Los dias Egypciacos. 24.b
La disposicion mas acomodada, se desacomoda por intensa 99.
Diodoro muriò de verguença. 89.b
Vn divertido, porq̃ no repara en lo presẽte, ni se acuerda despues? 132.
Dificil es toda competẽcia. 278. b
Los dientes se conservan, con frialdad, y sequedad. 196.
Los dientes se offenden refregando los con demasia. 196.b
Los dientes no se rinden a la fuerça del fuego. 196. 197.
Dientes ninguna ave los tiene, sino es el murcielago. 197. b
Los dientes son blancos, porque son bueſos. 197. b
Los dientes son bueſos sin tuetano. 197. b
Los dientes tienen sentido. 198.
Los diẽtes siẽtẽ mas el frio: y porq̃? 198.
Los dientes juntos, y muchos seña-lan vida larga. 198.
Los dientes en el hombre, porque fines? 199. a. b. 204.
Los dientes postiços, no son vana curioſidad. 199.
Los dientes caidos se hunde la nariz. 199.
Los dientes son corona de la boca, y muro de la lengua. 199.
Los dientes crecẽ casi toda la vida. 200.
Los dientes, porque se madã? 200. b.
Los dientes, porq̃ son tantos? 200.
Los dientes mudan los jumentos, sino estan castrados. 201.
Del diente, porque no se recobra la parte, que se quiebra? 201.
El diente hendido a lo largo, jamas se suelda. 201. b
Cada diente tiene su nervio, vena, y arteria. 201. b
Los dientes molares, porque tienẽ raigones, y quantos? 202.
El diente canino, que es el colmillo es el mas sujeto a corrimiẽtos. 202
Los dientes oculares, quales son? 202.
Dientes tienen menos las mugeres, que los hombres. 202. b
Los dientes cordales, porque nacen tan tarde? 203.
Los dientes como se han de correſponder? 203. b
En dientes, ay monstroſidades. 203. b
Dientes, porque nacen alguna vez a los 80. años? 204.
Los dientes tienen el remedio de su dolor en la mano. 204. b
Los dientes, como se conservan. 204.
Los dientes del hombre, si tienen ponçoña? 205.
Dionyſio tyrano muriò de contento. 89. b

Dieta, que cosa es en la medicina? 244. b
La docilidad del buen ingenio, en que consiste? 129. b
Doctores llaman a los estudiantes de primero curso. 57.

E

El Engaño sustenta al mundo. 1. b
El engaño es ingenioso, y quiere parecer desengaño. 1. b
El engaño se ha usado siempre, y en todas partes. 1. b
El engaño en curar es antiguo. 2.
Engañase algunos assi mismos. 3 b
Edad del crecer, dõde llega? 67. b
La edad floreciente es mas seca, q̃ la niñez, y tan caliente. 79. b
No ay edad, que tenga por toda ella iguales las acciones. 121.
No ay edad, a la qual no aventaje la mocedad en algo. 121. b
Si de todas edades comẽçassen algunos a aprender una sciencia, el moço alcançaria mas presto el ser sabio. 122.
En cada edad està mas perfecta aquella potencia, de que se sirve mas. 131. b
En cada edad, que accion es mas necessaria? 131. 132.
La edad cana es la edad madura. 260.
Edades distantes, no se conforman en el gusto, parecer, y costumbres. 36.
La edad muda pensamientos, y opiniones, sin q̃ aya razõ nueva. 36.
La edad muda las gracias, y talentos. 36.
La edad haze mas para las costumbres, que la educacion. 36. b
La embriaguez es madre de la Luxuria. 5. b
Encanecido han algunos en la enfermedad, y ensanando, cobrado el pelo negro 61. b. 258. b
Encanecer es pension, que paga el hõbre, so pena de la vida. 251. b
Encanecen los caballos mas, que otros animales. 251. b
Encanecen las pestañas mas tarde, que todo el pelo. 255. b
Encanecer unos mas moços, que otros, de que procede? 254. b
Encanecer antes de tiempo es enfermedad. 258.
Encanecen mas temprano los, que traẽ las cabeças cubiertas. 258.
Encanecer hazẽ el baño de agua dulce, y el peine de marfil. 258.
Encanecen tarde los que pierdẽ los dientes temprano. 196.
Encanecido se han algunos de repente. 246. b
Los Enanos son de mala memoria. 106.
Enfermedades ai innumerables. 31

Enfermedades en los ojos ai mas de ciento y diez. 31.
Enfermedades ai, que no estan escritas. 31.
Las enfermedades son en sus principios menos cognoscibles. 52.
Enfermedades ai, en que el que sabe alcança tampoco, como el que no sabe. 56. *b*
Enfermedades ai, enq̃ el ignorante alcãça tãto como el sabio. 56. *b*
Enfermedades ai, que exceden a los mayores remedios. 51.
Enfermedades, q̃ se mudan del pulmõ al celebro, son malas. 248. *b*
Enfermos ai, que no saben dezir lo que sienten. 52. *b*
Enfermos ai, que dizen lo que no sienten. 52. *b*
El enfermo mas agravado confie, y el menos no se assegure. 83. *b*
Enfermos sanan pocos de los q̃ se curan con muchos. 135. *ab*
Enfermo desagradecido parece mal. 265. *b*
El engendrado con el menstruo nace leproso incurable. 89.
El engendrado con menstruo en Eclypse de Sol, o en conjuncion de Luna, nace epileptico. 89.
Envegecerse suele vna parte antes, que las otras. 204.
El entendimiento quãta fuerça tiene? 251. *b*
Errores muchos se cometen en el uso del tabaco. 13.
Errar sucede ẽ todas las artes. 51 *b*
No errar es prrfecciõ divina. 51. *b*
Errar es de hombres, y qualquiera puede errar. 51. 274.
Error suele ser lo que parece bien al vulgo. 275. *b*
El error, y el acierto no se juzgan bien por el successo. 52. *b*
El error del medico es dificil de conocer, y probar. 52. *b*
Escupir sangre, quan peligroso sea. 216. *b*
El Estio como se causa? 34.
En el Estio abunda la colera. 34.
El estudio continuado haze sciencia. 267. *b*
Los que estudian engendran crudezas, y melancolia. 33.
Escrebir libros sin tiempo, que yerros ocasiona? 275.
Escrebir en la mocedad, es verdear lo aprendido. 276.
Escribir bien es escribir temprano. 276. *b*
Escribir en materias agenas, es error. 276. *b*
Escriben muchos por ambicion. 277.
España està en el principio del quinto clyma. 103. *b*
Españoles generalmente son ingeniosos. 103. *b*

Eſtornudos cauſa? algunos el oler roſas, o moſquetas. 42.
El *eſtornudo lo haze el celebro: y porque ſuena?* 214. *b*
El *eſtornudo mueve violentamente el pecho.* 215. *b*
Al *eſtornudar, porque es uſo ſantiguarſe?* 215. *b*
El *eſtornudo euaqua los humores groſſos del pecho.* 215. *b*
Para *eſtornudar ay muchos remedios, y varias formas.* 242.
Eſternutatorios, porq̃ no ſe uſã? 242
Eſtornudar es coſa peligroſa. 242 *b*
Eſternutatorios, en q̃ caſos ſe uſan. 242. 244. 247.
El *eſtornudo como ſe haze, y para que?* 245. 247. *a. b.*
Vn *eſtornudo ſolo, que ſeñala?* 245. 246.
Vn *eſtornudo ſolo ſuede pocas vezes, y porque?* 246.
Los *eſtornudos de los viejos, porq̃ ſon mas, q̃ los delos moços?* 246.
Eſtornudos, quando aprovechan, y quando dañan? 246. *b*
Los *eſtornudos, quando ſe van a dar, como ſe eſtorban?* 247.
El *eſtornudo ſe tenia por coſa ſagrada.* 247.
El *eſtornudo, quando es buena ſeñal?* 247.
Eſtornuda mas el hombre, que otros animales. 247. *b*
Eſtornudan mas los hombres de nariz corta. 247. *b* (247 *b*
Eſtornudos como los cauſa el Sol?
El *eſtornudo es natural, y preternatural.* 248.
Los *eſtornudos de media noche a medio dia malos, eſotros buenos.* 248.
Los *eſtornudos quando pronoſtican enfermedad?* 248.
Los *eſtornudos ſobre ẽfermedades calientes de pulmon ſon malas, y antes tambien.* 248. *a b*
Los *eſtornudos dañan para humores colericos.* 250.
Los *eſternutatorios ſon mas ſeguros en liquor, q̃ en polvo.* 46. *b*
La *eſtimativa falta en algunos, y no ſolo eſtà impedida.* 154.
Eſtimaſe poco lo antiguo, y conocido. 226. *b*
El *eſtudio ha de governarſe con prudencia, y ſin demaſia.* 158. *b*
Lo *eſtrangero, y que ſe trae de fuera agrada mas.* 226. *b*
La *euacuacion por las narizes ſeha de comẽçar por remedios leues.* 18. *b*
La *evaquacion ſin diſpoſicion, que daños cauſa?* 19.
La *euaquacion peca menos por corta, que por larga.* 26.
La *evaquacion requiere muchas conſideraciones.* 32.
Evaquacion *mayor ſufre el, q̃ con poco ſe ſuſtẽta bien.* 33.

Excremẽtos engendra el mas ſano, aunque ſe conſidere en el Paraiſo. 29. 64. 72.
Para los excrementos forçoſos diò caminos la naturaleza. 29.
Los excrementos ſecan nueſtros cuerpos. 72.
La experiencia vence a la razon, que no es euidente. 103.
Extaſis, y arrobos ay voluntarios. 192. b. 193. b

F

Fabio ſe abogò con un pelo de Cabra en un trago de leche. 89.
La fama buena ſe debe procurar, y porque? 274. b.
Fè ſin obras no aprouecha. 265.
La flema aprouecha a las coſtumbres, y al ingenio. 114. b.
Flemas ſe an de augmentar en caſos, antes que euacuarlas. 250.
Fortuna ay, y que coſa ſea, buena o mala fortuna? 53.
A la fortuna fingian ſer dioſa; y porque. 53. b.
Fortuna, caſo, y tiempo ay en todas las coſas humanas. 54.
Freneſi ay en que ocupa ſolo medio celebro el humor, 28. b.
El fruto del arbol dela vida defendia dela muerte, y como; 62.
Frutas, y animales, dan diferente ſubſtãcia ſegun ſu alimẽto. 62. b
Las flores nos enſeñan quan vana es la bermoſura. 10. b
Con flores es bien regalar los enfermos. 11.

G

Galeno confieſa auerſe engañado en caſos. 274.
Galeno confieſa ignorar la razõ de algunas coſas 274.
A Galeno en algunas opiniones no lo ſiguen otros. 273. a b.
Galeno no a todos daua remedio para teñirſe las canas. 259. b
El gloton, que toma tabaco es temerario. 271. b
La gula de los antiguos, y las artes de ella. 269. b
La gula ocaſionò leyes, y quales? 270.
La gula de nueſtros tiẽpos. 270. b
El gouernarſe bien eſcuſa enfermedades. 57. b
Gordos de enjundia, y no de carne, enuegecen temprano. 68. b
Grecia es regiõ templada. 103. b
El gueſo de la mollera a que tiempo ſe endurece. 143. b
El grado 4. en las qualidades es el vltimo. 100.
En grado 4. ſõ caliẽtes los medicamẽtos ſepticos y cauſticos. 100.

H

Hipocrates nació *en Coo region templada.* 103. *b*

A *Hipocrates crió Dios, por miseri cordia del genero humano.* 123.

Hipocrates porque traia la cabeça cubierta. 152. *b*

Hipocrates tuvo phisionomia de inclinaciones viciosas. 238.

A *Hipocrates llamo Galeno voz de Dios* 273.

A *Hipocrates alguna vez no lo sigue Galeno.* 273.

Hado llaman los Gentiles al decreto diuino. 81.

El *hombre en diferentes edades no parece vno mismo.* 35. *b*

Hombres ay que tienen pechos mayores que las mugeres. 38.

Vn *hombre es mas sentido, o sensible que otro.* 42. *b*

El *hombre despues de la resurrecio quedará preseruado de muchas imperfecciones.* 60. *b*

El *hombre tiene semejança a su criador.* 64.

El *hombre tiene alguna propiedad de todos los animales, y de todo lo criado.* 64. *b* 65.

El *hombre de vn dia a otro es diferente philosophicamente.* 65. *b*

El *hombre antes de morirse puede auer perdido toda la materia con que nacio.* 65. *b*

El *hombre no tiene instinto.* 49.

El *hombre es corruptible por la materia.* 66.

El *hombre tiene partes, y vnas corrompen a las otras.* 66.

El *hombre esta compuesto de fuego, y agua.* 67.

El *hombre que no tiene biel, vive mas,* 72. *b*

El *hombre que muere de viejo, muere de seco.* 74.

El *hombre es el mas prudente de todas los animales.* 105.

Hombres pequeños son faciliſimos de enojar. 107.

Hombre pequeño puede ser templado. 107.

Hombres largos son tardos de ingenio. 107.

Hombres sanguineos puros son bobos. 108.

Hõbres altos ay doctiſsimos, y grueſos muy agudos. 108. *b*

El *hombre enojado habla desatinatos.* 137. *b*

El *hombre es el mas luxurioso de todos los animales.* 240.

Homero murio de verguenza. 89. *b*

Hora para dar principio qual es buena? 20. *b*

Hora para pedir qual es buena, o mala? 20. *b*

Horas planetarias como se repar-

tens. 24.
Horas tiene doze el dia, dixò N. Señor Iesu Christo. 24.
Las horas buenas, porque se dan, y se deben dar aun en las adversidades. 24. b
El higado alguna vez se halla al lado izquierdo. 50. b
El higado varia alguna vez en las aletas, y el grusso. 50. b
Los hollines hazen la enfermedad, de que muere, el q̃ de vejez. 78. b
El humor pide dispuesto qualquiera evaquacion. 18.
Los humores todos 4. son necessarios para vida sana. 29.
Sin hiel se hallan algunos cuepos. 51.
Del higado nacẽ todas las venas. 85
El humo tiene diferentes calidades al principio, que al fin. 44. b
El humo como, y de q̃ se haze. 44. b
El humo de una mecha de azeyte mal apagada haze abortar. 89.
El humor albugineo tiene tres provechos. 160.
El humor se ha de evaquar, por parte menos noble. 45. b
El humido radical es una substãcia humida, y pingue cõ color 63. 67. b
El humido radical està proporcionalmente repartido en el cuerpo. 63.
Al humido radical secan las cosas no naturales. 63. b
Lo humido y caliente, no todo es viviente. 67. b
Humidos son los carnosos 68.
La humidad es facil de gastar. 73 b
Los humores unos se corrigen a otros. 249. b
Las humidades creciendo la Luna crecen en todo, sino es en las cebollas. 192. b
Los humidos viuen mas. 80.

I

IESV Christo N. S. muriera de viejo, sino le mataran 74 b
Iesu Christo nuestro Señor no tuvo enfermedad. 75.
Iesu Christo N. S. tuvo la complexion mas perfecta, q̃ à avido. 75
Iesu Christo N. S. pudiera estar decrepito, mas no caduco. 75.
Yerran algunos en lo que aprendẽ, su vocacion, y aptitud. 133. b
La yerba buena augmenta la luxuria, y porque se probibia en los exercitos. 239. b
Las yerbas todas sõ utiles. 10. 11 b
Yerba ay, que abre candados, y desbierra los caballos. 10.
Yerba ay, que cuaja el agua. 10.
Yerba ay, que sana al endemoniado, e impide los hechizos. 10.
Yerba ninguna fue criada para sola vista. 10.

Yerbas

Yerbas ay, que ſon venenoſas, ſon de provecho. 11.
Las yerbas con el verdor confortan la viſta. 11. b
Las yerbas de verdes a ſecas varian muchas en la templança. 59.
Vna yerba varia la templança por ſus edades. 59.
Las yerbas ſecas infundidas en agua dan otra agua, que las verdes. 59. b
Yerba, que comida haze adivinar. 139.
Impoſsibles ay en todas las artes, por falta de medios. 51. b
El invierno es la vejez del año. 260
En invierno abũdã las flemas. 34.
En invierños mui frios ſe blanqueã las aves negras. 254. b
El invierno como ſe cauſa. 34.
La indicacion del ayre es de grande fuerça. 40.
Al ingenio lo entorpece el frio. 103. b
El ingenio para ſer bueno pide cabeça bien formada. 105. b
El ingenio eſtà ofendido en cabeças mui grãdes, o pequeñas. 105 b
Para el ingenio ſiempre es mala cabeça muy pequeña. 105. b
Para el ingenio no ſiempre es mala cabeça grande. 106.
Al ingenio aprovecha el diafragma o ſepto tranſverſo. 109.
El ingenio es mexor, quãdo el diafragma es ſutil, y denſo. 110.
Para el ingenio ſe requiere, que la ſangre tẽga buena tẽplãça. 110. b
El ingenio pide la ſangre delgada. 110. b
El ingenio pide la ſangre pura. 111.
El ingenio bueno pide celebro delgado. 111. b
Para el ingenio no es buena qualquiera eſpecie de melancolia. 112. b
Al ingenio quanta, y qual melancolia no es buena 112. b
De ingenio no es dudar ſolo. 113.
El ingenio, que proporcion pide de humores? 115.
Para el ingenio propriamente dicho ay buen temperamento haſta los cincuenta años. 122.
Al ingenio como aprovecha la ſangre bien proporcionada? 124. 125. b
El ingenio bueno ha de ſer docil, y memorioſo. 128. b
El ingenio que aprende por libros, ſin maeſtro, es muy bueno. 129.
El ingenio pide los eſpiritus animales, calientes, y ſecos. 136.
Al ingenio aprovecha velar, y penſar. 136. b

El

El *ingenio porque pide los spiritus lucientes?* 137. *b*
El *ingenio pide spiritus subtiles.* 138.
El *ingenio con que spiritus tiene sotercias?* 138. *ab*
El *ingenio como puede presentir, y adiuinar lo futuro?* 138. *b*
El *ingenio pide los spiritus con alguna consistencia y sombra.* 139. *a b*
El *ingenio confiado yerra en sus discursos.* 139. *b*
El *ingenio en la soledad alcança cosas altas.* 140.
Ingenios diferentes de que procedē 140. 141. *ab*
Ingenios que dudan mucho, de que procedē? 140. *b*
Ingenios que nada dudan son malos. 141.
Ingenios superficiales, y que no abōdan, de que procedē? 141.
Irgenio, que significationes y nombres tiene, y su etimologia? 141 142.
Los *ingenios, porque no son igualmente agudos?* 142. *b*
El *ingenio malo, lo puede mejorar la ciencia del medico.* 153. 154
El *ingenio se aguça comiendo tortolas.* 153. *b*
Al *ingenio, que aspectos del Cielo aprouechan?* 155. *a b*
El *ingenio se adelgaza, con velar mucho, y comer poco.* 156.
El *ingenio bueno, es grande ventaja en todas ciencias, y mas en la medicina.* 157. *ab*
Para *el ingenio, a de ser el cuerpo descargado de carne.* 108.
El *ingenio mejor, sino trabaxa no se abentaja.* 157. *b*
El *ingenio se pierde, con no exercitarlo:* 158. 267. *b*
Ingenios ay que de pocos años dan grandes frutos. 276.
Los *ingenios mayores, son timidos para escrebir.* 278.
Los *ingenios mayores sō desde 34. grados de la Equinocial hasta 40.* 103. *b*
La *imaginatiua percibe tambien obiectos absentes.* 95.
La *imaginatiua, o fantasia está en el bueco segundo del celebro.* 95.
La *imaginatiua fuerte suele tener lo imaginado por sucedido.* 130.
Imaginatiua, estimatiua, y memoria pueden juntarse todas perfectas en vno. 131.
La *imaginatiua buena, q̄ señales da?* 131. *b*
El *Iuez bueno hade oir las dos partes.* 7. *b*
Iuicios hazen algunos en todas materias, ignorando las. 56. *b*
En *juntas conviene se halle algunos*

nos moços. 134.

L

Leños bañados cõ piedra alumbre, o con estaño, no se quemã. 197.
Letargo ay de medio celebro. 28. b
Libros autenticos hazen fè en la historia. 272. b
Libros, solo es para viejos el escrebirlos. 276.
Libros se avian de dexar pocos en todas facultades. 277. b
Libros pocos enseñan mas. 277. b
Los libros no han de ser creydos a ciegas, y sin razon. 278.
La Luna, que efectos haze en este mundo inferior? 22. b
La Luna, y el Sol, nos alteran mas que las otras estrellas. 23. b
Luxuriosas son mas, que todas, las aves de mas pluma. 239. b
Luxuriosos son los velloſos. 239. b
La luxuria se les quita a las yeguas cortada la crin. 231.

M

Los males del pulmon, por catarro son peores, q̃ de las venas. 246. b
El mal del ojo, en que consiste. 283.
Mal hazen algunos con solo alabar. 183. b
Con Maestros ignorantes mal se puede aprẽder. 129.
Sin Maestros, y con libros nadie sale buen marinero. 129.
Maestros buenos importan, para saber bien. 156. a. b.
Macrocephalos, quales son. 38.
Marco Aticio inventò en la Gula. 270.
Ningun mantenimiento dexa de offender en algo. 71. b
El mantenimiento no repara substancia tan humida, como se pierde. 71. b
El Medico parlero, segunda enfermedad. 2. b
Medicos ai de varias propriedades, y quales 2. b
El Medico mexor, no agrada a todos, y el peor contenta a algunos. 3.
Medicos parecen muchos, y los son pocos. 2.
En Medicos se engieren algunos, y lo quieren parecer todos. 2.
Al medico piensan todos, que lo enmiendan. 2.
El Medico debe ser Astronomo. 21. b
El Medico observe las horas del dia, y las planetarias. 24.
El Medico debe corregir el daño, q̃ los remedios hazen. 48.
El Medico es despues de Dios el defensor de la salud. 49. b
Al Medico mãdò, o aconsejò Dios, que

que lo reſpetaſſ?n.49 b
El Medico parece a Dios en dar ſalud.49 b
El Medico quanto debe ſer eſtimado? 50.
El Medico puede errar como hombre.51.b
El Medico no yerra tantas vezes como ſe imagina.52.
Al Medico llaman muy tarde algunos.52.
El Medico alguna vez ſana al enfermo,errando. 54.b
El Medico acertando, no ſana alguna vez.54.
Medicos malos ay muchos,y buenos pocos.54.b
El Medico ha de ſer bien fortunado. 54.b
El Medico bueno pide muchas propriedades,y quales?54 b
Medicos ay perfectos.55.b
Al Medico bueno, y al malo algunos no los diferencian. 55.b
El Medico malo ſana a algunos; y el porque? 56.
El Medico bueno no los puede ſanar a todos. 56.
El Medico bueno, de que ſuerte yerra? 56.
El Medico,q̃ es muy amigo de purgar, yerra.86.b
El Medico malo,porque acierta alguna vez? 56.
El Medico ſuele dar vida. 56.
El Medico ſabio, y el ignorante caſos alcançan igualmente,y caſos con deſigualdad. 56.b
El Medico ha de ſer conſultado en materia de ſalud. 56.b
Si el Medico no acierta a curar,menos el que no lo es. 57.
El Medico ſabio no purga ſin grave neceſsidad. 87.
El Medico fingido es creido 88.
El Medico ha de guardar ſus ſentidos,y mas el tacto. 134.
Medicos en juntas no hã de ſer muchos, y porque? 134 b
El Medico,que d?ſafucia aun enfermo,no le curarà bien.140.
Medicos algunos han dado en Megos. 262.b
Al Medico quiſieran algunos quitarle lo, que le dieron.264.
El Medico como, y quando tiene tres caras? 264.b
Con el Medico, como ſe ſuelen aver los avarientos? 264 b
El Medico, que ha de hazer con el enfermo avariento? 264.b
Al Medico no ai,con que poder ſatisfazerle 265. b
Medico intereſsado parece mal. 265.b
Al Medico, porque no le agradecen? 265.b
Al Medico, lo quiſieran algunos preſen-

presentado, y no Doctor. 266.
Medicos muchos sobraran, si huviera buen govierno en la comida, y exercicio. 271.
El *Medico docto puede variar las venas ẽ el dolor de costado*. 249.
Al *Medico llegã algunos enfermos repasados por muchas manos*. 52
La *medicina fue criada mas propiamente para nobles*. 266.
La *medicina ha tenido muchas mudanças, y novedades*. 262.
La *medicina puede alargar la vida hasta el ultimo termino*. 61. b
La *medicina destos tiempos aventaja a la de los passados* 55. b
La *medicina no puede sanar todas las enfermedades*. 50.
La *medicina es molesta, al que la usa, y util, al que usa della*. 50.
La *medicina es avẽtajada a todas las sciencias*. 50.
La *medicina manda con señorio a Emperadores*. 50.
En *medicina ay hombres perfectos*. 49. 55.
La *medicina criò Dios para reparo del hombre*. 49.
La *medicina cõpone remedios mas efficaces, q̃ la naturaleza*. 30. b
La *medicina quita los dolores*. 54. b
La *medicina es un pielago inmenso*. 57.
Medicamentos ai, que se fortificã quemados, y otros se debilitã. 47
Medicamentos mas densos se han de moler mas. 44 b
Medicamentos de substancia rara se han de moler poco. 44 b
Medicamentos ai que moliendolos se hazen venenos. 44.
Medicamentos ai, que molidos pierden su fuerça 44.
Medicamentos irritantes no son para cuerpos sensibles. 42.
Medicamentos çufre el fuerte, que no tolera el debil. 40. b
El *melancolico, que afectos tiene?* 186.
Melancolicos eran, quantos se han aventajado en sus artes. 112.
Ser *melancolico de complexion, en que consiste?* 112.
Melancolicos se fingen algunos por singir ingenio. 112.
Melancolico es en alguna manera todo humor gruesso. 112. b
Los *melancolicos no son todos ingeniosos*. 113. b
Los *melancolicos ingeniosos, como lo son?* 142. b
Melãcolla se haze mas delgada en uno, q̃ en otro de un mãjar. 114.
La *melancolia hecha por el alimẽto, no aprovecha a las costumbres*. 112. b
La *melãcolia hecha por complexiõ melancolica es util*. 113.

La

La melancolia, quan varios afectos de animo causa? 113.
La melancolia templada en calor haze prudẽtes, y avẽtajados. 113
Melancolia engendra mas el melancolico, que los demas, de vn manjar. 113 b.
La melancolia, que aprovecha al ingenio, que qualidades tiene? 114
De melancolia usa el demonio para escrupulos, y desconsuelos. 188.
La memoria està en la parte posterior, o popa del celebro. 95.
No ay memoria, donde falta el colodrillo. 106. b
La memoria, porque dura en el agraviado; y no en el q̃ agravia? 130.
La memoria en los niños porque es señal de ingenio? 130 b
La memoria de lo que se haze en los primeros años porq̃ dura? 130 b
A la memoria y conversacion, porq̃ se viene el que llega cerca? 138 b
La memoria, y discurso se ofẽde con el temor. 140.
La memoria de los lobos es mala, y porque? 145 b
La memoria buena, que señales tiene? 149.
La memoria se mexora con el uso. 158. 167. b
La memoria se puede mexorar con remedios. 267. b
La memoria es una parte de la prudencia. 133. b
Mentecaptos nacẽ los muy frios de celebro. 99. b
Mente se llama el diafragma, y porque? 109.
La mentira mas peligrosa es la de la medicina. 88.
Minerba, porque dizen, que naciò del celebro de Iupiter? 94.
Mortal es la abstinencia de siete dias. 70. b
El moço tiene en general mexores acciones, que las demas edades. 121.
La mocedad necessita de freno, y la vejez de espuela. 134.
El movimiento comiençan todos los animales del lado derecho. 137.
Las morenas se pueden hazer blãcas. 62. b
El movimiento, y el ocio se can accidentalmente. 74.
Las mudanças en todo, d. que proceden? 242. 243.
La muerte del viejo, no tiene, q̃ llorar. 91.
La muerte es el ultimo castigo. 90.
La muerte es lo mas horrible, que ay. 90.
Las muertes celebraba Tracia, y lloraba los nacimientos. 90.

La

La *muerte del viejo es mas natural, y sin dolores.* 74. *b* 91.
La *muerte trae el tiempo a cada uno, y a todo.* 91. *b*
El que *muere de rayo, queda mas frio por la herida.* 184. *b*
La *muerte huye de los, que la desſean, y buſcan.* 186. *b*
Muerte repentina, de que cauſas procede? 188.
El *muerto de repente, no ſe ha de enterrar en tres dias.* 188. *b*
Mueré mas en los cien dias deſpues de cada Solſticio. 34. *b*
De la *muerte natural, no ai ſciencia que pueda librar.* 56. 60. 61
De *muerte libra el que ſabe al, que ſe la diera el ignorante.* 56.
La *muerte natural ſe cauſa, por ſecarſe el humido radical.* 63. 79.
La *muerte cauſa la limitaciõ de la nutritiva* 63. *b*
La *muerte de vejez, es ſin dolor, mas no con deleyte.* 75. *b*
El *que muere de ſetenta años, nova mal logrado.* 75. *b*
El q̃ *muere de vejez, muere de ẽfermedad, y qual es?* 76. 77. *b* 78.
El *morirſe un viejo, de que modo es?* 78. *b*
Morir antes de tiempo ſuele ſer de mal govierno. 80. *b*
Mueren algunos de poco mal, y otros no con mucho; y porque? 80.
A los *muchachos dañan las coſas ſecantes.* 80. *b*
Mugeres, y Eunuchos, porq̃ ſon de menores ingenios? 137.
La *muger fue hecha de coſtilla del lado izquierdo de Adam.* 137.
Las *mugeres, porque hablan mexor eſtando enojadas.* 139. *b*
Mugeres ai valientes, y guerreras. 39.
Las *mugeres en pariendo tres vezes, no crecen.* 68.
Las *mugeres ſon mas brioſas en el Eſtio, y los hombres en el Invierno.* 240.
Las *mugeres, que parì mucho, vivẽ poco.* 68.

N

La *naturaleza diò a cada animal cuerpo acomodado a ſus coſtumbres.* 97.
La *naturaleza diò a cada parte diſpoſiciõ para ſus acciones.* 97.
La *naturaleza varia en las formaciones tal vez.* 50. *b*
La *naturaleza parece, que juega en la variedad.* 83. *b*
Las *narizes ſe han de deſtapar en el garrotillo.* 102.
Si las *narizes ſe tapan, es la mayor cauſa de morirſe en el garrotillo.* 101. *b*
Las *narizes no ſirven de purgar,*

ſino eſtà deſtẽplado el celebro.29 b
Por *narizes ſe evaqua todo el cuerpo 46.*
Las *narizes porque las tapa el tabaco? 14.*
Los *niños, porque no tienen uſo de razon? 97.*
Los *niños, que ſaben mucho, deſdizen con la edad. 103.*
La *niña del ojo es el agujerillo de la tela vbea. 163.*
Los *niños tienen a los tres años, la mitad del largo, q̃ hã de tener. 35*
El *nectar no bazia inmortales. 61. b*
La *novedad da guſto. 262.*
Los *nervios opticos ſon muy parecidos a los jeſos. 159. b*
Los *nervios opticos ſolamente entre todos ſon hueſos. 161.*

O

Ocaſion tienẽ todas las coſas. 19.
La *ocaſion es el alma de la curaciõ. 20 b*
La *ocaſion de los remedios, porque es dificil de conocer? 20. 21. b*
Los *ojos tienen tres humores, yquales? 159.*
Los *ojos porq̃ no sientẽ el frio? 161.*
Con un *ojo ſe puede ver mas, que con entrambos. 161. b*
De un *ojo ſe ſaca la pajuela, apretando el otro. 161. b*
Ojos ai, q̃ cada uno tiene dos niñas, y eſtos aojan. 163 b
En los *ojos no ai parte, que no aproveche para el ver. 164.*
Los *ojos en el bombre, ſon mas varios de color, q̃ en los brutos. 164. b*
Vn *ojo ſuele tener diferente color, que el otro. 164. b*
Ojos negros, de que cauſas procedẽ? 164. b 165.
Ojos turqueſados, que cauſas tienẽ? y ven mas de noche. 164. 165.
Ojos nigros, ven mas de dia, que de noche. 165.
Ojos verdes como ſe cauſan; y los pardos, y açules muertos. 165. b
Ojos fulvos quales ſon, y de que cauſas? 165. b
Ojos negros ſon frios. 165 b
Los *ojos pueden mudar el color cõ remedios. 166.*
Quales *ojos ſon de mas verẽ 166.*
Que *ojos ven bien lejos, y cerca, y de los grados de la viſta. 166.*
A los *ojos, porque modos les ofende el tabaco? 171. 174. 176. 177. 178. 179.*
Los *ojos tienen dos agujerillos debaxo de los lagrimales. 172. b*
Los *ojos de niñas pequeñas todo lo ven mayor. 176. b*
A *ojos de niñas grandes todo les parece mas pequeño. 176. b*

Los

Los ojos de los q̃ se mueren, y de los muertos, porq̃ se t̃urbiã. 176. 177
Los ojos son la parte, que parecen estar mas cerca del alma. 180.
Los ojos dan mucho a entender las inclinaciones. 180.
Por los ojos se conquista el animo. 180. b
Por los ojos se goza el alegria. 181
La luz de los ojos, como alegra. 181. b.
En los ojos se conocen las enfermedades. 182.
Los ojos padecen menos engaños, q̃ otros sentidos. 182.
Por los ojos se aprẽde lo mas. 182.
En los ojos mostrò la naturaleza mas cuydado. 182. b
Por los ojos ordenò la naturaleza el sueño. 182. b
Los ojos pegan por cõtagio su mal à otros. 184.
El Olfacto es vaporoso de su naturaleza. 218.
El Olfacto, porque se suele perder con la anacardina. 218.
El Olfacto, porque no puede obrar sin respiracion. 218.
El Olfacto, en que parte està, tiene varias opiniones. 219.
El Olfacto del hombre es menos vivo, pero mas general. 219. b
El Olfacto de algunas aves siente a 200. leguas. 219. b
El Olfacto del hombre, porq̃ no siente el olor muy de cerca. 220.
El Olfacto es encaſos necessario para la vida. 220.
Por el olfacto sucede morir de repente. 220 b
El Olfacto ha de juzgar bien del manjar para que de gusto. 221.
Por el Olfacto se puede dilatar la execucion de la muerte. 221.
Por el Olfacto se alargaron la vida Pitagoras, y Aristoteles. 221.
El olor bueno recrea, y ampara la vida. 221. 223.
El olor malo agrada algunos, y el bueno los desmaya, y disgusta. 221. b
El olor parece alguna vez, que resucita. 221. 222.
El olor malo alguna vez remedia, y como. 222. b
El olor bueno como deleita el coraçon se prueba del Geneſis. 223.
El oro no se gasta al fuego. 82. b
Ortalizas de tierra estercolada, no son buenas. 62. b

P

Las Palabras han de ser medidas. 278. b
Las partes de nuestro cuerpo tienẽ diferentes complexiones. 66. b
Las partes principales se comunicã

y correſpondeu entre ſi. 85.
El palomo torcaz vive baſta quarẽ ta años. 82. b
Las paſsiones del alma alteran, y ſecan. 74.
Pecado comete quien dexa de bazer el bien, q̃ puede, o ſabe. 6. b
La perdiz vive baſta veinte y cinco años. 82 b
El pelo de, que cauſas ſe baze, y como crece? 224. b
El pelo porque nunca ſe ha viſto nacer en palmas de manos, y pies? 225. b
Pelo, porque lo tienen niños, cunucos, y mugeres en la cabeça, peſtañas, y cejas, y no en la barba? 229.
El pelo enferma por falta de bumidad. 230. b
El pelo ſe ha de cortar en la enfermedad, y convalecencia. 230. 231.
El pelo cortado en creciente de Luna nace mas copioſo 231.
El pelo cortado enmenguãte ſe diſminuye, y ſe bazen calbas 231.
El pelo, porque nace blanco en las mataduras de los jumẽtos? 254. b
Pelos negros, como ſe conſervã entre los canos 256.
El pelo mudan de color las aguas, q̃ ſe beben. 257.
El pelo teñido una vez, porque buelve a blanquearſe 256. b
El pelo varia el color, con el ayre, q̃ corre. 256. b
Los pequeños pueden ſer calientes, o frios. 68.
Pericles fue prudentiſsimo, y de cabeça muy grande. 106.
Periandro dexò de ſer buen medico, por ſer mal poeta. 276. b
Piedra ai, que arroja de ſi el hierro. 225.
Piedra ai, que entera ſe tiene ſobre el agua, y molida ſe bunde. 44.
Pigmeos ay, y ſon bombres. 38.
Pytagoras mandaba a ſus diſcipulos, q̃ no hablaſſen en 5. años. 57.
Los pobres ſe han de curar ſin mucho gaſto de botica. 41. b
Los peros para ſalud, no bã de ſer muy cerrados, ni abiertos. 29. b
Las plãtas enfermã por exceſos de fuego, y agua. 67.
Los poros del cabello, como ſe bazen. 227.
Pollion Romulo, con q̃ eſtaba vigoroſo de mas de cien años. 81.
Preſumir ſuelẽ mas, los que ſaben menos. 56. b
Las prevenciones humanas ſon inciertas. 53. b
El principio de qualquiera coſa, es mucho della. 20.
Los principios bazen mucho para los efectos. 29.

Ptolomeo nacìò en el tercero clyma. 104.
Purga no pueden pedir los humores, que en un dia se hazen. 26. b
Purga no han de tomar los bien sanos; y porque les dañã? 29.
Purgas, cauterios, y sangrias no en los Solsticios, y Equinocios. 33. b
Los purgantes no se han de dar sin correccion. 43.
Las purgas en algunos no se puedẽ dar en ayunas. 47 b
Purgas las menos vezes son forçosas. 86. 87.
Las purgas tienen contrariedad cõ nuestra naturaleza. 86.
De purgas se usan muchas diferencias. 244.
Purgar, en que conjunciones, o aspectos es malo: y en qual es bueno? a b.
Las purgas, en que signo se vomitan? 23. b
Las pugas envejecen. 86. b
Las purgas todas tienen su daño. 87.
Los que se purgan mucho, envejecen presto. 87.
Las pestañas, porque no creçen como el cabello? 229. 230.
El pestañear, de que sirve? 173.
Pestañea el hombre mas, que todos los animales. 173.
Pestañear mucho, o poco, que significa? 173. 174.
Pestañean mucho las aves de rapiña, y porque? 173. 174.
Los pescados porque viven menos, que los animales terrestres? 72.
La prudencia perfecta requiere memoria. 106.
A la prudencia aprovecha ser la cabeça menos carnosa. 105.
De la prudencia como participa el diafragma? 110.
La prudencia, q̃ temperamento requiere en el celebro? 149. 150.
La prudencia se augmenta, o dismi nuye con el regimiento. 150. b
Prudencia, y sabiduria son cosas distinctas. 210.

Q

Las Qualidades ocultas se conocen por el efecto, y no por sentido. 83. b
La quantidad justa, y exquisita en ninguna cosa se conoce. 26.
Quinto Emilio muriò de un tropeçon en un dedo 89.

R

La razon està mas aventajada desde los treinta, a cinquenta años. 132. b
Razon, y auctoridad pruevan mucho

macho. 272
Sin razõ no se alegãça authoridad, y eſtà es menor, que aquella. 273.
Razon ha de aver grande para dexar vn author grave. 274 b
Regiones ay muy templadas debajo de la Equinocial. 37.
Las regiones causan mucha diverſidad en los hombres. 37. b.
La region fria haze hombres fuertes. 38 b
La region humida, y fria haze gruesos. 38. b.
La region ſeca, haze calbos. 38. b
Region humida haze roſtros hermoſos. 38. b.
Las regiones causan diverſas inclinaciones. 38. b
Region, que ſignifica en la conſideracion del Medico? 39.
La region varia los pulſos. 39. b
En regiones diferentes vn miſmo color ſignifica diferẽtemẽte. 39. b
A region ſe puede reducir la diverſidad de apoſentos. 39. b
Los de regiones deſtempladas ſon deſproporcionados. 99.
Los de regiones moderamente calientes, ſon mas ſabios. 103. b
Las regiones de quarto, y quinto climaſon templadas. 103. b.
En las regiones todas no influyen vnas miſmas eſtrellas. 103. b
Region ninguna ay mala para todo. 104.
Las regiones templadas, llegan mexores ingenios 104.
Las regiones templadas tienẽ mas hermoſura, y prudencia. 104.
La reſurreccion de N. S Ieſu Chriſto fue milagro euidente. 88. b
En la reſurreccion ſe cobraràn todas las potencias mui perfectas. 154.
De riſa ſe han muerto algunos be. rido el diafragma. 110. b
La riſa como ſe cauſa, y en q̃ parte? y de las coſquillas 110.
Vn riñõ ſolo ſe halla ẽ algunos. 50. b
Los Romanos como augmentarõ ſu imperio? 104. b
Los remedios, que no dà el Medico, como no aprovechan? 21.
Los remedios todos cauſan algun daño. 9.
Remedios ay ẽ qualquier parte, haſta en la mar para el hombre. 10.
Remedios univerſales quales sõ? 13
Los remedios uniuerſales sõ primero, que los particulares. 13. b
Remedios particulares encaſos ſe hazen ſin los univerſales. 16.
De un remedio no ſe hade uſar ſiempre en una curacion 25.
En remedios no ſe ha de hazer coſtumbre. 25. b
El remedio ha de ſer igual a la neceſſidad. 26.

Nin-

Ningũ remedio es mui provechoso para muchas enfermedades, 30.b
Los remedios son para lo q̃ naturaleça no puede sin ellos. 41.
El remedio mayor no se ha de usar, si basta el menor. 41.
El remedio es mas ineierto, quanto mas compuesto. 41.b
El remedio ha de buscarse presto. 52
El remedio mejor de la injuria qual es? 130.b
Remedio para su necedad nadie lo pide. 155.
Los remedios mas verdaderos los tiene el mas pobre. 263.
En el remedio primero suele yr la vida, o la muerte. 20.
El rostro es la parte, q̃ mas suda. 92
Noverse el rostro en los ojos del enfermo, señal mortal. 176. 177.
El rostro se à de procurar traer limpio, y sano. 206.b
El rostro es la parte de mayor dignidad. 206.b
El rostro es asiento de la honra, y la verguença. 207.
El rostro del hombre propriamente se dize cara. 208.b
El rostro del hombre respetã los brutos. 208.b
El rostro es señal, cõ q̃ se diferencia un hombre de otro. 208.b
Dos rostros no se hallan semejantes en todo. 208.
En el rostro se conoce el sexo, la edad, el tamaño, y lo interior del cuerpo, è inclinacion del animo. 209. 210.
El rostro no es lo mismo, que el semblante. 210.
En el rostro se conoce la sabiduria 210.b
El rostro, de donde tiene la ethimologia. 209 b. 28. 211.
El rostro es la parte de mas fabrica y hechura. 211.
El rostro es asiento de todos los sentidos. 211.b
El rostro tiene todas las virtudes de todo el cuerpo 211. b
El rostro es la parte de mayor aliento. 212.
Por el rostro se inventaron los espejos. 212.
En el rostro mira mucho la Iglesia, para el Sacerdocio. 212.b
El rostro con menos achaques desobliga de abstinencia. 213.
La ruda quita el brio a los hombres, y lo augmenta a las mugeres. 240.

S

Lo que no se sabe, no se puede enseñar. 276.b
No saber es mexor, que errar. 275.b

El que es *ſabio para el necio, es necio para el ſabio.* 275. *b*
Saber a todas horas, a nadie le es poſsible. 274.
Aquel ſabe, que no ſabe mas de lo, que es juſto. 54.
No ay ſciencia, que alcance la diſpoſicion de los cielos. 52. *b*
Las ſciencias ſe inventaron cõ luz particular. 58. *b*
Carecer de ſciencias cauſa graves daños. 58.
La ſabiduria del viejo, quan bien parece 90. *b*
El ſer ſabios no eſtà en nueſtra mano. 155. *b*
Para ſaber ſon neceſſarias nueve muſas. 155. 156. 157.
Para ſaber ayuda el orden del Medico. 155 *b*
Sanarſe puedẽ algunas calbas. 224.
En ſanando, pocos ſon agradecidos. 265. *b*
La ſanidad, como ſe conſerba? 172.
La ſalud no ſe pega; la enfermedad ſi. 30.
A los ſanos no les puede conuenir lo, que a los enfermos. 29. *b*
En ſalud perfecta todo ha de ſer ſemejante en ſpecie, y grado 98. *b*
Sangre ſe puede ſudar ſin milagro, y como? 214.
Sangre eſcupen facilmente los ſubidos de ombros. 214.
Sangranſe algunos, y ſe purgan por ſu voto y no del Medico. 57.
Sangre mas fria ſe haze de lechugas, que de miel. 62. *b*
La ſangre es un humor moderadamente caliente. 115.
La ſangre, con que ſeñales ſe conoce de donde ſale? 213. *b*
La ſangre por la boca, que afectos preſupone 214.
El ſentido comun qual es, y porque ſe llamò aſsi? 94.
El ſentido comun ſiente con todos los externos. 94 *b*
El ſentido comun no percibe, ſino es lo preſente. 94 *b*
Sentido comun, y aprehenſiva ſon lo miſmo. 94. *b*
El ſentido comun eſtà en la proa del celebro. 95.
El ſentido es raiz de la memoria, y de la imaginatiua 129.
El ſentido comun pide temperamẽto mas humido. 143. *b*
El ſentido del ver es de naturaleza de agua. 166. 167.
Los ſentidos como correſponden a los Elementos. 167.
Señal ay. q̃ pronoſtica cataractas. 164. *b*
Señales de enfermedades alguna vez faltan, o ſe confunden 52.
De ſeñalados por naturaleza nos debemos recatar. 237. *b*

No ay señal cierta, en casos, de si una está muerto, o no. 189. b
Las Sybilas como prognosticaron? 139.
Los Sesos estan en la menguante de la Luna disminuydos, y en la creciente augmentados. 192.
Los sequedades son dificiles de vencer. 73 b
Sequedad de coraçon es la que mata al viejo. 74.
Secos de compiexion envejecen temprano. 80.
Spiritu implantado es substancia spirituosa, delgada, y calidte. 70
Los Spiritus secan nuestros cuerpos. 70. a. b.
Sin Spiritus ninguna parte puede obrar. 100.
Spiritus animales quales son, quiẽ los haze, y de que? 126.
Los Spiritus animales haze mucho para el ingenio. 126. b
Los Spiritus animales, que calidades han de tener para el ingenio. 127.
Spiritus animales ai ẽ los ojos, mas que en otras partes? 160. b
Los Spiritus animales tienen verdadera luz, y la dã a los ojos. 161
Los Spiritus animales se ven 162
Studiar les conviene a unos en ayunas, y a otros en comiendo. 125. b

T

Tabaco tomabã los Sacerdotes idolatras de los Indios, para dezir sucessos futuros. 5.
El tabaco impide la fuerça del vino en la cabeça 5 b
El tabaco tiene virtud purgante, y para estornudar. 7. b. 59. b
Del tabaco usan todas suertes de personas. 8. b
El tabaco tiene sus utilidades. 10. 244. b
El tabaco se toma contra la policia. 12.
El tabaco se toma con muchos yerros, que son contra la medicina. 12. b
El tabaco (sino es a caso) siempre evaqua mas, o menos de lo, que es necessario. 27.
El tabaco no siempre conviene por ambas narizes. 27.
El tabaco es yerro tomarlo los sanos. 29.
El tabaco es yerro usarlo con igualdad en todos tiempos. 33.
Del tabaco es yerro, que use el moço, como el viejo. 35.
El tabaco es yerro usarlo de un modo en todas las regiones. 37.
El tabaco es yerro, que se tome sin considerar las fuerças. 40.
El tabaco es yerro usarlo los q̃ stẽ viva-

vivamente, como los q̃ no. 42.
El tabaco se prepara en Indias con ſumo de ajos. 43.
Con tabaco es yerro por las narizes purgar el todo. 45. b
El tabaco no ſe ha de tomar, ſin conveniente trituracion. 43. b
El tabaco no ſe ha de tomar, ſino es eſtando la voca con agua. 46.
El tabaco ſe ha de tomar la cabeça inclinada atras. 46. b
Con el tabaco ſe cauſa ſupereſternutacion 46. b
El tabaco no ſe ha de tumar lleno el eſtomago. 47.
El tabaco no ſe ha de tomar con hambre. 47.
El tabaco no ſe ha de tomar en el canſancio. 47.
El tabaco les conviene a algunos deſpues de comer algo. 47. b
El tabaco pide, que deſpues ſe laben las narizes por dentro. 47. b
El tabaco pide, q̃ deſpues ſe uſẽ gargariſmos con agua miel. 48.
El tabaco abrevia la vida, y envejeze temprano. 58. b
El tabaco verde es caliente, y ſeco en ſegundo grado. 59.
El tabaco ſeco, es caliente, y ſeco en tercero grado. 59.
De tabaco dos dragmas en infuſion purgan el todo. 59. b
El tabaco es purgante efficaz de mucha fuerça. 59. 60.
El tabaco como tapa las narizes. 60.
El tabaco ſe comunica haſta el coraçon. 85. b
De tabaco ſe hã hallado llenos los pulmones, de los q̃ lo uſaban. 85. b
El tabaco envejeze ſecando el humido radical. 84.
El tabaco envejece cõ la virtud purgante. 86. b
El tabaco ofende la viſta. 158.
El tabaco apreſura la muerte, por muchos modos. 87. b
El tabaco ofende el ingenio, y todos los ſentidos internos. 91. b
El tabaco es de qualidades contrarias al celebro. 93. b
El tabaco detenido en el celebro para delirar. 100. b
El tabaco va poco a poco, ſecando el celebro 100. b
El tabaco no conſiente, que el celebro tenga poco calor. 102.
El tabaco mexora a los frios, y humidos de celebro. 102.
El tabaco continuado haze daño al que haze provecho. 102. b
El tabaco daña mas a los mexores ingenios. 102. b
El tabaco con la ſequedad offende mas al ſentido comun. 143.
El tabaco por ſequedad offende la imaginativa, y eſtimativa.

143.144.
El tabaco ofende con ſequedad la memoria, y como. 144. 145.
El tabaco ofende con calor todas las potencias cognoſcitivas. 146. 147. 148.
El tabaco offende con calor la memoria. 147
El tabaco cauſa melancolias, y locuras. 184.
El tabaco cauſa apoplexias. 188.
El tabaco haze daño al roſtro, y como? 205. b
El tabaco offende a los dientes. 195. b 196.
El tabaco, como haze eſcupir ſangre? 213. 215. 216.
El tabaco cauſa llagas en garganta, y narizes. 217.
El tabaco como deſtruye el olfacto? 218.
El tabaco cauſa calbas. 223. b
El tabaco, como offende la Caſtidad? 239.
El tabaco, porque cauſas ſe ha venido a uſar tanto? 261. b
El tabaco agrada por eſtrangero. 263.
El tabaco uſan algunos por facil de tomar. 263.
El tabaco uſan algunos por lo barato. 263. b
El tabaco ſe ha de deſuſar, ſi ſe encarece. 263. b
El tabaco uſan algunos amigos de curarſe. 266.
El tabaco uſan otros por la memoria. 265. b
El tabaco uſan algunos por no embriagarſe. 268.
El tabaco uſan algunos guloſos. 269. b
El tabaco haze coſtumbre dificil de quitar. 271. b
El tabaco como ſe ha de tomar, conſulteſe al Medico. 278.
El tabaco ſe uſa por vicio. 241.
La tela vbea tiene varios colores. 159. b
La tela vbea eſtà llena del humor albugineo. 160.
El teñirſe no es accion abſolutamente mala. 261. b
El teñirſe, a quien haze mas daño? 258.
El teñirſe daña a la ſalud. 8. 251.
El temperamento bueno aprovecha al cuerpo, y al alma. 99.
El temperamento ad iuſtitiam, en que edad ſuccede? 116. b
El temperamento coalternativo, como ſe conſidera? 117.
El temperamento del hombre tiene latitud. 117. a b.
El temperamento de la adoleſcencia es el mejor. 117. 118. 119.
El temperamento ad iuſtitiam incluye el ad pondus. 119. b

El

El *temperamento* ad iuſtitiam, *in cluye el de la juventud* 120.*b*
El *temperamento en fin de una edad ſe aſeme,a a la q̃ ſe ſigue.* 121
El *temperamento para la razon ſucede en la jubentud* 121.*b*
Los *tiempos a vezes miẽtẽ* 34.
Los *tiẽpos variã los preceptos* 34*b*
En *tiempos fuertes no ſe hã de bazer curas fuertes.* 34. *b*
Tiempos ſucedẽ, en q̃ no aprivechã los remedios, como ſuelẽ. 34.*b*
El *tiempo tiene todas las partes diferentes unas de otras.* 53.*b*
La *tierra ofrece peligros a la vida.* 80.*b*
Las *tripas han de tener ſiete largos del cuerpo.* 51.
La *triſteza quanto ofende al Spiritu?* 186.*b* 187.

V

Dos *vaços, y dos vexigas de urina ſe han viſto en un cuerpo,* 50 *b*
La *vejez ſucede a treinta años en regiones muy calientes.* 38.*b*
La *vejez accidental ſe puede curar y remediar.* 61.*b*
La *vejez es ſeca ſubſtancialmente.* 63.
La *vejez es humida de humidades ſuperfluas.* 63.72.
La *vejez ſe retarda defendiendo, q̃ el coraçon no ſe ſeque.* 74 *b*
En la *vejez nunca ſe ha viſto crecer* 68 *b*
La *vejez ſe goza con ſu auctoridad.* 90.*b*
En la *vejez ſe comiença a ſaber vivir* 90.*b*
En *vejez trabajada, nunca faltan achaques.* 90. *b*
La *vejez quãdo es venerable?* 260.*b*
La *vejez es la edad mas fria.* 79 *b*
La *vida neceſita ſolo de agua, y pan.* 271.
Su *vida ſuſtenta el liſonjero de orejas de otros.* 266. *b*
La *vida del viejo, qual es?* 260.*b*
Vello ſe ha hallado en algun coraçon. 232.
El *vello en los cuerpos velloſos, como, y de que ſe baze?* 228.*b*
El *vello, en que complexion abunda, y en qual falta?* 228.*b*
El *velar, y dormir, es forçoſo, y nos ofende.* 73.
La *venus uſada temprano eſtorba el crecer.* 68.
La *venus, con que ſe debilita, o irrita?* 240.
Los *venereos envejecẽ tẽprano.* 68
Venas internas ſe rompen con menos ocaſion. 214 *b*
La *vida del hombre es de ciẽ años.* 35. *b*
La *vida no puedẽ durar, ſin reſpi-*

racion

racion 73.
De *vida son mas larga los animales, que no tienen hiel.* 72.*b*
La *vida se puede abreviar mas, y menos, segun las ocasiones.* 81.
A *vida mas larga ayudan qualidades ocultas, mas q̃ las primeras.* 81.
En la *vida no se puede bolver atras.* 61.
Para la *vida debe el calor proporcionarse cõ humidad pingue.* 80.
La *vida tiene termino, a que se puede llegar con buẽ govierno.* 80.*b*
La *vida de Telefo fue de casi cien años, y con que?* 81.
Para *vida mas larga ayudan las influencias de las estrellas.* 81.*b*
Vidas ay desiguales en complexiones de primeras qualidades iguales. 81.*b*.
Vida puede tener mas larga uno de mal govierno, q̃ otro de bueno. 82
Las *vidas de los animales tãbiẽ se diferenciã por qualidades ocultas.* 82.
Dos *vidas justamẽte iguales en duracion no pueden ser.* 83.
Las *vidas son oy mas cortas, y los desseos mayores.* 88.
De la *vida ay poco cuydado, y mucho apetito.* 88.
Las *vidas porq̃ manos corrẽ oi.* 88
La *vida desestima, quien la fia de Medicos falsos.* 88.*b*
La *vida tiene innumerables peligros.* 88.*b*
La *vida peligra en el comer, y veber.* 88. *b*
Por la *vida se debe mirar cuydadosamente.* 89.*b*
Cõtra la *vida ningun precepto de Dios obliga, sino es la Fè.* 89.*b*
La *vida es lo mas que se puede offrecer por otro.* 89. *b*
Esta *vida es camino para vida mas cierta.* 90.
Sin *vida no ai merecer* 90.
Sino ha avido *vida, no se puede gozar de Dios.* 90.
En *vida mas larga cabe mas servir a Dios.* 90.
De *vida un breve rato puede enmẽdar mucho.* 90.
La *vida larga, es bendicion, para los que honran sus padres.* 90.
Ser la *vida breve no es bien.* 90.
La *vida por si es amable, y apetecible* 90. *b*
La *vida mas larga parece corta en siendo passada.* 91.
Vivir medicamente es cosa desdichada. 266.*b*
Lo q̃ ha *vivido cada uno, es biẽ, q̃ aprovecbe al que ha de vivir.* 275.*b*
Vivo puede estar alguno, sin pulso, ni respiracion, y que parezca estar muerto. 189.

Vivas

Digitized by Google

Vivas entierran àmuchas mugeres, que con mal de madre parecen muertas. 189.

Vivir cada uno lo que puede, es justo lo procure. 91.

Su *vida misma le venden a cada uno en la botica.* 2.

El *vino como dexa de embriagar?* 269.

El *vino, que daños causa a todos, y a cada qual?* 268.*b*

El *vino se vebe por vicio superior a todos.* 268.

El *vino quan detestable era en làs mugeres Romanas?* 268.

El *vino inclina a todos vicios.* 5.*b*

El *vino, como se ha de veber en dias de ayuno.* 6.

El *vino, y el comer compañeros de deshonestidad.* 6.

Los *viejos van faltando en lo vegetativo, y sensitivo.* 35.*b*

A los *viejos les convienen cosas calientes, y humidas.* 80.*b*

A los *viejos ayuda mucho en ayunas un trago de vino cõ açucar.* 81

A los *viejos aprovecha untarse el cuerpo con azeite.* 81.

El *viejo se halla con la muerte a los ojos.* 91.

El *viejo tiene vencidas las passiones mas fuertes.* 91.

El *viejo no muere de peste.* 91.

El *viejo muere como fuego, que por si se apaga.* 91.

El *viejo es fruta, que se cae de madura.* 91.*b*

Los *viejos caducã por mucha frialdad.* 99.*b*

Los *viejos todos tienen falta de memoria, aunque no todos caducan* 99.*b*

El *viejo, porque no se olvida de adõde tiene el dinero?* 130 *b*

Los *viejos dificilmente mudan sus opiniones y porque?* 133.

Los *viejos, porq̃ se olvidã de ayer, y se acuerdã de* 80. *años?* 133.

Los *viejos suelen hazer juycios rectos* 133.*b*

Los *viejos, porque son prudentes mas, que los moços?* 133.*b*

Los *viejos faltan en el sentir* 134

Al *viejo le van faltando los sentidos todos.* 154.*b*

El *viejo, ni vè a lexos, ni a muy cerca.* 177.

Los *viejos, porque escupen mucho?* 195.

Viejos sientẽ parecer algunos, siendolo 251,

La *vista està enel humor christalino.* 159.*b*

La *vista se envota comiendo lantejas, ò coles.* 169.

La *vista se conforta, y esfuerça entrãdo los ojos en agua fria.* 169.

La *vista del Sãcto Tobias, de que, y como*

como se le perdió. 169.
La vista, cõ que se conforta, y cõ que se offende, 169. b
La vista. porque, y como se destruye con la luz. 174 b 175.
La vista han perdido algunos de mirar al Sol eclipsado. 174. b
La vista les quitaba Dionisio Tyrano a algunos, y como. 174. b
A la vista, porque ofende mirar lo blanco. 174. b
La vista se ofende cõ unos colores, y se esfuerça cõ otros. 174. 175.
La vista porque se apoca en la vejez. 177.
La vista como la conservarán los que estudian. 183.
Ven algunos a lo escuro, como aves nocturnas, y porque. 162. b
No ver de dia. porque le sucede a las aves nocturnas. 162. b
El verse cada uno en los ojos del otro, y en los espejos, como sucede. 171.
No se vè otra lũbre puesta al Sol; y porque causa. 175. b
El vomitar de ordinario, que daños haze. 250. b
El vomito, como se ha de hazer. 250. b
El vomito daña a los flacos, y no a los gordos. 32. b
Vsos ai cada dia nuevos en todas cosas. 242.

TABLA DE LOS CAPITVLOS DESTE LIBRO.

LA PRIMERA PARTE.

Tiene la Introduccion, en que se trata del inventor del uso del tabaco, y y de la fuerça del engaño. Fol. 1.
Capitulo unico de los fundamentos, que abonan el uso del tabaco. fol. 8.

LA SEGVNDA PARTE, es de los yerros, que se cometen en el uso del tabaco.

Tiene veinte y tres Capitulos: en los veinte primeros se prueban diez y ocho yerros desde el fol. 9. hasta el fol. 49. Y en los tres ultimos se trata de la medicina, y de los medicos hasta el fol. 58.

LA TERCERA PARTE, es de doze daños, que causa el tabaco; y se tratan en doze Capitulos desde el fol. 58. hasta 241.

TABLA.

Cap. 1. Pruebaſe, que acorta la vida. Tiene diez y ſeis Articulos, deſde el fol. 58. haſta 91.

Cap. 2. Enſeñaſe como offende al ingenio, y los demas ſentidos internos: contiene 28. Articulos, deſde el fol. 91. haſta 158.

Cap. 3. del daño, que el tabaco cauſa en la vista, es de onze Articulos, deſde fol. 158. haſta 184.

Cap. 4. Que el tabaco cauſa melancolias, y locuras, con dos Articulos, deſde el fol. 184. haſta 188.

Cap. 5. Pruevaſe, como haze apoplexias. Tres Articulos, deſde el fol. 188. haſta 195.

Cap. 6. Del daño en los dientes. Divideſe en ſeis Articulos, deſde fol. 195. haſta 205.

Cap. 7. Del daño, que el tabaco cauſa en el roſtro. Son quatro ſus Articulos deſde fol. 205. haſta 213.

Cap. 8. Afirmaſe que haze eſcupir ſangre. Dos Articulos, deſde el fol. 213. haſta 217.

Cap. 9. De llagas, que cauſa en garganta, y narizes. 127.

Cap. 10. Del daño en el olfacto. Incluye tres Articulos, deſde el fol. 218 haſta 223.

Cap. 11. Del daño de hazer calbas. Repartido en ſeis Articulos (aunq el 6. eſtá por yerro, con nombre de Capitulo) deſde el fol. 223. haſta 239.

Cap. 12 Del daño contra la Caſtidad fol. 239. No tiene Articulos, aũnq por yerro ſe puſo Articulo primero.

LA QVRTA PARTE Reſponde a los abonos del tabaco, deſde el fol. 241.

Cap. 1. Trataſe de los eſtornudos, reſpondiendo al abono primero del tabaco. Tres Articulos, deſde el fol. 241. a 249.

Cap. 2. Reſpondeſe a la virtud de purgar del tabaco. fol. 249.

Cap. 3. Reſpondeſe a la ſimilitud del vomito. fol. 250. aunque por yerro eſtá numerado 150.

Cap. 4. Reſpondeſe a la virtud de impedir las canas. Y trataſe dellas en cinco Articulos, deſde fol. 251. haſta 261.

Cap. 5. Danſe las cauſas de ſer tan uſado el tabaco, deſde el fol. 261. haſta 272.

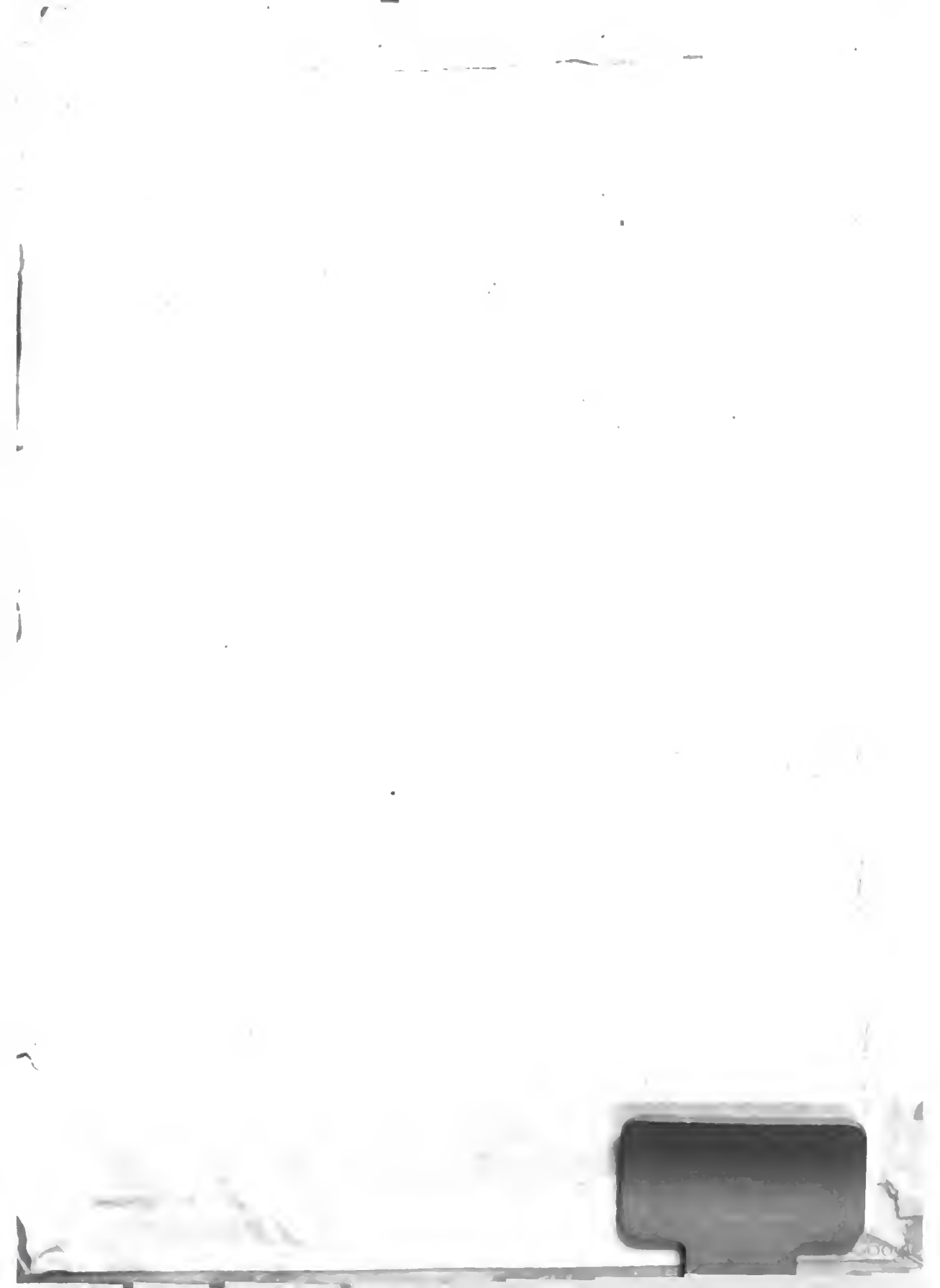
Cap. 6. Reſpondeſe al ultimo abono del tabaco. Y trataſe de como ſe hã entender los libros, y admitir las opiniones. 272.

LAVS DEO.

BIBLIOTECA NAZ. ROMA VITTORIO EMANUELE

BIBLIOTECA NAZ. ROMA VITTORIO EMANUELE

Digitized by Google



Digitized by Google